

2

VOLUMEN VIGESIMO-SEGUNDO
DE LOS ESCRITOS DE LUISA PICARRETA

GUIA DE ESTUDIO

“Lo que habéis recibido gratis, dadlo gratis” (MT 10,8)

“Las verdades sobre mi Fiat son el nuevo Evangelio del Reino de mi Querer Divino”
(23 de agosto de 1928, volumen 25)

“Somos la nota que hace eco a todo el Obrar Divino”
(24 de octubre de 1925, volumen 18)

Empezado en: marzo de 2020
Terminado en: septiembre de 2020
Miami, El

VOLUMEN VIGESIMO-SEGUNDO DE LOS ESCRITOS DE LUISA PICARRETA

Resumen del capítulo del 1 de junio de 1927: (Doctrinal) – página 7 -

Este capítulo ya lo habíamos estudiado como parte de nuestros estudios independientes que titulamos "*Capítulos Descriptivos de la Divina Voluntad*", Descripción **86**. Ahora que lo estamos estudiando en el volumen que le corresponde, hemos hecho nuestros acostumbrados arreglos.

Descripción No. 89 - La Divina Voluntad y el comportamiento que se espera de nosotros en Ella.

En el capítulo del 1ro de junio de 1927, volumen 22, Nuestro Señor habla principalmente del Santo Aníbal María de Francia, el primer apóstol de Su Divina Voluntad, con ocasión de su muerte. La descripción de cómo el Santo se encuentra en el Cielo, la felicidad de que goza, pero principalmente, lo que Nuestro Señor dice sobre su comportamiento como criatura viviendo en La Divina Voluntad, Nos da una lección importantísima de cómo debemos también nosotros conducirnos. Y comenzamos con la transcripción del capítulo.

Jesús sabe hacer todos los milagros, excepto el separarse de la Divina Voluntad.

Bien de quien pone en práctica las verdades conocidas.

Dolor por la muerte del Padre Di Francia.

Jesús la hace ver aquella alma bendita y le habla de ella.

Las privaciones de mi dulce Jesús se hacen más grandes, siento que no puedo más, ¡oh! si me fuera dado el tomar el vuelo hacia mi patria celestial, donde no hay más separaciones con Jesús, cómo sería feliz de salir de la dura y oscura cárcel de mi cuerpo. ¡Jesús! ¡Jesús! ¿Cómo es que no quieres tener piedad de mí, de esta pobre prisionera? ¿Cómo me has dejado sin que ni siquiera vengas a visitarme seguido en la oscura prisión en que me encuentro? ¡Oh Jesús!, sin ti cómo se hace más penosa, más sombría, más tremenda mi cárcel en la cual Tú me pusiste, diciéndome que estuviese en ella por amor tuyo y para cumplir tu Voluntad, pero que no me dejarías sola, sino que me harías compañía. ¡Pero ahora, ahora todo ha terminado! No tengo tu sonrisa que me alegra, no tengo tu palabra que rompe mi largo silencio, ni tu compañía que rompe mi soledad, estoy sola, aprisionada y atada por Ti en esta prisión, y además me has dejado. ¡Jesús! ¡Jesús! No me lo esperaba de Ti

Pero mientras desahogaba mi intenso dolor ha salido de dentro de mi interior y abrazándome para sostenerme, porque no tenía más fuerza, Me ha dicho:

(A) "Hija mía, ánimo, Yo no te dejo, más bien tú debes saber que tu Jesús sabe hacer y puede hacer todos los milagros, salvo el milagro de separarme de mi Voluntad; si en ti está mi Divino Querer, ¿cómo puedo dejarte? Y si esto fuera sería un Jesús sin vida. Más bien es la interminabilidad de mi Fiat que me esconde, y tú mientras sientes la Vida de Él, no ves a tu Jesús que está dentro de Él."

Entonces me sentía afligida, no sólo por las privaciones de mi dulce Jesús, sino porque también me había llegado la noticia inesperada de la muerte del Reverendo Padre Di Francia, era el único que me quedaba a quien podía abrir mi pobre alma, cómo me comprendía bien, era un santo, al cual me confiaba y que tanto había comprendido todo el valor de lo que Jesús me había dicho sobre la Divina Voluntad, tenía tanto interés en esto, que con insistencia se había llevado todos los escritos para publicarlos. Así que pensaba para mí: "Después de que Jesús permitió que se llevara los escritos, con gran sacrificio por mi parte porque yo no quería, y sólo porque era un santo yo debí ceder, ahora Jesús se lo ha llevado al Cielo." Me sentía torturar por el dolor, pero ¡Fiat! ¡Fiat! ¡Fiat! Todo termina aquí abajo; he roto en llanto encomendando a Jesús aquella alma bendita que tanto había sufrido y obrado por Él y mientras esto hacía, mi dulce Jesús se ha movido en mi interior y me ha dicho:

(B) "Hija mía, ánimo, tú debes saber que por todo lo que aquella alma, tan querida por mí, ha hecho, por todas las verdades que ha conocido sobre mi Voluntad, tanta luz de más encerró en su alma, así que cada conocimiento de más es una luz mayor que posee, y cada conocimiento pone en el alma una luz distinta, una más bella que la

otra, con el germen de la diferente felicidad que cada luz contiene, porque todo lo que alma puede llegar a conocer de bien, con la voluntad de ponerlo en práctica en sí misma, el alma queda en posesión del bien que conoce. Si no tiene voluntad de poner en práctica los conocimientos que adquiere, sucede como cuando uno toca una flor, o también si se lava con agua fresquísima, en el acto sentirá el perfume de la flor, el refrigerio del agua fresca, pero como no posee la flor ni la fuente del agua fresca, poco a poco se desvanecerá el perfume y el bien de la frescura del agua, y se encontrará sin el perfume y desvanecida la frescura que había gozado; así son los conocimientos cuando se tiene el bien de conocerlos y no se ponen en práctica. Ahora, aquella alma tenía toda la voluntad de ponerlos en práctica, tanto que viendo el gran bien que él sentía, quería hacerlos conocer a los demás publicándolos. Entonces, mientras que ha estado en la tierra, el cuerpo, más que pared, ocultaba aquella luz, pero apenas el alma ha salido de la cárcel de su cuerpo se ha encontrado investida de la luz que poseía, y los tantos gérmenes de felicidad que poseía, efectos de los conocimientos de mi Divina Voluntad, desarrollándose éstos, ha comenzado a sentir el principio de la vida de las verdaderas bienaventuranzas, y sumergiéndose en la eterna Luz de su Creador, se encontró en la patria celestial, donde continuará su misión sobre mi Voluntad, asistiendo él a todo desde el Cielo.

Si tú supieras la gran diferencia que hay de gloria, de belleza, de felicidad, entre quien, muriendo lleva consigo la luz con los gérmenes de tanta felicidad, y entre quien la recibe sólo de su Creador, hay tal distancia, que es mayor que la distancia entre el cielo y la tierra. ¡Oh! Si los mortales supieran el gran bien que adquieren con conocer un verdadero bien, una verdad, y hacer de ello sangre propia para incorporarlo en la propia vida, harían competencia, olvidaría todo por conocer una verdad y darían la vida para ponerla en práctica.”

Entonces, mientras Jesús decía esto he visto ante mí el alma bendita del padre junto a mi lecho, investida de luz, suspendida sobre la tierra, que me miraba fijamente sin decirme una palabra, también yo me sentía muda frente a él y Jesús ha continuado:

“Míralo como está transformado, mi Voluntad es Luz y ha transformado aquella alma en luz; es bella, le ha dado todas las tintas de la perfecta belleza; es santa y ha quedado santificada; mi Voluntad posee todas las ciencias, y el alma ha quedado investida de la ciencia divina; no hay cosa que mi Voluntad no le haya dado. ¡Oh! Si todos entendieran qué significa Voluntad Divina, pondrían todo aparte, no se afanarían de hacer nada más y todo el empeño estaría en hacer sólo mi Voluntad.”

Después de esto pensaba para mí:

“¿Pero por qué Jesús bendito no ha concurrido a hacer el milagro al padre Di Francia?”

Y Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(C) “Hija mía, la Reina del Cielo en la Redención no hizo ningún milagro, porque sus condiciones no le permitían dar la vida a los muertos, la salud a los enfermos, porque siendo que la Divina Voluntad era la de Dios mismo, lo que quería y hacía su Dios, quería y hacía Ella, no tenía otra Voluntad para pedir a Dios milagros y curaciones, porque a la Divina Voluntad humana no le dio jamás vida, y para pedir milagros a esta Voluntad Divina debía valerse de la suya, lo que no quiso hacer porque hubiera sido descender al orden humano, pero la Soberana Reina no quiso dar jamás un paso fuera del orden divino y quien está en él, debe querer y hacer lo que hace su Creador; mucho más, pues con la Vida y Luz de esta Divina Voluntad, veía que era lo mejor, lo más perfecto, lo más santo aún para las criaturas lo que quería y hacía su Creador. Entonces, ¿cómo podía descender de la altura del orden divino? Y por eso hizo sólo el gran milagro que encerraba todos los milagros, la Redención, querida por la misma Voluntad de la que era animada, que llevó el bien universal a quien quiera que lo desee. La gran Madre Celestial, mientras en vida no hizo ningún milagro aparente, ni de curaciones, ni de resucitar a los muertos, hacía y hace milagros todos los momentos, todas las horas y todos los días, que conforme las almas se disponen, se arrepienten, dando Ella misma las disposiciones para el arrepentimiento, biloca a su Jesús, el fruto de su seno, y todo entero lo da a cada uno como confirmación de su gran milagro que Dios quiso que hiciera esta Celestial Criatura. Los milagros que Dios mismo quiere que hagan sin mezcla de voluntad humana, son milagros perdurables, porque parten de la fuente divina que jamás se agota, y basta quererlos para recibirlos.

Ahora tus condiciones se dan la mano con la inigualable Reina del Cielo, debiendo tú formar el Reino del Fiat Supremo, no debes querer sino lo que quiere y hace mi Divina Voluntad, ni tu voluntad debe tener vida, aunque te parezca de hacer un bien a las criaturas y así como mi Mamá no quiso hacer otros milagros sino sólo aquél de dar su Jesús a las criaturas, así tú, el milagro que quiere mi Voluntad Divina que tú hagas es el de dar mi Voluntad a las criaturas, de hacerla conocer para hacerla reinar, con este milagro harás más que todo, pondrás al seguro la salvación, la santidad, la nobleza de las criaturas y desterrarás también los males corporales de ellas, causados porque no reina mi Voluntad Divina; no solo esto, sino que pondrás a salvo una Voluntad Divina en medio a las criaturas y le restituirás toda la gloria, el honor que la ingratitud humana le ha quitado. Es por esto que no he permitido que le hicieras el milagro de curarlo, pero le has hecho el gran milagro de hacerlo conocer mi Voluntad, y ha partido de la tierra con la posesión de Ella y ahora goza en el océano de la Luz de la Divina Voluntad, y esto es más que todo."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**.

(1) Hija mía, ánimo, Yo no te dejo, más bien tú debes saber que tu Jesús sabe hacer y puede hacer todos los milagros, salvo el milagro de separarme de mi Voluntad; - Este Conocimiento del Señor sobre Su Inseparabilidad de La Divina Voluntad es muy importante para nosotros, porque da una nueva dimensión a la unidad que llegamos a alcanzar cuando Ellos Nos dan la "entrada" a la Divina Voluntad para que vivamos en Ella, como Ellos viven. Quizás no nos habíamos percatado de que el Don es *vivir* en la Divina Voluntad, y no se puede *vivir* de vez en cuando, sino continuamente.

Siendo pues este Don, el Don más grande que pueden darnos, podríamos, pero con gran dificultad, separarnos de la Divina Voluntad, y rechazar el Don concedido. Ahora bien: la única manera de separarnos de esta Vida, es rechazarla libremente, tal y como, libremente la pedimos, y Nos la concedieron.

Lo decimos aun de otra manera:

Una vez empezada, al Señor Le resulta imposible separarnos de esta Vivencia, porque la Divina Voluntad, la Misma que Le da Vida a Él, habita ahora en nosotros, en una Persona Divina, que forma para nosotros. Ella Misma ha Querido darse a nosotros, y sólo Ella puede separarse de nosotros, y eso solo podría suceder, si nosotros, con la misma libertad de decisión con la que la pedimos, decidiéramos rechazarla. Nada más puede hacerlo. Nuestro desamor no puede conseguirlo, nuestros pecados o transgresiones no pueden hacerlo. Sólo un acto libre de voluntad, un acto contrario al acto de aceptación original, hecho también mientras vivimos en la Divina Voluntad, un: "*Quiero salirme de esta Vivencia*", puede hacer que la Divina Voluntad se escape de nosotros

Claro está, comoquiera que esta Vida es donada, no propia nuestra, es necesario que nos acostumbremos a Ella, que poco a poco vayamos aprendiendo como se *vive* esta Vida en La Divina Voluntad. En repetidas ocasiones habla de que, para vivir más a gusto, más y más como viven Ellos, tenemos que aprender a vivir en esta nueva Morada de La Divina Voluntad, y eso solo podemos hacerlo, si, como dirá en el Bloque **(B)** llegamos a conocer, practicar y propagar lo que Ellos nos dejan conocer sobre la Divina Voluntad.

(2) Si en ti está mi Divino Querer, - Nuestro Señor confirma, una vez más, que la concesión del Don se hace efectiva, se hace realidad, porque se Biloca, en Luisa, el Divino Querer. Esa Bilocación se realiza en una Persona Divina que se Forma para cada uno de nosotros. Esta Persona Divina tiene **a)** un Cuerpo de Luz, en todo igual al cuerpo humano al que va a quedar conectado, excepto que su naturaleza no es material, sino que es naturaleza de Luz, y, **b)** una Vida Divina, con las mismas potencias que tiene nuestra alma humana, a saber, una *Inteligencia Divina*, capaz de entender las Verdades Divinas que irá recibiendo, una *Memoria Divina*, que ayudará a la *Inteligencia Divina* a correlacionar todas las Verdades Divinas que va a ir aprendiendo, una *Voluntad Divina Obrante*, que se *Biloca, se estiende* en la Persona Divina, y, por último, esa Persona Divina tiene la misma *Libertad de Decisión* que tiene nuestra *persona humana*.

Una vez formada, conecta a la *Persona Divina* con la *persona humana*, a través de una Vena Divina, que intercomunica a ambas Personas. Incidentalmente decimos, que cuando muramos, y muramos confirmados en la Divina Voluntad, entonces, esa Vida Divina desaparecerá, porque nuestra *persona humana* se unirá a nuestra *Persona Divina*, tal y como estaba al principio de todo, en la condición prístina humana: Una *Persona Humana* revestida por una *Persona Divina de Luz*.

(3) ¿Cómo puedo dejarte? Y si esto fuera sería un Jesús sin vida. - ¡Que Palabras extraordinarias! Primero hay una gran tristeza de que ella pudiera pensar que Él va a dejarla. A Luisa quizás pueda olvidársele, pero Él no se olvida de que ella es Su Esposa Mística, y cómo puede El dejar a Su Esposa, cuando la esencia misma del vínculo matrimonial es la vivir junto a la esposa durante toda la vida. En segundo lugar. Sus Palabras están envueltas en una gran tristeza: si El pudiera separarse de la Divina Voluntad, El quedaría sin Vida, y esto es, también, inconcebible para Jesús.

Aunque no se lo dice ahora, porque ya se lo ha dicho en otras oportunidades anteriores, que cada Conocimiento sobre La Divina Voluntad que Le da, es como un lazo de unión entre ella y El, es una flecha que La lanza con la que hiere Su Corazón, y cuya lanza queda permanentemente clavada en la persona de Luisa y en la nuestra. Es, si se nos permite la comparación, como el insecto atrapado por la araña, que cada vez le es más difícil escaparse de la telaraña que le envuelve cada vez más.

En el capítulo del 18 de marzo de 1923, Volumen 15, Jesús Le dice:

"Hija mía, hija mía, no temas, nada ha terminado entre Yo y tú, tu Jesús es siempre para ti tu Jesús. La cosa que más fuerte vincula al alma es perder la Divina Voluntad en la mía, ¿cómo puedo dejarte? Y además, si tanto te he hablado de mi Querer, son tantos vínculos de unión indisoluble que he puesto entre Yo y tú; mi Eterno Querer, hablándote, vinculaba tu pequeño querer con los vínculos de mi Eterno Querer por cuantas palabras te decía, además de esto debes saber que al crear al hombre, nuestra primera Suprema Voluntad fue que debía vivir en nuestro Querer, y debiendo vivir en Él debía tomar de lo nuestro para vivir a nuestras expensas, correspondiendo a nuestra Voluntad con tantos actos divinos por cuantos actos humanos hacía en la nuestra,

(4) Más bien es la interminabilidad de mi Fiat que me esconde, y tú mientras sientes la Vida de Él, no ves a tu Jesús que está dentro de Él. – No quiere eso decir, que no se Le esconda, cuando Luisa se pone difícil. Hay un viejo refrán español que dice que: "*para pelear hacen falta dos*"; y esto de esconderse o marcharse de la habitación y aun de la casa, es cosa que muchas veces hace un conyugue con el otro, cuando no se quiere continuar con una discusión que pueda alterar la paz conyugal.

Es muy interesante este Conocimiento de que la interminabilidad de La Divina Voluntad la que lo esconde; por mucho que Luisa lo busque en el Ámbito de La Divina Voluntad, y esto lo hace frecuentemente, Él siempre puede ir un poco más lejos de donde Luisa lo busca, o Le da la vuelta y se esconde detrás de ella.

En la revisión que hacemos de este capítulo en el año 2020, añadimos lo siguiente:

Como ser humano que es, Nuestro Señor existe en el Ámbito de Luz, con Sus Dos Personas, la humana y la Divina, que no es una Persona Divina que contiene a una Bilocación de la Divina Voluntad, sino que Su Persona Divina es la Misma Divina Voluntad que se Manifiesta en Él. Así pues, repetimos, como ser humano, Nuestro Señor puede "esconderse" de Luisa, pero no puede "salirse" del Ámbito de Luz, porque Él es el Ámbito de Luz Mismo.

* * * * *

Y continuemos con el análisis del Bloque **(B)**, que el Señor dedica a ensalzar a Su Santo Aníbal María de Francia, el primer Apóstol de la Divina Voluntad, por su labor de propagación de los Escritos de Luisa entre nosotros.

Como es Su Costumbre, todo lo que dice de San Aníbal, se aplica a todos los que viven en la Unidad de la Luz. Nunca lo haremos tan bien como lo hizo San Aníbal, pero eso no quiere decir que estamos exentos de actuar como actuaba Luisa y como actuaba San Aníbal.

Es en este sentido, que, en este capítulo, Nuestro Señor da con la mayor claridad posible, las *normas de vida* en La Divina Voluntad. No son muchas las normas; además de las sobreentendidas, como las de la obediencia o fidelidad y atención, hay otras tres: *conocer, practicar y propagar*.

Así pues, para que esta Vida en La Divina Voluntad sea efectiva a Sus Planes, Él espera que Nos comportemos con estas reglas de conducta que va a delinear ahora, mientras delinea como San Aníbal cumplía estas reglas de conducta a la perfección.

(1) Hija mía, ánimo, tú debes saber que por todo lo que aquella alma, tan querida por mí, ha hecho, por todas las verdades que ha conocido sobre mi Voluntad, tanta luz de más encerró en su alma, - Antes de comenzar con la *primera norma de vida*, que Jesús Quiere darle a Luisa, debemos ahondar un poco más sobre el estado de ánimo de Luisa al comenzar a escribir este capítulo.

Así decimos que Luisa se encuentra abatida por muchas razones, la Ausencia de Jesús principalmente, a lo que se añade la noticia, como ya hemos leído, de la muerte inesperada del que es hoy Santo, San Aníbal María de Francia. Luisa tiene de que lamentarse porque era el Sacerdote que mejor la había comprendido, y también el sacerdote que mejor había comprendido el valor de las Revelaciones del Señor. Por supuesto, que, al revisar los Escritos de Luisa, Censarlos y Publicarlos, era también la persona que más había hecho por la causa del Reino. Además, está muy preocupada por el estado en el que se encontraba ahora, este Padre Espiritual Suyo, de tanta importancia en su vida.

Luisa teme mucho que los Originales de los Escritos, que San Aníbal había llevado consigo para publicarlos, pudieran perderse. Luisa no quería que el Padre Aníbal se los llevara, pero cedió, con gran dolor, y su queja llega al Señor, que como es Su Costumbre, no responde a la más grande de sus inquietudes, o sea, la suerte de los Escritos, sino que, como ya hemos leído, comienza a hablar de San Aníbal, y en qué términos.

Dice sucesivamente, que es **a)** un alma muy querida por mí, que ha hecho mucho, gran cumplido en boca del Señor que siempre habla de los santos como mis “*dilectos amigos*; **b)** por todas las verdades Divinas que ha conocido sobre Mi Voluntad, y **c)** por la Luz Divina que encerró en su alma.

Como es Su Costumbre el Señor dicta a Su Manera. Obviamente, lo primero que sucedió con San Aníbal, y nosotros todos, es conocer a Luisa, la Promotora, y en seguida que conoció a Luisa, se pegó a ella, para conocer la mayor cantidad de Verdades Divinas que salían de su boca y escritos. Al principio, como nos pasa a todos, continuó con sus obligaciones habituales. San Aníbal fue un gran organizador, y fundó muchos conventos de religiosos y religiosas, pero, pasando el tiempo, dedicaba más y más de su tiempo a involucrarse con la Obra de Luisa, hasta el punto, y esto es sabido, que sus hermanos religiosos se quejaban con él, del mucho tiempo que Le dedicaba a Luisa y su labor.

Lo segundo a decir sería, cómo San Aníbal recibía la Luz Divina que acompañan a estas Verdades; entraban a través de su *persona humana*, para ser redirigidas de inmediato a su *Persona Divina* en la Patria Celestial, que las depositaba en su Memoria Divina, y las entendía con su Inteligencia Divina.

Lo tercero a decir sería, lo mucho y lo bien, que hizo, utilizando esos Conocimientos en su quehacer humano diario, dejó que la Divina Voluntad, Bilocada y Obrante, en él, realizara lo que se Le Sugería momento a momento.

Regresamos a nuestro análisis del párrafo, repitiendo y añadiendo.

Nuestro Señor comienza Su Relato de la *primera norma de vida*, la primera en importancia y en secuencia, sin la cual, las otras normas no pueden cumplirse: Hay que conocer las Verdades sobre la Vida Divina; hay que conocer las Verdades sobre la Divina Voluntad.

Se dice rápido, pero sabemos lo trabajoso y difícil que es aprender los Conocimientos sobre La Divina Voluntad. Envueltos como vienen en un manto poético, con palabras de una Belleza que percibimos de inmediato y nos abruma, se hace difícil, a veces, detenerse para descubrir el significado oculto, romper la cáscara de belleza y poesía, para encontrar el fruto de la Sabiduría Divina que quiere comunicarnos, y sin cuya Sabiduría, nuestros actos no pueden ser hechos "**libre e informadamente**".

La información no puede quedar nunca fuera de la libertad de decisión. Nuestro Señor no quiere que vivamos en la obscuridad de la ignorancia, quiere que sepamos, lo mejor posible, que cosa es esta Vida Suya, esta Voluntad Suya a la que Nos llama para vivir con Ellos, porque solo así nuestra colaboración con Sus Planes puede ser todo lo efectiva que Ellos necesitan sea.

Asimismo, Nos dice, aunque ya Nos lo ha dicho en muchas otras oportunidades, que La Divina Voluntad, que Ellos son Luz, y que lo que de Ellos sale, el Conocimiento sobre La Divina Voluntad, lleva consigo esa misma Luz de Ellos, y se aloja, se aposenta en esa Misma Voluntad que ha bilocado en nuestra Persona Divina, y sin cuya Bilocación, esa Luz no podría encontrar el aposento adecuado.

Dicho de otra manera. Para poder guardar los Conocimientos sobre La Divina Voluntad, como el Tesoro Infinito que son, el Espíritu Santo Nos ha santificado, formando para nosotros, una Persona Divina, Cuerpo de Luz/Vida Divina, en la que la Divina Voluntad se ha Bilocado. Armados de esta manera, nuestra *Inteligencia* Divina, puede acoger, interpretar, y rumiar la Luz que Nos envía, y luego guardarla en esta *Memoria* Divina, para recordarla y hacerla vigente cuando nuestra *Voluntad* Divina, lo crea necesario, en soporte de otros Conocimientos que Nos seguirán enviando. Los Conocimientos anteriormente activados, ayudan a entender los que ahora Nos envía. de la misma manera en que la memoria humana nos ayuda para recordar las experiencias pasadas.

(2) Así que cada conocimiento de más es una luz mayor que posee, y cada conocimiento pone en el alma una luz distinta, una más bella que la otra, - Cada Conocimiento, entendido y practicado, es una Luz que complementa aquellas otros Conocimientos, aquellas otras luces adquiridas anteriormente. Lo que debemos comprender es que la Luz de la Voluntad Bilocada y Obrante en nosotros, crece y se desarrolla cada vez más, porque asimila, une a Si, las luces individuales que portan los Conocimientos que se van aprendiendo y poseyendo. Aunque el resultado final es llegar a poseer una Luz más luminosa y bella, por cuanto es más intensa, todas las Luces componentes son individualmente distinguibles por el Ser Divino, que se complace, verbo clave, en aquello que percibe en ese ser humano que vive en La Divina Voluntad. Por ahora, mientras somos viadores, solo el Ser Divino percibe esta belleza de Luz acumulada, pero como dirá en el párrafo 12 hablando de San Aníbal, también San Aníbal la percibió en cuanto murió, y lo que dice de San Aníbal lo dice de nosotros.

Esta Luz de la que Jesús habla, nada tiene que ver con nuestros actos hechos en La Divina Voluntad, que también son Luces, Soles le llama Luisa. La Luz de la que hablamos aquí es la que resulta por el desarrollo de la Vida de La Divina Voluntad que sucede con la posesión de estos Conocimientos. Todo esto lo estudiamos en los últimos capítulos del volumen 21.

En la revisión que estamos haciendo del capítulo en el año 2020, añadimos lo siguiente, respecto del *lugar* en donde se encuentra esta Luminosidad creciente.

El Señor parece Revelar que donde va a depositar el Conocimiento y la Luz que ese Conocimiento porta, es en nuestra alma, el Componente Divino de nuestra *Persona humana*. pero, también sabemos, que nuestra *persona humana*, en el mejor de los casos, no tiene la capacidad y dignidad que se requieren para recibir y depositar, en sí misma. estos Conocimientos Divinos.

Pero, preguntarán algunos: ¿no posee nuestra alma Conocimientos Divinos? Por supuesto que los posee, y muchos; pero, son diferentes, a los que se Revelan en estos Escritos de Cielo. Los que ya conocemos, son los necesarios para que, como redimidos, sea efectiva y estrecha, nuestra relación personal con el Creador. Pero, esas Verdades Divinas conocidas, no son estas, estas son Verdades, que necesitamos para nuestra vida en la Divina Voluntad, son esenciales.

Ahora bien; antes y ahora, sigue siendo cierto, que nuestra *persona* humana, no está capacitada para entender y almacenar estos nuevos Conocimientos, por lo que, se hace necesario, la formación de la segunda Persona, la *Persona Divina*, cuya naturaleza y capacitación, es capaz de recibir y acoger dichos nuevos Conocimientos.

Repetimos sumalizando. Nuestra Relación con Dios, en Jesús, exige que conozcamos lo necesario para hacer nuestra Su Redención, poder regresar a la Patria Celestial, y vivir eternamente con Jesús, en un Reino de los Redimidos que Él ha preparado para nosotros. La Relación que ahora tenemos con Él, exige conocer otras Verdades de Dios, de la Divina Voluntad, pero, por lo que dice, no son Verdades que pueden ser depositadas, guardadas en nuestra *persona humana*, en nuestra alma, sino que requieren de una *Persona Divina* que pueda recibirlas en depósito y utilizarlas. Pero, no hemos terminado: esa *Persona Divina*, no puede existir en la realidad separada imperfecta a la que Nos exilaron; la *Persona Divina* fue diseñada para existir, unida a nuestra persona humana, en el Ámbito Quías-Divino, del planeta perfecto, en la Patria Celestial.

Continuamos el análisis de las Palabras de Señor. No solo son distintas las Luces que son estos Conocimientos, sino que, cada Luz es más bella que la otra, y cada una porta un germen de felicidad distinto, que "florece" en cuanto la hacemos nuestra, utilizamos dicha Verdad. Asimismo, conociendo, ejercemos el *derecho* de poseer la Felicidad que ese Bien contiene; *derecho* que se Nos concedió cuando comenzamos a vivir en la Unidad de la Luz.

Dice el Señor más: Dice que cuando el ser humano conoce el Bien, encerrado en el Conocimiento de la Verdad, y tiene la intención de ponerlo en práctica, ya lo posee. Muchas veces los Conocimientos que adquirimos en estos Escritos de Cielo, no pueden ponerse en práctica, conocerlos es lo importante; otros Conocimientos pueden ponerse en práctica, y debemos hacerlo, inmediatamente que los conocemos, y así, nuestra Persona Divina entra rápidamente en la posesión del bien que conoce, y que va a necesitar para la construcción del Reino.

Es muy importante que entendamos bien, esto último, por lo que lo decimos de otra manera.

Hay Conocimientos que no tienen una aplicación práctica, o sea, no hay ninguna situación en la que ese Conocimiento, esa Verdad pueda ser utilizada. El mero hecho de conocer, es lo que importa, como importa también el que creamos lo que se Nos Revela, por difícil que sea creerlo y, es esta Fe, la que abre las puertas de la posesión. Ejemplos serían los Conocimientos adquiridos respecto de la Familia Divina, el Acto Único, etc.

Otra situación distinta se presenta cuando el Señor requiere de nosotros que hagamos algo específico, la mayor parte de las veces, en el mismo momento en que lo descubrimos y activamos. A veces, el Señor activará el Conocimiento y el Bien, en alguna *Sugerencia de Acción* futura. Lo importante es estar siempre atentos a la voz interna con la que el Señor Nos habla, para que hagamos ahora, lo que ahora debemos hacer.

(3) Con el germen de la diferente felicidad que cada luz contiene, - Habíamos dicho de pasada en el párrafo anterior, que Dios se complace contemplando en nosotros este "espectáculo" de acumulación de Luz en La Divina Voluntad Bilocada en nuestra *Persona Divina*; y, porque se complace, es Feliz, porque Nos posee.

Nos hemos unido a Él en La Divina Voluntad, con Sus Mismos Objetivos. No debe olvidársenos, sin embargo, que, unida a esta Belleza y variedad de Luz, el ser humano puede llegar a poseer la Felicidad potencialmente encerrada en cada Conocimiento nuevo que adquiere. La felicidad es posesión, pero solo se posee lo que se entiende y práctica, porque al practicarlo, se libera el Bien que ese Conocimiento portaba, y, en esa posesión, se crea la felicidad de la que habla el Señor. Es, si se nos permite el ejemplo, como el que abre una concha y recibe la perla preciosa escondida en ella, y esa perla, al ser limpiada, pulida, y engarzada, produce en el joyero que así la ha trabajado, la complacencia que le da su posesión; la felicidad que le da el poseer una perla tan valiosa.

(4) Porque todo lo que el alma puede llegar a conocer de bien, con la voluntad de ponerlo en práctica en sí misma, el alma queda en posesión del bien que conoce. – Aquí Jesús Nos da enfáticamente, la *segunda norma de vida*. Habla de la ejecución del acto que brota del Conocimiento aprendido. Si el que vive en la Unidad de la Luz, no pone en práctica lo aprendido, de nada le sirve ese Conocimiento. El Bien encerrado no se adquiere; sólo cuando se le práctica, se posee. En el próximo párrafo, Nuestro Señor pone un ejemplo extensísimo de la diferencia que hay entre un mero conocer y un conocer que se ha practicado.

(9) Si no tiene voluntad de poner en práctica los conocimientos que adquiere, sucede como cuando uno toca una flor, o también si se lava con agua fresquísima, en el acto sentirá el perfume de la flor, el refrigerio del agua fresca, pero como no posee la flor ni la fuente del agua fresca, poco a poco se desvanecerá el perfume y el bien de la frescura del agua, y se encontrará sin el perfume y desvanecida la frescura que había gozado; así son los conocimientos cuando se tiene el bien de conocerlos y no se ponen en práctica. – Aquí Jesús con su ejemplo, que no necesita mucha explicación, porque ya Nos la ha dado, repite en cierto modo la Parábola del Sembrador.

El Conocimiento porta consigo Luz, y el germen o semilla de la Felicidad que derivaremos complaciéndonos en lo que llegaremos a poseer, cuando practicando aquello que el Conocimiento Nos informa, lo haremos nuestro. Se requiere que cultivemos el germen o la semilla que ese Conocimiento portaba. La práctica y el cuidado continuos son imprescindibles; de lo contrario, nos sucederá como en la Parábola: la semilla no fructificará debido a nuestro descuido; hemos dejado que se pierda su poder fructificador por no hacerla crecer en terreno fértil. La Luz se desvanece, como se desvanece el bien encerrado en el perfume de la flor, o el bien encerrado en la frescura del agua.

(10) Ahora, aquella alma tenía toda la voluntad de ponerlos en práctica, - A partir de este párrafo, Nuestro Señor dedica toda Su Atención a hablar de San Aníbal viviendo en La Divina Voluntad. En un documento separado, incluido como apéndice, hemos recopilado información obtenida del debiste "oredellepasione.org", que amplía y da detalles adicionales sobre San Aníbal y su labor en el Apostolado de la Divina Voluntad.

Dios que observa el alma de cada una de Sus Criaturas, podía ver como el Padre Aníbal se desvivía, se consumaba, poniendo en práctica los Conocimientos que adquiriría en sus conversaciones con Luisa, y en la lectura de lo que Luisa escribía. Como se puede leer en el Apéndice, la Vida en La Divina Voluntad de San Aníbal fue todo un largo proceso empezado en el 1910 y terminado con su muerte en el año de 1927. En estos 17 años, San Aníbal, al igual que hacemos ahora todos nosotros, leía los Escritos de Luisa, y aunque Él lo hacía para poder autorizar su publicación como Censor Eclesiástico de la Diócesis de Luisa, no por eso dejaba de recibir el Beneficio de eso que leía, como lo recibimos nosotros, y con lo que se desarrollaba su vivencia en el Divino Querer.

(11) Tanto que viendo el gran bien que él sentía, quería hacerlos conocer a los demás publicándolos. – En forma un tanto escondida, el Señor Nos da la *tercera norma de vida*, cual es, un deseo grande de propagar los Escritos. Llegaba a tanto el amor que este Santo Padre Aníbal tenía por los Escritos, que no satisfecho con aprenderlos y practicarlos, quería publicarlos, como de hecho publicó en vida, varias ediciones de las Horas de la Pasión.

Aunque no pudo llegar a publicar los primeros 19 volúmenes, logró revisarlos, les dio su Nihil Obstat y consiguió el Imprimátur del arzobispo, y comenzó la larga labor de imprimirlos. Cuando muere, todavía se estaban preparando las galeras tipográficas, proceso largo y costoso, por la cantidad de trabajo manual envuelto, y el costo, que como vemos en el apéndice, el Santo Padre Aníbal pensó sería de hasta un millón de liras, y después, llegó a pensar que serían millones de liras.

Gracias a este esfuerzo inicial suyo, las galeras tipográficas se conservaron, y en base a ellas, posteriormente se publicaron, independientemente, los 19 volúmenes, se tradujeron al español por José Luis Acuña, el mejicano de bendita memoria, y se publicaron por la Librería Espiritual de Ecuador. A través de todo este trabajo, obviamente

milagroso, hemos podido todos los que ahora vivimos en La Divina Voluntad, conocer de estas maravillas del Amor Divino.

Como dato curioso, y que no sabíamos, San Aníbal había involucrado activamente a varios de los sacerdotes de su congregación, en la labor de publicación, porque ya sus fuerzas no le alcanzaban a hacerlo solo. Sabemos también, que dejó instrucciones específicas para que se continuara la labor después de su muerte, pero sus sucesores en el gobierno de la Congregación Relacionista, no cumplieron su encomienda.

(12) Entonces, mientras que ha estado en la tierra, el cuerpo, más que pared, ocultaba aquella luz, pero apenas el alma ha salido de la cárcel de su cuerpo se ha encontrado investida de la luz que poseía, - En los párrafos 10 y 11, Nuestro Señor Nos ha dado las tres marcas distintivas de toda alma que vive en La Divina Voluntad. El alma a la que Le ha concedido el Don en préstamo, debe:

- 1) adquirir Conocimientos sobre La Divina Voluntad, los que Luisa consignara en 36 libretas de colegio.
- 2) practicar lo que ha conocido, y hacerlo suyo.
- 3) propagar lo que ha conocido y practicado, para que también otros, reciban el Bien encerrado en los Escritos, desarrollando también ellos, la Divina Voluntad que se les ha entregado,

Ahora que ha dicho lo que el alma que vive en La Divina Voluntad debe hacer mientras vive, Nuestro Señor se concentra en lo que sucede cuando muere uno que vive en La Divina Voluntad, como San Aníbal.

Nosotros ahora con los conocimientos adquiridos a través de los años, declaramos nuestra interpretación de lo que sucedió en la muerte de San Aníbal, y lo que sucederá a la hora de nuestra muerte. Antes de empezar hacemos un breve rodeo, para que el Conocimiento quede completo.

Cuando se crea el Planeta perfecto, se crea para ser la sede de un Paraíso, un lugar geológico espectacularmente especial, en el que Dios, en Jesús, pensaba construir el Reino del Fiat Supremo, la Meta Original y nunca olvidada, de Sus Planes Creativos. En ese Paraíso, vivieron sucesivamente, varias y distintas *líneas de creación* de seres humanos, creadas con una Dualidad de personas, una *persona humana* (Cuerpo humano que Nos da la Forma que tenemos, y Alma, Vida Divina con la que nos funcionaliza y capacita), y una *Persona Divina*, (Cuerpo de Luz y Vida Divina), para ser los constructores del Reino. Esta Dualidad de Personas era necesaria por lo siguiente:

- a) La *persona humana* era necesaria para que pudiera vivir, medrar, en la realidad física de un planeta quías-Divino, ecológicamente definido. Dios, en Jesús, iba a ser el primero, y el modelo de todos los futuros hombres en la pareja, y María, la primera, y modelo de las mujeres.
- b) La *persona Divina* era necesaria para proveer al ser humano las cualidades y derechos divinos que le serían necesarias para que pudiera vivir, medrar, en la Realidad física, pero cuasi-Divina, del planeta perfecto. Lo que se Quería realizar, un Reino del Fiat Supremo. sólo podía ser realizado, por criaturas que tuvieran facultades Divinas apropiadas, Potencia Creadora y Fuerza Suprema. En esos instantes primordiales, la *Persona Divina* Recubría a la *persona Humana*, como una Vestidura de Luz, y de esa manera la potencializaba para la labor requerida.

Sabemos que las primeras parejas de cada *línea de creación*, todas llamados Adán y Eva, fallaron las pruebas de fidelidad requeridas, perdieron la *Persona Divina* que poseían, y sus *personas humanas* fueron exiladas a un planeta imperfecto, ecológicamente similar al perfecto, pero no igual, el que llamamos *tierra*, en la que vivimos.

En el mismo momento en el que se crea el planeta imperfecto, el Paraíso deja de llamarse Paraíso, y se le empieza a denominar Cielo, y ahora para nosotros, Patria Celestial, para que nuestra mente procese, que el Lugar Paradisiaco del que salimos, está lejos, pero es nuestra Patria; es el lugar al que debemos regresar, para terminar el Reino que los verdaderos primeros seres humanos habían empezado a construir.

Entre otros logros, la *Corrida de Ensayo*, Dios, en Jesús, determina que, para hacer realidad este Regreso a la Patria Celestial, se necesitaba un Proceso Redentor, y posteriormente, un **renacimiento** de algunos de esos seres humanos redimidos, a las condiciones originales de las primeras parejas, o sea, volver a poseer la *Persona Divina* original. Se descubrieron, los seres humanos que querían renacer a esta Personalidad Dual, en el número requerido y suficiente para terminar la construcción comenzada.

Ahora bien, Además del Paraíso/Reino, Dios, en Jesús, construye un Reino adicional, para aquellos que, redimidos, quisieran regresar a la Patria Celestial, y allí morar para siempre. Aunque inconcebible, pero cierto, en el planeta perfecto también se encuentra el infierno, para aquellos que decidan no querer la Salvación que el Señor Les brinda, y también se encuentra el Purgatorio conocido. Todo reside en el planeta perfecto.

Regresando ahora a las Palabras del Señor. Los que vivimos ahora en la Unidad de la Luz, pero todavía en el planeta imperfecto, estamos conectados con nuestras *Personas Divinas* por una Vena Divina, en manera similar a como el feto esta unido a la madre. Cuando muramos, nuestra persona humana regresará a la Patria Celestial pero no para ser juzgada, porque si morimos confirmados en esta Vivencia, nuestra entrada a la Patria Celestial, está garantizada.

A todo lo dicho continuamos diciendo, que no creemos que nuestra alma regresará sola a la Patria Celestial, sino que, en forma incomprensible, pero cierta, nuestra alma regresará acompañada de un cuerpo, porque ¿cómo disfrutar de lo que el Señor Quiere darnos en un Reino de los Redimidos, sin un cuerpo capaz de disfrutarlo? De igual manera, para nosotros los que hemos muertos confirmados en la Divina Voluntad, ¿cómo podremos disfrutar y trabajar en un Reino Físico del Fiat Supremo, que seguiremos construyendo sin un Cuerpo?

Por lo que sabemos ya, el lugar que han visto lo que han muerto, y por milagro especial, han vuelto a la vida, es un lugar parecido a éste en el que vivimos ahora, pero infinitamente más bello. Mientras estuvieron allá, su disfrute fue físico, sensorial, y para eso hace falta un cuerpo. El ser humano no puede estar sin un cuerpo con el que vivir. No será el mismo que teníamos, porque ese quedará aquí, hasta el fin de los tiempos, pero cuerpo humano tendremos, parecido al que teníamos, pero perfecto, en su plenitud; porque, para estar en el Reino del Fiat Supremo, o para estar en el Reino de los Redimidos, o para estar temporalmente en el Purgatorio, o para estar permanentemente atormentado en el infierno, hace falta un cuerpo que goce o sufra, para que la persona humana sienta el gozo o el sufrimiento.

Esto en nada impide la Resurrección de nuestro cuerpo, al final de los tiempos, para ser juzgados. ¿Será quizás, que nuestro cuerpo humano completo, pero transformado ese cuerpo nuestro, en el mejor cuerpo posible, que es el que sube al "Cielo", ¿en el momento de nuestra muerte? ¿Será posible que haya dos resurrecciones nuestras, una la necesaria para vivir en la Patria Celestial, y otra resurrección igual que ocurrirá en el fin de los tiempos? No sabemos; lo que, si sabemos, es que el alma solamente, no puede gozar o sufrir sola, o los placeres del Reino, o los tormentos eternos del infierno, o los temporarios del Purgatorio: necesita de un cuerpo que transmita a nuestras potencias anímicas, los estímulos sensoriales que se traducirán en placeres o tormentos.

En estos momentos de la explicación decimos, que hemos removido la explicación que ofrecimos de las Palabras del Señor, y sustituirlas con las ofrecidas; pero, las removidas todavía pueden encontrarse y leerse en la Descripción 89 en el volumen correspondiente de los Capítulos Descriptivos de la Divina Voluntad.

La segunda Revelación implícita pero bastante escondida y hasta controversial, es la siguiente.

Si la *persona humana* que sube al Juicio personal, va a reunirse con la *Persona Divina* que ya está en la Patria Celestial, para recomenzar la Vida Original, la que se pensó para ella y para todos nosotros, no nos parece posible que esa alma pase por el Purgatorio. Hay capítulos en los que el Señor afirma que Él no puede mandar a un ser humano que posee la Divina Voluntad al Purgatorio, porque sería como si se mandara a Él Mismo al Purgatorio, lo que no puede ser. Por otro lado, hay indicios de que esto pudiera suceder por otro capítulo que ya hemos leído, en el que Dice que la severidad del Purgatorio para ese ser humano será mucho menos que la que hubiera sido de no haber vivido en la Divina Voluntad.

Nuestro objetivo no es tanto hablar sobre si esto es posible para cada ser humano que viva en La Divina Voluntad; lo que nos interesa es que San Aníbal no pasó por el Purgatorio.

(13) Y los tantos gérmenes de felicidad que poseía, efectos de los conocimientos de mi Divina Voluntad, desarrollándose éstos, ha comenzado a sentir el principio de la vida de las verdaderas bienaventuranzas, - Y continuamos analizando lo mucho Nos revela Nuestro Señor en función de lo que revela de San Aníbal.

Habla de que los gérmenes de felicidad que poseía, empiezan ahora a desarrollarse, para convertirse en “**el principio de la vida de las verdaderas bienaventuranzas**”.

Para poder entender un poco más completamente los conceptos que Jesús anuncia aquí, se hace necesario que recordemos la definición de Bienaventuranza, que ya habíamos explorado en otro capítulo, el del 18 de febrero de 1926, volumen 18, en nuestra Descripción 55. Decíamos ahí, que el Diccionario define a Bienaventuranza como Vista y posesión de Dios en el Cielo, y también como *prosperidad y felicidad humanas*.

Nuestro Señor confirma esta definición de Bienaventuranza diciendo en el capítulo del 13 de enero de 1927, volumen 20. “**¿y qué dirías tú si una que vive ya en el Cielo, no quisiera recibir mis nuevas alegrías que naturalmente salen de mi seno para hacer felices a todos los bienaventurados, porque en Mí es naturaleza dar siempre nuevas bienaventuranzas?**”

Nuestro Señor refuerza estas observaciones sobre la naturaleza de la Bienaventuranza, en este mismo Bloque **(B)**, en el párrafo 15, cuando habla de que los que se salvan, no viviendo en La Divina Voluntad, reciben de Él la Gloria, Belleza y Felicidad, o sea, la Bienaventuranza que van a recibir, la reciben sólo de Su Creador.

Anticipado esto, Nuestro Señor anuncia la gran Revelación de que la vida de las Verdaderas Bienaventuranzas que recibe San Aníbal, y la que nosotros recibiremos, surgirán desde dentro de la Voluntad Divina Bilocada y Obrante en nuestras Personas Divinas, las que se formaron para él, y para nosotros, mientras vivíamos. Esa Misma Voluntad Bilocada ya no nos abandonará jamás, y ahora, en la Patria Celestial, hará crecer y desarrollar todos los gérmenes de felicidad que adquirimos con cada una de las Verdades sobre La Divina Voluntad que conocimos en la tierra. Dios no tendrá que “inventarse” nuevas y variadas maneras para dar alegría y felicidad a los que morimos viviendo en La Divina Voluntad, porque haremos nuestra propia felicidad, con lo que conocimos.

El Ser Divino delegará en esa *Persona Divina*, la labor de hacernos felices, desarrollando y conociendo perfectamente lo que antes conocimos imperfectamente.

Entendamos: al Señor utilizar la expresión “**comenzarán a sentir el principio de la vida de las verdaderas Bienaventuranzas**”, Nos dice claramente, que en el Cielo empezará una nueva Vida Colaborativa entre nuestras dos Personas y Dios, en Jesús. No podemos ni siquiera imaginarnos lo que Jesús revela, pero nos parece que será algo así como una nueva “aventura de descubrimientos”, espectacular, absorbente al máximo, en la que los Descubrimientos de la Divinidad serán infinitos, porque entonces ya Dios no tendrá reparo alguno en dejarnos “descubrirle” completamente

(14) Y sumergiéndose en la eterna Luz de su Creador, se encontró en la patria celestial, donde continuará su misión sobre mi Voluntad, asistiendo él a todo desde el Cielo. – Con Palabras bellísimas, Nuestro Señor describe la llegada de San Aníbal al Cielo. Sumergirse quiere decir quedar envuelto totalmente, sin que nada de uno quede fuera de aquello en lo que se sumerge; y al sumergirse, en el mismo instante si se quiere decir así, San Aníbal se encontró en la Patria Celestial. No parece haber habido “juicio” personal como lo entendemos sucederá, sino que San Aníbal sabía que estaba ya en la Patria Celestial, ya estaba “**confirmado en Su Gracia**”, como Jesús dice en más de una oportunidad para indicar la seguridad de un alma que se salva, y, en este caso, Viviendo en la Unidad de la Luz.

Dice también, como noticia adicional e importante, porque todo lo que dice de San Aníbal, es importante para nosotros, que San Aníbal continuará con la misión en La Divina Voluntad que tenía en la tierra. En el caso de los que vivimos ahora en La Divina Voluntad, no sabemos en qué consistirá esa misión específicamente. Sin embargo, en términos generales, sabemos que conocer más, ya no podremos, porque solo podemos conocer algo nuevo, mientras somos viadores; practicar tampoco, porque no tenemos nuevos conocimientos sobre los que practicar, pero propagar, creo que sí podremos.

Esa es la misión de San Aníbal, y pensamos será la nuestra, y la de todos y cada uno de los que Vivieron en La Divina Voluntad; a saber, ayudar desde el Cielo a la propagación de esta Vida en La Divina Voluntad, y la necesidad de que venga Su Reino entre nosotros. No seremos quizás en nada diferentes, a los Patriarcas y Profetas de la antigüedad, que, desde el Limbo de los Justos, imploraban incesantemente por la venida del Mesías Redentor. Dice, además, que San Aníbal es espectador, como Luisa es espectadora, del desarrollo de todos nosotros, mientras que Dios, en Jesús, cuenta el número de actos hechos, para ver si son los suficientes.

(15) Si tú supieras la gran diferencia que hay de gloria, de belleza, de felicidad, entre quien, muriendo lleva consigo la luz con los gérmenes de tanta felicidad, y entre quien la recibe sólo de su Creador, - Hablábamos en el párrafo 13 de la diferencia entre las Bienaventuranzas que recibirán los que se salvan sin haber vivido en La Divina Voluntad, y nosotros. Esas diferencias existirán por lo que Nuestro Señor habla en este párrafo 15.

Sabemos que es correcto afirmar, que Dios recompensa las buenas obras que hemos hecho en Su Servicio en la tierra, y que recompensa más, a aquel que más ha hecho. Eso es de Justicia, y Dios es todo Justicia. No puede pues extrañarnos que hable de que los que hayan vivido en La Divina Voluntad, y hayan colaborado con El en la Venida del Reino, por ser esta Venida la cosa más importante que la Divina Voluntad, en la Trinidad Sacrosanta, ha decretado, deberán recibir una recompensa mayor, y dentro de ella, recibirán más, los que más han colaborado y conocido, porque mientras más Verdades Divinas se conozcan más felicidad se porta a la hora de la muerte.

Si se nos permite un ejemplo, podríamos decir, que resulta como unos niños que van a jugar a un parque, a un evento organizado por el gobierno municipal, y algunos llevan sus propios juguetes, y con ellos se entretienen y juegan, independientemente de si los organizadores del evento les dan juguetes o no, mientras que otros, que no tienen juguetes propios, tienen que esperar a que se los den para poder jugar.

(16) Hay tal distancia, que es mayor que la distancia entre el cielo y la tierra. – Dice el Señor que la diferencia o distancia de la felicidad que unos u otros percibirán, es la misma que existe entre el Cielo y la tierra, o sea, inconcebible a nuestra mente.

(17) ¡Oh! Si los mortales supieran el gran bien que adquieren con conocer un verdadero bien, una verdad, y hacer de ello sangre propia para incorporarlo en la propia vida, harían competencia, olvidarían todo por conocer una verdad y darían la vida para ponerla en práctica. – Muchas son las veces que Nuestro Señor termina estos capítulos de tanto Conocimiento y tantos gérmenes de Felicidad Divina con una apelación directa, un "Pep tal", que nos conmueve.

Hay mucho de perplejidad siempre en Sus Palabras, como que no entiende por qué hay tantos y tantos que oyen y no se unen a Él en esta grande empresa, y también porque hay muchos de nosotros, que no sentimos esta urgencia de Sus Palabras, y tratamos de conocer más.

Hay también mucho de tristeza, porque no comprende cómo podemos desperdiciar esta Fuente inagotable de Alegría y Felicidad de la que Nos quiere hacer partícipes. Dice, que, si sólo supiéramos, y pudiéramos romper el velo que oculta toda esta Alegría y Felicidad, nos olvidaríamos de todo, para solo estar atentos a vivir en La Divina Voluntad, adquiriendo con la mayor velocidad posible lo que quiere enseñarnos a través de Luisa.

Luisa dice que mientras Jesús decía esto vio ante ella al alma bendita del Padre Aníbal, junto a mi lecho; en realidad a Su *Persona Divina*, investida de luz, suspendida sobre la tierra, que me miraba fijamente sin decirme una palabra. También yo me sentía muda frente a él y Jesús ha continuado:

(18) Míralo como está transformado, mi Voluntad es Luz y ha transformado aquella alma en luz; es bella, le ha dado todas las tintas de la perfecta belleza; es santa y ha quedado santificada; mi Voluntad posee todas las ciencias, y el alma ha quedado investida de la ciencia divina; no hay cosa que mi Voluntad no le haya dado. ¡Oh! Si todos entendieran qué significa Voluntad Divina, pondrían todo aparte, no se afanarían de hacer nada más y todo el empeño estaría en hacer sólo mi Voluntad. – y, añadimos nosotros, viviendo en la Divina Voluntad.

Creemos haberlo dicho anteriormente, pero por si no lo hicimos, declaramos ahora que la designación de *alma* que el Señor utiliza para referirse a nosotros todos, el Señor la utiliza para designar a nuestra *persona humana*. Un cuerpo sin alma está difunto, sin funcionalidad; un alma sin cuerpo, está incompleta y sin funcionalidad.

Ahora bien, por lo que sabemos ahora, este Proceso de transformación descrito por el Señor, nos parece referirse a la unión de nuestra *persona humana* con la *Persona Divina*, que será totalmente espectacular. Desaparecerá la Vena Divina que nos unía, para dejarnos ser una sola Persona, tal y como estuvieron nuestros primeros padres, Adán y Eva en su condición original. Ese era el Plan, y a esto regresamos.

Aunque parece que repite lo dicho anteriormente, particularmente en lo que respecta a la transformación del Padre Aníbal en la Luz Divina, hay un dato curioso que no podemos menos de destacar, particularmente cuando estudie-mos en otra Descripción el capítulo del 17 de junio de 1927, en el que San Aníbal vuelve a tomar un lugar preponderante.

Es el 1ro de junio, y el Padre Aníbal acaba de morir, y Luisa lo ve silencioso, casi estupefacto de encontrarse donde se encuentra, como que todavía no se ha percatado plenamente de que ha entrado en la Patria Celestial, y no sabe bien que esperar. En el capítulo del 17 de junio, o sea, 17 días después, el Padre Aníbal está "bien despierto", y muy hablador, y lo que le dice a Luisa entonces, es de todo punto sorprendente.

¿Otra revelación importante? Pensamos que sí. Comoquiera que estar en el "Cielo", es estar con Dios, en Jesús, y Jesús es la Dinámica por excelencia, a San Aníbal, y a todos nosotros, nos espera un "rollercoaster" de Acción continua con el Creador, que ahora ya seguro de nosotros, va a hacer llover sobre nosotros todos, las maravillas Divinas, sin temor alguno ahora, de que sean mal acogidas. Pero toda esta incorporación a la Dinámica Divina parece que no es cosa de un instante, sino que aun en esto, Dios, en Jesús, actúa con nosotros a tiempo de criatura, y no explicamos más, pero recomendamos al lector que estudie el capítulo del 17 de junio mencionado, para que se percate de lo que hemos dicho.

* * * * *

Antes de comenzar con el estudio del Bloque **(C)**, tenemos que repasar algunos conceptos sobre la voluntad humana, la intención humana de hacer, y el acto humano hecho. Todo este estudio preliminar viene motivado por las Palabras del Señor en el párrafo 3, en el que dice, de Su Madre, lo siguiente:

"no tenía otra Voluntad para pedir a Dios milagros y curaciones, porque a la Divina Voluntad humana no le dio jamás vida, y para pedir milagros a esta Voluntad Divina debía valerse de la suya".

Tres elementos importantes en el párrafo, que debemos estudiar separadamente.

- 1) Dice, y parafraseamos que Su Madre no tenía otra Voluntad que la Voluntad Divina que la animaba y en la que vivía en propiedad, porque La Divina Voluntad humana la rindió a Dios durante Su Concepción ab eterna. Esta Prueba, Nuestra Señora la narra diciendo que Las Tres Divinas Personas Le pidieron, que

viviera de la Voluntad Divina en cada instante de su vida. De todo esto hablaremos más extensamente en su momento.

- 2) Dice, que, a la Divina Voluntad humana, Su Madre no le dio jamás vida, con lo que es posible que interpretemos que nunca la utilizó durante su vida; pero, con Nuestro Señor, hay que tener mucho cuidado en estos Escritos de no tratar de cambiar Sus Palabras, Sus Conceptos, con nuestros propios sinónimos, con los que nos sentimos más cómodos. Si Él dice que jamás Le dio vida, esto hay que tratar de entenderlo con Su Ayuda, pero no lo podemos acomodar a lo que ya sabíamos, porque si quisiera confirmarnos en lo que ya sabíamos, hubiera dicho, que Su Madre nunca hizo lo que Ella quería.
- 3) Dice sorprendentemente, porque nunca nos detenemos a pensar lo suficiente en todos estos conceptos, que para poder pedirle algo a Dios, milagros en este caso, Su Madre hubiera tenido que valerse de la Divina Voluntad humana, y esa ya la había *“atado para siempre a los pies de la Divinidad”*; frase bellísima de Nuestra Madre con la que Ella resume su condición existencial. Más sobre esto dentro de poco.

Vamos a utilizar con frecuencia la expresión “palabras Formuláicas”, para indicar que hay ciertas palabras que expresan una fórmula, una manera de hacer cosas que no puede alterarse si queremos obtener siempre los mismos resultados. Así hablamos de la fórmula de la Coca-Cola, de las recetas de cocina, que también son fórmula, de la fórmula de las medicinas, de la fórmula de la leche que toman los niños. Si queremos obtener los mismos resultados siempre, debemos usar los mismos ingredientes. En el sentido que la usaremos significa, que Dios ha decretado ciertas combinaciones de palabras, y a veces otras acciones, que cuando se hablan o se escriben exactamente así, siempre producen los resultados espirituales que se buscan. Proseguimos.

Bajo la nueva “definición” de la voluntad humana que Nuestro Señor propone en este párrafo 3, la voluntad humana es una Potencia anímica humana que está como inerte, como sin vida, puesto que dice que Su Madre Santísima jamás le dio vida a La Divina Voluntad humana. Dicho de otra manera, para que la voluntad humana cobre vida, hay que darle vida; pero, ¿cómo se le da vida a la voluntad humana?

Para descubrir este importante **cómo**, tenemos que empezar con la más trascendente e importante activación de vida de una voluntad, la Voluntad Divina. Desde que empezamos a comprender nuestra Religión, sabemos que en el principio Dios pronunció la Palabra Fiat, y que, al pronunciarla, en seis oportunidades distintas, se hizo toda la creación que conocemos. Sabemos también, que, si Dios no pronuncia la Palabra Fiat, nada sucede. Pero, ¿qué significa la palabra Fiat? Significa Hágase, o mejor aún, dicho por “boca” de Dios, en Jesús, quiere decir: Quiero que se haga, esto que he diseñado.

Dicho de otra manera, la **activación** de la Voluntad Divina, la puesta en marcha de esa Voluntad que se ha Humanado en Jesús, sólo sucede, cuando Jesús pronuncian la Palabra Formuláica: **Fiat**.

Seguimos con otras **activaciones** de la Voluntad Divina, que nos son bien conocidas.

Estamos en la misa, y sobre el altar, antes de consagrar, está un pequeño pedazo de pan, cocido sin levadura, que, para todos los efectos está muerto, sin vida alguna: es sencillamente un pedazo de pan. Unos minutos después, el Sacerdote pronuncia las Palabras Formuláicas de la Consagración que Jesús enseñara a Sus Apóstoles, y que la Iglesia siempre ha entendido, es necesario repetir sin desviación alguna: *“Esto es Mi Cuerpo”*, y luego *“Esta es Mi Sangre”*, y, una vez pronunciadas, Nuestro Señor se Biloca en esa Hostia, se Encierra en ella, y aunque los accidentes de pan siguen presentes, ese pan, esa Hostia, porta ahora a Nuestro Señor con Su Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad, todo entero y todo vivo. Las Palabras Formuláicas de la Consagración Le han dado vida a ese Pan, porque Él ha decretado que siempre que un ministro Suyo consagrado las pronuncie, El realiza el Milagro Eucarístico.

Todos los Sacramentos instituidos por Nuestro Señor, son formuláicos, por lo que, siempre que se utiliza la fórmula sacramental, El y el Espíritu Santo concurren con lo que Nos ha enseñado sucederá, y sucederá siempre. Así la combinación del agua, con las Palabras Formuláicas: *“Yo te bautizo en el nombre del Padre, del Hijo, y del*

Espíritu Santo”, que fueron las palabras que El usó, constituyen la formula bautismal. Y así pudiéramos decir de los otros Sacramentos, y que dejamos que el lector encuentre por su cuenta.

Ahora podemos volver al punto de cómo se le da vida a la voluntad humana.

Pues resulta que se le da **vida**, de la misma manera que se Le da **vida** a la Voluntad Divina, a través de las Palabras Formuláicas: **Yo quiero**, o su contrapartida **Yo no quiero**.

Una vez que esas palabras son primero **decididas**, y luego **habladas o escritas** por un ser humano, ocurre el mismo milagro, en mucha menor escala por supuesto, que ocurre cuando Dios, en Jesús, pronuncia la Palabra **Fiat**. Y ahora viene lo verdaderamente importante:

Mientras un ser humano no pronuncia estas Palabras: **Yo quiero**, o, **Yo no quiero**, nada sucede, la Divina Voluntad humana está inerte, no cobra vida, no se la utiliza para hacer un acto humano consciente, libre, e informado.

Nuestra Santa Madre Iglesia nos enseña que podemos ser abatidos por grandes tentaciones, tan y tan grandes que puede parecernos, que hemos pecado. Dejando a un lado, el hecho de que la tentación diabólica no existe, pero siguiendo con la explicación, como ejemplo, decimos, que nada pecaminoso ha sucedido, la tentación no ha sido consentida, porque el ser humano no ha dicho: quiero ceder a esta tentación, quiero hacer esta maldad, quiero hablar estas obscenidades, quiero robar, etc.

Toda esto nos lleva a explicar, brevemente también porque ya lo hemos hecho anteriormente, sobre la intención de hacer algo, y lo hacemos ahora en función de la nueva “definición” de la voluntad que Jesús Nos da en este capítulo. Así diremos que, en la intención de hacer, está la esencia del acto humano voluntario, libre e informado.

La intención se forma, porque enfrentada a una Sugerencia que exige de nosotros una decisión de hacer algo, nuestra libertad de voluntad decide, informada y libremente, un curso de acción, y una vez decidida, esa decisión da vida a nuestra voluntad, la activa formuláicamente.

Para poder decidir libremente, tenemos que llegar a decir en algún momento: **Yo quiero**, o **Yo no quiero**, y estas palabras Formuláicas son las que dan vida a nuestra voluntad.

Independientemente de si hacemos realidad o no hacemos realidad, lo que hemos decidido, ya hemos realizado un acto humano, porque hemos dicho: **Yo quiero** hacer eso, o **Yo no quiero** hacer eso, y eso es lo necesario y lo suficiente.

Terminemos, haciendo distinción entre un acto humano **querido** y un acto humano **realizado o hecho**. Una vez que el acto humano decidido se **realiza**, o se **hace**, ese acto ya no puede “echarse para atrás”, no puede deshacerse, “**lo hecho, hecho está**”, tiene vida para siempre y queda depositado en la memoria y voluntad humanas

Esto es particularmente cierto, en las repercusiones en otros seres humanos, que los actos hechos pueden llegar a tener en otros seres humanos. Esto no ocurre con la intención de hacer. Por otro lado, la intención de hacer desobediente, y el posible acto realizado desobedientemente, pueden ser reparados, pueden ser perdonados, y podemos resurgir en la próxima Iteración del Acto Único, sin las consecuencias personales catastróficas de ese pecado, pero el acto querido y/o realizado, permanece, porque ha sido el producto de los dos Dones más grandes que Dios Nos ha dado, a saber, nuestra libertad de voluntad/decisión, y nuestra voluntad.

Y, con estas consideraciones preliminares, comencemos el estudio del Bloque

(1) Hija mía, la Reina del Cielo en la Redención no hizo ningún milagro, - Empieza Jesús en este párrafo a establecer una situación con Su Santísima Madre, que ignorábamos totalmente, y que parece increíble, porque ¿cómo es eso que la Virgen Madre no hizo milagros en la Redención? Pues así es. Declara abiertamente, que la

Virgen no los hizo. En efecto, las Escrituras no recogen ningún suceso en el cual la Virgen hubiera sido la protagonista. Todo fue realizado por Jesús, según sabemos.

Milagro según el Diccionario es: "acto del Poder Divino, superior al orden natural y a las fuerzas humanas", y también: "cualquier suceso o cosa rara, extraordinaria y maravillosa".

Algunos podrían pensar, ¿Qué sucedió en las Bodas de Caná? ¿Acaso no fue este un milagro hecho por una petición iniciada por la Virgen María, que prácticamente forzó a Su Hijo a hacerlo? Esto no fue así en realidad; lo único que Ella hizo, fue anunciar, o presentar la situación, socialmente indeseable, que confrontaba la familia de ese matrimonio, y el mismo matrimonio que empezaba: no tener vino en la boda.

Jesús Le expresó que "Su Tiempo no había llegado todavía", o sea, el tiempo de hacer Milagros. Con estas Palabras, Nos da a entender, que si hubiera sido cualquiera otra persona la que Le hubiera presentado esta necesidad, El ni siquiera Le hubiera hecho caso, pero que El atiende a esa presentación de Su Madre, para que nos acostumbremos a la idea de saber que Ella es la Intercesora, por excelencia, entre Dios y el hombre; la que mejor sabe presentar a Su Hijo, los problemas que nos aquejan. También aquí, Le otorga dos nuevas Prerrogativas, la de ser "la Reina de las familias", y "Reina de los Milagros". Estas Revelaciones son bien específicas en el libro de la Virgen María en el Reino de la Divina Voluntad, y de ese libro transcribimos lo que sucedió en el día 26.

"Hija mía queridísima, mi corazón está lleno de amor y sentía la necesidad de decirte la causa, el por qué junto con mi Hijo Jesús quise asistir a esta boda de Caná. ¿Tú crees que fue por una ceremonia cualquiera? No hija, en esto hay profundos misterios, ponme atención y te diré cosas nuevas, y cómo mi amor de Madre desahogó en modo increíble, y el amor de mi Hijo dio verdaderos signos de paternidad y de magnanimidad por las criaturas."

"Ahora escúchame: Mi Hijo había regresado del desierto y se preparaba para la vida pública, pero primero quiso asistir a este sponsal, y por eso permitió ser invitado. Fuimos, no para festejar, sino para obrar cosas grandes en provecho de las generaciones humanas; mi Hijo tomaba el puesto de Padre y de Rey en las familias, Yo tomaba el puesto de Madre y Reina. Con nuestra presencia renovamos la santidad, la belleza, el orden del matrimonio formado por Dios en el edén, esto es, de Adán y Eva desposados por el Ser Supremo para poblar la tierra y para multiplicar y hacer crecer las futuras generaciones. El matrimonio es la sustancia de donde surge la vida de las generaciones, se puede llamar el tronco del cual viene poblada la tierra. Los sacerdotes, los religiosos, son ramas, si no fuera por el tronco ni siquiera las ramas tendrían vida, por eso con el pecado, con sustraerse de la Divina Voluntad, Adán y Eva hicieron perder la santidad, la belleza, el orden de la familia, y Yo, tu Mamá, la nueva Eva inocente, junto con mi Hijo fuimos para reordenar lo que Dios hizo en el edén, y me constituía Reina de las familias e impetraba la gracia de que el Fiat Divino reinase en ellas, para tener las familias que me pertenecieran, y Yo tuviese el lugar de Reina en medio de ellas."

Pero no es todo hija mía, nuestro amor ardía, y queríamos hacer conocer cuánto los amábamos y darles a ellos la más sublime de las lecciones, y he aquí como: En lo mejor del banquete faltó el vino, y mi corazón de madre se sintió consumir de amor porque quiso prestar ayuda, y sabiendo que mi Hijo todo podía, con acento suplicante, pero segura de que me habría escuchado le digo: "Hijo mío, los esposos no tienen más vino" Y Él me responde: "No ha llegado mi hora de hacer milagros." Y Yo, sabiendo que de seguro no me habría negado lo que le pedía, digo a los que servían la mesa: "Hagan lo que les dice mi Hijo, y tendréis lo que queréis, más bien tendréis de más y sobreabundante."

Hija mía, en estas pocas palabras Yo daba una lección, la más útil, necesaria y sublime a las criaturas, Yo hablaba con el corazón de Madre y decía: "¿Hijos míos, queréis ser santos? Hagan la Voluntad de mi Hijo, no se aparten de lo que Él les dice y tendréis su semejanza, su santidad en vuestro poder; ¿queréis que todos los males cesen? Hagan lo que les dice mi Hijo, ¿queréis alguna gracia, incluso difícil? Hagan lo que les dice y quiere; ¿queréis también las cosas necesarias para la vida natural? Hagan lo que dice mi Hijo, porque en sus palabras, en lo que os dice y quiere, tiene encerrada tal potencia, que en cuanto habla, su palabra encierra lo que pedís y hace surgir en vuestras almas las gracias que queréis." Cuántos se ven llenos de pasiones, débiles, afligidos, desventurados, miserables, no obstante que ruegan y ruegan, pero como no hacen lo que dice mi Hijo nada obtienen, el Cielo parece cerrado para

ellos. Esto es un dolor para tu Mamá, porque veo que mientras ruegan se alejan de la fuente donde residen todos los bienes, como es la Voluntad de mi Hijo.

Entonces, los sirvientes hicieron exactamente lo que les dijo mi Hijo, es decir: "Llenen las vasijas de agua, y llévenlas a la mesa." Mi querido Jesús bendijo aquella agua, y se convirtió en vino exquisito. ¡Oh, mil veces bienaventurado quien hace lo que Él dice y quiere! Con esto mi Hijo me daba el honor más grande, me constituía Reina de los milagros, por eso quiso mi unión y plegaria al hacer el primer milagro. Él me amaba demasiado, tanto, que quiso darme el primer puesto de Reina también en los milagros, y con los hechos lo decía, no con las palabras: "Si quieren gracias, milagros, vengan a mi Madre, Yo no le negaré jamás nada de lo que Ella quiere."

Además de esto hija mía, con el haber asistido a esta unión, Yo veía los siglos futuros, veía el Reino de la Divina Voluntad sobre la tierra, miraba a las familias e impetraba a ellas que simbolizaran el amor de la Trinidad Sacrosanta, para hacer que su Reino estuviera en pleno vigor, y con mis derechos de Madre y Reina tomaba a pecho el régimen de él, y poseyendo la fuente ponía a disposición de las criaturas todas las gracias, las ayudas, la santidad que se requiere para vivir en un Reino tan santo. Y por eso voy repitiendo: "Hagan lo que os dice mi Hijo."

Hija mía, escúchame, no busques a otro si quieres todo en tu poder, y dame el contento de que pueda hacer de ti la verdadera hija mía y de la Divina Voluntad, y entonces Yo tomaré el empeño de formar el sponsalicio entre tú y el Fiat, y haciéndote de verdadera Madre, vincularé el sponsalicio con darte por dote la misma Vida de mi Hijo, y por don mi Maternidad y todas mis virtudes.

(2) porque sus condiciones no le permitían dar la vida a los muertos, la salud a los enfermos, porque siendo que la Divina Voluntad era la de Dios mismo, lo que quería y hacía su Dios, quería y hacía Ella, - Para poder entender bien este párrafo, es preciso recordarnos un poco del largo proceso de preparación por el cual pasó la Virgen, para poder merecer ser la Madre de Dios. En el Libro de la Virgen mencionado, Ella misma Nos narra que, en el instante de Su Concepción ab eterna, tuvo que someterse a una prueba en la que rendía La Divina Voluntad a la de Dios, no solo en algo específico, como se le había pedido a Adán, en la *Corrida de Ensayo*, sino que la rindiera totalmente, es decir, en todos los instantes de Su Vida. Esta fue la prueba definitiva de la cual Ella resultó triunfadora, y debido a esto, vivía bajo las condiciones existenciales de no utilizar jamás la Divina Voluntad humana, sino estar sometida y utilizar en todo instante la Voluntad de Dios.

(3) no tenía otra Voluntad (que la Divina) para pedir a Dios milagros y curaciones, porque a la Divina Voluntad humana no le dio jamás vida, y para pedir milagros a esta Voluntad Divina debía valerse de la suya, - Debido a esta condición existencial de la Virgen, de obediencia total, dice Jesús, que Su Madre nunca Le pidió que El hiciera milagros; porque si se lo hubiera pedido hubiera tenido que valerse de la Divina Voluntad humana para hacerlo.

Dicho de otra manera, y utilizando las explicaciones dadas en el preámbulo: Su Madre nunca "le dio vida a La Divina Voluntad humana", porque nunca pronunció las palabras Formuláicas de petición, nunca dijo: "Yo quiero", o "Yo no quiero", con cuyas palabras se le da vida a la voluntad humana.

¿Quiere esto decir que la Virgen nunca dijo "Yo quiero" o "Yo no quiero"? Por supuesto que lo dijo, pero siempre bajo el contexto de que ese "Yo quiero" lo decía, porque Su Hijo Le había ya comunicado La Divina Voluntad sobre aquello, y, por tanto, Ella no quería nada; si lo quería, era porque Su Hijo lo quería.

¿Cuál de estas dos expresiones es la correcta, en la Divina Voluntad?:

"Yo quiero lo que la criatura quiere, y ella quiere lo que Yo quiero".

"La criatura quiere y Yo quiero lo que ella quiere".

Por supuesto, la primera es la correcta. Para entender cómo proceder con Dios en todo este delicado problema de hacer siempre La Divina Voluntad, tenemos que reencender nuestra relación con El diciendo, que, si tenemos

permiso explícito de Él, y autorización de Él, para hacer algo, cuando lo hacemos, mejor aún, cuando decimos que queremos hacerlo, no estamos dando vida a nuestra voluntad humana, sino que nos estamos sirviendo de la de Él; le damos Vida a la de Él.

Cuando Nos dice en el texto Evangélico, “**pedid y recibiréis**”, no se trata de que pidamos para recibir; lo que tenemos que entender es que Nos está dando permiso, Nos está autorizando para que pidamos, y por tanto cuando pedimos, no usamos nuestra voluntad humana, no le damos vida a la nuestra, sino que usamos la de Él. El resultado de nuestra conversación con Él, es “harina de otro costal”; lo que es importante en esta lección que venimos a aprender hoy, es que siempre debemos decir, aun en aquello que ya sabemos es La Divina Voluntad, o sea, los Mandamientos, que los cumplimos porque Él lo Quiere, no porque la Iglesia nos manda cumplirlo, o porque si no los cumplimos nos condenamos, etc. Nada es constante, excepto Dios, y lo que Quiere ahora, en esta Iteración del Acto Único, y por eso, aun los Mandamientos tiene que Querer que los cumplamos ahora. Puede que Él los haya tallado en unas Piedras, pero continuamente tiene que Querer tallarlos en esas Piedras.

Si obramos, con esto en mente, estamos activando La Divina Voluntad, y no la nuestra. Por supuesto que también siempre, debemos pedirle Ayuda para hacer lo que Él Quiere.

Ahondamos un poco más. Esto de no dar vida a nuestra voluntad, puede llevarnos a comprender mejor, que cuando decimos “*Señor, no quiero ofenderte más*”, o mejor aún, “*quiero agradarte en todo lo que haga hoy*”, nosotros no originamos esa decisión, sino que lo decimos, porque respondemos obedientemente, a una Sugerencia de Acción que hemos recibido, y que viene formulada así: **¿Hijo o Hija, quieres ofenderme hoy?** Y, a la mente nos viene: “**Yo no Quiera que Me ofendas hoy**”; y entonces, comoquiera que yo quiero lo que Él Quiere, decido no ofenderle, y eso le digo. Parafraseando debíamos responder: “*Señor, como yo sé que Tú no quieres que Te ofenda, por tanto, Te pido, Me ayudes, a no ofenderte, porque yo no quiero ofenderte*”.

(4) lo que no quiso hacer porque hubiera sido descender al orden humano, - La Virgen sabía la altura a la que Dios la había elevado; viviendo en el Ámbito de la Divina Voluntad, amaba y comprendía a plenitud, la Sublimidad del estado al que había sido llamada, y comprendía que una petición Suya, un “Yo quiero”, distinto al de Su Dios, “**hubiera sido descender al orden humano**”, hubiera sido preferir la Divina Voluntad humana a la de Su Creador, situación a la que Nuestra Madre Santísima siempre tuvo gran temor de poder encontrarse, habiendo conocido con toda profundidad, la inconcebible desgracia que acaeció al género humano, cuando, en la *Corrida de Ensayo*, Adán prefirió vivir de la Divina Voluntad humana y no de la de Dios.

El punto es aún más importante, y con esta última consideración terminamos.

No se trata de desobedecer; se trata de no decir nunca “Yo quiero”, a menos que uno sepa con anticipación que Dios quiere aquello que yo quiero. Esta es la manera de actuar de Nuestra Madre, y a esta manera de actuar debemos aspirar nosotros.

(5) pero la Soberana Reina no quiso dar jamás un paso fuera del orden divino y quien está en él, debe querer y hacer lo que hace su Creador; - La Soberana Reina no quiso nunca utilizar la Divina Voluntad humana para hacer una petición; esto hubiera sido “**dar un paso fuera del Orden Divino**”. Y ahora Jesús Nos da esa misma lección, no solo a Luisa, sino a todos nosotros, los que vivimos en La Divina Voluntad. Nosotros debemos hacer lo mismo que hacía La Virgen Madre, a saber, “**quien está en Su Querer, debe querer y hacer lo que hace su Creador**”. No podemos olvidar que la misma petición de que Le pidamos el Don de Vivir en La Divina Voluntad, puede hacerse, porque Él Quiere que se lo pidamos y Quiere concedérselo.

Todo esto quiere decir, que no podemos interferir con la Voluntad Divina y Sus Planes, introduciendo nuestras peticiones humanas, productos de nuestra propia voluntad. Podemos “presentarle” a Su consideración cualquier problema que nos viene de fuera, porque Él Nos ha autorizado que hagamos esta “presentación”, pero debemos hacerlo siempre como lo hacía Nuestra Señora, con santa indiferencia, sin “colorear la presentación” que hacemos,

para evitar que Él Piense que pretendemos influir en Su Decisión. Si así lo hacemos, no hay peligro alguno de equivocarnos, dándole vida a nuestra voluntad.

(6) mucho más, pues con la Vida y Luz de esta Divina Voluntad, veía que era lo mejor, lo más perfecto, lo más santo aún para las criaturas lo que quería y hacía su Creador. Entonces, ¿cómo podía descender de la altura del orden divino? - Punto de grande y perfecta lógica: Si ya Ella lo tenía todo, y en Su Intimidad con las Tres Divinas Personas, sabía perfectamente, que lo que Dios quiere y dispone para Sus Criaturas es lo más perfecto y lo más santo para ellas, ¿Qué cosa podía Ella "inventarse" que fuera mejor que lo que ya es óptimo?

Para poder entender algo de esta dificultad, tenemos que regresar a la *Corrida de Ensayo*.

Esta Simulación se corre, precisamente, porque Dios, en Jesús, no sabe cómo vamos a reaccionar respecto de Sus *Sugerencias*. En aquellos momentos, Nuestra Señora y Madre, intercedió para ayudarnos, Su Intervención nunca llegaremos a entenderla, pero, estamos seguros de que fue efectivísima, y, ahora que vivimos de verdad, Ella repite Su Trabajo, porque como criatura, Ella necesita actuar, tal y como actuó en la *Corrida de Ensayo*.

Si el Misterio Divino es insondable, a veces, leyendo estos Escritos, y conociendo lo que conocemos de Nuestra Madre, el Misterio de la Relación de Nuestra Madre Santísima con Su Hijo, relación ab eterna, es un Misterio aún más insondable, y ponemos punto.

(7) Y por eso hizo sólo el gran milagro que encerraba todos los milagros, la Redención, querida por la misma Voluntad de la que era animada, que llevó el bien universal a quien quiera que lo desee. – Nuestro Señor se concentra ahora en decirnos que, en el Proceso Redentor, Su Madre dio ocasión con Sus Peticiones, peticiones autorizadas por la Divinidad, de que pidiera incesantemente al Mesías Redentor prometido, y Su Petición incesante, dice Jesús en otras oportunidades y ahora en esta, fue la causa directa de que la Redención querida por Dios, en la Trinidad Sacrosanta, ocurriera. Y ese Milagro de Milagros, sin el cual Milagro todos los demás milagros son insignificantes, fue el único que Ella hizo.

(8) La gran Madre Celestial, mientras en vida no hizo ningún milagro aparente, ni de curaciones, ni de resucitar a los muertos, hacía y hace milagros todos los momentos, todas las horas y todos los días, - Continúa Jesús dándonos noticias confirmatorias del papel que Su Madre juega en todo el proceso post-redentor. Para aquellos que lean estos Escritos y no hayan leído todavía la Hora 24 de las Horas de la Pasión, subtitulada, "*La sepultura de Jesús*", o si la han leído, no se han percatado todavía de lo que sucede en ese instante de tiempo, les decimos que Nuestro Señor hizo un intercambio de vida con Su Madre, de manera tal, que a partir de ese momento, Su Madre cambia de estado de vida, comienza a vivir la Vida de Jesús, deja de ser solamente la Madre de Dios, para convertirse en Jesús Mismo. Aunque Su Apariencia externa pudiera ser aproximadamente la misma, pero sabemos que Su apariencia exterior también fue cambiada, la Vida Interior de la Virgen María era ahora la Vida de Su Hijo. No tiene nada de extraño que los Apóstoles se agruparan a Su alrededor como polluelos alrededor de la madre, porque presentían o sabían que Jesús vivía en Ella.

No solamente Su Madre Santísima ha vivido ab eternamente, desde Su Concepción Inmaculada, en el Ámbito de la Divina Voluntad, sino que, en el momento de la sepultura de Su Hijo, la Virgen María es ahora para todos los efectos prácticos Su Mismo Hijo. Ya no tiene que preguntar lo que Dios quiere, Ella sabe lo que Dios quiere como lo sabe el Mismo Dios, porque es ahora Divina por Gracia de Su Hijo Dios: Su Hijo se ha bilocado en Su Madre de manera tal, que ahora son en verdad Uno solo.

Esto hace mucho más sentido cuando leamos y tratemos de explicar lo que dice en los párrafos 9 y 10.

(9) que conforme las almas se disponen, se arrepienten, dando Ella misma las disposiciones para el arrepentimiento, - Antes de comenzar con el estudio de este párrafo debemos darles unos antecedentes.

Aunque muchos exegetas bíblicos no hacen mención de ello, uno de los principales problemas que Jesús tenía con los sacerdotes de la ley y la secta farisaica, era que cuando curaba a alguien, antes o después de curarlo, decía

que sus pecados le estaban perdonados. Para ellos, esta afirmación de Jesús era totalmente herética, y merecedora de la más horrible muerte, porque solo Dios, Yahvé, podía perdonar nuestros pecados. Y no es solo que Jesús lo decía, comprendamos esto, sino que Jesús lo decía con la naturalidad y simplicidad habituales de Emanuel, Dios entre nosotros, y esto los volvía locos de furia. Al principio pensaron habían oído mal, pero cuando Le oyeron un par de veces, deben haber pensado que estaba loco, pero al ver que más y más del pueblo Le creía, porque acompañaba la afirmación con una curación corporal efectiva, pensaron que su propia posición en el culto judaico estaba amenazada, y que tenían que tomar acción enérgica y rápida en contra de Él.

Resumiendo. La facultad de perdonar pecados es solo de Dios, por lo tanto, solo Dios, a través de aquellos en los que El delega Su Poder de iniciar el acto de perdonar, pueden hacerlo. Así el Poder Sacerdotal católico de perdonar los pecados viene del texto Evangélico, que dice: **“Aquellos a quienes les perdonéis los pecados, Le serán perdonados, y a quienes se los retuviereis, les serán retenidos”**. La Autoridad sigue quedando en el Ser Divino, lo único que hace es hacerles conocer a los Apóstoles, que, si ellos deciden perdonar a alguien sus pecados, e inician el acto de perdonar, El concurre y Les perdona. Dicho de otra manera, los sacerdotes católicos pueden decir que los pecados están perdonados, pero la Autoridad última sigue siendo la de Dios, que es, en efecto, el que perdona.

Observemos ahora lo que dice relativo a Su Madre. Dice que Ella misma da las disposiciones para el Arrepentimiento. Esta es una tremendísima Revelación Suya relativa al “status” de Su Madre Santísima. Ella, por Si misma, da las disposiciones para el arrepentimiento de todo pecador que se convierte. Es Ella la que envía todo lo necesario para que los pecadores se arrepientan, se muevan a ir al Confesonario, y pidan perdón de sus culpas. En realidad, es El Mismo, actuando desde dentro de Ella, El que envía todo lo necesario para ese arrepentimiento. Nada de esto disminuye la Prerrogativa extraordinaria de ser Co-Autora en el proceso de la Reconciliación, tan indispensable para nuestra salvación.

Tenemos que reafirmar el concepto, pero ahora aplicado a nuestra vivencia en La Divina Voluntad. Los actos hechos en La Divina Voluntad son divinos, porque La Divina Voluntad Bilocada y Obrante es la que los hace divinos, concurriendo con el acto que iniciamos, y supliendo lo necesario para perfeccionarlo. Así también entendemos, que ni El, ni La Divina Voluntad Bilocada van a iniciar el acto que será divinizado.

(10) biloca a su Jesús, el fruto de su seno, y todo entero lo da a cada uno como confirmación de su gran milagro que Dios quiso que hiciera esta Celestial Criatura. – Confirma Jesús en este párrafo lo que ya habíamos anunciado sobre la Hora 24 de la Pasión. El Se ha Bilocado en Su Madre, y vive a través de Su Madre, que, ahora, cuanto acto inicia, Él lo completa concurriendo con dicho acto. Ha estado haciendo esto, desde aquel instante en que intercambió Su Vida por la de Ella, y lo ha hecho silenciosamente, sin que nadie lo supiera hasta ahora, en estos Escritos. Por si no nos habíamos dado cuenta todavía, una de los más bellos objetivos que Dios tiene con estos Escritos, es el de reivindicar a Su Madre Santísima a los ojos de todas las generaciones. Y no creamos que lo haga solo por los que no conocen a Su Madre, porque no Le conocen, sino que lo hace por aquellos en Su Iglesia, a todos los niveles, que no tienen esa Devoción particular a Su Madre, porque no reconocen Su Valor en el Proceso Redentor y el Proceso de Santificación en la Divina Voluntad. Esto parece ser, aquí termina, y Su Iglesia tiene ahora que reconocer y aceptar el Valor tan completamente extraordinario, que tiene Su Madre delante de Dios.

Dice Jesús en este párrafo, que **“Su Madre Biloca a Su Jesús”**, y nadie puede bilocar a Jesús, a menos que ese alguien posea a Jesús, y esté autorizado para hacer esa Bilocación. Su Madre Le posee, y puede dárselo a quien Ella quiera, porque recordemos que es Ella la que tiene que iniciar el acto de Bilocación.

Ahora venimos a conocer que, en el Sacramento de la Reconciliación, estaban ocurriendo fenómenos que hacen aún más perfecto este Sacramento tan importante para todos nosotros. Primero, Ella es la que Nos dispone, de Ella parte, en Ella se inicia, la Sugerencia del Arrepentimiento y la Gracia infinita de la Conversión. Sin que la Virgen intervenga, ahora entendemos, nadie puede llegar a arrepentirse de sus culpas, porque el acto de acercamiento a Dios, que eso es el Sacramento de la Reconciliación, no es un acto que podemos hacer nosotros, por nosotros mismos; sólo Ella puede hacer que nos acerquemos, por Prerrogativa extraordinaria que Le ha concedido Su Hijo, y que comienza en la *Corrida de Ensayo*.

Asimismo, ahora sabemos, que, una vez otorgado el Perdón, iniciado por Su Sacerdote consagrado, Su Madre completa este acto sobrenatural del Perdón Divino, bilocando a Su Jesús, y haciendo salir fuera a la Sangre Redentora, que es, definitivamente, el **Remedio de todos vuestros males**. Así se confirma el Proceso que ahora está completo: esa criatura está ahora salvada, confirmada en la Gracia de Dios en virtud de la posesión de Jesús Bilocado, y de una Sangre Redentora que Le Cubre. Si esa criatura muriera en ese instante, esa criatura se presentaría al Juicio personal, con Jesús dentro de ella. ¡Que garantía más fantástica llevar a Jesús con nosotros a nuestro juicio! ¡Cuánto no debemos pedirle a Nuestra Señora que Nos disponga muy a menudo a acudir a la Reconciliación, sabiendo cómo nos premia!

(11) Los milagros que Dios mismo quiere que hagan sin mezcla de voluntad humana, son milagros perdurables, porque parten de la fuente divina que jamás se agota, y basta quererlos para recibirlos.

– Para comenzar queremos parafrasear este párrafo 11, añadiendo algunas frases que están sobreentendidas. Así decimos que:

Los milagros que Dios mismo quiere que hagan, responden a un Conocimiento íntimo de La Divina Voluntad, y por tanto se piden, sin mezcla de voluntad humana. Esos milagros son milagros perdurables, porque parten de la fuente divina que jamás se agota, y, porque Yo los Quiero, basta quererlos para recibirlos.

Empieza una nueva sección en este Bloque **(C)**. Podríamos decir que este párrafo es una declaración general de la naturaleza del milagro según Jesús, que nada tiene que ver con el hecho de que en el milagro se produce algo extraordinario, sino que el Milagro que El realiza, porque Él es el único capaz de realizarlo, ocurre porque ya Él había decidido hacerlo, y solo esperaba por Su Madre, por Luisa, o por uno de nosotros para que se realizaran. Entendemos que esta es la interpretación correcta de Sus Palabras.

Dice para empezar, que los milagros existen y que “esos milagros son aquellos que Dios mismo quiere se hagan”. Ya sabemos que, en la *Corrida de Ensayo*, Dios determinó que en ciertos momentos de la historia humana se haría necesario alterar el curso normal de los acontecimientos con situaciones milagrosas, que reorientaran la actividad humana en la dirección necesaria. Un ejemplo quizás ayude.

Dios, en Jesús, había decretado que, en cierto momento histórico, un cierto individuo tendría que evitar algún acontecimiento catastrófico, pero en virtud de la interacción humana, ese individuo años antes, estaría envuelto fortuitamente en un accidente de automóvil. Para evitar que ese individuo muriera, Dios, en Jesús, hace el milagro de que ese individuo salga ileso del accidente. Es muy probable que alguna persona religiosa observando el accidente haya rezado para que esa persona saliera ileso del accidente, y es esta, una petición que surge porque esa persona ha obedecido a la Sugerencia que Él Le envió, de que rezara por el accidentado. Esa persona no pone nada de la Divina Voluntad humana, sino que expresa su deseo de cumplir con la Voluntad de Dios y pedir por el accidentado, y, en virtud de esa petición, Dios hace el milagro que necesitaba hacer. Es casi seguro que esa persona religiosa piense al ver sano y salvo a ese individuo, que Dios ha respondido a su petición y ha hecho un milagro. Jesús en este párrafo confirma que, en efecto, alguien tiene que iniciar la petición del milagro, y debe iniciarla sin mezcla alguna de su propia voluntad, pero el milagro se realiza porque ya Ellos habían determinado era necesario se hiciera, y es milagro perdurable porque “parte de la fuente divina que jamás se agota”

Un ejemplo mejor de todo esto que explica el Señor lo tenemos, en cómo Nuestro Señor logró que San Juan Vianney llegara a ser sacerdote, a pesar de su capacidad intelectual para aprender, particularmente el latín, y los milagros que hizo para evitar que fuera matado en las guerras napoleónicas. Si Dios no hubiera hecho esa sucesión de milagros, hoy no tendríamos al Santo Cura de Ars entre los santos de la Iglesia, y el Cielo carecería de muchas almas que se salvaron por su causa, y que están ahora dándole Gloria a Dios en estos mismos instantes.

(12) Ahora tus condiciones se dan la mano con la inigualable Reina del Cielo, debiendo tú formar el Reino del Fiat Supremo, no debes querer sino lo que quiere y hace mi Divina Voluntad, En este párrafo 12, Jesús comienza la transición a Luisa, o sea, cómo quiere de ella, una conducta similar a la conducta de Su

Madre Santísima. Así Le dice que Su Madre solo quiere lo que Él quiere, y que solo pronuncia un Yo quiero porque Ella sabe que esa es la Voluntad de Su Hijo y Dios. Así mismo quiere El que Luisa se comporte en todo momento.

De nuevo, en su sentido más estricto, todos sabemos que Él ha decretado vendrá a la tierra el Reino del Fiat Supremo, por tanto, no debiera hacer falta que Luisa primero, y luego nosotros, lo pidiéramos. Sin embargo, dice El, que es necesario que lo pidamos, y que, si no lo pedimos, no añadimos nuestros actos a los necesarios para que suceda este Milagro de Milagros, el Reino no viene. ¿No viene? Sí que viene, pero se demora esperando por una nueva generación, más dócil a Sus Sugerencias, y nosotros nos quedaremos sin las Gracias Especiales ahora y luego, la alegría y felicidad que hubiéramos recibido ayudándole.

(13) ni tu voluntad debe tener vida, aunque te parezca de hacer un bien a las criaturas y así como mi Mamá no quiso hacer otros milagros sino sólo aquél de dar su Jesús a las criaturas, así tú, el milagro que quiere mi Voluntad Divina que tú hagas, es el de dar mi Voluntad a las criaturas, - Por si no nos habíamos dado cuenta, Nuestro Señor Nos da el Conocimiento de lo que Él quiere, y por tanto, ese es el Milagro que Él quiere Le pidamos. Mas aún, si todo lo que pedimos para otros y para nosotros, está subordinado a ese Objetivo Principal, a ese Milagro Principal, podemos estar seguros de que todos los milagros intermedios que Le pidamos, se harán. Todo el Proceso de la Venida del Reino, se convierte en un grandioso Milagro que se está desarrollando milagrito por milagrito.

El Milagro que Él quiere Luisa Le pida, es el Milagro de dar la vida en La Divina Voluntad a todas las criaturas. Eso Luisa lo realiza, día a día, escribiendo todo lo que Nuestro Señor Le comunica sobre La Divina Voluntad, cómo pedir el Don, y cómo llegar a poseerlo. Ahora nosotros, en la medida que podamos, también necesitamos hacer para que otros conozcan, capítulo a capítulo, lo mismo que Él, Le enseñara a Luisa.

(14) de hacerla conocer para hacerla reinar, - Aislamos estas Palabras de Jesús, porque de nuevo, sintetiza en seis palabras la esencia del Milagro de la Venida del Reino del Fiat Supremo entre nosotros. Si el Reino se hace conocer entre Sus Criaturas, el Reino se restablecerá.

(15) con este milagro harás más que todo, pondrás al seguro la salvación, la santidad, la nobleza de las criaturas y desterrarás también los males corporales de ellas, causados porque no reina mi Voluntad Divina; - Tenemos que acostumbrarnos a pensar en grande, y pensar como buenos negociantes. Si nosotros pedimos para aquellas personas que llegamos a conocer personalmente, que el Señor haga para que esas personas vivan en La Divina Voluntad, hemos pedido que se haga el más grande milagro que podemos pedir para ellas, y en virtud de ese gran milagro que el Señor quiere hacer, porque quiere que todos conozcan del Reino de La Divina Voluntad, esa criatura ahora empezará a experimentar cambios en su vida, todos para mejor, porque, ¿cómo puede esa criatura llegar a vivir en La Divina Voluntad, envuelta en toda clase de miserias y problemas?

(16) no solo esto, sino que pondrás a salvo una Voluntad Divina en medio a las criaturas y le restituirás toda la gloria, el honor que la ingratitud humana le ha quitado. – En el párrafo anterior Nuestro Señor habla de poner al seguro, la salvación y la nobleza de las criaturas. No lo comentamos entonces, esperando a este párrafo para poder hacerlo mejor.

Es inevitable comprender que al restituirseles a los seres humanos la condición original concedida a Adán viviendo en La Divina Voluntad, se les restituye la nobleza divina perdida. Esto reclama unas explicaciones adicionales.

La nobleza implica un grado jerárquico en lo creado. Todo lo creado es precioso a los Ojos Divinos, todo es digno de Su Atención, pero algunas de Sus creaciones son más nobles que otras. Dice el Diccionario que noble es "*principal en cualquier línea, excelente o aventajado en ella*", y también "*dícese de la persona que en virtud de su nacimiento o por gracia del Rey es más importante que otros*". Esa nobleza original se pierde con el pecado de Adán, hasta el punto que el mismo Jesús hablando de nosotros después del pecado, nos pone al "*final de la línea de la creación*", porque todas las demás criaturas no se han separado nunca de La Divina Voluntad, y nosotros sí. Con la nobleza restituida, se Nos restituye instantáneamente la santidad de criaturas que pueden ahora actuar en La Divina Voluntad, como actúa la Familia Divina Misma.

Ahora bien, en este párrafo 16, el énfasis está en el otro lado de la "ecuación" divina, a saber, que los seres humanos fuimos creados, porque Ellos querían tener unas criaturas a las que Ellos pudieran participar una parte de Su Amor y Felicidad, y como contrapartida a esa participación, Ellos esperaban de nosotros una reciprocidad muy agradable, la reciprocidad de reconocer la Generosidad Divina dándoles la Gloria y el Honor propios de ese Reconocimiento.

No es que el Ser Divino necesite algo de nosotros, pero es ciertamente justo, que si aquello que han creado es capaz de reconocer el Don que se les ha dado, correspondan, a su vez, reconociendo a Aquel que Nos ha Creado así, dándole la Gloria y Honor que Le corresponde. Eso que la Divinidad perdió, puede recuperarlo ahora, en la persona de Luisa, y en las personas de todos aquellos que vivan en la Divina Voluntad después de Luisa.

(17) Es por esto que no he permitido que le hicieras el milagro de curarlo, pero le has hecho el gran milagro de hacerlo conocer mi Voluntad, - Bellísimo párrafo con el que Jesús, finalmente, responde a la pregunta original de Luisa, a saber, por qué no había accedido a su petición de que restableciera la salud de San Aníbal.

Es como si Jesús le dijera estas Palabras a Luisa: Luisa, tu condición existencial es la de "dar mi Voluntad a las criaturas", y ese es el único milagro que tu condición existencial puede hacer, y que Yo permito y concuro en hacer, a saber, el de darle a todos Mi Voluntad nuevamente. Para eso naciste, y para eso has cooperado conmigo. Le has hecho conocer Mi Voluntad al Padre Aníbal, se la has dado, como se la has hecho conocer a todos los otros sacerdotes y personas eclesiásticas y seculares con los que ha tenido contacto en tu vida, y que continuaras contactando hasta tu muerte, y después por siglos y siglos, a través de los Escritos que escribes. "Has puesto a salvo una Voluntad Divina en medio de las criaturas".

(18) y ha partido de la tierra con la posesión de Ella y ahora goza en el océano de la Luz de la Divina Voluntad, y esto es más que todo. – Concluye el Señor con estas tiernas Palabras que no necesitan mucha explicación. Fijémonos solamente en dos detalles:

a) Le confirma a Luisa que San Aníbal "partió de tierra con la posesión de Ella", párrafo con el que confirma el Señor, que, si nos mantenemos fieles y atentos como San Aníbal, también nosotros moriremos, confirmados en la posesión de Don, que hasta ese momento habíamos tenido "en préstamo".

b) Por tanto, Dice, que recibió más que todo: "y esto es más que todo", y así llegaremos a apreciar aún más el privilegio que Nos ha concedido a todos los que podemos leer estos Escritos: "Nos ha dado más que todo".

Resumen del capítulo del 8 de junio de 1927: (Doctrinal) – página 13 –

Este capítulo ya lo habíamos estudiado como parte de nuestros estudios independientes que titulamos "Capítulos Descriptivos de la Divina Voluntad", Descripción 90. Ahora que lo estamos estudiando en el volumen que le corresponde, hemos hecho nuestros acostumbrados arreglos.

Descripción No. 90 - La Divina Voluntad y la Vinculación que se logra comportándose en Ella apropiadamente.

En los capítulos del 8 y 12 de junio de 1927, volumen 22, Nuestro Señor habla con desacostumbrada extensión de uno de los aspectos más importantes de la Vida en La Divina Voluntad, a saber, la Vinculación que el ser humano consigue con la Divinidad, a través de una Vida en La Divina Voluntad que se comporta apropiadamente. Son muchos los aspectos que narra sobre esta Vinculación y Comportamiento, que no es más que la relación de vida estrechísima entre Creador y criatura que sucede cuando Nos concede el Don.

Con estos dos capítulos, el Señor continua las enseñanzas empezadas en el capítulo anterior, utilizando a San Aníbal como modelo.

Y comencemos con el capítulo del 8 de junio de 1927.

**Para quien hace la Divina Voluntad, todos los tiempos y lugares son los suyos,
cómo que toma en un puño la eternidad.
Dios no pierde nada porque es perfecto en el Amar.**

Estaba siguiendo a la Divina Voluntad en sus actos de todo lo que había hecho en el orden de toda la Creación, desde el principio del mundo hasta el presente; pero mientras esto hacía pensaba para mí:

"Lo que ha pasado no está en mi poder, por lo tanto, me parece una pérdida de tiempo el ir encontrando lo que ha pasado."

Mientras esto pensaba, mi dulce Jesús se ha movido en mi interior diciéndome:

(A) "Hija mía, quien hace y vive en mi Voluntad, todos los tiempos y todos los lugares son suyos. Mi Voluntad Suprema no pierde nada de lo que hace, y con su Potencia hace el acto y lo conserva en sí íntegro y bello como lo ha hecho. Así que para quien vive en mi Supremo Querer, encuentra en él el orden de todos Sus Actos, como si en aquel instante los estuviera haciendo y el alma uniéndose junto con él, hace lo que mi Querer está haciendo.

Este es todo el gozo, la complacencia, la gloria de mi Querer, que mientras sus actos son eternos, la pequeñez de la criatura que vive en Él tome la eternidad en un puño y encontrando como en acto los actos de su Creador, los repite junto con Él, ama, glorifica la interminabilidad de los actos de Aquél que la ha creado, formándose una competencia de obras, competencia de amor y de gloria. Por lo tanto, a su disposición están los tiempos de la Creación, como el lugar del edén terrestre; tiene los tiempos de mi Encarnación, de mi Pasión, y Belén, Nazaret, el calvario, no están lejanos de ella; para ella no existe el pasado, la distancia, sino que todo está presente y cercano. Es más, tú debes saber que mi Voluntad da la unidad de todo al alma, y así como Ella, mientras es una hace todo, así el alma con la unidad Divina encierra en sí, como si fuera uno solo, los pensamientos de todos, las palabras, obras, pasos y latidos de todos, de modo que mi Querer encuentra en ella todas las generaciones y cada uno de los actos de cada uno como los encuentra en Sí mismo. ¡Oh! Como se conocen los pasos de esta elegida criatura, cómo son dulces sus pisadas, se pone en presencia de su Dios, pero no va jamás sola, sino que lleva en sus pasos el sonido de los pasos de todos, su voz contiene las notas de todas las voces humanas y, ¡oh! qué bella armonía forma en nuestra Voluntad, su latido desprende llamas por cuantas criaturas han salido a la vida. ¡Oh! Cómo nos felicita, nos entretenemos juntos, es nuestro querido joyel, el reflejo de nuestras obras, la imagen de nuestra Vida. Por eso quiero que reine mi Voluntad en la criatura, para llenarla de todos sus actos, porque cuando Ella no reina se forma el vacío de sus actos en ellas y, ¡oh! cómo es terrible el vacío de una Voluntad Divina en la criatura, es como una tierra árida, pedregosa, sin sol y sin agua, que da terror al verla. Y cuántos de estos vacíos hay en la criatura, y cuando encuentro quien vive en mi Voluntad hago fiesta, porque puedo llenarla de todos los actos de mi Voluntad."

Después estaba pensando en lo que está escrito arriba, y mi Jesús ha agregado:

(B) "Hija mía, nuestro Amor es perfecto en todas nuestras obras, y como es perfecto nada perdemos de lo que hacemos y por eso nuestras obras sirven como triunfo, gloria y corona imperecedera de nuestro Ser Divino, y lo que viene hecho en la perfección de nuestro Amor perfecto no está sujeto ni a perderse ni a perder su integridad y belleza. Cómo es diferente el obrar de la criatura, porque les falta el perfecto amor a sus obras, obra y las pone fuera, no tiene virtud ni espacio para conservarlas en sí misma, y por eso muchas obras pierde de sí misma y faltando la vida, el amor de quien las ha formado, las obras humanas no tienen virtud de mantenerse bellas, íntegras y siempre nuevas como fueron hechas.

Así que al alma que vive en nuestra Voluntad Divina, Nosotros nos deleitamos en hacerle ver todos nuestros actos, los cuales, todos están como presentes y en acto de hacerlos y decimos al alma: 'Repite nuestro acto, a fin de que

lo que hacemos Nosotros, lo hagas también tú, para poner en común el acto del Creador con la criatura.' Sucede como a una persona que tiene tantas cosas bellas, pero las tiene guardadas bajo llave en un cuarto aparte, nadie sabe que tiene tantas cosas de tan variadas bellezas; ahora, otra persona entra en gracia de la primera, se muestra fiel, no es capaz de quitar una coma de la Divina Voluntad; esto le rapta el corazón a la primera y se lo siente romper, porque el amor hacia aquella la lleva con una fuerza irresistible a hacerla ver los bienes que posee, la variedad y rareza de las tantas cosas preciosas, y por eso abre el cuarto secreto y le dice: 'Me siento dividido en el amor si no te digo mis secretos, si no te hago ver lo que poseo, para que lo podamos gozar y poseer juntos.' Para la segunda parecen cosas nuevas, porque ella jamás había visto tales cosas, pero para la primera eran cosas antiguas. Así sucede para quien viene a vivir en nuestra Voluntad, se abren las puertas, se develan nuestros secretos, se pone al día de todas nuestras obras más bellas. Tener secretos con ella, esconder nuestros actos, nos pesaría en el corazón, sería tenerla como una extraña. ¡Oh! Cómo nos afligiría, porque el verdadero y perfecto amor no admite ni secretos, ni divisiones de obras y de bienes, sino lo que es mío es tuyo, lo que conozco yo conoces tú, más bien tú debes saber que mi Voluntad forma el eco de sus obras, de su amor, de su palabra en el alma donde Ella reina, de modo que, oyendo su eco, Ella repite la obra, el amor, la palabra del Fiat Divino."

* * * * *

Antes de comenzar con el análisis, debemos establecer con toda claridad, el Propósito de Nuestro Señor en este capítulo, empezando con el Bloque **(A)**, a saber: quiere establecer las reglas de comportamiento de todo ser humano que vive en La Divina Voluntad, y lo hace, como de costumbre, utilizando a Luisa como destinataria de este Conocimiento.

Todos los seres humanos viven una vida, la *vida natural*; algunos más afortunados llegan a vivir una segunda vida, *vida espiritual*, o como la Iglesia Católica gusta decir, *vida sobrenatural de la Gracia*. Aun otros, más afortunados aun, a partir del año de 1889, podemos vivir una tercera vida, una Vida en la Divina Voluntad, que también el Señor denomina como la *Vida en la Unidad de la Luz*.

Nosotros, vivimos en la Divina Voluntad, y, por tanto, vivimos tres vidas, y las vivimos simultáneamente, en paralelo; las tres están sobrepuestas en un mismo ser humano, con una sola identidad delante a Dios.

La vida natural tiene sus propias reglas de comportamiento y actividades, todas Sugeridas por el Señor, a saber: tenemos que comer, dormir, trabajar, etc., si queremos que nuestra naturaleza humana viva, y debemos comportarnos obedientemente, tal y como estamos llamados a actuar en cada vida.

Esta vida está constituida por un cuerpo y un alma; se recibe en el momento de la concepción del ser humano en el seno de una mujer, y se desarrolla con las múltiples actividades que el ser humano puede realizar, siempre obedeciendo Sus Sugerencias.

La Vida espiritual cristiana, o vida sobrenatural de la Gracia, es una vida de comportamiento y cumplimiento de reglas, Mandamientos de la Ley de Dios, práctica de Virtudes cristianas, y de Sacramentos, que tiene un único Objetivo, y que para sorpresa de muchos, no es Vida que se Nos da para salvarnos, regresar a nuestro lugar de origen, sino que se Nos da para establecer y desarrollar, poco a poco, una Relación Personal con Jesús, Nuestro Señor y Dios, Relación que es el Objetivo Único de esta segunda vida.

Esta *Vida espiritual* viene a quedar constituida por el Señor, Su Madre Santísima, y el Espíritu Santo, y la recibimos, y Les recibimos a Ellos Tres, cuando Nos Bautizan sacramentalmente. Esta vida se desarrolla con el estudio de los Textos Evangélicos y los textos de las Cartas Apostólicas de San Pedro y San Pablo, y el subsiguiente estudio de los Padres de la Iglesia que comenten sobre los textos evangélicos.

No debe quedarnos duda alguna de que esta Vida que se Nos da Sacramentalmente es una Vida real, es una Vida Adicional; no es, como se predica, una transformación de nuestra *vida natural*, sino que recibimos una nueva vida que estamos viviendo separadamente. Así se lo Dijo el Señor a Nicodemo: "En verdad, en verdad, Te Digo, que si no renaces de agua y del Espíritu no veras el Reino de Dios". Nicodemo lo entendió perfectamente, porque le

replica al Señor: "¿Puede acaso un hombre nacer de nuevo, y entrar en el vientre de su madre?" Como respuesta, el Señor Le reafirma, inequívocamente, lo mismo, y parafraseamos: Tienes que renacer de agua y de Espíritu, y para ello Te estoy dando esta Nueva Vida, con la que puedes entrar al Reino de Dios, con tu *vida natural* que la acompaña.

Nuestra vida natural no puede ser alterada o transformada, porque cambiaría nuestra identidad y propósito; de hecho, nulificaría a nuestra libertad de decisión. Fuimos constituidos con un temperamento y propósitos específicos, y esos necesitan permanecer inalterados. Como dice el viejo refrán español: *Genio y figura hasta la sepultura*.

Así pues, aprendemos como Jesús Quiere que nos comportemos en esta nueva Vida, y de esa manera, poder vivir con Él para siempre, en el lugar perfecto, en la Patria Celestial.

El cristiano sigue unas *Sugerencias de Acción* Amorosas, adicionales a las que recibe para vivir su *vida natural*, con las que desenvuelve la Relación Personal en la que ha entrado con Jesús, Nuestro Señor, en esa segunda vida que ha recibido.

Toda nuestra *vida natural*, por ser vida que es la base de las demás vidas, debe y de hecho queda subordinada y mejorada por la *vida espiritual* del cristiano, que ayuda a la consecución del Plan que Jesús tiene para cada uno, en esta segunda vida.

La *Vida sobrenatural en la Divina Voluntad*, que está corriendo en paralelo con las otras dos vidas, viene a quedar constituida por la Formación de una Persona Divina, Cuerpo de Luz/Vida Divina, que forma el Espíritu Santo, a instancias de la Virgen Madre. Esta Persona Divina es similar en todo a la persona humana que vive sus dos *vidas*, *la natural*, y *la cristiana*, y está conectada con ellas dos, a través de una Vena Divina.

Esta Vida se recibe cuando un ser humano oye o lee algo sobre esta Divina Voluntad, aunque solo sea el nombre: Divina Voluntad, y expresa, seguidamente, la intención de saber más sobre aquello con lo que se ha tropezado y le intriga. Esta Vida se desarrolla, con los Conocimientos que se adquieren leyendo los Escritos de Luisa Picarreta, y practicando lo que conoce. Estos Escritos imparten una serie de nuevas reglas de comportamiento que modifican, amplían, tanto a la *vida natural*, como a la espiritual cristiana. De esto se trata, este capítulo, y el que le sigue a este.

Citaremos un par de ejemplos de las nuevas reglas de comportamiento que afectan a la *vida natural* y espiritual. Nuestra forma de confesarnos, de comulgar, etc., han sido ampliadas por nuevos Conocimientos sobre cómo debemos confesarnos y comulgar. Nuestro ofrecimiento de las obras naturales que hacemos, trabajar, comer, son también amplificadas por un nuevo entendimiento de cómo un ser humano que vive en La Divina Voluntad debe trabajar, comer, etc. Por todo esto, comprendemos mejor, la insistencia del Señor que cuando comamos, expandamos lo que hacíamos antes, diciendo que es Jesús quien quiere comer, y nosotros por tanto queremos comer con Él en La Divina Voluntad. Otra instancia de esto, es cuando Nos pide que le ofrezcamos en La Divina Voluntad, todos nuestros actos aún los involuntarios, como el respirar, el latido del corazón, el pestañear de los ojos.

Entendamos bien. Ahora que vivimos en La Divina Voluntad, muchas de las *Sugerencias de Acción* que Nos envía a través de nuestra *vida natural*, tenemos que interpretarlas, como modificadoras de las otras dos. Y también sabemos, que recibimos *Sugerencias de Acción* que son específicas a esta tercera Vida; *Sugerencias de Acción* que van dirigidas con exclusividad al desarrollo de la Vida Sobrenatural que ahora vivimos en la Patria Celestial.

Cada Sugerencia recibida a través de los sentidos que tiene nuestra *vida natural*, está pues dirigida ahora a las tres vidas, porque las tres, ahora, son inseparables y complementarias.

Y, ¿qué de las Sugerencias Amorosas que van dirigidas, aparentemente, a nuestra *vida espiritual* cristiana? Repetimos: ya no podemos ir a Misa como antes, o comulgar como antes. Nuestra *vida natural* debe complementar el acto de ir a Misa o comulgar, con buena disposición, alegremente, como que vamos a la gran fiesta diaria de la

Misericordia y Amor de Dios, y debemos ver y comprender, cómo la Misa y la Eucaristía, desarrollan, como pocas otras cosas pueden hacerlo, las otras dos vidas.

Nada ya está desconectado, nuestras tres vidas se desarrollan armoniosamente, en un fluir continuo, imperceptible a veces, en el desarrollo que va logrando en nosotros. Ya no somos seres humanos que honramos y damos Gloria a Dios a tiempo parcial, sino a tiempo completo.

Es de esta Vida, de la que Jesús quiere hablarnos ahora, y quiere hablarnos desde el punto de vista anunciado, o sea, cómo comportarse en este Ámbito de La Divina Voluntad. Tenemos que estar conscientes del Privilegio que Nos concede, y actuar en Su Casa, como Él quiere y espera Nos comportemos. Él sabe que queremos, pero no sabemos cómo actuar.

En los volúmenes inferiores, hasta el 12 y quizás el 13, Nuestro Señor enfatizaba como todos estos Nuevos Conocimientos sobre La Divina Voluntad, impactan, modifican, amplían lo que ya sabíamos y como Él Nos dicta nuevas maneras de ejecutar lo que antes ejecutábamos. El capítulo que nos ocupa, de lo que habla y quiere “**hacernos saber**”, es del comportamiento único, insospechado, maravilloso, que espera de nosotros en esta Vida Sobrenatural que está viviendo nuestra Persona Divina, pero que es comportamiento que inician nuestras otras dos vidas.

El valor inestimable de este capítulo que nos ocupa, es la sumarización o recapitulación de muchas reglas, para que las apliquemos coherentemente.

Aunque pudiéramos ir anunciando las reglas según vamos analizando los distintos párrafos del Bloque **(A)**, hemos preferido recapitularlas todas, en este prólogo, para que podamos repasarlas fácilmente en el curso en nuestra vida en La Divina Voluntad; para que no se nos olviden. Y así comenzamos:

La idea más importante que debe quedar en nuestra mente, es el Señor no Quiere que seamos obedientes a Sus Sugerencias, sino que nos comportemos obedientemente. La diferencia parece ser pequeña, pero es enorme, porque si nos comportamos obedientemente, reconocemos tácitamente, que estamos en una Relación con Nuestro Señor, en cada una de las tres Vidas que Nos ha dado.

REGLAS DE COMPORTAMIENTO EN EL AMBITO DE LA DIVINA VOLUNTAD

Tenemos que tener conciencia de que en la Divina Voluntad:

- 1) Todos los tiempos y lugares son nuestros - párrafo 1, Bloque **(A)** -
- 2) el ser humano encuentra el Orden de los Actos de Su Creador, que están siendo hechos en el Acto Único de Creación. - párrafo 3, Bloque **(A)**. -
- 3) El ser humano hace lo mismo que hace el Divino Querer; porque es necesario participar en lo que Él está haciendo. - párrafo 4, Bloque **(A)** -
- 4) El ser humano toma “**1a eternidad en un puño**”; toma a Dios y Sus Actos, y repite lo que Dios hace - párrafo 5, Bloque **(A)** -
- 5) El ser humano debe Amar y Glorificar a Dios en todas Sus Obras. - párrafo 6, Bloque **(A)** -
- 6) El ser humano debe competir con Su Creador en las obras que Su Creador hace, trata de hacerlo igual. - párrafo 7, Bloque **(A)** -
- 7) El ser humano se Unifica con El; está ahora en la Unidad de la Luz. - párrafo 9, Bloque **(A)** -

- 8) El ser humano se Unifica con todas las otras cosas creadas, existe ahora, vinculado a todas - párrafo 9, Bloque **(A)** -
- 9) Quiere encontrar en el ser humano, por referencia, a todas las generaciones humanas y todos sus actos, como están en Ella. - párrafo 10, Bloque **(A)** -
- 10) Quiere que el ser humano porte, a Su Presencia, todo lo que ha repetido; quiere que lleve en sus pasos, el sonido de los pasos de todos, etc. - párrafo 11, Bloque **(A)** -
- 11) Quiere que la voz de ese ser humano, armonice las voces de todos - párrafo 12, Bloque **(A)** -
- 12) Quiere el latido del corazón del ser humano, porque ese latido suyo desprende llamas, que Él puede y quiere ver, por todos los seres humanos que han salido a la vida - párrafo 13, Bloque **(A)**
- 13) Él Quiere que - párrafo 14, Bloque **(A)** -
 - a) Le demos felicidad, y Él también Nos da felicidad.
 - b) Le entretengamos, y Él Nos entretiene.
 - c) Seamos Su tesoro, Su Joyel, como Él es nuestro Tesoro, nuestro Joyel.
 - d) Nos reflejemos en Él con nuestras obras, y Él se refleje en nosotros con Sus Obras.
 - e) reflejemos la Imagen Viva de La Divina Voluntad, que es Su Vida, y El refleje en nosotros la Imagen de La Divina Voluntad Suprema que es ahora nuestra vida.
- 14) El ser humano tiene que comprenda que Él Quiere llenar a la criatura de todos Sus Actos, y, por lo tanto, el ser humano debe estar pronto a recibirlos. - párrafo 15, Bloque **(A)** -
- 15) Quiere que festejemos con Él, porque Él Festeja con nosotros; Nos está llenando, acto por acto, de las Obras de La Divina Voluntad. - párrafo 16, Bloque **(A)** -
- 16) Él quiere que repitamos los actos de La Divina Voluntad, con el propósito de que pongamos en común nuestro acto con el Suyo, y así nuestro acto quede
- 17) +- incorporado al Acto Único de La Divina Voluntad. – párrafo 5, Bloque **(B)** -
- 18) Él quiere que seamos como niños o niñas, párrafo 6, Bloque **(B)**, y los niños o niñas son aquellos que:
 - a) entran en gracia de sus mayores, son alegres y simpáticos,
 - b) se muestran fieles, muestran que vivir en La Divina Voluntad es lo más importante y deseable de todo,
 - c) no son capaces de quitar una coma de la Divina Voluntad; es decir, obedecen Sus Sugerencias Amorosas en todo momento
- 19) Él espera que mostremos asombro y sorpresa al conocer los Secretos de La Divina Voluntad - párrafo 7, Bloque **(B)** -
- 20) Él está preparado – párrafo 8, Bloque **(B)** -
 - a) para abriarnos las puertas de la estancia en donde guarda Sus Conocimientos, pero nosotros tenemos que tocar para que Nos las abra.
 - b) para develarnos los Secretos de La Divina Voluntad, y nosotros tenemos que pedirle, día a día, que Nos los revele.
 - c) para ponernos al día de todo lo que El hace continuamente, y nosotros tenemos que pedirle que Nos permita ayudarlo en Su Labor diaria.

- 21) Él espera que nos comportemos como hijos legítimos que reclaman sus derechos de vivir en La Divina Voluntad, que Le tengamos confianza porque Él quiere develarnos los Secretos de la Patria Celestial, que siempre han sido nuestros, pero que Él había tenido que guardarlos hasta ahora. – párrafo 9, Bloque (B)

Un último punto antes de comenzar con el análisis individual de cada uno de los párrafos:

Cuando Él Nos entrega esta Vida Sobrenatural en una Persona Divina, esa Vida está “recién nacida”, como “página en blanco”. Según vivimos, vamos desarrollando esa Vida, y si pudiéramos llegar a repetir todo lo que Él ha hecho, seríamos una Imagen perfecta de Dios. Todo esto debe constituir a nuestro comportamiento, a eso tenemos que tender, aunque no lo podamos realizar todo.

(1) Hija mía, quien hace y vive en mi Voluntad, todos los tiempos y todos los lugares son suyos. - Este primer párrafo de Jesús Nos fuerza a estudiar un poco el concepto de tiempo y lugar, tal y como los entendíamos hasta ahora, y como espera los entendamos ahora, “**porqué todos los tiempos y todos los lugares son suyos**”

El concepto de tiempo, para nosotros los seres humanos, está asociado, indisolublemente, con el decursar de la actividad que observamos en nosotros, y en lo que nos rodea. Dios, en Jesús, Se ha dado a Sí Mismo, y, como Imágenes Suyas Nos ha dado también, la capacidad de poder observar la sucesión de actos que suceden en mi existencia, y en la existencia de aquellos que me rodean. Ninguna otra criatura tiene esa capacidad. Todas ellas viven en un ahora perpetuo; solo nosotros vivimos “en el tiempo”.

Una de las situaciones que ejemplifican mejor esta sucesión de actos, es el movimiento de nuestro planeta, con su día y su noche, con su frío y calor. Hemos decidido medir esta sucesión de actos, en base al movimiento planetario de la tierra, y así quedó “inventado” hablar en termino de segundos, minutos, horas, días, semanas, meses, años, etc.

Cuando nos referimos al pasado, se nos olvida, que lo hacemos para narrar algo que hicimos o que otros hicieron. Así pues, una referencia a un tiempo anterior sin esas referencias específicas, no hace sentido alguno. Si, por ejemplo, empezamos una conversación con un amigo, y decimos “el año pasado”, y nos detuviéramos ahí por unos largos segundos, el amigo impaciente nos diría: “Bueno y ¿de qué quieres hablar del año pasado?, porque el amigo eso espera. Dicho de otra manera, más sucinta: El tiempo no tiene sentido alguno a menos que lo asociemos con algo que hemos hecho, o que alguien ha hecho. Como hemos apuntado en muchas ocasiones anteriores, el tiempo solo existe en la memoria humana, para preservar nuestra identidad, y la responsabilidad de nuestros actos”: no tiene otra realidad que esta. Eso es lo que Dios, en Jesús, ha Querido, y así es.

Proseguimos. Otra característica importante asociada al tiempo, es la de la continuidad lógica de los diferentes estados de la vida humana. Así, aunque alguien nos dijera lo que sucedió a una vida humana de gran importancia histórica, por ejemplo, la vida de Jesús, sabemos que todo sucedió en un estricto orden lógico. No es lógico pensar, por ejemplo, que Jesús se independizara de Su Madre a una tierna edad para salir a predicar, porque Jesús no había todavía realizado la sucesión de actos necesaria, para convertirse en un adulto independiente, capaz de predicar. En la Misma Creación del universo que conocemos, el Génesis, marca el “paso del tiempo”, en virtud de seis Fiat, con los que, lógicamente, Dios desarrolla la creación de nuestro sistema ecológico, y la posibilidad de vida humana en la tierra.

Resumiendo lo dicho hasta ahora. El tiempo, como lo entendemos, “marca” los actos de una vida humana, tal y como los marcadores de una carretera, van marcando los kilómetros recorridos en el tránsito de un punto A, a un punto Z. De hecho, y de nuevo, cuando así nos conviene que sea, ignoramos las fechas de vida, para concentrarnos en lo significativo que ese alguien ha hecho. La sucesión de los actos ejecutados por un ser humano, es lo que importa, y lo que lo define, independientemente del tiempo en que ocurrieron dichos actos.

Así pues, nuestro “tiempo de vida” viene dictado, como bien dice el Señor, por el número de actos que Él ha determinado, hagamos cada uno de nosotros. Mientras más actos Él ha determinado que hagamos, más “tiempo”

Nos da para hacerlos, y todos esos actos vienen a nosotros en las bandejas de plata que son las *Sugerencias de Acción*.

El concepto de lugar, para nosotros los seres humanos, viene dictado por los "espacios" de esta tierra que ocupamos, desde el momento en que nacemos hasta que morimos. El concepto de lugar está asociado intrínsecamente con el concepto de **tiempo**, y, por tanto, con el concepto de acto.

Todo acto humano necesita ser hecho en un **lugar**, bien sea físico, o espiritual, ya que, aun los "espirituales", como el pensamiento, no lo es, realmente, en su origen; sin las neuronas cerebrales, en donde ese pensamiento se procesa, y donde, eventualmente, queda guardado, no es posible pensar.

Así queda explicado, que El acto humano, sea físico o espiritual, no puede realizarse en abstracto, tiene que estar asociado a lugares específicamente diseñados por la Divinidad para que los hagamos, y tiene que estar asociado, o vinculado, también, a los actos previamente realizados. De aquí se sigue, que no podemos escaparnos de las consecuencias de nuestros actos, pero sí podemos interrumpir esa secuencia de actos, para empezar una nueva secuencia en otra dirección, si eso queremos. Un ejemplo ayuda, y al mismo tiempo enseña.

Dice Nuestra Santa Madre Iglesia, y así creemos, que una conducta pecaminosa, puede cambiarse con Ayuda de Dios, que es capaz de darnos una nueva Sugerencia, y con ella, las fuerzas necesarias para romper el curso y las consecuencias de nuestros actos anteriores. Así, uno que es alcohólico, necesita romper la secuencia de la adicción que sus actos anteriores habían provocado, para comenzar una nueva secuencia de actos que llamaríamos vida de sobriedad.

Así, resumiendo decimos, que para cada ser humano Dios tiene un Plan de Vida, Plan que se Nos manifiesta en *Sugerencias de Acción* Amorosas que se Nos presentan, para que, haciéndolas, completemos el Acto del Amor Divino en esa Sugerencia; y para que, Sugerencia a Sugerencia, acto por acto, se vaya realizando la totalidad del Plan de Vida que ha diseñado para cada uno de nosotros. Cada *Sugerencia de Acción* está amarrada inevitablemente, por así decirlo, a un **lugar** específico, en el que esa Sugerencia puede ser realizada, y forma parte de una secuencia lógica, una sucesión de **tiempo**, que debe ser seguida porque así lo exige el Plan.

¿Aplica todo esto a Dios? Por supuesto que sí. Si nos aplica a nosotros, a Él también Le aplica, porque somos más imágenes de lo que pensábamos.

Ahora bien, el **lugar** en el que se hacen los Actos Divinos es el **Ámbito** de la Divina Voluntad Suprema, y los Actos Divinos realizados en ese **Ámbito**, siguen una continuidad lógica, totalmente pertinente a la línea de creación que ha iniciado.

Si se nos permite la simplificación, diríamos que cuando Dios diseña una línea de creación, como la de Adán, diseña antes que nada el Objetivo que persigue, y luego diseña todos los seres humanos que saldrán a la existencia en esa línea, con sus respectivos planes de vida, para que se cumpla Su Objetivo. Una vez diseñados los seres humanos, se diseñan todos los actos que esos seres humanos deben realizar, sus planes de vida, para que se cumpla el Objetivo, siempre en función de actos realizados, en una secuencia de **tiempo**, y en un **lugar**, como lo es este planeta imperfecto. En el caso de seres con su misma Libertad, hay que diseñar también una *Corrida de Ensayo*, como ya hemos estudiado.

Observemos que el Señor dice que todos los tiempos y lugares son del ser humano que vive en La Divina Voluntad. ¿Por qué se refiere a tiempo y lugar en plural, cuando hablamos de tiempo y lugar en singular? Porque tiempo para Él es toda línea de sucesión de actos diseñada para cada una de Sus Creaciones, actos que ocurren en un determinado lugar. Sus Creaciones son innumerables, como son innumerables los tiempos y lugares.

Cuando Él dice que todos los tiempos son de Luisa, o míos, quiere decir que Luisa tenía y yo tengo a mi disposición toda la secuencia de los actos de cada una de sus creaciones, en particular, la de los seres humanos que han

existido, y todos los lugares en los que esos actos han sido hechos, incluyéndose El Mismo, a Su Madre Santísima, y a la Divina Voluntad Misma.

Dicho de otra manera, para ilustrar el punto. Todos los actos de Jesús son míos, todos los actos de Su Madre Santísima son míos, y todos los actos de Dios, de la Divina Voluntad, son también míos, y por tanto son míos también, el tiempo y el lugar en que cada una de Ellos han existido.

Sin embargo, aun todo esto no explica completamente Su Afirmación. Toda la Creación existe dentro de esa Voluntad Suprema y sale fuera de esa Voluntad Suprema en lo que llamamos una realidad separada de Dios, de la Divina Voluntad. Todo es como un "reflejo" de Ella, todo, esencialmente, es Luz. Estrictamente hablando, no es exactamente un "reflejo", puesto que es tangible, y "sale fuera" con una Voluntad Bilocada en ella que le da a eso creado la forma y funcionalidad diseñadas. Antes de que pueda existir fuera, tiene que existir dentro: solo puede ponerse fuera lo que ya existe dentro. Así que decir que son nuestros todos los tiempos y lugares, es equivalente a decir que todo el Obrar Divino es Nuestro, que no tenemos necesidad de mirar nada de lo que está fuera, excepto para usarlo como **referencia** de aquello mismo que vamos a encontrar dentro de La Divina Voluntad.

También nosotros mismos estamos dentro de La Divina Voluntad, no en el desorden en el que estamos ahora, inevitable desde la caída de Adán, sino tal y como fuimos diseñados y pensados por Dios. También nosotros podemos, y debemos hacer nuestro, a nuestro propio ser, tal y como Dios lo había diseñado. Este es un punto de gran importancia, y lo hacemos constar ahora, para no perder la oportunidad.

Una de las tantas cosas que los que preparan estas Guías de Estudio han aprendido, es el concepto del **primer amor**, y este concepto aplica a cada uno, porque todos empezamos a reconocer y amar a Dios, en algún "momento", en alguna *Sugerencia de Acción*. Ese **primer amor** nuestro, el Señor lo guarda en forma muy especial en Su Corazón; lo guarda junto con el otro **primer amor** todo Suyo, de cada uno de nosotros; cómo nos visualizó debiéramos haber vivido, en la Tercera Vida, la Vida que Le regaló el Amor Divino. Este **primer amor** es algo que debemos invocar frecuentemente, debemos querer estar en ese **primer amor**, porque si logramos aproximarnos nuevamente, y que Él Nos "Recuerde" de esta manera, estamos definitivamente, en el mejor de los momentos posibles.

Para el que hace y vive en La Divina Voluntad, el hacer nuestro todo lo que es de Él, no es, por tanto, un comportamiento opcional; es el comportamiento que se espera de nosotros, como requisito indispensable a esta Vivencia, que es ahora nuestra.

(2) Mi Voluntad Suprema no pierde nada de lo que hace, y con su Potencia hace el acto y lo conserva en sí íntegro y bello como lo ha hecho. – Comienza Jesús a explicar con perfecto detalle, lo que hemos tratado de explicar tan imperfectamente en el párrafo primero.

Dice que nada de lo que La Divina Voluntad hace, se pierde. Cada línea de Creación, en la perfección que fue creada, permanece dentro de La Divina Voluntad, y con Su Potencia mantiene a eso creado tal y como había sido diseñado y, por tanto, hecho.

(3) Así que para quien vive en mi Supremo Querer, encuentra en Él, el orden de todos sus actos, como si en aquel instante los estuviera haciendo, - El concepto de "mantenimiento" de cada cosa creada fuera de Él, "mantenimiento" del que la Voluntad Bilocada que está en esa cosa creada es responsable, no es según lo que Jesús afirma, un "mantenimiento" como tal, sino que es, como ya sabemos y El confirma, un resurgimiento continuo, una creación continua, realizada *Iterativamente*. Por eso dice, que todo se mantiene en La Divina Voluntad, como "si en aquel instante lo estuviera haciendo", lo cual es exactamente lo que sucede.

Dice, además, reforzando lo que hemos tratado de explicar antes, que el ser humano "encuentra el orden de todos Sus actos", lo cual significa que encuentra no solo la cosa creada, sino la sucesión de los actos que la Voluntad Suprema realiza para que cada cosa creada se desarrolle en el tiempo y en el lugar" diseñado.

Esto lo explica mucho mejor, hablando de que no solo poseemos a Jesús, sino que poseemos todo el orden de Sus Actos, y todos los lugares de Sus Actos, y poseemos más, y por ello, conocemos aun con más detalles, todo lo relacionado con Su Vida entre nosotros. Poseemos ahora a Nuestra Madre Santísima, no solo en los detalles escuetos que antes conocíamos por los textos bíblicos, sino que la conocemos ahora con muchos más detalles de Su Vida entre nosotros, y los lugares en los que Su Madre Santísima desarrolló Su Vida.

(4) y el alma uniéndose junto con Él, hace lo que mi Querer está haciendo. - De nuevo, Sus Palabras parecen indicar opcionalidad de nuestra parte, el hacer o no hacer lo que Su Querer está haciendo. Sin embargo, si entendemos el lenguaje de Jesús, dice que el alma al entrar en Su Querer, hace suyos todos los tiempos y lugares, todo lo que La Divina Voluntad ha realizado, el ser humano “se une a Él”, y, por tanto, necesariamente debe hacer lo mismo que Su Querer está haciendo. Todo Jesús lo habla en presente de indicativo, para indicar la naturaleza inmediata de Su Acto conservador, Resurgidor de todo lo que ha hecho, hace y continuará haciendo eternamente, y la naturaleza inmediata ahora de nuestro actuar ahora. Es como si el Señor dijera, que lo que se ha hecho perfectamente, vale la pena mantenerlo y recrearlo permanentemente, también nosotros debemos querer mantenerlo y recrearlo permanentemente.

(5) Este es todo el gozo, la complacencia, la gloria de mí Querer, que mientras Sus Actos son eternos, la pequeñez de la criatura que vive en Él tome la eternidad en un puño y encontrando como en acto los actos de su Creador, los repite junto con Él, - Reversando el orden de Sus Palabras decimos, que cuando la criatura que vive en El, “toma toda esta eternidad en un puño”, o sea, puede hacerla suya y encerrarla en el puño de su mano, y **repite** los actos que Él está continuamente haciendo, El recibe la totalidad de Gozo, Complacencia, y Gloria de reconocimiento que esa criatura, “en su pequeñez”, puede darle.

(6) ama, glorifica la interminabilidad de los actos de Aquél que la ha creado, - Todo lo que Dios ha hecho, tanto ad-intra como ad-extra, está completo, es decir, nada puede añadirse, porque nada le falta a ese acto Suyo, ni nada puede quitarse o perderse porque el acto es perfecto, sin embargo, dice Jesús, que podemos utilizar lo que ya Dios ha hecho, para adherir nuestro acto al Suyo. Su Sugerencia Amorosa en este sentido es muy clara: quiere nuestra adhesión a lo ya hecho por El, y de esa manera podemos participar del Amor con el que los hizo, y repetirle la Misma Gloria que Él se diera a Si Mismo, reconociendo ahora nosotros, la interminabilidad de Sus Actos.

(7) formándose una competencia de obras, competencia de amor y de gloria. – Dice el Diccionario que competencia es “*oposición o rivalidad entre dos o más, que aspiran a obtener la misma cosa*”. La misma definición ayuda, pero al mismo tiempo complica más el entendimiento de lo que quiere de nosotros. La competencia entre Dios y el hombre es de por sí, totalmente ilógica, y, sin embargo, Él quiere competencia, por lo que lo único que nos queda es tratar de comprender que persigue Dios con esta competencia que nunca podemos ganar. Un ejemplo puede ayudar.

Un presidente de empresa quiere elevar a su propia categoría, y hacer vicepresidente, y miembro de su círculo escogido, a un subalterno suyo que promete y quiere proteger. Para ello, tiene que hacerlo más fuerte, más determinado, más capacitado para llegar a ocupar el nuevo cargo que tiene en mente para él. De la manera en que ahora se desenvuelve, no está dando el máximo de su capacidad, por lo que el presidente le crea competencia, poniendo a su lado a otro que es también capaz, y de esa manera elicitada de su protegido, lo mejor de su actuación. El protegido no está compitiendo con el presidente, ni siquiera con el otro que le han puesto al lado como competidor, sino que la competencia la está haciendo el protegido consigo mismo, y saque fuera, demuestre, todo el potencial como ejecutivo, que el presidente había visto en él. Y, ¿qué sucede cuando el presidente logra su objetivo, y considera que su protegido ha alcanzado el máximo de potencial que podía esperar de él? Pues lo nombra su vicepresidente, y ahora, no se cansa de alardear de su vicepresidente delante de todos, como alardea de sí mismo, y de su habilidad como excelente presidente.

Nuestro Señor es el mejor de los presidentes, y quiere sacar fuera de nosotros, todo el potencial de Amor y Gloria Suya, que ha puesto en nosotros al crearnos y visualizarnos como futuros hijos e hijas en La Divina Voluntad. Lo máximo que podemos darle de Amor y Gloria, solo puede salir fuera, cuando intentamos repetir lo que Él ya ha hecho, con Sus Mismas Intenciones y Modos de actuar. Por si esto fuera poco, Dios quiere alardear de nosotros, y

para lograrlo, captura nuestro acto, competitivo al máximo posible, y lo guarda en Si Mismo, como testamento perpetuo de nuestro propio obrar. Es en la contemplación de nuestra pequeñez competitiva, la contemplación que queda plasmada para siempre en nuestros actos en La Divina Voluntad, contemplación con la que Él se da Gloria a Si Mismo perpetuamente.

(8) Por lo tanto, a su disposición están los tiempos de la Creación, como el lugar del edén terrestre; tiene los tiempos de mi Encarnación, de mi Pasión, y Belén, Nazaret, el calvario, no están lejanos de ella; para ella no existe el pasado, la distancia, sino que todo está presente y cercano. - Ya nos ha hablado en otros capítulos de que todo está a nuestra disposición para repetir lo que Él ha hecho, y lo que a Él Le ha sucedido. Eso es lo que respecta a Su Vida entre nosotros. También está como ya sabemos, toda Su Creación a nuestra disposición para que la repitamos también.

(9) Es más, tú debes saber que mi Voluntad da la unidad de todo al alma, y así como Ella, mientras es una hace todo, así el alma, con la unidad Divina, encierra en sí, como si fuera uno solo, los pensamientos de todos, las palabras, obras, pasos y latidos de todos, - Mueve ahora Su Atención el Señor, hacia los otros seres humanos, que, aunque hablamos de ellos cuando hablamos de Su Creación, Él quiere destacar y vincular con nosotros separadamente.

De nuevo, este proceso de encerrar en nosotros todo lo que los demás seres humanos hacen, es un proceso inevitable para los que creemos vivir en La Divina Voluntad. La Divina Voluntad fuerza esta unidad de El Mismo en nosotros, y así como Él está identificado plenamente, y está totalmente vinculado con toda Su Creación, así estamos nosotros también identificados y totalmente vinculados con Su Creación.

(10) de modo que mi Querer encuentra en ella todas las generaciones y cada uno de los actos de cada uno como los encuentra en Sí mismo. – Recordando el concepto de la *Corrida de Ensayo* podemos comprender, que, en efecto, aunque los actos de las generaciones futuras todavía no han sido hechos por criaturas viadoras, sin embargo, todos ya hemos vivido nuestras vidas en el Ámbito de La Divina Voluntad, y esas vidas ya vividas no están sujetos a cambio alguno. No es necesario elaborar más este punto que hemos analizado con todo detalle en Descripciones anteriores.

Sin embargo, este no es el punto más importante de este párrafo. El punto importante radica en que Nuestro Señor dice que cuando vivimos en La Divina Voluntad, Él Nos entrega, o mejor aún, Nos vincula con todo lo que todos han hecho, hacen y harán, sin que nosotros tengamos que apropiarnos de esos actos, ni siquiera pedirlos. La Bilocación de La Divina Voluntad que ha realizado en nosotros, al otorgarnos el Don de Vivir en La Divina Voluntad, aun en préstamo, acarrea consigo todo lo que la Voluntad Suprema posee. Dios no biloca una parte de La Divina Voluntad en nosotros, sino que como ya sabemos, El estienda La Divina Voluntad en nosotros, y Nos hace partícipe de todo lo que La Divina Voluntad es, y contiene.

(11) ¡Oh! Como se conocen los pasos de esta elegida criatura, cómo son dulces sus pisadas, se pone en presencia de su Dios, pero no va jamás sola, sino que lleva en sus pasos el sonido de los pasos de todos, - Si hemos entendido el punto anteriormente discutido, ahora entendemos que siempre que “entramos” en el Ámbito de La Divina Voluntad para llevarle nuestros actos hechos en La Divina Voluntad, nuestros pasos al entrar son oídos, no como los pasos nuestros solamente, sino que al estar vinculado con todas las demás seres humanos de todas las generaciones, Le llevamos el sonido de los pasos de todos, como si todos estuvieran viviendo en La Divina Voluntad, y le llevaran ellos sus actos hechos también en La Divina Voluntad.

(12) su voz contiene las notas de todas las voces humanas y, ¡oh! qué bella armonía forma en nuestra Voluntad; - El mismo concepto del sonido de los pasos de todas las criaturas entrando en La Divina Voluntad para llevarle a Dios, en la Trinidad Sacrosanta, todos sus actos, El Señor avanza ahora el concepto de que Ellos oyen las notas de todas las voces humanas, alabando, bendiciendo a Su Creador, como si estuvieran en oración íntima con Su Creador en todo momento.

(13) su latido desprende llamas por cuantas criaturas han salido a la vida. – El latido del corazón de un alma que vive en La Divina Voluntad, inevitablemente, desprende llamas de amor por cuantas criaturas han salido a la vida. Sabemos que la alusión al corazón, sea el Suyo, el de Su Madre Santísima, o el de cualquiera de Sus criaturas, es representativo de la totalidad de la persona humana, y en nuestro caso, el de la Persona Divina también. Así dice, que cuando un alma vive en La Divina Voluntad, el latido de su corazón, el latido de su persona desprende llamas de sí misma, porque sus actos son luz, y un fuego ininterrumpido que llega a Ellos, porque Su Misma Voluntad Bilocada y Obrante los realiza y se los “envía”.

La imaginación no nos da como para visualizar, y tratar de comprender, lo que un solo ser humano viviendo en La Divina Voluntad es capaz de realizar, y el alcance de lo que ese ser humano está realizando, no en un momento determinado, sino en cada momento de su vida en La Divina Voluntad.

(14) ¡Oh! Cómo nos felicita, nos entretenemos juntos, es nuestro querido joyel, el reflejo de nuestras obras, la imagen de nuestra Vida. - En las reglas de comportamiento que anunciamos al principio de este capítulo, hablamos de que este párrafo contiene 5 reglas. Jesús se refiere a lo que sucede, pero tenemos que entender que sucede porque nosotros estamos haciendo lo necesario para que suceda. Así decíamos que un ser humano que vive en La Divina Voluntad,

- a) Debe felicitarle, debe darle felicidad
- b) Debe entretenerle, no en el sentido de pasar el tiempo jocosamente, sino en el sentido de compartir con Él, Su Amor y Felicidad
- c) Debe ser Su tesoro, Su Joyel, el cofre en donde se guarda el tesoro que había perdido en cada descendiente de Adán después del pecado, y que ahora vuelve a ser Su tesoro después de Luisa.
- d) Debe ser el reflejo vivo de Sus Obras entre nosotros. De los cinco puntos, este es el que mejor entendíamos hasta este capítulo, porque es el concepto que más enfatiza como distintivo de los seres humanos que viven en La Divina Voluntad.
- e) Debe ser la imagen viva de La Divina Voluntad, porque al Bilocar La Divina Voluntad en nosotros, Nos ha vuelto a restablecer en Su Imagen y Semejanza, tal y como siempre había querido y anticipado fuéramos, por todos estos siglos.

(15) Por eso quiero que reine mi Voluntad en la criatura, para llenarla de todos sus actos, porque cuando Ella no reina se forma el vacío de sus actos en ellas - No debe existir duda alguna en nuestras mentes, sino Convicción y Fe profundas, que Dios quiere hacernos partícipes de Su Amor y Felicidad, pero que este Amor y Felicidad que quiere compartir están definidos por Sus Actos y Sus Obras, porque la Felicidad para Él, consiste en lo que hace. Así como Dios no puede separarse de La Divina Voluntad, que es Su Vida, tampoco puede separarse de Sus Obras, y en Sus Obras se refleja y se da a conocer, y es Feliz.

(16) y, ¡oh! cómo es terrible el vacío de una Voluntad Divina en la criatura, es como una tierra árida, pedregosa, sin sol y sin agua, que da terror al verla. Y cuántos de estos vacíos hay en la criatura, - El disgusto que Nuestro Señor manifiesta por nuestra condición humana antes de otorgarle el Don a Luisa, es inmenso, infinito; dice que “da terror el verla”. Cada ser humano que no vive en La Divina Voluntad, es un vacío de La Divina Voluntad en ella, es una Obra Suya inconclusa, sin terminar, que se Le escapa.

(17) y cuando encuentro quien vive en mi Voluntad hago fiesta, porque puedo llenarla de todos los actos de mi Voluntad. – Pero, cuando encuentra a un ser humano que vive en La Divina Voluntad, hace derroche de Sus Conocimientos, del Amor que Nos tiene, de la Felicidad que quiere compartir, y todo eso hace llenándonos de todos los Actos de La Divina Voluntad.

* * * * *

Continúa en el Bloque **(B)** la explicación de las Reglas de Comportamiento que espera de nosotros en La Divina Voluntad. En los primeros 4 párrafos del Bloque, hace una gran recapitulación de lo dicho en el Bloque **(A)** usando términos un poco distintos, y esta recapitulación va a servir como puerta de entrada para las nuevas reglas.

Y comencemos con el análisis del Bloque **(B)**.

(1) Hija mía, nuestro Amor es perfecto en todas nuestras obras, y como es perfecto nada perdemos de lo que hacemos, - El concepto de que "el Amor es perfecto en todas nuestras obras", solo puede entenderse recordando que el Amor, el Hijo Primogénito de La Divina Voluntad, es el que da forma y funcionalidad a todas Sus Obras, y como el Amor ejecuta Su Diseño de cada cosa, exactamente como la Trinidad Sacrosanta lo había decidido, el resultado es perfección absoluta no solo en la intención y diseño, sino en la ejecución y completamiento subsiguientes. Tampoco puede entenderse su siguiente párrafo, de que "como es perfecto, nada perdemos de lo que hacemos", a menos que recordemos que es también labor del Amor el hacer resurgir a la existencia el Diseño Original, en cada Iteración del Acto Único de la Divina Voluntad.

(2) y por eso nuestras obras sirven como triunfo, gloria y corona imperecedera de nuestro Ser Divino, - En el mismo instante en que algo es creado, eso creado sale fuera de la Mente Divina para hacerse realidad separada de Ellos, y en la perfección de su creación, esa cosa creada da "testimonio", por decirlo de alguna manera, de la Magnificencia de Aquel que la ha creado, y en el reconocimiento eterno que implica este "testimonio", da Gloria eterna también a Aquel que la ha hecho.

Dicho de otra manera. Si todo lo que Dios ha hecho, vía el Amor Divino, se crea y permanece con la misma perfección que tenía en el momento de Su Creación, esa cosa es "testimonio" permanente de Su Triunfo, de Gloria y contribuye a formar la "Corona Imperecedera del Ser Divino".

(3) y lo que viene hecho en la perfección de nuestro Amor perfecto no está sujeto ni a perderse ni a perder su integridad y belleza. - Repite nuevamente, lo dicho en el párrafo 1, pero añadiendo que no solo es perfecto, sino que se mantiene integro y bello tal como fue creado por el Amor, el Ejecutor del Fiat Divino.

(4) Cómo es diferente el obrar de la criatura, porque les falta el perfecto amor a sus obras; obra y las pone fuera, no tiene virtud ni espacio para conservarlas en sí misma y por eso muchas obras pierde de sí misma, y por eso muchas obras pierde de sí misma y faltando la vida, el amor de quien las ha formado, las obras humanas no tienen virtud de mantenerse bellas, íntegras y siempre nuevas como fueron hechas. - Contrasta ahora Su Obrar con el obrar de las criaturas que no viven en La Divina Voluntad desde la caída de Adán, y dice que a estas criaturas les falta el "perfecto amor en Sus Obras; obra sí, pero no puede conservarlas en sí misma, y las pone fuera". ¿Qué quiere decir el Señor con estas Palabras?

Al perder el ser humano la capacidad de vivir en La Divina Voluntad, que como ya sabemos implica la Formación de una Persona Divina, el ser humano ha perdido dos componentes esencialísimos:

- 1) no podemos ya actuar en La Divina Voluntad, por lo que el Amor Divino no puede darle forma y funcionalidad Divinas a aquello que hacemos, porque no los está replicando nuestra Persona Divina, y, por tanto, nuestros actos no son perfectos en su ejecución, porque es nuestra voluntad humana imperfecta la que los hace, y no La Divina Voluntad.
- 2) no podemos guardar en nuestra Persona Divina, los actos que hacemos. Nos falta el lugar de "almacenamiento" perfecto para poder conservar tal y como los habíamos hecho, nuestros actos en La Divina Voluntad, porque ya no vivimos en Ella. "las obras humanas no tienen virtud de mantenerse bellas, íntegras y siempre nuevas como fueron hechas".

(5) Así que al alma que vive en nuestra Voluntad Divina, Nosotros nos deleitamos en hacerle ver todos nuestros actos, los cuales, todos están como presentes y en acto de hacerlos y decimos al alma: 'Repite

nuestro acto, a fin de que lo que hacemos Nosotros, lo hagas también tú, para poner en común el acto del Creador con la criatura. - En el Bloque (A), párrafo 4, Jesús habla de tomar la eternidad en un puño para repetir Sus Actos, pero sin mayores explicaciones. Aquí el Señor es más específico en cuanto a porqué quiere que repitamos Sus Actos. Todo tiene que ver con la vinculación que se logra con la totalidad del Ser Divino en este proceso de repetir el Acto hecho por Ellos. Un ejemplo ayuda.

Están dos amigos hablando de un tercero que no vive en la misma ciudad, y del que los dos dicen ser muy amigos, y uno de ellos le dice al otro: Fulano es muy amigo mío, fíjate, que cuando viene a nuestra ciudad siempre me llama por teléfono muy amable. El segundo le dice al primero: A mí también me pasa lo mismo, pero cuando viene a nuestra ciudad viene a mi casa, me trae regalos, y nos contamos todo lo que ha estado haciendo, y yo me entero de lo que él está haciendo, y él se entera de todo lo que yo he hecho desde la última vez que nos vimos. Y preguntamos nosotros: ¿Quién es más amigo del tercero, el primero o el segundo de los interlocutores? Obviamente el segundo, porque tiene todo en común con el amigo lejano.

(6) Sucede como a una persona que tiene tantas cosas bellas, pero las tiene guardadas bajo llave en un cuarto aparte, nadie sabe que tiene tantas cosas de tan variadas bellezas; ahora, otra persona entra en gracia de la primera, se muestra fiel, no es capaz de quitar una coma de la Divina Voluntad; esto le rapta el corazón a la primera y se lo siente romper, porque el amor hacia aquella la lleva con una fuerza irresistible a hacerla ver los bienes que posee, la variedad y rareza de las tantas cosas preciosas, y por eso abre el cuarto secreto y le dice: 'Me siento dividido en el amor si no te digo mis secretos, si no te hago ver lo que poseo, para que lo podamos gozar y poseer juntos.' - Este ejemplo del Señor es insuperable puesto que revela la Magnificencia del Tesoro que quiere compartir con nosotros, los Conocimientos que, sobre Su Divinidad, sobre La Divina Voluntad, los Secretos que quiere compartir con nosotros, porque sabe que no vamos a desperdiciar lo que Nos quiere mostrar.

Lo más importante aún, desde el punto de vista que hemos adoptado en este capítulo, a saber, determinar cuáles son las reglas de comportamiento que espera de nosotros viviendo en La Divina Voluntad, está el que debemos ganar Su Confianza, día a día. Lo dice con gran delicadeza, cuando dice que primero “entra en gracia de la primera”, con lo que claramente dice que debemos “caerle bien”, tratándolo en todo momento con una actitud agradable y simpática; seguidamente, “se muestra fiel”, o sea, no abandonamos esta actitud de querer vivir en La Divina Voluntad contra viento y marea, y por último, “no es capaz de quitar una coma de la Divina Voluntad”, o sea, que hacemos y decimos lo que Nos Sugiere sin desviaciones, ni desconfianzas. Sin darnos cuenta, Nos ha dicho que debemos comportarnos como niños y niñas que dependen en todo de lo que reciben de Sus Padres; Nos ha repetido las mismas enseñanzas evangélicas, de que solo los que son como niños pueden llegar a entrar en el Reino de los Cielos.

(7) Para la segunda parecen cosas nuevas, porque ella jamás había visto tales cosas, pero para la primera eran cosas antiguas. - En este párrafo existe una regla de comportamiento algo escondida, pero que claramente quiere que la sepamos. Si lo que Nos enseña de Sus Secretos, como dice en el párrafo anterior, es alternativamente Bello, Agradable, Ingenioso, de manera tal que La espera nos asombremos, nos sorprendamos, y se lo demostremos apropiadamente con nuestras palabras y con nuestros gestos. ¿Qué puede serle más desagradable a Dios, que, al mostrarnos Sus Tesoros, nos quedemos fríos, como si nada hubiéramos oído?

(8) Así sucede para quien viene a vivir en nuestra Voluntad, se abren las puertas, se develan nuestros secretos, se pone al día de todas nuestras obras más bellas. - Claramente Jesús Nos da tres nuevas reglas de comportamiento en La Divina Voluntad, a saber:

- a) Él está preparado para abrirnos las puertas de la Estancia en donde guarda Sus Conocimientos, pero nosotros tenemos que tocar para que Nos las abra.
- b) Él está preparado para develarnos los Secretos de La Divina Voluntad, y nosotros tenemos que pedirle, día a día, que Nos los Revele.

c) Él está preparado para ponernos al día de todo lo que El hace continuamente, y nosotros tenemos que pedirle que Nos permita ayudarlo en Su Labor diaria.

Dicho de otra manera. Nuestro Compromiso de vivir en La Divina Voluntad debe ser renovado diariamente con nuestra intención declarada de querer comportarnos como espera de nosotros.

(9) Tener secretos con ella, esconder nuestros actos, nos pesaría en el corazón, sería tenerla como una extraña. – Una nueva regla de comportamiento, al decirnos que una vez que Nos ha admitido a vivir en La Divina Voluntad, tiene que hacer todo lo que Nos dice hace, porque no puede tratarnos como extraños, “Nos pesaría en el Corazón”. Asimismo, nosotros no podemos comportarnos con El, como extraños, pensando que no es posible esté sucediendo todo esto que Nos quiere dar porque somos criaturas imperfectas, que nada de bueno podemos hacer; muy por el contrario, debemos comportarnos con toda confianza, como hijos legítimos que han venido en La Divina Voluntad a reclamar Derechos que Nos ha otorgado y siempre hemos tenido, pero que habían sido retenidos, guardados en la Estancia de los Tesoros y Secretos esperando por estos momentos.

(10) ¡Oh! Cómo nos afligiría, porque el verdadero y perfecto amor no admite ni secretos, ni divisiones de obras y de bienes, sino lo que es mío es tuyo, lo que conozco yo, conoces tú, - Una vez más entendamos, que todo lo que hacemos en La Divina Voluntad, son actos de Amor que Dios, en Jesús, y en la Trinidad Sacrosanta, diseña, y el Amor Ejecuta, y que cuando nosotros correspondemos, en La Divina Voluntad, a lo que Ellos han iniciado, completamos Su Verdadero y Perfecto Amor. Esto es particularmente cierto con los Conocimientos sobre La Divina Voluntad que Nos hace saber. Todo lo que Ellos son, lo que quieren hacer y hacen, lo que quieren que conozcamos del Ser Divino, está ahora disponible y en nuestras manos.

(11) más bien tú debes saber que mi Voluntad forma el eco de sus obras, de su amor, de su palabra en el alma donde Ella reina, de modo que, oyendo su eco, Ella repite la obra, el amor, la palabra del Fiat Divino. – Extraordinaria recapitulación de Nuestro Señor sobre lo que es Vivir en La Divina Voluntad. Dice que La Divina Voluntad forma el eco de Sus Obras, de Su Amor, de Su Palabra en nuestra Persona, porque entendemos que Su Sugerencia Amorosa, Su Acto de Amor es recibido por Su Misma Voluntad Bilocada y Obrante en nuestra Persona Divinas, y en ella hace eco, e inmediatamente, nosotros. “oyendo el eco”, inicia la repetición de aquello que ha recibido y que ahora también quiere ejecutar.

* * * * *

Antes de terminar, queremos reforzar aún más las *Reglas de Comportamiento*, reordenando todo, y destacando los verbos transitivos que conforman dicho *comportamiento nuestro*. Y esto hacemos ahora:

COMPENDIO DEL COMPORTAMIENTO

Compendio de las *Reglas de Comportamiento* Reveladas el 8 de junio de 1927 -volumen 22-

* * * * *

Dice el Señor, que los que viven en la Divina Voluntad,
poseen todos los tiempos y lugares,
deben encontrar, reconocer, el Orden en el que Jesús lo ha creado todo,
y participar en todo lo que han reconocido.

Deben Repetir lo que Dios, en Jesús, hace,
amándolo y glorificándolo en todas Sus Obras;
un comportamiento competitivo les desarrolla
y les permite Unificarse con Él, y con Su Creación, en la Unidad de la Luz.

Esta Unificación se logra, cuando se refieren a cada creada y a todas las generaciones humanas,
Y se vinculan con ellas.

Comportándose así,
Portan todo, portan los pasos, las palabras, y los actos, a la Presencia Divina,
lo Armonizan todas, las voces, las acciones, las intenciones.
Felicitan al Señor, Le Entretienen, son su Tesoro, y Su reflejo perfecto,
porque reflejan a la Misma Divina Voluntad que es la Vida del Señor.

Cada latido del corazón humano desprende llamas que Jesús Quiere ver, y deben llevarle.
Estas Llamas, tocan a las Puertas Celestiales, para recibir.

Pidan pues, que les Revelen Sus Secretos,
Y que las dejen Ayudarle en Sus Objetivos,
y cuando Él, Les responda, estén atentos y abiertos, alegres y simpáticos, fieles y obedientes, a lo que Les da,
muestren asombro y sorpresa, festejen con Él,
pongan en común, su acto con los Suyos,
para quedar Incorporados al Acto Único de Creación de la Divina Voluntad.

Sean Hijos e Hijas legítimas que reclaman sus derechos:
Confíen en Él, porque Quiere Revelarles todo, y tenerlas a todas con Él.

Resumen del capítulo del 12 de junio de 1927: (Doctrinal) – página 18 –

**Relaciones que hay entre Creador y criatura,
entre Redentor y redimidos,
Entre Santificador y santificados.
Quién sabrá leer las señales Divinas.**

Estaba según mi costumbre siguiendo los actos del Fiat Divino para reparar y vincular todas las relaciones rotas por la voluntad humana entre Creador y criatura, entre el Redentor y los redimidos, entre el Santificador y los santificados, y mi amado Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(A) "Hija mía, quien quiere conocer todas las relaciones que hay entre Creador y criatura y mantener en vigor sus vínculos, debe hacer reinar en él, con absoluto dominio a mi Divina Voluntad, porque estando en toda la Creación la Vida de Ella, formará una sola vida para todas las cosas creadas, y siendo una la vida, entenderá el lenguaje de ellas y las relaciones que hay con su Creador; cada cosa creada habla de su Creador, posee caracteres legibles de mi Fiat Divino. Pero ¿sabes tú quién es capaz de oír su voz, de entender su hablar celeste y leer los caracteres divinos que cada cosa creada tiene impresos? Quien posee mi Voluntad tiene el oído para escuchar su voz, inteligencia para comprenderla, ojos para leer los caracteres divinos que con tanto amor imprimió su Creador en cada cosa creada. En cambio, quien no hace reinar mi Voluntad, se encuentra en las condiciones de quien es sordo y no escucha, de quien es cretino y no comprende, de quien no ha estudiado las diferentes lenguas y por cuanto se diga no entiende nada.

Así también para mantener las relaciones y conocerlas entre Redentor y redimidos, deben estudiar mi Vida, cada palabra mía, obra, paso, latido y penas, todos eran vínculos con los cuales vine a vincular a todos los redimidos. ¿Pero quién queda vinculado? Quien estudia mi Vida y trata de imitarme; conforme me imita así queda vinculado con mis palabras, obras, pasos, etc., y recibe la vida de ellas, y tendrá el oído para escuchar todas mis enseñanzas, mente para comprenderlas y ojos para leer todos los caracteres impresos en Mí al venir a redimir al género humano. Y si la criatura no hace esto, los caracteres de la Redención serán ilegibles para ella, será un lenguaje extraño para ella, y las relaciones y vínculos de la Redención no tendrán vigor. La criatura será siempre el ciego de nacimiento para todos nuestros bienes de los cuales la queríamos enriquecer.

Y para quien quiere conocer y recibir todas las relaciones y vínculos de la santidad, debe amar al Santificador, el Espíritu Santo pone en camino sus llamas hacia quien ama en verdad y lo vincula con relaciones de su santidad; sin amor no hay santidad, porque los vínculos de la verdadera santidad quedan rotos."

Mi Jesús ha hecho silencio y yo he permanecido toda inmersa en el Fiat Supremo, y mi amado Bien ha continuado:

(B) "Hija mía, quien vive en mi Voluntad bebe luz, y así como la luz mientras la ve y goza uno la pueden ver y gozar los otros, así mi Voluntad dándose como luz al alma e invistiéndola toda, biloca todo el interior de ella y hace luz a cada pensamiento de criatura, biloca su palabra y hace luz a las palabras de los demás, biloca sus obras, sus pasos y hace luz a los de los demás. La luz posee la verdadera y perfecta bilocación, y mientras ella es una, tiene virtud de bilocarse por cada uno que la quiera gozar y ver. ¿No es uno el sol, pero cuántos lo ven y gozan? Mucho más el Sol de mi Querer, que el alma bebe y se llena toda de su luz, tiene virtud de que mientras es uno se biloca por cada acto, palabra, paso, etc., y forma en ellos el encanto de su luz divina."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**. La lista de los Deberes o Reglas de Comportamiento en La Divina Voluntad continúa. Son menos numerosas que en el capítulo anterior, pero las pocas que Nos pide son igualmente importantes.

(1) Hija mía, quien quiere conocer todas las relaciones que hay entre Creador y criatura y mantener en vigor sus vínculos, debe hacer reinar en él, con absoluto dominio a mi Divina Voluntad, - No hemos

querido desmenuzarlo más para que no se pierda el impacto de Sus Palabras, pero en este párrafo debemos distinguir lo que sigue,

Primero: habla de que, si queremos conocer verdaderamente los Conocimientos que están contenidos en estos Escritos, y “**las Relaciones que entre Creador y criatura existen**”, debemos dejar que sea El Mismo, vía La Divina Voluntad Bilocada y Obrante, la que sea nuestra Maestra. Este es un punto que ya hemos expuesto anteriormente en otros capítulos, a saber, que La Divina Voluntad Bilocada y Obrante es la única que puede hacernos entender estos Conocimientos y es la única que puede hacernos comprender la relación que Dios quiere tener con nosotros en La Divina Voluntad. Los Conocimientos no se nos dan por el mero gusto que Ellos tienen de hacernos comprender Sus Tesoros Secretos, sino que conllevan en sí mismos, la semilla de la Relación Filial que quiere tener con nosotros.

Segundo: habla de que, si queremos “**mantener en vigor los vínculos**”, debemos dejar que La Divina Voluntad Misma, Bilocada y Obrante, lleve la “voz cantante” en esta Relación de vínculos con todas las cosas creadas y con Su Creador. La Relación Filial que Ellos quieren tener con nosotros, está basada en el vínculo espiritual de un Padre con sus hijos e hijas, que no es una relación “democrática”, sino que es una relación de Paternidad Benevolente, en la que “Papá sabe lo que es mejor para nosotros”, y Nos hace saber continuamente lo que espera de Sus Hijos e Hijas viviendo en La Divina Voluntad, “**en aquellos en donde reina La Divina Voluntad**”.

(2) porque estando en toda la Creación la Vida de Ella, formará una sola vida para todas las cosas creadas, - El Bloque se va complicando paulatinamente. Esto de que: “**estando en toda la Creación, la Vida de Ella**”, significa, que la Vida de la Divina Voluntad representa a Su Creación, porque se encuentra Bilocada en toda ella, es decir, en cada cosa creada.

Cuando conocemos y mencionamos una cosa creada, viviendo en la Unidad de la Luz. estamos uniendo a esa Vida Divina Bilocada en esa cosa creada, con la nuestra y, en definitiva, con la Vida de la Voluntad Suprema. Es como si estuviéramos “rompiendo” el vínculo directo que esa cosa creada tenía con la Voluntad Suprema, para hacer que el vínculo pase ahora a través de nosotros. Es como si nos hubiéramos interpuesto en una larga cadena de Voluntades Bilocadas con la Suprema, para tomar ahora nuestro puesto en esa cadena. En la medida en que esto hacemos, cosa creada por cosa creada, vinculamos más y más cosas a nosotros mismos, y menos y menos cada cosa creada se “reporta” directamente a la Voluntad Suprema del Creador, porque hacemos “**una sola vida para todas las cosas creadas**”.

Digámoslo de otra manera, y partiendo desde otro ángulo. Antes de la Creación, solo existía la Familia Divina tal y como ahora la conocemos, y cuando la Creación es creada o diseñada ad-intra para luego “salir fuera”, ad-extra, esa Voluntad Suprema se biloca en todo lo que “saca fuera”, porque si no lo hiciera, nada podría “salir fuera”. En ese instante, y hasta que Adán hace su aparición en la “escena”, todas las criaturas están vinculadas perfectamente, porque cada vida de La Divina Voluntad que han recibido de la Voluntad Suprema, son **estensiones** de esa Voluntad Suprema.

Al aparecer Adán, y “**darle a cada cosa su nombre propio**”, Adán se vincula con ellas; Adán se interpone ahora en la línea de creación de cada cosa creada. Ya las voluntades bilocadas en cada cosa creada no se “reportan” directamente al Gran Jefe de la Voluntad Suprema, sino que ahora se reportan a nosotros, y nosotros, a nuestra vez, las reportamos a todas al Ser Divino. Esta es la manera en que lo quiere el Ser Divino: no solo debemos utilizar lo creado para nuestro servicio, sino que debemos ser *portavoces* de la Creación; somos los ejecutivos que reportan al jefe la labor de todos los subordinados.

Cuando el ser humano que vive en La Divina Voluntad, utiliza los Conocimientos que va adquiriendo, y actúa girando por la Creación, llevamos a todos al Punto de Partida Original, al punto de donde todos “salieron”, y de esta manera se forma una sola Vida, se resume todo en la única Vida posible, la Vida de La Divina Voluntad: de Ella salió todo y a Ella regresa todo, a través de nosotros.

(3) y siendo una la vida, entenderá el lenguaje de ellas y las relaciones que hay con su Creador; - Una es la Vida que vincula a todas las cosas creadas, y Uno es también el Lenguaje con el que todas se "comunican" entre Sí, no a nivel de cosas inanimadas, sin conciencia, sin inteligencia, memoria y voluntad como la nuestra, sino a nivel de Voluntades Bilocadas que dan forma, funcionalidad y capacitación, a todas esas cosas creadas. Son las Voluntades Bilocadas las que están en comunicación constante con la Voluntad Suprema, y con las restantes voluntades Bilocadas, y de ahí se sigue la Armonía universal que todas las cosas creadas tienen entre sí, y de la que nosotros hubiéramos participado, y que perdimos con el pecado de origen.

Es a través de esta Comunicación Universal, de este Lenguaje Universal, que los que vivan en La Divina Voluntad llegan a entenderlo todo, y a todos, y esto está ya sucediendo, pero no aquí, sino en la Patria Celestial en donde nuestra Persona Divina reside.

(4) cada cosa creada habla de su Creador, posee caracteres legibles de mi Fiat Divino. - Ya en otros capítulos anteriores hemos descubierto como cada cosa creada posee una o varias de las Cualidades Divinas, aunque siempre hay una que predomina sobre las otras. Ahora el Señor Nos dice, que Él ha escrito esa Cualidad Divina "con caracteres legibles", para que todos puedan "leerla" cuando contemplen a esa cosa creada.

Dicho de otra manera: cada cosa creada "narra" elocuentemente, su Cualidad a las demás, y particularmente a nosotros.

Sin embargo, en el próximo párrafo dirá el Señor, que, si no vivimos en La Divina Voluntad, no tenemos la capacidad de reconocer esa Cualidad Divina: nos falta el "traductor" del lenguaje.

(5) Pero ¿sabes tú quién es capaz de oír su voz, de entender su hablar celeste y leer los caracteres divinos que cada cosa creada tiene impresos? Quien posee mi Voluntad tiene el oído para escuchar su voz, inteligencia para comprenderla, ojos para leer los caracteres divinos que con tanto amor imprimió su Creador en cada cosa creada. - En una primera leída, quedamos confusos, porque nosotros conocemos a las cosas creadas, y es el momento de hablar de este aspecto, que hasta ahora habíamos dejado sin explicación.

Cualquiera que haya estudiado un poco sobre el tema, puede hablar de la cualidad del perfume de una flor, su composición química, como lo percibimos, etc. Definitivamente conoce mucho, y conoce su utilidad inmediata, por lo tanto, el Señor debe estar hablando de otra clase de *conocer*, que es distinto, porque **a)** es realizado por nuestra Persona Divina, no nuestra persona humana, y **b)** porque no son, solamente, los elementos constitutivos lo que *conoce*, sino que nuestra Persona Divina *conoce* la utilidad verdadera que esa cosa creada tiene en el Plan del Establecimiento del Reino en la Patria Celestial. Nos cuesta trabajo entender al Señor, porque seguimos pensando a la antigua, seguimos pensando que las cosas creadas que conocemos, fueron hechas para nosotros vivir, como cualquiera otra criatura Suya en este planeta; seguimos sin comprender que fuimos creados para construir con Él, un Reino de la Divina Voluntad en un lugar paradisiaco, en un planeta perfecto. Todo lo que conocemos se ha degradado, ya no lo podemos entender igual; pero entender este hablar celeste, tenemos.

(6) En cambio quien no hace reinar mi Voluntad, se encuentra en las condiciones de quien es sordo y no escucha, de quien es cretino y no comprende, de quien no ha estudiado las diferentes lenguas y por cuanto se diga, no entiende nada. - Y así dice el Señor, que los que no poseen una Persona Divina con la Divina Voluntad Bilocada y Obrante en ella, se encuentran en las mismas condiciones del sordo que no escucha, del que es cretino y no comprende nada, de quien no ha estudiado lenguas y no comprende nada de lo que oye.

(7) Así también para mantener las relaciones y conocerlas entre Redentor y redimidos, deben estudiar mi Vida, cada palabra mía, obra, paso, latido y penas, - El Concepto que el Señor avanza en este párrafo es más complejo de lo que parece a simple vista, porque no podemos desasociarlo de lo dicho con anterioridad, respecto de los que viven en la Unidad de la Luz. Expliquemos.

A simple vista parece, que el Señor está hablando nuevamente de que debemos conocerle para imitarle, y si Le imitamos, o sea, si Le seguimos, y hacemos La Divina Voluntad, cargando con nuestra cruz, todo está resuelto y Nos salvamos. Sin embargo, esto no es en realidad lo que dice.

Lo que Nuestro Señor no menciona, explícitamente, es que Su Humanidad es también una "cosa creada" más, y de que, como "cosa creada", en Él se han Escrito también, "con caracteres legibles", las Cualidades Todas de la Divina Voluntad, que Le Manifiesta y Le da Vida. No se trata pues de imitarlo por imitarlo, ser mejores y salvarnos, sino que se trata de comprender que, al imitarle, estamos "leyendo" esos Caracteres legibles que la Divina Voluntad ha escrito en Él, y con los que nos vincula a todos nosotros con Ella. Entonces comenzamos a comprender lo que dice en este párrafo.

Nuestra Relación con Él, porque estar relacionados con Nuestro Señor, es lo máximo a lo que podemos aspirar, trasciende y adquiere una nueva "utilidad", la que necesitamos para estar con Él en la Patria Celestial, construyendo el Reino.

Veamos pues esto, como una regla de comportamiento más, que conocíamos un poco, pero no al nivel que Él quiere que la hagamos ahora, viviendo en La Divina Voluntad. No es cuestión de imitarle para de esa manera asociarnos a la Redención que ha ganado para nosotros; la regla, ahora, de comportamiento nueva, es que debemos leer en El todas las Cualidades Divinas que El Mismo ha escrito en Si Mismo, para que con toda efectividad nos vinculemos a Él, y vinculemos a todas las otras cosas creadas con El, y podamos ser colaboradores efectivos en Sus Planes.

(8) todos eran vínculos con los cuales vine a vincular a todos los redimidos. – Se refiere específicamente a la Vinculación específica llamada Redención. Aunque sepamos que Nos ha redimido, ese conocimiento sigue siendo superficial, a menos que sepamos la profundidad de Su Redención, profundidad que viene a quedar definida en el Conocimiento de Quien Es, Aquel que Nos Redime.

(9) Pero, ¿quién queda vinculado? Quien estudia mi Vida y trata de imitarme; conforme me imita así queda vinculado con mis palabras, obras, pasos, etc., y recibe la vida de ellas, y tendrá el oído para escuchar todas mis enseñanzas, mente para comprenderlas y ojos para leer todos los caracteres impresos en Mí al venir a redimir al género humano. - Explica lo que habíamos tratado de explicar. Enfatiza nuevamente el que tenemos que leer los caracteres impresos en El, que son legibles, y que, leyendo esos caracteres, podemos quedar redimidos.

Rápidamente decimos que, en cada Sugerencia obedecida, "leemos" Sus Cualidades y quedamos vinculados con Él, Él Nos Ve dentro de Él, y, por tanto, Nos Ve Redimidos. Sin estos dos pasos intermedios, llamados "lectura" y "vinculación" no puede solidificarse Su Redención, porque, de nuevo, tiene Él que Vernos, dentro de Él.

Es una manifestación y comprensión más, en lo que es, la Multi-dimensionalidad del acto humano, que cuando actuamos, estamos leyendo los Caracteres de Sus Cualidades. Entonces, sucede esta maravilla de vinculación con El, y por tanto de Salvación. Esta comprensión, ahora necesaria para nosotros, porque Nos la ha dado a conocer, no aplica a aquellos que saben lo que dice en el Texto Evangélico de que Él es el Camino. Ahora nosotros podemos comprender qué es exactamente eso de ser "Camino" para llegar a Dios, para salvarnos.

(10) Y si la criatura no hace esto, los caracteres de la Redención serán ilegibles para ella, será un lenguaje extraño para ella, y las relaciones y vínculos de la Redención no tendrán vigor. La criatura será siempre el ciego de nacimiento para todos nuestros bienes de los cuales la queríamos enriquecer. - Existe una advertencia muy sutil, pero muy real, de que al conocer todo esto, debemos comprender que nuestra Salvación depende de que leamos en Su Humanidad, los caracteres legibles de Sus Cualidades Divinas, y nos vinculemos a ellas y, por tanto, a Él.

Todo esto en realidad, nos parece, que es más fácil practicarlo de lo que parece. Nuestra Labor ahora que leemos, no solo estos escritos, sino la Palabra Revelada en Sus Evangelios y demás Textos de la Revelación Pública, es de

leerla pensando que Nos estamos vinculando con El en lo que Nos revela de Su Divinidad, y de cómo alcanzamos una Redención efectiva porque hacemos nuestra, nuestra Relación con El.

Por otro lado, dice también en este párrafo, que otro aspecto de esta vinculación, es que, a través de ella, Le es posible a El enriquecernos con todos los Bienes con los cuales quería enriquecernos. Es una recompensa directa al acto de vinculación que ocurre cuando leemos los caracteres de Sus Cualidades Divinas.

(11) Y para quien quiere conocer y recibir todas las relaciones y vínculos de la santidad, debe amar al Santificador. El Espíritu Santo pone en camino sus llamas hacia quien ama en verdad y lo vincula con relaciones de su santidad; - Dirige Su Atención el Señor a la labor del Santificador, el Espíritu Santo, que también ha puesto caracteres legibles de la Santificación en La Divina Voluntad, en todas y cada una de las páginas de estos Escritos, dictados por Nuestro Señor, pero ratificados por el Espíritu Santo, cuya Labor es la de santificarnos en La Divina Voluntad. Pensábamos que solo hablaba del Espíritu Santo, como el Santificador, en dos capítulos. Ahora, son Tres.

Y, podríamos preguntar, ¿Cuáles son las Cualidades Divinas del Espíritu Santo, que el Espíritu Santo quiere que leamos en estos Escritos y en esta nueva Relación a la que Nos llama con Él? Sus Llamas, y con Sus Llamas, quiere darnos y Confirmarnos en posesión del Amor Divino, el Único que puede transmutar nuestra naturaleza en Su Misma Naturaleza, que es una Naturaleza “**pura simplísima y comunicativa**”.

Otra regla de comportamiento más. Debemos pues, hablar que esta Vivencia está siendo desarrollada con Caracteres de Fuego del Amor Divino, “**llamas que vienen hacia quien ama en verdad**”, con las que, el Espíritu Santo, Nos vincula con El, en forma indisoluble, en una “**relación de santidad**”, que es el culmen de la relación Filial, empezada con Jesús en la Redención, que la Divina Voluntad quiere tener con nosotros.

(12) Sin amor no hay santidad, porque los vínculos de la verdadera santidad quedan rotos. – Dicho de otra manera. Sin la vinculación efectiva con el Amor Divino, que se consigue a través de las Llamas Transmutantes del Espíritu Santo, no es posible llegar a adquirir este nuevo vínculo, ni “leer” todo lo que Él ha escrito en cada cosa creada.

* * * * *

Y comencemos ahora con el análisis del Bloque **(B)**.

(1) Hija mía, quien vive en mi Voluntad, bebe luz, - Asombroso párrafo del Señor, porque ¿quién puede beber Luz? Y no pensemos que habla alegóricamente, sino en forma real. La complicación del párrafo comienza a desvanecerse en cuanto analizamos el verbo que choca: el verbo “beber”

El verbo beber es transitivo, o sea, es un verbo que denomina acción, y en su sentido más amplio y exacto, cuando bebemos algo es porque fuera de nosotros hay una sustancia líquida, casi siempre agua, que tenemos que llevar a nuestra boca, de ahí su carácter transitivo de acción, y que una vez llevado a la boca y tragado, ese líquido forma ahora parte integral de nuestra persona humana.

Utiliza el Señor el verbo beber, cuando muy bien hubiera podido utilizar el verbo comer, y haber dicho: quien viven en Mi Voluntad come luz, pero el verbo comer implica que la sustancia que entra en nuestra boca necesita ser procesada por nuestro cuerpo antes de que podamos utilizarla con toda propiedad. No ocurre esto así con el verbo beber, porque lo que se bebe no requiere otro procedimiento para ser absorbido y utilizado por el cuerpo, sino que de inmediato pasa a ser nuestro, su benéfico o maléfico efecto.

Todo lo que Nos ha venido diciendo en este capítulo habla de la recepción de Conocimientos sobre Su Divinidad, que ocurre cuando leemos los caracteres legibles que el nuevo Conocimiento Nos trae de El Mismo. Ahora dice, que esos Conocimientos son Luz que bebemos, en el mismo momento en que los escuchamos, los leemos, etc. Entendamos bien esto.

La Palabra que porta ese Conocimiento es el vehículo que Dios utiliza para comunicarse con nosotros. Una vez que recibimos la Palabra, que la entendemos, la interpretamos, lo que queda, es ese algo indefinible pero muy real que llamamos Conocimiento Divino. Dice que eso que queda, y que no podemos definir, es Luz, porque Nos está comunicando parte de Su Mismo Ser Divino, y Su Ser Divino, La Divina Voluntad es Luz. Así que estamos bebiendo una porción, grande o pequeña de Su Mismo Ser, y por tanto hemos Bebido Luz Divina.

De nuevo, el Conocimiento Divino no es las palabras que expresan al Conocimiento Divino, sino que es lo que queda, después de que se han recibido, entendido e interpretado las palabras que "vestían" ese Conocimiento Divino. Por extensión, y para que estos conocimientos no queden incompletos, cuando actuamos sobre ese Conocimiento, no aumentamos, ni disminuimos la Luz original recibida, sino que lo que hacemos es consolidarla en nosotros, "guardarla bajo llave" para que no se nos escape, y quede siempre con nosotros. Dice el Señor, que, si esto no hacemos, perderemos esa Luz irrevocablemente. Por último, el acto realizado para "practicar" aquello que hemos conocido, al ser acto producto de un Conocimiento que es Luz, se convierte también en Luz, porque como dirá en los próximos párrafos, todo lo que esa Luz "toca" se convierte a su vez en Luz.

(2) y así como la luz mientras la ve y goza uno, la pueden ver y gozar los otros, - En este párrafo y en el siguiente, Nuestro Señor habla de que la Luz que viene en el Conocimiento que Nos da, se da a todos los que en un momento determinado la estén escuchando o leyendo, y todos pueden gozarla, aunque no de igual manera, sino que depende de las disposiciones individuales, o sea, del grado de intimidad previa que cada alma tenga con El en La Divina Voluntad. Ese "darse" a cada criatura que vive en La Divina Voluntad se realiza, con una Bilocación de la Luz que ese Conocimiento trae.

Dicho de otra manera. No solamente tenemos una Persona Divina, en la que la Divina Voluntad se ha Bilocado y Obra, sino que, además, la Luz que trae cada Conocimiento, se Biloca, puesto que todos los que la oyen o leen, reciben la misma cantidad de Luz, aunque lo que reciben no aproveche a todos por igual, no pueden retener esa Luz, porque o no tienen el receptáculo, la Persona Divina, que podría contenerlas, o porque tiene un receptáculo, pero en distintos grados de desarrollo.

(3) así mi Voluntad dándose como luz al alma e invistiéndola toda, (se) biloca (en) todo el interior de ella y hace luz a cada pensamiento de criatura, biloca Su palabra y hace luz a las palabras de los demás, biloca Sus obras, Sus pasos y hace luz a los de los demás. - Independientemente de cómo esa Luz Suya llega a nosotros, (lectura, audición, comentarios), los efectos de la Luz Divina son tales, que invisten a la criatura completamente, de forma tal, que todo lo que de esa criatura sale ahora, es también Luz, que al ser percibida por otros añade inevitablemente más Luz a la que ya esos otros tenían. Un ejemplo quizás ayude.

Ahora mismo, estamos todos en la clase o reunión, analizando y tratando de comprender Sus Palabras en este capítulo, y estamos bebiendo la Luz que Nos llega y Nos inviste. De inmediato, comenzamos nuestros comentarios colectivos, y cada uno de esos comentarios que hacemos, porta a su vez la Luz Divina de un Conocimiento ahora "mejorado", para llamarla de alguna forma, y que, al salir de nosotros, es Luz recibida por los otros. Para un observador casual, este intercambio pudiera parecer como un intercambio de ideas entre un grupo de estudiosos, pero para nosotros ahora que sabemos, es un intercambio de Luz Divina que hemos recibido y ahora sale fuera de nosotros para beneficio de los demás. Lo más interesante de todo esto es, que también cada uno recibe de los demás, sus propias "Luces mejoradas".

Este "fenómeno" de carácter puramente Divino, se está realizando en todo momento, en cada lugar en que cada uno de nosotros esté. En otros capítulos Nos ha manifestado que en la medida que estos Escritos se vayan expandiendo entre nosotros, la Luz se incrementa, y llegará a absorber y transformar progresivamente toda la tiniebla que nos rodea, y ahora entendemos por qué lo dice. En el próximo capítulo que estudiaremos, bajo la Descripción 91, el capítulo del 17 de junio de 1927, San Aníbal hablará sobre todo esto respecto de las Horas de la Pasión, que con tanto tesón él leía y publicó para beneficio nuestro.

Dicho esto, y anticipamos lo que estudiaremos de San Aníbal, esta expansión y conjunción de Luces Divinas, están todas "amarradas", o, mejor dicho, están todas vinculadas, con la Palabra Primera que Nuestro Señor Le dio a Luisa en cada uno de los capítulos que ella escribe. La Luz está como latente en cada una de las Palabras Escritas ahora, pero dichas por el Señor en su momento, y en el momento de ser leídas, todas las Bilocaciones de esa Luz que ahora son nuestras por lectura o audición, gozan de las mismas "características divinas" de la Luz primera.

(4) La luz posee la verdadera y perfecta bilocación, y mientras ella es una, tiene virtud de bilocarse por cada uno que la quiera gozar y ver. – Todo esto fenómeno descrito no depende de nosotros; depende solamente en la naturaleza de la Luz Divina, que dice el Señor posee la verdadera y perfecta bilocación, y que ahora desde estas páginas dictadas por el Señor y escritas por Luisa hace casi 100 años, están en disposición de bilocar la Luz que cada Palabra contiene, a todos aquellos que quieran "verla y gozar de Ella".

Dicho de otra manera. Cada Conocimiento Divino tiene que llegar a nosotros por el vehículo de Su Palabra, dicha a Luisa, y luego escrita por ella. Cada vez que estas Palabras se leen, se comentan, se estudian, la Luz que es el Conocimiento Divino, llega a nosotros, y se biloca en nosotros, y así sucede con cada uno de nosotros que las lea.

Basado en estos párrafos, los que asisten a las clases o lean nuestros comentarios, ahora pueden comprender mejor, que no se puede vivir en la Divina Voluntad, sin haber oído o leído los Escritos de Cielo de Luisa. Son la única "cosa" que contiene esta Luz Latente, y por tanto lo único que puede transmitirnos la Luz Divina que necesitamos para "arrancarnos" en esa *Vida en la Unidad de la Luz* que queremos. Todo predicador que no mencione a Luisa, como la fuente de donde brotan los Conocimientos que quiere impartir, predica en falso. De nuevo, si no dice, de entrada, sin perder un instante, que va a hablar sobre los Escritos del Señor transcritos por Luisa Picarreta, no imparte Luz alguna, sino oscuridad y confusión.

(5) ¿No es uno el sol, pero ¿cuántos lo ven y gozan? Mucho más el Sol de mi Querer, que el alma bebe y se llena toda de su luz, tiene virtud de que mientras es Uno, Él se biloca por cada acto, palabra, paso, etc., y forma en ellos el encanto de su luz divina. – En este párrafo final, el Señor extiende estos conceptos de expansión de Luz entre nosotros, a todo lo que Su Querer es, y todo lo que de La Divina Voluntad quiere hacernos saber.

Resumen del capítulo del 17 de junio de 1927: (Doctrinal) – página 21 -

Este capítulo ya lo habíamos estudiado como parte de nuestros estudios independientes que titulamos "*Capítulos Descriptivos de la Divina Voluntad*", Descripción 91. Ahora que lo estamos estudiando en el volumen que le corresponde, hemos hecho nuestros acostumbrados arreglos.

Descripción No. 91 - La Divina Voluntad y las Reglas de Comportamiento que espera de nosotros - (parte 2) y la participación de todos los Bienaventurados en las obras hechas por los que viven en La Divina Voluntad.

En el capítulo del 17 de junio de 1927, Nuestro Señor Le hace saber a Luisa como los actos suyos, hechos en el Ámbito de La Divina Voluntad deben ser universales en su alcance, y como, de esta manera universal, afectan también a toda la Creación, pero particularmente a los Bienaventurados que reciben una Participación especial.

* * * * *

**La Voluntad de Dios es todo.
Ve nuevamente al padre Di Francia, y él le dice sus sorpresas.**

Siento mi pobre mente como fija en el centro del Fiat Supremo, y moviéndome en torno a este centro me difundía en todos sus actos, abrazando en la interminabilidad de su luz a todos y a todo, pero mientras esto hacía pensaba para mí:

"¿Por qué debo abrazar a todos y a todo estando en el Querer Divino?"

Y mi dulce Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(A) "Hija mía, mi Voluntad es todo, no hay cosa que de Ella no reciba la vida, no hay lugar donde no se encuentre, no hay efecto bueno que de Ella no surja, todo es suyo, de Ella todo depende; por eso en el alma donde Ella reina quiere encontrar a todos y todo lo que es suyo, y si no encontrara a todos y a todo se sentiría dividida en su imperio, separada de sus actos, lo que no puede ser. He aquí el por qué sintiendo en ti la Vida del Fiat Divino, junto con Ella tú sientes a todos y a todo: Sientes la vida del sol que da luz, calienta y fecunda, y a la tierra que respirando esta luz se vuelve fecunda, se viste de plantas y flores, y dándose la mano tierra y sol, sostienen y alegran todas las generaciones. Es mi Voluntad la que da vida al sol, que hace respirar la tierra para alegrar toda la Creación, haciendo cantar a los pájaros, saltar y balar a los corderos y todo lo que sucede en el universo; ¿No quieres tú acaso sentir todo lo que hace mi Voluntad, que encerrando en ti como en un solo centro todo, te hace sentir el corazón humano que palpita, la mente que piensa, las manos que obran, y que mientras da vida a todo esto, no siendo todos para Ella, no encuentra la correspondencia de sus actos divinos en los actos de la criatura, y quiere de ti lo que ellos no hacen? Quiere que todos sus actos sean llenados por ti con los actos de su misma Voluntad Divina. Por eso tu tarea es grande y requiere suma atención."

Después de esto me encontré fuera de mí misma, y mientras buscaba a mi dulce Jesús me he encontrado con el padre Di Francia, estaba todo alegre y me ha dicho:

(B) *"¿Sabes cuántas bellas sorpresas he encontrado? Yo no me la creía cuando estaba sobre la tierra, si bien pensaba que había hecho algún bien al publicar el 'Reloj de la Pasión', pero las sorpresas que he encontrado son maravillosas, encantadoras, de una rareza jamás vista, todas las palabras concernientes a la Pasión de Nuestro Señor cambiadas en luz, una más bella que la otra, todas entrelazadas entre ellas, y estas luces crecen siempre a medida que las criaturas hacen las Horas de la Pasión, así otras luces se agregan a las primeras. Pero lo que me sorprendió más, han sido las pocas palabras publicadas por mí acerca de la Divina Voluntad. Cada palabra cambiada en sol, que invistiendo con sus rayos todas las luces forma tal sorpresa de belleza, que se permanece raptado, encantado. Tú no puedes imaginar cómo quedé sorprendido al verme en medio de estas luces y de estos soles, como estuve contento y agradecí a nuestro Sumo Bien Jesús que me dio la ocasión y la gracia de hacerlo; también tú agrádecele de parte mía."*

Yo quedé maravillada al oír esto, y estaba haciendo mis oraciones en el Fiat Divino queriendo que tomaran parte también los mismos bienaventurados, y mi amable Jesús me ha dicho:

(C) Hija mía, en todo lo que se hace en mi Voluntad Divina, aunque el alma no pusiera la intención, todos toman parte, mucho más los bienaventurados que viven en la unidad de Ella. Mi Voluntad se encuentra por todas partes, y con su fuerza unificadora lleva a todos, como acto suyo lo que hace la criatura en Ella; sólo hay esta diferencia, que si el alma que obra en mi Voluntad en la tierra pone la intención de dar gloria especial a quien vive en la patria celestial, los beatos del Cielo se sienten, en la unidad de mi Querer, llamar por aquélla que quiere felicitarlos y glorificarlos de más; ellos la miran con tanto amor y complacencia, que extienden su protección toda especial sobre ella. Quien no obra en la unidad de mi Fiat queda en lo bajo, porque le falta la fuerza para subir a lo alto, sus obras no poseen ni la fuerza comunicativa, ni la de elevarse, las corrientes de comunicación están cerradas y están vacías de luz. Si tú supieras qué diferencia hay entre quien obra, incluso el bien, en la unidad de mi Querer y quien obra fuera de Él, aun a costa de tu vida no harías nada, por mínimo que sea, fuera de mi Voluntad."

Y después viéndome con amor en lo más íntimo de mi interior ha continuado:

"Hija mía, he venido para ver y visitar las propiedades de mi Amor que deposité en tu alma, y si todo está en orden e íntegro como fue puesto por mí."

Y después de haberme observado toda, ha desaparecido.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque (A).

(1) Hija mía, mi Voluntad es todo, no hay cosa que de Ella no reciba la vida, no hay lugar donde no se encuentre, no hay efecto bueno que de Ella no surja, todo es suyo, de Ella todo depende; - Múltiples conocimientos de La Divina Voluntad en este párrafo 1.

- a) **Mi Voluntad es todo** - No existe nada, ni puede existir nada fuera de la Divina Voluntad; el mismo concepto de "fuera" es totalmente incomprensible para Dios, en Jesús, y lo debe ser también para nosotros. La Divina Voluntad es, para usar términos comprensibles y que ya hemos utilizado anteriormente, como un Almacén de infinitas proporciones, en el que todo está "guardado".
- b) **No hay cosa que de Ella no reciba la Vida** – Además de ser el Almacén de todo, La Divina Voluntad, manifestada como el Divino Querer, da vida inicial y luego continúa haciendo resurgir esa vida inicial, lo que el Señor llama el Acto Único e Incesante de Creación de la Divina Voluntad, que se modifica, iterativamente, para reflejar los cambios existenciales producto de los actos realizados.
- c) **No hay lugar donde no se encuentre** – Como ya Nos ha hecho saber anteriormente, cada cosa creada ocupa un lugar dentro de La Divina Voluntad. Esto es inevitable, por la misma naturaleza de lo que Ellos crean. Estamos acostumbrados a pensar en el concepto de lugar en relación a las cosas concretas que nos rodean; así comprendemos perfectamente, el que cada roca, cada planta, cada gota de agua, ocupe un lugar en el espacio de nuestra tierra, y que cada astro celeste ocupe su lugar en el espacio sideral; pero el concepto de lugar se nos hace más difícil de entender en el caso de la creación espiritual. Así nos resulta incomprensible que los Ángeles ocupen un lugar, y que el Reino de los Redimidos, ocupe un lugar, pero lo ocupan. Es necesario que La Divina Voluntad como agente activo, como Divino Querer, haga lugar en el Almacén de La Divina Voluntad, para cada cosa que ha de venir a la vida, porque cada cosa creada necesita realizar la labor existencial a la que ha sido llamada, operando desde ese lugar, con Su Misma Voluntad Bilocada.
- d) **no hay efecto bueno que de Ella no surja** – Comoquiera que toda la labor existencial requerida de cada cosa creada, ha sido programada por la Divina Voluntad, en Jesús, y esta "programación" es, por definición, "buena", no hay nada que suceda en virtud de esa programación que no sea también "bueno". Digámoslo de otra manera. Si cada cosa que cada criatura Suya hace, lo hace acorde al Plan existencial que se ha diseñado y concebido para ella, todo lo que esa criatura hace es bueno, porque La Divina Voluntad no puede programar nada que no sea bueno.
- e) **todo es Suyo**, - Lo creado inicialmente, mas, todo lo que sucede a partir de esa creación inicial, es de La Divina Voluntad, Le pertenece y por tanto lo "guarda" directamente en Ella Misma. Es así como hubiera resultado con la línea de creación de Adán, si se hubiera mantenido viviendo en La Divina Voluntad. No solo Adán y sus descendientes hubieran vivido y hubieran estado "guardados" en La Divina Voluntad, sino que todos y cada uno de los actos de Adán y sus descendientes, también hubieran sido hechos y "guardados" directamente en La Divina Voluntad. Al no mantenerse fieles, tanto Adán como su descendencia, fueron separados del Ámbito de La Divina Voluntad, en el que antes existían, para realizar ahora sus labores existenciales en otro plano, una realidad separada, un planeta imperfecto, también creada por La Divina Voluntad, y comoquiera que sus actos tenían que residir en algún lugar, se les hizo residir en la propia voluntad humana, de donde serían liberados a la hora de sus muertes. Dicho esto, y atención ahora, nosotros, y nuestros actos, los que "contenían" la desobediencia inicial y todos los actos posteriores, también desobedientes, quedan aislados de La Divina Voluntad, y quedan guardados indirectamente en nuestra propia voluntad humana, hasta que sean "purificados" por los efectos Salvíficos de Su Redención, y posiblemente por la acción subsiguiente del Purgatorio, y puedan todos, la persona y sus actos entrar, en el Ámbito de La Divina Voluntad en cuyo Ámbito pertenecen.

- f) **de Ella todo depende** - Nada existe fuera de La Divina Voluntad, todo recibe vida de Ella, y todo lo que recibe es bueno, y ahora por último Nos dice, que todo “**depende de Ella**”. El concepto de dependencia implica responsabilidad, y el Señor declara en este último párrafo, que la Familia Divina, es la responsable de nuestra existencia, que proveen para que esta existencia pueda realizarse, tal y como Ellos la han planeado.

Antes de continuar con el análisis de los próximos 4 párrafos de este Bloque **(A)**, tenemos que hacer un pequeño prólogo que pensamos aclarará mucho lo que Nuestro Señor Nos dice.

En el capítulo del 27 de marzo de 1902, Volumen 4, Nuestro Señor habla, por primera vez, del importante tópico de los Siete Deberes de Justicia. Este capítulo lo hemos utilizado en numerosas oportunidades para ilustrar el más básico, el más esencial de los compromisos que tenemos con El, como criaturas Suyas que somos. En esta oportunidad, sin embargo, las dimensiones de esta Enseñanza sobre los Deberes de Justicia, adquiere una trascendencia insospechada e inconcebiblemente importante respecto a nuestro comportamiento en La Divina Voluntad. No olvidemos que todos estos capítulos que hemos estudiado en la Descripción 90 y ahora en la 91, tienen que ver con el comportamiento que Él espera de nosotros, los que vivimos en La Divina Voluntad.

Vamos a transcribir un extracto de lo que dice en el capítulo que nos sirva de base para lo que vamos a comentar.

“Luisa, no sólo debes ser recta, sino justa, y en la justicia entra el amarme, alabarme, glorificarme, agradecerme, bendecirme, repararme, adorarme, no sólo por ti, sino por todas las otras criaturas; estos son Derechos de Justicia que exijo de toda criatura, y que como Creador me corresponden, y quien me niega uno solo de estos derechos nunca puede decirse justo. Por eso piensa en cumplir tu deber de justicia, porque en la justicia encontrarás el principio, el medio y el fin de la santidad”.

En esta Petición que Jesús Le hace a Luisa, Jesús define la necesidad absoluta de cumplir con ellos, “**exijo de toda criatura**”; define la necesidad de que esa satisfacción sea universal, “**por ti y por todos**”. Añade, por si fuera poco, que solo en la satisfacción de Su Justicia, podemos encontrar la santidad, o sea, podremos vivir en La Divina Voluntad con plenitud.

A esta Petición, sin embargo, le falta la respuesta a dos preguntas de importancia que su lectura suscita y que de inmediato nos preguntamos.

La primera de estas preguntas es: ¿cuán frecuentemente debemos satisfacer esos 7 Deberes de Justicia?

Para descubrir cuan a menudo debemos satisfacer estos Deberes de Justicia tenemos que referirnos al texto Evangélico tantas veces estudiado que habla de la necesidad de concentrar toda nuestra atención en el día de hoy, porque el pasado ya está en Sus Manos y el futuro no sabemos lo que traerá. Nuestra preocupación debe ser pues el día de hoy, y como sabemos, el Padre Nuestro, la Oración Perfecta, declara absolutamente que cada día, y todos los días, debemos pedir con esta Oración de Oraciones, el perdón de nuestras culpas, el pan nuestro de ese día, y el que nos ayude a vencer las desobediencias, y de esa manera, no ofenderle.

Basado en todo lo anteriormente dicho, declaramos pues, que los 7 Deberes de Justicia deben satisfacerse diariamente. Es obvio también, que la recitación del Padre Nuestro no es suficiente para satisfacer estos Deberes de Justicia, puesto que el Padre Nuestra trata de lo que debemos pedirle para que nosotros podamos vivir y vencer el día de hoy, y ciertamente que satisface algunos de los Deberes de Justicia, pero no todos. Si hubiera sido suficiente el Padre Nuestro para satisfacer nuestras Obligaciones con respecto a Nuestro Dios y Creador, nos lo hubiera dicho en este capítulo del 27 de marzo.

Todo esto nos lleva a la segunda de las preguntas, a saber: ¿Cómo pues podemos satisfacer esos 7 Deberes de Justicia que Nos impone y que debemos cumplir diariamente?

Ya sabemos que nada de bueno podemos iniciar por nosotros mismos, y si la satisfacción de estos 7 Deberes de Justicia, es de una importancia tan absoluta como El Mismo la declara, solamente Él puede darnos la forma y manera de que los cumplamos

Para los que preparan estas Guías de Estudio, la respuesta es de repente tan obvia, que nos maravillamos no la hubiéramos pensado antes. Mejor dicho, para hablar con la corrección debida. El Señor Nos hace comprender ahora, lo que hasta ahora no estábamos preparados para entender.

Así decimos, que Ellos han diseñado nuestro Plan de Vida diario, con todas las Sugerencias Amorosas de Acción que cada día nos trae, para que, acogiendo esas Sugerencias, y, por tanto, completando el Acto de Su Amor que cada una de esas Sugerencias Nos trae, cumplamos, consciente o inconscientemente, con los 7 Deberes de Justicia que Ellos esperan satisfagamos.

Pero esto no es todo aun; es más, es el factor x en toda esta comprensión de lo que quiere decirnos. Se trata de que olvidamos que, así como tiene un Plan de Vida para con cada uno de nosotros, así tiene un Plan de Vida para cada ser humano. Constantemente pues, Dios está enviando Sugerencias Amorosas a cada una de Sus criaturas para que completen Sus innumerables actos de Amor, para que también esos otros seres humanos puedan cumplir no solamente con Su Plan de Vida, sino para que cada uno pueda satisfacer los 7 Deberes de Justicia que a cada uno le corresponde satisfacer.

Resulta pues, con todos estos elementos de comprensión a nuestra disposición, que ahora nos es posible finalmente entender, que son pocos, poquísimos, los que cumplen con estos 7 Deberes de Justicia, porque son pocos o poquísimos los seres humanos que siguen las Sugerencias Amorosas del Señor día a día. Los que viven apartados de Él, puede que cumplan algunos, pero solo por casualidad o porque así les conviene. Los que tratan de vivir una vida virtuosa, sea cual fuere el camino religioso que persiguen, tampoco siguen la totalidad de Sus Sugerencias Amorosas, porque desconocen, lo que ahora nosotros conocemos, a saber, la importancia de seguir todas Sus Sugerencias Amorosas, tanto las voluntarias como las involuntarias, viviendo a tiempo completo en La Divina Voluntad. Nuestros respiros cumplen Sus Sugerencias Amorosas, los latidos de nuestro corazón cumplen Sus Sugerencias Amorosas, y así de todo lo demás.

Tenemos que tomar la actitud de que estamos cumpliendo Sus Sugerencias Amorosas. Si así lo comprendemos y así lo queremos, nuestra vida diaria es capaz de satisfacer los 7 Deberes de Justicia que exige de nosotros.

Mas importante todavía, y este es el factor de universalidad que tanto conocemos, pero hasta ahora, solo a retazos, estamos obligados a realizar nosotros lo que los otros no hacen, extendiendo por así decirlo, lo que hacemos, como si todos lo estuvieran haciendo. Un ejemplo quizás ayude un poco.

Cuando Dios Nos sugiere un acto de caridad cualquiera, podemos tener la seguridad de que eso que Nos está pidiendo a nosotros en este instante, se lo está pidiendo a innumerables seres humanos como parte de las Sugerencias que Les está dando a esos otros. Si al nosotros hacer lo que Nos pide, intentamos también, hacer los actos de caridad similares que Dios está pidiendo a todos los demás, estamos efectivamente haciendo por todos.

Mas sobre todo esto, según vayamos desarrollando el resto del capítulo.

(2) por eso en el alma donde Ella reina quiere encontrar a todos y todo lo que es suyo, y si no encontrara a todos y a todo se sentiría dividida en su imperio, separada de sus actos, lo que no puede ser.
- Ahora que la posibilidad de la Vida en La Divina Voluntad, se ha hecho realidad nuevamente con Luisa, el Señor dice que quiere ver en Luisa y en cada uno de nosotros, todo lo que todos debiéramos hacer, como si todos viviéramos en La Divina Voluntad. Al parecer, esto se ha vuelto imperativo.

Una vez que Nos ha restaurado en la Vida en La Divina Voluntad, quiere que los pocos hagan por todos, y así puedan Ellos comenzar a recibir nuevamente, no solo lo que habían "perdido", porque nadie entendía claramente esto de que nuestras vidas deben ser una respuesta total a Sus Sugerencias Amorosas, sino lo que Ellos "pierden"

continuamente, inclusive ahora. Quizás sea mejor decir, que quiere "reunirse" con Sus Actos de Amor que ya hemos completados y que a Ellos regresan en La Divina Voluntad, actos que se habían quedado "en suspenso", y por tanto estaban y están "separados" de Ellos. Esta es una "situación" que Ellos no quieren continúe.

Una vez más entendamos. El Acto de Amor representado por Su Sugerencia se separa de El temporalmente, a la espera de que nosotros lo hagamos y de esa manera, lo completemos. Mientras nosotros no lo hacemos, o si no lo hacemos nunca, todos esos actos incompletos quedan "suspendidos", y más importante aún, han estado "suspendidos" por siglos y siglos, esperando que nosotros, los que ahora vivimos en La Divina Voluntad, los completemos, y así, aunque sea retardadamente, cumplamos por ellos, los 7 Deberes de Justicia, que ellos no lo satisficieron en su momento.

Puede resultarnos incomprensible el que unos pocos, puedan satisfacerlos y ponernos a todos uno con El, aunque, en realidad, no sean todos uno con El. Sin embargo, la situación no es tan incomprensible como parece. Nos explicamos.

Todo lo que existe que no son Ellos Mismos, ha sido puesto fuera de La Divina Voluntad, en una realidad que está "separada" de Ellos, pero al mismo tiempo, está dentro de La Divina Voluntad. Nada puede ponerse fuera a menos que ya esté dentro. Debemos visualizarlo como que ponen a todo lo creado en Burbujas gigantescas dentro del Ámbito de La Divina Voluntad, pero no por estar fuera dejan de estar dentro. Estamos separados, pero al mismo tiempo, residimos en La Divina Voluntad, estamos conectados a Ella.

Bajo este concepto pues, el pecado original fuerza la creación de una nueva Burbuja, en la que estará encerrado nuestro planeta imperfecto, y a esta Burbuja transportan a los primeros padres de cada nueva línea de creación según van fallando sus pruebas, y desde entonces en esta nueva Burbuja comenzamos a existir todos nosotros.

La Burbuja Original, la del planeta perfecto, existe y nos esperaba, y, ahora que volvemos a vivir en La Divina Voluntad, la conexión ha quedado restablecida, nuestras Personas Divinas han sido formadas, y conectadas con nuestras otras dos vidas, y volvemos a tener acceso y posesión a lo que la Burbuja perfecta ha contenido desde el principio de todo. Así pues, nuestros actos en La Divina Voluntad, no son actos independientes del resto de los actos humanos que debieran haber sido hechos en La Divina Voluntad, pero no se han hecho, sino que son actos que repiten lo que ya está dentro de Ella. Todo esto se entiende mejor por lo que dice en el próximo párrafo.

(3) He aquí el por qué sintiendo en ti la Vida del Fiat Divino, junto con Ella tú sientes a todos y a todo: Sientes la vida del sol que da luz, caliente y fecunda, y a la tierra que respirando esta luz se vuelve fecunda, se viste de plantas y flores, y dándose la mano tierra y sol, sostienen y alegran todas las generaciones. Es mi Voluntad la que da vida al sol, que hace respirar la tierra para alegrar toda la Creación, haciendo cantar a los pájaros, saltar y balar a los corderos y todo lo que sucede en el universo; - Al estar ahora Luisa conectada con la Burbuja Perfecta, la que siempre ha estado dentro de La Divina Voluntad, Luisa siente, comprende, queda vinculada con todo el proceso creativo de las dos Burbujas, la de la Patria Celestial, en el Planeta perfecto, y esta Burbuja imperfecta en la que vivimos.

(4) ¿No quieres tú acaso sentir todo lo que hace mi Voluntad, que encerrando en ti como en un solo centro todo, te hace sentir el corazón humano que palpita, la mente que piensa, las manos que obran, y que mientras da vida a todo esto, no siendo todos para Ella, no encuentra la correspondencia de sus actos divinos en los actos de la criatura, y quiere de ti lo que ellos no hacen? - Afortunadamente, este párrafo puede comprenderse un poco, por lo que ya sabemos de otros capítulos.

El Plan de vida para cada ser humano, debe desarrollarse a tiempo de criatura, pero todo el Plan ya ha sido diseñado por Ellos. Lo que hacen "diariamente", es presentarnos a cada uno, la parte de ese Plan que debemos realizar "hoy". Si todos estuviéramos viviendo en La Divina Voluntad, cada uno de nosotros completaríamos los actos Divinos diseñados para nosotros, y Les daríamos la Gloria, el Honor y la Felicidad totales que esto implicaba. Comoquiera que esto no puede hacerse ya, Ellos se "conforman", con el que algunas de Sus criaturas puedan percibir, y por tanto completar lo que todas las otras criaturas debieran hacer y completar.

(5) Quiere que todos sus actos sean llenados por ti con los actos de su misma Voluntad Divina. Por eso tu tarea es grande y requiere suma atención. – Habla el Señor de que la labor de Luisa y la nuestra es grande y requiere suma atención, porque en efecto, se trata de repetir, para poder completar, lo que se ha presentado a otros, y esos otros no han repetido y completado como se esperaba. Esta manera de repetir y completar debemos analizarla aún más.

Hay dos maneras de visualizar lo que cada ser humano debe hacer.

La primera manera consiste en visualizar los actos de cada criatura en forma lineal, horizontal, o sea, la vida diaria en la que se repiten y completan muchas especies de actos.

La segunda manera consiste en visualizar los actos en forma vertical, o sea, considerar, repetir y completar todos los actos de una misma especie, que cada criatura debiera realizar en el día de hoy, Esta manera de actuar es mucho más aceptable a la Divinidad, porque sabemos que nuestros actos, sea cual fuere la clase de actos que sean, deben satisfacer los 7 Deberes de Justicia que tenemos para con Dios; o lo que es lo mismo, Ellos han diseñado nuestros actos para que al hacerlos satisfagamos uno por uno, a todos los 7 Deberes de Justicia que estamos llamados a satisfacer diariamente.

Si nosotros, los que vivimos en La Divina Voluntad, seguimos las Sugerencias Amorosas de los Actos que la Divina Voluntad, en Jesús, espera de nosotros, con la intención expresa de seguirlos para repetirlos y completarlos, entonces, en efecto, los repetimos y completamos por todos, porque a todos, se les presenta la misma oportunidad de satisfacer esos Deberes de Justicia. Nuestros Planes de Vida son distintos, y, por lo tanto, nadie podría satisfacer por otro, pero lo que cada Plan de Vida exige de cada uno, es una especie de acto humano, que es igual para todos, y yo ahora, por tanto, puedo estender mi obediencia a la especie de acto que estoy llamado a hacer ahora, a todos los demás actos iguales en especie, y de esa manera, ingeniosísima, puedo satisfacer por todos.

* * * * *

Y comencemos con el análisis de las palabras del Santo Aníbal, que hemos recogido como Bloque **(B)**.

¿Sabes cuántas bellas sorpresas he encontrado? Yo no me la creía cuando estaba sobre la tierra, si bien pensaba que había hecho algún bien al publicar el 'Reloj de la Pasión', pero las sorpresas que he encontrado son maravillosas, encantadoras, de una rareza jamás vista, todas las palabras concierne a la Pasión de Nuestro Señor cambiadas en luz, una más bella que la otra, todas entrelazadas entre ellas, y estas luces crecen siempre a medida que las criaturas hacen las Horas de la Pasión, así otras luces se agregan a las primeras.

Pero lo que me sorprendió más, han sido las pocas palabras publicadas por mí acerca de la Divina Voluntad. Cada palabra cambiada en sol, que invistiendo con sus rayos todas las luces forma tal sorpresa de belleza, que se permanece raptado, encantado.

Tú no puedes imaginar cómo quedé sorprendido al verme en medio de estas luces y de estos soles, como estuve contento y agradecí a nuestro Sumo Bien Jesús que me dio la ocasión y la gracia de hacerlo; también tú agrádecele de parte mía.

Este Bloque **(B)** hay que explicarlo todo de un golpe.

Queremos concentrarnos en la sorpresa que ha recibido San Aníbal al llegar al Cielo y encontrarse con el resultado de su doble labor respecto de la Divina Voluntad.

En primer lugar, habla de la sorpresa que ha recibido relativa a la publicación del Reloj de la Pasión, como la llamara San Aníbal al principio. Dice que vio y reconoció las Palabras del Reloj como luces maravillosas, que correspondían a cada una de las Palabras del Reloj de la Pasión.

En segundo lugar, habla de la sorpresa que ha recibido relativo a la labor que hiciera publicando sus propias observaciones, y los comentarios que le suscitaba su asociación con Luisa. Dice que vio y reconoció lo que El había escrito sobre la Divina Voluntad, como soles, o sea, cada palabra original suya cambiada en un sol.

Todas estas observaciones deben suscitar en el lector, la misma pregunta que se hicieron los que preparan estas Guías de Estudio. ¿Qué diferencia hay entre las luces y los soles que San Aníbal veía y podía distinguir?

La diferencia es totalmente comprensible, a poco que reflexionemos una vez más, en la diferencia que hay entre el que vive en La Divina Voluntad, y hace algo original, bien sea escribiendo, bien sea actuando sobre los Conocimientos aprendidos, con aquel otro que se limita a leer lo que otro ha hecho o escrito sobre La Divina Voluntad.

En el primero de los casos, el que hace algo original, nunca antes hecho en La Divina Voluntad, por un ser humano, con una vocación determinada, genera un Bien y lo libera, y ese Bien se transforma en un sol que le acompaña para siempre ahora que está en el Cielo.

En el segundo de los casos, el que repite lo que otro ha hecho, escrito, hablado, etc., sobre La Divina Voluntad, recibe los "frutos" del Bien que aquel otro ser humano originó, y esos "frutos" toman la forma de luces extraordinariamente bellas que también le acompañan para siempre, y que se encadenan con el sol original.

En el caso de San Aníbal sabemos que él realizó ambas labores.

En primer lugar, fue un repetidor de lo escrito por Luisa en el Reloj de la Pasión. Luisa formó y recibió un sol por cada Palabra Divina que salía de los Labios de Jesús, y que ella escribía, y San Aníbal recibió luces cuando leía, y releía esas mismas Palabras en vista a publicarlas, y al hacer esto, vinculaba luces, una y otra vez con los Soles que justamente pertenecían a Luisa y a nadie más.

En segundo lugar, San Aníbal escribió bastante sobre lo que había aprendido de Luisa, y al publicar sus observaciones y comentarios, escribía y explicaba por primera vez en qué consistía vivir en la Divina Voluntad, desde su perspectiva sacerdotal. De esa manera, también él, creaba soles.

Así nos pasa ahora a nosotros. En la medida que vamos leyendo los Escritos de Luisa, las palabras que leemos o pronunciamos generan luces maravillosas que se unen al sol que esa misma Palabra o Conocimiento fue generado por Luisa, por ser ella la primera criatura de la estirpe común que escribía y conocía de esto.

De igual manera, en la medida que cada uno de nosotros, habla, escribe, comenta sobre lo que ha leído de Luisa, o practica lo leído, y produce una labor original que solo él o ella puede realizar. Cada una de esas palabras o actos nuevas, se convierten también en soles a los que se añadirán las luces que generarán todos aquellos que eventualmente, lean u oigan lo que alguno de nosotros ha hablado o escrito por primera vez.

* * * * *

Y analicemos ahora el último de los bloques de este capítulo, el Bloque **(C)**.

(1) Hija mía, en todo lo que se hace en mi Voluntad Divina, aunque el alma no pusiera la intención, todos toman parte, mucho más los bienaventurados que viven en la unidad de Ella. — Las Revelaciones de Jesús continúan sorprendiéndonos. Aquí dice que todo lo que hace un ser humano que vive en La Divina Voluntad, aunque no tenga la intención expresa de que todos tomen parte en su hacer; sin embargo, todos los

Comprensos, los Bienaventurados que viven con Él en el Cielo, en la Unidad de La Luz, toman parte en su hacer, y reciben los frutos asociados con su hacer.

Lo sorprendente, por supuesto, es que dice que no es necesario que tengamos conciencia momento a momento de que vivimos en La Divina Voluntad, y que nuestro obrar es un obrar Divino, universal por naturaleza que a todos afecta, y a todos beneficia. El trasiego diario puede hacernos olvidar de que estamos viviendo en La Divina Voluntad, pero nuestra vida renacida en La Divina Voluntad, regida y dominada por La Divina Voluntad Bilocada en nosotros, no se olvida de nuestra Condición y Estado. Es obvio que no debemos dejar pasar mucho tiempo sin pensar en esta Vida que Nos ha regalado, y que hacemos muy bien en recordar que la tenemos, y así ser más afinados en nuestra colaboración con Sus Intenciones; pero, no debemos preocuparnos excesivamente, si a veces nos olvidamos.

(2) Mi Voluntad se encuentra por todas partes, y con su fuerza unificadora lleva a todos, como acto suyo lo que hace la criatura en Ella; - Aquí nos da el secreto de por qué no importa si nos olvidamos. Dice que, al estar La Divina Voluntad en todas partes, y al estar nosotros viviendo en este Ámbito de La Divina Voluntad, “Su Fuerza unificadora lleva a todos, lo que la criatura hace en Ella”.

El Conocimiento iniciado en el párrafo 1 se completa ahora aquí. Como de costumbre, si se quiere entender bien a Nuestro Señor, usualmente hay que empezar de atrás hacia adelante, en este caso empezar con el párrafo 2 para terminar con el 1. Así parafraseando decimos:

“Mi Voluntad se encuentra por todas partes, y con su fuerza unificadora lleva a todos, como acto suyo lo que hace la criatura en Ella; por tanto, aunque el alma no pusiera la intención, en todo lo que se hace en mi Voluntad Divina, todos toman parte, mucho más los bienaventurados que viven en la unidad de Ella”

(3) sólo hay esta diferencia, que si el alma que obra en mi Voluntad en la tierra pone la intención de dar gloria especial a quien vive en la patria celestial, los beatos del Cielo se sienten, en la unidad de mi Querer, llamar por aquélla que quiere felicitarlos y glorificarlos de más; ellos la miran con tanto amor y complacencia, que extienden su protección toda especial sobre ella. – Para que no pensemos que Nos está dando autorización para ser descuidados en nuestro ofrecimiento de lo que hacemos, tanto el preventivo como el actual, con Su Suavidad habitual, Nuestro Señor Nos dice que hay una recompensa muy especial para aquellos que ofrecen sus actos para felicitar y glorificar “de más” a los Bienaventurados del Cielo. Dice que esos Bienaventurados así seleccionados, extienden Su Protección sobre los que les han proporcionado tantos nuevos gozos y satisfacciones.

Mucho de extraordinario tiene este párrafo, puesto que es precursor de otro capítulo en el que Nuestro Señor Le pide a Luisa que se apropie de los actos de cada santo o santa de altar, día a día, para ofrecérselos como si el santo o santa hubiera tenido la oportunidad de vivir en La Divina Voluntad y hacerlos como ahora lo hacemos nosotros. Aquí lo extraordinario parece ser que esta forma de comportarnos, esta práctica, que ya conocemos de hace algún tiempo, puede hacerse extensa a cualquier alma que pensemos se ha salvado y goce ya con Él, de la Bienaventuranza eterna. Aunque no dice claramente que esto es lo que quiere que hagamos, sí dice el Señor que Les damos a esos Bienaventurados una “gloria especial”, cuando eso queremos, y no puede haber una gloria más “especial” en el Cielo, que cuando hacemos nuestros, los actos de esa alma bienaventurada, como si ellos hubieran vivido en La Divina Voluntad, y los ofrecemos a Dios para Su Mayor Gloria, y para que el Bienaventurado disfrute de la Gloria Especial de haber vivido y actuado en La Divina Voluntad.

Obviamente, de los Santos de altar tenemos la certeza que están en el Cielo, de toda otra criatura no, Pero, no creo que el Señor se disguste si empezamos a utilizar esta práctica con amigos, familiares y conocidos que pensamos han muerto “confirmados en Su Gracia”.

(4) Quien no obra en la unidad de mi Fiat queda en lo bajo, porque le falta la fuerza para subir a lo alto, sus obras no poseen ni la fuerza comunicativa, ni la de elevarse, las corrientes de comunicación están cerradas y están vacías de luz. – Se refiere ahora el Señor, a que esta misma “práctica” no la pueden

realizar los que no viven en La Divina Voluntad, porque les está vedado entrar en el ámbito de La Divina Voluntad, se “quedan en lo bajo, les falta la fuerza Divina para subir a lo alto”. Dice además que “no poseen la fuerza comunicativa” de esparcir los frutos del bien que se realiza; o sea, no poseen la capacidad de actuar a lo Divino, cuyo actuar es perfectamente comunicativo. Dios está vinculado con toda Su Creación, vía las Voluntades Bilocadas en cada cosa creada, y todo lo que hace, queda instantáneamente transmitido al resto de Su Creación.

(5) Si tú supieras qué diferencia hay entre quien obra, incluso el bien, en la unidad de mí Querer y quien obra fuera de Él, aun a costa de tu vida no harías nada, por mínimo que sea, fuera de mi Voluntad. – Nuevamente enfatiza la importancia de vivir y obrar en La Divina Voluntad, diciendo que no tenemos una idea de la diferencia que existe entre una actuación viviendo fuera de La Divina Voluntad, y una actuación viviendo en La Divina Voluntad. Solo dice, afirmación que ya ha hecho anteriormente, que, si la supiéramos, gustosamente daríamos la vida para lograr vivir y actuar en La Divina Voluntad.

(6) Hija mía, he venido para ver y visitar las propiedades de mi Amor que deposité en tu alma, y si todo está en orden e íntegro como fue puesto por mí. – Párrafo final que no recapitula, sino que añade nuevos Conocimientos, y como es Su Costumbre, introduce una nueva interrogante. ¿Qué significa que Jesús quiera ver y visitar las propiedades de Su Amor que ha depositado en el alma de Luisa? El párrafo no es solo intrigante sino un poco incomprensible al principio. Podremos pensar que es otro pensamiento alegórico de Jesús, o podemos pensar que dice exactamente lo que quiere decir.

Así pues, si queremos entenderle, tenemos que atacar de lleno el concepto de Jesús terrateniente, dueño de propiedades, y propiedades de Amor.

Para no demorar mucho la solución del acertijo, pensemos solamente que para que Su Plan con Luisa, en este caso, o con cualquiera de nosotros, llegue a realizarse, El diseña Actos de Amor que, Él Declara, son todas propiedades de Él. Recordemos lo que dice en el volumen 11, en el capítulo del 26 de febrero de 1912, y que subrayamos para una apreciación mejor de lo que hace.

Yo, para custodiar este amor salido de Mí y dado a las criaturas, me estoy en torno a ellas como un pobre mendigo, y conforme la criatura se mueve, late, respira, obra, habla, camina, le voy mendigando todo, y le pido, le suplico y le ruego que me dé todo a Mí diciéndole: “Hija, no te pido sino lo que te he dado, es por tu bien, no me robes lo que es mío: El respiro es mío, respira sólo para Mí; el latido, el movimiento son míos, late y muévete sólo por Mí, y así de todo lo demás”.

No puede estar más claro el concepto de que todo lo que Nos Sugiere que hagamos, son propiedades Suyas con las que está construyendo el “suburbio” o “complejo residencial de nuestras almas”. Si seguimos lo que Nos Sugiere, nuestra persona se va conformando a Su Plan, y ese Plan que Él observa va desarrollándose luce como un conjunto de propiedades que armoniosamente van formando un complejo residencial.

Resumen del capítulo del 20 de junio de 1927: (Doctrinal) – Pagina 24 -

Dios al crear al hombre le dio una tierra fértil y bella.

Causa por la que tiene viva a Luisa.

Todo lo que se hace en la Divina Voluntad tiene vida continua.

Me sentía oprimida y toda aniquilada en mí misma, sin poder hacer nada. Las privaciones tan frecuentes de mi amado Jesús me vuelven incapaz para todo, y mientras por una parte las siento a lo vivo que laceran mi pobre alma, por otra parte, me hacen entontecer, petrificar como si no tuviera más vida; o bien, siento la vida para sentirme morir. ¡Oh Dios, qué penas, estas son sin misericordia y sin piedad! Vivir bajo la angustia de una pena que me lleva un peso infinito, inmenso y eterno, no tengo a dónde ir, ni qué hacer para no sentir el peso enorme de esta tremenda pena.

Entonces pensaba entre mí: *"No soy buena para nada, sino para sentir todo el peso de mi gran desventura de estar privada de Aquél, que a mí me parece que todos los demás poseen. Sólo a mí me tocaba esta pena tan desgarradora de no poseer mi Vida, mi Todo, mi Jesús. ¡Ah! Jesús, regresa a aquella que Tú heriste y la dejaste en poder del dolor de la herida que Tú mismo le hiciste, y después, ¿para qué tenerme en vida cuando no soy buena para hacer nada?"*

Pero mientras desahogaba mi dolor, mi sumo bien Jesús se ha movido en mi interior y estrechándome a Él me ha dicho:

(A) "Hija mía, la tierra creada por Dios fértil y bella, con un sol resplandeciente que la iluminaba y alegraba, se convirtió en espinosa y llena de piedras por el pecado, la voluntad humana puso en fuga el Sol de la mía y densas tinieblas la cubrieron, y Yo te conservo viva porque debes quitar las piedras de la tierra y volverla fértil de nuevo. Cada acto de voluntad humana ha sido una piedra que ha cubierto la bella tierra creada por Mí, cada pecado venial ha sido una espina, cada pecado grave ha sido un veneno y cada bien hecho fuera de mi voluntad ha sido como arena esparcida sobre el terreno, que invadiéndola toda impedía la vegetación aun a la más pequeña planta o cualquier hilo de hierba que pudiera despuntar debajo de las piedras. Ahora hija mía, cada acto tuyo hecho en mi Voluntad debe quitar una piedra, ¡y cuántos actos se necesitan para quitarlas todas! y con no dar jamás vida a tu voluntad llamarás de nuevo a los refulgentes rayos del Sol del Fiat Supremo a resplandecer sobre estos terrenos tenebrosos, y estos rayos llamarán al viento impetuoso de la gracia, que con su imperio removerá toda aquella arena, esto es, todo aquel bien hecho no para cumplir mi Querer, ni en Él, ni por amor mío, sino más bien para rescatar estima, gloria, interés humano. ¡Oh! cómo es pesado este bien aparente, más que arena que impide la vegetación a las almas y las vuelve de tal manera estériles, que dan piedad. Por eso el Sol de mi Querer con su fecundidad cambiará las espinas en flores y frutos, y el viento de mi Gracia será el contraveneno y verterá la vida en las almas. Entonces, tú debes estar convencida que te tengo todavía con vida para reordenar la obra de la Creación, y así como una voluntad humana saliéndose de la mía desordena todo hasta cambiar la faz de la tierra, así otra voluntad humana que entra en la mía, con actos repetidos e incesantes, debe reordenar todo y restituirme el dulce encanto, la armonía, la belleza de los primeros tiempos de la Creación. ¿No sientes en ti cuán grande es tu campo de acción? Y como reanudando en el edén terrestre, donde mi Querer Divino festejó con los primeros actos del hombre y gozábamos juntos la tierra fértil y bella que le había dado, te llamo a ti para vincular los primeros actos y para hacerte caminar todos los terrenos invadidos por la voluntad humana, para que, abrazando todos los tiempos juntos, ayudes a quitar las piedras, las espinas, la arena que el querer humano ha acumulado cambiando estos terrenos hasta dar piedad."

Entonces mi pobre mente en el Querer Divino se ponía en el Edén, para entrar en la unidad de aquel acto único, que sólo en Él se encuentra, para descender hasta los últimos tiempos a fin de que mi amor, mi adoración, etc., pudieran extenderse a todos los tiempos, lugares, y por todos y por cada uno.

Pero mientras esto pensaba y hacía, decía entre mí:

"Cuántos desatinos estoy diciendo, en los últimos tiempos, yo espero por gracia del Señor estar allá arriba, en la patria celestial, ¿Cómo podré amar en el tiempo mientras estaré en la eternidad?"

Y mi dulce Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(B) "Hija mía, todo lo que se hace en mi Voluntad tiene vida continua, porque todo lo que es hecho en Ella tiene por principio el Amor de su Creador, que no está sujeto a terminar: Amó, ama y amará siempre, ninguno puede interrumpir este amor. Así que quien ama, quien adora en mi Voluntad, no hace otra cosa que imitar aquel Amor eterno, aquella adoración perfecta de las Divinas Personas, que no tienen ni principio ni fin; el alma conforme entra en mi Voluntad, entra en medio de nuestros actos y continúa amando con nuestro Amor y adorar con nuestra adoración, y queda vinculada con nuestro amor recíproco, con nuestra Voluntad única, la cual tiene virtud de no cesar jamás en sus actos, y todo lo que pueden hacer los demás no es otra cosa que la continuidad del acto hecho en mi Divina Voluntad; los actos hechos en Ella tienen vida perenne y continua. Entonces tu amor, en los últimos tiempos, no será nada diferente al de ahora, y si los otros amarán, amarán en el tuyo y con tu amor, porque él

será acto primero, porque tiene su principio en Dios. Por lo tanto, desde la patria celestial tú amarás en el tiempo y en la eternidad, mi Voluntad tendrá celosa tu amor como tiene el suyo, y donde quiera que Ella se extenderá y tendrá su Vida, te hará amar y adorar por todas partes. Quien vive en mi Voluntad, todos sus actos tienen por principio y por fin todos los actos divinos, el modo de nuestro obrar; así que el alma no hace otra cosa que seguir lo que hace Dios. La Soberana Reina, que hacía vida perfecta en la morada real de nuestro Querer, no tenía otro amor que el nuestro, ni otra adoración, todos sus actos se ven tan fundidos en los nuestros, que lo que en nuestros actos es naturaleza, en Ella es gracia, y como sus actos no tuvieron principio en su querer, sino en el nuestro, Ella por derecho tiene el primado sobre todos los actos de las criaturas, por eso si tú amas, la Celestial Reina tiene el primado sobre tu amor, y tú sigues su amor como sigues el nuestro, y la gran Señora y Nosotros continuaremos amando en tu amor, y así de todo lo que puedas hacer en nuestra Voluntad. Entonces viniendo tú a la patria celestial, tu amor no partirá de la tierra, sino que continuará amando en cada una de las criaturas. Por eso mi Fiat Divino desde ahora te hace extender tu amor en el pasado, en el presente y en el futuro, para darte el derecho de que tu amor se extienda por todas partes y en todos los tiempos y jamás cese de amar. He aquí la gran diferencia entre quien vive en mi Voluntad y entre quien vive fuera de Ella.”

* * * * *

El capítulo comienza con Luisa sufriendo la pena de la Privación de Jesús, que no sabe cómo aliviarla, no sabe que puede hacer para atenuarla, y, en esas, el Señor aparece, para darle esta nueva Lección.

Antes de comenzar con el análisis del Bloque **(A)**, debemos hacer algunas observaciones.

En los capítulos del 1 y 4 de noviembre de 1926, volumen 20, Nuestro Señor Declara la existencia de una Patria Celestial, en un Planeta, que no es este; Planeta en el que todo es igual a lo que tenemos en éste, pero de una perfección y belleza incomprensibles.

Como es Su Costumbre, el Señor Habla de este planeta en forma indirecta; Habla de que ha esparcido Sus Cualidades Divinas en la Creación, pero, que en el Cielo, (la bóveda celeste), en el Sol, en el Mar y en el Viento, ha puesto Sus Cualidades Divinas más importantes, y procede a describirnos esas Cualidades, de manera tal, que, intuimos, no está hablando de esos 4 elementos en nuestro planeta, sino que tiene que estar hablando de otro planeta, en el cual esos 4 elementos tienen estas características superiorísimas.

Para un entendimiento más completo de lo explicado, incluimos ahora los párrafos pertinentes de los dos capítulos mencionados.

En el capítulo del 1 de noviembre dice:

“Es justo que la pequeña hija de mi Querer sepa lo que hace Aquél de donde ha salido su origen. Tú debes saber que mi Fiat Eterno no sólo llena toda la Creación y es vida de cada cosa creada, sino que tiene esparcidas todas nuestras cualidades en todo lo creado, porque la Creación debía servir de paraíso terrestre a la familia humana, y por lo tanto debía ser el eco de las bienaventuranzas y felicidades del Cielo (del Empíreo); si no hubiera contenido las alegrías y contentos de la patria celestial, ¿cómo podía formar la felicidad de la patria terrestre? Mucho más que una era la Voluntad, tanto la que beatificaba el empíreo como la que debía hacer feliz la tierra. Ahora, ¿quieres saber qué cosa hace mi Voluntad en el cielo (de la Patria Celestial)? Mira, nuestra Voluntad tiene esparcida nuestra eternidad, nuestra firmeza que jamás se cambia, está siempre en su equilibrio perfecto, que por ninguna circunstancia se cambia jamás, y mientras ama glorifica nuestra eternidad, nuestro Ser inmutable... también tú como segundo cielo que está poblado de estrellas..., como tantos partos e hijas tuyas. Así que, cuando llegues a la Patria Celestial, también tú, unida con nuestra Voluntad amarás y glorificaras nuestra eternidad, nuestro Ser inmóvil que jamás se cambia...”

Después siguiendo tu giro en el espacio de la Creación llegarás al sol, para llevar a las criaturas la fuente de la felicidad terrestre y las similitudes de las bienaventuranzas y gustos de la felicidad de la patria celestial. ¿Quieres tú entonces saber qué hace mi Voluntad en el sol? Glorifica nuestra luz interminable, nuestros gustos

innumerables, ama y glorifica la infinitud de nuestras dulzuras, las indescriptibles tintas de nuestras bellezas, y con su calor hace eco a nuestro inmenso Amor. ¡Oh! cómo nos exalta el sol, ama y glorifica nuestro Ser Divino, y así como nuestra Divinidad develada beatifica con actos siempre nuevos toda la patria celestial, así el sol, eco fiel de su Creador, portador celeste de la Majestad Suprema velada por su luz, en la cual mi Voluntad domina y reina, lleva a la tierra la felicidad terrestre...

Y ahora hija mía, descendamos a la parte baja de la tierra, pongámonos en el mar donde están acumuladas masas de aguas cristalinas, símbolo de la pureza divina; estas aguas caminan siempre, no se detienen jamás, no tienen voz y murmuran, no tienen vida y son fuertes, de modo que forman tan altas sus olas que arrollan y hacen pedazos naves, gentes y cosas, y después que han destruido las cosas que han investido, descien den pacíficas en su playa, como si nada hubieran hecho, continuando su acostumbrado murmullo. ¡Oh! cómo mi Voluntad en el mar alaba, ama y glorifica nuestra Potencia, nuestra Fuerza, nuestro movimiento eterno que jamás se detiene...

En el capítulo del 4 de noviembre dice:

He aquí por qué hablándote de mi Voluntad te hablo frecuentemente de la Creación, porque Ella es vida de todas las cosas creadas y por medio de ellas da vida a todos, y esta vida quiere ser conocida para que venga el Reino del Eterno Fiat.

Mi Voluntad está velada en todo: Está velada en el viento, y de dentro de aquellos velos le lleva su refrigerante frescura como acariciándolo, y su aliento regenerador para regenerarlo continuamente a nueva vida siempre creciente de gracia, y la noble Reina velada en el viento se siente cambiar sus caricias en ofensas y su frescura en ardores de pasiones humanas, y su aliento regenerador en recambio de aliento mortal a su Gracia, y Ella sacude sus velos y el viento se cambia en furor, y con su impetuosidad arrastra gentes, ciudades y regiones, como si fueran plumas, haciendo conocer la potencia de la noble Reina que se esconde en el viento. No hay cosa creada en la que mi Voluntad no esté velada, y por eso todas esperan que sea conocida y que venga el Reino del Fiat Supremo y su pleno triunfo."

El Señor lo describe todo, para que conozcamos lo que Nos espera, porque toda esa Belleza será nuestra, tal y como Dios, en Él, siempre ha Querido. En este Planeta perfecto está todo a lo que aspiramos.

- a) Está ahí el Paraíso Bíblico, en donde se empezó a construir, con todos los "Adán y Eva", el Reino del Fiat Supremo, y cuya construcción se detuvo por un repetido primer pecado, y cuyo Reino, ahora se ha empezado a reconstruir con Luisa, y con los que viven en la Divina Voluntad.
- b) Está el Cielo Evangélico, que es ahora el Reino de los Redimidos, porque toda sociedad humana que pueda existir en ese Planeta, existe como Reino, en el que Él es el Rey y Su Madre la Reina.

Pensamos que en este Planeta también está el Purgatorio, el Infierno, y pudiéramos especular que también está un Reino Angélico, pero no es capítulo para estas especulaciones.

Con estas ideas en mente, proseguimos nuestro prologo diciendo, que, al ocurrir la primera desobediencia, de cada primer "Adán y Eva", en cada línea de creación, la Justicia Divina confronta a Jesús ab eterno, y Le presenta dos alternativas de acción, para que Escoja:

La primera alternativa: necesitas destruir esa primera pareja, abandonar los planes de realizar este Reino con seres inteligentes y libres.

La segunda alternativa: sacarlos fuera del planeta perfecto, exilarlas a otro planeta similar al perfecto, a la espera de un Proceso Redentor, que resolvería el problema que habían creado, porque Jesús ab eterno, se Encarnaría como un ser humano más, y expiaría por todas esas desobediencias. Como parte de esta alternativa, y, delante a la Divinidad, la Redención realizada por Dios Encarnado estaría justificándonos siempre.

Jesús ab eterno, escoge esta última alternativa, porque Quiere este Reino; Crea un planeta similar al perfecto, en el que se nos toleraría seguir desobedeciendo, esperando Su Redención, que no solo Justificaría nuestras ofensas, sino que nos permitiría regresar a nuestro lugar de origen, al Planeta Perfecto, tal y como se había Querido por Dios, en Jesús.

Terminamos el pequeño prólogo, para proseguir con el análisis. Todo lo que el Señor habla en este capítulo, es de cómo hemos ido destruyendo este planeta nuestro al que Nos exiló, que empezó perfecto y prístino dentro de su imperfección, pero al que hemos ido corrompiendo y destruyendo, porque, cada vez que desobedecemos una *Sugerencia de Acción Amorosa*, y éste es el Conocimiento del capítulo, se mal utiliza o destruye algo de este planeta, que se va "imperfecionando" más y más.

Solo, casi al final del capítulo, en el párrafo 11, Nuestro Señor habla un poco con Luisa, del planeta perfecto, para cerrar este Bloque en una nota positiva.

(1) Hija mía, la tierra creada por Dios fértil y bella, con un sol resplandeciente que la iluminaba y alegraba, se convirtió en espinosa y llena de piedras por el pecado; la voluntad humana puso en fuga el Sol de la mía y densas tinieblas la cubrieron, - El Señor habla de los efectos del pecado en nuestra ecología, y nosotros tenemos que hablar de lo que está provocando esta situación.

Este primer párrafo explica, mirado desde un punto de vista tradicional, los efectos de nuestro pecado en el planeta que vivimos, que como ya hemos apuntado, empezó perfecto y prístino, aunque nunca tan bello y capacitado como el planeta perfecto.

Aunque rara vez pensamos en esto, todo pecado desfigura Su Creación, porque, para pecar, hay que mal usar o destruir algo de la Creación, tanto la externa, como la interna, nuestro cuerpo y nuestra alma. Esto es ineludible e innegable, y no tendría el Señor que hablar mucho más, y hacer todo un capítulo, para Revelar algo ya conocido; a saber, la destrucción sistemática que hacemos, de nuestra ecología, y de nuestra persona natural. No así; de lo que el Señor quiere hablar, es de soluciones al problema, que dependen de nosotros, los que vivimos en la Divina Voluntad. A los que preparan estas Guías de Estudio les toca explicar lo mejor posible, cómo se realiza dicho mal uso o destrucción, y como se remedia.

Comencemos por el principio de todo, y para hacerlo, nos referimos al proceso de la desobediencia humana, y cómo impacta al Acto Único de Creación de la Divina Voluntad. Como ya hemos anunciado, todo gira alrededor de nuestra *Libertad de Decisión*.

Nuestra decisión es siempre absoluta, y lo que hemos decidido y hacemos, eso mismo, Dios Decide y Quiere también. Si lo que queremos es mal usar y destruir, el Señor se ve forzado a mal usar y destruir, tal y como lo hemos querido nosotros. Ahora bien, no siempre lo que queremos destruir puede destruirse en un solo acto, a veces requiere de muchos actos para conseguirlo, pero todo comienza con un primer acto desobediente que se repite. La situación se desarrolla de esta manera.

En la *Corrida de Ensayo*, y ahora en la realidad, cuando decidimos mal usar, el Señor se vio y se ve ahora, forzado a comenzar una nueva serie de Sugerencias con las que nos capacita para ese continuado mal uso o destrucción primera. Dice el Señor en un capítulo: "**Si mal quieren, mal Les doy**". Por supuesto, con la capacitación para mal usar o destruir, cada Sugerencia trae también, la capacitación para detener, y reversar la primera decisión desobediente.

Con esto en mente, empezamos a comprender que, realmente, nosotros no mal usamos o destruimos nada, sino que lo que sucede es que forzamos a Dios, en Jesús, a alterar nuestro Plan de Vida, y Le forzamos a recrear, a resurgir, este planeta un poco más imperfecto, en la próxima Iteración del Acto Único. No destruimos, Él recrea destruido, lo que nosotros hemos decidido destruir. Parecía sencillo, pero nada es sencillo, en realidad.

Este capítulo nos fuerza a elaborar una Undécima Consideración a las Consideraciones ya apuntadas en el capítulo del volumen 21, 22 de mayo de 1927, sobre la Libertad de Decisión, y la llamaremos *Origen de la Destrucción ecológica de este planeta*.

(2) y Yo te conservo viva porque debes quitar las piedras de la tierra y volverla fértil de nuevo. – La solución del problema ha comenzado con Luisa. Es importante que entendamos, que antes de Luisa, o sea en los siglos anteriores al siglo 19, poco interés había o prácticamente ninguno, en la destrucción ecológica de este planeta, y en las consecuencias destructivas que esta conducta causa en nuestra persona.

Quizás ha sido así, porque no eran tantos los seres humanos desobedientes, y la maldad humana misma, no se había vuelto tan refinada. En la medida en la que más y más seres humanos malvados existen, más y más seres humanos viven en la Divina Voluntad, y por lo que dice el Señor, más y más somos, para contrarrestar la maldad existente.

Es hora de regresar a la Alegoría del Señor, y hablar de que esta destrucción es diversa; pero, en este primer párrafo, quiere identificar a toda esta diversidad destructiva, como **piedras** que esterilizan la tierra fértil, y Luisa va a entender que sus actos tienen que remover esas **piedras**, y ahora que lo sabe, las está removiendo. Y, por supuesto, Habla de nosotros, y de cómo nosotros, también las estamos removiendo. Una regla de Comportamiento adicional a las ya dadas.

(3) Cada acto de voluntad humana ha sido una piedra que ha cubierto la bella tierra creada por Mí: cada pecado venial ha sido una espina, cada pecado grave ha sido un veneno y cada bien hecho fuera de mi voluntad ha sido como arena esparcida sobre el terreno, que invadiéndola toda impedía la vegetación aun a la más pequeña planta o cualquier hilo de hierba que pudiera despuntar debajo de las piedras. – Expande el concepto de **piedra**, para identificar el proceso destructivo. Mucho hay que distinguir en este párrafo, obscuro como pocos que hemos leído, no por lo difícil, sino por lo negativo.

Según leamos, veremos, que son pocas las actividades humanas positivas que quedan, comparándolas con estas negativas. Para salirle al paso a los que piensan que todo lo que Dice es alegórico, decimos, que el Señor no habla nunca alegóricamente cuando Revela Verdades que nos atañen. El Señor no esparce semillas alegóricas, sino semillas de luz, que no siempre caen en tierra fértil, o sea, no siempre son obedecidas y por tanto fructifican bien.

Aunque sólo lo acentúa en la última consideración, todo lo descrito, está “**hecho fuera de Mi Voluntad**”, o sea desobedientemente. Toda acción decidida que no es la que Él Quiere, está siempre “**hecha fuera de Mi Voluntad**”, y, por tanto, es mala siempre, aunque parezca buena, porque es fruto de una desobediencia, y el fruto que brota de un árbol envenenado, es siempre venenoso, aunque pueda parecer sano.

Ahora bien: necesitamos destacar las diferencias esenciales en lo que describe.

Un **acto de voluntad humana**, o sea, lo que hemos querido, contrapuesto a lo que Él Quería, es, para el Señor, algo que molesta, pero no ofende: “**es polvo que se sacude**”. Dicho esto, continúa describiendo las ofensas, primero las **veniales**, segundo, las **graves**, y, por último, la más grave de las ofensas posibles, porque es la última que Describe, cual es, la ofensa que **disfraza el mal con un aparente bien**: lo que nosotros hemos decidido llamar: *hipocresía del bien*.

Cada acto de voluntad humana ha sido una piedra que ha cubierto la bella tierra creada por Mí – Hay piedras que ocupan el lugar Querido por Él, bellas montañas, colinas ondulantes preciosas; y también hay piedras en la creación que parecen fuera de lugar, que estorban, impiden un caminar libre. A estas últimas se refiere al Señor, y dice que las ha creado, por cada desobediencia de esta clase, como marcadoras de esas desobediencias que Le molestan, aunque no Le ofenden. Hemos ignorado lo que Quería, las hemos barrido debajo de la alfombra, porque las considerábamos sin importancia; no así, todo es importante para el Señor. Ahora comprendemos mejor, Su Creación del camino rocoso que baja desde el Monte de los Olivos hasta Jerusalén; camino que cruza el Torrente

Cedrón. Ese camino lo bajó Él, amarrado con sogas, a veces caminando y a veces arrastrado por la soldadesca; Su Cuerpo arrastrado a través de las rocas, herido por aquellas piedras, sangrante, sucio, adolorido por aquella infamia, que ahora comprendemos, era necesaria, para reparar estas molestias. Y todo ello para culminar, como nos narra Luisa, en esa piedra que está en la misma entrada del puente que cruzaba el Torrente, y que el Señor dejó marcada, con Su Sangre, hasta el fin de los tiempos en que la Recobrará. Esa Sangre quedó ahí, no regresó a Él en Su Resurrección, porque esta Sangre necesitaba quedar, como el testimonio y recordatorio permanente de las desobediencias humanas que no parecen tener importancia.

Cada pecado venial ha sido una espina, - ¿Quién podría pensar que las espinas de los árboles y flores son pecados veniales? Parece ser que las Crea como recordatorio permanente de nuestras ofensas veniales.

cada pecado grave ha sido un veneno - ¿Qué puede decir el Señor del pecado grave, o sea, una desobediencia en un asunto de suma importancia para El, y, que, en su mayor parte, son situaciones cubiertas en los Mandamientos? No Habla mucho, es obvio que Le repugna hacerlo, y mientras menos Diga, mejor es. Dice que cada pecado grave ha sido y es **veneno para Él**, y el veneno mata. De nuevo, la recurrente alusión a Su Comparecencia ante el Tribunal de Justicia que se erige para cada criatura cuando nace; Tribunal al que Él comparece para impedir que muramos nosotros, porque Muere Él **envenenado**.

cada bien hecho fuera de mi voluntad ha sido como arena esparcida sobre el terreno, que invadiéndola toda impedía la vegetación aun a la más pequeña planta o cualquier hilo de hierba que pudiera despuntar debajo de las piedras. - Se hace difícil entender esta clase de ofensa suprema, la mayor de todas. Comoquiera que esta ofensa puede malentenderse a la luz del conocimiento convencional, la describimos de esta manera, pero destacando estos nuevos elementos de comprensión.

El Bien no existe como un absoluto que está fuera de Dios, porque entonces ese Bien sería Dios. Lo que es Bueno, es lo que Dios Quiere ahora, en esta *Sugerencia de Acción*, y si yo decido seguir Su Deseo, debo hacerlo, no porque pienso que hago Bien, sino porque Quiero comportarme obedientemente; no decido hacerlo porque yo quiero conseguir algo bueno y apetecible para mí o para otros, sino porque eso es lo que Él Quiere. Punto este de capital importancia, que no podemos enfatizar lo suficiente.

Siempre que yo decido seguir una de las alternativas presentada por la *Sugerencia de Acción*, no porque es la que Dios Quiere, y yo no cuestiono por qué la Quiere, sino que la decido, repetimos, porque es la que me parece "buena", y, "no cabe en mi cabeza", que el Señor pueda Querer que yo haga otra cosa que la que es "buena", entonces estoy esparciendo arena, y ofendiéndole supremamente.

Aunque nos salimos del tema, pero en este caso se hace necesario. Hay un pecado que dicen los textos Evangélicos, no se perdona, cual es el pecado contra el Espíritu Santo. Los exegetas cristianos hablan alternativamente de que cuando atribuimos al Maligno las obras que solo puede hacer Dios, estamos cometiendo ese pecado. Otros dicen que, comoquiera que el Espíritu Santo se ha Arrogado la Dirección y Ejecución del proceso post-redentor, Administrando a la Iglesia y a los Sacramentos, el rechazo de la Gracia de la Conversión, a la hora de la muerte, es ese pecado que no puede perdonarse, porque ya no tenemos más oportunidad de convertirnos, y morimos sin perdón.

El pecado que el Señor ha estado describiendo, cae dentro de esta categoría de imperdonable, porque, ¿cómo perdonar a alguien que piensa no ha hecho nada mal?

Entendamos: Para el Señor, es más fácil convertir a un pecador que Le ofende gravemente, que convertir a uno que vive haciendo el mal, pero pensando que hace el bien. ¿Cómo convencer a uno que se cree bueno? El estado de "buenitis" es el estado de vida más pernicioso posible, el más difícil de erradicar. *"Aquí de pie, gracias te doy, Oh Señor, porque yo no soy como ese recaudador de impuestos, que está arrodillado a la entrada del templo dándose golpes de pecho"*.

Uno de los efectos de la desobediencia de la que no se habla mucho, es el efecto que perdura después de la desobediencia. Un enemigo nos da una bofetada que duele grandemente, pero nos rompen un diente, y el efecto

de la bofetada ahora perdura por días o meses, hasta que el dentista repare el daño. Este es el efecto que produce el mal disfrazado de bien: perdura en su destrucción. Dice el Señor, significativamente, que es como arena invasora; no es pedra, espina, o veneno; es arena, que esparcida, lo invade y penetra todo, e impide, verbo clave, el desarrollo de nuestra vida de la manera como Él la ha Diseñado.

(4) Ahora hija mía, cada acto tuyo hecho en mi Voluntad, (no dándole vida a tu voluntad), debe quitar una piedra, ¡y cuántos actos se necesitan para quitarlas todas! – Son muchas las piedras; diríamos nosotros, los que preparan estas Guías de Estudio, que son más las piedras, que las espinas, los venenos, y la arena, porque nunca hemos conocido la importancia suprema de comportarnos obedientemente, ni conocíamos a cabalidad, lo que significa tener *libertad de decisión*, como ahora lo sabemos. Quizás ahora, los que nos siguen en estas clases, empiezan a comprender la importancia de tener bien claro el concepto de la *libertad de decisión*, porque sin ese concepto, todo lo que continúa Diciéndonos Jesús, se hace más y más incomprensible.

Una última consideración. Nosotros, no podemos perdonar lo ofensivo; podemos reparar, pero no podemos perdonar pecados; podemos pedir perdón por otros, pero no perdonar nosotros. Lo que sí podemos hacer, es completar lo incompletado, obedecer donde se ha desobedecido, remover las piedras que Le molestan, y la arena de la hipocresía.

(5) y con no dar jamás vida a tu voluntad llamarás de nuevo a los refulgentes rayos del Sol del Fiat Supremo a resplandecer sobre estos terrenos tenebrosos, - Todo lo que pudimos hacer en el párrafo 4 anterior, lo pudimos hacer por lo que dice en este párrafo; por todo ello, intercalamos Sus Palabras en el párrafo anterior, en el lugar adecuado. Como es Su Costumbre, debía haber dicho este párrafo antes que el anterior, pero no lo hace, y nos deja a nosotros la tarea de hacerlo.

Dice pues, que nosotros podemos llamar, con nuestra completación, los refulgentes Rayos del Sol del Fiat Supremo. El pensamiento continúa y se completa en el próximo párrafo.

(6) y estos rayos llamarán al viento impetuoso de la gracia, que con su imperio removerá toda aquella arena, esto es, todo aquel bien hecho no para cumplir mi Querer, ni en Él, ni por amor mío, sino más bien para rescatar estima, gloria, interés humano. – Como habíamos anunciado, podemos, además de ser sol, remover las piedras que molestan, y la arena de la hipocresía, todo aquello que decidimos, pensado haber escogido un bien que venía en la Sugerencia, pero que no era la alternativa que el Señor Quería escogieramos.

(7) ¡Oh! cómo es pesado este bien aparente, más que arena que impide la vegetación a las almas y las vuelve de tal manera estériles, que dan piedad. – Como pueden ver todos, son muchas las observaciones, conocimiento e insistencia del Señor, en destacar la hipocresía que tanto Le duele, porque, ¿cómo puede eliminarse algo, cuando el que lo hace piensa, que lo ha hecho bien?

(8) Por eso el Sol de mi Querer con su fecundidad cambiará las espinas en flores y frutos, y el viento de mi Gracia será el contraveneno y verterá la vida en las almas. – Este obrar nuestro en la Divina Voluntad, motiva a la Divina Voluntad, en Jesús, a fecundarlo todo de nuevo, a cambiar las espinas, hacerlas florecer, para que puedan ser frutos. Motivamos también al Señor para enviar una Gracia Contraveneno, Su Perdón, que restablecerá la vida en los que la habían perdido.

(9) Entonces, tú debes estar convencida que te tengo todavía con vida para reordenar la obra de la Creación, y así como una voluntad humana saliéndose de la mía desordena todo hasta cambiar la faz de la tierra, así otra voluntad humana que entra en la mía, con actos repetidos e incesantes, debe reordenar todo y restituirme el dulce encanto, la armonía, la belleza de los primeros tiempos de la Creación. - Con la conocida lógica circular, el Señor Le repite a Luisa, luna de las razones más importantes por la que ella todavía vive. Todo el proceso descrito, el Señor lo llama, “reordenar la Creación”.

(10) ¿No sientes en ti cuán grande es tu campo de acción? - Muchas veces el Señor utiliza esta expresión de “campo de acción”, para indicar que esto que Le pide a Luisa es como entrar en batalla, porque toda batalla

militar se libra, se desarrolla en un **campo de acción**, en un **lugar**, en un pedazo de tierra. Lo que Le pide a Luisa, y ahora a nosotros, no es fácil; entramos en batalla con el enemigo más poderoso de todos, cual es la voluntad humana, pero, al mismo tiempo, Le Indica que ella y ahora nosotros, estamos, más que capacitados, para dicha batalla.

(11) Y cómo, re-andando en el edén terrestre, donde mi Querer Divino festejó con los primeros actos del hombre y gozábamos juntos la tierra fértil y bella que le había dado, te llamo a ti para vincular los primeros actos y para hacerte caminar todos los terrenos invadidos por la voluntad humana, para que, abrazando todos los tiempos juntos, ayudes a quitar las piedras, las espinas, la arena que el querer humano ha acumulado cambiando estos terrenos hasta dar piedad. – Estamos en presencia de una nueva Revelación, nueva para muchos, pero no para nosotros, los que preparamos estas Guías de Estudio, y los que nos siguen. El Señor aquí Revela, en forma implicada, no abierta, la Existencia actual del Edén Terrestre o Paraíso, en el que vivieron los primeros padres, porque invita a Luisa a que pasee por él, tal y como lo hicieron los primeros padres, y la invita a que observe ella, simultáneamente, la condición perfecta y bella del Edén que contempla, contrapuesta, a la condición de este planeta imperfecto, por el mal uso y destrucción, que hemos querido, y queremos. Quiere que Le ayude a “**remover las piedras, espinas y arena que el querer humano ha acumulado**”.

Dos detalles importantes:

Primero: Repite el Señor, que no Le pide a Luisa, o a nosotros, que eliminemos o removamos el **veneno** de los pecados graves: eso, solo Él puede hacerlo. No se trata de perdonar a un ser humano, eso pueden hacerlo Sus Ministros Consagrados; lo que solo Él puede hacer, es remover el veneno que infecta a nuestro planeta.

Segundo: Algunos exegetas y estudiosos han especulado, que, el Edén Terrestre existe, y siempre ha estado en este planeta, pero escondido de todos, porque fue creado para nuestros primeros padres, y quizás para que vivíamos todos nosotros, si ellos no hubieran pecado, pero que una vez que ellos fueron expulsados de ese Edén, ya no tiene sentido seguir hablando de él, ni pensar que vamos a regresar a él. Según ellos, si vamos a algún lado, es al Cielo, no al Edén.

Antes de seguir, y exponer nuestras conclusiones, confesamos a los que leen, que es grande la dificultad que representa llegar al fondo de estas Revelaciones.

El Señor habla, alternativamente, de varias situaciones. Luisa, y nosotros, estamos obligados a desarmar, rehacer, y reparar la maldad humana en todas estas 4 fases que, con tanta prolijidad, el Señor ha estado describiendo y discutiendo; pero no porque las desarmemos, rehagamos y reparemos, y Él Acepte eso que hacemos, y lo Mire todo, como si, de verdad, todo estuviera cambiado; pero, y este es un gran “pero”, lo cierto es, que los efectos de la maldad humana no desaparecen, todo sigue, realmente, como estaba. Las vidas perdidas y condenadas, siguen perdidas y condenadas, la destrucción del planeta permanece, continúa, porque Dios, en Jesús, no puede, en Justicia, perdonar a quien no quiere ser perdonado, ni convertir a uno, que no quiere ser convertido, ni tampoco puede desaparecer, lo que hemos querido y queremos destruir, porque todo, todo esto es, el producto inescapable de nuestra voluntad humana libre, que Él ha Decretado es inviolable.

Por lo tanto, ¿cómo puede estar ese Edén aquí, en este planeta imperfecto? El Edén tiene que estar en un lugar que no se ha corrompido; tiene que existir en un lugar en el que toda Su Belleza y Perfección originales puedan resplandecer, no estar ocultas. Existe pues, y en un planeta perfecto, un planeta que nunca ha sido mancillado por nuestras decisiones incorrectas, que no tiene que ser rehecho, porque todo está bien; un planeta que ha sido preparado y está preparado para recibirnos y hacernos felices en el disfrute de sus maravillas; un planeta capaz de ser la Sede de Su Reino, Reino que ya empezó a re-construir Luisa y ahora, lo seguimos haciendo nosotros, y, que se completará cuando ocurra el número de Actos nuestros Decretados.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(B)**.

Como ya hemos leído, la Persona Divina de Luisa ha comenzado a pasearse por el Edén, tal y como el Señor Le Pidió que hiciera, y, dice Luisa, que ha entrado en el Acto Único, (que bien se ve que Luisa está aprendiendo las lecciones, porque dice que ha entrado en el Acto Único, que solo puede encontrarse en la Divina Voluntad, en el Divino Querer) y que ella, Luisa, quisiera descender hasta el fin de los tiempos, para que lo que está haciendo sirva a todo y a todos, hasta el final.

Continúa diciendo que habla desatinos, porque, para cuando llegue el fin de los tiempos, ya ella estará arriba, en la Patria Celestial. (no dice en el Cielo, dice en la Patria Celestial, otra lección bien aprendida). Continúa diciendo: *¿Cómo podré amar en el tiempo mientras estaré en la eternidad?"*

A todo esto, el Señor responde:

(1) Hija mía, todo lo que se hace en mi Voluntad tiene vida continua, porque todo lo que es hecho en Ella tiene por principio el Amor de su Creador, que no está sujeto a terminar: Amó, ama y amará siempre, ninguno puede interrumpir este amor. – Declara rápidamente, sin mucha explicación, porque ya las ha dado, que lo que se hace en el Ámbito de la Divina Voluntad, en el que vive nuestra Persona Divina, tiene “*vida continua*”, pero aquí termina lo sabido y empieza lo nuevo.

Dice que, todo lo hecho en Ella, en la Divina Voluntad, tiene, “*por principio, el Amor de Su Creador*”. El Señor juega con las Palabras y los Conceptos.

Aquí el Señor habla simultáneamente, de Su Amor Afectivo, y del Amor Divino, el Hijo Primogénito de la Divina Voluntad.

En la primera instancia habla de Su Benevolencia, Su “*voglio bene*”, o mejor aún, “*Io voglio il tuo bene*”; una mezcla de amor paternal, amor de cuidado protector, que Nos tiene, y que envuelve Su Deseo de Querernos con Él, no sólo nosotros, sino también nuestros actos.

En la segunda instancia, habla del Amor Divino, que es Su Igual en la Familia Divina, y que también Nos Quiere a nosotros y a nuestros actos, junto a Ellos para siempre. También este Amor Divino Nos ama, porque Nos ha dado la forma y funcionalidad que tenemos, y ha formado nuestro Plan de Vida, y Nos lo ha entregado, día por día, sin fallar.

Esta motivación, en la que están envueltos, tanto Él y Su Amor Afectivo, como el Amor Divino con Su Actividad, es conocida por todos, porque es el tema central de la Predicación Cristiana, la razón de nuestra existencia: Sabemos que existimos, y aun después del pecado, Dios Nos Ama, porque Dios es Amor, y con estas Palabras todo lo demás enmudece y tiene un valor secundario, en la vida espiritual cristiana. Lo que nunca investigan los Predicadores Cristianos, incluyendo a los católicos, es, la razón o razones por las que Nos Aman, en particular, dos de los Entes Divinos, Dos de la Familia Divina, Jesús y el Amor Divino.

En primero lugar está claro que no lo explican, porque esos Predicadores desconocen, la existencia del Amor Divino como un Ente más en la Familia Divina, y, por tanto, desconocen que el Amor es más que una Emoción, un Efluvio del Creador hacia nosotros, que ama, que quiere bien, lo que ha creado.

Para nosotros, los que ahora vivimos en la Unidad de la Luz, Jesús Nos Ama, porque fuimos creados por Él, tal y como Él es, Dotados con todo lo que es Suyo: Nos Ve a nosotros en Él. Él Deriva tal Satisfacción, tal Complacencia, cuando Le Obedecemos y Cooperamos con Él, que no lo podremos comprender nunca, pero, estos Sentimientos Suyos son capaces de generar este Amor Afectivo que es inextinguible, una Llamada que nunca se apaga.

(2) Así que quien ama, quien adora en mi Voluntad, no hace otra cosa que imitar aquel Amor eterno, aquella adoración perfecta de las Divinas Personas, que no tienen ni principio ni fin; - En su etimología estricta, el verbo adorar significa orar hacia Dios, (*ad y orar*), y muchas veces este Adorar se expresa con rituales

específicos, particularmente en nuestra Religión. Otras definiciones implican que adorar es "amar en extremo"; es una actitud de amor tal que no tiene paralelo, es el amor llevado a un grado sumo.

Todas estas definiciones hablan de un Amor Afectivo hacia Dios más allá de lo normal, y también implica que hay distintos grados de Adoración, según las disposiciones y desarrollo espiritual del que Adora.

La Adoración Trinitaria de la que habla el Señor, y que Explica, como uno que está fuera de lo que Contempla, es totalmente nueva, y si resuena en nuestra memoria como ya leída, es porque, en efecto, ya el Señor ha Hablado de este Amor Perfecto, de esta Adoración Perfecta mucho antes en estos Escritos de Cielo. Ahora, sin embargo, no es una referencia aislada, sino que el Señor la expresa como un componente integral más, de las Reglas de Comportamiento, que ha venido explicando en los capítulos anteriores.

Para poder entender esta Regla, tenemos que recordar a todos, que, en esta Adoración Trinitaria, interviene otro Ente Divino, el Amor Divino, que provee la Naturaleza que define a toda La Familia Divina, tanto a los Entes como a las Entelequias. Así decimos para explicar, que la Divina Voluntad Manifiesta a todos, Entes y Entelequias Divinas, utilizando al Amor Divino, Su Hijo Primogénito, como el Constituidor.

Aunque hablemos de lo más sublime posible, necesitamos de ejemplos banales para ayudarnos.

Un fabricante de vajillas de mesa, quiere hacer una nueva vajilla especial de platos finos, y aunque todos los platos realizan una función distinta, unos son soperos, otros para la comida principal, otros para postres, etc., todos realizan funciones necesarias para una buena mesa servida. El fabricante no quiere que unos estén mejor hechos que los otros, y así demeriten a los otros. Decide pues, hacerlos a todos de la misma porcelana exquisita, con los mismos adornos, pero diferente utilidad, y de ahí, sus diferentes oficios. La vajilla así formada, refleja una armonía total y declara, sin duda alguna, la Maestría del Fabricante.

Esto mismo hace la Divina Voluntad, que es Dios. Quiere Manifestar a una Familia Divina, en la que cada Miembro realice una Función Distinta y Necesaria, un Oficio distinto, pero no Quiere Manifestar a unos Miembros mejores y más Capaces que los otros, sólo Quiere Manifestarlos distintos. ¿Qué hacer pues? Manifiesta Primero, al Amor Divino, cuya Labor o Función Principal es, la de servir como Constituidor de todos los demás Miembros, la Porcelana especial de la Vajilla, en nuestro ejemplo.

Al ser el Constituidor de todos los demás Miembros de la Familia, Los Forma iguales en todo, excepto en sus Funcionalidades que son Distintas y esa es otra de las Características Esenciales del Amor Divino, constituirlo todo Distinto, pero comenzando con una misma "Materia Prima", que, en este caso, es la Luz Suprema.

Esta nueva *Regla de Comportamiento*, la podemos cumplir, porque también nuestras Personas Divinas han sido formadas por el Amor Divino, con la Misma Porcelana, y, somos ahora, los nuevos Miembros de una Estendida Familia Divina, y, convivimos con esta Familia Divina en la Patria Celestial. Dicho de otra manera, resumida: como estamos constituidos, tal y como lo están los demás Miembros de la Familia, podemos participar de esta Adoración Perfecta.

Y, ¿cómo se cumple con esta Regla? El Señor va a ir formando este Regla, poco a poco. Aquí ya la ha empezado diciendo:

a) debemos entra en la Luz Suprema, **b)** para Imitarlos a Ellos Tres en Su Adoración Perfecta, en ese Amor que Les Constituye.

(3) el alma conforme entra en mi Voluntad, entra en medio de nuestros actos y continúa amando con nuestro Amor y adorando con nuestra adoración, y queda vinculada con nuestro amor recíproco, con nuestra Voluntad única, - Como ocurre con todas las restantes Reglas de Comportamiento, ésta también Nos Vincula con Ellos Tres en "el Amor Recíproco, con nuestra Voluntad Única". La Regla queda ahora más completa, y decimos:

a) debemos entrar en la Luz Suprema, **b)** para Imitar a la Santísima Trinidad en Su Adoración Perfecta, en ese Amor que los Constituye, **c)** debemos querer estar Vinculados a Ellos.

(4) la cual tiene virtud de no cesar jamás en sus actos, y todo lo que pueden hacer los demás no es otra cosa que la continuidad del acto hecho en mi Divina Voluntad; - y nuevamente continúa creando la Regla de Comportamiento, que ahora queda así:

a) debemos entrar en la Luz Suprema, **b)** para Imitar a la Santísima Trinidad en Su Adoración Perfecta, en ese Amor Divino que los Constituye, **c)** debemos querer estar Vinculados a Ellos, **d)** debemos querer participar en el Acto Único de la Divina Voluntad; entrar en Su Continuidad.

(5) los actos hechos en Ella tienen vida perenne y continua. – continúa construyendo la Regla, de esta manera:

a) debemos entrar en la Luz Suprema, **b)** para Imitar a la Santísima Trinidad en Su Adoración Perfecta, en ese Amor Divino que los Constituye, **c)** debemos querer estar Vinculados a Ellos, **d)** debemos querer participar en el Acto Único de la Divina Voluntad; entrar en Su Continuidad; **e)** debemos querer que nuestros actos tengan vida perenne y continua, que hagan siempre el Bien que hemos iniciado.

(6) Entonces tu amor, en los últimos tiempos, no será nada diferente al de ahora, y si los otros amarán, amarán en el tuyo y con tu amor, porque él será acto primero, porque tiene su principio en Dios. – Si todo esto hacemos, dice el Señor, y llegamos al final de la regla, y al mismo tiempo, llegamos a la conclusión y a la respuesta que el Señor Quiere darle a la pregunta original de Luisa. Así, finalizamos la Regla diciendo:

a) debemos entrar en la Luz Suprema, **b)** para Imitar a la Santísima Trinidad en Su Adoración Perfecta, en ese Amor Divino que los Constituye, **c)** debemos querer estar Vinculados a Ellos, **d)** debemos querer participar en el Acto Único de la Divina Voluntad; entrar en Su Continuidad; **e)** debemos querer que nuestros actos tengan vida perenne y continua, que hagan siempre el Bien que hemos iniciado; **f)** debemos asociarnos al acto primero de Luisa, porque para esta Regla, tenemos que adorar como Luisa lo hizo.

Lo que teníamos que poseer, al Amor Divino y a Luisa, ya los poseemos, y, por tanto, podemos Adorar con la Perfección requerida, tanto ahora, como hasta el final de los tiempos, y aún más allá.

(7) Por lo tanto, desde la patria celestial tú amarás en el tiempo y en la eternidad; mi Voluntad tendrá, celosa, tu amor como tiene el suyo, y donde quiera que Ella se extienda, te dará Su Vida, Te hará amar y adorar por todas partes. – En este párrafo, Le asegura a Luisa que cuando esté en la Patria Celestial, ella podrá amar tal y como ama ahora, sin cambio alguno, es imperecedero e inmutable. La Divina Voluntad custodiará este Amor de Luisa con el mismo CeLo con el que cuida el Amor de Jesús, Su Manifestación Humanada. Así como Jesús Ama, así también Ama Luisa, y ahora nosotros.

(8) Quien vive en mi Voluntad, todos sus actos tienen por principio y por fin todos los actos divinos, el modo de nuestro obrar; así que el alma, no hace otra cosa, que seguir lo que hace Dios. – Este párrafo cierra la Argumentación anterior, para comenzar una nueva explicación respecto de Su Madre, y cómo, todo lo dicho, Le ha sucedido primero a Su Madre, la Soberana Reina.

(9) La Soberana Reina, que hacía vida perfecta en la morada real de nuestro Querer, no tenía otro amor que el nuestro, ni otra adoración, todos sus actos se ven tan fundidos en los nuestros, que lo que en nuestros actos es naturaleza, en Ella es gracia, - El Señor Quiere y Necesita que Luisa comprenda, que en medio de Ellos Dos, Jesús y Luisa, está siempre Su Madre, que es no solo Perfecta, Divina por Gracia de Él, sino porque es Primera que Luisa. Su Madre, está siempre, siempre, en medio de toda Relación que Dios, en Jesús, Quiere tener con cualquiera otro ser humano. No solo esto es así, porque es así, sino porque en esta certeza, salimos ganando todos.

(10) y como sus actos no tuvieron principio en su querer, sino en el nuestro, Ella por derecho tiene el primado sobre todos los actos de las criaturas, - lo que tratamos de explicar, queda ahora Explicado, como un Derecho Inviolable que la Virgen Madre tiene sobre todos nosotros, y sobre Él.

(11) por eso si tú amas, (y cuando amas), **la Celestial Reina tiene el primado sobre tu amor, y tú sigues Su amor como sigues el nuestro,** - Rompemos la continuidad de lo que Dice, para que no se nos escape nada, y porque la Regla de Comportamiento queda ahora modificada, y eso haremos cuando terminemos la explicación del Bloque.

(12) y la gran Señora y Nosotros continuaremos amando en tu amor, y así de todo lo que puedas hacer en nuestra Voluntad. – El Señor introduce, en este párrafo, un nuevo concepto intrigante y extraordinario, cual es: “y la gran Señora y Nosotros continuaremos amando en tu amor”. ¿Qué significa esto? La explicación parece ser esta: Cuando nosotros actuamos obedientemente, cuando correspondemos a Su Amor Afectivo, y al Amor Divino que lo ha preparado todo, y vinculamos el amor de nuestro acto, al amor de la Soberana Reina, es tal y como, si Ellos Tres volvieran a Amar, como si Ellos, vieran Su Amor en el de Luisa. El Amor que es Primero, y es Perfecto, es el que se Replica, una y otra vez, porque no puede haber otro Amor que el Original.

(13) Entonces viniendo tú a la patria celestial, tu amor no partirá de la tierra, sino que continuará amando en cada una de las criaturas. – El Amor de Luisa es Replica del Amor del Amor Divino, de Jesús, y de María, y ahora, nuestro Amor, nuestra participación en el Amor Adorante, Perfecto, Trinitario, es ahora el Amor de Luisa, en nosotros. Todos los que viven en la Unidad de la Liz, replican el Amor de Luisa, que, a su vez, Replica el Amor de los otros Tres.

(14) Por eso mi Fiat Divino desde ahora te hace extender tu amor en el pasado, en el presente y en el futuro, para darte el derecho de que tu amor se extienda por todas partes y en todos los tiempos y jamás cese de amar. – Siempre que nosotros nos mantengamos vinculados a Luisa, y creamos que lo que hacemos es Replicar el Amor de Luisa, entonces también nosotros, como ella, veremos nuestros actos extendidos al pasado, pasado representado por los que ya están en la Patria Celestial, como los actos de los actuales habitantes, como de los que vivirán en el futuro.

(15) He aquí (otra) gran diferencia entre quien vive en mi Voluntad y entre quien vive fuera de Ella. – Son muchas las diferencias, y esa es una más. Tenemos que atesorar estas diferencias, para que nuestra vida en la Divina Voluntad mantenga, incesantes, su fidelidad y atención.

Y como habíamos prometido, esta es la nueva Regla de Comportamiento de la Adoración Perfecta:

- a) debemos entrar en la Luz Suprema,
- b) para Imitar a la Santísima Trinidad en Su Adoración Perfecta, en ese Amor Divino que los Constituye,
- c) debemos querer estar Vinculados a Ellos,
- d) debemos querer participar en el Acto Único de la Divina Voluntad; entrar en Su Continuidad;
- e) debemos querer que nuestros actos tengan vida perenne y continua, que hagan siempre el Bien que hemos iniciado;
- f) debemos asociarnos al acto primero de Adoración de Luisa, que está en el acto primero de la Virgen Madre, que, a su vez, está en el de Jesús, y en el del Amor Divino, porque, para esta Regla de Comportamiento, tenemos que creer, que Adoramos vinculados, nosotros con Ellos y en los Actos de Ellos.

* * * * *

Una última observación, un poco extensa, antes de cerrar la explicación de este capítulo; porque hay gran dificultad en aceptar estas convicciones nuestras, sobre el Planeta Perfecto, la Patria Celestial, el Paraíso, el Reino del Fiat Supremo, y el Reino de los Redimidos, y aun otras, relacionadas con las anteriores, que son el producto de nuestras lecturas y estudio de estos Escritos de Cielo.

Decimos, que existe un Cielo, eso decíamos antes, o una Patria Celestial, en un planeta perfecto, eso decimos ahora, en la cual los seres humanos, entran, al morir, no como espíritus, no como almas sin cuerpo, como pensábamos, sino con sus Personas Humanas completas, con cuerpo y alma, reconstituidas por Nuestro Señor, con un cuerpo humano, parecido, no igual, al que tenían, y con el que entran en la Patria Celestial para ser juzgadas.

Para los efectos de estas reflexiones, hablaremos mayormente de los que se Salvan porque han sido justos, y de los que se Salvan viviendo en la Unidad de la Luz, mientras eran viadores en este planeta imperfecto.

Continuamos diciendo, que La Patria Celestial está compuesta de por lo menos, Dos Reinos, un Reino de los Redimidos, al que van los que vivieron justamente, "**caminaron rectos delante de Dios**", sea cual fuere Su Religión o Tradición, y otro Reino, el del Fiat Supremo, que se ha estado formando en el Paraíso original, en el que vivieron todos los primeros padres que han existido; Reino que cada Pareja comenzó a construir, y que se terminará de construir con, y por todos aquellos que hayan vivido en la Unidad de la Luz.

La Patria Celestial y Sus Reinos existen en un lugar físico, material, en un Planeta ecológicamente perfecto, en el cual, todos íbamos a tener nuestro origen existencial, pero del cual nos exilaron a todos, empezando con los primeros padres, todos llamados Adán y Eva, cuando pecaron. Todos los que mueren, pero regresan de la muerte, por Gracia Especial de Nuestro Señor, dicen lo mismo: "*estuvimos en un lugar extraordinario, parecido a la tierra, pero mucho más bello, del que no quisiéramos haber regresado*". Si esto es así, y no hay razón alguna para dudarlo, ya que son muchos los que cuentan lo mismo, entonces se sigue que, nuestra alma, muertos nosotros, no estará sola en este lugar maravilloso, físico, material que describen, porque cada alma estará acompañada de un cuerpo capaz de ver, oír, sentir, gustar, tocar lo material que hay en esos Dos Reinos de la Patria Celestial, que están en el Planeta Perfecto. Decimos también, para que estas reflexiones queden completas, aunque esquemáticas, que el Purgatorio y el Infierno existen y están también en el Planeta perfecto, porque todos los seres humanos, han tenido su origen ahí, pertenecen ahí, y a ese Planeta regresan.

No sabemos cómo "lucirá" ese cuerpo, como estará constituido, pero creemos que tendrá, las mismas características identificables del que teníamos; será reconocible por todos los que ya están en la Patria Celestial, y que nos conocieron aquí, en este planeta imperfecto, de la misma manera, que nosotros podremos reconocer a aquellos con los que nos relacionamos aquí, y entonces re-encontraremos en esta nueva Existencia. Ciertamente es, que no será ese cuerpo maltrecho, desfigurado por la vejez y la enfermedad, con el que morimos. sino un cuerpo en toda su plenitud de salud y vigor. Esto es absolutamente necesario, para que nuestra persona humana que ahora entra al Reino Prometido en la Patria Celestial, pueda disfrutar a plenitud de la felicidad eterna que Su Creador ha Prometido y ha Preparado, o reciba el Castigo que ha merecido. Escuchen bien todos; Felicidad se Nos ha Prometido y Preparado, para todo aquel que quiera estar ahí con Él y Con Su Madre Santísima, para siempre. Llanto y Crujir de dientes, se ha Prometido y Preparado también para aquellos que han querido vivir separados de Nuestro Señor, y eso recibirán. Pero, ni la Felicidad, ni el Castigo tienen sentido, ni son justos, si no tenemos un cuerpo y un alma que lo experimenten.

No acabamos de entender y aceptar, que el ser humano es una unidad en dos partes componentes; alterar el diseño, en su esencia, sería cambiar nuestra naturaleza, e implicaría, que Dios se equivocó Creándonos como somos, y eso es inadmisibile.

El alma no sabe ser feliz o infeliz, sin su compañero, sin su cuerpo; y el cuerpo no sabría como expresar esa felicidad sin su alma. El alma sin su cuerpo, no puede iniciar ninguna de las actividades humanas, tanto las físicas como las espirituales; el alma por si sola, no sabe hacer nada, ni puede concluir nada, y el cuerpo solo, mucho menos.

Invitamos a todos los que leen o escuchan, a que traten de identificar algo; algo que el alma pueda hacer por sí sola. ¿Puede el alma pensar por sí misma? No, el pensamiento requiere un "objeto", un "suceso", sobre el que se piensa, y eso solo puede proveerlo el cuerpo con sus 5 sentidos. ¿Puede recordar el alma algo, que no le haya sucedido al cuerpo? No, no puede. ¿Puede querer esa alma algo, que al cuerpo no se lo haya presentado? No, no puede. Nada de lo que el alma puede hacer con sus 3 Potencias, puede ocurrir, que no haya empezado en el cuerpo que es su compañero de viaje.

Así pues, ¿de dónde sale lo que se piensa, se recuerda o se ha hecho? Pues de algo que el cuerpo ha visto, u oído, tocado o sentido. ¿Un ciego de nacimiento, elaborando una teoría de los colores en su pensamiento? ¿Un sordo de nacimiento escribiendo una crítica de la interpretación de una Sinfonía de Mozart, por la orquesta sinfónica de su ciudad?

La situación de un alma, entrando a la Patria Celestial sin un cuerpo, y permanecer en este estado incompleto, es tan patentemente absurda que no comprendemos como fue, que pudimos nosotros creerla alguna vez, porque la creímos, igual que la creen, muchos de los que leen estas Guías de Estudio. En realidad, ahora sabemos por qué las creíamos, como sabemos porque todavía la creen muchos de los que leen o escuchan estos Escritos de Cielo, pero no han leído u oído nuestros comentarios.

Todo tiene que ver, con el poco aprecio que tenemos de nuestro cuerpo físico, al que consideramos inferior, despreciable, cuando se le compara con nuestra alma, que es la espiritual, la que consigue los logros fantásticos de los que somos capaces. Nos han dicho esto tantas veces antes, y por tantas personas buenas, con las mejores intenciones, que las hemos creído, sin cuestionarlas. No solamente es el alma la que logra todo lo bueno, sino que también se nos dice, que nuestro cuerpo fuerza al alma a pecar, porque nuestro cuerpo concupiscente la mancilla y la envilece, con sus pasiones desordenadas.

Para los cristianos, este Legado milenario, bien intencionado, pero incorrecto, se origina en las Cartas de San Pedro y de San Pablo, principalmente este último, que no cesa en su martilleo frecuente, sobre la inferioridad del cuerpo humano, que nos arrastra al mal, que nos hace hacer lo que no queremos, etc.; todo esto, hasta el punto, en el que escribe en su conocidísimo pasaje de la Carta a los Filipenses, capítulo 2, versículos 6 al 11, que Nuestro Señor *"se despojó de Su Rango, y asumió la condición de esclavo, pasando por uno de tantos"*. Al mismo tiempo que dice esto, el pasaje concluye, exaltando a Jesús, a Su Nombre Todopoderoso, Nombre que no se le da a un alma, sino al ser humano que Nos Redimió; no se Le da a Su Alma, sino también a Su Cuerpo. A Su Humanidad. De nuevo, afirmamos, que, aunque bien intencionado y satisfactorio por otras razones, este Pasaje ha hecho tanto daño, y continuará haciéndolo, porque siempre será un obstáculo al entendimiento de lo que el Señor quiere que sepamos ahora.

El Mismo Señor, en Su Afán de restablecernos a todos, en una Relación de Obediencia, necesárisima con un Dios Paternal, Benevolente, en cuya Relación, Él es el primero de los Hijos, y Su Madre, la Primera de las Hijas, constantemente se Reduce Él Mismo, Se Minimiza, se Humilla, según San Pablo, y todo lo Refiere al Padre Celestial, la Primera Persona. Lo único que cuenta es lo que el Padre Quiere y Espera de Él. Quiere el Señor enseñarnos Obediencia, y lo hace con esta Sumisión total, que se llega a interpretar como que Él, Jesús, es inferior al Padre, como que no está en el Mismo Plano del Padre. Como Segunda Persona de la Trinidad es Dios, pero como Jesús, Dios Humanado, ya no lo es tanto, como que pierde algo al Encarnarse.

Hasta tal punto llega en este Esfuerzo obedientemente Relacionador, que Sus Mismos Apóstoles que debían saber mejor que nadie, lo que Él Quería conseguir con esta Obediencia total al Padre Celestial, se confunden, y llegan a decirle a Jesús, que Les Enseñe al Padre, que eso Les basta, Le piden Querer ver al Padre, lo que fuerza al Señor a decir: *"Ah Felipe, ¿después de tantos años juntos? Quien Me ha visto, ha visto al Padre, Yo y el Padre somos Uno"*.

La Misma Luisa, al principio de su jornada con el Señor, llega a decirle, que a ella le gustaría que Jesús Le preguntara al Padre, si ella estaba viviendo en la Divina Voluntad; pregunta que el Señor responde, un tanto severo, diciéndole que Él, que es Dios, Le Dice, que ella vive en la Divina Voluntad; Él, como Jesús, es tan Dios, como lo es el Padre.

Nuestro Señor jamás ha despreciado esta Humanidad Suya, y a Su Persona total, la que Él ha Creado para Sí Mismo; no la despreció cuando vivió entre nosotros, ni la despreció luego en Su Resurrección.

Esta noción, también prevaleciente, de un Jesús haraposo, mal vestido, itinerante, a lo San Francisco de Asís y sus primeros compañeros, no es compatible con las reglas de conducta de aquella sociedad judaica, en la que las castas estaban bien delimitadas. Jesús era un Rabino de la Ley, que había estudiado y se había "graduado"; de no haber sido así, jamás hubiera convencido a tantos, con su predicación, ni los fariseos y sacerdotes de la ley hubieran tolerado que un cualquiera harapiento predicara en las Sinagogas, y aun en el mismo Templo de Jerusalén como lo hizo muchas veces. Sus Ropas, reflejaban Su Dignidad Rabínica, Sacerdotal, no debemos olvidar que se jugaron Su Túnica. Jamás hemos leído que Jesús era un impostor, sin derecho a hablar o a enseñar. Definitivamente, que no les gustaba lo que Decía, pero nunca le negaron el derecho a decirlo, por su calidad Rabínica.

Tanto Él Apreciaba Su Humanidad, que Resucita con esa Humanidad, no la desprecia, no la echa a un lado, sino que la Restaura, la Resurge; y con las Mismas Llagas. No pensemos nunca que Su Cuerpo Resucitado, era un Cuerpo Glorioso porque Resucita, sino porque Su Cuerpo Glorioso siempre ha sido Glorioso, siempre ha sido un Cuerpo Divino.

Por todo esto, el Señor no se Despojó de nada, ni asumió ninguna condición de esclavo; esto es, y con todo respeto para San Pablo, algo ilógico, absurdo. Jesús Es; lo Afirma 5 veces en los Textos Evangélicos: 5 veces dice Yo Soy, no porque soy el Hijo, la Segunda Persona, que lo soy, sino porque, separadamente, distintamente, soy Jesús, Dios Humanado, que, deliberadamente, por Razones y Objetivos que nada tienen que ver, estrictamente, con nuestra salvación, se ha Manifestado como un ser humano, ab eternamente primero, desde el principio del tiempo humano, y luego Encarnado, como uno más, para realizar una Labor Redentora.

Jesús es el Primogénito de todos, el más Perfecto de todos los hombres; tal y como María es, por Gracia, la más Perfecta de todas las mujeres, tanto en Su Cuerpo como en Su Alma. Ambos Viven, consistentes con Su Rango y Dignidad.

Mas aun, no solo Jesús ha existido humanado, ab eternamente, sino que continuará siendo el Dios Humanado, Jesús, para siempre. No ha regresado a ser el Hijo, para, de vez en cuando, reaparecer como Jesús, aunque algunos lo creen así. Ciertamente que no es este el caso. No fue un Jesús para una misión específica; es un Jesús para ahora, para luego, para la eternidad. Estar con Él, será nuestro Cielo, Su Sabiduría será siempre la nuestra, Su Compañía será todo lo que podremos llegar a ambicionar y poseer.

Resumen del capítulo del 26 de junio de 1927: (Doctrinal) – Pagina 29 -

**Todas las cosas de Dios tienen igual peso.
Todo lo que Dios hizo en la Creación está adornado por su Amor,
y esto lo siente quien vive en la Divina Voluntad.**

Estaba haciendo mi acostumbrado giro en el Fiat Divino, y mientras giraba por toda la Creación pensaba para mí:

"Cuánta luz y calor tendrá en sí mi Creador, si tanto de ello puso fuera al crear el sol. ¡Oh! cómo se debe sentir quemar por su calor si tanto contiene."

Y mientras esto pensaba, mi dulce Jesús se ha movido en mi interior y me ha dicho:

(A) "Hija mía, en nuestras cosas hay perfecta e igual medida de todo, así que por cuanto es el amor, el calor, la luz, otro tanto es la frescura, la belleza, la potencia, la dulzura, etc. Uno es el peso de todo y por eso el calor viene

alimentado por la frescura y la frescura por el calor, la luz viene alimentada por la belleza y la belleza es alimentada por la luz, de modo que una modera a la otra, la fortaleza alimenta la dulzura, y la dulzura a la fortaleza, y así de todo el resto de nuestras cosas divinas, de manera que cada una nos felicita. Cada una de nuestras cualidades, por separado, nos oprimirían, en cambio juntas, siendo de perfecta igualdad nos sirven de felicidad, de alegría, de contentos, y todos hacen competencia por hacernos felices: El calor nos lleva la felicidad del amor y la frescura nos lleva la alegría de lo bello, de lo fresco; la luz nos lleva la alegría de la luz y la belleza moderando la viveza de la luz nos lleva la felicidad de lo bello, de lo bueno, de lo santo, de la inmensidad, ella entreteje todas nuestras cualidades y todas nos las vuelve bellas, amables y admirables; la fortaleza nos lleva la felicidad de los fuertes, y la dulzura invadiéndola toda nos lleva las alegrías mezcladas de dulzura y fortaleza. Y todo lo que se ve en la Creación no son otra cosa que desahogos de la abundancia de la luz, del calor, de la frescura, belleza y fortaleza que poseemos dentro de Nosotros, y estos desahogos fueron puestos fuera de Nosotros para alimentar y hacer felices a las criaturas con nuestros mismos desahogos, en modo de hacerlas felices, y por medio de alimentarse de nuestras cualidades hacerse semejantes a Nosotros; y las criaturas debían ser portadoras de felicidad y de alegrías a su Creador. Cómo debía ser bello verlas luminosas como soles, más bellas que prado florido y cielo estrellado, fuertes como viento impetuoso adornado de frescura divina, de manera de mantenerse siempre nuevos y frescos sin cambiarse. Nuestra Voluntad les llevaría todos nuestros desahogos unidos juntos, donde uno felicita al otro, pero como el hombre se sustrajo del Fiat Supremo recibe nuestros desahogos separados el uno del otro, y por eso el calor lo quema, la luz lo eclipsa, el frío lo entorpece, el viento lo daña y muchas veces lo aterra, lo derriba. Nuestras cualidades no viendo en el hombre la copia de su Creador, ni el vínculo de la unión con el Fiat Divino, actúan separadas sobre de él y no recibe la felicidad que unidas ellas contienen. Por eso con mi Voluntad la criatura habría sido el ser más feliz; en cambio sin Ella es el más infeliz."

Después continuaba mi vuelo en el Querer Divino, y sobrevolando sobre cada pensamiento de criatura, sobre cada acto, sobre cada planta y flor, sellaba mi te amo y pedía el Reino del Fiat Divino. Pero mientras esto hacía pensaba para mí:

"Qué gran historia en mi pobre mente, no parece que me pueda apartar, debo ir encontrando todos los tiempos, todos los lugares, todos los actos humanos, hasta plantas y flores y todo, para imprimir un te amo, un te adoro, un te bendigo, un gracias, y pedirle su Reino."

Pero mientras esto pensaba, mi dulce Jesús moviéndose de nuevo en mi interior me ha dicho:

(B) "Hija mía, ¿crees que eres tú quién hace esto? No, no, es mi Voluntad que va buscando todos sus actos que puso fuera en la Creación, adornando cada acto suyo, pensamiento, palabra, paso, con su te amo, y este te amo corre a través de cada acto y pensamiento hacia cada criatura. Quien está en mi Voluntad siente este Amor de Dios esparcido por todas partes, aun en las plantas, en las flores, hasta debajo de la tierra en las raíces, su amor está escondido, porque no pudiendo contenerlo desgarró la tierra y adorna plantas y flores con su te amo para manifestar su ardiente amor hacia la criatura, y mi Voluntad reinando en el alma quiere continuar su te amo de la Creación y por eso te llama a seguir su eterno Amor, y llamando cada uno de los pensamientos y actos, y todos los elementos creados, dice y te hace decir, 'te amo', y te hace pedir con su misma Voluntad su Reino para vincularlo de nuevo en medio a las criaturas. Qué encanto hija mía ver tú te amo unido a aquel de mi Querer, que corre en cada pensamiento y acto de criatura y pide mi Reino, ver correr este te amo en la impetuosidad del viento, extenderse en los rayos del sol, murmurar en el murmullo del mar, en el fragor de las olas, imprimirse sobre cada planta y elevarse con la más bella adoración en el perfume de las flores y más que voz trémula decir, 'te amo en el dulce temblor y centelleo de las estrellas', en resumen, en todas partes. Quien no vive en mi Querer Divino no escucha este lenguaje de mi eterno Amor en todos sus actos y en cada una de las cosas creadas, pero quien vive en Él se siente tantas veces llamada a amar por cuantas veces la ha amado su Creador. Todas las cosas le hablan con santa elocuencia de mi Amor. Qué ingrata sería si no siguiera el Amor hablante de mi eterno Fiat."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**, en el que el Señor despliega, y define, a nuestra manera de ver, la labor que realizan las Cualidades Divinas, pero descritas no como algo estático, sino como Entequeias que son.

De inmediato observamos cómo el Señor Habla, de que Sus Cualidades hablan, actúan, moderan, alimentan, se contraponen, verbos que no describen, sino que definen la actividad de unos seres inteligentes, diríamos perfectamente sabios, con lo que refuerza el concepto de la Entelequia, porque solo una Entelequia Divina es capaz de **a)** vivir y actuar en el Ámbito Divino, y **b)** representar y dar a conocer a la Divinidad, a todos los demás seres. Incidentalmente decimos, que estos cuatro verbos representan la actividad principal de las Entelequias.

La existencia de estas Entelequias Divinas, las descubrimos hace ya unos cuantos años, y en la versión final de este análisis, daremos las referencias a los capítulos y volumen, pero conviene repetir algunas de las definiciones de como la definición de Entelequia aplica perfectamente, a lo que estudiamos antes, y lo que estudiamos ahora.

La Entelequia viene a quedar definida por Aristóteles, el gran filósofo griego, al que debemos no solo la rigurosidad científica del análisis, los descubrimientos en la ética natural, la política, etc., sino los fundamentos de la Lógica humana, llamada desde entonces, como la Lógica Aristotélica. Entendamos todo esto. La Lógica no necesita ser explicada, porque todos actuamos, normalmente, en forma lógica, pero Nuestro Señor no quería que actuáramos lógicamente, sino que entendiéramos porqué actuamos de esa manera. Generalmente, Nuestro Señor escoge a un individuo, al que capacita, para escrudifiar, y reglamentar todas y cada una de las actividades humanas. Todos nuestros avances posteriores se consiguen, porque, simbólicamente dicho, nos paramos en los hombros de estos individuos, y desde ahí, damos brincos que avanzan la ciencia, las artes, todo tal y como lo ha Diseñado el Señor, que quiere tengamos la ilusión de que lo hacemos todo sin Su Ayuda.

Volviendo a nuestro análisis, relatamos, que, en su pensamiento incansable, cuestionador, Aristóteles contempla el comportamiento connatural de muchos seres vivientes, empezando por el mismo ser humano, que actúan con una singularidad de propósito, que ameritaba ser estudiada y reglamentada, como lo hizo con esto, y con muchas otras cosas.

El vocablo griego *entelecheia* llegó al latín tardío como *entelechía*, que en nuestro idioma se transformó en Entelequia. Aunque el concepto es utilizado para indicar algo irreal, esa no es la acepción primera, el significado original que le da el filósofo que define e introduce el Concepto en su pensamiento.

Para Aristóteles, una Entelequia es una "clase de existencia", un "estado existencial", diríamos nosotros, en el cual, algo trabaja activamente en, y por sí mismo, para lograr un fin singular que es intrínseco, el único posible, a ese algo.

Un ejemplo ayuda, y al mismo tiempo nos hace entrar en materia. Una Rosa existe en un estado existencial de Belleza, y esa Belleza añadida al estado existencial de la Rosa, es una entidad separada de la Rosa, que trabaja para hacerla como la entidad es, el único fin posible que persigue en su actividad.

Dicho de otra manera. Una Entelequia es una cosa real que lleva en sí misma, el principio de su actividad, y que tiende por sí misma, a un fin que le es propio.

Mas aun sobre lo mismo, pero desde otro ángulo. Aristóteles define, por ejemplo, al alma como la Entelequia de un cuerpo orgánico, y esta consideración del gran filósofo, es de por sí, digna de más estudio de nuestra parte que quizás comentaremos en la clase.

Esta concepción del alma como Entelequia, por supuesto influirá en el pensamiento de Leibnitz, el gran filósofo y científico alemán, el último de los genios universales, que el Señor ha "llamado a la existencia", definió a las Entelequias como *Monadas*, por cuanto estas, también "se bastan a sí mismas, y contienen en sí mismas, la fuente de sus acciones internas".

En el punto más alto de la jerarquía de las *Mónadas* está Dios, que es la *Mónada* perfecta, donde el universo se refleja desde todos los puntos de vista. Las almas son *Mónadas* "capaces de intuir las verdades de la razón". Dios

crea las *Mónadas* poniendo en ellas una ley de la evolución interna para que estén en correspondiente armonía entre sí, o sea, que entre las *Mónadas* hay una correspondencia armónica preestablecida por Dios.

En el acto de su creación, diríamos nosotros, formación, cada *Mónada* recibe su esencia individual, y junto con ella recibe, la capacidad de desenvolver su propia esencia sin necesitar que acciones fuera de ella puedan influenciarla o desviarla.

De esta manera resuelve Leibniz el problema metafísico de la comunicación entre las cosas que existen, entre el cuerpo y el alma; porque para que dos seres se puedan comunicar debe haber algo común en ellos.

Puede decirse, por lo tanto, que una Entelequia, o una *Mónada*, es el objetivo que completa a una entidad ya que su consecución, o sea, el conseguir el Objetivo, implica el desarrollo de todas las potencialidades de la misma. De este modo, la Entelequia, o la *Mónada*, es la conversión de una potencialidad en una realidad, y llega a su plenitud al concretarse o materializarse el fin para el cual estaba predispuesta.

Y con estas consideraciones podemos comenzar a tratar de explicar este capítulo.

(1) Hija mía, en nuestras cosas hay perfecta e igual medida de todo, así que por cuanto es el amor, el calor, la luz, otro tanto es la frescura, la belleza, la potencia, la dulzura, etc. – El Señor no pierde tiempo alguno en entrar en materia, destacando que el Equilibrio de “nuestras cosas” viene dado, porque hay “perfecta e igual medida en todo”. Es interesante observar que el Señor abandona el termino de Cualidades o Atributos, para utilizar el término: “nuestras cosas”.

Creemos haber dicho esto en las clases, pero en el Plan de Dios, Él Nos Comunica todo, tal y como es. No siempre lo hace a las personas más idóneas, aparentemente, pero siempre las comunica, para que cuando Él, en su día, Manifieste, lo que hasta entonces estaba oculto, el conocimiento nuevo que Nos Brinda, ya se lo ha Revelado a alguien, y lo que hace ahora, es Confirmarlo.

Si examinamos lo que Le Revelara a Leibnitz, genio que no era un religioso consagrado, pero bautizado, por padres luteranos, empezamos a comprender que con Leibnitz sigue la tradición que ha seguido siempre: utiliza a los seres humanos menos adecuados, para revelar Sus Verdades. La Teoría de las *Mónadas* de Leibnitz, es muestra de esto, puesto que como ya hemos explicado, la teoría explica la interrelación de las *Mónadas*, para formar un todo armonioso, de manera tal, que Leibnitz llega a afirmar que *"este universo, del que somos parte, es el mejor posible que Dios podía crear"*.

Aquí el Señor Anuncia que en “Sus Cosas, o sea, Ad-intra, hay una Perfecta Armonía”, y, lógicamente, todo lo que Dios, en Jesús, Crea fuera, también goza de una Armonía perfecta similar, que como ya es obvio, nosotros somos las únicas criaturas a las que se nos permite “desarmonizar”, lo que tan perfectamente Él Mantiene.

Esto es lo que Leibnitz decía, inspirado obviamente por Nuestro Señor, que Dios crea las *Mónadas*, forma Sus Cosas, poniendo en ellas la ley de la evolución interna para que estén en correspondiente armonía entre sí, o sea, que entre “Sus Cosas”, hay una correspondencia armónica perfecta.

(2) Uno es el peso de todo y por eso el calor viene alimentado por la frescura y la frescura por el calor, la luz viene alimentada por la belleza y la belleza es alimentada por la luz, de modo que una modera a la otra, la fortaleza alimenta la dulzura, y la dulzura a la fortaleza, y así de todo el resto de nuestras cosas divinas, de manera que cada una nos felicita. – Dos aspectos nuevos en este párrafo 2.

En el primer aspecto, Anuncia que esta armonización en la Actividad de las Entelequias se cumplimenta, a base de Pesos, con lo que empieza a descubrir el conocido Rol de la Entelequia de la Justicia Divina, que es la encargada de mantener a las demás Entelequias “en línea”, y lo hace asignando a cada una de dichas Entelequias el Peso correcto, que las equilibre, según Actúan, en cada Iteración del Acto Único.

Esto del **Peso**, es, por supuesto, tan incomprensible como todo lo demás que Habla, pero, hay un número limitado de palabras, para expresar las Ideas; Palabras pues, con las que podemos intentar entender algo.

En el segundo aspecto, Anuncia que esta Armonización en la Actividad de “Sus Cosas”, cada una de estas Cosas, Le **Felicitan**. Esto quiere decir, que cada una de las Entelequias, cada una de Sus “Cosas Divinas”, Le expresan su complacencia de lo que ocurre, de cómo se comportan, Felicitan a Dios, en Jesús, por lo que Consigue a través de ellas.

Reiteramos a los que leen, que la prueba más pertinente que podemos hacer en nuestra equivalencia de estas “Cosas Divinas” con el concepto de Entelequias, es que estas “cosas divinas”, actúan y producen, resultados propios a un Objetivo único.⁷

(3) Cada una de nuestras cualidades, por separado, nos oprimirían, en cambio juntas, siendo de perfecta igualdad nos sirven de felicidad, de alegría, de contentos, y todos hacen competencia por hacernos felices: - Por primera vez habla de Cualidades para referirse a las “cosas divinas”. Comoquiera que cada Entelequia persigue Su Objetivo, y está plenamente capacitada para conseguirlo, se sigue que, si se las dejara actuar a cada una, sin un freno, lo arrollarían todo, o como dice el Señor, Le Oprimirían. Dice que, en cambio, actuando juntas, armonizan las unas con las otras, Le hacen Feliz.

A estas alturas, solo queda por explicar: ¿quién las desarmoniza? ¿quién las armoniza nuevamente? ¿cómo se logra esta armonización?

Al principio del Bloque enumeramos una serie de verbos transitivos que parecen responder al “cómo” se logra la armonización. Estos verbos son: hablar, actuar, moderar, alimentar, contraponer.

Decimos pues, que, alguna de las Entelequias habla entre sí; otras no hablan, solo actúan, y actuando, a veces Moderan la actividad de las otras, a veces las Alimentan, y así fortalecidas, las hacen más efectivas, y, por último, a veces contraponen su actividad a la de las otras, para contrarrestarlas.

Llegamos ahora a la segunda de las preguntas, que es importante contestar: ¿Quién promueve toda esta actividad descrita? No pueden ser las mismas Entelequias, puesto que, por definición, la Entelequia no tiene conciencia de la existencia de las otras Entelequias, cada una solo está “interesada” en el desarrollo de su Objetivo. Por lo tanto, tiene que ser otro Ente o Entelequia, la que esté encargada de conseguir y mantener el equilibrio de las actividades de todas ellas, y ese otro, es, como dirá en el párrafo 5, la Misma Luz Divina, que, como Justicia Divina, lo armoniza todo.

Ahora bien, no podemos pensar que este sea el único Equilibrio que la Luz Suprema, la Justicia Divina Mantiene: Dice el Señor en un capítulo, que mantiene Equilibrados a los Mismos Entes Divinos, los que forman a la Familia Divina. Dice claramente en ese capítulo, que Él Mismo, no puede ir en contra de la Justicia Divina, porque “cuando se trata de mantener el Equilibrio Divino, no hay nada que hacer”.

(4) El calor nos lleva la felicidad del amor y la frescura nos lleva la alegría de lo bello, de lo fresco; la luz nos lleva la alegría de la luz y la belleza moderando la viveza de la luz nos lleva la felicidad de lo bello, de lo bueno, de lo santo, de la inmensidad, - Con obvio deleite, Nuestro Señor Habla de esta continua Interacción de las Entelequias.

(5) Ella (la Luz Divina) entreteje todas nuestras cualidades y todas nos las vuelve bellas, amables y admirables; la fortaleza nos lleva la felicidad de los fuertes, y la dulzura invadiéndola toda nos lleva las alegrías mezcladas de dulzura y fortaleza. - Afirma lo que habíamos anunciado antes sobre el Rol, que la Misma Divina Voluntad, Manifestada como Justicia Divina, tiene en este Proceso Armonizado, Equilibrante de las Cosas Divinas.

Ponemos un ejemplo, que pensamos es relevante. Estamos preparando una receta de cocina, que transformará a unos humildes frijoles en un plato exquisito. Buscamos una serie de ingredientes, y luego de mezclarlos todos, empezamos a cocinar y empezamos a probar los frijoles, para ver su consistencia, su sabor, etc., y añadimos un poco de esto, otro poco de lo otro; moderamos el sabor de unos ingredientes con los otros, etc. Esto es suficiente para ilustrar el punto. ¿Quién es el moderador de la interacción de los ingredientes, con los que eventualmente conseguiremos los frijoles deseados? El Cocinero, que Busca un Objetivo Único, a través de objetivos que se logran a través de los ingredientes.

(6) Y todo lo que se ve en la Creación no son otra cosa que desahogos de la abundancia de la luz, del calor, de la frescura, belleza y fortaleza que poseemos dentro de Nosotros, y estos desahogos fueron puestos fuera de Nosotros para alimentar y hacer felices a las criaturas con nuestros mismos desahogos, en modo de hacerlas felices, y por medio de alimentarse de nuestras cualidades hacerse semejantes a Nosotros; y las criaturas debían ser portadoras de felicidad y de alegrías a su Creador. – Con estas Palabras, Nuestro Señor confirma algo que siempre hemos dicho en las clases.

Dios es Uno, no se puede “descomponer” en partes, porque en la Unidad, nada de eso existe; y, al mismo tiempo, no está formado por Cualidades o Atributos, porque nada existe, independiente de la Unidad. Por tanto, estas Cualidades y Atributos, que ahora comprendemos toman la forma de Entelequias, Dios las Manifiesta para nuestra beneficio y felicidad. Si llegáramos a poseer esas *Cosas Divinas* que está Manifestando, aunque solo sea en un pequeño grado, podríamos llegar a adquirir una Semejanza Esencial, no accidental, con el Creador de todo, y entonces, podríamos darle algo Nuevo al Creador que no tiene, y que solo puede darle una criatura, semejante a Él, Libre como Él.

(7) Cómo debía ser bello verlas luminosas como soles, más bellas que prado florido y cielo estrellado, fuertes como viento impetuoso adornado de frescura divina, de manera de mantenerse siempre nuevos y frescos sin cambiarse. – Nuestra condición creada original, era para el Señor, una condición luminosa, como la de Él, bella como la de los campos floridos que había creado para nosotros, serena como el cielo estrellado, con la fortaleza del viento, y la frescura del rocío matutino, incambiables, siempre preparados para acompañarle en Su Actividad Incesante.

(8) Nuestra Voluntad les llevaría todos nuestros desahogos unidos juntos, donde uno felicita al otro, - El Señor ahora Equivale a las Entelequias como Desahogos, no como Manifestaciones, aunque las Entelequias son, al mismo tiempo, Manifestaciones de Luz Divina, y Desahogos, Entidades que se ponen fuera de Ellos, para nuestro beneficio.

Salen fuera de Dios, todas Armonizadas entre sí, y así, armonizadas, las reciben nuestras Dos Personas, particularmente la Persona Divina, que es capaz de mantener esta Armonía cohesionada, y así realizar la Labor que se espera de nosotros.

(9) pero como el hombre se sustrajo del Fiat Supremo recibe nuestros desahogos separados el uno del otro, y por eso el calor lo quema, la luz lo eclipsa, el frío lo entorpece, el viento lo daña y muchas veces lo aterra, lo derriba. – Al perder la Persona Divina, ya no tenemos la capacidad de mantener la Armonización de las Entelequias Divinas. Entendamos la situación.

Aunque ambas Personas, la Humana y la Divina se necesitan, nuestra Persona Divina era y es, la más importante de las Dos, porque es la que goza de la Misma Naturaleza Divina de Amor que constituye a la Familia Divina, y con la que Nos capacitan para ser parte de dicha Familia. Sin esa Persona Divina, somos una criatura más, más apreciada que todas las otras creadas, eso sí, pero siempre criatura. Nuestra Condición humana necesita ayuda, no es suficiente, por si sola, para ayudarle en Sus Planes. Esta Ayuda consiste en Elevarnos a una Categoría Divina, que no se consigue con la Redención; se recupera, no se consigue. Ya la teníamos, en nuestro acto primero, y la perdimos, y al perder esta Categoría Divina, ya no tenemos la Persona Divina que pueda “manejar”, la Acción Arrolladora, Impetuosa, de las Entelequias. Las Entelequias no salen fuera armonizadas, solo Dios puede armonizarlas, como puede armonizarlas también nuestras Personas Divinas, que son una estencion de Dios.

(9) Nuestras cualidades no viendo en el hombre la copia de su Creador, ni el vínculo de la unión con el Fiat Divino, actúan separadas sobre de él y no recibe la felicidad que, unidas, ellas contienen. Por eso con mi Voluntad la criatura habría sido el ser más feliz; en cambio sin Ella es el más infeliz. – Parafraseamos para un mejor entendimiento, y, al mismo tiempo, explicamos Sus Palabras. Las Cualidades no ven nada, pero las Entelequias sí.

Las Entelequias que Manifestamos, no viendo en el ser humano a la Persona Divina que es la copia de su Creador, ni viendo en el ser humano, el vínculo de unión con el Fiat Divino, que solo puede darle esa Persona Divina, comienza a actuar separadamente sobre él, y el ser humano, ahora no recibe la felicidad que todas las Entelequias, unidas entre sí, contienen. Por eso, con la Persona Divina que Mi Voluntad Bilocada Anima, la criatura habría sido el ser más feliz; en cambio sin Ella es el más infeliz.

* * * * *

Y Comencemos con el análisis del Bloque **(B)**.

Como ya hemos leído, Luisa continúa girando, sobrevolando cada pensamiento, cada acto, cada criatura para sellar el "te Amo" del Creador, y pedir el Reino; y, mientras esto hacía, pensaba, en la enormidad de lo que hacía, y en la compulsión que sentía, que no la dejaba no hacerlo.

(1) Hija mía, ¿crees que eres tú quién hace esto? No, no, es mi Voluntad que va buscando todos sus actos que puso fuera en la Creación, adornando cada acto suyo, pensamiento, palabra, paso, con su te amo, y este te amo corre a través de cada acto y pensamiento hacia cada criatura. – En la grandiosidad del Plan Divino respecto de la Creación, sierva de los seres humanos, Nuestro Señor Quiere encajar esta nueva pieza en el rompecabezas.

Desde el mismo instante en que la puso fuera, la Divina Voluntad ha estado poniendo un Te Amo, en cada uno de los actos que ha puesto fuera, y, que, en su conjunto, llamamos Creación. Esto lo sabíamos, pero ahora, la noticia viene a indicarnos la labor de las Entelequias.

Hay muchas maneras de visualizar una flor, un insecto, un mar, un sol, pero dentro del Plan Grandioso, que estamos conociendo, poco a poco, debemos visualizar a esas cosas creadas de otra manera; debemos visualizarlas como Actos Divinos individuales, realizados ad extra, o sea, realizados y puestos fuera de la Realidad Divina, dentro del Ámbito de la Luz Suprema. Mas aun, al Actuar, la Divina Voluntad, ha constituido a esa criatura, con la forma, funcionalidad y capacitación necesarias, pero Dice que ha puesto en esos Actos Divinos algo más, un algo que viene con Su Te Amo, que es como una corona de gloria; es, como la última expresión del Adorno Divino con el que esa criatura ahora empieza a existir. Al decir Te Amo, todas las Entelequias Divinas pertinentes, se abalanzan sobre esa criatura para dotarla con el don que cada una de ellas Posee, y que esa nueva criatura requiere. No es un Te Amo afectivo, son, una orden de acción para las Entelequias.

Lo decimos de otra manera. En cada Iteración del Acto Único de Creación, la Divina Voluntad, en Jesús, Actúa, porque cada criatura que existe, es el resultado de un Acto, individualmente Querido por la Divina Voluntad, con el que **pone fuera** a esa criatura, pero la utilidad de esa criatura necesita un Adorno, ese extra, que no la hace más útil, sino que le permite Representar a Dios dignamente. Los alimentos no tienen necesidad de adorno, podrían ser igualmente sustanciosos sin el sabor o color que tienen, pero Dios no puede poner nada fuera que no Refleje Su Grandeza, y por ello, las frutas "saben", el trigo, el maíz, "saben", etc. No es distinción para ser caprichosamente distinto; es distinción que refleja la Grandeza Divina. Todo esto, y más, sucede, cuando Dios Dice Te Amo.

(2) Quien está en mi Voluntad siente este Amor de Dios esparcido por todas partes, aun en las plantas, en las flores, hasta debajo de la tierra en las raíces, su amor está escondido, porque no pudiendo contenerlo desgarró la tierra y adorna plantas y flores con su te amo para manifestar su ardiente

amor hacia la criatura, - Dice el Señor, que una de las prerrogativas que conlleva el Don, es el de “permitirnos sentir este Amor de Dios esparcido por todas partes”. Esta es la razón por la que vemos todo distinto. Vemos las rosas, pero ya no son lo mismo, porque percibimos en ellas ese Deseo afectivo, y esa labor del Amor Divino, que conjuntamente, nos la hace ver distintas.

(3) y mi Voluntad reinando en el alma quiere continuar su te amo de la Creación y por eso te llama a seguir su eterno Amor, y llamando cada uno de los pensamientos y actos, y todos los elementos creados, dice y te hace decir, 'te amo', y te hace pedir con su misma Voluntad su Reino para vincularlo de nuevo en medio a las criaturas. – Otra de las diferencias que conlleva el Don, es que, ahora que conocemos la situación, debemos decir también nosotros, un Te Amo con la misma intención del Señor. Como ya hemos dicho en otras oportunidades, este Te Amo es el que consigue nuestra vinculación, tan necesaria, con todo lo creado.

(4) Qué encanto hija mía, ver tú te amo unido a aquel de mi Querer, que corre en cada pensamiento y acto de criatura y pide mi Reino, ver correr este te amo en la impetuosidad del viento, extenderse en los rayos del sol, murmurar en el murmullo del mar, en el fragor de las olas, imprimirse sobre cada planta y elevarse con la más bella adoración en el perfume de las flores y más que voz trémula decir, 'te amo en el dulce temblor y centelleo de las estrellas', en resumen, en todas partes. - Como de costumbre, el Señor añade ahora, una razón más a las razones ya descritas, por las que debemos emitir nuestro Te Amo. Dice que ese Te Amo debe pedirle el Reino.

(5) Quien no vive en mi Querer Divino no escucha este lenguaje de mi eterno Amor en todos sus actos y en cada una de las cosas creadas, pero quien vive en Él se siente tantas veces llamada a amar por cuantas veces la ha amado su Creador. – Dice otra diferencia entre los que viven, y los que no viven, en la Divina Voluntad. Dice claramente, que los que no viven no sienten este Llamado de Él para hablar con este Lenguaje Divino.

(6) Todas las cosas le hablan con santa elocuencia de mi Amor. Qué ingrata sería si no siguiera el Amor hablante de mi eterno Fiat. – La exhortación final a que nos Unamos a Él, en este Te Amo. Seríamos ingratos, si no usáramos esta Prerrogativa para que la Próxima Iteración del Acto Único de Creación no contuviera nuestro Te Amo junto con el de Él, esos innumerables Te Amo con los que hace Resurgir a todo lo creado.

Resumen del capítulo del 29 de junio de 1927: (Doctrinal) – pagina 33 -

**Dios tiene fija su mirada en nuestro interior.
Para quien vive en la Divina Voluntad,
todo se convierte en Voluntad de Dios.**

Estaba pensando en que nada hago para glorificar a mi amado Jesús, y Él moviéndose en mi interior me ha dicho:

(A) “Hija mía, Yo no miro lo que haces externamente, sino que veo si la fuente de tu interior está llena sólo de mi Amor, y tanto, de derramarse fuera en tus actos externos, de manera de quedar aun tus actos externos, como por celestial rocío, todos adornados por la fuente de mi amor que contiene dentro. Así que mi mirada está siempre fija en tu interior, y si mi Amor unido con mi Querer Divino murmura siempre en ti, eres siempre bella a mis ojos: Bella si oras, bella si trabajas y sufres, bella si tomas el alimento, si hablas, si duermes, me eres siempre bella, en cada acto tuyo, cualquiera que sea, recibes de mi Querer una nueva tinta de belleza, haciéndote aparecer más bella a mis ojos, y mi Amor crece en la fuente de tu alma, de modo que tus actos externos respiran más que aire mi Amor y despiden exhalaciones tan agradables a Mí, que me dan tanto placer que me hacen ir a deleitarme en ti.”

Después seguía pensando en la Divina Voluntad y abandonándome toda en Ella, y mi dulce Jesús ha agregado:

(B) “Hija mía, para quien vive en mi Divina Voluntad, todas las cosas se vuelven para ella Voluntad mía, todo lo que hace, toca y ve; toca, ve y hace mi Voluntad. Si piensa y vive en mi Querer se sentirá investir y correr en su

mente la Santidad de la Inteligencia de la Vida Divina; si habla sentirá correr en su palabra la Santidad de aquel Fiat, que si habla, crea; si obra y camina sentirá correr en los suyos la Santidad de las obras Divinas y los pasos del Fiat Eterno; aun si duerme sentirá en sí el reposo eterno de su Creador, y todos harán competencia para llevarle mi Voluntad: El sol con su luz, el viento con su frescura, el fuego con su calor, el agua con sus refrigerios, las flores con su perfume, el pájaro con su canto y trino, el alimento con sus sabores, el fruto con su dulzura, en suma, uno no esperará al otro, llevándole todos ellos los actos que hace mi Voluntad en cada cosa creada, de modo que el alma estará como reina a recibir todos los actos innumerables que hace el Querer Divino en toda la Creación. Aquel Querer Divino que vive y reina en ella atraerá todos sus actos que ejercita en todas las cosas, en su pupila se formará un dulce encanto, de manera de descubrir en todas las cosas aquella Voluntad Divina que corre en tantos diversos modos hacia ella, para hacerla llegar a ser toda Voluntad de Dios."

Después de esto pensaba entre mí:

"Cómo será que cuando estoy haciendo o cumpliendo mi giro en toda la Creación para seguir los actos de la Suprema Voluntad, siento salir de mí una luz, y aunque no viera a mi amado Jesús, me dice siempre alguna verdad que pertenece al Fiat Divino."

Y mi dulce Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(C) "Hija mía, sucede en ti como cuando un recipiente está lleno de agua o de otro líquido, si se pone dentro un pedazo de pan, el agua se derrama fuera y baña el lugar que lo circunda; o bien como sucede en el mar, el viento eleva las aguas y forma las olas como si quisiera hacer ver a todos las aguas del mar. Así sucede de ti, el entrar en los actos de mi Voluntad, el girar en Ella, es más que pan inmerso en el recipiente lleno de agua, y más que viento que hace inflar la Luz de mi Voluntad, la cual dilatándose desborda fuera de ti y hablándote con su lenguaje de luz te habla de aquella misma Luz de la cual estás llena, queriendo hacer conocer con sus olas de Luz, quién es, qué sabe hacer y qué quiere hacer. Conforme tú pones el viento de tus actos en mi Querer, así la Luz de Ella se mueve, forma sus olas de Luz hasta desbordar fuera de ti, para hacer conocer no sólo a ti, sino también a los demás sus olas de Luz, esto es sus verdades.

(D) Todo lo que te he manifestado acerca de mi Voluntad le fue dicho también a la Soberana del Cielo, porque Ella no hacía otra cosa que dilatarla continuamente para tomar sus manifestaciones, conocerlas, amarlas y poseerlas más que vida propia, pero no desbordaban fuera de Sí, sino que estas olas permanecían dentro de Sí porque no tenía el mandato de hacer conocer mi Divina Voluntad, no era su misión, y las conservó en su propio corazón, aun las más pequeñas verdades, como las más grandes, como preciosas reliquias, como depósitos sagrados, esperáñdote a ti, que deberías tener una misión especial para suministrarte también su viento, para hacerte inflar las olas de la Luz del Querer Divino, a fin de que desbordando fuera de ti, pudiera tener su parte en el hacer conocer mi Voluntad."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del capítulo, empezando con el Bloque **(A)**.

Luisa comienza el capítulo, pensando que ella no hace nada "*para glorificar a mi Amado Jesús*", o sea, que ella no hace algo especial, un esfuerzo extra, para darle la Gloria que Él Merece. Su vida externa es rutinaria, nada especial. A todo esto, el Señor responde, y Le asegura, que ella nada tiene que hacer especial, porque todo lo que ella hace es especial.

Este es un Conocimiento de gran importancia para todos, que a veces no pensamos que estamos realmente viviendo en la Unidad de la Luz, ni haciendo lo que Le Agrada, porque no hacemos nada importante.

(1) Hija mía, Yo no miro lo que haces externamente, sino que veo, si la fuente de tu interior está llena sólo de mi Amor, y tanto, de derramarse fuera en tus actos externos, de manera de quedar aun tus actos externos, como por celestial rocío, todos adornados por la fuente de mi amor que contiene

dentro. – Rápidamente, el Señor Le asegura que todo lo que ella hace, de lo insignificante a lo sublime, proviene de una Fuente, que el Amor Divino ha puesto en la Persona Divina de Luisa. En realidad, no existe una Fuente como tal, sino que el Mismo Amor Divino, Bilocado en la Persona Divina de Luisa, y la nuestra, es el que Diviniza, convierte en Luz a todos los actos de Luisa y los nuestros.

En circunstancias normales, o sea, con los seres humanos que no viven en la Unidad de la Luz, el Amor Divino Les envía las *Sugerencias de Acción* habituales, y funcionaliza sus respuestas obedientes, presentando esos actos a la Divina Voluntad. El Amor Divino está fuera de ese ser humano, y presenta los actos, pero son actos humanos. Por el contrario, en los que vivimos en la Unidad de la Luz, el Amor Divino, bilocado en nuestras Personas Divinas, actúa desde dentro de nosotros, y convierte todo lo que hacemos en Luz Divina, Actos Aceptos a la Divina Voluntad, que se siente Glorificada. Dice el Señor que esos Actos llegan a Él como un Rocío Celestial Adornado.

(2) Así que mi mirada está siempre fija en tu interior, - Destacamos el párrafo para que se comprenda que el Señor no está mirando a nuestra persona humana, que acoge la Sugerencia y la obedece, sino que está Mirando al acto que nuestra persona humana ha hecho obedientemente, y sube a nuestra Persona Divina, a través de la Vena Divina, y al llegar, es transformado por el Amor Divino que convierte la acción en Luz.

(3) y si mi Amor unido con mi Querer Divino murmura siempre en ti, eres siempre bella a mis ojos: - Tanto el Amor Divino como el Divino Querer están bilocados en la Persona Divina de Luisa, y la nuestra, y como son Ellos Dos, los actores principales de nuestra historia, Luisa y nosotros, somos siempre “**Bellos a Sus Ojos**”.

(4) Bella si oras, bella si trabajas y sufres, bella si tomas el alimento, si hablas, si duermes, me eres siempre bella, en cada acto tuyo, cualquiera que sea, recibes de mi Querer una nueva tinta de belleza, haciéndote aparecer más bella a mis ojos, y mi Amor crece en la fuente de tu alma, - El aspecto más interesante de este párrafo, está, en Su Afirmación de que el Amor Divino “**crece en la fuente de tu alma**”. Ésta es una Expresión intrigante en Boca de Nuestro Señor. Francamente, no la comprendemos. Ya se la hemos oído antes en la Oración de los Buenos Días del volumen 11, en la que Le dice a Luisa, que todo aquel que Le de Los Buenos Días con esa Oración, “**Él aumenta Su Amor en el alma de la que la dice.** Aunque incomprensible, es importantísima, porque Nos Dice que este Amor Divino crece, aumenta en nosotros.

(5) de modo que tus actos externos respiran, más que aire, mi Amor y despiden exhalaciones tan agradables a Mí, que me dan tanto placer que me hacen ir a deleitarme en ti. – El Amor Divino aumentado, que generan los actos obedientes viviendo en la Unidad de la Luz, no solo Le Glorifican, caen sobre El, como un Rocío Celestial, sino que exhalan un Perfume que Le es extremadamente agradable, y Le fuerzan a estar más cercano a Luisa para Deleitarse más.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**.

(1) Hija mía, para quien vive en mi Divina Voluntad, todas las cosas se vuelven para ella Voluntad mía, todo lo que hace, toca y ve; toca, ve y hace mi Voluntad. - Aunque no lo parece a simple vista, la situación ha cambiado diametralmente. Dice que para quien vive en la Divina Voluntad, “**todas las cosas**”, todo lo que le sucede, todas Sus Sugerencias, diríamos nosotros, se convierten en algo que Él Quiere, y, por tanto, todo Él lo Replica, todo lo Hace. No queda bien explicado todavía. Proseguimos.

Siempre decimos que, junto con la Sugerencia, a nosotros viene, la alternativa que Quiere escojamos. Aquí, en este Bloque, el Señor confirma la creencia de los que preparan estas Guías de Estudio. Ahora entendemos aún más, porque además de lo que decíamos, el Señor Explicita que ya no lo escogemos, sino que, en efecto, Él Escoge por nosotros, porque Nos da lo de Él para que escojamos. Entonces, claro está, independiente de lo que yo escoja, porque sigo teniendo *Libertad de Decisión*, comoquiera que ya Él Escogió por nosotros, entonces Él ignora cómo fue que lo hicimos, lo Cambia si estuviera mal, o Suple lo que le falta si estuviera incompleto, pero el resultado final

es, ahora, lo que Él Quería. Este es un concepto bastante antiguo en estos Escritos de Cielo, pero ahora queda explicado completamente.

Veamos el próximo párrafo para comprender mejor.

(2) Si piensa, y vive en mi Querer, se sentirá investir y correr en su mente la Santidad de la Inteligencia de la Vida Divina; si habla sentirá correr en su palabra la Santidad de aquel Fiat, que cuando habla, crea; si obra y camina sentirá correr en los suyos la Santidad de las obras Divinas y los pasos del Fiat Eterno; aun si duerme sentirá en sí el reposo eterno de su Creador, y todos harán competencia para llevarle mi Voluntad: - No lo hemos desmenuzado, pero lo hacemos ahora.

Si piensa, y vive en mi Querer, se sentirá investir y correr en su mente la Santidad de la Inteligencia de la Vida Divina - Él no espera por mi respuesta, De entrada, Su Inteligencia, con toda la Perfección y Santidad que Le es propia, Invierte a la nuestra, por lo que ya no razonamos con nuestra inteligencia, sino con la de Él. ¿Cómo puede el resultado ser distinto de lo que Él Quiere que hagamos, si Nos está "prestando" Su Inteligencia que es Santa?

si habla sentirá correr en su palabra la Santidad de aquel Fiat, que cuando habla, crea - Cuando por fin hablamos es para querer lo que Él Quiere, y eso es generalmente un Quiero, un Fiat, que lo que mismo que el de Él, cuando se Pronuncia, se crea.

aun si duerme sentirá en sí el reposo eterno de su Creador, - ni siquiera podemos dormir separados de Él, y reposaremos en el reposo eterno del Señor.

si obra y camina sentirá correr en los suyos la Santidad de las obras Divinas y los pasos del Fiat Eterno; - cuando obramos, cuando caminamos sentimos que corremos en Sus Pasos, y queremos hacer lo que Él Hace.

y todos harán competencia para llevarle mi Voluntad - y no solo en mi actividad, sino que todos querrán estar conmigo, porque conmigo está el Señor.

(3) El sol con su luz, el viento con su frescura, el fuego con su calor, el agua con sus refrigerios, las flores con su perfume, el pájaro con su canto y trino, el alimento con sus sabores, el fruto con su dulzura, en suma, uno no esperará al otro, llevándole todos ellos los actos que hace mi Voluntad en cada cosa creada, de modo que el alma estará como reina a recibir todos los actos innumerables que hace el Querer Divino en toda la Creación. - todo lo creado se pone en competencia para estar conmigo, y todos me brindan lo que el Creador hace en ellos, para que también sea mío, y nosotros debemos estar como reyes y reinas, a la espera de recibir lo que ellos todos quieren darme.

(4) Aquel Querer Divino que vive y reina en ella atraerá todos sus actos que ejercita en todas las cosas, en su pupila se formará un dulce encanto, de manera de descubrir en todas las cosas aquella Voluntad Divina que corre en tantos diversos modos hacia ella, para hacerla llegar a ser toda Voluntad de Dios. - El Señor sigue hablando en tercera persona, por lo que habla de todos nosotros. Es difícil dilucidar lo que sucede, pero algo está sucediendo de suma importancia, algo que se pierde dentro de la poesía de Sus Palabras. Vamos a tratar de explicar este proceso en la manera más directa posible.

La relación personal que tenemos con Jesús y Su Madre, por ser Sus Criaturas, es una Relación *de Obediencia* a un Plan de Vida expresado en numerosísimas *Sugerencias de Acción* Amorosas. Esta Relación inicial cambia esencialmente, cuando comienzo a vivir en la Unidad de la Luz, porque deja de ser una *Relación de Obediencia Benevolente*, para convertirse en una *Relación de Obediencia Colaborativa*.

Una *Relación de Obediencia Benevolente* es una en la cual yo obedezco porque estoy convencido que me conviene hacer, lo que Me Sugiere, es lo que un Dios Supremamente Sabio ha decidido, es lo mejor para mí. Dios que se ha responsabilizado, si Le obedezco, para darme todo lo que yo necesito y más. No me abandona cuando desobedezco, pero ese más que iba a darme si obedecía, lo retiene y no lo recibo

Una *Relación de Obediencia Colaborativa* es una que trasciende la mera obediencia porque me conviene, a una en la que obedezco porque Él Necesita de mi ayuda para cumplimentar unos Planes que tiene, y en cuyos Planes yo tengo una función importante. Limpia de todo adorno, de toda poesía, es lo que yo necesito "meterme en la cabeza", sin titubeos, si quiero retener, y desarrollarme en esta *Vida Colaborativa*, en la Unidad de la Luz, que Me ha Regalado.

Ahora bien, si Colaboro con Sus Planes, mi preocupación habitual de si actúo bien, o actúo mal, tiene que ser relegada a un segundo plano, para concentrarme en colaborar siempre, lo mejor posible. La pregunta debe ser ahora: ¿he contribuido hoy a lo que Necesita de mí, o no? Si mi respuesta es afirmativa, entonces he "hecho bien", también debo creer que Él lo ha hecho, por mí, todo lo demás que tanto me preocupaba, aun lo que hice mal o incompleto, porque no se hacerlo mejor, ni puedo, realmente, hacerlo mejor, por mucho que trate. En todo esto, siempre nos referimos a algunos de Sus Amigos Colaboradores más importantes dentro del Plan, y nos concentramos en San Pedro. ¿Podía San Pedro ser menos impulsivo, menos controversial de lo que era, particularmente con aquellos que no estaban de acuerdo con el Maestro? Jesús sabía, como se dice tradicionalmente, lo que estaba en el corazón de San Pedro, sabía de su compromiso con Él, y eso era lo único que importaba. ¿El resto? **Polvo que se sacude.**

En este Bloque, el Señor se concentra en aquellas *Sugerencias de Acción* que tienen que ver con mi actividad que responde a Sus Sugerencias de que me vincule con la Creación, pero todo lo que decimos aplica a cada *Sugerencia de Acción* en el Plan. Esta Creación que Me rodea, que me es útil, es una Obra Continua de Él, no es una Creación generalizada, sino que es una Creación individual, en la que cada ser creado es producto de una Decisión Suya que se traduce en un correspondiente Acto Divino, Acto en el que la Divina Voluntad se *estiede* a un lugar, y allí, llama a la existencia a esa criatura en particular, para que ocupe ese espacio o lugar, y realice una labor determinada, siempre perfecta. En la medida que yo pueda, y con Su Ayuda, debo llegar a entender más y más, el Proceso Creativo Divino, del Acto Único de Creación Iterativo, en cuyo Marco, todo se realiza, y debo preocuparme por ser yo, parte de ese Acto Único.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(C)**.

Luisa expresa asombro, porque ve salir de su interior, cuando gira, una Luz, y aunque no perciba a Jesús con ella, como es su costumbre, ella sentía que comprendía un poco más alguna Verdad del Fiat Divino.

(1) Hija mía, sucede en ti como cuando un recipiente está lleno de agua o de otro líquido, si se pone dentro un pedazo de pan, el agua se derrama fuera y baña el lugar que lo circunda; o bien como sucede en el mar, el viento eleva las aguas y forma las olas como si quisiera hacer ver a todos las aguas del mar. - No sabemos si lo que sigue, lo hemos dicho. Pero, es importante dejarlo ahora expuesto.

Cuando Luisa habla de girar por la Creación, puede parecerle al lector, que ella reclinada en su camita en el apartamento de Corato en el que vivía, que ella estaba como haríamos nosotros, meditando en algo de la Creación, a veces en el sol, en las estrellas, en la Pasión del Señor, etc. Con los conocimientos que ahora tenemos, sabemos que ella no se transporta mentalmente, sino que, en verdad, ella está recorriendo, observando, al objeto de su giro. Pensábamos también, que era su alma la que se separaba de su cuerpo, y ella quedaba como muerta, y de ese estado de muerte catatónica, el Confesor de turno, la sacaba con su bendición. Aunque todo esto es correcto, por la evidencia que tenemos de lo que decían los Confesores de Luisa, también sabemos, que estos Giros que Luisa hacía, no necesariamente los hacía de noche, sino que los hacía durante el día, y ahora pensamos, que la Persona Divina de Luisa era la que giraba.

Prosiguiendo con lo expuesto en este párrafo, el Señor expone un ejemplo, lo que sucede cuando un recipiente está lleno de agua, y se le introduce un pedazo de pan, el agua se derrama fuera. La Persona Divina de Luisa esta

tan llena de Luz Divina, que cualquier nuevo conocimiento, cualquier nuevo acto en la Divina Voluntad, la llena de más luz, que ella no puede contener y se derrama fuera.

(2) Así sucede de ti, el entrar en los actos de mi Voluntad, el girar en Ella, es más que pan inmerso en el recipiente lleno de agua, y más que viento que hace inflar la Luz de mi Voluntad, la cual dilatándose desborda fuera de ti y hablándote con su lenguaje de luz te habla de aquella misma Luz de la cual estás llena, queriendo hacer conocer con sus olas de Luz, quién es, qué sabe hacer y qué quiere hacer. Conforme tú pones el viento de tus actos en mi Querer, así la Luz de Ella se mueve, forma sus olas de Luz hasta desbordar fuera de ti, para hacer conocer no sólo a ti, sino también a los demás sus olas de Luz, esto es sus verdades. – Con Sus Palabras inimitables, el Señor describe lo que sucede con Luisa, y lo que sucede con nosotros, a medida que nos llenamos más y más de los Conocimientos sobre la Divina Voluntad que vamos aprendiendo.

* * * * *

Y finalizamos con el Bloque **(D)**.

(1) Todo lo que te he manifestado acerca de mi Voluntad le fue dicho también a la Soberana del Cielo, - En este capítulo de Revelaciones dirigidas con exclusividad, a refinar nuestra conducta, nuestra manera de vivir, el Señor ha reservado para el final noticias sorprendentes sobre Su Madre Santísima; y, de inmediato nos lleva a destacar lo que sigue:

Primero. Al Igual que nosotros, la Virgen Madre vivía 3 Vidas: **a)** una vida natural, Encarnada, como la nuestra, pero con el mismo DNA creado exclusivamente para Ella, como la primera de las mujeres; **b)** una Vida Cristiana, como Madre del Redentor, y **c)** una Vida Sobrenatural en la Divina Voluntad que Le fue Regalada en el momento de Su Creación ab eterna, y que es ahora Suyas, desde aquel instante primordial, y para siempre. La calidad de esta Vida en la Divina Voluntad es insuperable, pero aparentemente la Concesión del Don y su desarrollo en la Virgen es similar al nuestro, sigue los mismos patrones.

Segundo. En ese mismo instante, en que comienza a vivir en la Divina Voluntad, La Virgen Madre recibió, tal y como los Recibió Luisa, todos los Conocimientos que serían necesarios para que Su Vida Sobrenatural en la Unidad de la Luz fuera completa y fructífera. ¿La cantidad y calidad de los Conocimientos fue la misma para ambas? No lo creemos así; más bien diríamos, que La Cantidad de los Conocimientos fue la misma, pero no la calidad. Su Madre Santísima recibió más calidad que ninguna otra criatura, puesto que Ella estaba destinada a convertirse en un Miembro más de la Familia Divina, pero dicho esto, en buena semántica, la Virgen recibió, cuantitativamente, lo mismo que recibió Luisa. Mas aun, Dice el Señor, significativamente, que *“Le fue dicho”*. No se le transmitió directamente a la mente, sino que se Le dijo, porque ya sabemos que todo acto Creativo o Formativo necesita de un Fiat Hablado. Nosotros también recibimos los Conocimientos a través de las mismas Palabras que Le Dijera a Luisa, porque nosotros también los recibimos, por un Fiat Hablado.

(2) porque Ella no hacía otra cosa que dilatarla continuamente para tomar sus manifestaciones, conocerlas, amarlas y poseerlas más que vida propia, - Pensamos que esta traducción está un tanto desviada. Nosotros diríamos que:

"y Ella, al igual que tú, no hacía otra cosa que dilatar continuamente esos Conocimientos, tomar sus Manifestaciones, para conocerlas, amarlas, y poseerlas más que a su propia vida".

Por lo que Dice el Señor, también Su Madre rumiaba estas Verdades Divinas dirigidas a desarrollar Su Persona Divina al máximo posible; en una manera similar a como hacia con las Verdades Redentoras que necesitaba para ser una efectiva Madre Co-Redentora.

Como ser humano que era, que necesitaba ser, para compartir con Nuestro Señor, y Participar en todos Sus Planes, Nuestra Madre tenía que ser similar a nosotros.

(3) pero no desbordaban fuera de Sí, sino que estas olas permanecían dentro de Ella Misma, porque no tenía el mandato de hacer conocer mi Divina Voluntad, no era su misión, y las conservó en su propio corazón, aun las más pequeñas verdades, como las más grandes, como preciosas reliquias, como depósitos sagrados, - Inequívocamente Dice, que no era la Misión de Su Madre el ser la Promotora de esta Vida en la Unidad de la Luz, entre nosotros, esa era la Misión de Luisa, por lo que, todo lo que Ella recibió, lo Recibió para Su Beneficio Personal, para el desarrollo de Su Persona Divina, y de esa manera poder ser Admitida a la Familia Divina, de la manera en que Ella lo es ahora: Dios, por Gracia de Su Hijo.

4) esperándote a ti, que deberías tener una misión especial para suministrarte también su viento, para hacerte inflar las olas de la Luz del Querer Divino, a fin de que, desbordando fuera de ti, pudiera tener su parte en el hacer conocer mi Voluntad. — Aunque Nuestra Madre no tenía la Misión de ser la Promotora del Reino entre el común de la estirpe humana, sí tenía la Misión de Ayudar a Luisa, y a todos nosotros, en la persecución de la perfección que se quiere en nosotros. Podemos llegar a ser excelentes Hijos e Hijas de la Divina Voluntad, porque Nuestra Madre Quiere ayudarnos a todos a conseguirlo. Esa es la "parte" del trabajo a realizar, que fue reservado para Su Madre, tal y como fue Reservado para Ella, la labor de promover la Iglesia, defenderla como Madre, junto con el Espíritu Santo, contra todos los posibles enemigos.

Resumen del capítulo del 1 de Julio de 1927: (Doctrinal) – pagina 37 -

Para hacer una obra grande se requieren sacrificios grandes.

Mi adorable Jesús se esconde siempre más, y también al escribir no siento más, como hasta ahora, su Luz que me sugiere las palabras necesarias para lo que Él quería que yo escribiera. Por una sola palabra que me había dicho, en su breve visita que hacía a mi alma en el acto de escribir, me sugería tanto en mi interior, hasta hacer resonar sobre mis labios su voz dulcísima, y yo no alcanzaba a escribir todo; y ahora todo es fatiga, todo es esfuerzo, todo es pobreza, pobreza de luz, de palabras, de vocablos necesarios. Mis pobres ojos se llenan de sueño y debo hacer esfuerzos increíbles para poder escribir alguna línea, y estos esfuerzos me enervan, me debilitan tanto, que no puedo seguir adelante. ¡Oh! cómo lloro a Aquél que me era luz, palabra, consejero, dictador, y me daba tal capacidad de vigilia, que mis ojos no sabían cerrarse al sueño sino cuando venía mi amado Jesús para llevarme junto consigo. Entonces estando todo esto, después de haber escrito con fatiga increíble, pensaba para mí que tal vez no es más Voluntad de Dios que yo escriba cuando el bendito Jesús me dice alguna cosa, y si Él no lo quiere, mucho menos yo lo quiero.

Pero mientras esto pensaba, mi dulce Jesús salió de dentro de mi interior como para sostenerme, porque me sentía morir por el esfuerzo que había hecho al escribir un poco, y me ha dicho:

(A) "Hija mía, por cuanto más grande es una obra y por cuanto más bien debe llevar a la familia humana, tantos más sacrificios heroicos se requieren. ¿Cuántos sacrificios, penas, dolores, y aun la muerte, no sufrí Yo para formar la obra Redentora de las criaturas? Porque era obra grande, todo debía ser grande: Dolores, penas inauditas, las más infames humillaciones, amor invencible, fortaleza heroica y paciencia invencible. Todo debía ser grande, porque cuando una obra es grande, por todos los modos son tomadas las criaturas para poder recibir el bien que contiene en sí una obra grande, menos algún obstinado o pérfido que a fuerza quiere huir. En cambio cuando una obra es pequeña, no se requieren sacrificios grandes, y por eso de una obra pequeña no todas las criaturas pueden recibir el bien de ella, porque faltando lo grande, quién no encontrará el camino, a quién le faltará el terreno bajo los pies, a quién la luz, a otros les faltará la fuerza raptora de un amor sacrificado y doloroso, en suma, pocos serán los que podrán recibir el bien de una obra pequeña, porque le falta la vida y la sustancia de poderse dar a quien la quiera recibir.

(B) Ahora hija mía, la obra del Reino del Fiat Divino es la obra más grande, y mientras se da la mano con la obra de la Redención por la gloria Divina y por el bien y santidad que llevará a las criaturas, supera a la misma Redención, y por eso se requieren grandes sacrificios, penas y dolores sin número, oraciones incesantes, por eso debía elegir una criatura que voluntariamente debía aceptar el gran sacrificio de tantos años, de tantas variadas penas, y Yo

haré conocer a los hijos de mi Reino cuánto nos ha costado a ti y a Mí este Reino de mi Voluntad para hacer que todos pudieran entrar en él, dándoles los caminos abiertos por todas partes y en todos los modos, para vencerlos y hacerlos venir. Caminos de luz, caminos de penas, caminos todas las manifestaciones y verdades que he manifestado, y haré ver el esfuerzo increíble que has hecho en el escribir para hacer que nada faltara para hacerles encontrar terreno sólido y caminos seguros para atraerlos con fuerza invencible y hacerles tomar posesión del Reino del Fiat Supremo.

(C) Cuando las humanas generaciones conozcan todos los conocimientos del Querer Divino, los grandes bienes de mi Reino, y cómo quien lo ha impetrado ha sufrido tan grandes sacrificios, mis conocimientos y tus sacrificios, unidos juntos, serán imanes potentes, ayudas irresistibles, reclamos incesantes, luces penetrantes, voces ensordecedoras que ensordeciendo todas las otras cosas, le quedará el oído para escuchar las dulces enseñanzas del Fiat Divino y a aceptar un Reino que con tantos sacrificios les ha sido conseguido. Por eso para formar una obra grande hay mucho qué hacer y qué sufrir, todo es necesario, y lo que a ti te parece pena inútil, para los demás puede ser una voz piadosa, que, conmoviéndolos, se reconocerán demasiado ingratos por no aceptar tanto bien, que por su causa tanto nos ha costado. Por eso déjame hacer y déjame libre de hacer lo que quiero.”

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**. Luisa comienza la dificultad grande que tiene para escribir, y de pasada confirma que el Señor Le dicta las Palabras que escribe.

A todo esto, el Señor responde:

(1) Hija mía, por cuanto más grande es una obra y por cuanto más bien debe llevar a la familia humana, tantos más sacrificios heroicos se requieren. – Como siempre, el Señor Dice y no Dice. Lo que dice es que Luisa tiene que hacer grandes sacrificios para lograr esta Obra del Reino, porque la Obra es Grande, Grandiosa. Lo que no dice, es que todos los que siguen en Sus Pasos, y ahora en los de Luisa, también deberán sacrificar acorde a la obra que de ellos se exige, y todo esto en las 3 Vidas que ahora vivimos.

Ahora bien, el sacrificio del que habla el Señor, viene a quedar definido por "*camino para llegar a una meta*", y ese camino puede ser difícil, y su tránsito requiere un esfuerzo grande, una sustitución de bienestar por malestar. Hablar de sacrificio sin hablar de meta, es un despropósito.

Nuestra vida natural tiene una meta, meta que se alcanza cuando desarrollamos el oficio para el que hemos sido capacitado. Toda la creación tiene una meta, y es *meta de servicio*. Todos existimos para servir a otros, esta es la Ley Divina para toda vida que *sale fuera*, y es meta que, acorde a la magnitud del oficio para el que se la ha capacitado, puede exigir de esa criatura, sacrificios mayores de los que exige a otros, traducidos en disgustos, malestar, contrariedades, enfermedades, etc. De esta meta, de este oficio, de este servicio, no podemos escaparnos, y cuando tratamos de escaparnos, podemos lograrlo, es verdad, pero con enormes sacrificios también.

Asimismo, en esta nueva definición de sacrificio, la consecución de la meta, del oficio, requiere de cada uno, el tener que no escoger ciertas alternativas presentadas por las correspondientes *Sugerencias de Acción*, que hubiera podido haber escogido, y no se escogieron. Por ejemplo: cada vez que he dejado de ir al cine para quedarme estudiando, he hecho el sacrificio de no escoger ir al cine que me hubiera gustado, y escoger lo que me acerca a mi meta.

Nuestra Vida espiritual tiene también una meta, que de muchas maneras y por muchos caminos distintos, busca al Creador de todo, que cada religión o tradición identifica con nombres distintos. Conseguir esta meta espiritual, en la vida cristiana que hemos escogido y aceptado; nuestro oficio de cristianos, también requiere de sacrificios, de la misma clase y naturaleza de los que hago en mi vida natural.

Y, ¿qué decir de los sacrificios que nos exige esta nueva Vida Sobrenatural que hemos aceptado? Porque, también esta Vida tiene una meta, la del Reino, y mi capacitación para vivir en este Reino, llegado su momento, es algo que se consigue también con esos sacrificios.

(2) ¿Cuántos sacrificios, penas, dolores, y aun la muerte, no sufrí Yo para formar la obra Redentora de las criaturas? Porque era obra grande, todo debía ser grande: Dolores, penas inauditas, las más infames humillaciones, amor invencible, fortaleza heroica y paciencia invencible. – Como es Costumbre Suya, se expone a nosotros como ejemplo de vida.

(3) Todo debía ser grande, porque cuando una obra es grande, por todos los modos son tomadas las criaturas para poder recibir el bien que contiene en sí una obra grande, menos algún obstinado o pérfido que a fuerza quiere huir. – párrafo de traducción confusa. Parafraseamos diciendo:

(3) Todo debía ser grande, porque cuando una obra es grande, son muchos los medios que se deben crear para que las criaturas puedan recibir el bien que contiene en sí una obra grande, aunque siempre habrá algún obstinado o pérfido que no quiera utilizarlos, y por fuerza huya. – Aunque no los identifica por sus nombres, está hablando de los Sacramentos que son los medios para recibir el Bien de Su Obra Grande, y los Sacrificios, que se hicieron necesarios, comprendemos ahora mucho mejor que antes, exigen de Él, Sacrificios Continuos, Sacrificios que continuarán hasta el fin de los tiempos, porque como Camino que son para llegar a la meta, tienen que estar presentes a todas las generaciones humanas.

(4) En cambio, cuando una obra es pequeña, no se requieren sacrificios grandes, y por eso de una obra pequeña no todas las criaturas pueden recibir el bien de ella, porque faltando lo grande, quién no encontrará el camino, a quién le faltará el terreno bajo los pies, a quién la luz, a otros les faltará la fuerza raptora de un amor sacrificado y doloroso, en suma, pocos serán los que podrán recibir el bien de una obra pequeña, porque le falta la vida y la sustancia de poderse dar a quien la quiera recibir. - Este párrafo está difícil, porque se hace difícil entender su sentido pedagógico. Nos parece que la cosa va por este rumbo.

Cada uno de nosotros es una Obra de Él; cada uno de nosotros, representa una Meta Individual que Él Quiere alcanzar, y que está por alcanzarse, porque somos *Libres de Decisión*. Comoquiera que todos tenemos una Meta de servir, ha creado Oficios que consigan esta Meta.

Hay Oficios Grandes y Oficios pequeños, y cuando el oficio es pequeño, relativo a los otros, algunos de nosotros, nos dejamos empequeñecer en nuestro esfuerzo de servir a los demás, porque concluimos que lo que conseguiremos será poco. En esos instantes, necesitamos recordar que Él es el que ha repartido los Oficios, y que, aunque nuestro oficio sea pequeño, puede hacerse grande si nos unimos al Sacrificio de Él, o al de la Virgen Madre, y ahora al de Luisa.

No está bien explicado todavía. Vamos por otra ruta.

Si todos estamos obligados a servir a otros, y esta meta requiere sacrificios, y esos son proporcionales a la grandeza de nuestra meta de servicio, se sigue, que algunos, cuyos oficios son pequeños, se sentirán sin la recompensa que conllevan los sacrificios hechos por los que tienen una meta de servicio más grande que la nuestra; “les faltará la fuerza raptora de un amor sacrificado y doloroso”. Esta situación puede provocar en muchos de nosotros, desorientación, como que “nos faltará el terreno bajo los pies”, pero no por eso debemos desmayar en nuestro esfuerzo, porque Él puede reforzar nuestro oficio pequeño, con otro más grande, que no se realizará con nuestras vidas naturales, sino con nuestras vidas cristianas y sobrenaturales, viviendo en la Unidad de la Luz.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**.

(1) Ahora hija mía, la obra del Reino del Fiat Divino es la obra más grande, y mientras se da la mano con la obra de la Redención, por la gloria Divina y por el bien y santidad que llevará a las criaturas, supera a la misma Redención, - La Verdad siempre prevalece, aunque a veces Su Conocimiento se demora y llegar. Este es uno de esos párrafos que algunos utilizarán para, como se dice vulgarmente, "amarrar la brasa a su sardina", y declarar la importancia suprema de estos Escritos, porque es innegable lo que dice el Señor. Para los que no creen en los Escritos, este es un párrafo que garantiza la locura de esta campesina italiana, y lo lleno de errores que están estos Escritos, porque, ¿puede existir algo que sea más grande, más importante, que la Labor de la Redención?

Los que así piensan, y son muchos, han asumido que aceptar esta clase de Afirmaciones del Señor, implica, que todo el edificio de sus creencias se viene abajo; para los Consagrados, significa que tendrían que estudiar y aceptar como Verdad lo que creen contradice lo que ya saben. Es difícil comprender esta oposición a la Verdad que para nada invalida lo que han creído hasta ahora. Se les está dando la oportunidad de utilizar lo que saben cómo un Escalón para subir más arriba, más cerca de Él. Dicen y proclaman que Quieren ser más como el Señor, pero quieren hacerlo actuando como el Señor, y no conociendo más del Señor. "**Marta, Marta, María ha escogido lo más importante**". Es inconcebible que quieran negarse los medios, que Él Mismo Declara, los llevaría a estar más cerca de Él que nunca.

(2) y por eso se requieren grandes sacrificios, penas y dolores sin número, oraciones incesantes, por eso debía elegir una criatura que voluntariamente debía aceptar el gran sacrificio de tantos años, de tantas variadas penas, y Yo haré conocer a los hijos de mi Reino cuánto nos ha costado a ti y a Mí este Reino de mi Voluntad, - Al igual que Su Labor, la Labor de Luisa es de suma importancia, pero no lo es por si sola, sino porque es Labor que Luisa puede llegar a realizar, encaramada en los Hombros de la Virgen Madre, que a su vez está encaramada en los Hombros de Jesús.

Página tras página de estos Escritos de Cielo muestran claramente los sacrificios de Luisa, por lo que el Señor ha cumplido Su Promesa; lo que este Reino está costándoles a los Tres, Él, Su Madre y Luisa.

(3) para hacer que todos pudieran entrar en él, dándoles los caminos abiertos por todas partes y en todos los modos para vencerlos y hacerlos venir. – Son muchos los capítulos, y, por tanto, muchas las avenidas para llegar a esta nueva Meta.

(4) Caminos de luz, caminos de penas, caminos, todas las manifestaciones y verdades que he manifestado, y haré ver el esfuerzo increíble que has hecho en el escribir para hacer que nada faltara para hacerles encontrar terreno sólido y caminos seguros para atraerlos con fuerza invencible y hacerles tomar posesión del Reino del Fiat Supremo. – Parafraseemos un poco.

(4) todas las manifestaciones y verdades que Te he Manifestado, son Caminos de luz, caminos de penas, caminos, con los que haré ver, el esfuerzo increíble que has hecho en el escribir para hacer que nada faltara para hacerles encontrar terreno sólido y caminos seguros para atraerlos con fuerza invencible y hacerles tomar posesión del Reino del Fiat Supremo. –

Meta = Sacrificio = Camino.

Meta Grande = Sacrificio Grande = Camino amplio.

Variedad de Metas = Variedad de Sacrificios = variedad de Caminos.

* * * * *

Y terminemos ahora con el Bloque (C).

(1) Cuando las humanas generaciones conozcan todos los conocimientos del Querer Divino, los grandes bienes de mi Reino, y cómo quien lo ha impetrado ha sufrido tan grandes sacrificios, mis conocimientos y tus sacrificios, unidos juntos, serán imanes potentes, ayudas irresistibles, reclamos

incesantes, luces penetrantes, voces ensordecedoras que ensordeciendo todas las otras cosas, le quedará el oído para escuchar las dulces enseñanzas del Fiat Divino y a aceptar un Reino que con tantos sacrificios les ha sido conseguido. – No hay mucho que explicar. Es obvio que el Señor espera muchas adhesiones a esta nueva Vida que Nos ofrece, y, de hecho, eso estamos experimentando, aunque el impacto total de estos Escritos de Cielo, todavía no se pueden sentir, porque falta la Explicación de Sus Palabras. Es obvio que Él Podría, si Quisiera, hacer que todos entendiéramos lo que Le ha dicho a Luisa, pero no es Costumbre Suya que entendamos sin sacrificios; de nuevo, la palabrita sacrificio siempre presente.

(2) Por eso para formar una obra grande hay mucho qué hacer y qué sufrir, todo es necesario, y lo que a ti te parece pena inútil, para los demás puede ser una voz piadosa, que, conmoviéndolos, se reconocerán demasiado ingratos por no aceptar tanto bien, que por su causa tanto nos ha costado. Por eso déjame hacer y déjame libre de hacer lo que quiero. – Con la conocida Lógica Circular termina, reafirmando lo que Dijera al principio. Añade, sin embargo, que muchos de nosotros se dejarán conmover por los Lamentos de Luisa, “*tu voz piadosa*”.

Resumen del capítulo del 4 de Julio de 1927: (Doctrinal) – Pagina 40 – El Sacerdocio en la Divina Voluntad -

**Ofrecimiento de la Comunión.
Nuestra voluntad son accidentes en los que se multiplica Jesús.
Cómo contiene la fuente de los Sacramentos.**

Estaba haciendo el agradecimiento ya que había recibido la santa Comunión, y pensaba entre mí que quería ofrecerla a todos y a cada habitante del Cielo, a cada una de las almas del purgatorio, a todos los que viven y vivirán, y no sólo esto, quisiera darle mi Jesús Sacramentado al sol, al cielo estrellado, a los prados floridos, en suma, a cada cosa creada para darle la gloria y el triunfo de todas sus obras.

Pero mientras esto decía pensaba para mí: *"Son mis acostumbradas necedades; ¿cómo puedo yo formar tantos Jesús? Esto es imposible"*.

Y mi amado Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(A) “Hija mía, así como en la hostia Sacramental están los pequeños accidentes del pan y dentro de ellos se esconde tu Jesús vivo y verdadero, y tantos Jesús por cuantas hostias hay, así en el alma están los accidentes de la voluntad humana, no sujetos a consumirse como los accidentes de mi Vida Sacramental, por eso más afortunados y más sólidos, y así como la Vida Eucarística se multiplica en las hostias, así mi Voluntad Divina multiplica mi Vida en cada acto de voluntad humana, la cual más que accidente se presta a la multiplicación de mi Vida. Conforme tú hacías correr tu voluntad en mi Voluntad y querías darme a cada uno, así la mía formaba mi Vida en la tuya, y hacía salir fuera de su Luz mi Vida dándome a cada uno, y Yo, ¡Oh! cómo me sentía feliz de que la pequeña hija de mi Querer, en los accidentes de la Divina Voluntad formara tantas Vidas mías para darme no sólo a las criaturas animadas, sino a todas las cosas creadas por Mí. Entonces Yo me sentía, conforme multiplicaba mi Vida, que me constituía Rey de todos: Rey del sol, del mar, Rey de las flores, de las estrellas, del cielo, en suma, de todo. Hija mía, quien vive en mi Voluntad tiene en sí el manantial de la fuente de los Sacramentos y puede multiplicarme cuanto quiera y como quiera.”

Yo he quedado con duda sobre la última frase escrita arriba y mi amado Jesús ha agregado:

(B) “Hija mía, los Sacramentos salieron de mi Voluntad, como tantas fuentecitas las saqué fuera de Ella, reservándose en Ella el manantial del cual recibe continuamente cada fuente los bienes y los frutos que cada una contiene, y actúan según las disposiciones de quien los recibe, así que por falta de disposiciones de parte de las criaturas las fuentes de los Sacramentos no producen los grandes bienes que contienen. Muchas veces arrojan agua y las criaturas no quedan lavadas, otras veces consagran imprimiendo un carácter divino e incancelable, pero a pesar de todo esto no se ven santificadas. Otra fuente da a luz la Vida de tu Jesús continuamente, reciben esta Vida,

pero no se ven ni los efectos, ni la Vida de tu Jesús en ellos. Por eso cada Sacramento tiene su dolor, porque no ven en todas las criaturas sus frutos y los bienes que contienen.

(C) Ahora quien vive en mi Voluntad haciéndola reinar como en su propio Reino, poseyendo Ella la fuente de los Sacramentos, ¿qué maravilla que quien viva en mi Querer Divino poseerá la fuente de todos los Sacramentos y sentirá en sí la naturaleza de los Sacramentos con todos los efectos y bienes que contienen? Y recibiendo de la Iglesia sentirá que es alimento que ella posee, pero que lo toma para darle aquella gloria completa a aquellos Sacramentos de los cuales ella posee la fuente, para glorificar aquella misma Voluntad Divina que los instituyó, porque sólo en ella se dará la perfecta gloria a todas nuestras obras. Por eso suspiro tanto el Reino del Fiat Supremo, porque sólo él pondrá el equilibrio a todo, dará a las criaturas todos los bienes que quiere y recibirá la gloria que ellas le deben.”

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**.

Este es uno de esos capítulos que llega a nosotros sin pretensiones, como un capítulo más en los Escritos de Cielo, pero, es capítulo en el que el Señor Aclara algunas ideas preconcebidas, reafirma otras, y, por último, Nos Entrega Nuevas Prerrogativas totalmente insospechadas, pero de grande importancia.

No es nuestra costumbre adelantarnos, y presentar lo que trata el capítulo, antes de desarrollarlo, pero en este caso, se hace necesario.

Sin entrar en muchos detalles que abrumarían a todos, lo primero que tenemos que hacer, es esclarecer ciertos conceptos que el Señor utiliza preeminentemente, y que los hemos estado utilizando todos, seculares y consagrados, por siglos, respecto de la Eucaristía. Tenemos que hablar del concepto de **accidentes** que se usa para referirse a la hostia de pan de trigo, y al vino sin fermentar, especialmente procesado, ambos utilizados para la Consagración Eucarística.

Es necesario, de entrada, que los que siguen estas Guías de Estudio, comprendan que el termino **accidentes**, del que Habla el Señor, y ahora, nosotros, nada tiene que ver con el concepto de **accidente** como algo que ocurre inesperadamente, sino que su significado viene a nosotros, de, ¿quién si no?, de Aristóteles, y sus “seguidores medioevales”, en este caso Santo Tomas de Aquino, del que se dice, para quitarle méritos merecidísimos a este gran santo y sus Pronunciamentos teológicos, que repetía a Aristóteles, que “Cristianizó a Aristóteles”.

En la Mente Aristotélica y luego en la de Santo Tomas, el **accidente** designa y define, la relación, no esencial, entre un sujeto y sus atributos o actividad. Dicho esto, todo sujeto, todo ser, está compuesto de algo que llamamos **sustancia**, y de algo que llamamos **accidentes**.

La **sustancia** es lo que define a un sujeto, lo que ese ser es, y los **accidentes**, son aquellas cualidades o atributos que le **Adornan**. La **sustancia** es lo interno, y los **accidentes** constituyen la apariencia externa. En todo lo que sigue, el lector necesita entender que no hay connotación de bueno o malo, de importante o no importante en todos esto. Estamos clasificando, no juzgando.

Como ya está viendo el lector, los conceptos que el Señor Anuncia, se van cohesionando, más y más, porque ya habíamos estudiado que las Entelequias **Adornan** a los seres creados, una vez que lo sustantivo, la **sustancia** de la criatura ha sido Decretada, formada, funcionalizada, capacitada, y **puesta fuera**, por el Amor Divino y la Gracia Divina.

Regresando al tema preliminar del capítulo: en la Teología Eucarística se habla de una transustanciación del pan y del vino; o sea, que después de la Consagración, lo que está en el altar, deja de ser **sustancia** de pan, y **sustancia** de vino, para ser ahora la **Sustancia** del ser humano Encarnado llamado Jesús, de Su Cuerpo y de Su Sangre, pero

los accidentes que Adornaban a ese pan y ese vino permanecen. En la nueva apreciación teológica que estos Escritos brindan, sabemos que no sucede una transustanciación, sino que el Señor se encierra dentro de los Accidentes, pero la sustancia permanece la misma, y que cuando los accidentes desaparecen, entonces Él Regresa a la Patria Celestial en donde Mora, porque ha desaparecido el lugar en que se Escondía.

Claro está, no es de todo esto de lo que el Señor Quiere hablar, sino que utiliza todo esto, para presentar una situación análoga, que Le Permita fundamentar al concepto de *Sacerdocio en la Divina Voluntad*.

Respecto de esto que es lo nuevo y sorprendente del capítulo, decimos que el ser humano tiene una dualidad de sustancias, la sustancia que forma su cuerpo, con todos sus "sistemas", y la sustancia que forma su alma, con sus Tres Potencias Sustantivas: *inteligencia, memoria, voluntad*, más, el Don maravilloso de la *libertad de decisión*.

Lo que la Divina Voluntad, ha Dotado a Jesús, y por estencion, Nos lo ha dotado a nosotros, constituye nuestra sustancia, lo que hacemos con esos Dones, son los accidentes.

Siguiendo los conceptos anunciados, los accidentes de la sustancia *inteligencia*, son los pensamientos del ser humano, los accidentes de la sustancia *memoria*, son los recuerdos, y los accidentes de la sustancia *voluntad* son los actos.

Así armados con estos Conocimientos preliminares, podemos estudiar el capítulo.

La mejor manera de hacerlo, es parafraseando y reorganizando las Palabras del Señor, en este Bloque **(A)**, y entonces usaremos nuestro parafraseo para una explicación más detallada.

Luisa ha estado girando, y se extraña de que ella pueda formar tantos Jesús, y dice:

¿cómo puedo yo formar tantos Jesús? Esto es imposible.

Y el Señor responde, y parafraseamos, añadiendo y reordenando:

"Hija Mia, al crearlo, Doté al ser humano con Mi Misma Libertad de Decisión, y para salvaguardar lo que Le había dado, Lo doté también con Tres Potencias Anímicas, que Le ayudaran en sus decisiones, entendiéndome a Mí, y a lo que Yo Quería, recordándole Mis Beneficios, y pudiendo realizar, libremente, lo que Yo Quería que hiciera. Y, todo esto Hice, tanto para su Persona Humana, como para la **Persona Divina** que lo revestía y funcionalizaba en el Ámbito de Luz de la Divinidad.

Hija mía, ya tú sabes, que en la hostia Sacramental están los pequeños accidentes del pan y del vino, y que, dentro de ellos se esconde tu Jesús vivo y verdadero, y tantos Jesús por cuantas hostias hay. Pues mira, ahora Te Digo, que en tu **alma** están los accidentes de tu voluntad, que son tus actos, más afortunados y sólidos que los Accidentes Eucarísticos, porque no están sujetos a consumirse como ellos.

También Te digo, Luisa, que, tal y como hago en la Eucaristía, en la que Multiplico Mi Vida Eucarística en cada Hostia, y, Mi Sangre en el Vino, así también tú puedes Multiplicar Mi Vida en cada acto que haces, porque esos actos tuyos, y los actos de los que vivan como tú, en la Divina Voluntad, se prestan aún mejor, y pueden contener, más perfectamente, a las multiplicaciones de Mi Vida.

Mira, conforme tú hacías correr tu voluntad en mi Voluntad y querías darme a cada uno, así Mi Voluntad formaba mi Vida en la voluntad de tu **Persona Divina**, y la hacía salir fuera de la Luz que Me es Propia, dándosela a cada uno, de los que tu querías dársela; y Yo, ¡Oh! cómo me sentía feliz de que la pequeña hija de mi Querido, en los accidentes de la voluntad de su **Persona Divina**, Consagrara tantas Vidas mías para darme no sólo a las criaturas animadas, sino a todas las cosas creadas por Mí.

Entonces, conforme Yo multiplicaba mi Vida, Me sentía constituir Rey de todos: Rey del sol, del mar, Rey de las flores, de las estrellas, del cielo, en suma, de todo.

Hija mía, quien vive en mi Voluntad tiene en sí el manantial de la fuente de donde salen todos los Sacramentos y, por tanto, puede Consagrarme, puede multiplicarme cuanto quiera y como quiera."

* * * * *

(1) Hija Mía, al crearlo, Doté al ser humano con Mi Misma Libertad de Decisión, y para salvaguardar lo que Le había dado, Lo doté también con Tres Potencias Anímicas, que Le ayudarán en sus decisiones, entendiendo lo que Yo Quería, recordándole Mis Beneficios, y pudiendo realizar, libremente, lo que Yo Quería que hiciera. Y, todo esto Hice, tanto para su Persona Humana, como para la Persona Divina que lo revestía y funcionalizaba en el Ámbito de Luz de la Divinidad. - Este primer párrafo de nuestro parafraseo no requiere de mayor explicación, porque ya hemos estudiado todo esto anteriormente. Lo hemos incluido para que el Razonamiento quede completo.
(2) Hija mía, ya tú sabes, que en la hostia Sacramental están los pequeños accidentes del pan y del vino, y que, dentro de ellos se esconde tu Jesús vivo y verdadero, - La más importante noticia de este párrafo 2, que no es noticia para nosotros los que preparamos estas Guías de Estudio, pero lo será para los que nos leen por primera vez, es la noticia de que el Señor se esconde, en otros capítulos dice, se encierra, en "los pequeños accidentes del pan, y del vino", por supuesto. No transmuta o transustancia la sustancia del pan con la de Su Cuerpo, ni la sustancia del vino con la Sustancia de Su Sangre, sino que se mete dentro de Ellos, y así, dentro de ese pan y de ese vino, detrás de los accidentes de ese pan y vino, junto con ellos, pero no unificado con dichos Accidentes, viene a nosotros; son utilizados como un vehículo para llegar a nosotros.

En realidad, este encerrarse, es conocimiento antiguo en estos Escritos de Cielo, porque Nos ha Dicho, que todo lo creado existe, tiene vida, porque la Divina Voluntad, se ha Estendido hasta el lugar o espacio dentro del Ámbito de Luz, que es la Divina Voluntad, en donde quiere posicionar, poner fuera, la cosa a crearse, y una vez estendida, crea, "wills", la criatura que quería crear, y una vez creada, "willed", permanece Encerrada dentro de ella, para desde adentro, continuar animándola, o sea, dándole, continuamente, la forma, funcionalidad, y capacitación, que He Decidido tenga.

El Señor Revela en estos Escritos de Cielo, que esta manera de crear Su Presencia Real Eucarística, es en todo similar a la que Utiliza con el resto de la Creación, tal y como la hemos explicado en capítulos anteriores. Esta Revelación será, sin lugar a dudas, punto de gran controversia para la Iglesia, que por tantos siglos ha expuesto el Misterio Eucarístico como una Transustanciación, basándose en que la Formula Sacramental Declarada por Nuestro Señor, Dice: este Pan que tengo en Mis Manos es Mi Cuerpo, y el Vino que está en este Cáliz, es Mi Sangre. Dice ahora el Señor, tanto en boca de Luisa como en la Suya Propia, que, en efecto, este Pan es Mi Cuerpo, y este Vino es Mi Sangre, porque Me Encierran, voy a Ustedes en esos accidentes, porque Me he Encerrado, Me he Escondido en ellos, para viajar con ellos, para ser Comida y Bebida de Salvación para ustedes.

(3) y tantos Jesús por cuantas hostias hay. - El Señor reafirma que el Acto Eucarístico, invocado por el Sacerdote, en el contexto de una Misa, es capaz de multiplicar tantos Jesús, por cuantas hostias, visibles, existan en el altar, y por cuantos cálices de vino existan, también visibles en el altar, en el momento de la Consagración. Este no es Conocimiento Evangélico, puesto que, en la Ultima Cena, Nuestro Señor no consagró Hostias, sino que Consagró un único pedazo de pan sin levadura, que era parte del Ritual del Pesach, pedazo de pan que partió y lo dio a Sus Discípulos. Sin embargo, la Iglesia siempre ha intuido, que, al partirlo y darlo a cada Discípulo, tenía que multiplicarse, y transustanciarse, ahora decimos, encerrarse en cada pedazo de pan que había partido. De esta manera continuó ocurriendo en los primeros siglos, hasta que este método de comunión resultó impráctico por la cantidad de personas que comulgaban, y se comenzaron a formar las Hostias Individuales que se Consagran.

Nosotros ahora sabemos, por estos Escritos de Cielo, que, en el día que Instituye el Sacramento de la Eucaristía, Jesús formó tantas Hostias y tanto Vino, y los Consagró, encerrando una Vida Eucarística Suya en cada una de esas Hostias, y Su Sangre en cada Cáliz de Vino, y los ha Guardado todos, hostias y vino, en Su Corazón, y de su Corazón

salen, porque todo sale al Latido de Su Corazón, cuando El Sacerdote pronuncia la Formula de Consagración, para que todos los que Él Había previsto en la Corrida de Ensayo, pudieran recibirlo, pudieran comulgarlo.

(4) Pues mira, ahora Te Digo, que en tu alma están los accidentes de tu voluntad, que son tus actos, más afortunados y sólidos que los Accidentes Eucarísticos, porque no están sujetos a consumirse como ellos. – Como ya habíamos anunciado en nuestro prólogo, nuestras dos Personas, tienen una dualidad de sustancias, la sustancia que forma su cuerpo, con todos sus “sistemas”, y la sustancia que forma su alma, con sus Tres Potencias Sustantivas: *inteligencia, memoria, voluntad*, más, el Don maravilloso de la *libertad de decisión*. Decíamos también, *memoria*, son los recuerdos, y los accidentes de la sustancia *voluntad* son los actos. Los actos humanos no pueden desaparecer porque son el producto de una *Libertad de Decisión* que es irrevocable, y por tanto son “más afortunados y sólidos”, como accidentes, que lo que son la hostia de pan, y el vino de uva.

(5) También Te digo, Luisa, que, tal y como hago en la Eucaristía, en la que Multiplico Mi Vida Eucarística en cada Hostia, y, Mi Sangre en el Vino, así también tú puedes Multiplicar Mi Vida en cada acto que haces, porque esos actos tuyos, y los actos de los que vivan como tú, en la Divina Voluntad, se prestan aún mejor, y pueden contener, más perfectamente, a las multiplicaciones de Mi Vida. – hemos llegado al meollo del Bloque y del Capítulo. Para que Jesús pueda Bilocar Su Vida, sea la Eucarística, o sea, esta Vida de Glorificación Perpetua que Luisa ha querido hacer Surgir con Sus Giros, lo cierto es que el Señor necesita de una criatura Suya que pueda **a)** Consagrarle, o sea, hacer que Se Biloque y se Estienda en otra criatura Suya, y **b)** que la otra criatura, la que va a recibirle, esté en las condiciones correctas, para poder recibir esta Vida Suya que la primera criatura ha multiplicado, y de esa manera se consiga, el propósito por el cual todo se está haciendo. No puede haber una Consagración, una Lamada para que Él se Biloque, sin un Lugar donde encerrarse, y sin un Propósito.

Empezamos pues a explicar este Sacerdocio en la Divina Voluntad, Cuya Revelación se hace necesaria ahora. Así decimos, que este Sacerdocio comienza cuando aceptamos esta Vivencia, y el Espíritu Santo forma nuestra Persona Divina, Sus Potencias, y *Libertad de Decisión*, y la conecta vía una Vena Divina con su persona humana. En esta Persona Divina, Él, y los demás Miembros de la Familia Divina, pueden Bilocarse; Él Puede Escondarse, Encerrarse, porque tiene el lugar adecuado para encerrarse y permanecer. Por eso nos Llama **Hostias Vivientes** desde el volumen 11. En este primer Proceso Bilocativo, nosotros no tuvimos participación: Él lo realizó todo por Si Solo; Él fue el Sacerdote que realizó esta Consagración, y nuestra Persona Divina el lugar en que el Encerramiento ha ocurrido en nosotros.

Ahora bien. Al estar así Bilocado, Encerrado en nosotros, puede Él Donarnos esta Capacidad, toda Suya, para que también nosotros podamos formar tantas Vidas Suyas adicionales, de Consagrar y llamar a la existencia a tantos Jesús, según queramos y con un Propósito que Él Mismo Nos Sugiere.

En este proceso que describe ahora, nosotros somos los Sacerdotes y Sacerdotisas que Le Consagramos y Bilocamos en cada uno de nuestros actos, con el propósito de darle una Glorificación Especial, porque queremos dar cada Jesús a cada una de Sus restantes criaturas, tanto animadas como inanimadas.

Esto es lo que Luisa ha querido y ha logrado de Él. Esto también nosotros podemos repetir, siguiendo a Luisa, y dar Jesús a todos.

(6) Mira, conforme tú hacías correr tu voluntad en mi Voluntad y querías darme a cada uno, así Mi Voluntad formaba mi Vida en la voluntad de tu Persona Divina, y la hacía salir fuera de la Luz que Me es Propia, dándosela a cada uno, de los que tu querías dársela; y Yo, ¡Oh! cómo me sentía feliz de que la pequeña hija de mi Querido, en los accidentes de la voluntad de su Persona Divina, Consagrara tantas Vidas mías para darme no sólo a las criaturas animadas, sino a todas las cosas creadas por Mí. – Hemos subrayado la tan feliz y extraordinaria expresión del Señor, “conforme tu hacías correr tu voluntad en Mi Voluntad”, porque es una nueva manera de definir el Dinamismo extraordinario que Nos Concede en esta Vivencia.

Teníamos Tres expresiones maravillosas para definir esta Tercera Vida, y ahora tenemos cuatro, a saber:

- a) Vivir en la Divina Voluntad - vivir en la serenidad del Mar de la Luz Suprema.
- b) Vivir en el Divino Querer - Participar en el Acto Único de Creación de la Divina Voluntad en acción.
- c) Vivir en la Unidad de la Luz – Unificarme con Él y Sus Planes.
- d) Hacer correr mi voluntad en Su Voluntad – Consagrar Su Vida en mis actos para Dársela a cada uno.

En nuestro parafraseo, hemos destacado el proceso de Consagración que Él Describe. En este lugar idóneo, que es la Persona Divina de Luisa, Luisa ha Multiplicado Su Vida, la ha encerrado en cada uno de los Actos que, a su vez, ha creado en el Giro, porque los ha Querido, y hecho esto, ha Diseminado a Jesús por toda la Creación, como Semillas de Alegría.

(7) Entonces, conforme Yo multiplicaba mi Vida, Me sentía constituir Rey de todos: Rey del sol, del mar, Rey de las flores, de las estrellas, del cielo, en suma, de todo. – Nuestro Señor se deja Multiplicar por nosotros, porque, definitivamente, que solo Él Puede Multiplicarse a Sí Mismo, como también se deja Multiplicar por Sus otros Ministros Consagrados, pero en el caso nuestro, el Objetivo es distinto. No es el objetivo ahora el de hacernos partícipes de Su Vida y Logros Redentores, sino que se trata de que Él Pueda Sentirse, *finalmente*, Rey de Todo, Rey del Reino del Fiat Supremo, y todo lo que ese Reino contiene, porque todas estas Multiplicaciones ocurren en la Patria Celestial del Planeta Perfecto.

Aunque no lo Dice el Señor, este es parte del Plan Original, que, de no haber pecado, todos los primeros hombres y mujeres, cada uno en su línea de creación, hubieran cumplimentado. Para poder explicar este punto debemos recordar que el ser humano crea, lo que Él Le Sugiera que cree. Así que nuestro planeta, tanto el imperfecto como el perfecto, están llenos de nuestra obra. Él Nos ha dado la materia prima, que son el catálogo de los actos humanos que los seres humanos podemos realizar, y con este grupo de actos primordiales, nosotros podemos y hemos logrado innumerables cosas buenas que nos sirven a todos. Todas estas creaciones nuestras nos rodean, pero hasta que Luisa empieza a vivir en la Unidad de la Luz, esos actos han permanecidos sin el efecto que Él ha esperado recibir. Él Quiere esta iniciativa nuestra, Él quiere verse a Él Mismo en todas esas cosas, que no ha hecho directamente, sino que las ha hecho a través de nosotros, que hemos obedecidos.

(8) Hija mía, quien vive en mi Voluntad tiene en sí el manantial de la fuente de donde salen todos los Sacramentos y, por tanto, puede Consagrarme, puede multiplicarme cuanto quiera y como quiera. – Reitera el propósito de esta Revelación, con su conocida Lógica Circular, resumiendo, una vez más, y con pocas palabras, todo lo que Nos ha Revelado en este Bloque. Sin embargo, como es Su Costumbre, introduce en este párrafo, las palabras “**quien vive en Mi Voluntad, tiene en sí, el manantial de la fuente de donde salen los Sacramentos**”, que Luisa no comprende bien, y nosotros tampoco, y esto motiva más explicación, la que Nos da en los Bloques **(B)** y **(C)** de este capítulo.

* * * * *

Estudiemos ahora el Bloque **(B)**.

(1) Hija mía, los Sacramentos salieron de mi Voluntad, como tantas fuentecitas; las saqué fuera de Ella, reservándose en Ella el manantial del cual recibe, cada fuente, y continuamente, los bienes y los frutos que cada una contiene, y actúan según las disposiciones de quien los recibe, - Jesús describe a los Sacramentos como fuentecitas que han salido, que han sido puestas fuera del Ámbito de Luz de Su Voluntad, en cuyo Ámbito reside Un Manantial del cual, estas y otras fuentecitas se alimentan. De cada fuentecita salen los Bienes que son propios a ellas, a los Sacramentos, y que pueden ser recibidos por los seres humanos si estos tienen la debida preparación y disposiciones. Así, si esto se entiende, es necesario estar **a) preparado**, tal y como Él Mismo lo ha Dicho en los textos Evangélicos, y tal y como la Iglesia ha determinado la manera de prepararse, y **b) debe querer recibirlo** con el fin conocido.

En otras ocasiones en las clases, hemos avanzado que los Bienes que Dios, en Jesús, ha creado para los seres humanos, están todos como en una Bolsa. Aquí el Señor habla de **fuentecitas**, término este, que, por supuesto, es mucho más descriptivo de la naturaleza de Luz que tienen los Bienes, y, por tanto, es una comparación infinitamente mejor. Dicho esto, destacamos nuevamente, que no todas las fuentecitas que salen de la Fuente Primaria que es la Divina Voluntad, el Receptáculo de Luz, tienen los mismos Bienes. En este caso, el Señor habla de que los Bienes Sacramentales fluyen de fuentecitas distintas.

(2) así que por falta de disposiciones de parte de las criaturas las fuentes de los Sacramentos no producen los grandes bienes que contienen. – Reafirma lo conocido, a saber, que, si no hay una buena preparación y disposición, no se pueden recibir todos los bienes que el Señor había preparado para el participante.

(3) Muchas veces arrojan agua y las criaturas no quedan lavadas, otras veces consagran imprimiendo un carácter divino e incalculable, pero a pesar de todo esto no se ven santificadas. - Este párrafo provocó discusión en los que preparan estas Guías de Estudio, por cuanto, el Señor no especifica claramente de cuales Sacramentos Habla. Pensamos, después de analizar los pros y contra, que en este párrafo 3, habla de la Reconciliación, puesto que el énfasis está en el Bien de *lavar* a las criaturas, y ya sabemos que, aunque es la Entelequia de la Sangre de Nuestro Señor, la que sale fuera para lavar las culpas, el verbo *lavar* es el utilizado.

Seguidamente, pensamos que se refiere al Sacramento de la Eucaristía, porque usa el verbo *Consagrar*, que es el verbo que se usa preferentemente, para referirse y distinguir a lo que ocurre en la Eucaristía

(4) Otra fuente da a luz la Vida de tu Jesús continuamente, reciben esta Vida, pero no se ven ni los efectos, ni la Vida de tu Jesús en ellos. – El dar a la Luz, es un verbo que denota nacimiento, y eso es lo que distingue al Bautismo. Por encima de todo, el Bautismo inicia nuestra Vida Cristiana, pero pocos son los que entienden, realmente, lo que está sucediendo.

(5) Por eso, cada Sacramento tiene su dolor, porque no ven en todas las criaturas sus frutos y los bienes que contienen. – El dolor Sacramental que experimentan tanto Jesús como el Espíritu Santo, que está encargado de Su Administración, resulta porque ambos Entes Divinos no ven en nosotros esta disposición para recibir los frutos, los Bienes que Quieren darnos.

Aunque el Señor no lo dice, pero creemos está implicado en Sus Palabras, el Señor tiene un pesar, porque Luisa no se ha acordado de pasearse por los Sacramentos, como lo ha hecho en muchas ocasiones anteriores, y por tanto no ha deseado que Jesús se multiplique en cada Participación Sacramental, para que Él Pudiera Recibir esa Vida que Luisa hubiera formado y multiplicado, y de esa manera, resarcirse de lo que los demás seres humanos no Le dan.

Todo esto se volverá más evidente cuando estudiemos el próximo Bloque.

* * * * *

Y analizamos ahora el último de los Bloques, el **(C)**

Ahora quien vive en mi Voluntad haciéndola reinar como en su propio Reino, poseyendo Ella la fuente de los Sacramentos, ¿qué maravilla que quien viva en mi Querer Divino poseerá la fuente de todos los Sacramentos y sentirá en sí la naturaleza de los Sacramentos con todos los efectos y bienes que contienen? Y recibéndolos de la Iglesia sentirá que es alimento que ella posee, pero que lo toma para darle aquella gloria completa a aquellos Sacramentos de los cuales ella posee la fuente, para glorificar aquella misma Voluntad Divina que los instituyó, porque sólo en ella se dará la perfecta gloria a todas nuestras obras. Por eso suspiro tanto el Reino del Fiat Supremo, porque sólo él pondrá el equilibrio a todo, dará a las criaturas todos los bienes que quiere y recibirá la gloria que ellas le deben.

Una vez más, este Bloque necesita ser parafraseado porque confunde.

Ahora quien vive en mi Voluntad, haciéndola reinar como en su propio Reino, poseyendo ese ser humano la fuente de los Sacramentos, ¿cómo puedes maravillarte que sienta en sí mismo, la naturaleza de los Sacramentos con todos los efectos y bienes que estos contienen? Y, recibiendo de la Iglesia a la que Yo He Encargado Su Administración, sentirá que los recibe, para darle a esos Mismos Sacramentos, su gloria completa, para glorificar a aquella misma Voluntad Divina que los instituyó, porque sólo en la Divina Voluntad, se le Podrá Corresponder, con perfecta gloria, a todas nuestras obras. Por eso suspiro tanto el Reino del Fiat Supremo, porque sólo él pondrá el equilibrio a todo, dará a las criaturas todos los bienes que quiere y recibirá la gloria que ellas Le Deben.

Como ya hicimos anteriormente, vamos a analizar el Bloque parafraseado.

(1) Ahora quien vive en mi Voluntad, haciéndola reinar como en su propio Reino, poseyendo ese ser humano la fuente de los Sacramentos, ¿cómo puedes maravillarte que sienta en sí mismo, la naturaleza de los Sacramentos con todos los efectos y bienes que estos contienen? - En el volumen 18, el Señor dedica un capítulo completo, el del 5 de noviembre de 1925, a los Sacramentos, y para todos los efectos, los redefine en su alcance y eficacia. De esta manera, nosotros ahora podemos sentir más a lo vivo, Su Importancia, y Su Naturaleza, al conocer más los efectos y bienes que cada uno contiene. ¿Acaso no vivimos en la Divina Voluntad, y de esto se trata todo, llegar a Conocer mejor a Dios, en Jesús? Nada pues debe extrañarnos de lo que oímos o leemos, porque eso es lo que conlleva vivir en la Unidad de la Luz.

(2) Y, recibiendo de la Iglesia a la que Yo He Encargado Su Administración, sentirá que los recibe, para darle a esos Mismos Sacramentos, su gloria completa, - Ahora bien; sigue siendo cierto que la Iglesia es la que administra los Sacramentos, y que cuando la Iglesia Nos los Dispensa, recibimos el alimento, los Bienes y Gracias que esos Sacramentos poseen, pero, y mucha atención ahora: no solamente los tomamos para nuestra segunda y tercera vida, la vida cristiana, y la sobrenatural de la Divina Voluntad, sino que conociéndolos como los conocemos ahora, podemos darle la Gloria Completa a los Mismos Sacramentos, Gloria que nadie más puede darle a los Sacramentos que nosotros, que los conocemos ahora más íntimamente: de donde Proviene, y lo que Nos Traen.

Una vez más, el Señor apunta al Conocimiento de que los Sacramentos son Entelequias, cada uno de Ellos, con una Misión Específica y Única, de Dispensar los Bienes y Gracias que les son propios a cada uno de los Sacramentos.

Repetimos y aumentamos. De esto se quejaba el Señor en voz baja, de que Luisa no Le había dado a los Sacramentos, como Entelequias, que son, la Gloria que Les Corresponde por la labor que hacen, pero nosotros podemos dársela, ahora que lo sabemos.

Si los Sacramentos no fueran Entelequias, ¿qué sentido y lógica tendría, el que el Señor Me Pida que las Glorifique?

(3) para glorificar a aquella misma Voluntad Divina que los instituyó, - Pero la situación no termina aquí. Al nosotros Glorificar a los Sacramentos como Entelequias Divinas, Glorificamos, reconocemos, a la Divina Voluntad que las ha formado para nuestro Beneficio.

Hacemos esta Afirmación responsablemente:

La Administración de las Gracias Redentoras propias a los Sacramentos, y la Administración de las Gracias y Prerrogativas que necesitamos para nuestra Vida en la Unidad de la Luz, están en poder de Correspondientes Entelequias Divinas, que Canalizan todo a través de la Iglesia.

Ahora bien, ¿cómo se produce esta Glorificación? Bilocando a Jesús, Encerrándolo en nuestros actos Glorifican tés.

(4) porque sólo en la Divina Voluntad, se le Podrá Corresponder, con perfecta gloria, a todas nuestras obras. - Solo actuando en la Divina Voluntad, podemos hacer esta Labor de Correspondencia y Glorificación.

(5) Por eso suspiro tanto el Reino del Fiat Supremo, porque sólo él pondrá el equilibrio a todo, dará a las criaturas todos los bienes que quiere y recibirá la gloria que ellas le deben. – Afirmación final que lo dice todo. Dice que por eso ansía tanto que el número suficiente de nosotros, viva en la Unidad de la Luz, porque solo así, podremos restablecer el Equilibrio perdido, recibir todos los Bienes que Nos son necesarios, y darle a la Familia Divina, Entes y Entelequias, la Glorificación que merece cada uno de los Miembros de esa Familia.

Resumen del capítulo del 10 de Julio de 1927: (Doctrinal) - Pagina 43 - Somos un Acto de la Divina Voluntad -

Este capítulo ya lo habíamos estudiado como parte de nuestros estudios independientes que titulamos "*Capítulos Descriptivos de la Divina Voluntad*", **Descripción 92**. Ahora que lo estamos estudiando en el volumen que le corresponde, hemos hecho nuestros acostumbrados arreglos.

Descripción No. 92 – Los que viven en Su Voluntad son un acto de La Divina Voluntad

En el capítulo del 10 de Julio de 1927, volumen 22, Nuestro Señor Nos da una nueva manera de visualizar a Luisa, y a todos los que vivimos en Su Voluntad, siguiendo estas Enseñanzas. Habla de que somos "**un acto de la Divina Voluntad**". Y comenzamos con la transcripción del capítulo.

Privaciones de Jesús.

Quien vive en el Querer Divino es el triunfo de Dios y del alma.

Estaba haciendo el giro en la Voluntad Divina y mi pobre mente giraba por todas las cosas creadas imprimiendo mi te amo, hasta en las montañas más altas y en los más profundos valles, en los abismos más oscuros de la tierra y en la parte más profunda del océano, en suma, en todas partes.

Mientras esto hacía, mi pobre mente era torturada por la privación de mi dulce Jesús y mi pobre corazón era atormentado, porque por cuanto lo llamaba con mi amor, no sabía encontrarlo. ¡Oh Dios, qué pena! y pensaba para mí:

"¿Será posible que Jesús no me escuche más, y que mientras lleno cielo y tierra con mis te amo, ninguno de ellos lo descubra para herirlo, y haciéndole sentir mi herida, mi tortura, mi tormento, sintiendo Él mis mismas penas, para no sentir las se decida hacerse encontrar por aquélla que tanto lo suspira? ¡Ah! Jesús cuánto me cuesta el haberte conocido; no poseerte, amarte y no ser amada son penas que no se saben decir, faltan las palabras para expresarlas."

Mientras esto decía, mi querido Jesús se ha movido en mi interior, y empezando a llorar me ha hablado sollozando, pero su sollozo era tan fuerte que resonando en el oído de mí cuerpo penetró tanto en él, que también yo he llorado junto con Él:

(A) "Hija mía, ¿cómo, me crees lejano? ¿Cómo puedes pensar que no eres amada por tu Jesús? Cada te amo tuyo era una herida de más a mi corazón que me hacía decir: 'Hija mía, donde quiera haces resonar tú te amo, por los montes, por los valles, por el mar, por los prados floridos, por el sol, por todas partes, y Yo si bien escondido en ti, repetía: te amo hija mía.' Me he sentido herir cuando tú pensabas que Yo no te amaba más, esto no puede ser hija mía, no es de la naturaleza de tu Jesús él no saber amar, ni Yo sé hacer esto, y si me estoy escondiendo en ti sin develarme, es mi Justicia que me esconde y que quiere castigar a los pueblos con fuertes flagelos. Y ¡oh! cuántos castigos lloverán sobre la tierra, y de todas las especies, porque mucho la están irritando. Me escondo de ti para que haga su curso."

Dicho esto, ha hecho silencio y desapareció, y yo he quedado tan mal que no podía detener el llanto. Más tarde ha regresado y me ha dicho:

(B) "Hija mía, el triunfo de Dios es la voluntad humana obrante en la suya, ésta es su victoria, el hacer entrar de nuevo en Sí, en su mismo Querer, lo que ha salido de Él. Conforme el alma obra en Él, así se extiende en los

confines divinos, sus actos toman lugar en todo lo que es eterno. Es verdad que mi Voluntad se encuentra por todas partes, no hay punto en que no se encuentre, pero ¿dónde desarrolla su Potencia, su obrar Divino? En el alma que vive en Ella; el alma que en Ella vive le da ocasiones de nuevas obras, le hace poner fuera lo que tiene dentro de bello y de santo; sucede lo que sucedió en la Creación, nuestro Ser era 'ab aeterno' pero nada se veía por fuera de Nosotros antes de la Creación, porque todo nuestro obrar, nuestros portentos y bienaventuranzas se desarrollaban adentro de Nosotros, pero cuando nuestro Ser Divino quiso obrar fuera de Nosotros, nuestra Voluntad tuvo ocasión de obrar y puso fuera todo el universo, con tal suntuosidad, orden y armonía, que forma la maravilla de todas las generaciones y el triunfo y victoria de nuestro Ser Supremo. Así el alma que vive en nuestro Querer, conforme obra le da ocasión de formar otras obras dignas de Él, por eso es nuestro continuo triunfo, y el desenvolvimiento de nuestras obras mantiene la actitud divina. Así que mientras forma nuestro triunfo y nuestra victoria, al mismo tiempo el alma triunfa y vence la Voluntad Divina, por eso se ve el uno y el otro victoriosos, Dios y la pequeñez de la criatura. ¿Te parece poco que la pequeñez de la criatura cante victoria, mueva a obrar a una Voluntad Divina y la venza?"

Después de esto mi pobre mente continuaba girando en la Creación para llevar ante la Majestad Suprema todos los actos que hace la Divina Voluntad en cada cosa creada, todos aquellos que ha hecho en la Reina Soberana, y en la Humanidad Santísima de Nuestro Señor. Así, reuniendo todo junto los llevaba como tantas partes del Divino Querer, todos dignos de un Dios tres veces Santo. Me parece que sólo el obrar de la Divina Voluntad puede dar los homenajes más bellos y dignos de un Dios.

Mientras estaba en esto, mi dulce Jesús se ha movido en mi interior y me ha dicho:

(C) "Hija mía, cómo son admirables, armoniosos, todos ordenados entre ellos, de una belleza rara, los actos hechos por mi Voluntad, son nuestro ejército divino que, ordenados en torno al Ser Supremo forman nuestra gloria, nuestra defensa, nuestra felicidad sin fin; lo que sale del Fiat Divino lleva la **Marca Divina**, y conforme salen, más que nuestros hijos legítimos, no pierden jamás la vida. Si tú no das jamás vida a tu voluntad, también tu podrás llamarte un acto de la Divina Voluntad, y como acto de Ella vendrás a adquirir el derecho sobre todos sus actos, tomarás lugar en nuestro ejército, serás nuestra hija legítima y como hermana de todos los actos de nuestra Voluntad, y por eso tendrás el poder de unirlos todos juntos, para llevarnos la gloria, la felicidad de todos los actos del eterno Fiat. Qué diferencia entre quien es un acto de Voluntad Divina y quien no lo es. Un acto de Ella puede ser un sol, un cielo, un mar de eterno amor, una bienaventuranza y felicidad que jamás termina; ¿qué cosa no puede ser un acto de mi Voluntad? Ella es eterna y hace eternos sus actos, es Luz inmensa y todos sus actos tienen la plenitud de la Luz, no hay cosa de Sí que no invista sus actos. En cambio, para quien no es acto de la Divina Voluntad, ¡oh! cuán diferente es, no puede tomar puesto en el ejército divino, no será capaz de dar alegrías y felicidad, su luz será tan escasa que difícilmente podrá verse a sí mismo, sus actos, por cuán buenos, pero porque son producidos por la voluntad humana serán como humo que el viento dispersa, o como flor que se marchita y muere. Que diferencia hija mía entre uno y otro."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**.

Hija mía, ¿cómo, me crees lejano? ¿Cómo puedes pensar que no eres amada por tu Jesús? Cada te amo tuyo era una herida de más a mi corazón que me hacía decir: 'Hija mía, donde quiera haces resonar tú te amo, por los montes, por los valles, por el mar, por los prados floridos, por el sol, por todas partes, y Yo si bien escondido en ti, repetía, te amo hija mía.' Me he sentido herir cuando tú pensabas que Yo no te amaba más, esto no puede ser hija mía, no es de la naturaleza de tu Jesús él no saber amar, ni Yo sé hacer esto, y si me estoy escondiendo en ti sin develarme, es mi Justicia que me esconde y que quiere castigar a los pueblos con fuertes flagelos; y ¡oh!, cuántos castigos lloverán sobre la tierra, y de todas las especies, porque mucho la están irritando. Me escondo de ti para que haga su curso.

En este Bloque **(A)**, Jesús no presenta nuevos Conocimientos a nuestra consideración. En los volúmenes superiores, rara vez Luisa exterioriza y escribe acerca de sus sufrimientos como resultado de la Privación de Jesús. Sabemos que sentía esa Privación tan agudamente como cuando era más joven, pero su preocupación a estas alturas de su vida está en escribir y formar con los Escritos las bases del Reino del Fiat Supremo, tal y como Nuestro Señor se lo pidiera en 1921.

Una vez más, Nuestro Señor confirma Su Cercanía a Luisa, aunque a ella no se lo parezca, Su Amor que no puede disminuir sino solo aumentar, y la necesidad de escaparse de su lado para permitir que la Justicia Divina tome Su Curso entre nosotros.

Y ahora concentramos nuestros comentarios en los dos Bloques que siguen, que son extremadamente importantes y con grandes implicaciones para todos nosotros.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(B)**.

(1) Hija mía, el triunfo de Dios es la voluntad humana obrante en la Suya, - Este es un primer párrafo sorprendente. No habla el Señor de que Su Voluntad Bilocada es obrante en nosotros, sino que reversa la dirección del obrar para Decirnos que **“una voluntad humana que obra en la Suya es Su Triunfo”**.

En varias oportunidades hemos discutido el concepto de *triumfo* para los pueblos antiguos. Dos aspectos interesantes de lo que es *triumfo*.

- a) tiene que haber una explicación, una razón para festejar el triunfo. No se puede “triumfar” en abstracto.
- b) tiene que propiciarse una manifestación pública, que, todos los contemporáneos que quieran puedan verla, participar de ella y disfrutarla. No hay triunfo sin participación de los que rodean a aquel que está recibiendo las aclamaciones de Triunfador. Decíamos que los generales, cónsules y emperadores romanos no se consideraban recompensados apropiadamente, a menos que se *“les diera su triunfo”*; de hecho, existen amplias pruebas de comunicados al Senado Romano por parte de generales, a los que se les negaba su triunfo, como castigo. Darles su triunfo pues, era reconocer, públicamente, lo que habían realizado, y esto necesitaba de grandiosas paradas militares, poemas congratulatorios, cantos etc., con los que se proclamaba a todos, la hazaña del triunfador.

Así como un general romano no se consideraba triunfador a menos que el pueblo romano conociera su hazaña, y se la hiciera pública, así Nuestro Señor dice que Él es triunfador por la hazaña de lograr que una voluntad humana obre en la Suya, y parafraseando a Nuestro Señor un poco, diríamos que Él es triunfador porque una voluntad humana vive en la Suya y Obra en la Suya, y, muy importante, todos los que están en la Patria Celestial pueden ver Su Triunfo y participar en los festejos.

Hay razón pues para una gran celebración, y estas páginas, estos Escritos no son más que el prólogo de la Celebración gigantesca, nunca vista, de la instauración del Reino del Fiat Supremo, completado por nosotros, por seres humanos que han vivido y obrado en Su Voluntad mientras estaban en este planeta imperfecto, y que en forma unitaria y al mismo tiempo colectiva componen Su Triunfo.

Esta, sin embargo, no es todavía la más grande de las “noticias” que Nos da en este primer párrafo. Ya hemos dicho que al reversar la dirección en la que, viviendo en Su Voluntad, creíamos ocurría todo, da motivo para que ahondemos aún más en el concepto de completar Su Acto de Amor, (el Acto que Obedece a Su *Sugerencia de Acción*), cuando ese Acto de Amor se Sugiere a seres humanos que viven en Su Voluntad y que poseen una Vida de Su Voluntad bilocada y obrante en ellas.

Para decirlo rápidamente y que quede eso establecido, la capacitación para que nuestra voluntad humana pueda obrar en la Suya, está íntimamente correlacionada con el Don de Vivir en Su Voluntad. Hasta ahora pensábamos que nuestra participación era únicamente la de responder a Su Sugerencia, completar Su Acto de Amor y la Voluntad Bilocada y Obrante en nuestra Persona Divina, se encargaba del resto. Desconocíamos, o por lo menos, no había hecho Él, el énfasis que hace ahora, que nuestra voluntad humana obra en la Suya con toda efectividad; es más, obra en Su Voluntad con la misma efectividad con la que Su Voluntad obra, rige y domina en la nuestra.

A poco que tratamos de entender, con Su Ayuda, lo que Nos dice, nos percatamos de que es mucho más "difícil" para Él, y por ello es un gran Triunfo, el lograr que nosotros, en nuestras condiciones imperfectas actuales, podamos obrar en Su Voluntad, que obrar Él en nuestra voluntad humana. No se trata de hacer que suceda, se trata de tolerar que suceda. Es cierto, que nuestro acto es replicado por nuestra Persona Divina que mora en la Patria Celestial; con todo y eso, muchas veces hay que arreglar lo que hacemos, suplir lo que falta.

El párrafo 2 Nos explica claramente que el punto no está en que la voluntad humana obre en la Suya, sino en que el "producto" de nuestra voluntad humana, el Acto iniciado y sugerido por El y completado por nosotros, "entra" en Su Voluntad, y tiene la misma categoría y rango de Sus Actos "ad-intra", o como Les llama ahora, "ab-eterno".

Enfoquemos esto, desde otro punto de vista. El acto humano voluntario, tal y como lo conocemos, conlleva varias componentes que ahora distinguimos claramente, una vez que estudiamos estos Escritos.

El **primer** componente es Su Diseño del Acto que Él quiere realicemos, como parte de Su Plan de Vida para con cada uno de nosotros, y que por ser un Diseño Divino es diseño que conlleva la Fuerza, la Belleza y la Bondad del Amor Divino, para que el acto resultante tenga esas mismas características.

El **segundo** componente es la transmisión del Acto de Amor que Dios, en Jesús, ha diseñado, transmisión que se realiza a través de una *Sugerencia de Acción* Amorosa Suya, que el Amor Divino Crea y Porta, y que puede venir a nosotros de múltiples maneras, a saber, directamente a nuestra Inteligencia, o indirectamente a través de terceras personas o circunstancias.

El **tercer** componente es Su Gracia, la Capacitación preparada por la Gracia Divina, que acompaña a la Sugerencia que Nos envía. Esta Gracia "viaja", por así decirlo, a "espaldas" de la *Sugerencia de Acción* Amorosa. Con esta Gracia, o mejor aún, a través de esa Gracia Divina, Él Nos capacita, Nos da las fuerzas, la inteligencia, el deseo necesario de querer complacer al Creador en aquello que Nos sugiere hagamos.

El **cuarto** componente es la recepción que hace la criatura a esa *Sugerencia de Acción* Amorosa y la acogida que da a la correspondiente Gracia Capacitante que la acompaña. Invariablemente, cada *Sugerencia de Acción* presenta dos o más alternativas, y una de ellas, Dios, en Jesús, la identifica claramente, como la Alternativa Obediente, la que, en esta Sugerencia, Él aceptaría como obediente si se escogiera. Sabremos siempre cuál de ellas es, porque es lo primero que viene a nuestra mente cuando la sugerencia llega a nuestros sentidos o a nuestra inteligencia.

La mayor parte de las veces, lo que el Señor Quiere de mí, ahora, coincide con lo que Quiso en Sugerencias anteriores, y yo obedezco rápidamente. Otras veces, lo que viene a mi mente, ahora, no coincide con lo que hice en el pasado, o no me gusta lo que "oigo en mi mente", creo que el diablo me la está sugiriendo, o cualquiera otra tontería, y, creo una indecisión que no existe, procrastino diciendo, que no sé qué hacer, y mi decisión se dilata, busco ayuda de otros que no me pueden ayudar, pido más discernimiento a Dios, que no recibo, porque ya el Señor Me ha Dicho lo que Quiere.

Conocer esto, conocer este "gut feeling" que se siente, este conocer intuitivo, es de extrema importancia, para nosotros los que vivimos en la Unidad de la Luz, porque, vivir de esta manera, es vivir con fluidez, es vivir con absoluta confianza, la confianza del niño que no discute lo que sus padres le piden. Estamos en total comunicación con nuestro Dios y Señor; Él se ha responsabilizado totalmente con nuestra Vida; por lo tanto, no dudemos ni un instante, que Él Nos hará conocer cuál es Su Voluntad en cada acto de nuestra vida.

Lo hemos dicho muchas veces, y lo repetimos una vez más: Lo que es Bueno para mí, es lo que Él Quiere que Yo haga en cada instante de vida. Normalmente, lo que Él Quiere de cada uno, ya lo ha Manifestado, en forma de Mandamientos, pero estos no Aplican siempre, solo aplica lo que Él Quiere, ahora.

El **quinto** componente es la decisión que el ser humano debe tomar, libre e informadamente, respecto de aquello que se le ha sugerido.

El **sexto** componente es la ejecución de la *Sugerencia de Acción Amorosa*, que la criatura inicia con su *yo quiero*, y hace que el acto que, de hecho, y hecho para siempre.

Es de este **sexto** componente, que tan cuidadosamente ha sido preparado por los cinco componentes anteriores, del que Nuestro Señor quiere hablar en este Bloque.

Una última observación. Cuando dice que “el Triunfo de Dios es la voluntad humana obrando en la Suya”, Nuestro Señor no especifica directamente de qué Voluntad Divina habla, si de la Suprema, o de la Bilocada y Obrante en nuestra Persona Divina.

Puede parecernos que no existe tal diferencia, o que sí existe, pero que no es importante, puesto que una es formada de la otra, la nuestra es **extensión** de la Suprema. A esto decimos, que es importante la distinción hecha, por lo que dice en el párrafo 3. Así pues, está hablando de las Dos. La Voluntad de la Persona Divina es la que replica el acto iniciado por la voluntad de mi Persona Humana, y al mismo tiempo, expande a la Voluntad Suprema, porque dice que “conforme el alma obra en Él (Divino Querer), así extiende los confines divinos”.

(2) Ésta es su victoria, el hacer entrar de nuevo en Sí, en su mismo Querer, lo que ha salido de Él. - El Acto de Amor salido de Él, diseñado para el ser humano que vivía en Su Voluntad, y perdió este Don, pero ahora recuperado con Luisa, ese Acto, repetimos, cuando es completado por Luisa o cada uno de nosotros, regresa a Él, en Su Misma Voluntad. Esta es Su Victoria relativa a nuestra Creación: regresarlo todo: nosotros, y nuestros actos, al punto de origen. De esta manera, Su Victoria es más plena ahora, porque aquello que antes hubiera sido fácil y naturalmente hecho, ahora se realiza con gran esfuerzo nuestro y Suyo, pero se realiza., y eso resulta más valioso para el Señor.

(3) Conforme el alma obra en Él, así se extiende en los confines divinos, sus actos toman lugar en todo lo que es eterno. – En este proceso diario de vida en Su Voluntad, el ser humano va obrando en Su Querer, y consigue dos propósitos, separados, pero igualmente importantes para Dios.

En primer lugar, dice que: “logra extender los Confines Divinos”. Ya sabemos que Su Voluntad es infinita, y por lo que Nos dice ahora, Su Voluntad está como confinada, pero solo momentáneamente; es decir, a cada instante podemos decir que ha llegado en la dinámica de Su expansión hasta ciertos confines, pero al mismo tiempo, estos “confines” van siendo **estendidos** en todas direcciones por las nuevas obras que Dios siempre está realizando, y ahora también, por las que obramos nosotros, y todo ocupa su “lugar” en este Ámbito de Su Voluntad. Un ejemplo puede que ayude.

Yo necesito guardar muchas cosas y alquilo un almacén muy grande, capaz de recibir todo lo que quiero guardar, pero obviamente quiero que el almacén sea más grande de lo que ahora necesito. Cada vez que yo hago un viaje al almacén para guardar una nueva serie de cosas, yo extiendo los confines anteriormente ocupados en el almacén con las nuevas cosas que traigo para guardar.

En segundo lugar, dice que “**toman lugar en todo lo que es eterno**”. Ya hemos discutido en otros capítulos, la importancia del concepto de “lugar” en toda la Obra Divina. Sabemos que todo lo que Dios realiza, o sugiere que realicemos nosotros viviendo en Su Voluntad, tiene utilidad, y esa utilidad, el Amor Divino la expresa y Nos la presenta, con fuerza, bondad y belleza. Como obra útil que es, debe ocupar su “lugar” en el ámbito de Su Voluntad, porque, ¿qué sentido tendría hacer algo útil, bello, fuerte, y bondadoso, si no puede mostrar todas esas Cualidades adecuadamente, desde el lugar que le corresponde en el ámbito de Su Voluntad? Y no debemos pensar que es un

"lugar" cualquiera, sino que es un "lugar" reservado para nosotros, desde toda la eternidad, porque desde toda la eternidad, por *Corrida de Ensayo*, Dios sabe el "lugar" que eventualmente ocuparíamos cada uno de nosotros, con nuestras obras. Hablamos de la Patria Celestial en el planeta perfecto, que corresponde al concepto bíblico de la "morada en el Cielo", que ha preparado para cada uno de los Bienaventurados, pero que ahora comprendemos no era lugar para "almacenarnos" después de muertos, sino para "almacenarnos" en vida, a nuestros actos y a nosotros mismos.

(4) Es verdad que mi Voluntad se encuentra por todas partes, no hay punto en que no se encuentre, pero ¿dónde desarrolla su Potencia, su obrar Divino? En el alma que vive en Ella; el alma que en Ella vive le da ocasiones de nuevas obras, le hace poner fuera lo que tiene dentro de bello y de santo;

(5) Sucede lo que sucedió en la Creación, nuestro Ser era 'ab aeterno' pero nada se veía por fuera de Nosotros antes de la Creación, porque todo nuestro obrar, nuestros portentos y bienaventuranzas se desarrollaban adentro de Nosotros - Si queremos entender ambos párrafos, el 4 y el 5, debiéramos leerlos y analizarlos al revés, o sea, primero el 5 y luego el 4, y así lo hacemos.

En el párrafo 5, Nuestro Señor habla de que mucho antes de la Creación, tanto del Universo, como del hombre, y de los Ángeles, la Divina Voluntad, la Trinidad Sacrosanta, el Amor Divino, y la Gracia Divina, estaban en continua actividad, pero era una actividad que todo lo que creaba, se diseñaba, y se desarrollaba dentro del Ser Divino, y permanecía dentro del Ser Divino. Nuestro Señor no es específico, quizás lo dice en alguno de los capítulos de estos Escritos que todavía no hemos leído y analizado, qué fue lo que lo "motivó" a crear seres con la capacidad de entender, apreciar, y expresar admiración por tanta belleza como está contenida en Ellos Mismos, pero el hecho cierto es que así sucedió, y los Ángeles fueron los primeros en ser creados con estas capacidades y prerrogativas de entender y apreciar, y sucesivamente después, varias líneas de creación de seres humanos, todos Adán y Eva, que tendrían la capacidad máxima que puede darse a una criatura, de poder apreciar lo que es capaz de hacer Dios, y lo que contiene el Ser Divino.

Volvamos ahora nuestra atención al párrafo 4, que ahora podemos comentar y entender mejor.

Por lo que sabemos, Adán viene a la existencia en plena edad adulta; no hay desarrollo paulatino de su personalidad, de sus capacidades. En el mismo instante que abre sus ojos, ya Adán comprende, sabe, aprecia, reconoce, todo lo que Su Creador había querido hacerle saber a otro ser, distinto de Ellos, sobre Su Divinidad. No lo sabe todo, pero sí sabe todo lo que Su Creador Quería supiera del Ser Divino.

Por si esto fuera poco, Adán no solo estaría en posesión del Conocimiento de lo ya hecho por Ellos, sino que, a través de este Descubrimiento progresivo de Dios, Adán estaría en posición de hacer más y más sorprendentes nuevos actos de Amor, que Le serían sugeridos. A estas alturas de nuestros estudios de estos Escritos, ¿puede acaso quedarnos alguna duda de que lo que Nos sugiere y hacemos día a día, es ahora mejor, más perfecto, más agradable a Dios que lo que hacíamos antes sin estos Conocimientos de Él?

Con Luisa, y ahora con nosotros, Dios "saca de Si Mismo" Actos de Amor que son más de "Su Gusto", más importantes, más íntimos, más trascendentes, y Nos da ocasión de realizarlos, y de esa manera, Le damos ocasión de "poner fuera lo que tiene dentro de bello y de santo".

Con su pecado, Adán pierde esa intuición de todo lo que Dios es; Dios pierde la oportunidad de continuar en Adán, el "descubrimiento" de Su Ser Divino, y pierde la oportunidad de hacer cosas cada vez más bellas y santas.

Las consecuencias catastróficas del múltiple pecado original no parecen tener fin, pero ésta es quizás la más grave de todas las consecuencias que hasta ahora conocemos. Dios, la Divina Voluntad, perdió la oportunidad de tener un ser, distinto de Ellos, al que pudieran continuar comunicando todo lo que continuamente realizaban, y que ahora continuaría siendo hecho, pero no sabido por nadie más. En todo esto, no hablamos de la Virgen María, porque la Existencia de la Virgen María, sigue un camino separado, pero, en realidad, la Familia Divina nunca ha estado sola

en Sus Deseos de comunicarse con seres creados, porque siempre han podido Comunicarse con Nuestra Madre, y darle a conocer a Ella, lo que Ellos Son y Hacen.

El Conocimiento específico de este párrafo 4, está en Su Declaración de que somos el vehículo que Le permite desarrollar Su Potencia Infinita. Otro ejemplo quizás ayude. Soy un escultor famoso, que he hecho muchas obras bellas que están en museos y casas particulares, pero, por mucho que he hecho, tanto más me queda por hacer; tengo la potencia de realizar muchísimo más de lo que ya he hecho, pero necesito que se me de la comisión para emprenderlo. Necesito, usando palabras de Jesús, que se “Me dé la ocasión” de realizarlas.

Igual, dice Jesús, Le pasa al Ser Divino. Está deseosísimo de hacer más, cosas más bellas, fuertes, bondadosas, santas, pero quiere que Le demos la ocasión para sacar fuera toda esa Belleza que lleva dentro de Sí Mismo.

(6) pero cuando nuestro Ser Divino quiso obrar fuera de Nosotros, nuestra Voluntad tuvo ocasión de obrar y puso fuera todo el universo, con tal suntuosidad, orden y armonía, que forma la maravilla de todas las generaciones y el triunfo y victoria de nuestro Ser Supremo. – En este párrafo, el Señor expresa claramente, pero sin dar explicaciones, de que en algún “momento” de esta Existencia Eterna, Dios, en Jesús, decidió poner fuera algo de lo que tenía encerrado dentro, y el resultado de ese poner fuera, lo podemos ver y experimentar día a día, en este mundo en el que vivimos, y aún más allá de nuestra tierra, que Él Nos permite ver y experimentar.

Todo esto es Victoria compartida, o sea, todo es Victoria Suya, que, al compartirla con nosotros, se convierte en Triunfo Suo y Victoria nuestra también.

(7) Así el alma que vive en nuestro Querer, conforme obra, le da ocasión de formar otras obras dignas de Él, por eso es nuestro continuo triunfo, y el desenvolvimiento de nuestras obras mantiene la actitud divina. - Ya Conocíamos que, al vivir en Su Voluntad, la Voluntad Bilocada que obra en nuestra Persona Divina, hace lo que mi persona humana ha querido hacer, y el Acto en Su Voluntad es creado. Nuestro Señor quiere darnos en este capítulo la perspectiva y este nuevo Conocimiento de que este Vivir en Su Voluntad, entre muchas otras cosas que realiza, Le da ocasión a Dios de crear obrar dignas de Él, utilizándonos como el vehículo para completar Actos de Amor Divinos que Él quiere realizar, pero quiere realizarlos con nosotros. Como decíamos en el párrafo anterior, no solamente quiere que conozcamos lo que Él es, lo que ha hecho y continúa haciendo, sino que quiere continuar Su Labor con nosotros, sin dejar por eso de continuar haciendo muchísimas otras cosas de las que no tenemos noticia, por lo menos ahora mientras somos viadores.

Ahora bien: para que este proceso se mantenga mejor, más productivo, es necesario comprender esta característica que anuncia: la **Actitud Divina**, que pensamos se entendería mejor con un ejemplo.

Empezamos un nuevo año escolar y la asignatura nos interesa, y comienzo a hacerle preguntas al maestro, que él, al principio, contesta porque es su labor, pero a medida, que yo continúo preguntando, y cada vez con más interés, él deja de hacerlo porque es su labor, y más porque es ahora un gusto para él tener un alumno aventajado. Su actitud magisterial se sostiene y se mejora por mi actitud. Es siempre el concepto evangélico tan conocido: al que mucho tiene, se le dará más, y al que tiene poco, se le quitará, aun el poco que tiene.

Por nuestro propio bien, necesitamos mantener esta Actitud Divina de querer enseñarnos con un gusto mayor, no por la obligación de que tiene de enseñarnos porque vivimos en la Divina Voluntad, sino porque al Señor Le da mayor gusto hacerlo. En definitiva, ¿no es Él humano como nosotros?

(8) Así que mientras forma nuestro triunfo y nuestra victoria, al mismo tiempo el alma triunfa y vence la Voluntad Divina, - No debe quedar duda alguna que, al nosotros estar capacitados para obrar en Su Voluntad, Él, fiel a Su Compromiso, se deja vencer y hace lo que nosotros queremos hacer. Ya sabemos que uno de los aspectos de vivir en Su Voluntad radica en el estar cada vez más afinados a Sus Planes, a lo que quiere hacer a través de nosotros, por lo que, Sus *Sugerencias de Acción* van dirigidas, más y más, a darnos la oportunidad de colaborar con lo que Él Quiere hacer. Por otro lado, mucho es lo que Él quiere hacer entre nosotros, particularmente

todo lo relacionado con la salvación de nuestros hermanos, hijos suyos, que andan descarriados y desconocedores de Su Amor; más toda la labor que espera de nosotros por nuestros hermanos y hermanas en el Purgatorio. Dicho de otra manera. Hay mucho por hacer de lo que El definitivamente quiere hacer, pero que no quiere, ni va a hacer, sin nuestra colaboración a Sus *Sugerencias*.

(9) Por eso se ve el uno y el otro victoriosos, Dios y la pequeñez de la criatura. ¿Te parece poco que la pequeñez de la criatura cante victoria, mueva a obrar a una Voluntad Divina y la venza? - Como siempre, cuando Nos da una importante lección doctrinal, Nuestro Señor termina urgiéndonos, enamorándonos, dando una gran importancia a la labor que espera de nosotros. Como buen Entrenador de Sus jugadores, sabe apelar a nuestra sensibilidad para conseguir Sus Propósitos.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(C)**.

(1) Hija mía, cómo son admirables, armoniosos, todos ordenados entre ellos, de una belleza rara, los actos hechos por mi Voluntad, - Es muy sorprendente lo que Nuestro Señor Nos dice sobre la Actividad de Su Voluntad que la Trinidad Sacrosanta controla y dirige, como Poder Ejecutivo. Habla de Su Voluntad en tercera persona, como si fuera algo separada de Él, algo que admira a la distancia, y lo hace en nombre Suyo y a nombre de la Trinidad Sacrosanta.

Mas aclaraciones sobre todo este aspecto, que todavía puede confundir a los que leen o escuchan.

Jesús, Manifestado ab eternamente, o sea, el Dios Humanado, es un Ente Divino Distinto, Manifestado Directa y Separadamente, para realizar un Oficio Especifico, el de ser el Supervisor Responsable de todo lo que la Divina Voluntad Piensa Crear, y que llamará Creación Humana.

Jesús Encarnado, viene a la Existencia como un Ser Humano más, y Su Encarnación, es producto de la Intervención Directa de la Santísima Trinidad, en una Virgen, María, con la Segunda Persona Actuando, como el Puntero en esa Concepción, el Portador del DNA humano creado para el Jesús ab eterno. Dicho de otra manera. Una vez que la Segunda Persona, con las otras Dos Personas concurrendo, Impregna a la Virgen María, con un Rayo de Luz Purísima, que actúa como un Laser, Laser que Porta el DNA de Jesús Ab eterno, Nuestro Señor queda Concebido.

Todo esto lo sabemos por un capítulo del volumen 16, el del 18 de Julio de 1923, y extractamos:

“Hija querida mía, si la Concepción de mi Celestial Mamá fue prodigiosa y fue concebida en el mar que salió de las Tres Divinas Personas, mi Concepción no fue en el mar que salió de Nosotros, sino en el gran mar que residía en Nosotros, nuestra misma Divinidad que descendía en el seno virginal de esta Virgen, y quedé concebido. Es verdad que se dice que el Verbo quedó concebido, pero mi Padre Celestial y el Espíritu Santo eran inseparables de Mí; es verdad que Yo tuve la parte actuante, pero Ellos la tuvieron concurrente.”

“Imagínate dos reflectores, que uno refleje en el otro el mismo sujeto, estos sujetos son tres, el de en medio toma la parte obrante, sufriente, suplicante, los otros dos están junto, concurren y son espectadores, así que podría decir que uno de los dos reflectores era la Trinidad Sacrosanta, el otro mi querida Mamá. Ella, en el breve curso de su vida, con vivir siempre en mi Querer me preparó en su virginal seno el pequeño terreno divino donde Yo, Verbo Eterno, debía vestirme de humana carne, porque jamás habría descendido dentro de un terreno humano, y la Trinidad reflejando en Ella quedó concebida.”

“Entonces, aquella misma Trinidad, mientras quedaba en el Cielo, quedaba concebida en el seno de esta noble Reina”.

La "habilidad" que demuestra el Divino Querer, el Amor Divino, y la Gracia Divina, para llevar a cabo fidelísimamente lo que la Trinidad ha diseñado y ha decidido hacer, para esta nueva etapa de la Creación Humana, es motivo de gran elogio por parte del Señor.

Claro está, este preámbulo es muy necesario, porque quiere darle a entender a Luisa, que nada hay, ni concebible puede haber, algo más importante que la Belleza, Bondad y la Fuerza de la Actividad Trinitaria. Expresada a través de Él, que es el responsable de todo el Quehacer humano, del Amor Divino y la Gracia Divina, que son los ejecutores de Sus Deseos.

Entendamos: el que la Familia Divina decida hacer algo, el que ese algo amerite ser hecho, dentro del Acto Único de Creación *ad-extra*, hace que ese algo trascienda su objetivo original y su importancia como cosa creada, porque es, un Acto de la Divina Voluntad, del Divino Querer. Un ejemplo ayuda, y la ilustración viene en forma de pregunta. ¿Podría alguien imaginar que una pequeña escultura de Miguel Ángel pudiera ser menos importante, menos bien hecha, que una de Sus Grandes Obras? Miguel Ángel no era capaz de hacer nada inferior a él, nada que demeritara su importancia artística. ¿Puede Dios, en Jesús, ser distinto?

Mas sobre este punto de tanta importancia para entender un poco más a Nuestro Dios y Creador, cuando analicemos los párrafos 3 y 4.

(2) Son nuestro ejército divino que, ordenados en torno al Ser Supremo forman nuestra gloria, nuestra defensa, nuestra felicidad sin fin; - En una manera totalmente imprevisible, y casi sin darnos cuenta en una primera lectura, Nuestro Señor define en que consiste esta Adoración, este Amor en extremo, que se tienen entre Si, las Tres Divinas Personas. Este capítulo culmina explicaciones similares de capítulos anteriores.

Ya sabemos que la Naturaleza Divina viene formada por el Amor Divino, y que, por tanto, la actividad de la Trinidad Sacrosanta es una Actividad constante que brota, por así decirlo, de esa Misma Naturaleza de Acción. El concepto de que Dios es acción, no resulta tan extraño una vez que comprendemos Su Naturaleza, y lo inevitable que es esta Acción Continua.

¿En qué consiste, pues, este Amor que se tienen entre Si, ¿las Tres Divinas Personas? Pues consiste en la presencia continua, y presencia que gira alrededor de Ellos como centro, de todo aquello que han Diseñado y Creado, vía el Divino Querer y el Amor Divino. Dice que Sus Actos, son un Ejército Divino, que están todos ordenados en torno a Ellos, y forman Su Gloria, Su Defensa y Su Felicidad sin fin. Todos Sus Actos tienen un "común denominador", por decirlo de alguna manera, y ese común denominador estriba en que todos son Actos Decididos por la Divina Voluntad, Actos que Ellos han diseñado y querido, y que repetimos lo dicho en el párrafo anterior, ya no importa las razones por las que fueron deseados y realizados. Lo que necesitamos enfatizar es que Su Diseño y Su Ejecución eran tan importantes para Dios, que justificaban ser hechos. Una vez realizados, merecen ser reconocidos como actos de Su Voluntad, y esta distinción es más importante, que cualquiera otra consideración.

Un ejemplo puede que ayude. El sol que nos alumbra y calienta, el agua que nos lava y purifica, son más importantes a Sus Ojos, porque son Actos de Su Voluntad, que por lo que se diseñó hicieran y continúan haciendo.

(3) Lo que sale del Fiat Divino lleva la Marca Divina, y conforme salen, más que nuestros hijos legítimos, no pierden jamás la vida. - Continúa enfatizando el punto de que todo lo creado es importante, porque cada una de esas cosas creadas es un Acto de Su Voluntad. Dice que todas llevan "la Marca Divina", que son más que una marca de hijos legítimos, y que jamás pierden la vida, o sea, la existencia que se les ha dado. Todas estas afirmaciones del Señor requieren explicación adicional.

Ya hemos hablado extensamente, sobre como todo lo creado que "vemos" fue Diseñado "dentro" de Su Voluntad, y que lo que "vemos" es lo que Ellos han decidido poner fuera para satisfacer distintas necesidades, llamémoslas necesidades "logísticas". Cuando deciden crear a Adán, el ser humano inteligente, viviendo en Su Voluntad, capaz de comprenderles y corresponder a Sus *Sugerencias de Acción*, y de hecho Le Diseñan "dentro" de Su Voluntad,

por necesidad también Diseñan, todo aquello que es necesario para el funcionamiento del ser humano, como necesidad logística de ese ser humano, una vez que lo "pongan fuera" de Sí Mismos.

Así que todo "dentro" de Su Voluntad lleva la "Marca Divina", y la lleva consigo cuando es puesto fuera. Los actos subsiguientes de un Adán inocente, también hubieran llevado esta "Marca Divina", pero luego del pecado, los actos de Adán y toda su descendencia hasta Nuestra Madre Santísima, el Mismo Jesús y ahora Luisa, todos llevan la marca de nuestra voluntad humana.

Esta "Marca Divina" es de extrema importancia, porque identifica todo lo hecho **por** Su Voluntad, mucho mejor y más exactamente que ningún otro calificativo.

Los siguientes dos puntos que comenta el Señor, son un poco más incomprensibles, a menos que lo parafraseemos. Así decimos que:

"y conforme salen a la existencia en una realidad separada fuera de la Nuestra, **no pierden jamás la vida**, porque nunca hacen su propia voluntad, mientras **que nuestros hijos legítimos**, que son los que debieran como ellos, hacer nuestra Voluntad, no siempre la hacen.

(4) Si tú no das jamás vida a tu voluntad, también tú podrás llamarte un acto de la Divina Voluntad, - Llegamos al párrafo clave de todo el capítulo. Le dice a Luisa, que, si ella no da nunca vida a su voluntad humana, y se comportan como todos los otros seres creados que siempre hacen Su Voluntad, entonces también Luisa perderá su carácter de ser humano para ser también considerada por la Santísima Trinidad, como un Acto de la Divina Voluntad.

Ya Nos ha dicho en el Bloque **(A)**, que cuando hacemos Su Voluntad, viviendo en Ella, somos Su Victoria y Su Triunfo. Ahora Nos eleva aún más a Sus Ojos diciendo que ya no Nos ven como criaturas fuera de Ellos, sino como criaturas que llevan la "Marca Divina", que viven dentro de Su Voluntad, con una Vida de Su Voluntad particular para cada uno, eternamente acompañándolos, y que somos lo máximo posible, porque somos un Acto de Su Voluntad.

La existencia de cada ser humano, desde el instante mismo en que es concebido hasta que regresa a Él para siempre al planeta perfecto, o salvado o condenado, es un solo acto de Voluntad Divina, pero solo podemos apropiarnos de esta nueva designación, si siempre cumplimos Su Voluntad, y no damos nunca vida a la nuestra.

En Él, en Su Madre Santísima, en San Juan Bautista, así sucedió, y quizás haya otras excepciones, pero en términos generales sabemos que nadie hace Su Voluntad siempre. Como ya hemos dicho en otras oportunidades, todo radica en el grado de tolerancia que Tenga y Tiene con nuestras imperfecciones. Si el máximo que podemos darle es de 90%, el 90% se convierte en el 100% para El, y puede designarnos como un Acto de Su Voluntad.

La importancia de esta nueva designación, de este nuevo "Nombre": Acto de Su Voluntad, con el que Nos reconocerá ahora para siempre, es enorme. Ya nada podemos temer, nada podemos desear, nada puede darnos más importancia, que, lleguemos a ser como un Acto de Su Voluntad, siempre eterno, siempre vivo, siempre "admirable, armonioso, todos ordenados entre ellos, de una belleza rara; somos Su ejército divino que, ordenados en torno al Ser Supremo formamos Su gloria, Su defensa, Su felicidad sin fin".

Así sabemos ahora, que no solo nuestros actos hechos en Su Voluntad, son importantes delante de Sus Ojos, sino que nosotros mismos ahora somos considerados Actos de Su Voluntad Divina, lo cual es consistente con lo que dice en el Bloque **(A)**, que "Su Triunfo es una voluntad humana, obrando en la Suya"

Todo esto, si hacemos lo que Nos pide, por supuesto, a saber, vivir en Su Voluntad, sin darle jamás vida a la nuestra, en la más perfecta conformidad posible con Sus Planes.

(5) Y como acto de Ella vendrás a adquirir el derecho sobre todos sus actos, tomarás lugar en nuestro ejército, serás nuestra hija legítima y como hermana de todos los actos de nuestra Voluntad, - Todos los que llevan la Marca Divina y viven dentro de Su Voluntad, pero no tienen esta capacidad adicional que tenemos los seres humanos, de poder conocerle, conocer Sus Obras, y conocer cómo podemos aumentar Su Gloria con nuestros propios actos hechos en Su Voluntad, tienen “como acto de Ella”, y acto consciente, informado y libre, derecho sobre los demás Actos Divinos, tenemos derecho a ser parte de Su Ejército, hijos legítimos, y hermanos de todos los demás actos de Su Voluntad.

(6) Y por eso tendrás el poder de unirlos todos juntos, para llevarnos la gloria, la felicidad de todos los actos del eterno Fiat. – Nuestra ascendencia y dominio sobre todos los demás actos de Su Voluntad que existen en Ella, Nos viene dada para que los unamos a todos juntos, y hagamos como un ramillete de flores, que está compuesto de flores individualmente bellas, pero que, puestas todas juntas, proporcionan al que recibe el ramo de flores, una experiencia superior a la que es posible recibir por ninguna flor en particular. Así Les pasa a todos los que vivimos en Su Voluntad.

(7) Qué diferencia entre quien es un acto de Voluntad Divina y quien no lo es. – Una vez que Nos ha dado nuestro nuevo “nombre”, a saber, “Acto de Voluntad Divina”, va a destacar una vez más, la diferencia entre nosotros, y los que no viven en Su Voluntad, y no son reconocidos como Actos de Voluntad Divina.

(8) Un acto de Ella puede ser un sol, un cielo, un mar de eterno amor, una bienaventuranza y felicidad que jamás termina; - Enumera varios de los Actos Divinos conocidos, y dice que cada uno también es, más que sol, más que cielo, más que mar, puesto que todos ellos son Actos de Voluntad Divina.

(9) ¿Qué cosa no puede ser un acto de mi Voluntad? Ella es eterna y hace eternos sus actos, es Luz inmensa y todos sus actos tienen la plenitud de la Luz, no hay cosa de Sí que no invista sus actos. – Recapitula la importancia de nosotros como Actos de Su Voluntad, diciendo, que en virtud de que lo somos, somos capaces de hacer eternos nuestros actos, de ser Luz inmensa, de que no hay cosa de Dios que no invistamos en la ejecución de nuestros actos cuando vivimos en Su Voluntad.

(10) En cambio para quien no es acto de la Divina Voluntad, ¡oh! cuán diferente es, no puede tomar puesto en el ejército divino, no será capaz de dar alegrías y felicidad, su luz será tan escasa que difícilmente podrá verse a sí mismo, sus actos, por cuán buenos, pero porque son producidos por la voluntad humana serán como humo que el viento dispersa, o como flor que se marchita y muere. Que diferencia hija mía entre uno y otro. – No es necesario comentar este párrafo 10, porque cierra Su Argumentación Lógica negando, a los que no viven en la Divina Voluntad, todo aquello que ha expresado sucede con Sus Hijas e Hijas renacidas en Su Voluntad.

Resumen del capítulo del 16 de Julio de 1927 – (Doctrinal) – Pagina 47 -

**Quien vive en el Querer Divino posee el perfecto equilibrio.
La oración hecha en Él, posee la Potencia Divina y la Fuerza universal.**

Continúo viviendo toda abandonada en el Fiat Divino, siguiendo sus innumerables actos, y mi dulce Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(A) “Hija mía, quien vive en mi Voluntad tiene la amplitud, la capacidad de poder encerrar en sí todos los actos de Dios, volviéndose así la depositaria de la Divina Voluntad, y por eso Dios encuentra en aquella alma a todo Sí mismo, con todos sus actos. Entonces en ella todo, todo es sagrado, todo es santo, todo es luz y belleza, posee el perfecto equilibrio, el orden divino y Yo encuentro en ella la gloria de mi Santidad, de mi Luz, de mi rara Belleza. La veo y encuentro mis reflejos, mi queridísima imagen creada por Mí tal y como Yo la quiero, y en el exceso de mi Amor voy repitiendo: ‘Como eres bella, mi Querer todo ha encerrado en ti, la Creación es una pálida imagen de ti’, eres más luminosa que el sol, estás más adornada que el cielo, eres más bella que los prados floridos; toda bella eres porque la Potencia de mi Querer Divino te inviste, te alimenta, te es vida.”

Y deteniéndose un poco ha continuado:

(B) "Hija mía, cuando el alma reza en mi Voluntad todas las cosas y todos los seres creados ponen atención, suspenden todo, hacen callar a todo, y mientras están todos atentos para admirar el acto hecho en la Divina Voluntad, siguen todos juntos la plegaria; la potencia de ella llama y se impone, sobre todo, de modo que todos hacen la misma cosa. Si se unieran todas las otras plegarias para compararlas con una simple oración hecha en mi Voluntad, ésta sobrepasa a todas porque posee una Voluntad Divina, un poder inmenso, un valor incalculable, Yo mismo me siento investido de tal plegaria, y como veo que es mi Voluntad que reza, siento su Potencia que me funde en aquella misma oración. Así que si no se obtienen las gracias por medio de la plegaria hecha en mi Voluntad, que es plegaria universal y Divina, si la Justicia Divina no queda aplacada y continúan lloviendo los flagelos sobre la tierra, significa que esa es la Voluntad de Dios, y que, en vez de hacer descender aquellas gracias, hace descender los efectos de Ella en las almas. Y si con ésta no se obtiene mucho, menos se obtendrá con otras plegarias no hechas en mi Voluntad, que no contienen ni Potencia Divina ni Fuerza universal."

Después de esto mi amable Jesús ha salido de dentro de mi interior, e invistiéndome me llenaba toda de Él, de modo que me sentía toda circundada por Jesús y dentro de Él. Después, retirándose se arrojaba en mis brazos apoyando su cabeza sobre mi pecho para tomar reposo, y mientras esto hacía, todas las cosas creadas, el sol, el cielo, las estrellas, el viento, el mar, la tierra, en suma, todo, se alineaban en torno a Jesús, y extendiéndose como lecho bajo los miembros de Jesús, todas se disponían a darle reposo, y mi dulce Jesús me ha dicho:

(C) "Hija mía, si tú supieras todo el trabajo que estoy haciendo en el interior de tu alma, como vigilo cada latido tuyo, todos tus afectos, tus palabras, tus pensamientos, en suma, todo, para hacer correr en toda tú mi Divina Voluntad para que domine y forme su Reino. Tanto que después del trabajo que hago frecuentemente tomo reposo para gozar en ti el fruto del reposo que sólo mi Voluntad puede darme. Cómo es bello el reposo que Ella me da, todas nuestras obras, las cosas creadas por Nosotros hacen competencia para darme reposo y Yo siento en ti la felicidad de mi reposo eterno, la alegría y la felicidad de nuestras obras. Así que mi trabajo en el Reino de mi Querer está al seguro, mi reposo no es turbado por los rumores del querer humano. He aquí por qué el vivir en mi Querer es la verdadera transmisión de la Vida Divina en la criatura."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**.

(1) Hija mía, quien vive en mi Voluntad tiene la amplitud, la capacidad de poder encerrar en sí todos los actos de Dios, volviéndose así la depositaria de la Divina Voluntad, y por eso Dios encuentra en aquella alma a todo Sí mismo, con todos sus actos. - Siempre que el Señor Declara algo grandioso, respecto de lo que somos, y lo que podemos hacer, viene a nuestra mente la pregunta, muchas veces formulada por Luisa: "¿cómo es posible esto que dice: "los que viven en la Divina Voluntad, pueden encerrar todos los actos de Dios?" La única respuesta posible es siempre la misma: Él Explica, pero al final, entendamos o no, Él Dice que es así, y, es así. Afortunadamente, Nos ha capacitado para entender algo de Su Explicación Lógica, y siempre necesitamos aceptar que nunca podremos entenderlo todo, porque Él es Dios, y nosotros no.

La explicación de esta Prerrogativa que Nos ha concedido ya la ha Explicado el Señor muchas veces, y nosotros también, pero siempre conviene disipar cualquier duda acerca de cómo Él hace lo imposible, posible. Un ser humano de la estirpe común, puede encerrar en sí mismo, a todos los actos de Dios, porque Dios, en el Espíritu Santo, ha formado, ha constituido a una Persona Divina, Cuerpo de Luz/Vida Divina, igual en todo a la Persona humana, capaz de hacer todo lo que el Señor Declara. La Persona Divina está conectada con la Persona Humana a través de una Vena Divina, por la que circulan los actos iniciados por la persona humana, que la Persona Divina replica, y a través de cuya Vena, la Persona Humana recibe, de la Divina, los beneficios de toda esta actividad. Esta Vena Divina permanece mientras somos Viadores, y desaparecerá cuando lleguemos a la Patria Celestial, confirmados en esta Vivencia. Entonces, las Dos Personas quedarán integradas en una sola, tal y como, ab eternamente, se había Diseñado existiera.

Esta Persona Divina es la que está en continua Relación con Él, la que es capaz, no solo de contener todo lo que Dios hace, sino que es capaz, también, de hacer lo que es necesario para conseguir, junto con Él y Su Madre Santísima, el Deseado Reino del Fiat Supremo en la Patria Celestial.

Todo lo que queda del Bloque es una Expansión de este concepto, dicho por el Señor, que se Admira de lo que el Espíritu Santo ha Constituido.

(2) Entonces en ella todo, todo es sagrado, todo es santo, todo es luz y belleza, posee el perfecto equilibrio, el orden divino y Yo encuentro en ella la gloria de mi Santidad, de mi Luz, de mi rara Belleza.

— Todo esto que describe del ser humano que Vive en la Unidad de la Luz, son las consecuencias de haber constituido una Persona Divina, que posee la misma identidad de un ser humano común, pero capacitado para obrar como Obra Dios, y de contener lo que Contiene Dios.

En este párrafo 2, el Señor se Admira de como “lucimos” a Sus Ojos, y a los Ojos de toda la Familia Divina, a la que nos hemos Unido. Somos una nueva entidad, santa, luminosa, bella, perfectamente equilibrada, ordenada a los Mismos Objetivos Divinos, y en la más perfecta de las semejanzas con Él.

(3) La veo y encuentro mis reflejos, mi queridísima imagen creada por Mí tal y como Yo la quiero, y en el exceso de mi Amor voy repitiendo: 'Como eres bella, mi Querer todo ha encerrado en ti; la Creación es una pálida imagen de ti, eres más luminosa que el sol, estás más adornada que el cielo, eres más bella que los prados floridos; toda bella eres, porque la Potencia de mi Querer Divino te inviste, te alimenta, te es vida.' — No es posible ninguna explicación, excepto que debemos aceptar lo que Dice de cada uno de nosotros, porque no lo Dice de nuestra persona humana, bastante deteriorada, sino de esa Persona Divina, cuyo único contacto con nosotros, es la Vena Divina, a través de la cual, fluyen a ella nuestros actos imperfectos, que la Persona Divina puede Transmutar, puede Divinizar, porque tiene la Potencia del Querer Divino para hacerlo.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**.

(1) Hija mía, cuando el alma reza en mi Voluntad todas las cosas y todos los seres creados ponen atención, suspenden todo, hacen callar a todo, y mientras están todos atentos para admirar el acto hecho en la Divina Voluntad, siguen todos juntos la plegaria; - Jesús Le explica a Luisa lo que sucede; el efecto, la Fuerza que tiene ante Dios, un acto hecho en la Divina Voluntad, en este caso una Plegaria, pero lo dicho, ocurre siempre, en cada uno de nuestros actos. Ahora, comenzamos a darnos cuenta el por qué Nos estaba concediendo tantas Prerrogativas. Todo ha sido una Preparación, para capacitarnos y llevar nuestros actos a este Nivel Divino; para Unificarnos con Él en Su Actividad. Estamos hablando, por supuesto, de las dos Prerrogativas más importantes para poder vivir y actuar en la Unidad de la Luz, a saber, la Potencia Creadora y la Fuerza Suprema.

Varias situaciones suceden cuando actuamos ahora, que es necesario detallar.

Todas las cosas, y todos los seres creados ponen atención – al estar nosotros vinculados con todo por el Amor Divino, y al tener la creación toda, una Voluntad Divina Bilocada en cada una de ellas, todos entienden lo que Hace la Divina Voluntad que está Bilocada en mí. Lo que yo quiero hacer, pone a todos sobre aviso de lo que está por suceder.

Suspenden todo - la actividad que cada uno de ellos está haciendo se suspende, a la espera de lo que va a suceder conmigo.

Hacen callar a todo – no solamente suspenden lo que hacían, sino que todos hacen silencio para poder escuchar.

Admiran y siguen todos juntos a mi acto - en este caso, siguen a la plegaria de Luisa, porque aprecian en su justo valor lo que Luisa está haciendo.

(2) la potencia de ella llama y se impone, sobre todo, de modo que todos hacen la misma cosa. – Cuando leemos situaciones incomprensibles, como la que está Describiendo el Señor, necesitamos recordar siempre que hay un concepto de subordinación detrás de todo esto. Aunque todos los seres creados, que no son seres humanos, viven en la Divina Voluntad, han sido constituidos y existen porque una **estencion** de la Divina Voluntad Los anima, todos esos seres están subordinados a nosotros, en virtud de que todos ellos existen para servirnos a nosotros, así como nosotros, los seres humanos, existimos para servirle a Él. La Potencia Suprema que poseemos es superior a la que ellos poseen, y están obligados a seguirnos cuando actuamos. Nuestra Potencia solo tiene un límite: el impuesto por las Sugerencias de Acción que Me da. Entendamos esto bien. Yo no puedo hacer más allá de lo que se Me Sugiere, pero dentro de lo que Me Sugiere, Mi Potencia para actuar en la Divina Voluntad, es ilimitada.

(4) Si se unieran todas las otras plegarias para compararlas con una simple oración hecha en mi Voluntad, ésta sobrepasa a todas porque posee una Voluntad Divina, un poder inmenso, un valor incalculable, - Lo que dice aquí el Señor, es, para los que no viven en la Divina Voluntad, una Afirmación insoportable, porque como se puede creer que las plegarias de los que no viven, valgan menos que la de los que viven; más aún, ¿valen más que las plegarias de San Francisco, o de San Luis Gonzaga? Estas son locuras de Luisa, que no oyó bien ese día. No, Luisa no oyó mal, eso es lo que Dijo, porque es consistente con todo lo que sabemos ya. La Potencia Creadora y la Fuerza Suprema que poseemos, garantizan esta situación.

(5) Yo mismo me siento investido de tal plegaria, y como veo que es mi Voluntad que reza, siento su Potencia que me funde en aquella misma oración. – Comoquiera que Él, Jesús, Vive en la Divina Voluntad, la Plegaria de Luisa, y la nuestra, Le inviste, Le hace comprender que es Él, también, el que Reza, y esto le atrae y le hace fundirse con nuestra Plegaria.

Entendamos un poco más, porque todo se relaciona con un **Acto de la Divina Voluntad**, concepto que ya empezamos a estudiar en el capítulo anterior. Siempre que la Divina Voluntad, sea la Suprema, o la estendida en nosotros, Quiere Actuar, el acto resultante es siempre Divino, de valor incalculable, que trasciende al acto mismo, se super-impone al acto mismo. No hay límite alguno a lo que puede alcanzar ese Acto, porque Dios se ha Dignado hacer algo, y todo lo que Dios hace tiene un Propósito y una Utilidad que no podemos comprender.

(6) Así que si no se obtienen las gracias por medio de la plegaria hecha en mi Voluntad, que es plegaria universal y Divina, si la Justicia Divina no queda aplacada y continúan lloviendo los flagelos sobre la tierra, significa que esa es la Voluntad de Dios, y que, en vez de hacer descender aquellas gracias, hace descender los efectos de Ella en las almas. – Dicho todo esto, no debe extrañarnos tampoco, que, a veces, y son muchas las veces, que esta Oración de ilimitado poder no pueda realizar Su Propósito, porque entra en conflicto, con otra Decisión Divina, aún más poderosa, de La Justicia Divina. Dicho esto, esto no impide que, aunque lo pedido en la Plegaria no se pueda hacer, cual es el de "hacer descender las Gracias Pedidas", sí haga descender el efecto que se buscaba en favor de aquellos por los que se oraba. Un ejemplo quizás ayude a descifrar el acertijo.

Estoy pidiendo que desaparezca el Corona Virus en la tierra, y estoy haciendo esta petición en la Divina Voluntad, y esta Petición, Acto de la Divina Voluntad, es todopoderosa, pero se tropieza con la Decisión, también todopoderosa, de la Justicia Divina que exige que continua su labor de ajusticiamiento y conversión. Mi petición no toma lugar porque es nulificada por otra Decisión Divina más importante. Sin embargo, los efectos de mi petición de que desaparezca el virus, descienden para todos, en forma de resignación a los Planes Divinos, adaptabilidad, confianza en Dios, fortaleza para resistir lo que está sobre nosotros, efectos todos que, de otra manera, no recibiríamos.

(7) Y si con ésta no (siempre) se obtiene mucho, menos se obtendrá con otras plegarias no hechas en mi Voluntad, que no contienen ni Potencia Divina ni Fuerza universal. – Ahora bien: podemos tener la

seguridad de que si no obtenemos lo que piden los que viven la Divina Voluntad, mucho menos lo conseguirán aquellos que no viven en Ella.

Una vez más el Señor Declara a las dos Prerrogativas Máximas que poseen los que viven en la Unidad de la Luz, pero con otras palabras sinónimas: La Potencia Divina Creadora, y la Fuerza Universal Suprema.

* * * * *

No es necesario repetir aquí lo dicho por Luisa, y que hemos leído, y que precede a estas Palabras del Señor en el Bloque **(C)**. Así explicamos.

(1) Hija mía, si tú supieras todo el trabajo que estoy haciendo en el interior de tu alma, como vigilo cada latido tuyo, todos tus afectos, tus palabras, tus pensamientos, en suma, todo, para hacer correr en ti, mi Divina Voluntad para que domine y forme su Reino. — Todo se origina en el componente corporal de nuestra persona humana, y todo es analizado, evaluado, decidido y hecho por las potencias de nuestra alma, el componente espiritual; por lo que, todo el trabajo de la Divina Voluntad, en Jesús, está enfocado a ayudarnos, vigilarnos, organizar, como nuestra persona humana maneja Sus *Sugerencias de Acción* Amorosas, porque todo depende de cuan adecuado es, este manejo, que es utilizado todo para la formación del Reino del Fiat Supremo, primero, en la Persona Divina de Luisa, y una vez, formado en Luisa, pueda ser sacado fuera en la Realidad de la Patria Celestial.

Esta última observación nuestra requiere mayor explicación.

Hay varios aspectos, un tanto ocultos, acerca de cómo funciona nuestra alma en el proceso de decisión, y son los siguientes:

- a) la *Sugerencia de Acción* es recibida por nuestra inteligencia que clasifica de inmediato, a las alternativas que la acompañan, particularmente aquella, que viene primero, porque es la que Dios, en Jesús, Quiere que hagamos.
- b) todo lo que vamos a decidir, todas estas alternativas recibidas, se evalúan por nuestra memoria, que las compara contra lo ya decidido antes. Esto, a veces nos ayuda en la decisión presente, y a veces perjudica, pero es inevitable. Este es el momento, en el que el diablo puede intervenir, porque si un acto similar ya ha sido Sugerido en el pasado, y ha sido hecho, o sea, está *publicado*, entonces el diablo puede tratar de reforzar lo que hicimos, para que lo volvamos a hacer, o puede incitar que lo hagamos, a ver cómo nos gusta.
- c) Todo lo que vamos a decidir, sea bueno o malo, se visualiza en nuestra mente antes de la decisión, o sea, antes de decidir y **poner fuera** a una de esas alternativas decidida, porque también nosotros, como hace Dios, en Jesús, del que somos Imagen, **ponemos fuera** lo que ya se visualizó y se decidió dentro de nosotros. Lo que lleguemos a decidir, bueno o malo, ya se decidió, y la acción se constituyó en nuestra mente, en nuestra alma. Todo esto es inherente al proceso de decidir y no se puede alterar.

Dicho esto, comprendemos que todo lo que hacemos obedientemente, viviendo en la Divina Voluntad, forma Reino en nosotros, porque todo lo que el Señor Le Sugiere a nuestra Tercera Vida en Su Voluntad, se Sugiere para formar el Reino del Fiat Supremo, primero en nosotros, y luego en la Patria Celestial. Ahora bien, mi decisión aquí en el planeta imperfecto, se replica en el Perfecto, en mi Persona Divina, que, una vez replicado, pone ese acto fuera, y construye. Como es que cada decisión de Luisa o nuestra, contribuye a la formación de este Reino, seguirá siendo un misterio, pero como tantas otras cosas, lo Dice el Señor y basta. Dicho de otra manera. Cómo es que cada Conocimiento contribuye a formar el Reino, seguirá siendo un Misterio, que esperamos el Señor resolverá en su momento.

(2) Tanto que después del trabajo que hago frecuentemente tomo reposo para gozar en ti el fruto del reposo que sólo mi Voluntad puede darme. – El Reposo del Señor, y en el mismo sentido el nuestro, es posible, porque no toda *Sugerencia de Acción* está dirigida a mi Tercera Vida, la Vida en la Divina Voluntad. Recordemos que tenemos otras dos vidas viviendo en paralelo con la Tercera.

Entendamos: el Señor nunca Reposo, o sea, no hace nada, eso es imposible, en un Dios que es todo Actividad; pero, reposa, en el sentido de que deja de producir nuevas Sugerencias de Acción, para detener nuestro proceso creativo en el Reino; y, al detener la actividad propia al Reino, Él Reposo y puede contemplar con gusto, la Labor ya realizada, y que como veremos en el próximo párrafo, el Reposo y la subsiguiente alegría que recibe, las recibe de todas las cosas creadas ya, en la actividad de la que Reposo.

(3) Cómo es bello el reposo que Ella me da, todas nuestras obras, las cosas creadas por Nosotros hacen competencia para darme reposo y Yo siento en ti la felicidad de mi reposo eterno, la alegría y la felicidad de nuestras obras. – No lo dijimos en el párrafo anterior, esperando decirlo en este.

Al parecer, nuestro Señor puede Reposar de una actividad Creadora, y, al mismo tiempo, actuar en otra. Ahora bien, mientras Él Reposo, las cosas creadas por Él, y nosotros, se activan para proporcionarle una Alegría, que es la que constituye a Su Reposo. Cuando está Actuando en un Sub-Acto del Acto Único, es como un torbellino que Gira y Produce. Cuando está Reposando, El Permanece en calma, Observando la actividad vertiginosa de lo que ha estado haciendo hasta ese momento, en el Sub-Acto.

(4) Así que mi trabajo en el Reino de mi Querer está al seguro, mi reposo no es turbado por los rumores del querer humano. – El Señor ahora destaca el tercer elemento en el Reposo que está definiendo en este Bloque. Dice que Él está tranquilo, y puede Reposar, porque lo que se está haciendo en el Reino, ya no está amenazado como lo estuvo con los primeros padres de todas las líneas de creación humanas; como que todo, después de Luisa está al seguro en la construcción del Reino.

(5) He aquí por qué el vivir en mi Querer es la verdadera transmisión de la Vida Divina en la criatura. - Desacostumbradamente, termina el Señor el tópico de Su Reposo, no reafirmado lo dicho, sino creando una nueva inquietud, porque Dice que “el vivir en mi Querer es la verdadera transmisión de la Vida Divina en la criatura”.

Confesamos, que el párrafo introduce un elemento misterioso en el Bloque, que no podemos descifrar. Lo intentamos, pero no estamos seguros de nuestra interpretación. En realidad, pudiéramos decir que este párrafo podría estar solo y hacer de Él todo un capítulo, tal es su importancia.

Hay una sola manera de lograr Su Plan Último, o sea, el Plan de lograr que una criatura creada pueda participar de la Divinidad y de Su Actividad, que es lo único de lo que Dios Puede hacernos partícipes. No puede, entendamos bien, hacernos Partícipes de lo que Él es, solo puede hacernos partícipes de lo que Él Hace, y de la Felicidad que esta Participación puede traernos.

En varias oportunidades hemos hablado de que, por importante que sea el Reino del Fiat Supremo, por importante que sea el que lo construyamos y vivamos en él, con Él y Su Madre Santísima, más importante aún es que estaremos participando de todo lo Divino por toda la Eternidad, y este Objetivo sobrepasa todo otro Objetivo.

Ahora bien. Para lograr este grado de Participación, Dios, en el Espíritu Santo, ha formado una Vida Divina, lo que quiere decir, que Dios, en el Espíritu Santo, ha estendido a la Divina Voluntad, y formado una Persona Divina, y entonces, atención a esto, suceden dos cosas:

- a) la total Actividad Divina corre, como dice en el párrafo 1 de este Bloque **(C)**, y se transmite como Dice en este párrafo, Fluye, hemos dicho siempre nosotros, como un Río de Luz, y pasa a través de la Estencion, o sea, la Vida Divina que se ha Formado; y esta Vida recibe ahora, todo lo que la Actividad Divina Crea en cada Iteración del Acto Único de Creación. Otra manera de verlo, es que al estar estendida, La Divina Voluntad Participa a esta Estencion, Su Misma Actividad en el Acto Único de Creación.

- b) La Actividad, también Divina, de la Vida Divina formada, contribuye con su propia actividad, la que se genera cumpliendo, obedientemente, las *Sugerencias de Acción* recibidas, y deposita esta actividad suya, en el mismo Río de Luz, este Mar de la Divina Voluntad, que fluye a través de ella, y al que esa Persona Divina está ahora integrada. Otra manera de verlo, es que al estar estendida, la Divina Voluntad tiene acceso continuo a lo hecho por las Vidas Divinas Formadas, y para todos los efectos prácticos, lo hecho por criaturas viviendo en la Divina Voluntad, es como si Ella Misma lo hubiera hecho.

Resumen del capítulo 21 de Julio de 1927 – (doctrinal) – página 50 - somos un Acto de la Divina Voluntad – (continuación)

Este capítulo ya lo habíamos estudiado como parte de nuestros estudios independientes que titulamos "*Capítulos Descriptivos de la Divina Voluntad*"; **Descripción 93**. Ahora que lo estamos estudiando en el volumen que le corresponde, hemos hecho nuestros acostumbrados arreglos.

Descripción No. 93 – Los que actúan en Su Voluntad Le dan nuevos gustos y son una nueva conquista del Señor.

En el capítulo del 21 de Julio de 1927, Volumen 22, Jesús continua Su Explicación sobre la importancia del acto humano en Su Voluntad, que comenzara con el capítulo del 10 de Julio de 1927, también de este mismo volumen 22.

Diferencia entre el amor del Cielo y el de la tierra. Las opresiones entorpecen al alma, la Voluntad Divina la vacía.

Continúo mi vivir en el Querer Divino, y como mi dulce Jesús me priva frecuentemente de su amable presencia, llamo a mi Mamá Soberana en mi ayuda, a los ángeles, a los santos para que me ayuden y me presten su amor, sus adoraciones para poder hacer yo desde la tierra lo que ellos hacen en el Cielo, para que mi Jesús, atraído por el mismo amor del Cielo, pudiera venir a su pequeña exiliada, a aquella que tanto lo suspira. Y Él, no poniendo atención a mí duro martirio, y como si despreciara mis suspiros, mis ansias, en lugar de tener piedad de mí, me huye, contentándose tal vez en ver de lejos mi estado tremendo. ¡Ah! tal vez si siente en mí el amor del Cielo, que tanto le gusta, vendrá, y no más me dejará sola y abandonada por tanto tiempo.

Y mientras decía disparates en mi interior, mi dulce Jesús, mi amada Vida, ha salido de dentro de mí misma y estrechándome entre sus brazos me ha dicho:

(A) "Hija mía, el amor del Cielo me gusta, pero el de la tierra me gusta más. Aquél de la tierra me es siempre nuevo, son nuevas conquistas que hago, nueva gloria. Por el contrario, el del Cielo está ya en mi posesión, y ninguno me lo puede quitar, es cosa mía, en cambio el de la tierra estoy en acto de conquistarlo, y muchas veces pierdo las nuevas conquistas que debería hacer porque las almas no siempre me dan el amor, la gloria que deberían darme. Ahora, tú debes saber que cuando mueren en mi Gracia quedan confirmados en la naturaleza del amor, en la naturaleza de la gloria y en la Vida de la Divina Voluntad; así que en el Cielo todo es naturaleza en todos los bienaventurados, por eso ellos nada me dan de más, más bien Yo doy siempre a ellos aquel acto continuado de alegría, de felicidad, de beatitudes siempre nuevas y sin fin. He aquí por qué soy todo ojos por la tierra y parece como que hiciera a un lado a todo el Cielo, porque es mío, así que soy todo ojos y pongo toda mi atención por el alma que vive en el exilio, que a pesar de que no posee la naturaleza del Cielo quiere darme las nuevas adquisiciones de amor, de gloria y de adoraciones. Si tú supieras cómo aletea tu amor en mi Voluntad, cómo se eleva entre el Cielo y la tierra invistiendo todas las cosas creadas y prorrumpiendo hasta en el Cielo, hasta donde mi Divina Voluntad se extiende, me da la nueva posesión del amor de la criatura que se deja investir por la fuerza de mi Fiat Supremo. Y mientras me está dando la posesión del amor, otra nueva me prepara, aquella de la gloria. Y mientras tú vuelves a repetir tus actos, tus actos son siempre nuevos para mí, porque antes, ciertamente, no los tenía. Por eso siempre eres nueva en el amor, en la gloria, en las adoraciones que me das, porque mi Querer haciendo el eco en ti te comunica aquel acto nuevo que por naturaleza posee. Por eso lo que Yo hago en el Cielo,

dando a todos los bienaventurados el acto nuevo, jamás interrumpido de alegrías y de contenidos indecibles, estás destinada tú a dármele desde la tierra, en la luz y potencia de mi Querer, por eso sé atenta a seguir el vuelo rápido de Él."

Continuando mi amado Jesús a privarme de Él, me sentía de tal manera oprimida, que pensaba para mí en que todo había terminado, y tantas otras cosas que me parece inútil ponerlas sobre el papel. Y mi amable Jesús, poniéndome sus santas manos sobre mis espaldas como para tomarme en brazos, me ha dicho:

(B) "Hija mía, cómo te has vuelto pesada, no sabes tú que las opresiones aumentan el peso del alma, y Yo queriéndote tomar en brazos debo hacer un esfuerzo para tomarte; mientras que mi Voluntad vacía el peso de la naturaleza, y su Luz, quitando las tinieblas de lo humano la hace ligera, ligera y hábil a cualquier sacrificio y dándole las alas del amor, da al alma las primeras dotes de la patria celestial que no conoce opresiones, ni tinieblas sino día sin ocaso y alegría que no tiene término. Y después, que dirías si oyeras decir al sol: 'Todo ha terminado, no soy más sol porque mi Creador no me agrega más luz.' Tú, creo, responderías al sol: 'Yo te veo siempre sol, porque nada te ha quitado de la luz que te diera tu Hacedor, a lo más, si siempre luz agregara habrías sido más fuerte y resplandeciente en tu luz.' Así Yo te respondo a ti: 'Sé siempre Sol, porque el Sol de mi Voluntad y de sus conocimientos, más que luz reina en ti.' Ni Yo ni ninguno otro puede arrancarte uno solo de los tantos conocimientos que posees sobre mi eterno Fiat, ¿y sólo porque no siempre agrego otro conocimiento sobre Él, como si nada fuera lo que te he dicho, dices, 'todo ha terminado', como si este Sol se hubiera apagado en ti? Demasiado se requiere hija mía, para apagar este Sol de mi Querer, ni tú misma podrías huir de sus rayos eternos, que invadiendo a tu alma te eclipsan todo aquello que no pertenece a este sol. Por eso sigue su Luz y espera con paciencia a que nueva luz venga a agregar para hacer más resplandeciente en ti el Sol de mi Voluntad."

* * * * *

Luisa motiva este capítulo y el Pronunciamiento de Jesús, con estas palabras:

"¡Ah! tal vez si siente en mí el amor del Cielo, que tanto le gusta, vendrá, y no más me dejará sola y abandonada por tanto tiempo."

Luisa piensa, como seguro podemos pensar también nosotros, que la Patria Celestial Le es más grata al Señor que la tierra, con todas sus maldades y pecados. Y no estaríamos incorrectos en nuestra creencia, excepto que, a partir del nacimiento de Su Madre Santísima, El mismo, y ahora Luisa, ha ocurrido en la tierra un cambio radical en la relación de Dios con Sus criaturas. Al leer y estudiar estos Escritos empezamos a comprender en que consiste este cambio.

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**, para que podamos apreciar en las Palabras de Jesús, lo que hemos querido expresar brevemente y a manera de prologo.

(1) Hija mía, el amor del Cielo me gusta, pero el de la tierra me gusta más. - De inmediato, Jesús establece que el Amor de la tierra Le gusta más que el Amor del Cielo. Parafraseando, porque siempre que podamos debemos traducir la expresión Amor correctamente, y así decimos que: "La Actividad que se está haciendo en la tierra, Me gusta más que la Actividad que se hace en el Cielo." Y, en un parafraseo aún más profundo, y utilizando Palabras Suyas del párrafo 7, diríamos que:

"La actividad que se hace en la tierra por los Hijos e Hijas de Mi Voluntad, o sea, los que se dejan investir por la fuerza de mi Fiat Supremo, y siguen Mis *Sugerencias de acción* amorosas, completan Mi Acto de Amor hacia ellas, añaden y Me dan más gusto, que la Actividad que ocurre en el Cielo. La Actividad del Cielo Me gusta, porque veo el Gozo de los Bienaventurados, pero los Bienaventurados no reciben *Sugerencias de Acción* Amorosas mías, y, por tanto, no pueden añadir, ni expandir los Confines Divinos, ni darme mayor gusto."

Siempre necesitamos adelantar algo de Su Explicación, para que se comprenda mejor Su Afirmación inicial, porque lo que dice parece ser que aplica a toda criatura que haga su voluntad, pero a poco que leemos el párrafo 7, nos

percatamos de que todo lo que ha dicho aplica solamente a las criaturas que viven en Su Voluntad. Esta forma de expresarse, dejando para el final lo que debiera haber dicho desde el principio, es habitual en Jesús, y una de las peculiaridades, de Su "Estilo" de Escritor, con el que tenemos que trabajar constantemente; "estilo" que al principio nos sorprendía, pero ya no.

(2) Aquél de la tierra me es siempre nuevo, son nuevas conquistas que hago, nueva gloria. Por el contrario, el del Cielo está ya en mi posesión, y ninguno me lo puede quitar, es cosa mía, - El "gusto" que Le dan los actos de los que viven en Su Voluntad en la tierra, es de gran importancia porque, sencillamente, son nuevos; estaban por hacerse y ahora se han hecho. Son nuevas conquistas que hace el Señor, y Le dan nueva gloria. La Gloria de los Bienaventurados ya la tiene, la de la tierra está por ser conquistada.

Este concepto de la novedad requiere un poco de explicación adicional para que se pueda entender cómo es posible que Dios pueda percibir un gusto mayor y un gusto antes no sentido. Todo esto tiene que ver con la naturaleza de nuestra libertad de voluntad actuando en Su Voluntad porque Nos ha concedido vivir en Ella.

Nuestra libertad de voluntad siempre ha gozado de esta característica de gran importancia, a saber: Al ser libres para hacer o no hacer lo que Nos propone y sugiere, nuestra decisión es sorpresiva porque no está garantizada. Lo que ocurre inevitablemente no sorprende. Nadie se sorprende de mojarse si uno se expone a la lluvia. Dios no se sorprende pues, en este sentido, por nada de lo que sucede, porque todo lo tiene previsto, excepto en el caso de los seres humanos, a los que les ha permitido desobedecerle, y por tanto ha permitido que introduzcamos un elemento imprevisible en nuestra actuación.

Lo que es nuevo es sorpresivo, y puede ser una buena o mala sorpresa. Buena si lo que se hace es acorde con Su Voluntad, Su *Sugerencia de Acción*, y mala, y esta mala tiene muchos grados, si lo que se hace está en desacuerdo con Su Voluntad, lo opuesto de lo que hubiera Querido que hiciéramos.

Entendamos bien: todo lo que se hace no siguiendo Su *Sugerencia de Acción*, o sea, cada acto de voluntad humana opuesta a la querida por El, es siempre malo, aunque con distintos grados de gravedad. Así dice en el capítulo del 20 de junio de 1927, volumen 22:

"Cada acto de voluntad humana ha sido una piedra que ha cubierto la bella tierra creada por Mí, cada pecado venial ha sido una espina, cada pecado grave ha sido un veneno y cada bien hecho fuera de mi voluntad ha sido como arena esparcida sobre el terreno, que invadiéndola toda, impedía la vegetación aun a la más pequeña planta o cualquier hilo de hierba que pudiera despuntar debajo de las piedras."

Este punto, de que cada acto hecho en Su Voluntad, es de suma importancia porque es nuevo; tanto es así, que prácticamente todo el Pronunciamiento de este capítulo gira alrededor de este concepto de la novedad del acto, y cómo el Señor va añadiendo detalle tras detalle sobre lo ya dicho hasta ahora. Referimos al lector, por ejemplo, a lo que dice en el párrafo 9.

(3) en cambio el (gusto) de la tierra estoy en acto de conquistarlo, y muchas veces pierdo las nuevas conquistas que debería hacer porque las almas no siempre me dan el amor, la gloria que deberían darme. - Jesús expresa una de las Quejas que hasta estudiar estos volúmenes superiores desconocíamos, a saber, la de que las almas Le privan de la completación del acto de Amor que Él ha iniciado, y por tanto no recibe la Gloria de la correspondencia y reconocimiento envueltas en el acto. Habla de que pierde la conquista, que estaba en acto de conquistar.

(4) Ahora, tú debes saber que cuando mueren en mi Gracia quedan confirmados en la naturaleza del amor, en la naturaleza de la gloria y en la Vida de la Divina Voluntad; - Sin preámbulo alguno, Nuestro Señor introduce el párrafo cumbre del Capítulo. Comienza a hablar de los Bienaventurados, pero no de todos los Bienaventurados, sino de los que mueren habiendo vivido en Su Voluntad.

En el capítulo del 16 de enero de 1904, volumen 4, en el que habla del Purgatorio, Nuestro Señor Nos hace saber que las almas en el Purgatorio están muy cerca de Él, están en Él, y han muerto “**confirmados en Mi Gracia**”.

Con los Conocimientos que Nos ha dado de entonces acá, comprendemos que la expresión “**morir confirmados en Su Gracia**” significa, que esas almas han muerto acogiendo Su Sugerencia de que se salvaran, la última Sugerencia en la que Les pedía que aceptaran Su Redención, y en esa Perseverancia Final, recibieron la Gracia especialísima y necesaria que venía “a espaldas” de la Sugerencia de Salvación, acogieron esa Gracia, y de esa manera recibieron la fuerza y la capacitación para hacer este acto humano supremo y ultimo de rendirse a Él, y así quedar unidos con Él para siempre. En este acto final, en que mueren en esa Gracia de Salvación, quedan confirmados en Ella para siempre. Si La Gracia provista en la Redención, es la “**Manifestación sensible de Su Amor**”, resulta que, en definitiva, morir confirmados en Su Gracia significa morir confirmados en Su Amor. La explicación es larga y complicada, pero nos parece bastante descriptiva de lo que sucede.

Ahora en este capítulo del Volumen 22, habla de la muerte de los que han vivido en Su Voluntad y han perseverado, hasta el final, en esta Vida a la que renacieron. Su Explicación de lo que sucede con estos seres humanos, es mucho más amplia, más consoladora y alentadora, y al mismo tiempo, totalmente nueva y extraordinaria, porque comienza el párrafo con una de Sus Expresiones favoritas: “**tú debes saber**”, con la que empieza toda Revelación extraordinaria sobre Su Divinidad, la Vida en Su Voluntad que Nos concede y todo lo que, con esta Vida, se relaciona.

Así dice que:

- a) **cuando mueren en Mi Gracia** – Observemos que no dice: “**mueren confirmados en Mi Gracia**”, sino que dice: “**mueren en Mi Gracia**”, porque no es necesario confirmarlos en la hora final; ya han sido confirmados desde el mismo instante que renacieron a la Vida en Su Voluntad, y han perseverado en esta Vivencia, hasta el final de su vida. Dicho de otra manera: cuando los seres humanos que viven en Su Voluntad mueren, Nuestro Señor Nos asegura que mueren en Su Gracia, en la Gracia aquella, especialísima que venía acompañando a Su *Sugerencia de Acción* original, y con la que Nos Invitaba a vivir en Su Voluntad. Los que mueren viviendo en Su Voluntad en préstamo, ya han estado viviendo en el Ámbito de Su Voluntad, por muchos años. Han terminado sus existencias, con sus Vidas espirituales cristianas, acordes a lo necesario para su salvación, salvación que estaba, obviamente, garantizada por su adhesión a esta Tercera Vida de Su Voluntad a la que renacieron.

Digámoslo de otra manera. Cuando aceptaron la *Sugerencia de Acción* Amorosa de Vivir en Su Voluntad, recibieron una Gracia muy especial, Recibieron al Amor Divino en sus Personas Divinas, y con ese Mismo Amor Divino, mueren; en esa Gracia vivieron y ahora mueren, y mueren Confirmados.

- b) **Quedan confirmados en la Naturaleza del Amor** – Por el mismo hecho de morir “a bien” con Dios, en Su Gracia, estos seres humanos que han vivido en Su Voluntad y se salvan, quedan confirmados en la Naturaleza del Amor, porque esta naturaleza siempre ha sido suya, es la que ha Constituido a Sus Personas Divinas. Por el Amor Divino, y en el Amor Divino fueron formados, y ahora quedan confirmados plenamente en la naturaleza original de Adán, en la Misma Naturaleza de Amor de Dios, y ya no está sujeta a cambio alguno.
- c) **(Quedan confirmados) en la naturaleza de la gloria** – Uno de los aspectos de la Gloria Divina, la Gloria extrínseca, le viene dada a Dios en el reconocimiento que nosotros hacemos de Su Superioridad como Nuestro Creador y Señor; reconocemos que Él es todo, y nosotros somos nada; en que debemos hacer Su Voluntad, y no la nuestra. En la ejecución de lo que quiere de nosotros, Le reconocemos, y Liberamos para Él, la Gloria y Felicidad que Él ha encerrado en cada acto humano que Nos sugiere hagamos. Si en este Reconocimiento que hacemos nosotros de Su Majestad, está la naturaleza de la Gloria extrínseca a Él, nosotros también quedamos confirmados en esa misma naturaleza de Su Gloria, porque, al ser Reconocido, Él Nos reconoce, reconoce lo que hemos hecho por Él, como Hijos e Hijas de la Divina Voluntad, y Nos da la Bienvenida al Cielo.

- d) y (quedan confirmados) en la Vida de la Divina Voluntad – Y ahora para cerrar con “broche de oro” esta serie de Revelaciones extraordinarias sobre lo que sucede a la muerte de los que viven en Su Voluntad, dice la Revelación más extraordinaria aun, a saber: los que mueren viviendo en Su Voluntad, reciben el Don en propiedad, si no lo han recibido antes, porque, este último acto de sus vidas viadoras, el acto de morir, es un acto que realizan viviendo en la plenitud de Su Voluntad, y lo que antes habían hecho viviendo a préstamo, queda transformado ahora como si siempre hubieran vivido en Su Voluntad en propiedad.

(5) así que en el Cielo todo es naturaleza en todos los bienaventurados, por eso ellos nada me dan de más, más bien Yo doy siempre a ellos aquel acto continuado de alegría, de felicidad, de beatitudes siempre nuevas y sin fin. – Regresa ahora al tema anterior, para continuar explicando que todos los Bienaventurados, los que han vivido y los que no han vivido en Su Voluntad, han sido confirmados en su misma naturaleza de amor y de gloria, y ya no pueden darle de más, porque ya no tienen la oportunidad de actuar.

Dice que Él es, ahora, el que da a todos “Su acto continuado de alegría, de felicidad, de beatitudes siempre nuevas y sin fin”.

(6) He aquí por qué soy todo ojos por la tierra y parece como que hiciera a un lado a todo el Cielo, porque es mío, así que soy todo ojos y pongo toda mi atención por el alma que vive en el exilio, que a pesar de que no posee la naturaleza del Cielo quiere darme las nuevas adquisiciones de amor, de gloria y de adoraciones. – Lo interesante de este párrafo, y lo que ayuda a la comprensión de porqué los viadores en Su Voluntad, Le dan tanto gusto con sus obras, está en la expresión: “a pesar de que no posee la naturaleza del Cielo, quiere darme las nuevas adquisiciones de Amor, de Gloria, de Adoraciones”. Hay dos aspectos o puntos de vista a considerar en esta expresión de Jesús.

El primer punto de vista tiene que ver con Él, y Su Perspectiva de los seres humanos que ha creado. Independientemente, de si hubiéramos vivido todos o no, en la inocencia de Adán, Dios Nos ha creado para participemos de Su Amor y Divinidad, colaborando con Él en Su Obra Creadora, que ha dejado incompleta para que nosotros la completáramos. Este Objetivo no ha cambiado por el pecado de todos los primeros seres humanos, todos llamados Adán. La construcción del Reino del Fiat Supremo es un Objetivo Divino decretado y esto es inmutable, pero no es un Reino que Él va a construir por Su Cuenta, sin nosotros, porque desde siempre, está decretado que nosotros fuéramos sus colaboradores en esta construcción.

Fue decretado también, que la medida de nuestra colaboración marcaría nuestra recompensa cuando hubiéramos terminado la labor a nosotros encomendada en esta realidad separada de Ellos. Lo que ha sucedido distinto a como se había planeado, es que la Labor de Construcción del Reino ha quedado paralizada por siglos, a la espera de que se restablecieran las condiciones requeridas para recomenzar Su construcción. Ya las condiciones han sido restablecidas, y de nuevo, el Reino, con Luisa, está en vías de construcción, con Su Ayuda, por nosotros, que queremos colaborar en Su Plan de construir el Reino.

El segundo punto de vista es el nuestro. Debemos contemplarnos como criaturas que han perdido a la Patria Celestial y han sido exiladas a un planeta imperfecto, pero, aun así, somos criaturas que no hemos perdido la capacidad de querer lo que Dios quiere. Esta capacidad se nos preservó para que pudiéramos, llegado el momento adecuado a cada uno de nosotros, querer volver a vivir en Su Voluntad, como Dios siempre había querido que viviéramos. Con nuestro “*Sí, quiero vivir en Tu Voluntad*”, hemos readquirido nuestra naturaleza dual, y la certeza de que ya estamos colaborando con Él, en la Patria Celestial.

(7) Si tú supieras cómo aletea tu amor en mi Voluntad, cómo se eleva entre el Cielo y la tierra invisitando todas las cosas creadas y prorrumpiendo hasta en el Cielo, hasta donde mi Divina Voluntad se extiende, me da la nueva posesión del amor de la criatura que se deja investir por la fuerza de mi Fiat Supremo. – Con nuestro “*Sí, quiero vivir en Tu Voluntad*”, dice el Señor, nuestro ser vuelve a elevarse entre el Cielo y la tierra, ya no completamente en la Patria Celestial, pero ciertamente, ya no amarrado a la tierra como antes, y en esta nueva condición, podemos investir a toda Su Creación con nuestro Amor, con nuestros Actos,

“hasta donde Su Voluntad se extiende”, y Le damos ocasión a Dios para que de nuevo tome posesión de nuestros actos, porque “Nos hemos dejado investir por la Fuerza del Fiat Supremo”.

(8) Y mientras me está dando la posesión del amor, otra nueva (posesión) me prepara, aquella de la gloria. – Nuestros actos en Su Voluntad, Le dan nuevamente la posesión del acto de Amor Divino que preparó para nosotros, y que nosotros estamos completando, acto al acto, hasta el último.

Ahora, nuestros actos en Su Voluntad, Le dan el Reconocimiento, la Gloria por El esperada, porque completamos Su Amor, conociendo más perfectamente quien es El, y cuáles son Sus Objetivos. Ya no es una actuación incompleta de Gloria porque Le desconocíamos, y no sabíamos de Sus Planes, sino que ahora es una actuación libre e informada que completa Su Gloria, que reconoce la Realidad Divina y Sus Objetivos, en la medida que Nos las da a conocer a través de estos Escritos.

(9) Y mientras tú vuelves a repetir tus actos, tus actos son siempre nuevos para mí, porque antes, ciertamente, no los tenía. – Llegamos a uno de los párrafos importantes del Capítulo, puesto que cierra la argumentación de la importancia de nuestro acto en Su Voluntad, como acto nuevo, porque ha estado esperando por siglos, a que nuestro acto complete el Suyo; porque ha estado esperando que el Acto de Su Voluntad que somos cada uno de nosotros, quedara completo con nuestra actuación en Su Voluntad.

(10) Por eso siempre eres nueva en el amor, en la gloria, en las adoraciones que me das, porque mi Querer haciendo el eco en ti te comunica aquel acto nuevo que por naturaleza posee. – Hay un Conocimiento nuevo encerrado en este párrafo, pero que se refiere a algo que ya conocemos. Lo que ya conocemos es que Dios ha preparado un Plan de Vida para cada uno de nosotros, y que ese Plan se nos va comunicando y sugiriendo día a día, para que lo hagamos. Todo esto, claro está, referido a nuestra vida corporal y espiritual, pero, ¿qué de esta vida sobrenatural en Su Voluntad? ¿Tiene también Él un Plan de Vida para esta Vida nueva a la que hemos renacido? En un sentido lo tiene, y en el otro, el expresado en este párrafo, no lo tiene. Nos explicamos.

Existe un Plan de Vida para los que viven en Su Voluntad, pero es un Plan a largo plazo, porque el Plan tiene todo que ver con nuestra colaboración con Sus Planes de la Venida del Reino, y todos nuestros actos en Su Voluntad cuentan para la construcción del Reino, y Su eventual venida a la tierra, tanto de Él Mismo como de este Reino que prepara con tanto cuidado. Sin embargo, la naturaleza de esos actos nuestros, no parecen estar determinados de antemano por Nuestro Dios y Señor. Ya sabemos que en un capítulo de los volúmenes superiores, el capítulo del 14 de Agosto de 1924, Volumen 17, estudiado en la Descripción 39, Nuestro Señor Le da instrucciones a Luisa sobre la necesidad de Girar en Su Voluntad, y Le dice que “tu intención será el punto de partida de adonde quieres ir, qué camino quieres tomar, si al pasado o bien en el presente, o si quieres deleitarte en los caminos futuros: a tu libre elección, siempre me serás amada y me dará sumo deleite cualquier punto de partida que tu tomes”

La Sugerencia del Giro, o de cualquier otro acto que quiere hagamos relacionado con los Conocimientos que Nos da en estos Escritos, no es una sugerencia específica, sino generalizada, dejando a nuestra libre elección, el tópico o tema del acto sugerido. Dicho de otra manera. Es verdad que Nos da los Conocimientos para que actuemos sobre ellos, para que los practiquemos, pero parece ser que el acto resultante no está predeterminado, sino que Él espera nuestro acto, en Su Voluntad, y una vez “recibido” ese acto, Él hace resonar como eco, el próximo acto nuevo que Quiere y va a Sugerirnos, pero que a su vez es también una Sugerencia generalizada, no específica. ¿Extraño? Ya nada nos extraña en estos Escritos.

Observemos como esta fraseado el párrafo. Dice primero que “eres siempre nueva en el amor, en la gloria en las adoraciones que Me das”. Los actos que Luisa realiza son nuevos, porque son actos que Dios no tenía, que Le sorprenden, que no tenía previsto específicamente. De la primera persona de la que Nuestro Señor habla capaz de sorprenderle de esta manera, es de Su Misma Madre Santísima, y ahora también lo dice de Luisa. Seguidamente, Nuestro Señor habla de que Su Querer hace eco en Luisa y le comunica “aquel acto nuevo que por naturaleza posee”, y que ahora pone en manos de Luisa en forma genérica, para que ella a su vez inicie el próximo acto de amor imprevisto basado en Su Sugerencia genérica.

(11) Por eso lo que Yo hago en el Cielo, dando a todos los bienaventurados el acto nuevo, jamás interrumpido de alegrías y de contenidos indecibles, estás destinada tú a dármele desde la tierra, - En una primera leída, parecería que lo que el Señor hace para alegrar a los Bienaventurados, y lo que hace Luisa y ahora nosotros, los que vivimos en la Divina Voluntad, son actos distintos, los unos de los otros. No parece ser ese el sentido de lo que el Señor Dice. Los que preparan estas Guías de Estudio creen que nuestros actos son recibidos por el Señor que se alegra recibiendo, e inmediatamente los redirige hace los Bienaventurados para alegrarlos también. ¿Son nuestros actos los únicos que alegran a los Bienaventurados? No, eso no. Ciertamente que antes de Luisa ya había innumerables Bienaventurados en la Patria Celestial, en el Reino de los Redimidos, y sus alegrías no podían estar confinadas a las nuestras, que todavía no existían, pero ahora que estamos viviendo nuevamente en la Divina Voluntad, ciertamente que lo que hacemos Les proporciona a ellos, incontables alegrías participativas.

Dignos esto de otra manera. Así como el Señor da a todos los Bienaventurados en el Cielo actos nuevos, nuevos en el sentido de que no son conocidos por ellos, actos que el Señor **pone fuera** para hacerles felices, así Luisa, completando obedientemente todas las *Sugerencias de Acción* que se Le dan, produce actos nuevos para Él, aquí en el planeta imperfecto; y, de igual manera, estamos nosotros destinados a hacer lo mismo que Luisa hacía, ahora que vivimos en Su Voluntad. Estos Actos nuestros son los que el Señor participa a los Bienaventurados para que tengan una mayor alegría.

Comprendamos que, la novedad del acto, no radica en el tópico genérico de nuestro acto, sino en los detalles que lo acompañan, porque, aunque los actos sean repetidos, por ejemplo, giros repetidos sobre el Sol, las estrellas, etc., para los efectos Divinos, es un acto nuevo, porque lo hacemos con nuestras personas de hoy, que son sustancialmente distintas a las de ayer, tanto en los Conocimientos de Él, como en lo que hemos llegado a alcanzar con Su Ayuda. Más aún, aunque fueran exactamente los mismos, el hecho cierto es que, como dice el Señor, son actos **“que, ciertamente, antes no los tenía”**. Así el Señor podrá hablarnos de Su Pasión por toda la eternidad, y en cada instante, Su Relato será nuevo para nosotros en el Cielo, porque siempre añadirá detalles que antes desconocíamos, y porque ciertamente nosotros no teníamos este nuevo relato de “hoy”.

(12) en la luz y potencia de mi Querer, por eso sé atenta a seguir el vuelo rápido de Él. – La exhortación final que acostumbra darle a Luisa, para que se afane cada vez más en lo que Le pide.

* * * * *

Y comencemos ahora con el análisis del Bloque **(B)**.

(1) Hija mía, cómo te has vuelto pesada, no sabes tú que las opresiones aumentan el peso del alma, y Yo queriéndote tomar en brazos debo hacer un esfuerzo para tomarte; - Nuestro Señor utiliza la expresión **“te has vuelto pesada”**, para indicar dos situaciones muy reales. Primero se hace pesada, porque deja entrar en su alma muchas y variadas preocupaciones que nada tienen que ver con la labor que Le ha encomendado. Luisa misma se da cuenta de lo inútil e inservible de sus disgustos y preocupaciones cuando dice en este capítulo: *“Continuando mi amado Jesús a privarme de Él, me sentía de tal manera oprimida, que pensaba para mí en que todo había terminado, y tantas otras cosas que me parece inútil ponerlas sobre el papel”*.

Dicho de otra manera: Luisa misma se da cuenta de la inutilidad de quejarse, porque nada va a cambiar. Pero, es más: Nuestro Señor utiliza esta expresión para indicar que El mismo la encuentra pesada, que Le fastidia mucho la persona quejosa, aunque tenga motivos para serlo. De hecho, es de esta “pesadez” de la que Jesús Habla, que pueden aplicarse a cada uno de nosotros, que por una razón u otra nos quejamos de nuestra suerte, y no vemos “la película completa” de Su Relación con nosotros.

(2) mientras que mi Voluntad vacía el peso de la naturaleza, y su Luz, quitando las tinieblas de lo humano la hace ligera, ligera y hábil a cualquier sacrificio y dándole las alas del amor, da al alma las primeras dotes de la patria celestial que no conoce opresiones, ni tinieblas sino día sin ocaso y alegría que no tiene término. – Todas esas quejas, Luisa, tendrían sentido si no vivieras en Mi Voluntad, pero viviendo en Mi Voluntad,

- 1) Mi Voluntad hace ligero el peso de la naturaleza corrompida por el pecado original y hecha tierra cuando era cielo.
- 2) Mi Voluntad quita las tinieblas de lo humano
- 3) Mi Voluntad capacita a la criatura para afrontar cualquier sacrificio
- 4) Mi Voluntad da a la criatura “las Alas del Amor Divino” para que se remonte a lo alto, para que viva entre el Cielo y la tierra, como ya Le dijo en el párrafo 7 del Bloque anterior, y reciba el anticipo de la Patria Celestial donde no se conocen opresiones, ni tinieblas, sino días sin fin.

(3) Y después, que dirías si oyeras decir al sol: ‘Todo ha terminado, no soy más sol porque mi Creador no me agrega más luz.’ Tú, creo, responderías al sol: ‘Yo te veo siempre sol, porque nada te ha quitado de la luz que te diera tu Hacedor, a lo más, si siempre luz agregara habrías sido más fuerte y resplandeciente en tu luz.’ – En este párrafo comienza con la lección importante del Bloque, y es esta: Aunque en términos generales, no conviene mirar hacia atrás, porque se pierde tiempo de lo que quiere que hagamos hoy, y el pasado ya está en Sus Manos, hay un aspecto de nuestro pasado que Él quiere enfatizar para que no se nos olvide. Este aspecto es como Él nos ve, que incluye nuestro pasado, nuestro presente, y nuestro futuro, porque en la “corrida de ensayo” ya Él vio nuestro futuro, ya Nos ha Visto como un Acto de Su Voluntad.

Cuando empezamos cada día, viviendo en Su Voluntad, Él Nos Ve “amanecer” en este nuevo día, como lo terminamos ayer, a saber, en la Luz de Su Voluntad Bilocada en nosotros, en la Luz de la Gracia original al “Sí” que Le dimos de que queremos vivir en Su Voluntad, y que ya no nos abandona. Nos Ve con la Luz de los Conocimientos adquiridos y que están inundando nuestra alma, y, por último, Nos Ve, con la Luz de lo que hemos practicado y repetido, con la felicidad alcanzada hasta ese momento por la **completación** de Sus Actos de Amor hacia nosotros.

Es así como Él Nos ve, y es así como debiéramos vernos nosotros, no medio vacíos, sino llenándonos del Agua de Su Luz, y con creciente velocidad. Sus Palabras son bellísimas, y parece que no van dirigidas a Luisa, sino que Luisa las dirige al sol, pero es a ella a quien se las dirige: “Yo te veo siempre sol, porque nada te ha quitado de la luz que te diera tu Hacedor”. Y ahora añade: “si siempre luz agregara, habrías sido más fuerte y resplandeciente en tu luz”. Mientras somos viadores, Él sigue añadiendo más y más Luz Suya en nosotros. Veamos lo que dice en el próximo párrafo.

(4) Así Yo te respondo a ti: ‘Sé siempre Sol, porque el Sol de mi Voluntad y de sus conocimientos, más que luz reina en ti.’ – El sol podría quizás quejarse porque no recibe más Luz, y, por otro lado, tampoco podría quejarse por la Luz que ya le ha dado, pero Luisa ciertamente, y tampoco ninguno de nosotros, podría quejarse, porque Él siempre está en acto de enviarnos más y más Luz en los Conocimientos que diariamente Le imparte a Luisa, y ahora a nosotros, si así lo queremos, con solo levantar uno de los volúmenes de los Escritos y leerlo.

(5) Ni Yo ni ninguno otro puede arrancarte uno solo de los tantos conocimientos que posees sobre mi eterno Fiat, - Afirmación extraordinaria de Jesús. Una vez que Nuestro Señor Nos permite que vivamos en Su Voluntad, y empezamos a adquirir los Conocimientos que van a solidificar y desarrollar esta Vida que Nos ha concedido, ya Él no retira ninguno de esos Conocimientos, como jamás tampoco retira, esta Voluntad Suya que ha bilocado en nuestras Personas Divinas. Dicho todo esto, por lo que dice en este párrafo, y esa es nuestra interpretación de Sus Palabras, que, aunque nosotros llegáramos a rechazar la Vida en Su Voluntad que Nos ha concedido, los Conocimientos que adquirimos mientras vivimos en Ella, esos, nunca serán retirados de nosotros.

(6) ¿y sólo porque no siempre agrego otro conocimiento sobre Él, como si nada fuera lo que te he dicho, dices, ‘todo ha terminado’, como si este Sol se hubiera apagado en ti? – La recriminación de Nuestro Señor debe explicarse un poco. Luisa se queja de no verle, de Su Privación, pero nunca se queja, y debiera quejarse no solo de Su Privación física, sino de que no está recibiendo nuevos Conocimientos sobre Su Voluntad.

Digamos esto de otra manera, y esperamos que la explicación aclare y no confunda más.

El Señor quiere que vivamos en Su Voluntad, y para poder vivir en Su Voluntad, es necesario que Luisa conozca lo necesario para que esa Vida en Su Voluntad pueda desarrollarse en ella; y para que Luisa pueda recibir esos Conocimientos, Nuestro Señor tiene que dárselos, preferiblemente en persona, aunque a veces lo hace auditivamente, o intuitivamente. Independiente de si Le ve o solamente Le oye o Le siente, Nuestro Señor la visita para darle los Conocimientos. Cuando no se Le manifiesta a Luisa, por tanto, no solo la priva de Su Presencia que tanto Luisa necesita, sino que la priva de los Conocimientos que de otra manera Le hubiera dado.

Aunque Luisa no lo diga, Nuestro Señor lo dice, como si ella lo dijera, y dice que aunque Luisa añora Sus nuevos Conocimientos, cosa que Luisa no hace pero Él pretende que ella se lo dice, Le afirma que no debe sentirse mal, y que tiene que hacer conciencia de que ya Le ha dado muchos Conocimientos sobre Su Voluntad, y si solamente Le hubiera dado lo que ya Le ha dado, debiera sentirse feliz de lo que ya ha hecho. Esto es equivalente a decir, que un solo Conocimiento sobre Su Voluntad, es capaz de transformar nuestra existencia y ponerla en un nivel de Santidad que jamás podríamos alcanzar ni con toda una vida plenamente virtuosa y santa.

(7) Demasiado se requiere hija mía, para apagar este Sol de mi Querer, ni tú misma podrías huir de sus rayos eternos, que invadiendo a tu alma te eclipsan todo aquello que no pertenece a este sol. - De nuevo, el Señor enfatiza la imposibilidad de “apagar el Sol de Mi Querer” que ya llevamos dentro y que cada vez se hace más luminoso con cada grupo de Conocimientos que recibimos día por día, si nos aplicamos por supuesto. La fuerza de estos Conocimientos es arrolladora, y el Gusto que desarrollamos diariamente, por la repetición del acto de Amor de leer, oír y por tanto conocer, provoca en nosotros tal Felicidad Divina que no alcanzaremos nunca a comprenderla completamente. Todo queda eclipsado por esta Luz engeguecedora de Sus Conocimientos.

(8) Por eso sigue su Luz y espera con paciencia a que nueva luz venga a agregar para hacer más resplandeciente en ti el Sol de mi Voluntad. – Por eso, dice Jesús, más que lamentarte por Mi Privación física, Yo, Jesús, entendería tu disgusto si no Te Diera nuevos Conocimientos, pero todo esto te lleve, Luisa, a tener paciencia esperando la nueva Luz que de seguro vendrá pronto y agregara más Luz al Sol resplandeciente de Mi Voluntad en ti.

Resumen del capítulo del 26 de Julio de 1927: (Doctrinal) - Pagina 54 -

Este capítulo ya lo habíamos estudiado como parte de nuestros estudios independientes que titulamos “*Capítulos Descriptivos de la Divina Voluntad*”, **Descripción 94**. Ahora que lo estamos estudiando en el volumen que le corresponde, hemos hecho nuestros acostumbrados arreglos.

Descripción No. 94 – Los que viven en Su Voluntad deben hacer realidad la imagen de sus vidas en Dios.

**La Voluntad Divina tiene dos características:
Acto Incesante, y firmeza inmutable.
Las acciones humanas sirven como sirve la paja al grano.**

Me lamentaba de la privación de mi dulce Jesús y desahogando mi intenso dolor decía para mí:

"Cómo es duro su abandono, me siento como debajo de una prensa exprimida gota a gota. ¡Oh Jesús! ¿Dónde están tus promesas? ¿Dónde está tu amor? ¿Dónde está el triunfo de tu Querer Divino en mi pobre alma? Me siento como traicionada por ti. Cómo es amargo mi fin. No es el principio el que necesito mirar, sino el fin es el que dice todo."

Mientras me desahogaba, mi amado Bien, moviéndose en mi interior me ha dicho:

(A) "Hija mía, mi Querer Divino tiene su triunfo en ti y por eso te exprime gota a gota bajo su prensa Divina, para hacer que ni siquiera una gota de tu voluntad quede en ti. Pobre hija, es una Voluntad Divina e ir removible que te trabaja para extender en ti su Reino, aun en tus más pequeños actos, por eso paciencia, no te abatas. Mi Voluntad Divina tiene dos características: 'Firmeza inmutable y acto incesante.' Por eso cuando el alma se da a Ella, su labor es incesante. ¿No sientes en ti su movimiento continuo? Y cuando te manifiesto una verdad suya, con una maestría toda propia y divina pone en actitud su movimiento incesante y la repite continuamente en ti, y mientras la repite, triunfa porque hace en ti lo que por naturaleza hace en Sí misma. ¿No es por tanto esto el triunfo de mi Voluntad?"

Después ha continuado:

(B) "Hija mía, todas las acciones humanas, el trabajo, el tomar el alimento, el dormir, las penas, los encuentros, ahora de dolor, ahora de alegría, no son otra cosa que paja. Ahora, no se puede formar el grano sin la paja, ésta defiende al grano de las heladas, de los rayos abrasantes del sol, del agua, de toda la intemperie del aire, como vestido cubre y crece junto con el grano, y sólo se separa cuando ya ha formado y ha dado vida al grano, y esta separación la hace y la recibe la pobre paja por medio de la trilla, después que ha servido y dado la vida al grano. Así son las acciones humanas, desde la más pequeña a la más grande son todas pajas, que, si se hace correr dentro de ellas el grano de mi Voluntad, sirven admirablemente para ocultar y para conservar el grano de mi Querer Divino. Y cuanto más paja, más grano puede esperarse de poseer. Es un encanto hija mía ver una acción humana que encierra dentro el grano purísimo y el oro resplandeciente de mi Querer Divino. Como paja, parece que sobresale sobre el grano, y pueden vanagloriarse con decir: 'Es verdad que somos paja, pero escondemos en nosotros una Voluntad Divina que es más que grano, nosotros quedamos a su servicio y damos el campo para formase en nuestros actos.' En cambio, si no corre dentro mi Voluntad, las acciones humanas permanecen paja, digna de ser quemada, porque no tienen formado en ellas el grano puro que sirve para la patria celestial. Ahora, como la paja se separa del grano por vía de la trilla, así las acciones humanas se separan del grano puro de mi Divina Voluntad por medio de la muerte, que destruyendo lo que es humano, tritura la ropa que tenía vestido el grano de oro de mi Voluntad, que poniéndolo fuera hace ver si era grano o paja lo que el alma poseía. Por eso, no son las acciones que indican el valor de éstas, sino la voluntad por la cual son animadas. Cuántas acciones aparentemente bellas y santas se encontrarán, si son hechas con fines de interés, llenas de fango; si son por fines de estima y de propia gloria, llenas de viento; si son por agrandar a las criaturas, llenas de podredumbre; si por apego a lo que es humano, llenas de humo. Cuántas cosas esconde la paja de las acciones humanas, que, en el último día de la vida, viniendo la trilla y triturando la paja, hará conocer todo aquello que dentro escondían."

Después de esto seguía mi abandono en el Fiat Divino, y mi siempre amable Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(C) "Hija mía, la voluntad humana vuelve al hombre como un edificio lesionado y por derrumbarse, y el hombre por sí solo no tenía virtud de poder reparar, se necesitaba al Divino Artífice que con tanto amor lo había fabricado, y que conociendo los secretos de su arte podía reparar y hacer correr en las lesiones el líquido vital de su Fuerza Divina reparadora, para hacerla de nuevo fuerte como lo había fabricado. Pero es necesario que el hombre se aproxime al Divino Reparador para recibir el beneficio de su arte, se haga manejar por Él y que, al querer humano, causa primaria por la que se ha vuelto un edificio a punto de derrumbarse, no le permita más obrar, de otra manera con todo y la venida del Celestial Artífice, el hombre será siempre edificio lesionado y a punto de derrumbarse."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**. Como observaremos de inmediato, en este Bloque Nuestro Señor recapitula perfectamente la labor de la Voluntad Bilocada y Obrante en la Persona Divina del ser humano que vive en Su Voluntad. Analicemos pues el Bloque en función de esta "mecánica" del proceso diario de vivir en Su Voluntad.

(1) Hija mía, mi Querer Divino tiene su triunfo en ti y por eso te exprime gota a gota bajo su prensa Divina, para hacer que ni siquiera una gota de tu voluntad quede en ti. – Lo primero que reafirma es que "el Querer Divino tiene su triunfo en ti". Ya hemos estudiado antes el significado de "triunfo" en boca de Jesús, por lo que solo repetimos, rápidamente, que Luisa es una conquista que el Señor muestra a todos. Durante su vida

la ha mostrado sólo a los Ángeles y Bienaventurados, y ahora, después de muerta, a todos nosotros que conocemos de las maravillas que hizo el Señor en esta madre espiritual nuestra.

Este triunfo empieza con Su conquista de esta alma, y esa conquista queda efectuada cuando Luisa da su "Sí, quiero vivir en Tu Voluntad", y posteriormente muere en este Sí, sellando así su vida.

Una vez que Luisa, o cualquiera de nosotros, da su Sí, y nos comprometemos a rendir nuestra voluntad a la Suya, la Voluntad Bilocada y Obrante comienza la larga labor, el largo proceso, de ir sacando de nosotros todo lo que queda de nuestra "voluntad" antigua, en forma de apegos, costumbres, lenguaje, etc., todo aquello que definía nuestra vida anterior, y que la definía porque así lo habíamos querido.

(2) Pobre hija, es una Voluntad Divina, irremovable, que te trabaja para extender en ti su Reino, aun en tus más pequeños actos, por eso paciencia, no te abatas. - Analiza Jesús el comportamiento de Su Voluntad Bilocada en la Persona Dual de Luisa, añadiendo el dato de que así lo quiere Su Voluntad Suprema, de la cual somos ahora una *estensión* en virtud de Su Bilocación. Esta nueva *estensión* de Su Voluntad, es una *estensión* existencial, porque nuestra existencia renacida debe ahora existir conforme a la Voluntad Suprema, aun en los actos más pequeños, o como diríamos nosotros en los actos involuntarios e instintivos. Dicho de otra manera. Nuestra nueva existencia debe, día a día, estar más y más definida por Su Voluntad y no por la nuestra, ordenada en todo a Ella, para que así el Don de Vivir en Su Voluntad se haga real y efectivo. Este "desarrollo" del Germen de Su Voluntad en nosotros, el Señor la explica maravillosamente, pero referido a Él mismo, en el volumen 11, capítulo del 30 de mayo de 1912, del cual extractamos lo pertinente.

"Hija mía, cuando estés privada de Mí sírvete de mí misma privación para duplicar, triplicar, centuplicar los actos de amor hacia Mí, de manera de formarte un ambiente, dentro y fuera de ti, todo de amor, de manera que en este ambiente me encontrarás más bello y como renacido a nueva vida, porque donde hay amor ahí estoy Yo, y por eso para el alma que verdaderamente me ama no puede haber separación, más bien formamos una misma cosa, porque el amor parece que me crea, me da vida, me alimenta, me hace crecer; en el amor encuentro mi centro y me siento recreado, renacido, mientras que soy eterno, sin principio y sin fin, pero esto es por causa del alma que me ama; me agrada tanto el amor que me siento como rehecho".

El punto quizás no ha quedado claro, y explicamos más.

No solamente nuestra voluntad va desvaneciéndose reemplazada por la Suya, acto por acto, sino que la misma Voluntad Bilocada y Obrante que poseemos, va desarrollándose en virtud de los actos que la criatura realiza siguiendo las Sugerencias Amorosas de Dios. La Voluntad Bilocada y Obrante encerrada en nuestras Personas Divinas, necesita llegar a ser una *estensión* "efectiva" de la Voluntad Suprema, una "imagen" real de cómo Dios había visualizado "terminara" el desarrollo de esa Vida de Su Voluntad, en ese ser humano. Un ejemplo quizás ayuda.

Digamos que Dios me ha hecho para que yo sea pintor, y trabaja para que mi realidad llegue a ser Su Realidad. Yo tengo que morir pintor, más o menos grande, más o menos importante, pero pintor, para que Su Acto de Amor, el Acto de Su Voluntad, que yo soy, llegue a convertirse realmente en la imagen, que, de mí, Él siempre ha tenido en Su Mente.

De igual manera, mi vida en Su Voluntad, debe llegar a estar conforme con la imagen, que Él tiene de mí, viviendo en Su Voluntad, y no cesa en Sus Esfuerzos hasta hacer realidad lo que ya ha estado siempre en Su Mente para mí. Tengo que llegar a ser un pintor viviendo en Su Voluntad.

Hay que conformarse pues, a dos Imágenes. Una, es la Imagen del Oficio que soy, que solo es posible, si llego a conformarme a la Segunda Imagen, la que he desarrollado con ese Oficio que Me ha dado.

(3) Mi Voluntad Divina tiene dos características: 'Firmeza inmutable y acto incesante.' Por eso cuando el alma se da a Ella, su labor es incesante. ¿No sientes en ti su movimiento continuo? – Jesús reafirma que en cuanto el alma se rinde a Su Voluntad, aceptando vivir en Ella, Su Voluntad Bilocada y Obrante en el ser

humano, comienza Su labor incesante para desarrollar esta nueva Imagen, esta nueva vida que Nos ha concedido. Dice, y debemos nosotros responder a la misma pregunta que Le hace a Luisa. ¿No sentimos en nosotros mismos cómo esta Voluntad Suya trabaja para desarrollar esta Vida que ha puesto en nosotros, y que esto lo hace incesantemente?

(4) Y cuando te manifiesto una verdad suya, con una maestría toda propia y divina pone en actitud su movimiento incesante y la repite continuamente en ti, y mientras la repite, triunfa porque hace en ti lo que por naturaleza hace en Sí misma. ¿No es por tanto esto, el triunfo de mi Voluntad? – La sintaxis del Señor es extraña y pudiéramos pensar que hay algún error de traducción, cuando dice: “cuando Te manifiesto una verdad Suya”, pero es buena la traducción, porque en todo momento y ocasión, el Señor establece la distinción de que Su Voluntad y Él, son distintos. Aunque Él posee a la Divina Voluntad, Puede Utilizarla, y es Su Misma Vida de la que no se puede separar, sigue siendo cierto, que Él no Es la Divina Voluntad; Él es la Manifestación Humanada de la Divina Voluntad. Entonces, siendo la Divina Voluntad y Él, dos Entidades separadas, puede decir, con toda propiedad, que Él, Jesús, viene a anunciar o a manifestar una Verdad, y que la Verdad que anuncia es una Verdad de la Divina Voluntad, y no de Él Mismo.

Ahora que hemos comprendido esta situación, dice el Señor que una vez que Él la anuncia, Su Voluntad obrante en nosotros se encarga de repetir, en cada Iteración, esa Verdad en Luisa, y mientras la repite, triunfa, porque logra que una criatura conozca lo que Ella conoce, y haga lo que Ella misma hace continuamente.

El punto es extraordinario y merece “repetición”, y explicaciones adicionales.

No es que nosotros hagamos continuamente algo con ese Conocimiento o Verdad de Su Voluntad que Jesús anuncia, puesto que sólo Nos da un corto tiempo para “rumiarla” y practicarla, aunque solo sea una vez. De hecho, sería incorrecto el detenerse y practicar excesivamente un Conocimiento en detrimento de otros nuevos Conocimientos que nos esperan. Lo que hace esta Voluntad Bilocada y Obrante, y lo hace continuamente, es recordarse a Si Misma, la Verdad anunciada por Jesús. Esto no se hace a nivel consciente, sino a un nivel más profundo, al nivel inconsciente, dentro de esa Voluntad Bilocada y Obrante que ahora mora con nosotros, en nuestra Persona Divina. De esta manera, nuestra Voluntad Bilocada y Obrante se mantiene en constante comunicación con la Voluntad Suprema, se va llenando de los Conocimientos que ahora se Le van dando, sin olvidarse de ninguno, es ahora una efectiva Depositaria del Quehacer Divino, y así va desarrollándose, nutriéndose, con todas las Verdades de la Divina Voluntad que la Divina Voluntad, en Jesús, Quiere que conozcamos.

Mas explicación aún. La Voluntad Suprema, y Sus Manifestaciones, tienen un Conocimiento de Si Mismos que es siempre perfecto, siempre tienen delante de Si Mismos lo que son. Nuestra Voluntad Bilocada y Obrante como extensión de la Suprema, necesitan también, tener presente siempre estas Verdades.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(B)**.

(1) Hija mía, todas las acciones humanas, el trabajo, el tomar el alimento, el dormir, las penas, los encuentros, ahora de dolor, ahora de alegría, no son otra cosa que paja. – Aunque este primer párrafo parece indicar que lo que hacemos no vale nada, “no son otra cosa que paja”, como veremos en los próximos párrafos, es una “paja” necesaria para envolver el grano de Su Voluntad que nuestros actos, en Su Voluntad, llevan dentro.

Aunque Nuestro Señor todo lo refiere a las criaturas que viven en Su Voluntad, no cabe duda de que para los que no viven en Su Voluntad, sus actos humanos son también paja que custodian los granos de las virtudes practicadas encerrados en esos actos. Obviamente, siguiendo a Jesús en Su Pronunciamiento, sólo hablaremos del grano de Su Voluntad que los actos hechos en Su Voluntad encierran.

(2) Ahora, no se puede formar el grano sin la paja, ésta defiende al grano de las heladas, de los rayos abrasantes del sol, del agua, de toda la intemperie del aire, como vestido cubre y crece junto con el grano, y sólo se separa cuando ya ha formado y ha dado vida al grano, y esta separación la hace y la recibe la pobre paja por medio de la trilla, después que ha servido y dado la vida al grano. – Como ya anticipábamos, aunque no tengan valor en sí mismos, nuestros actos tienen valor, como custodios de lo que llevan dentro, o sea, granos de bienes corporales, de virtud o granos de Voluntad Divina. Entendamos bien el proceso.

Cuando leemos u oímos un Conocimiento sobre Su Voluntad en estos Escritos, siguiendo Su *Sugerencia de Acción* Amorosa, el Conocimiento encerrado en las páginas que leemos, se “traslada” de esas páginas y pasa a “residir” en Su Voluntad Bilocada y Obrante en nosotros, en donde toma la forma de grano, que queda encerrado en el acto de oír, o leer aquel Conocimiento. El grano de Su Voluntad, o sea, el Conocimiento sobre Su Voluntad, no queda en nosotros solamente como una abstracción, como Conocimiento solamente, sino que el acto que lo “trasladó” de la Mente Divina, vía los Escritos, a la nuestra, permanece “amarrado” al Conocimiento, y como que lo “custodia”, lo protege mientras el grano de Su Voluntad no ha cobrado vida en nosotros. Y, ¿cómo damos vida a ese grano de Su Voluntad? Le damos vida en nosotros, fructifica en nosotros, cuando rumiamos, primero, y practicamos, después, el Conocimiento adquirido.

Este es un punto que parece contradecir a lo que dice en el párrafo 6 y luego en el 9, porque como podemos leer, en ese párrafo, Jesús habla de que la separación del grano de la paja ocurre a la hora de la muerte. Por otro lado, sabemos que, los actos hechos en Su Voluntad, cuando adquirimos los Conocimientos y cuando los practicamos, son actos que se incorporan al Acto Único de Su Voluntad; entran en el río de luz de los Actos Divinos, y esto sucede, momento a momento, por lo que el acto resultante, no puede esperar hasta la hora de nuestra muerte, para hacerse efectivo en la Divina Voluntad.

Quizás la situación se resuelva diciendo, que la trilla de la muerte que separará todos los actos humanos es como la trilla final, y que existe una trilla intermedia, la anunciada en este párrafo 2, que remueve el grano de Su Voluntad, pero no permanentemente, sino que actúa continuamente para separar la paja del grano de Su Voluntad, pero no con la finalidad que tiene que hacerlo, a la hora de nuestra muerte.

(3) Así son las acciones humanas, desde la más pequeña a la más grande son todas pajas, que, si se hace correr dentro de ellas el grano de mi Voluntad, sirven admirablemente para ocultar y para conservar el grano de mi Querer Divino, y cuanto más paja, más grano puede esperarse de poseer. – Confirma que las acciones humanas, cuando se vive y actúa en Su Voluntad, sirven de paja al grano de Su Voluntad que conocíamos y ahora encerramos en nuevos actos, o en el primer acto que generamos con un Conocimiento específico de la Divina Voluntad.

(4) Es un encanto hija mía ver una acción humana que encierra dentro el grano purísimo y el oro resplandeciente de mi Querer Divino. Como paja, parece que sobresale sobre el grano, y pueden vanagloriarse con decir: ‘Es verdad que somos paja, pero escondemos en nosotros una Voluntad Divina que es más que grano, nosotros quedamos a su servicio y damos el campo para formarse en nuestros actos.’ – Jesús Nos da esta nueva perspectiva de cómo ve Él nuestros actos en Su Voluntad. Dice que es un encanto ver la paja, como está transformada por “el grano purísimo y resplandeciente de Su Querer Divino”, hasta el punto de que “parece que sobresale sobre el grano”.

No quiere el Señor quitarnos el poco merito que tenemos en nuestros actos-paja. Es más, insiste que asumamos crédito por el acto, siempre y cuando el crédito que asumamos viene, porque, en esta aceptación continua, Le damos a Dios la oportunidad de hacer y recibir nuevos Actos en Su Voluntad que se unan a los de Ellos.

(5) En cambio, si no corre dentro mi Voluntad, las acciones humanas permanecen paja, digna de ser quemada, porque no tienen formado en ellas el grano puro que sirve para la patria celestial. – Reafirma una vez más la importancia que tiene vivir en Su Voluntad, diciendo que, si no actuamos en Ella, nuestras acciones permanecen paja. Lo interesante es lo que dice, y que ya había anunciado en el párrafo anterior, a saber, la transformación de los actos humanos que son como paja, en actos que sobresalen sobre el grano. Con lo que

sabemos ahora, nuestros actos y los granos de la Divina Voluntad, con los que fueron formados, van a unificarse en la Patria Celestial, cuando entremos en Ella.

(6) Ahora, como la paja se separa del grano por vía de la trilla, así las acciones humanas se separan del grano puro de mi Divina Voluntad por medio de la muerte, que destruyendo lo que es humano, tritura la ropa que tenía vestido el grano de oro de mi Voluntad, que poniéndolo fuera hace ver si era grano o paja lo que el alma poseía. – Ya habíamos discutido en el párrafo 2, la aparente contradicción que existe entre los dos párrafos y con lo que dice en el 9. De nuevo decimos que el acto humano en Su Voluntad, llega a Él, y se une al Acto Único de Dios en el mismo instante en que se realizan. En un capítulo anterior, Nuestro Señor habla de que la parte humana del acto, o sea en este caso la paja, queda suspendida y Él se “lleva” la parte Divina del Acto.

(7) Por eso, no son las acciones, las que indican el valor de éstas, sino la voluntad por la cual son animadas. – Reafirma el Señor ahora, que no debemos ver nunca las acciones humanas en su valor externo y visible, porque siempre son paja, sino que lo que debemos “ver”, es lo que el acto lleva dentro, y esto es particularmente cierto en los actos hechos en Su Voluntad por criaturas que viven en Su Voluntad.

Su expresión “sino la voluntad por la cual son animadas”, es un párrafo que conlleva un doble sentido. En el primero de los sentidos podemos parafrasear diciendo que *“el valor de los actos tiene el valor de la intención por la cual son animados”*. En su segundo sentido podemos decir que *“el valor de los actos tiene el valor de Su Voluntad por la cual son animados”*.

Este es un punto un poco controversial, particularmente para los nuevos recién nacidos en Su Voluntad. Al principio todos estamos particularmente preocupados de ofrecer todos nuestros actos por las mañanas, porque si no lo hacemos, como que esos actos se pierden y no se hacen en Su Voluntad. Esta preocupación se agudiza por un capítulo en el que el Señor habla de que debemos ofrecer nuestros actos preventivamente, y ocasionalmente debemos ofrecerlos en forma actual.

Contrapuesto a ese capítulo, tenemos otros, en los que el Señor dice que una vez que Nos concede el Don de Vivir en Su Voluntad, ya todos nuestros actos son inevitablemente realizados conjuntamente por nuestra voluntad humana y Su Voluntad Bilocada y Obrante en nosotros.

(8) Cuántas acciones aparentemente bellas y santas se encontrarán, si son hechas con fines de interés, llenas de fango; si son por fines de estima y de propia gloria, llenas de viento; si son por agradar a las criaturas, llenas de podredumbre; si por apego a lo que es humano, llenas de humo. – Lo interesante de este párrafo es la caracterización que Nuestro Señor hace de los actos humanos que no están animados por Su Voluntad. Dice que:

- a) Lo hecho con interés, va llenos de fango
- b) Lo hecho con fines de estima propia, de propia gloria o vanagloria, va lleno de viento
- c) Lo hecho para agradar a otros, va lleno de podredumbre.
- d) Lo hecho por apego a los gustos humanos, va lleno de humo.

(9) Cuántas cosas esconde la paja de las acciones humanas, que, en el último día de la vida, viniendo la trilla y triturando la paja, hará conocer todo aquello que dentro escondían. – Los que no viven en la Divina Voluntad, verán trillada la paja que escondía los granos de virtud o vicio, que portaban al morir, para hacer conocer a todos, lo que esos actos escondían.

* * * * *

Y analicemos el breve Bloque (C).

Hija mía, la voluntad humana vuelve al hombre como un edificio lesionado y por derrumbarse, y el hombre por sí solo no tenía virtud de poder reparar, se necesitaba al Divino Artífice que con tanto amor lo había fabricado, y que conociendo los secretos de su arte podía reparar y hacer correr en las lesiones el líquido vital de su Fuerza Divina reparadora, para hacerla de nuevo fuerte como lo había fabricado. Pero es necesario que el hombre se aproxime al Divino Reparador para recibir el beneficio de su arte, se haga manejar por Él y que, al querer humano, causa primaria por la que se ha vuelto un edificio a punto de derrumbarse, no le permita más obrar, de otra manera con todo y la venida del Celestial Artífice, el hombre será siempre edificio lesionado y a punto de derrumbarse.

Es poco lo que puede añadirse a esta maravillosa descripción del Señor, en el que define Su Oficio Redentor como el de un Arquitecto, un Divino Reparador, que repara el edificio que dicho Arquitecto había construido, y que estaba tambaleándose; un edificio en ruinas, que había que reconstruir.

Resumen del capítulo del 30 de Julio de 1927: (Doctrinal) – pagina 57 – el Orden del Movimiento Divino -

**La vida está en el movimiento continuo;
Cómo este movimiento produce la fuente.
Valor de los actos internos.**

Seguía al Santo Querer Divino, pero siempre con el duro clavo de estar privada de mi Sumo Bien Jesús y pensaba para mí:

"¿Qué bien me viene con seguir los actos del Supremo Fiat cuando estoy privada de Aquel que ha puesto fuera toda la Creación con un supremo acto de su Querer? Seguir la Divina Voluntad y no verlo, ver sus obras que hablan de Él y no ser estrechada entre sus brazos es dolor indescriptible, es herida que sangra continuamente."

Pero mientras esto pensaba, mi amable Jesús se ha movido en mi interior y me ha dicho:

(A) "Hija mía, la vida está en el movimiento continuo. Todo lo que sale de Dios debe poseer un movimiento, así que no hay cosa creada por Nosotros que no se mueva: Cielo y tierra, sol y mar, todos se mueven, con tal orden y velocidad continua que no se detienen jamás; si se detuvieran cesaría la vida y cesaría el bien que hacen, a lo más quedarían como cuadros pintados que no son capaces de hacer bien a ninguno. Un bien, un acto, sólo se puede llamar verdadero bien cuando tiene su movimiento incesante; he aquí por qué nuestro Ser Divino es perfecto en todos nuestros actos, porque tiene su movimiento continuo, no cesa jamás de hacer y de dar el bien, y si cesara, lo que no puede ser, cesaría la vida del bien. Ahora nuestra Voluntad, vida y eco perfecto de nuestro Ser Divino, es movimiento incesante y por eso es bien perfecto, y es un bien que puede darse a todos. Cuando un bien es incesante todos lo pueden tomar, su movimiento continuo le hace poseer la fuente de la inagotabilidad. Por eso quien debe vivir en mi Querer Divino debe poseer el eco de mi Querer y seguir con movimiento incesante sus actos; y el bien que te viene es que te pone en el orden del movimiento divino, con rapidez encantadora te mueve y gira junto con todas las cosas creadas. Tus actos son inagotables y todos pueden tomar el bien de ellos, porque parten de la fuente del Fiat Eterno. ¿Y te parece poco hacer un bien que siempre surge? Esta es la causa por la que en las criaturas no se ven verdaderos y perfectos bienes, porque sus virtudes son interrumpidas y como pierden el movimiento incesante de una virtud, cesa la vida del bien de ella, pierden el gusto, el vigor, la fuerza, porque no poseyendo el movimiento incesante, no se forma la vida de la virtud en ellos, ni aquel acto que siempre surge, sino una cosa superficial y pasajera. Por consiguiente, ¿cómo pueden dar el bien de aquellas virtudes a todos, si no poseen ellos la vida y la fuente de ellas, que permiten que mientras dan a los demás ellas jamás se agoten y nada pierdan? ¿Pierde tal vez el sol con dar su luz a todos? No, ciertamente, porque posee la fuente de la luz y su movimiento de dar luz es incesante. Por eso hija mía, en mi Divina Voluntad tus actos, tus oraciones, el pedir su Reino, deben tener el movimiento incesante para poder impetrar por todos que el Fiat Divino sea conocido y amado por todos."

Después de esto seguía en mi interior a la Santísima y adorable Voluntad Divina y mi dulce Jesús ha agregado:

(B) "Hija mía, los actos internos de un alma que hace la Voluntad de Dios están exentos de cualquier mal y sombra de defecto. Sólo Dios es testigo de un acto interno y mientras ninguno lo señala, ninguno lo mira, ninguno habla de él, Dios como testigo del obrar de la criatura, donde a ninguno le es dado penetrar, en el interior de la criatura lo señala, lo mira, y de él le habla a todo el Cielo y muchas veces también a la tierra de los grandes portentos del obrar interno de esta criatura. Ser señalado, observado y hacer hablar a Dios de una criatura, es el acto, el honor más grande que ella puede recibir y no puede ser excluido de las obras grandes que Dios cumplirá por medio de ella. Los actos internos son heridas, dardos, flechas al seno divino, son mensajeros celestiales que salen de la criatura y vuelan a su Creador y llevan la marca de la gloria, del amor y de agradar sólo a Aquél que la ha creado. En efecto, ¿quién ve, ¿quién escucha, ¿quién aprecia todo lo que haces en tu interior? Ninguno, sólo Yo soy testigo, los escucho y los aprecio. He aquí por qué en nuestras obras más grandes escogemos almas que aparentemente nada tienen de grande y de maravilloso, almas internas que no están corrompidas ni con miras humanas, de rumores, estrépitos, ni gloria ni estima propia que llevan las obras externas. De hecho, en la Redención escogimos una Virgen simple, sin esplendores externos, pero tenía su interior hablante, que tanto supo decir a solas a su Creador que lo venció y obtuvo la Redención. Ahora, así hemos hecho para el Reino del Fiat Divino, hemos escogido otra alma toda interna, que tanto dirá, que rogará a Dios para que conceda el Reino deseado. Los actos externos, aunque buenos y santos no pueden agradarme como los actos internos, porque los externos están casi siempre impregnados del aire de la propia gloria, de la estima humana y a veces de crítica, y un pobre corazón siente en sí los efectos del elogio o bien de la crítica después que ha hecho sacrificios, y lo humano sale en campo e inviste con su aire tenebroso sus actos, y por eso no llegan puros como deberían ser. En cambio, un acto interno no es ni criticado ni alabado y lo humano no tiene donde entrar, el alma misma no sintiéndose observada por ninguno, le parece que no hace nada grande y por eso sus actos están impregnados todos de aire celestial. Por eso sé atenta y haz que tu interior gire siempre en mi Voluntad."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**. Todo el capítulo es diáfano, directo, sin recovecos. No hay muchas repeticiones de conceptos, ni misticismos innecesarios.

Uno de los elementos más importantes en esta Disertación Científica del Señor sobre el Movimiento, es esta: necesitamos Redefinir del Concepto de Verdadero, que es tan importante y omnipresente en los primeros volúmenes de estos Escritos de Cielo. Después de leer este capítulo, debiera alguien, no nosotros, redefinir también las explicaciones que Le hemos dado a ese Adjetivo: Verdadero.

(1) Hija mía, la vida está en el movimiento continuo. – Dicho de otra manera: todo lo que existe tiene movimiento. El movimiento es, en su sentido más amplio, un desplazamiento en la posición antes ocupada, la luz está ahora aquí y luego allá, ha cambiado su posición, los astros se mueven en orbitas predeterminadas, estaban aquí, ahora están allá. El tema es amplísimo, y vamos a destacar solamente algunos detalles que necesitamos. Lo único importante, es, por supuesto, que Dios, la Divina Voluntad, en Sus Diversas Manifestaciones, y con ciertas reglas extremadamente estables que se ha Inventado, da movimiento a todo. En teoría, las cosas se mueven **a)** esporádica o continuamente, y **b)** visible o invisible a nuestra percepción Como veremos, estas distinciones no existen para el Señor. Existen otras distinciones que si Le interesa que sepamos. Así pues, todo lo creado tiene un movimiento incesante, veamos o no, dicho movimiento. Mas aun, entendamos que para que todo se mueva, se requiere una Fuerza Suprema, aplicada continuamente.

(2) Todo lo que sale de Dios debe poseer un movimiento, así que no hay cosa creada por Nosotros que no se mueva: Cielo y tierra, sol y mar, todos se mueven, con tal orden y velocidad continua que no se detienen jamás; - Es necesario que Diga que todo está en movimiento mientras existe; por lo que cuando no vemos movimiento, por ejemplo, en las rocas, el movimiento existe en ellas, pero es un movimiento interno, electromagnético de sus moléculas y átomos constitutivas, que son las que mantienen su cohesión material.

(3) si se detuvieran cesaría la vida y cesaría el bien que hacen, a lo más quedarían como cuadros pintados que no son capaces de hacer bien a ninguno. – Como es Su Costumbre didáctica, el Señor avanza la Enseñanza. Después de declarar el movimiento de todo lo creado, correlaciona dicho movimiento con el bien, o utilidad, que cada cosa creada es capaz de producir, y, entendamos, no podría producirlo si no estuviera en movimiento. Para que el Bien o Utilidad que Dios Quiere darnos, pueda **ponerse fuera**, se requiere de movimiento. Así que hasta ahora sabemos que todo lo que existe tiene movimiento, y que ese movimiento es requerido por el Bien o Utilidad que esa cosa creada va a **poner fuera** de sí misma.

(4) Un bien, un acto, sólo se puede llamar verdadero bien cuando tiene su movimiento incesante; - Siguiendo con Su Sistema Pedagógico, dice ahora el Señor que el Bien o Utilidad, es **verdadero, si el movimiento que lo está produciendo es incesante**, o sea que no tiene discontinuidad.

Claro está, lo que queda del capítulo va a relacionarse con los Bienes o Utilidades Verdaderas que son las que produce Dios, a través de las cosas creadas, que están animadas por una estencion de la Divina Voluntad. Va a contraponer esos Bienes Verdaderos, con los Bienes o utilidades que podemos producir nosotros, criaturas con libertad de decisión, que no siempre producimos bienes o utilidades verdaderas porque están sujetas a detenerse, porque nosotros, los que las estamos originando, no lo hacemos continuamente.

Por supuesto, ahora también comprendemos, que el Señor está redefiniendo a la Vivencia en la Voluntad, como una en la que producimos Bienes Verdaderos con nuestros actos, porque esos actos tienen un movimiento incesante.

(5) he aquí por qué nuestro Ser Divino es perfecto en todos nuestros actos, porque tiene su movimiento continuo, no cesa jamás de hacer y de dar el bien, y si cesara, lo que no puede ser, cesaría la vida del bien. – Comprendemos pues, que Dios es Incesante en la aplicación de la Fuerza Suprema que Le es Propia, y por tanto es capaz de producir, siempre, el Bien o Utilidad que se requiere para una existencia armoniosa.

(6) Ahora nuestra Voluntad, vida y eco perfecto de nuestro Ser Divino, es movimiento incesante y por eso es bien perfecto, y es un bien que puede darse a todos. – La Divina Voluntad, es la que da Vida al Ser Divino, a cada una de Sus Manifestaciones, directamente identificadas con Oficios, y en cuyos Oficios se generan los Bienes Propios a ese Oficio, que son **puestos fuera** y distribuidos. Esta Organización Jerárquica Productiva, es la responsable de todo el Bien o Utilidad que recibimos.

(7) Cuando un bien es incesante todos lo pueden tomar, su movimiento continuo le hace poseer la fuente de la inagotabilidad. – Sigue con Su Enseñanza. Si el Bien es Verdadero, o sea, producido incesantemente, entonces es inagotable, o lo que es lo mismo decir, que todos pueden recibir completa y simultáneamente, el bien o utilidad que quieren o necesitan.

(8) Por eso quien debe vivir en mi Querer Divino debe poseer el eco de mi Querer y seguir con movimiento incesante sus actos; - Al Vivir en el Divino Querer, participamos de esta Actividad Incesante, y, por tanto, lo que hacemos, una vez hecho, siempre está en acto de beneficiar a aquellos que quisimos beneficiar, y esto es particularmente importante, en nuestra relación activa con Nuestro Dios y Creador. Él Quiere de nosotros esta Glorificación, esta Colaboración, plasmada en Bienes que nosotros podemos producir, pero no Le servirían, si no fueran Bienes Verdaderos, y, por tanto, **incesantes**. Entendamos mejor.

Si yo quiero Glorificar a Dios, en Jesús, con algún reconocimiento, con algún Giro, esa Glorificación no Le serviría a El de nada, a menos que, Él Me haya transmitido la capacidad de hacer actos que tienen un movimiento incesante, y, por tanto, un Bien verdadero para Él. Si quiero darle una Glorificación que perdure, tengo que poseer la Fuerza Suprema capaz de producir esa Glorificación verdadera.

(9) y el bien que te viene es que te pone en el orden del movimiento divino, con rapidez encantadora te mueve y gira junto con todas las cosas creadas. – Sigue redefiniendo a la Vivencia en Su Voluntad,

diciendo, que el Bien más importante de todos los Bienes que conlleva vivir en la Unidad de la Luz, es que Nos pone en “el orden del Movimiento Divino”, que incluye poseer la Fuerza Suprema capaz de producir este Movimiento Incesante, “de rapidez encantadora”. que, no solamente nos mueve incesantemente, sino que hace posible el que nosotros actuemos incesantemente también.

(10) Tus actos son inagotables y todos pueden tomar el bien de ellos, porque parten de la fuente del Fiat Eterno. ¿Y te parece poco, hacer un bien que siempre surge? – Toda esta preciosa argumentación lógica, nos lleva a la conclusión lógica, que demora, porque hay que construirla correctamente, y esta conclusión es: “¿Y te parece poco, hacer un bien que siempre surge?”

(11) Esta es la causa por la que en las criaturas no se ven verdaderos y perfectos bienes, porque sus virtudes son interrumpidas y como pierden el movimiento incesante de una virtud, cesa la vida del bien de ella, pierden el gusto, el vigor, la fuerza, porque no poseyendo el movimiento incesante, no se forma la vida de la virtud en ellos, ni aquel acto que siempre surge, sino una cosa superficial y pasajera. - Ya habíamos anunciado, que, al nosotros perder la Vivencia Original en el Divino Querer, perdimos la capacidad de crear Bienes Verdaderos, Incesantes, porque el Bien interrumpido o discontinuo, nunca puede ser verdadero, y, por tanto, nunca puede hacer todo el Bien que pudiera y debiera haber generado.

(13) Por consiguiente, ¿cómo pueden dar el bien de aquellas virtudes a todos, si no poseen ellos la vida y la fuente de ellas, que permiten que mientras dan a los demás ellas jamás se agoten y nada pierdan? - Ampliación negativa de la conclusión lógica anunciada, al decir, que los que no viven en la Divina Voluntad no pueden producir Actos Virtuosos Verdaderos, no porque dichos actos no tengan los elementos que hacen falta para que sean verdaderos, pero les falta un “ingrediente”, el fundamental, o sea, el de ser actos que tienen un movimiento incesante, producidos por alguien que vive en el Orden del Movimiento Divino.

(14) ¿Pierde tal vez el sol con dar su luz a todos? No, ciertamente, porque posee la fuente de la luz y su movimiento de dar luz es incesante. – El sol, Su Ejemplo favorito, produce el Bien Verdadero de Su Luz y Calor, un Bien Universal, un Bien Verdadero, porque el sol vive en la Divina Voluntad; existe animado por una Estención de la Divina Voluntad,

(15) Por eso hija mía, en mi Divina Voluntad tus actos, tus oraciones, el pedir su Reino, deben tener el movimiento incesante para poder impetrar por todos que el Fiat Divino sea conocido y amado por todos. – Queremos parafrasear este párrafo para una mejor comprensión. Así decimos:

(15) Por eso hija mía, para que, tus actos, tus oraciones, el pedirnos el Reino, sean universales y verdaderos, para que tengan el movimiento incesante requerido, y puedan impetrar por todos, Mis Deseos de que el Fiat Divino sea conocido y amado por todos, Te hemos Concedido el Don de Vivir en Nuestra Voluntad, y te hemos puesto en el Orden del Movimiento Divino.

Lo hemos anunciado muchas veces en las clases y en otros análisis. El Don de Vivir en la Unidad de la Luz, no es la finalidad, sino el medio para que Dios pueda obtener lo que Quiere de nosotros. Sin este Don, no podemos poseer la Fuente de la Luz, y sin esa Fuente, nada podemos hacer Verdadero.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Aunque aparece en el mismo capítulo, este Bloque está aislado del Bloque **(A)**, y el Conocimiento que imparte parece ser único y nuevo.

El Señor Quiere hablarnos sobre un aspecto o clasificación nueva de los actos humanos, en internos y externos. Y comenzamos.

(1) Hija mía, los actos internos de un alma que hace la Voluntad de Dios están exentos de cualquier mal y sombra de defecto. – Dos aspectos a considerar. Primero habla de actos internos, y, segundo habla de

actos obedientes hechos por todos los seres humanos, los que viven y los que no viven en la Divina Voluntad, en conformidad con la Voluntad de Dios, en la manera convencional que la conocemos: cumpliendo los Mandamientos.

(2) Sólo Dios es testigo de un acto interno y mientras ninguno lo señala, ninguno lo mira, ninguno habla de él, Dios como testigo del obrar de la criatura, donde a ninguno le es dado penetrar, en el interior de la criatura lo señala, lo mira, y de él le habla a todo el Cielo y muchas veces también a la tierra de los grandes portentos del obrar interno de esta criatura. – No parece que hay algo desconocido en la definición del acto interno. Es toda oración, toda comunicación con el Señor, con la Santísima Trinidad, que el mundo exterior no oye, y, por tanto, desconoce. El Señor expresa un gran contento con esta clase de actos, por lo que nosotros necesitamos valorar, aún más, esta manera de orar, que tiene su origen en una Enseñanza Evangélica, que nos apremia a “**encerrarnos en nuestro aposento para orar en secreto, y tu padre que ve lo secreto te recompensará**” (Mateo 6,6). Esta es una muestra del acto interno. Y también debemos recordar, que, en el mismo pasaje, Nuestro Señor dice: “**no dejes que tu mano izquierda sepa lo que hace la derecha**”. (Mateo 6,3), con lo que habla de actos externos, que se han hecho necesariamente fuera, pero que nadie más conoce.

Ya todo esto lo sabíamos pues, pero lo que no sabíamos es que “**nos señala, Nos Mira, y Habla de nosotros a todos los que están en la Patria Celestial, y muchas veces, dice el Señor, habla a los que están en este planeta imperfecto**”.

Como veremos esta última consideración sucede, cuando el Señor nos hace saber a todos, los méritos de un santo en particular, que se ha destacado, principalmente, no por su obrar externo, como, por ejemplo, un San Francisco de Asís, sino que se ha destacado como santo “interno”, Santa Teresita de Jesús, por ejemplo.

(3) Ser señalado, observado y hacer hablar a Dios de una criatura, es el acto, el honor más grande que ella puede recibir y no puede ser excluido de las obras grandes que Dios cumplirá por medio de ella. – Ser señalado, ser destacado por Dios, en Jesús; hacer que el Señor hable bien de alguien, dice el Señor, es el honor más grande que ese ser humano puede recibir, y es un componente integral de lo que ese ser humano ha llegado a ser y a hacer por Él.

(4) Los actos internos son heridas, dardos, flechas al seno divino, son mensajeros celestiales que salen de la criatura y vuelan a su Creador y llevan la marca de la gloria, del amor y de agrandar sólo a Aquél que la ha creado. – Cuando nuestra oración o cualquiera otro acto interno, llega al Señor, porque todo llega insta neamente al Señor, es recibido como herida de amor, es mensajero celestial, que lleva la marca de la gloria, del amor, pero, más particularmente, lleva la intención, de que lo hemos hecho. para agrandar al Creador. Este es el punto de más importancia en todo este Bloque. Hacer algo interno para Agradarle.

(5) En efecto, ¿quién ve, ¿quién escucha, ¿quién aprecia todo lo que haces en tu interior? Ninguno, sólo Yo soy testigo, los escucho y los aprecio. – Todas estas aclaraciones del Señor las sabíamos, pero en forma un tanto oblicua, como parábolas, o comparaciones entendibles, pero ahora, Nuestro Señor las dice sin equívoco alguno.

(6) He aquí por qué en nuestras obras más grandes escogemos **almas que aparentemente nada tienen de grande y de maravilloso, almas internas que no están corrompidas ni con miras humanas, de rumores, estrépitos, ni gloria ni estima propia que llevan las obras externas.** – En una primera leída puede parecer que el ser humano empieza a obrar en forma interna con Él, y que entonces Él los Escoge para hacer obras grandes con ellos, pero como sabemos, la situación es distinta, y es esta: Cuando El ve, que un ser humano obedece a Sus *Sugerencias de Acción*, de que se comunique con Él internamente, y todo esto, en acciones de poca importancia, entonces, Él Decide Confiar en él o ella, alterar su Plan de Vida, para comenzar a hacer con él o ella, grandes planes, que van a ejecutarse internamente, también. Todo esto ocurriendo, por supuesto, en la *Corrida de Ensayo*, que luego hará conocer a todos los demás seres humanos.

(7) De hecho, en la Redención escogimos una Virgen simple, sin esplendores externos, pero tenía su interior hablante, que tanto supo decir a solas a su Creador que lo venció y obtuvo la Redención. –

Como ya sabemos, el ejemplo máximo de este proceder interno lo encontramos en la Virgen Madre. Fue en el interior de María, en donde todo se realizó, porque Su Obediencia era perfecta.

(8) Ahora, así hemos hecho para el Reino del Fiat Divino, hemos escogido otra alma toda interna, que tanto dirá, que rogará a Dios para que conceda el Reino deseado. — Le confirma a Luisa, que también con ella ha hecho lo mismo. En el secreto de esa pequeña habitación en Corato, y por 60 y más años, Nuestro Señor y Luisa trabajaron internamente, sin que nadie más lo supiera, para construir el Reino en Luisa, y nosotros. Aquí el Señor hace una distinción importante, y es esta: Cuando habla de obrar internamente, no necesariamente implica que no se hace nada externamente, sino que lo que implica es que nadie más se entera de lo que se ha hecho. Esta es la razón más importante, por la que aísla a Luisa del mundo externo, excepto por lo necesario para su subsistencia.

(9) Los actos externos, (los que otros seres humanos pueden ver) aunque buenos y santos no pueden agradarme como los actos internos, porque los externos están casi siempre impregnados del aire de la propia gloria, de la estima humana y a veces de crítica, y un pobre corazón siente en sí los efectos del elogio o bien de la crítica después que ha hecho sacrificios, y lo humano sale en campo e inviste con su aire tenebroso sus actos, y por eso no llegan puros como deberían ser. — Hicimos una aclaración en Sus Palabras, porque lo verdaderamente importante en esta Disertación sobre los actos internos, no es tanto que sean completamente internos, sino que sean actos que nadie más ve, que Él.

Quisiéramos, y eso haremos al final de este Bloque, añadir algo a Su Evaluación, del peligro inherente en todo acto humano que otros puedan evaluar cuando se hacen, tanto porque son externos, o porque, aunque internos, los publicamos. Por ahora decimos, como Él Dice, que es casi imposible que no queden manchados por algún sentimiento o emoción humana, que Le Desagrada, porque hemos envuelto a nuestra voluntad humana, en algo que era exclusivamente para Él.

(10) En cambio, un acto interno no es ni criticado ni alabado y lo humano no tiene donde entrar, el alma misma no sintiéndose observada por ninguno, le parece que no hace nada grande y por eso sus actos están impregnados todos de aire celestial. — Lo que se hace internamente, y no se publica, no puede ser manchado por ninguna emoción, producto de nuestra voluntad: "se hacen y punto". Mas aun, dice el Señor. Como lo hemos "hecho y punto", pensamos que son actos sin importancia, como que nos les hemos dado valor, y es precisamente, ese acto pequeño, "hecho y punto", el que más Agrada al Señor.

(11) Por eso sé atenta y haz que tu interior gire siempre en mi Voluntad. — Al final, casi que, como añadidura, Habla, de que eso debemos hacer ahora los que vivimos en la Divina Voluntad. Todos debíamos hacerlo así, pero con nosotros, ahora que Nos ha comunicado Su Agrado y Desagrado al respecto, es que estamos más obligados que nunca, a seguir Sus Recomendaciones al respecto.

* * * * *

Un último punto importante relativo a lo estudiado, porque después de lo leído, cobra gran importancia. El Señor ha hablado de lo que hacemos internamente por Él, y de lo mucho que Le Agrada lo que se hace en secreto, sea interna o externamente. De lo que no Habla el Señor, pero nosotros sí lo hacemos, es de lo que Él hace internamente por cada uno de nosotros. Comunicaciones, favores, que se nos han hecho, en secreto, pero que nosotros estamos más que dispuestos a contárselos al resto del mundo, y esto ahora queda destacado como un grave error de nuestra parte. Pocos parecen recordar que Nuestro Señor advertía a los que curaba, sino totalmente en secreto, ya que los discípulos estaban presentes, por lo menos con milagros bastante particulares, y que muchos de ellos, ignoraban su admonición, y salían gritando para que todos conocieran el milagro, y ahora sabemos que eso no Le era Agradable, al contrario, Le resultaba Desagradable.

Hablamos, por tanto, de lo que comúnmente llamamos, testimonios, y de lo mucho que les gusta a algunos cristianos, hacer saber a otros, lo que han sido comunicaciones internas del Señor, o Favores que el Señor Les ha hecho en secreto.

Es verdad, que a veces es necesario hablar sobre lo que el Señor ha hecho por nosotros, porque tenemos que certificar o validar nuestras acciones con esos testimonios, pero esto debe hacerse muy infrecuentemente, y solo cuando sea absolutamente necesario, para no quedar como charlatanes. Recordemos que tanto San Pedro como San Pablo, hablaban de lo que el Señor había hecho por ellos, pero lo hacían para certificar o validar su condición de Apóstoles del Evangelio, y la autorización que tenían para predicar. Pero, ¿conocemos las innumerables comunicaciones que el Señor tuvo con estos Dos Amadísimos Discípulos? Por supuesto que no.

Todos somos culpables de testimoniar, para que otros se conviertan, para predicar a otros y convencerlos, etc., pero cuantas veces ese testimonio "huele" a vanagloria por parte del que testimonia. Quizás pensábamos que hacíamos bien testimoniando; lo cierto es que hacemos algo, que no es malo intrínsecamente, pero que ciertamente Le desagrada. Lo que el Señor hace en secreto con nosotros, debe quedar secreto, interno en nosotros.

Resumen del capítulo del 4 de agosto de 1927: (De Diario) – pagina 62 -

**No hay felicidad mayor de un rey, que servir a su reina,
y de la reina que servir al rey.
Cuando reina la Voluntad Divina es como el latido del corazón.
Ejemplo del padre con el hijo.**

Me sentía sumamente afligida por las acostumbradas privaciones de mi amado Jesús, pero por cuanto es acostumbrada la pena se hace más intensa y se recrudece siempre más hasta hacerme quedar petrificada. Ahora, mientras estaba inmersa, como en el mar, en este dolor, me ha sido dado un refrigerio, y yo veía en aquella agua helada la Voluntad de Aquél que me tenía torturada, pero también me amaba, que había preparado aquel refrigerio. Y mientras lo acercaba a mis labios, Jesús se ha movido en mi interior en acto de extender la mano para sostener el vaso para dármele Él a beber diciendo:

(A) "Sirvo a mi reina; ella me sirve a Mí que soy el Rey, y Yo la sirvo a ella que es mi reina, porque quien hace y vive en mi Voluntad está siempre dispuesta a hacer lo que Yo quiero, por eso sirve a su Rey fielmente y en modo admirable, y estando mi Voluntad en ella Yo sirvo a mí misma Voluntad que la ha vuelto reina."

Yo al oír decir esto, he estallado en llanto de ternura indecible y pensaba para mí:

"¡Reina, reina! ¿Y me deja así sola y abandonada hasta hacerme llegar a los extremos? Y después si viene, es para dejarme por más tiempo. ¡Ah, Jesús, Jesús! ¿Quieres burlarte de mí?"

Pero mientras desahogaba mi dolor, se ha movido de nuevo en mi interior y ha agregado:

(B) "Hija mía, no me burlo, más bien te digo que no hay felicidad mayor que cuando el rey sirve a la reina y la reina al rey. Y si la reina estuviera enferma, si se viera servida por el rey, sostenida en sus brazos, alimentada por sus manos, no hay cosa que el rey no le haga, y no permite que ningún sirviente se acerque a servir a su reina, la enfermedad se cambiaría en felicidad para la enferma reina y al verse tocada, servida, sostenida, velada por el rey, se siente como si su amor le diera de nuevo la vida. Si esto sucede en el orden natural, que un rey es más feliz de ser servido por la reina, un padre por una hija, y la hija si es servida por su padre o su madre; porque el rey, el padre, la hija, en el servicio que prestan tienen por primer acto, al amor, y quisieran dar la vida con sus servicios. He aquí por qué quedan felices en sus penas, lo que no está en los siervos, y por eso el servicio de los siervos es siempre duro. Ahora mucho más en el orden sobrenatural: Quien vive en mi Querer es mi reina, y su primer acto es el amor, y en todos los actos que hace me da su vida, y Yo, ¡oh! cómo me siento feliz en sus actos, porque son los actos de mí misma Voluntad que me sirven. Y Yo viéndote enferma por causa mía, me siento feliz de servirte en las mismas cosas creadas por mí, queriéndote dar en cada una de ellas mí misma Vida, y al dárte la me siento duplicar mi felicidad, porque sirvo a mi Vida en aquélla que posee mi Voluntad que me la volvió reina. Esto no sucede cuando mis cosas creadas sirven a quien no hace mi Voluntad; estos son siervos porque no poseen una

Voluntad real, y ¡oh! cómo me resulta difícil servir a los siervos. Si un rey sirve a su reina no se degrada, más bien adquiere gloria y heroísmo, pero ser obligado a servir a los siervos, qué dolor y humillación."

Después de esto seguía los actos en el Querer Divino y pensaba para mí:

"Las privaciones de mi dulce Jesús han hecho tal impresión sobre mi pobre alma, que no siento más aquellos fervores ardientes de antes, sino todo es frialdad. ¡Oh Dios! que cuchillo de dos filos es tu privación, por una parte, corta, por la otra mata, y con sus cortes quita y destruye todo y deja tal desnudez, aun de las cosas más santas, que con esfuerzo y sólo para cumplir el Querer Supremo se vive."

Pero mientras esto pensaba, mi amado Jesús se ha movido en mi interior diciéndome:

(C) "Hija mía, sin embargo, esto que tú sentías primero en tu interior entraba en el orden de la gracia ordinaria: Fervores, sensibilidad, es gracia ordinaria que doy a todos, según sus disposiciones, y están sujetas a interrupciones, ahora a nacer y ahora a morir, y por eso no constituyen ni vida, ni firmeza de santidad. En cambio, en mi Voluntad te he investido de gracia extraordinaria, cual es firmeza en el bien y acto incesante, virtudes propiamente divinas. ¿Crees tú que sea cosa de nada u ordinaria aquel giro continuo en las obras de tu Creador? ¿La firmeza de tu voluntad en la mía sólo por seguir los actos de mi eterno Querer? Ante mi Voluntad, los fervores, la sensibilidad no tienen qué hacer, son como las pequeñas luces ante el gran sol, que no tienen razón de existir, y si existen es para no hacer nada. Mi Voluntad absorbe todo y hace volverse al alma toda Voluntad de Dios, que quiere hacer de ella otro sol; quien es sol quiere que todos se conviertan en sol, sería cosa no digna de él formar pequeñas lucecitas, esto no sería de su naturaleza. Y tú lloras por las pequeñas luces y no piensas que un Sol te inviste dándote firmeza e irremovilidad. Mucho más que cuando reina mi Voluntad en el alma, es como el latido del corazón que tiene el primer acto de vida en todos los miembros, es como la vida, el movimiento, la fuerza, el calor, todo viene del latido, si cesa el latido, cesa la vida, el movimiento y todo.

(D) Ahora mi Voluntad, conforme late en el alma, late y da Vida Divina, late y da su movimiento incesante, su fuerza que no disminuye jamás; late y da su luz inextinguible. Cómo es bello ver el continuo latido de mi Voluntad en la criatura, es el más grande milagro que existe en el Cielo y en la tierra, es el orden perfecto entre Creador y criatura. Y Yo hago como un padre con el alma donde reina el latido de mi Querer, el cual tiene siempre consigo a su propio hijo, le comunica sus modos, le pone en la boca sus palabras, quisiera palpitar en el hijo para darle su ingenio, su vida, y cuando está seguro que el hijo es otro igual a sí mismo y pude hacer lo que sabe hacer él, le dice: 'Hijo mío, sal al campo de la vida y haz lo que hasta ahora ha hecho tu padre; trabaja, desempeña nuestros negocios, toma tú toda la obligación de la familia, serás la repetición de mi vida y yo me reposo, te acompañaré con mi latido a fin de que sientas en ti la vida de tu padre, y fielmente la desarrolles, esperándote en mi reposo para gozar juntos los frutos de tus fatigas.' Más que padre hago con el alma donde reina mi Querer, es más, el padre no puede dar el latido al hijo y Yo se lo doy, la tengo siempre junto conmigo, le enseño mis modos divinos, le comunico mis secretos, mi fuerza, y cuando estoy seguro la lanzo en el campo de la vida de mi Voluntad a fin de que tome todo el empeño de la familia humana y le digo: 'Hija mía, déjame reposar, a ti confío todo, pero te espero frecuentemente en mi reposo para gozar el fruto del trabajo que haces en el Reino de mi Voluntad.' ¿No quieres tú pues que tu Padre, tu Jesús descanse y tú trabajes, pero siempre con mi latido en vez de mí?"

Y yo:

"Jesús mío, Tú casi no me dices nada y a mí no sólo me parece que debo trabajar sola sin Ti, sino que me falta tu palabra que me extienda el camino que debo hacer en el Reino de tu Querer."

Y Jesús ha agregado:

(E) "Hija mía, mi palabra es vida, y Yo cuando hablo debo ver si esta vida puede tener vida en las criaturas, si esto no es así, no expongo una Vida Divina mía si no hay quien la reciba, y me basta ver dispuesta, aunque sea una sola criatura para sacar fuera de Mí, en mi palabra, esta Vida Divina. He aquí por qué muchas veces no hablo, porque no veo a los dispuestos para vivir la Vida de mi palabra. Mucho más que contigo no tengo necesidad de

palabras para hacerme entender, basta mirarnos para entendernos, ¿no es cierto? Tú me entiendes y Yo te entiendo a ti."

* * * * *

Larguísimo capítulo de diario, con algunas reafirmaciones de verdades ya conocidas por Luisa y nosotros, que el Señor estima necesario repetir para justificar lo que Le sucede a Luisa; por qué Luisa se siente de la manera descrita.

En esta clase de capítulos, los de diario, los que preparan estas Guías de Estudio, no se expanden mucho, excepto para destacar Aquellos Conocimientos importantes que Nos ayuden a avanzar en nuestro entendimiento del Señor, y de cómo, en la manera que "maneja" a Luisa, también Nos "maneja" a nosotros. Funcionan a veces, como capítulos de repaso

En este capítulo, resalta este concepto de Servicio, que es un concepto mal entendido y se interpreta como servidumbre, cuando en realidad se define así: "Como puedo yo, servirle a otro, en algo que necesita", y, mejor dicho, y más a tono con lo que estudiamos: "cómo puedo yo, colaborar con el Señor, en lo que Él necesita".

Así observamos en el Bloque **(A)**, que el Señor resalta nuestra colaboración como que Le servimos al Rey, que es Él, y cómo Él responde a nuestra colaboración, sirviéndonos Él, también como reyes y reinas, cuando así lo necesitamos.

Aquí no habla el Señor de que Le servimos cuando Le obedecemos, cuando hacemos Su Voluntad, eso no es servicio, eso es obligación. Servicio quiere decir, que Le "servimos para algo", cuando colaboramos con Sus Planes, viviendo en la Unidad de la Luz, y en el desempeño de ese "servirle para algo", pueden surgir necesidades en nosotros, que Él, Gustosamente, satisface. "Una mano lava la cara y la otra la ayuda". Así Le dice a Luisa: **"estando mi Voluntad en ella, Yo sirvo a mí misma Voluntad que la ha vuelto reina."** El no resuelve esta clase de necesidades nuestras porque somos criaturas Suyas muy Queridas, sino porque hemos sido hechos reyes y reinas, que Le sirven para conseguir Sus Propósitos.

Nunca sabremos, por lo menos no ahora, cuanto ha Hecho Nuestro Señor para ayudarnos a que Le Sirvamos en esta nueva Vivencia, de cuantos peligros nos ha librado, cuanta salud y fuerza hemos estado recibiendo, porque, ¿cómo si así no fuera, podríamos nosotros todos ayudarle a conseguir Sus Objetivos?

* * * * *

En el Bloque **(B)** continúa hablando de esta clase de Servicio Colaborativo, diciéndonos que Él se siente feliz cuando Nos Sirve de esta manera, **"porque el rey, el padre, la hija, en el servicio que prestan tienen por primer acto, al amor, y quisieran dar la vida con sus servicios"**.

Luisa está enferma por la Privación de Él, y esta enfermedad es producto directo de Su Colaboración con los Planes del Señor en esta construcción del Reino, y Él acude a ella, para servirla y aliviarle esta enfermedad. Así dice:

"Y Yo viéndote enferma por causa mía, me siento feliz de servirte en las mismas cosas creadas por mí, queriéndote dar en cada una de ellas mí misma Vida, y al dártela me siento duplicar mi felicidad, porque sirvo a mi Vida en aquélla que posee mi Voluntad que me la volvió reina".

Como lo hizo con Luisa, lo hace ahora con cada uno de nosotros, pero este es camino de dos vías. Se nos da mucho, para que devolvamos mucho.

* * * * *

En el Bloque **(C)**, Nuestro Señor destaca una clasificación de los "Bienes que Nos Capacitan", o sea, lo que conocemos como Gracias, y la clasificación es: Gracias Ordinarias, las que capacitan a nuestra vida corporal, y Gracias Extraordinarias, las que necesitamos para nuestra segunda vida, la Vida Cristiana, y, selectivamente, para la Vida Sobrenatural en la Divina Voluntad.

Así, Caracteriza a lo que Luisa es capaz de hacer en la Divina Voluntad, porque son un producto de Sus Gracias Extraordinarias. Esto nos aplica directamente, ya que también nosotros podemos colaborar en esta Vivencia, en virtud de estas Gracias Extraordinarias. Tanto para Luisa, como para nosotros, estas dos Gracias son: **"la Firmeza en el bien, y el Acto Incesante, que son virtudes propiamente divinas"**.

Entendamos esto bien. No se trata de que nos hemos comprometido a obedecerle siempre, sino que Él hace posible y contribuye a esta intención nuestra, Dándonos la Gracia Extraordinaria de ser Firmes en el Bien, o sea, de poder hacer siempre lo que Nos pide. Asimismo, como eso conviene a Sus Planes, hace que nuestros actos se unan al Acto Incesante de la Divina Voluntad, para que se sigan haciendo eternamente.

En el Bloque **(D)** Nos Habla de un tópico que ya conocemos, cual es el Latido de Su Corazón, a cuyo compás actuamos, en la Unidad de la Luz. Así dice:

"... Conforme (Mi Corazón) late en el alma, late y da Vida Divina, late y da su movimiento incesante, su fuerza que no disminuye jamás; late y da su luz inextinguible."

Regresa ahora al tópico del Reposo que comenzara en el capítulo del 16 d Julio de 1927, de este mismo volumen, para decirle:

"Hija mía, déjame reposar, a ti confío todo, pero te espero frecuentemente en mi reposo para gozar el fruto del trabajo que haces en el Reino de mi Voluntad.' ¿No quieres tú pues que tu Padre, tu Jesús descanse y tú trabajes, pero siempre con mi latido en vez de Mí?"

Y llegamos al último de los Bloques de este capítulo, el Bloque **(E)**. Aquí Nuestro Señor Reafirma algo de gran importancia en estos Escritos de Cielo; son Conocimientos que hemos estado tratando de desarrollar por algún tiempo.

Este Conocimiento de que hablamos, y todos los restantes, sólo pueden comprenderse, porque tenemos una Capacidad de Comprensión Divina, que ha sido "alojada", por decirlo de alguna manera, en algún "lugar" al que tenemos acceso. Cuando empezamos estos Estudios, hace ya unos cuantos años, pensábamos, que teníamos esta Comprensión, porque la Divina Voluntad se había bilocado en nuestra alma humana, y desde ahí obraba para hacernos entender lo Divino en estos Escritos de Cielo. Con el decursar de los años, y por las Afirmaciones repetidamente dadas por el Señor, hemos llegado a comprender que ese "lugar" no puede ser nuestra alma humana, que existe para funcionalizar a una criatura concupiscente, una criatura que nunca podrá ser digna de alojar dichas Verdades Divinas, máxime cuando dice ahora, que cada una de esas Verdades Divinas porta una Vida Divina. ¿Cómo puede el oro llegar a ser uno con el barro?

Ha llegado a ser obvio para los que preparan estas Guías de Estudio que el "lugar" del que hablamos tiene que ser un "lugar" constituido Divinamente, con la misma naturaleza Divina que tienen las Verdades Divinas, y todo lo que es Divino.

Ese "lugar", que no es un "lugar", sino una Persona, una Persona Divina, compuesta por un Cuerpo de Luz, y una Vida Divina, que funcionaliza a dicho Cuerpo de Luz, en dicha Persona Divina, como lo hace el alma, que funcionaliza a nuestro cuerpo, en nuestra persona humana. Así como nuestras Potencias Anímicas nos capacitan para entender y salvaguardar algunos Conocimientos sobre Dios, y de la creación que nos rodea, así las Potencias de esta Vida Divina, similares a las anímicas en su funcionalidad, pero mucho más poderosas en su alcance, Nos están permitiendo entender a Dios más ampliamente, y colaborar con Dios, en Jesús, en Planes más importantes, que los que necesitamos saber para nuestra salvación.

Dios, en Jesús, Quiere que Le entendamos, Quiere nuestra Colaboración, pero no puede darnos esta Información, sin darnos simultáneamente, los medios para entender y salvaguardar esos Conocimientos, en la Memoria Divina de nuestra Persona Divina, en la que esos Conocimientos de Verdades Divinas puedan estar al seguro.

Ahora bien, y atención porque esto es lo novedoso del Bloque, estas Verdades Divinas están sostenidas por una Vida Divina, individual y Única a cada Verdad, y es esta Vida Divina Individual, la que penetra nuestra Persona Divina, dándole la Información necesaria, y la capacidad para utilizar dicha Verdad Divina, según sea necesario.

Todo esto, nos ha llevado a creer también, que la existencia de esa Persona Divina, está totalmente sincronizada con nuestra persona humana, pero, por ahora, vive separada de la humana; ambas comunicadas a través de una Vena Divina. Ambas se reunirán a la hora de nuestra muerte, si morimos confirmados en esta Vivencia.

Esta Persona Divina, que complementa a nuestra persona humana, es la que hace posible este gran milagro de que haya seres humanos capaces de vivir, actuar, y funcionar junto con Él, en la Unidad de la Luz, tanto ahora, como luego, para toda la eternidad.

Si los que leen todo esto, nos están siguiendo, podrán comprender esto: la Verdad Divina que Nos comunicó que se podía vivir y actuar en la Divina Voluntad, portaba dentro de sí, a una Vida Divina que, cuando la acogimos, formó, inmediatamente, a la Persona Divina, con un Cuerpo de Luz, y formó la Vena Divina inter-comunicadora, y una vez realizado esto, En ese mismo instante, esa Misma Vida Divina comenzó a funcionalizarnos, para dar comienzo a esta Vivencia tan deseada por Él, para que renaciéramos en la Divina Voluntad.

Todas las Palabras utilizadas por el Señor en estos Escritos, arropan Conocimientos, que, a su vez, arropan a correspondientes Verdades Divinas; o dicho mejor aún, arropan a una Verdad acerca de la Divinidad, que solo puede entenderla "alguien" dotado, formado por Dios Mismo, con lo necesario para entender dicha Verdad y utilizarla. Cada Verdad Divina que Leamos en nuestros Escritos de Cielo, encuentra en nuestra Persona Divina, a una Vida Divina que las acoge, las ubica apropiadamente, para ir formando en nosotros, un Reino de Verdades Divinas del Fiat Supremo que cada uno de nosotros tiene que construir.

Dicho de otra manera, porque es Conocimiento de gran importancia. Esta Vida Divina de la que hablamos, la que viene acompañando a la Verdad Divina, de que Dios, en el Espíritu Santo, Quiere que vivamos en la Divina Voluntad, es la Vida que forma a la Persona Divina con Su Cuerpo de Luz, y la Vena Divina Intercomunicadora. Nuestro "*Sí, Quiero Vivir en la Divina Voluntad*", forma nuestra Persona Divina, con la Vida Divina que venía en el Conocimiento de que Él Quería que viviéramos en Ella.

Dice el Señor en el bloque **(E)**, lo que sigue:

"Hija mía, mi palabra es vida, y Yo cuando hablo debo ver si esta vida puede tener vida en las criaturas, si esto no es así, no expongo una Vida Divina mía si no hay quien la reciba, y me basta ver dispuesta, aunque sea una sola criatura para sacar fuera de Mí, en mi palabra, esta Vida Divina. He aquí por qué muchas veces no hablo, porque no veo a los dispuestos para vivir la Vida de mi palabra".

Anteriormente ha dicho, que Él no puede decir una Verdad Divina, a menos que haya alguien capaz de recibirla, y ahora comprendemos que la Vida Divina que recibimos con nuestro "*Sí, Quiero vivir en la Divina Voluntad*", es la que acoge a todas las demás Vidas Divinas portadas por las restantes Verdades Divinas que llegaremos a Leer y Estudiar. Dicho de otra manera: Cada Verdad Divina que conocemos en estos Escritos porta una Vida Divina, que necesita de otra Vida Divina que la reciba, Le dé su lugar adecuado dentro de Ella. Él Necesita preparar un receptáculo adecuado para contener cada Verdad, y ese lugar, esa Memoria Divina, se forma con la Primera Verdad que conocimos, la Verdad en la que Nos Sugería vivir en la Divina Voluntad.

Sea como lo Diga, e independiente de las imágenes y ejemplos que use para describirlo, lo cierto es, que, en nuestra condición normal, en nuestra condición de seres creados, nosotros no podemos recibir estas Verdades

Divinas que son muchísimo más trascendentes, que todas las que se ha dignado darnos a conocer a través de Su Redención. No tienen ni siquiera comparación, y la razón es esta: Lo que Nos Revela en los Textos Evangélicos, respecto de la Redención, tiene que ver con cosas que necesitamos para salvarnos, para acogernos a Su Redención, y aunque son Revelaciones Divinas, son todo humanas en su contenido. No hablan tanto de Dios en Sí, sino de Su Plan de Salvación, y todo eso podemos entenderlo perfectamente con las Potencias Anímicas de nuestra Persona Humana. En estas Verdades Divinas que Le revela a Luisa, está envuelta la Divinidad Pura, cómo es que Dios Funciona, como está Constituido, Su Naturaleza Constitutiva, Sus Planes y Objetivos, cómo Quiere nuestra colaboración, de cómo nos hemos convertido en Hijos Legítimos, Potentes y Fuertes como Él. Todos estos Conocimientos son mucho más importantes, y trascendentes, que lo que necesitábamos saber para salvarnos,

Resumen del capítulo del 9 de agosto de 1927: (Doctrinal) – pagina 67 -

**La Creación y la Redención son Territorios divinos dados a las criaturas.
Amor de Jesús al hacerla dormir.
Cómo luz y calor son inseparables entre ellos.
Vínculos que Dios puso al hombre en su creación.**

Estaba siguiendo la Divina Voluntad en sus actos y mi amado Jesús me seguía con su mirada para ver si yo visitaba todas sus obras, y me ha dicho:

(A) "Hija mía, estoy viendo si visitas todos mis Territorios. Tú debes saber que la Creación es territorio mío, la Redención es Territorio añadido. Mi infancia, mis lágrimas y sollozos infantiles, mis oraciones, mis obras, mis pasos, mi vida oculta y pública, son otros tantos Departamentos míos que formé en este Territorio. No hay cosa que Yo hice y pena que sufrí de la cual no me serví para agrandar los confines de los Territorios divinos para darlos a las criaturas.

Ahora cada día estoy observando si al menos la pequeña hija de mi Querer visita todos mis Territorios, entra en cada Departamento mío, y cuando te veo iniciar tu giro para visitar el sol, las estrellas, el cielo, el mar y todas las cosas creadas, siento que mis Territorios, que con tanto amor he formado y dado a las criaturas, no están abandonados, hay al menos quien los visita, y si los visita significa que los ama y ha aceptado el regalo, y con ansia espero que continúes tus visitas a Belén, donde nací, visites mis lágrimas, mis penas, mis pasos, mis obras, los milagros que hice, los Sacramentos que instituí, mi Pasión, mi cruz, en suma todo, y te hago notar si alguna cosa se te escapa, a fin de que tú hagas tu visita, aunque sólo fuera de paso. Y ¡oh! cómo quedo contento que mis Departamentos sean todos visitados.

Hija mía, que dolor es dar y no ser reconocido, dar y que no haya quien tome el bien que se quiere dar. Y Yo, ¿sabes qué hago? Cuando te veo sola girar por todos mis Territorios y visitar mis Departamentos te doy todos los bienes que hay en ellos, de modo que lo que debería dar a los demás lo concentro en ti, así que todo te doy y todo me das. Porque para poder dar todo al alma debo encontrar todo en ella, y ella para poderme dar todo debe poseer todo. Quien todo tiene, tiene la capacidad de poderme dar todo y de recibir todo."

Entonces sentía un sueño profundo, tanto de no poder ni siquiera escribir y pensaba para mí:

"¿Por qué este sueño, mientras que en mí ha sido casi siempre natural la vigilia?"

Y mi amado Jesús, moviéndose en mi interior me ha dicho:

(B) "Hija mía, así como el médico adormece al pobre paciente que debe someterse a una operación quirúrgica para no hacerlo sentir toda la crudeza del dolor de los cortes que debe dar sobre el pobre enfermo, así Yo, médico celestial, que mucho te amo, para no hacerte sentir la continua opresión de mi privación, sus golpes repetidos, la crudeza de sus dolorosos cortes, te adormezco para que el sueño, rompiendo tu martirio, te dé un poco de tregua a un dolor tan intenso. Pero mientras duermes, tu Jesús te sostiene entre sus brazos y continúo mi trabajo en tu alma. Y no sólo esto, sino que te hago dormir para que mi Justicia, demasiado irritada por las ofensas de las

criaturas, pueda hacer su curso castigando a las criaturas, y tú durmiendo no sólo la dejas libre en su curso, sino te ahorra el dolor de hacerte ver sus justos castigos sobre el mundo ingrato. ¡Oh! si tú vieras cómo tu Jesús ligeramente te abraza para no hacerte sentir el toque de mis abrazos, cómo despacito te beso para no hacerte sentir el toque de mis labios, cómo quedito, quedito voy repitiendo, pobre hija mía, pobre hija mía, bajo qué duro martirio estás, a fin de que el sonido de mi voz no te despierte, y cómo sin ruido de voces y de movimientos continúo el trabajo del Reino de mi Fiat Divino en tu alma, no dirías más que no te quiero tanto como antes, más bien me dirías, ¡oh! cuánto me ama mi Jesús y si me adormece es para no hacerme sufrir de más.”

Después de esto estaba siguiendo al Querer Divino, y mi dulce Jesús ha continuado:

(C) “Hija mía, para formar una luz más grande se necesita más calor. Luz y calor son inseparables entre ellos; si hay luz debe haber calor, porque la naturaleza de la luz es el calor, y la naturaleza del calor es la luz; así que, si se quiere una gran luz, se necesita mucho calor, la una y el otro son fuerzas iguales, y ambas forman su vida. Ahora, quien hace mi Voluntad y vive en Ella recibe la vida de la luz y del calor de su Creador, y el alma conforme piensa en mí Divino Querer, así forma el calor; cuando habla de Él añade más calor; cuando obra para cumplirla, redobla el calor; cuando camina en sus caminos, multiplica el calor y la luz se hace más brillante, más fuerte, se extiende y alarga más. Así que no hay parte de su ser que no expanda rayos de luz vivificante, mucho más que posee la fuente de la vida de la luz, cual es mi Supremo Fiat. Entonces por esto podrás comprender que las criaturas, tanta luz y calor poseen, por cuanto contacto han tenido con mi Voluntad, y por cuanto buscan cumplirla en sus acciones, y si esto no fuera, aunque en ellos se vea obrar el bien, es bien sin vida, sin luz y sin calor, son virtudes superficiales que forman una luz y calor pintados, que al tacto se encuentran fríos y sin el bien de una luz vivificante que da la vida; y muchas veces la obras sin mi Divino Querer, se hacen conocer que eran alimentadas por pasiones y vicios que coloreaba con aquel bien aparente.”

Después ha hecho silencio y yo trataba de abandonarme toda en su Querer para seguirlo, y mi sumo Bien Jesús ha continuado diciendo:

(D) “Hija mía, nuestra Divinidad al crear al hombre lo vinculaba todo con Nosotros, entonces la memoria, la inteligencia, la voluntad, eran vínculos de unión; los ojos, la boca, el oído, el corazón, las manos, los pies, eran vínculos, y si la criatura vive en mi Querer, conforme pone en actitud cada uno de estos vínculos, recibe la actitud de la Vida Divina. Así que viene formada y se desarrolla como una plantita, que mientras posee la fecundidad de su tierra llena de humores vitales, regada con agua pura y abundante, está toda expuesta a los benéficos rayos del sol recibiendo su vida continua, ¡oh!, cómo crece bien, cómo son apetitosos sus frutos, cómo son buscados, amados y apreciados. Así el alma, con recibir la vida continua de Dios por medio de todos estos vínculos, que más que rayos solares se comunican sobre cada parte de su ser, se conserva tierra fecunda llena de humores vitales y divinos, que más que sangre corren en ella, cómo crece bien; es la amada, la buscada por el Cielo y la tierra. Su vida, sus obras, sus palabras, más que frutos son gustados por todos, Dios mismo se complace de saborear frutos tan preciosos. Así pues ¿cómo puedes tú temer que pudiera dejarte si estás vinculada con tantos vínculos conmigo, de los cuales recibes vida continua?”

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**.

(1) Hija mía, estoy viendo si visitas todos mis Territorios. - Esta aparente Alegoría, Hablar de la Creación total, no solo de este planeta imperfecto, sino de todo lo creado, con toda su vastedad, como si fueran Territorios, es más compleja de lo que parece. Decimos que la Alegoría es aparente, porque casi de inmediato Dice el Señor: “Tú debes saber”, con lo que cualquier noción de que esto es una Alegoría cesa, y comprendemos que esta manera de definir a la Creación, corresponde a un Decreto Divino que describe a toda la Realidad Separada de esta manera.

Territorio viene a quedar definido como una porción de la superficie terrestre que pertenece a alguien. Es un término que parcela a este planeta nuestro, geográfica, legal y jurídicamente. Las naciones que conocemos, son un ejemplo de esta parcelación.

Aunque el termino es geográfico por naturaleza, pueden crearse, arbitrariamente, nuevos Territorios, cuando se crean cosas nuevas con funciones específicas, o cuando se habla de profesiones, negocios, etc. Así se dice comúnmente que este es mi territorio de ventas, no el tuyo, o alguien habla de alguna profesión, sin tener las credenciales, y uno dice a otro: "No sigas hablando de eso, porque ahora estas en mi territorio".

No hay sorpresa alguna en esta Afirmación del Señor, puesto que en efecto todo Le pertenece, pero ya no es tan fácil de entender por qué Parcela a la totalidad de Su Creación y los llama Territorios. En lo que queda del Bloque trataremos de descubrir las razones por las que usa esta terminología, pero avanzamos, porque si no lo hacemos, la lectura se hace más difícil aun, que los Giros que hagamos, tienen ahora que ser hechos con este pensamiento; o sea, ya no visitamos al sol, al agua, a las estrellas, a las flores, sino que visitamos los Territorios en los que está el sol, el agua, las estrellas, etc.

Mas aún. Tenemos que visualizar que existen Departamentos dentro de cada Territorio de la Creación, y cuando se visita a un Departamento, pensemos en todas las ramificaciones de un Departamento multifuncional, como lo es, por ejemplo, el condado de Miami-Dade que está dentro del territorio del estado de la Florida.

De inmediato comprendemos que esta explicación confunde aún más, pero no tenemos otra por el momento.

(2) Tú debes saber que la Creación es territorio mío, la Redención es Territorio añadido. – De inmediato habla de este aspecto de que cuando se Crea algo, con un propósito grande, se añade un nuevo territorio, a los Territorios existentes. En este caso habla de que la Redención, es un Territorio añadido a los planeados y que ya existían. Bajo esta clasificación debemos considerar al Reino del Fiat Supremo como uno de los Territorios Originales, contrapuesto al de la Redención, que necesita ser creado luego como resultado de nuestra desobediencia original.

De nuevo, si todo esto se mira como una nueva manera alegórica de hablar de este planeta imperfecto, y de la Redención, no hay problema alguno por parte de los exegetas católicos, pero referirse a Su Redención como un Territorio, puede causar, y causará desasosiego en estos estudiosos, porque esta designación parece disminuir a la Redención, la rebaja de categoría. ¿Habrá oído Luisa bien Sus Palabras?

Nada existe de disminución en Sus Palabras. No queremos aprender que el Señor habla las cosas como son, y aunque, obviamente, la Redención ha sido supremamente importante para Él, no deja de ser cierto, que es una Creación más, a ser "manejada", diseñada y ejecutada, y que todo eso ha necesitado de límites, o sea, cuando comenzarla, cuando terminarla, lo que hubo que hacer en el medio, etc. Y todo eso, Él Nos Enseña que Él lo Encuadró, como encuadró todo lo demás, en un Territorio a ser manejado, supervisado.

(3) Mi infancia, mis lágrimas y sollozos infantiles, mis oraciones, mis obras, mis pasos, mi vida oculta y pública, son otros tantos Departamentos míos que formé en mis Territorios. – Continúa redefiniendo a la Redención como Territorio añadido, diciendo que cada etapa de su vida, cada conjunto de acciones, era un Departamento dentro de ese Territorio añadido. Así entendemos que todas las Lágrimas que derramara en Su Vida Encarnada, Él los considera como pertenecientes al "*Departamento de las Lágrimas*". Toda Su Predicación componía el "*Departamento de la Predicación*"; todos Sus Milagros, están clasificados dentro del "*Departamento de los Milagros*"; y así, cada conjunto de actos realizados con un fin específico, Él los considera como pertenecientes a un Departamento.

De nuevo, tratando de entender, decimos que el tiempo en que las cosas se hacen, tiene importancia, pero solo para concatenar las acciones lógicamente. Mas allá de esto, el tiempo, para Dios, es nada, un recurso para que nosotros podamos existir y no volvernos locos, pero que, para Él, es irrelevante.

Por el contrario, los Actos que Dios se ha dignado hacer, no solo pueden, sino que deben clasificarse como pertenecientes a un Departamento dentro de un Territorio, una clase de actos con un fin específico, y es así cuando Giramos que debemos visualizar nuestro Giro, como visitando a un Departamento, un conjunto de actos con un fin

específico, y todo lo que hace posible a ese conjunto de actos, se le considera ahora como soporte de la actividad del Departamento.

Esta manera de clasificar no nos es extraña, porque muchas veces, en vez de ver algo en forma lineal, o sea, en función de tiempo, lo vemos Irrespectivo del tiempo, y así hablamos de la Poesía de José Martí, del estudio de Newton sobre la Gravitación, o en este caso, un Libro que pudiera llamarse: los Milagros de Jesús de Nazareth.

Desde el punto de vista de la Informática, todo ser creado tiene Atributos, y por extensión, todos los seres pertenecientes a la misma especie de seres creados, tienen atributos similares, y es posible entonces, y muchas veces de gran beneficio, estudiar a los seres creados en función de un atributo específico. A esta clase de conjuntos de información se les llama en inglés: "inverted files". Así pues, por ejemplo, en una ciudad hay muchos seres humanos de apellido Fernandez, y resulta beneficioso, saber cuántos Fernandez hay en el Departamento del Condado Miami-Dade.

En este Bloque, el Conocimiento impartido parece ser este. La Creación necesita verse por Territorios, y dentro de esos Territorios, hay Departamentos, que describen los atributos o cualidades de todos los seres de la misma especie, que tienen Atributos similares. Ahora comprendemos Su Insistencia de que pensemos en clases de actos y que pensemos universalmente, por todos los seres con iguales atributos.

(4) No hay cosa que Yo hice y pena que sufrí de la cual no me serví para agrandar los confines de los Territorios divinos para darlos a las criaturas. — Por lo que dice, muchas veces los nuevos Territorios se forman no solo con actos nuevos, sino que se le traspasan a los nuevos Territorios algunos de los Departamentos de los otros Territorios originales. Podemos pensar, por ejemplo, que este planeta imperfecto, Territorio añadido, cuyos Departamentos se han formado, traspasándoles algo de los Departamentos del Planeta Perfecto.

La Redención como nuevo Territorio añadido, se ha formado con nuevos Actos de Dios, en Jesús; no hay nada en la Redención traspasado, sino todo original.

(5) Ahora cada día estoy observando si al menos la pequeña hija de mi Querer visita todos mis Territorios, entra en cada Departamento mío, y cuando te veo iniciar tu giro para visitar el sol, las estrellas, el cielo, el mar y todas las cosas creadas, siento que mis Territorios, que con tanto amor he formado y dado a las criaturas, no están abandonados, hay al menos quien los visita, y si los visita significa que los ama y ha aceptado el regalo, - El Señor Quiere darnos esta nueva Perspectiva sobre los Giros que Nos ha pedido hagamos. Dice que visitamos sus Territorios, y dentro de ellos, visitamos distintos Departamentos, que nos ha Regalado, Nos otorga los Bienes que ha encerrado en dichos Departamentos, y, nos comunica lo mucho que Le agrada esto que hacemos. Ya no ve a sus Territorios abandonados, sino visitados, y por tanto amados, porque, ¿cómo no amar Sus Territorios cuando se Les visita?

(6) y con ansia espero que continúes tus visitas a Belén, donde nací, visites mis lágrimas, mis penas, mis pasos, mis obras, los milagros que hice, los Sacramentos que instituí, mi Pasión, mi cruz, en suma, todo, y te hago notar si alguna cosa se te escapa, a fin de que tú hagas tu visita, aunque sólo fuera de paso. Y ¡oh! cómo quedo contento que mis Departamentos sean todos visitados. — Vuelve Su Atención al Territorio de la Redención, y sus diferentes Departamentos, para darnos esa urgencia de lo mucho que Quiere nuestra visita.

(7) Hija mía, que dolor es dar y no ser reconocido, dar y que no haya quien tome el bien que se quiere dar. — Párrafo intercalado para indicarnos lo mucho que Le duele el que no tomemos el Bien que Quiere darnos.

(8) Y Yo, ¿sabes qué hago? Cuando te veo sola, girando por todos mis Territorios y visitando mis Departamentos te doy todos los bienes que hay en ellos, de modo que lo que debería dar a los demás lo concentro en ti, así que todo te doy y todo me das. — En aquellos momentos, solo Luisa Giraba por los Territorios y Departamentos, pero también eran pocos o ninguno los que giraban por el Territorio particular de la Redención, de la manera en la que el Señor Quiere se Gire, o sea, por Departamentos.

Al llegar a este párrafo comenzamos a comprender la necesidad del capítulo. Desde siempre, Su Redención se ha visto como un proceso lineal, o sea, 33 años de vida, que trascurrían en Israel, pero no se ha visto, no se ha meditado, como Departamentos de un Territorio, y, por lo tanto, no se ha tenido la Concentración requerida en los Temas Redentores.

Todavía no hemos explicado bien, y lo hacemos ahora fijándonos en la Redención como Él Quiere.

Necesitamos, por ejemplo, girar por las Lágrimas de Jesús. Es obvio que no sabemos cuándo, cuantas veces, y donde lloró. Eso no es tan importante para Él, como lo es el hecho de que estamos reconociendo que Lloró, y mucho, por toda Israel, por múltiples razones y personas, y que con esas Lágrimas Él Conseguía de Su Padre, de la Divina Voluntad, ciertas Gracias para ellos y para nosotros, que solo podían conseguirse si Él Lloraba. Cuando ahora, nosotros recordamos Sus Lágrimas, nos apropiamos de esas Mismas Gracias, que podemos repartir a todos, con este Recordatorio/Giro.

Nunca habíamos visto a las acciones humanas con un propósito departamental, o sea, que ciertas acciones humanas existen en el catálogo de los actos humanos, para conseguir de Dios, algo que sólo puede conseguirse con esa acción determinada. Esta es, por fin, la razón de este Bloque dentro del capítulo, y de esta clasificación al parecer irrelevante.

(9) Porque para poder dar todo al alma debo encontrar todo en ella, y ella para poderme dar todo debe poseer todo. Quien todo tiene, tiene la capacidad de poderme dar todo y de recibir todo. – esto no ha dicho muchas veces, pero hoy entendemos que no solo Quiere encontrar todo en la Persona Divina de cada uno de nosotros, sino que, ahora comprendemos, Él Nos Visualiza a cada uno de nosotros como un Territorio Original, no añadido, en el que Quiere encontrar, a nuestros actos hechos en la Unidad de la Luz, dentro de respectivos Departamentos, que corresponden, y están juntos a los Suyos.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(B)**. En este día, Luisa tiene mucho sueño, cosa desacostumbrada en ella, que siempre está despierta, como en vigilia.

(1) Hija mía, así como el médico adormece al pobre paciente que debe someterse a una operación quirúrgica para no hacerlo sentir toda la crudeza del dolor de los cortes que debe dar sobre el pobre enfermo, así Yo, médico celestial, que mucho te amo, para no hacerte sentir la continua opresión de mi privación, sus golpes repetidos, la crudeza de sus dolorosos cortes, te adormezco para que el sueño, rompiendo tu martirio, te dé un poco de tregua a un dolor tan intenso. – No hay nada que añadir a un párrafo tan perfectamente explicado sobre las Delicadezas que el Señor tiene con Luisa, y con nosotros, que, muchas veces, no sabemos reconocerlas.

(2) Pero mientras duermes, tu Jesús te sostiene entre sus brazos y continúo mi trabajo en tu alma. – No por ello, el Señor deja de trabajar en Luisa, para continuar desarrollando esta Vida, y, por consiguiente, el Reino que está formando en la Persona Divina de Luisa.

(3) Y no sólo esto, sino que te hago dormir para que mi Justicia, demasiado irritada por las ofensas de las criaturas, pueda hacer su curso castigando a las criaturas, y tú durmiendo no sólo la dejas libre en su curso, sino te ahorra el dolor de hacerte ver sus justos castigos sobre el mundo ingrato. – El sueño que experimenta Luisa, no solo ayuda para mitigar el dolor de la Privación, sino que impide que vea los castigos, que la Justicia Divina está infligiendo en el planeta imperfecto.

(4) ¡Oh! si tú vieras cómo tu Jesús ligeramente te abraza para no hacerte sentir el toque de mis abrazos, cómo despacito te beso para no hacerte sentir el toque de mis labios, cómo quedito, quedito voy repitiendo, pobre hija mía, pobre hija mía, bajo qué duro martirio estás, a fin de que el sonido de mi

voz no te despierte, - No es posible añadir algo a estas Delicadezas, que muchas veces Él Nos Sugiere tengamos con algunos de nuestros seres queridos.

(5) y cómo sin ruido de voces y de movimientos continuó el trabajo del Reino de mi Fiat Divino en tu alma, no dirías más que no te quiero tanto como antes, más bien me dirías, ¡oh! cuanto me ama mi Jesús y si me adormece es para no hacerme sufrir de más. – Separamos este párrafo del anterior para destacar que Él no cesa de construir el Reino del Fiat Divino en Luisa, ni despierta, ni durmiendo. Después de saber todo esto, Nuestro Señor espera que Luisa no Le vuelva a decir que no la Quiere como antes, sino que Le diga que comprende cuanto más la Quiere cuando duerme, por el dolor que le quita.

* * * * *

Y emprendamos el análisis del Bloque (C).

(1) Hija mía, para formar una luz más grande se necesita más calor. Luz y calor son inseparables entre ellos; si hay luz debe haber calor, porque la naturaleza de la luz es el calor, y la naturaleza del calor es la luz; así que, si se quiere una gran luz, se necesita mucho calor, la una y el otro son fuerzas iguales, y ambas forman su vida. – Lo que dice el Señor es totalmente comprensible desde el punto de vista científico sobre la naturaleza de la Luz Increada, la Luz que es Dios, y la naturaleza de la luz creada, la luz solar.

Lo interesante es la comprensión que Nos da sobre esta dualidad que hay en la luz, y en el calor, Revela que ambas son esenciales para darnos iluminación y calor, elementos absolutamente necesarios para nuestra supervivencia. Por lo que Dice, si el fuego nos da calor es por la luz que genera, no por la combustión del material quemado. La intensidad del calor viene dada por la intensidad de la iluminación y viceversa.

Mas aun, necesitamos recordar lo que ya Nos ha dicho sobre la naturaleza de la Luz Solar y de la Luz Increada, que es la Divina Voluntad, y la Naturaleza de Dios Mismo. Todo esto ya ha hablado en el capítulo de la Indivisibilidad de la Luz del Divino Querer, capítulo del 27 de mayo de 1926, Volumen 19, que ya hemos estudiado, y del que extractamos lo pertinente, para una mayor comprensión de este Bloque.

“Hija mía, ¿por qué temes? ... La Luz de mi Voluntad es interminable, infinita, no se encuentran sus confines, ni dónde comienza ni dónde termina, ... Ahora, tú debes saber hija mía que la verdadera luz es indivisible.

Mira, también el sol que está en la atmósfera tiene esta prerrogativa y posee la unidad de la luz, tiene tan compactada a la luz en su esfera, que no pierde ni un átomo, y a pesar de que desciende a lo bajo llenando de luz toda la tierra, la luz no se divide jamás, es tan compacta en sí misma, unida, inseparable, que jamás pierde nada de su luz solar, tan es verdad, que expande sus rayos todos juntos haciendo huir por todas partes de la tierra a las tinieblas, y al retirar su luz retira todos sus rayos juntos, no dejando ni siquiera las huellas de sus átomos. Si la luz del sol fuese divisible, desde hace mucho tiempo se hubiese empobrecido de luz y no tendría más la fuerza para iluminar a toda la tierra y se podría decir: ‘Luz dividida, tierra desolada.’

Así que el sol puede cantar victoria y posee toda su fuerza y todos sus efectos en la unidad de su luz, y si la tierra recibe tantos admirables e innumerables efectos, de poderse llamar al sol vida de la tierra, todo esto sucede por la unidad de la luz que posee, que desde hace tantos siglos no ha perdido ni siquiera un átomo de luz de los que Dios le confió, y por esto es siempre triunfante, majestuoso y fijo, siempre estable en alabar en su luz el triunfo y la gloria de la Luz eterna de su Creador.

Ahora hija mía, el sol es el símbolo de mi eterno Querer, y si este símbolo posee la unidad de la luz, mucho más mi Voluntad, que no es símbolo sino la realidad de la Luz; el sol se puede llamar la sombra de la Luz inaccesible de mi Voluntad. Tú has visto su inmensidad y que no sólo se ve un globo de Luz como en el sol, sino una vastedad inmensa, la cual el ojo humano no puede llegar a ver ni dónde comienza ni dónde termina, sin embargo, toda esta interminabilidad de Luz es un acto solo del eterno Querer. Está tan compacta toda esta Luz

increada, que se vuelve inseparable, indivisible; así que más que sol posee la Unidad eterna, en la cual viene fundado el triunfo de Dios y de todas nuestras operaciones...”

(2) Ahora, quien hace mi Voluntad y vive en Ella recibe la vida de la luz y del calor de su Creador, y el alma conforme piensa en mí Divino Querer, así forma el calor; cuando habla de Él añade más calor; cuando obra para cumplirla, redobla el calor; cuando camina en sus caminos, multiplica el calor y la luz se hace más brillante, más fuerte, se extiende y alarga más. – Sintácticamente hablando, es imposible mejorar este párrafo, en Su Explicación sobre la naturaleza Dual de la Luz y el Calor, y cómo se ven impactadas por la manera en la que vivimos en el Orden del Movimiento Divino.

Lo que hacemos genera calor, y mientras más hacemos, mientras más hablamos de la Divina Voluntad, del Reino, etc., más calor generamos y más Luz generamos, porque, estas acciones nuestras generan Calor, y no es posible generar Calor, sin generar Luz.

(3) Así que no hay parte de su ser que no expanda rayos de luz vivificante, mucho más que posee la fuente de la vida de la luz, cual es mi Supremo Fiat. – No somos nosotros, en nuestra persona humana, la que genera Calor y Luz Divinas, sino que lo hacemos en nuestra Persona Divina.

(4) Entonces por esto podrás comprender que las criaturas, tanta luz y calor poseen, por cuanto contacto han tenido con mi Voluntad, y por cuanto buscan cumplirla en sus acciones, (viviendo en Ella) – Este Calor y esta Luz que Generamos con nuestros actos, no solamente irradian fuera, sino que permanecen dentro de nosotros, las poseemos.

(5) y si esto no fuera, aunque en ellos se vea obrar el bien, es bien sin vida, sin luz y sin calor, son virtudes superficiales que forman una luz y calor pintados, que al tacto se encuentran fríos y sin el bien de una luz vivificante que da la vida; - Como ya Nos ha dicho en incontables oportunidades anteriores, nada puede conseguirse igual, si no vivimos en el Orden del Movimiento Divino. Los que no están en esta Vivencia, generan bienes, pero son bienes superficiales, y no dan “vida vivificante”.

(6) y muchas veces la obras sin mi Divino Querer, se hacen conocer que eran alimentadas por pasiones y vicios que coloreaba con aquel bien aparente. – Dice el Señor, que cuando observamos el bien hecho, por los que no viven en la Divina Voluntad, nos percatamos de que no fueron hechos bien, que fueron hechos con fines humanos, y esto siempre demerita lo hecho

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(D)**.

(1) Hija mía, nuestra Divinidad al crear al hombre lo vinculaba todo con Nosotros, entonces la memoria, la inteligencia, la voluntad, eran vínculos de unión; los ojos, la boca, el oído, el corazón, las manos, los pies, eran vínculos, y si la criatura vive en mi Querer, conforme pone en actitud cada uno de estos vínculos, recibe la actitud de la Vida Divina. - En este pequeño, pero especialísimo Bloque de Conocimientos, Nuestro Señor revisita la manera en la que Nos Guía, la manera cómo desarrolla nuestro Plan de Vida.

Habla de vínculos, término conocido, que denota nuestra unión con Dios, en Él. Esta vinculación se logra con *Sugerencias de Acción* Amorosas, que recibimos a través de los cinco sentidos, y los distintos órganos, tanto de locomoción como de alimentación, de respiración, etc. El contenido de estas *Sugerencias*, particularmente las alternativas de acción que Nos presenta como posibles respuestas, ponen en funcionamiento nuestras dos Primeras Potencias anímicas, inteligencia, memoria: **a)** la inteligencia las acoge y analiza; **b)** la memoria examina su procedencia, recuerda *Sugerencias* similares, y así preparadas las posibles respuestas, las presenta al Componente supremamente importante de nuestra *Libertad de Decisión*, que se pone en actitud de decidir, y una vez decidido lo que quiere hacer, activa la *Libertad de Decisión* de la Persona Divina, la Libertad de Decisión de la Vida Divina, que

anima a nuestra Persona Divina, que ahora está preparada para replicar la respuesta decidida y ejecutada por la voluntad humana, que, como potencia anímica, la Ejecuta.

Mucho nos maravilla el invento sintáctico tan maravilloso que resulta de Hablar del Proceso de Decidir, innato en nosotros, utilizando la expresión: “poner en actitud”. Mas maravilloso aun, es el utilizar la misma expresión para describir el Proceso de Decidir de nuestra Persona Divina “que recibe la actitud de la Vida Divina”, con la que ha formado a nuestra Persona Divina; y, como esa Vida Divina, es Divina, y valga la redundancia, entonces el Proceso de la *Sugerencia de Acción* se completa.

(2) Así que viene formada y se desarrolla como una plantita, que mientras posee la fecundidad de su tierra llena de humores vitales, regada con agua pura y abundante, está toda expuesta a los benéficos rayos del sol recibiendo su vida continua, ¡oh!, cómo crece bien, cómo son apetitosos sus frutos, cómo son buscados, amados y apreciados. – De esta manera, nunca entendida antes, pero que ahora es imperativo que la conozcan los que viven en el Orden del Movimiento Divino, nuestras vidas van desarrollándose, como plantitas, que posee y está vinculada con todo lo que es terreno, cuando todo está expuesto a la maravillosa luz solar, que le da vida continua. Los frutos que otros consiguen de nosotros, son buscados, amados y apreciados por ellos.

(3) Así el alma, con recibir la vida continua de Dios por medio de todos estos vínculos, que más que rayos solares se comunican sobre cada parte de su ser, se conserva tierra fecunda llena de humores vitales y divinos, que más que sangre corren en ella, - de igual manera, el alma, o sea, el componente que nos funcionaliza como seres humanos, se va desarrollando a su vez, con iguales vínculos.

(4) cómo crece bien; es la amada, la buscada por el Cielo y la tierra. Su vida, sus obras, sus palabras, más que frutos son gustados por todos, Dios mismo se complace de saborear frutos tan preciosos. – Esta persona humana, así integrada, es la amada, la buscada por el Cielo y la Tierra. Dios Mismo se complace en saborear las dos clases de frutos producidos. Y todo esto, puede decirse de manera aún más pertinente, de los que viven en el Orden del Movimiento Divino.

(5) Así pues ¿cómo puedes tú temer que pudiera dejarte si estás vinculada con tantos vínculos conmigo, de los cuales recibes vida continua? – Este entretrejimiento de vínculos divinos con nuestro cuerpo, de vínculos divinos con nuestra alma, y todo esto replicado por nuestras Personas Divinas, provoca en el Señor una pregunta que Luisa no parece nunca querer contestar. ¿Cómo puede ella pensar que Él va a dejarla?

Resumen del capítulo del 12 de agosto de 1927: (De diario) -pagina 72 -

**La oración incesante vence a Dios.
Trastorno de la naturaleza.
Las tres fuentecitas.
Preparación de guerras mundiales.**

Me sentía bajo el peso tremendo de su privación, estaba oprimida, desvariaba, me sentía tan mal que no podía más; y mi adorable Jesús, después de haberme exprimido bien bajo un peso tan doloroso, teniendo compasión de mi extrema aflicción me ha estrechado fuertemente entre sus brazos diciéndome:

(A) “Pobre hija, cómo estás mal, ánimo, no quiero que te reduzcas a estos extremos, te oprimes demasiado, no obstante, debes consolarte, tu interior es un hablar continuado ante la Majestad Divina, y un acto continuado, un hablar, sin cesar jamás, pidiendo el Reino de mi Fiat Divino ante Dios, lleva consigo la certeza de la victoria. Así que, o has vencido o estás por vencer. Un hacer y un decir continuo adquiere la naturaleza de una potencia vencedora hacia Dios, y Dios como si perdiera la fuerza de resistir, y el alma adquiere la fuerza de vencer. Sucede un cambio: Dios desarmado y el alma armada con las armas divinas; así al Ser Supremo no le es dado resistir. ¿Te parecerá poco a ti aquel pedirme continuamente el Reino de mi Eterno Querer? ¿Girar por toda la Creación, girar en todos los actos que Yo hice en la Redención, en los mares de los actos de amor y de dolor de la Soberana Reina del Cielo para pedir mi Reino? Nada pides para ti y giras y vuelves a girar, y ruegas y vuelves a rogar que mi Divina

Voluntad sea conocida, que domine y reine. En esto no entra sombra de humano ni interés propio, y la oración es el acto más santo y divino, es plegaria de Cielo no de tierra, por eso la más pura, la más bella, la invencible que encierra sólo el interés de la gloria Divina. Hasta ahora ninguno me ha rogado con tanta insistencia. Me pidió mi Mamá con tal insistencia por la Redención, y fue vencedora, pero por el Reino de mi Voluntad ninguno hasta ahora con la insistencia de vencer a un Dios, por eso tu insistencia dice mucho, el mismo trastorno de toda la naturaleza dice mucho. En estos tiempos todos los elementos, trastornándose, son anunciadores de bienes, y es necesario para reordenar mi Reino. Es la cosa más grande, por eso se requiere el trastorno para purificar la tierra; por eso no quiero que te oprimas demasiado, más bien sigue tu vuelo continuo, tu insistencia para adquirir la fuerza completa de vencer el Reino del Fiat Supremo.”

Entonces yo continuaba rogando y sentía una mano que se posaba sobre mi cabeza, y de esta mano salían tres fuentecitas, una desbordaba agua, otro fuego, y la otra sangre, que inundaban la tierra, en las cuales eran arrolladas gentes, ciudades y Reinos.

Era espantoso ver los males que vendrán y rogaba a mi amado Jesús que se aplacara, y le pedía me diera sufrimientos para eximir de ellos a los pueblos, y Jesús me ha dicho:

(B) “Hija mía, agua, fuego y sangre se unirán y harán justicia. Todas las naciones se están armando para hacerse la guerra, y esto irrita mayormente la Justicia Divina y dispone a los elementos a tomar venganza de ellos, por eso la tierra verterá fuego, el aire mandará fuentes de agua y las guerras formarán fuentes de sangre humana, en las cuales muchos desaparecerán, ciudades y regiones quedarán destruidas. Qué maldad, después de tantos males de una guerra súbita, preparan otra más terrible y buscan mover a casi todo el mundo como si fuera un solo hombre, ¿no dice esto que el pecado ha entrado hasta en los huesos, tanto de transformar la misma naturaleza en pecado?”

¡Oh! cómo me sentía mal al oír esto y rogaba a Jesús que pusiera de lado la Justicia haciendo salir en campo la Misericordia, y si quería una víctima, yo estaba pronta, con tal que no fueran castigadas las gentes, y si esto no quieres concederme, quítame de la tierra, no puedo más estar, tus privaciones me dan muerte continua, los flagelos me torturan, y además, ¿cómo puedo vivir cuando no puedo con mis penas disminuir las penas de nuestros hermanos? ¡Jesús! ¡Jesús! Piedad de mí, piedad de todos, aplácate y contenta a tu pequeña hija.

Mientras tanto, no sé cómo, me he sentido investir por penas que desde hace algún tiempo no sentía más; no sé decir lo que ha pasado, y esto me da la esperanza de que los graves males sean al menos en parte quitados.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**, de este capítulo De Diario.

(1) Pobre hija, cómo estás mal, ánimo, no quiero que te reduzcas a estos extremos, te oprimes demasiado, no obstante, debes consolarte, tu interior es un hablar continuado ante la Majestad Divina; y, un acto continuado, un hablar, sin cesar jamás, pidiendo el Reino de mi Fiat Divino ante Dios, lleva consigo la certeza de la victoria. – Nuestro Señor Quiere que Luisa deje de preocuparse, que deje de pensar que no hay nada bueno en lo que Le sucede, en cómo se siente. La amargura de la Privación de Jesús no la deja pensar claramente. Él comprende esto, y viene a reasegurarle, una vez más, de lo mucho que está consiguiendo.

Para lograr esto, el Señor llama la atención de Luisa, de cómo, su proceder interno, la continua conversación que sostiene con el Señor pidiendo el Reino, es la garantía más grande de que suceda lo que pide, es “la certeza de la victoria”.

(2) Así que, o has vencido o estás por vencer. – Destacamos este párrafo por la importancia que tiene en este contexto. Explicamos.

A los que se han unido a nosotros y viven en la Unidad de la Luz, puede parecerles que el nacimiento de Luisa, en el tiempo, garantizó, automáticamente, por el hecho de nacer, a la Venida del Reino. No parece ser esto así, lo que

pasa es que el Señor, habiendo visto lo que conseguiría con Luisa, en la *Corrida de Ensayo*, puede hablar de esta manera. Dicho de otra manera. El Señor ya sabe que Luisa, con su insistencia de 60 y más años, venció a la Divina Voluntad, que Le Concedió, en la *Corrida de Ensayo*, lo que pidiera con tanta insistencia: la venida del Reino Deseado. A estas alturas de su vida, ya Luisa tiene 62 años, 21 todavía por vivir, el Señor dice: “**has vencido**”, porque Él sabe que venció, pero añade de inmediato: “o **estás por vencer**”, para indicar que el Triunfo previsto, está todavía realizándose. Nada está hecho, hasta que se hace.

(3) Un hacer y un decir continuo, adquieren la naturaleza de una potencia vencedora hacia Dios, y Dios como si perdiera la fuerza de resistir, y el alma adquiere la fuerza de vencer. — La continuidad es la que hace posible el triunfo, es la que vence a Dios, porque Dios pierde resistencia ante un alma que insiste, viviendo en la Unidad de la Luz. Esto lo sabemos, pero no lo creemos muchas veces, y por tanto desistimos, y al desistir en nuestro empeño, es que perdemos.

(4) Sucede un cambio: Dios desarmado y el alma armada con las armas divinas; así al Ser Supremo no le es dado resistir. — Este milagro de una criatura vencedora de Su Creador, es posible, porque en la medida en la que insiste, Dios como que baja la guardia, y se deja arrebatar sus Mismas Armas Divinas, la Potencia Creadora y la Fuerza Suprema, que ahora la criatura utiliza para, en Su Voluntad, conseguir lo que con tanta insistencia ha pedido. Cuando un niño se resiste a obedecer, ¿qué hacen su padre o su madre? Pues le hacen cosquillas al niño, que muerto de la risa, ya no puede continuar diciendo que no.

(5) ¿Te parecerá poco a ti aquel pedirme continuamente el Reino de mi Eterno Querer? ¿Girar por toda la Creación, girar en todos los actos que Yo hice en la Redención, en los mares de los actos de amor y de dolor de la Soberana Reina del Cielo para pedir mi Reino? — Luisa, a pesar de su dolor, no cesa de pedir el Reino. Igual debemos hacer nosotros, aun en medio de las contrariedades, disgustos, enfermedades, que el Señor permita Nos sucedan. Siempre con la cantaleta, siempre diciéndola. No comprendemos que la oración no tiene que ser fervorosa para que haga su efecto, no tiene que decirse en las condiciones ideales que pensamos son necesarias, ni siquiera importa nuestro estado moral, sino que lo que importa es que se haga. Comprendemos que esto último que decimos parece contradecir nuestros conocimientos catequistas, y es obvio que el que está en pecado, posiblemente no se preocupa de orar, de hecho, rara vez el Se lo Sugiere, pero si aceptara la Sugerencia, se preocupara, e insistiera, su oración continuada tendría el mismo valor que el de una persona que vive en gracia.

(6) Nada pides para ti y giras y vuelves a girar, y ruegas y vuelves a rogar que mi Divina Voluntad sea conocida, que domine y reine. En esto no entra sombra de humano ni interés propio, y tu oración es el acto más santo y divino, es plegaria de Cielo no de tierra, por eso la más pura, la más bella, la invencible que encierra sólo el interés de la Gloria Divina. — Además de insistente, mi oración nunca debe pedir nada para mí, o para los míos, o para otros que me lo hayan pedido; cuando esto hacemos, como nuestra decisión libre es soberana, entonces Él se ve “obligado” a hacer lo que Le hemos pedido, no lo que Él Quería Oír, o necesitaba de nosotros. Por tanto, digámosle lo que Él Quiere Oír, busquemos la Gloria Divina, como nuestro único interés.

La oración insistente, y que persigue los Intereses Divinos, es la más bella, la invencible.

(7) Hasta ahora ninguno me ha rogado con tanta insistencia. Me pidió mi Mamá con tal insistencia por la Redención, y fue vencedora, Dice para convencer a Luisa, y a nosotros, que eso mismo hacia Su Madre, y ¿por cuantos siglos lo hizo, ab eternamente? Y luego de Encarnarse en Su Madre, Santa Ana, lo hizo durante toda Su Infancia, y Niñez, y, estamos seguros, lo estaba pidiendo un instante antes de que se Apareciera el Arcángel San Gabriel en la Anunciación.

(8) pero por el Reino de mi Voluntad ninguno hasta ahora, con la insistencia de vencer a un Dios; por eso tu insistencia dice mucho, — De nuevo el Conocimiento Operativo de este Bloque: la Insistencia en una labor cualquiera, es la que trae el triunfo. Pasa en todas las actividades humanas, no solamente en la oración. La insistencia en el estudio, nos hace médicos, abogados, científicos. La insistencia en ser buenos, es la que nos hace buenos, la insistencia en la actividad virtuosa, es la que nos hace virtuosos en aquello en lo que hemos insistido.

(9) el mismo trastorno de toda la naturaleza dice mucho. En estos tiempos todos los elementos, trastornándose, son anunciadores de bienes, y es necesario para reordenar mi Reino. — el punto que hace ahora el Señor es difícil de comprender en una primera leída. Explicamos.

Cuando Luisa pide el Reino con insistencia, toda la Creación está también comprometida. Como Reino Físico, el Reino del Fiat Supremo en la Patria Celestial va a requerir de toda la Creación para que pueda ocurrir. Por lo tanto, todos piden, porque todos tienen que participar en Su Construcción, y deben pedir que se les permita dicha participación, pero solo nosotros, lo podemos pedir por ellos.

La insistencia en el pedir, aplica pues, a todos los que estarán envueltos en su construcción, no solo es Luisa y nosotros lo que estamos construyendo, sino que toda la Creación está comprometida y construye.

Antes de Luisa, todos estaban haciendo su labor habitual, pero ahora que Luisa los ha movilizado a todos, la Divina Voluntad Bilocada en cada uno, la que los funcionaliza, se trastorna, es decir, cambia, no su labor, sino el énfasis con el que realizan su labor.

(10) Es la cosa más grande, por eso se requiere el trastorno para purificar la tierra; - Purificar la tierra, es otro concepto difícil de comprender, aunque creemos entenderlo. El Reino no se va a construir en este planeta imperfecto, sino en el Perfecto, pero en el planeta perfecto solo puede ocurrir algo, si ocurre primero en este planeta imperfecto. Mi Persona Divina actúa, si mi persona humana actúa. La Creación que existe en el Planeta Perfecto es perfecta, porque aquellos a los que sirve son perfectos. Precisamente, por eso nos exilaron, porque la creación del planeta perfecto, no podía convivir con seres humanos rebeldes.

Así que los trastornos que ocurran aquí, están destinados a cambiarnos aquí, a convertirnos; es más, muchos de nosotros, así cambiados, recibiremos la Invitación de vivir en la Divina Voluntad, y al aceptar la invitación resulta, que se han incorporado más de nosotros, a esta Vivencia, y el Reino estará más cercano.

(11) por eso no quiero que te oprimas demasiado, más bien sigue tu vuelo continuo, tu insistencia para adquirir la fuerza completa de vencer el Reino del Fiat Supremo. — Recapitulación habitual que no añade, más bien reconfirma lo dicho en el Bloque.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Este Bloque viene precedido por una Visión de Luisa, que la perturba. Como ya hemos leído, de una Mano, posada en su cabeza, salían 3 fuentecitas, una de agua, otra de fuego y otra de sangre que inundaban la tierra. Ella, viendo esto, Le suplicaba a Jesús que se aplacara, y pedía los castigos para ella, como lo había hecho siempre. En estas, Jesús Le Dice:

Hija mía, agua, fuego y sangre se unirán y harán justicia. Todas las naciones se están armando para hacerse la guerra, y esto irrita mayormente la Justicia Divina y dispone a los elementos a tomar venganza de ellos, por eso la tierra verterá fuego, el aire mandará fuentes de agua y las guerras formarán fuentes de sangre humana, en las cuales muchos desaparecerán, ciudades y regiones quedarán destruidas. Qué maldad, después de tantos males de una guerra súbita, preparan otra más terrible y buscan mover a casi todo el mundo como si fuera un solo hombre, ¿no dice esto que el pecado ha entrado hasta en los huesos, tanto de transformar la misma naturaleza en pecado? — Como es nuestra costumbre, no analizamos mucho esta clase de Revelación sobre los castigos que se avecinaban, en aquellos momentos, a este planeta imperfecto, en forma de guerras, por un lado, y fenómenos atmosféricos, huracanes, terremotos, que destruyen, conmueven y convierten.

Luisa, que lo ve todo, impetra compasión de Jesús, y de la Justicia Divina, que está haciendo salir en campo de batalla a tanta miseria, y reemplazarla con compasión y misericordia. Pide más, pide que no la deje vivir más, que la lleve con Él, si Él no Le concede esto.

La situación queda sin respuesta por parte del Señor, ni hay promesa alguna de su parte de que la situación va a mejorar.

Resumen del capítulo del 15 de agosto de 1927: (Doctrinal) – pagina 76 -

**Todas las cosas creadas poseen la unidad de la Voluntad Divina.
Diferencia entre la prueba de Adán y la de Abraham.**

Estaba según mi costumbre girando por toda la Creación para unirme a los actos que la Voluntad Suprema hace en ella, y mi siempre amable Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(A) "Hija mía, todas las cosas creadas tienen la unidad de mi Fiat Divino. Él, parece estar dividido en tantos actos, pero estos actos están vinculados y son inseparables entre ellos en la unidad de la misma Voluntad Divina. Mira el sol, su luz es un acto distinto de las otras cosas creadas, pero su luz vincula a todas, inviste la tierra y la vincula con su luz, y la tierra se vincula con ella, bebe a grandes sorbos la fuente de la luz, recibe sus efectos, su calor, sus besos ardientes y forma un acto solo con el sol; la luz inviste el aire y éste se hace inseparable de ella; inviste el agua, y el agua se arroja en la luz y se vinculan en su unidad; en suma, como una es la Voluntad que las domina, todas las cosas creadas están tan vinculadas entre ellas que se vuelven inseparables, y una no podría estar sin la otra. Ahora, el alma que vive en mi Fiat Divino posee la unidad de Él, y por eso es inseparable de todos los actos que pone fuera la unidad de mi Querer. La unidad de Él la vincula con Dios y me da la gloria del obrar divino, la vincula con los ángeles y con los santos y me da la gloria angélica y de los santos, la vincula con toda la Creación y me da la gloria del cielo, del sol, del mar, en suma, de todo donde mi Voluntad obra ella queda inseparable y forma su unidad. Por eso sólo quien vive en mi Querer puede darme el amor, la gloria de toda la Creación, de toda la Redención, no hay acto de Él en el que el alma quede separada. Las otras criaturas lo podrán decir en palabras, pero sólo quien vive en mi Querer posee los hechos."

Después continuaba mi giro en el Querer Supremo, y como primero había ofrecido los primeros actos de Adán cuando poseía la unidad con el Querer Supremo, para poderme también yo unir a aquellos actos perfectos que hizo en el principio de la Creación, y después pasé a unirme con el heroísmo de Abraham, pensaba entre mí:

"¡Qué sabiduría Divina! De Adán se dice sólo que fue el primer hombre creado por Dios, que pecó y arrojó a la familia humana en el laberinto de todos los males, y después en tantos años que vivió no se dice nada más de él, ¿no podía Nuestro Señor volver a hacerle alguna otra prueba y pedirle algún otro sacrificio para probar su fidelidad? Y mientras Adán es puesto en el olvido llama a Abraham, y poniéndolo a prueba y encontrándolo fiel lo pone a la vista, lo hace cabeza de las generaciones y se habla de él con tanta gloria y honor."

Ahora, mientras esto pensaba, mi dulce Jesús se ha movido en mi interior y me ha dicho:

(B) "Hija mía, son las disposiciones de mi Sabiduría infinita, y es mi costumbre que cuando pido a la criatura un pequeño sacrificio por su bien, y ella ingrata me lo rechaza, no quiero más fiarme de ella, interrumpo mis designios de elevarla a cosas grandes y la dejo como criatura olvidada y que ninguno la señala ni por obras grandes, ni por heroísmo, ni para Dios, ni para sí, ni para los pueblos. Además, tú debes distinguir lo que quise de Adán, el pequeño sacrificio de privarse de un fruto y no me fue concedido, ¿cómo podía fiarme de él y pedirle un sacrificio más grande? En cambio, a Abraham no le pedí un fruto por sacrificio, sino que primero le pedí que fuera a tierra extraña donde no había nacido, y pronto me obedeció. Después quise fiarme más de él, lo abundé de Gracia y le pedí el sacrificio de su único hijo, al que amaba más que a sí mismo, y él pronto me lo sacrificó. En esto lo conocí, por medio de la prueba, que podía fiarme de él, que podía todo a él confiar. Se puede decir que fue el primer reparador al cual venía confiado el cetro del futuro Mesías y por eso lo elevé a cabeza de las generaciones con gran honor de Dios, de sí mismo y de los pueblos.

Así sucede en todas las criaturas. Es mi costumbre pedir pequeños sacrificios: El privarse de un placer, de un deseo, de un pequeño interés, de una vanidad, el desapegarse de una cosa que le parezca que no le pueda hacer daño.

Estas pequeñas pruebas sirven como pequeños apoyos para poner el gran capital de mi Gracia, para disponerlas a aceptar sacrificios mayores. Y cuando el alma me es fiel en las pequeñas pruebas, entonces Yo la abundo en mi Gracia y pido sacrificios mayores para poder abundar más en el dar, y en ella hago los portentos de santidad. Cuántas santidades tienen principio por un pequeño sacrificio, y cuántas con haberme rechazado un pequeño sacrificio, pareciendo a ellas que fuera cosa de nada, han permanecido raquíticas en el bien, cretinas en el comprenderlo, débiles en caminar el camino que conduce al Cielo. Pobrecitas, se ven arrastrar y lamer la tierra de dar piedad; por eso hija mía se necesita más atención a los pequeños sacrificios que a los grandes, porque los pequeños son la fuerza de los grandes y disponen a Dios a dar la Gracia y al alma a recibirla.”

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**. Vuelve el Señor a hablarle a Luisa de tópicos conocidos, pero que hay que martillar una y otra vez hasta que queden firmes en nuestra mente.

Los tópicos a desarrollar son: Vinculación y Unidad. La Vinculación es una unión forjada con la fuerza de las cadenas; no es una unión fácil de romper; es más, en términos normales es casi imposible de romper. Lo que está vinculado, esta todo lo unido que pueden estar cosas disimiles, tanto en su constitución como en su propósito. Y comenzamos a estudiar Sus Palabras.

(1) Hija mía, todas las cosas creadas tienen la unidad de mi Fiat Divino. – Hay solamente algo que es Uno, cual es la Luz Suprema, la Luz que es Dios, la Luz que es la Divina Voluntad. Todo lo demás, al ser creado y ser puesto fuera, con constituciones diversas, y apariencias distintas, o sea, a prima fascia, parecen estar desunidas del Creador que es Uno. Sin embargo, no están desunidos del Creador, porque, como ya sabemos, la constitución interna de cada criatura se logra estendiendo a la Divina Voluntad, que, después de creada, permanece bilocada en esa criatura, para darle la forma, funcionalidad y capacitación requeridas por su utilidad. Ahora sabemos, que esa Unidad se vuelve a conseguir, vinculándolas a todas entre sí, y con el Creador. Esta Vinculación no es un elemento pasivo, sino activo, la Vinculación es una parte integral del Plan de Creación, porque es Labor del Amor Divino.

(2) Él, parece estar dividido en tantos actos, pero estos actos están vinculados y son inseparables entre ellos en la unidad de la misma Voluntad Divina. - Volviendo atrás sobre el mismo concepto, dice el Señor, parece como si todo lo creado, estuviera desunido de Dios, del Divino Querer, pero no lo están: están unidos todos por vinculación, y son inseparables, los unos de los otros, y todos unidos al Creador.

(3) Mira el sol, su luz es un acto distinto de las otras cosas creadas, pero su luz vincula a todas, inviste la tierra y la vincula con su luz, y la tierra se vincula con ella, bebe a grandes sorbos la fuente de la luz, recibe sus efectos, su calor, sus besos ardientes y forma un acto solo con el sol; - Esta Vinculación de la que Habla, se realiza de muchas maneras. En este párrafo habla, como es Su Costumbre, del sol que nos alumbra, y Dice, que su vinculación radica en que da de Sí Mismo a todos los demás; el sol da su luz a todos, y de esa manera todos quedan vinculados con él.

(4) la luz inviste el aire y éste se hace inseparable de ella; inviste el agua, y el agua se arroja en la luz y se vinculan en su unidad; - destaca el Señor dos vinculaciones, desconocidas hasta estos momentos. Habla de que la luz del sol inviste al aire, a la atmosfera, y la unifica con él, y de igual manera, el agua se mueve en el ámbito de luz que el sol le proporciona, y se unifica con la luz del sol.

(5) en suma, como una es la Voluntad que las domina, todas las cosas creadas están tan vinculadas entre ellas que se vuelven inseparables, y una no podría estar sin la otra. – Habla ahora de que esta vinculación las hace inseparables al estar vinculadas, como que unas no podrían vivir sin las otras.

(6) Ahora, el alma que vive en mi Fiat Divino posee la unidad de Él, y por eso es inseparable de todos los actos que pone fuera la unidad de mi Querer. – Es inevitable también, que, al nosotros haber sido incorporados a la Unidad de la Luz Divina, quedemos vinculados con todo lo demás.

Este es un concepto difícil de comprender, porque nos parece que, aunque no vivamos en la Divina Voluntad, estamos unidos con los demás, en el sentido de que podemos utilizar todo lo creado como si fuera nuestro, pero no es esta clase unión de la que habla el Señor, que es unidad de servicio, sino que habla de unidad de constitución. No somos uno con las cosas creadas porque las usamos, sino porque, en la Unidad de la Luz, participamos en el Acto Único de Creación, como que las constituimos a todas juntas con Dios, en Jesús. Nuestra vinculación es pues, más profunda que la unificación que nos da la utilización de las cosas, nuestra vinculación es ahora, a nivel constitutivo.

(7) La unidad de Él la vincula con Dios y me da la gloria del obrar divino, la vincula con los ángeles y con los santos y me da la gloria angélica y de los santos, la vincula con toda la Creación y me da la gloria del cielo, del sol, del mar, en suma, de todo donde mi Voluntad obra, Ella queda inseparable y forma su unidad. — Toda esta Glorificación, Querida por Dios, en Jesús, y que ahora podemos darle, podemos dársela, porque nosotros hemos estado constituyéndolas con El, las poseemos y podemos darle lo que es nuestro, y solo lo que es nuestro, y nuestro a su mismo nivel, es capaz de glorificarle adecuadamente.

(8) Por eso sólo quien vive en mi Querer puede darme el amor, la gloria de toda la Creación, de toda la Redención, no hay acto de Él en el que el alma quede separada. - Reafirma el Señor lo que hemos tratado de explicar diciendo, que solo los que viven en Su Querer, a sea, actuando junto con Él, pueden darle algo a Él de valor, porque estamos participando, poseyendo aquello que Él está constituyendo.

(9) Las otras criaturas lo podrán decir en palabras, pero sólo quien vive en mi Querer posee los hechos. - Los que no viven en la Divina Voluntad pueden expresar estas ideas, y, de hecho, inadvertidamente, muchos están empezando a hablar usando estas Palabras, porque la Divina Voluntad anda suelta por la tierra, pero no como el león diabólico de San Pedro, sino como un Fénix de Luz. La Caja en la que estaban guardados los Conocimientos, como la famosa caja de Pandora se ha destapado con Luisa, y la Luz que contiene irradia por todos lados, y cada vez con mayor intensidad; pero, los que no hablan de estos Escritos, y aún todos esos que hablan y predicán estas ideas, sin haber abrazado esta Vida, sin haber dado un Sí comprometido, solamente hablan, pero no pueden actuar, ni poseen lo que han hecho.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. No es necesario repetir las palabras de Luisa, que motivan las Revelaciones de este Boque. Entremos en materia.

(1) Hija mía, son las disposiciones de mi Sabiduría infinita. Es mi costumbre que, cuando pido a la criatura un pequeño sacrificio por su bien, y ella ingrata me lo rechaza, no quiero más fiarme de ella, interrumpo mis designios de elevarla a cosas grandes y la dejo como criatura olvidada y que ninguno la señala ni por obras grandes, ni por heroísmo, ni para Dios, ni para sí, ni para los pueblos. — Este es un Pronunciamento terrible del Señor; no hay puerta de escape. Es tan terrible, que necesitamos detenernos y reflexionar, en la naturaleza de Su Petición, y en las consecuencias: Habla de “un pequeño sacrificio”, y antes de proseguir, debemos hablar primero, del concepto tradicional de sacrificio, para luego hablar del sacrificio como Jesús lo entiende y nos hace saber en estos Escritos de Cielo.

Casi todos, cristianos o no, creen que sacrificarse significa no hacer algo que les gusta, para hacer lo que no les gusta, o les cuesta, y de esa manera, Agradan a Dios, o a otros seres queridos.

Este es el concepto tan conocido, que el Señor va a elaborar en este Bloque, pero no haríamos nuestra labor analítica, si no expusiéramos un punto de vista alterno, que también el Señor ha desarrollado en capítulos anteriores a este, y que nos parece, a los que preparan estas Guías de Estudio, son muy importantes para todos.

Para el Señor el concepto de sacrificio es muy distinto del que acabamos de exponer y que todos compartimos. Para el Señor, toda *Sugerencia de Acción* envuelve o contiene un sacrificio, porque, en cada *Sugerencia de Acción*,

el ser humano tiene que decidir inescapablemente, y cuando decide, deja de hacer una de las alternativas, sacrifica lo que no se decidió; pudo haberlo decidido, pero no lo decidió, y, por tanto, la alternativa no hecha, se sacrificó.

Los que vivimos en el Orden del Movimiento Divino, nos hemos comprometido a obedecer lo que el Señor Quiere de nosotros, en cada *Sugerencia de Acción*, por lo que, si aceptamos el concepto de sacrificio tradicional que expusimos antes, siempre nos estaríamos sacrificando porque no decidimos lo que queremos, sino que decidimos lo que Él Quiere. Sin embargo, comprendemos ahora, que, lo que no decidimos, constituye el sacrificio para Nuestro Señor. No solo esto es importante, sino que lo verdaderamente importante, es saber, que aquello que no decidimos por obedecerle, el Señor lo acoge como un **“Alivio al Peso de Su Cruz, y todas Sus Aflicciones”**.

Recalcando. Para el Señor, uno no se sacrifica en cada Sugerencia porque escoge algo desagradable, escogido porque Jesús así lo quería, sino que el sacrificio está en lo que no se escogió, y se sacrificó. Recomendamos a todos, particularmente los que llevan poco tiempo en esta Vivencia, que estudien con cuidado lo dicho por el Señor en el capítulo del volumen 8, diciembre de 1907, el capítulo del **“brevísimo camino”, o “camino corto”,** como le llamamos nosotros. Aquí ahora la transcripción:

“Hija Mia, mi Madre salió el día de mi Pasión sólo para poder encontrar y aliviar a su Hijo. Así el alma verdaderamente amante, en todo su obrar, su intención es únicamente la de encontrar a su querido amado y aliviarlo del peso de la cruz, y como la vida humana es una continua actitud de acciones, sea internas o externas, el alma no hace otra cosa que continuos encuentros con su amado; ¿y solamente lo encontrará? No, no, lo saludará, lo abrazará, lo besará, lo consuela, lo ama, y aunque sea con una sola palabrita que le diga de prisa Él quedará satisfecho y contento.

Conteniendo la acción siempre un sacrificio, si la acción sirve para encontrar el sacrificio que hay dentro de la acción, servirá para aliviarme del peso de mi cruz.

¿Cuál será la felicidad de esta alma que en su obrar está en continuo contacto conmigo? ¡Oh! cómo crecerá siempre más el amor en cada encuentro que haga conmigo mediante su obrar. Pero cuán pocos se sirven de esto para encontrar el brevísimo camino de sus acciones para venir a Mí y estrecharse, aliviarme de tantas aflicciones que me dan las criaturas.”

Examinemos ahora, con gran cuidado, el **pequeño sacrificio** pedido a Adán, el que provoca todo este Bloque **(B)**. Preguntamos a los que leen y escuchan: ¿Cuál es ahora el **pequeño sacrificio**? Pues era, el comer la fruta del Árbol Prohibido. Difícil de entender, pero ahondamos: Adán podía comer o no comer, y el sacrificio que se Le pedía era: que pudiendo decidir comer, no lo hiciera.

La Obediencia era, la posible decisión de no comer la fruta; el **sacrificio era, la posible decisión de comer la fruta.**

Hay pues una gran diferencia entre Obedecer y Sacrificar para los que viven en la Unidad de la Luz. Cuando nosotros obedecemos, y nuestra Obediencia es indispensable para Sus Planes, inevitablemente sacrificamos todo aquello que pudiéramos haber decidido hacer, pero por Amor a Él, por querer colaborar con Él en Sus Planes, no lo decidimos, y eso, por difícil que sea entender al Señor, eso, lo no decidido, Él lo Aprecia tanto, que es capaz de Mitigar Sus Penas y Aflicciones.

Dice Él, con insuperable lógica, que, si un ser humano no es capaz de decidir sacrificar algo de poca importancia, que está presente en algo que Le ha Sugerido; entonces, con toda probabilidad, tampoco hará el **sacrificio grande** cuando se Lo pida.

La determinación de sacrificio grande o pequeño, tiene que ver con la importancia de lo que no se escogió, o decidió, y eso no requiere mucha explicación.

Dejando ahora a un lado el tema del sacrificio como tal, para hablar ahora de la desobediencia, decíamos, al principio, que el párrafo es terrible, porque el castigo de esta desobediencia, parece ser desproporcionado. La

misma Luisa, con todo su conocimiento del Señor, parece no entender. También alguien, sabichosamente, pudiera aducir, que a él le hubiera pasado lo mismo que Le pasó a Adán, también él hubiera pensado como Adán seguramente pensó: el Señor no puede Disgustarse mucho, ni me va a castigar excesivamente si como la fruta prohibida, porque el castigo, seguramente será conmensurable a la ofensa y la ofensa es leve. ¿No es ese el principio de la Justicia?

Mas aún, dice el fulano sabichoso, si Adán hubiera sabido las consecuencias de su desobediencia, de seguro que no hubiera desobedecido. La falacia de esta afirmación está, en que el Señor nunca señala a Sus Sugerencias, como pequeñas o grandes, importantes o no; ya que todas, son igualmente importantes, e igualmente no importantes, todas son Actos Divinos, por lo que, lo único que nos queda hacer, es obedecer siempre, y así no necesitamos preocuparnos de importancia y de castigo.

Volviendo a nuestro empeño. Adán y Eva no sabían de la importancia de lo pedido, pero sabían, que esta era la primera vez, que Dios, en Jesús, Su Creador, Les exigía obediencia; o sea, que ponía una condicional a lo que podían o no hacer. Esto tiene que haberles impactado grandemente, y así sucedió. Hasta ese momento, todo era fácil, nada estaba sujeto a condiciones. Todo lo que Nuestro Señor, Les pedía, estando junto a ellos, Adán y Eva lo hacían, con Su total Beneplácito.

Recordemos pues, que el sacrificio era pequeño, pero la Desobediencia no era pequeña, sino enorme, porque siendo la primera, y posiblemente la única Decisión que se les iba a pedir, era la más importante de todas.

Nosotros, ahora, nos enfocaremos en la segunda consideración, el castigo. Ya hemos estudiado algo de esto antes, en nuestra monografía sobre la Libertad de Decisión, y de esa monografía, y de ese estudio derivamos los argumentos que siguen.

Para empezar, decimos, que la desobediencia humana es inevitable porque es probable que suceda, y todo lo que es probable, sucede más temprano o más tarde.

En toda relación en la que ambos participantes tienen igual *Libertad de Decisión*, y uno de ellos escoge y decide, una de las alternativas que el otro ha sugerido, la probabilidad de que escoja incorrectamente, es de un 50 por ciento. Esta no es una explicación arbitraria, sino que, es inherente a todo juego de azar. Nuestro Señor así Lo Declara en el capítulo del 9 de marzo de 1926, volumen 19, Diciendo que “con Adán quisimos jugar un juego de azar”.

Si esto comprendemos, también comprendemos que no pudo haber un Disgusto catastrófico con la desobediencia de Adán; eso sí, el Señor Sintió una gran Decepción por la desobediencia, pero no provocó ira en Él, o en la Justicia Divina, porque, si lo que sucedió, era probable que sucediera, no puede provocar ira cuando sucede.

Las Reacciones de la Justicia Divina y la de Él, no respondieron a un deseo de castigar, ni el castigo fue desproporcionado, sino que respondieron así, ante una Imposibilidad: Dios, la Divina Voluntad, no Podía, ni Puede permitir, que criaturas que viven en una Realidad casi Divina, Le desobedezcan, y puedan continuar viviendo en dicha Realidad o Ámbito casi Divino, el del planeta perfecto, el de la Patria Celestial, en el que todas las demás criaturas obedecen. Esto, sencillamente, no se podía tolerar. Lo que nosotros interpretamos como castigo, Nuestro Señor, Dios Humanado, lo interpreta como una Imposibilidad.

La Respuesta Divina no se hizo esperar, y a Nuestro Señor se Le presentó también una Sugerencia, con dos alternativas: O **a**), las criaturas ofensoras desaparecen completamente, dejan de ser creadas, y se abandona cualquier plan de Establecimiento de un Reino del Fiat Supremo en el planeta perfecto; o **b**), las criaturas son removidas del planeta perfecto, y exiladas a un planeta similar, pero imperfecto, en el que podrán existir, aunque es probable que continúen desobedeciendo. Para determinar, si así desobedientes, se pueda lograr lo Decretado, se realiza una *Corrida de Ensayo*, en la que se determinará, si a pesar de estas desobediencias, se podrá obtener el Reino Deseado, en cuyo caso se les permitirá regresar. Pero todavía, nada de esto era suficiente. Jesús tenía que comprometerse a Satisfacer, perfecta y permanentemente, por esta Desobediencia Original, y todas las subsiguientes

ofensas, porque, como Dios Humanado, lo que Haría para satisfacer la deuda contraída, y redimirnos de nuestra culpa, estaría siempre en acto de satisfacer por todo, y de perdonarnos permanentemente. De esta manera, Divinamente Diseñada, podrían reestablecerse las condiciones originales, y se podría conseguir lo deseado: nunca sería igual, es más, quizás resultaría mejor de lo que se había Diseñado. Paradoja Divina esta y grande: sacar de un Mal, insospechado e incomprensible, un Bien aún más satisfactorio y perfecto. (La Paradoja es un elemento más en la retórica que utiliza expresiones que son contradictorias).

(2) Además, tú debes distinguir lo que quise de Adán, el pequeño sacrificio de privarse de un fruto y no me fue concedido, ¿cómo podía fiarme de él y pedirle un sacrificio más grande? - Como habíamos anunciado, el Señor persigue la definición de sacrificio tradicional, o sea, que sacrificarse, en este caso, era privarse del gusto de comer una fruta. Nosotros decíamos que privarse del fruto era obedecerle. Alguno podrá decir que, en este caso, ambas cosas coinciden, obediencia y sacrificio; nosotros decimos, siguiendo Sus Enseñanzas anteriores en estos Escritos de Cielo, que una cosa es la Obediencia, y otra el Sacrificio. Proseguimos con el análisis.

(3) En cambio, a Abraham no le pedí un fruto por sacrificio, sino que primero le pedí que fuera a tierra extraña donde no había nacido, y pronto me obedeció. – Claramente, lo que Le pidió a Abraham era muchísimo más difícil de obedecer, por lo que el sacrificio pedido, la obediencia requerida, era mucho mayor. Los que hemos tenido que salir de nuestras respectivas Patrias, del lugar en que nacimos, cualquiera que sea la razón, sabemos lo difícil que resulta. Con Abraham no fue distinto. Dice el Señor, significativamente, **“y pronto Me Obedeció”**. Es muy importante que todos sigamos comprendiendo, que la fluidez de nuestra obediencia, es lo que más Él Aprecia, que **“no le hagamos violencia”**, cuando obedecemos.

(4) Después quise fiarme más de él, lo abundé de Gracia y le pedí el sacrificio de su único hijo, al que amaba más que a sí mismo, y él pronto me lo sacrificó. – Bajo el concepto de que la renovada confianza está basada en su obediencia anterior, y obediencia rápida, fluida, quiso fiarse más de Él, y, como ya sabemos, Le Sugirió que Le sacrificara a su hijo, o sea, que matara a su hijo, que lo inmolara, figura simbólica de su propio sacrificio e Inmolación posterior. Después de aquella Obediencia de Abraham, todo le fue concedido, inclusive se le cambió el nombre, tal y como a Jesús, en ese sentido humano, que nunca podemos perder de vista con el Señor, también a Él se Le concedió todo, y se *“le dio el nombre sobre todo nombre”*.

(5) En esto lo conocí, por medio de la prueba, que podía fiarme de él, que podía todo a él confiar. – El concepto de sacrificio para el Señor, está íntimamente anudado con el concepto de prueba, y con la confianza. Quizás no es el momento de hacerlo, porque el Señor no habla de nuestra condición, pero necesitamos hacerlo ahora. También nosotros estamos siendo probados, esta admonición constante a que seamos **“fieles y atentos”**, es una prueba permanente, que, en última instancia, nos llevará a ganar Su total Confianza, y si logramos que Confíe en nosotros, hemos alcanzado lo máximo que podemos alcanzar. Es más importante aún, que santidad y logros, más importante que llegar a ser muy felices, porque si ganamos Su Confianza lo tendremos todo, porque estaremos con Él para siempre. Todo eso ganaremos si pasamos la prueba, que en nuestro caso durará todo lo que nos quede de vida. Eso dice de Abraham, **“podía todo a él confiar”**, y a eso debemos aspirar nosotros.

(6) Se puede decir que fue el primer reparador al cual venía confiado el cetro del futuro Mesías y por eso lo elevé a cabeza de las generaciones con gran honor de Dios, de sí mismo y de los pueblos. – A Abraham se le llama **“el padre de la Fe”**, para indicar lo mucho que le debemos, como Padre nuestro que es. Por Abraham entra la Fe en la tierra, y es ahora posible que entre en todos nosotros.

(7) Así sucede en todas las criaturas. Es mi costumbre pedir pequeños sacrificios: El privarse de un placer, de un deseo, de un pequeño interés, de una vanidad, el desapegarse de una cosa que le parezca que no le pueda hacer daño. Estas pequeñas pruebas sirven como pequeños apoyos para poner el gran capital de mi Gracia, para disponerlas a aceptar sacrificios mayores. – Nueva reafirmación de lo explicado que no requiere un nuevo análisis.

(8) Y cuando el alma me es fiel en las pequeñas pruebas, entonces Yo la abundo en mi Gracia y pido sacrificios mayores para poder abundar más en el dar, y en ella hago los portentos de santidad. – De

la Confianza, el Señor salta a la Santidad, que se hace posible, porque las *Sugerencia de Acción* ahora siguen este Patrón: exigir más, porque el camino de la Santidad está empavonado de todas estas obediencias, que el Señor sigue clasificando como sacrificios.

(9) Cuántas santidades tienen principio por un pequeño sacrificio, y cuántas con haberme rechazado un pequeño sacrificio, pareciendo a ellas que fuera cosa de nada, han permanecido raquíticas en el bien, cretinas en el comprenderlo, débiles en caminar el camino que conduce al Cielo. Pobrecitas, se ven arrastrar y lamer la tierra de dar piedad; - En el párrafo 1, el Señor hablaba, que con seres humanos que no saben acepta un sacrificio pequeño, “interrumpo mis designios de elevarla a cosas grandes y la dejo como criatura olvidada y que ninguno la señala ni por obras grandes, ni por heroísmo, ni para Dios, ni para sí, ni para los pueblos”. Ahora Nos Dice que “cuántas, con haberme rechazado un pequeño sacrificio, han permanecido raquíticas en el bien...” Como podemos observar, la manera terrible con la que empieza, continua hasta estos párrafos finales.

(10) por eso hija mía se necesita más atención a los pequeños sacrificios que a los grandes, porque los pequeños son la fuerza de los grandes y disponen a Dios a dar la Gracia y al alma a recibirla. – Debemos obedecer siempre, esa es la regla de conducta nuestra, y repetimos lo dicho muchas veces, que no siempre obedeceremos perfectamente, pero nuestra intención de querer obedecerle, sin pensar en si es grande o pequeño lo que Nos Sugiere, es lo que el Señor Mira, y, por tanto, no estamos dejando pasar ninguna oportunidad para ganar Su Confianza.

Resumen del capítulo del 17 de agosto de 1927: (Doctrinal) – pagina 80 -

**Todo lo que se hace en el Divino Querer se convierte en propiedad universal.
Qué cosa significa girar en las obras Divinas.**

Mi vivir en el Querer Divino es continuo y mientras seguía sus actos innumerables, mi dulce Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(A) “Hija mía, todo lo que la criatura hace en mi Divina Voluntad es propiedad universal, porque siendo Ella propiedad de Dios, todo lo que se hace en el Fiat Divino se vuelve propiedad divina. Y como el Ser Supremo por naturaleza, por derecho, por potencia creadora, como Creador de todas las cosas es el único dueño universal de todo, por eso todo lo que el alma hace en mi Querer adquiere los derechos universales, y todo lo que se vuelve universal llega a ser propiedad de todos, así que todos pueden tomar lo que se vuelve universal. Mucho más que las propiedades universales de Dios, con darse a todos no disminuyen jamás, dan y nada pierden. ¿Pierde tal vez el sol con dar su luz a todos? O bien, ¿gozan menos de su luz porque todos lo reciben? Nada pierde el sol, y las criaturas gozan de su luz como si fuera una sola, igualmente gozan cuando la reciben todos. ¿Pierde tal vez Dios porque se da a todos, o bien tienen menos las criaturas porque es el Dios de todos? ¡De ninguna manera, ni el uno ni el otro pierden nada! Ahora ¿cuál gloria, cuál honor no me da el alma que vive en mi Querer y que obra en Él, que extiende sus actos en las propiedades universales de Dios, de modo que más que sol, todos pueden tomar los bienes de sus actos, y qué gloria para ella que más que sol inviste a todos y con su luz gira en torno a todos para darles como alimento su luz, sus actos, su amor?”

Mientras estaba en esto, veía como si mi amado Jesús se dispusiera a dejarme, y yo he gritado fuerte:

“Jesús, ¿qué haces? No me dejes, no sé cómo vivir sin Ti.”

Y Jesús volteándose hacia mí me ha dicho:

“Hija mía, ¿puedo dejar mi Voluntad Divina, mis actos, mis posesiones? No puedo, por eso no tengas miedo, que no te dejo.”

Y yo:

"Sin embargo Amor mío me dejas, cuántas veces giro y vuelvo a girar por toda la Creación y no te encuentro, retomo mi giro por todas tus obras de la Redención esperando encontrar a Aquél que amo, pero en vano. Llego hasta los mares de los actos de la Soberana Reina, creyendo que estás con nuestra Mamá, pero en vano, mis búsquedas terminan en el dolor de no encontrarte, tanto que me viene el pensamiento de no girar en todas tus obras cuando no encuentro a Aquél que me da la vida y es todo para mí."

Y Jesús interrumpiendo mi decir ha continuado:

(B) "Hija mía, tú debes hacer tu giro completo en todas las obras nuestras y en las de la Reina del Cielo. ¿sabes tú que significa girar en la Creación y en todo lo que a Nosotros pertenece? Significa amar, apreciar, poseer nuestras obras, y Yo no me sentiría plenamente feliz si viera que la pequeña hija de mi Querer no posee lo que poseo Yo, ni está al día, ni goza de todas mis riquezas. Encontraría tantos vacíos en ti, que no hay en Mí: Vacíos de amor completo, vacíos de luz, vacíos de pleno conocimiento de las obras de tu Creador. Así que tu felicidad no sería completa, y Yo no encontrando en ti la plenitud de todo, sentiría tus vacíos y tu felicidad a medias. También nuestra Reina Mamá, si viera que no posees sus mares de gracias sentiría que su pequeña hija no es plenamente rica ni feliz. Hija mía, tener una Voluntad Divina por vida y no poseer las mismas cosas, no puede ser. La Voluntad Divina, donde reina, quiere poseer todo lo que a Ella pertenece, no quiere disparidad, por esto debe poseer en ti lo que posee en Mi y en la Virgen Reina, y tu girar en todas sus obras sirve como confirmación de su reinar en ti. Y, además, ¿no sabes tú misma cuántas cosas aprendes al girar en todas las obras de mi Fiat Supremo? Y por cuantas cosas te manifiesta, tantas posesiones te dan. Y si quien vive en mi Querer no poseyera todos nuestros bienes, sucedería como a un padre que mientras él es rico y feliz, el hijo no goza todas sus riquezas y no es feliz a la par de él. ¿No sentiría el padre despedazar la plenitud de su felicidad por causa del hijo? Ésta será la base, la sustancia, la bella característica del Reino de mi Fiat Divino: Una la Voluntad, uno el Amor, una la felicidad, una la gloria entre Creador y criatura."

* * * * *

(1) Hija mía, todo lo que la criatura hace en mi Divina Voluntad es propiedad universal, porque siendo Ella propiedad de Dios, todo lo que se hace en el Fiat Divino se vuelve propiedad divina. — El concepto que el Señor introduce en este capítulo, el concepto de propiedad, es tan complejo que su estudio llevaría mucho más tiempo del que tenemos, porque hay mucho que estudiar en estos Escritos de Cielo. Por lo tanto, nos limitaremos a apuntar algunas ideas que nos sirvan para su comprensión.

El termino propiedad viene del latín, *propietas*, que significa: "*algo que tiene la cualidad de ser para uno mismo*". Esta definición es, en sí misma, de gran complejidad, porque nos hace entender, que toda cosa creada, ha sido constituida, no solo con forma, funcionalidad y capacitación para existir y ser útil, sino que ha sido constituida con una cualidad, que a su vez se transforma en el derecho o facultad de ser poseída por los seres humanos.

Dicho de otra manera, y ampliando: podemos poseer algo porque el Creador ha imbuido, o infundido, en algunas de las cosas que ha constituido, una cualidad, una característica: la de ser poseída por algunas de Sus otras Criaturas, los seres humanos. No todas las criaturas pueden apropiarse de esta cualidad, y ejercer este derecho de poseer, solo los seres humanos son capaces de detectar esta cualidad de poseer.

Así también decimos, que el Creador **no** ha infundido en todas las cosas esta cualidad de ser poseída, sino solamente en algunas, y, por tanto, decimos que ciertas cosas existentes, tales como la libertad, los seres humanos, la atmosfera, etc., no pueden ser poseídas, porque no han sido constituidas con la cualidad de ser poseídas.

Si esto estamos entendiendo, concluimos, que lo que nosotros, los que vivimos en el Orden del Movimiento Divino, tenemos la capacidad de hacer, o, mejor dicho, de constituir, sale fuera de nosotros con esta misma cualidad de ser poseído por otros, incluyendo en ese "otros", al Mismo Dios: es "Propiedad Divina", y, al mismo tiempo es "Propiedad Universal".

Repetimos, tratando de aclarar: El origen de lo que constituimos está en Dios, en la Divina Voluntad; lo constituimos con el Fiat Supremo, que se Nos ha Capacitado para Poseer, y, por tanto, lo que constituimos, está imbuido con la cualidad de ser poseído por otros seres humanos, y por Dios Mismo, los únicos capaces de poseer lo que constituimos.

(2) Y como el Ser Supremo por naturaleza, por derecho, por potencia creadora, como Creador de todas las cosas es el único dueño universal de todo, por eso todo lo que el alma hace en mi Querer adquiere los derechos universales, y todo lo que se vuelve universal llega a ser propiedad de todos, así que todos pueden tomar lo que se vuelve universal. – Explica el Señor, lo que nosotros hemos tratado de explicar, para que, esto que dice en el párrafo 2, se entienda mejor.

¿Qué podemos añadir a esta complicación? Nada hay complicado en esto de poseer algo, es algo natural, ¿no es verdad? ¿Por qué complicarlo? Solo decimos que, en estos Escritos de Cielo, Nuestro Señor no Quiere que sigamos entendiendo todo como niños, sino que avancemos en la Comprensión; que comprendamos como Él Comprende, que Hay una Lógica detrás de todo lo que Hace; que sepamos como es que el que el reloj se mueve, no sencillamente que se mueve.

(3) Mucho más que las propiedades universales de Dios, con darse a todos no disminuyen jamás, dan y nada pierden. - Una vez declarado el principio lógico de todo lo que poseemos, a todos los niveles, avanza el Señor en el Conocimiento que quiere darnos, y Nos dice en este párrafo, que al ser Divinos nuestros actos, y ser Propiedades Divinas y Universales, que cuando se dan a otros seres humanos para que los posean, no disminuyen jamás, o sea, quedan completos y capaces de ser dados a otros. Esto es difícil de entender, es más, es ilógico.

Vamos a poner varios ejemplos que nos ayuden a entender.

Si yo tengo un millón de pesos y quiero repartirlo, tengo que hacerlo con gran cuidado, porque según lo reparto, ya no lo tengo, hasta que el momento llega de que no hay nada más que repartir.

Pues bien, dice el Señor, que lo que nosotros hacemos en el Orden del Movimiento Divino, no disminuya jamás, aunque se reparta a otros. ¿Cómo se explica esto, porque cuando uno da pierde? ¿Aplica este principio a Dios? Por supuesto que aplica; y si aplica, la explicación de cómo es que nada disminuye hay que buscarla por otro lado.

Sigamos con el ejemplo que usamos de repartir el millón. Sabemos que el millón se acaba según lo repartimos, pero, ¿qué pasa si yo tengo unos negocios que me dan todos los meses un millón de pesos? Entonces resulta, que aquello que repartí, puedo reemplazarlo, y para los efectos de los que vienen a buscar su parte del millón, resulta que nunca se me acabó el millón de pesos.

Esta es, pues, la explicación "sencilla" de estas palabras ilógicas, porque todos saben que si yo saco de una bolsa las canicas de vidrio que tenía, pronto me quedo sin canicas. Tengo un manantial en mi propiedad, y todos los días mis empleados llenan cientos de botellas de agua. Todos los días saco agua, y sin embargo siempre tengo agua que sacar y vender. Esto es igual a todos los niveles, no solamente el humano, sino también el Divino, excepto que Dios puede rellenar la Bolsa de canicas, y al manantial le renueva su agua, y esto hace el Señor en cada Iteración del Acto Único de Creación, en cada Latido de Su Corazón.

Pero, Sus Palabras dicen muchísimo más, que no nos es posible explicar completamente, y solo apuntamos algo. Al decir que "**las propiedades universales de Dios nada pierden**", está diciéndonos que nada de la Creación se pierde, que existe un balance entre lo que muere, se consume, se desvanece en el uso, y lo que se resurge en cada Iteración. Dicho de una manera más sucinta. Siempre hay el mismo número de flores en la tierra, siempre hay el mismo número de plantas, de árboles, todas en su especie. No estarán a veces en el mismo lugar, pero están en algún lugar.

Por otro lado, sabemos que ciertas especies de animales, y aun de líneas de creación humana ya no existen. Los científicos dicen que esas "clases" de seres humanos no existen porque han ido evolucionando, y nosotros

pensamos que el Señor dejó de Resurgirlas. Todo esto es compatible con lo que sabemos. El verbo perder que Nuestro Señor utiliza no implica dejar de existir. Lo que Él Decide Resurgir no pierde, pero a veces Decide no resurgir algo.

(4) ¿Pierde tal vez el sol con dar su luz a todos? O bien, ¿gozan menos de su luz porque todos lo reciben? Nada pierde el sol, y las criaturas gozan de su luz como si fuera una sola, igualmente gozan cuando la reciben todos. ¿Pierde tal vez Dios porque se da a todos, o bien tienen menos las criaturas porque es el Dios de todos? ¡De ninguna manera, ni el uno ni el otro pierden nada! – Reafirma lo explicado con gran fuerza. Todas estas Afirmaciones son posibles porque Dios, en Jesús, tiene la Potencia Creadora y la Fuerza Suprema capaces de hacer Resurgir todo lo que Quiere en cada Iteración del Acto Único de Creación.

(5) Ahora ¿cuál gloria, cuál honor no me da el alma que vive en mi Querer y que obra en Él, que extiende sus actos en las propiedades universales de Dios, de modo que más que sol todos pueden tomar los bienes de sus actos, y qué gloria para ella que más que sol inviste a todos y con su luz gira en torno a todos para darles como alimento su luz, sus actos, su amor? – Uno de los aspectos vitalmente importantes para Él, es la capacidad que Nos da de participar en el Acto Único de Creación, que añade a lo que ya estaba en Su Plan de Creación, porque nuestros actos, nuevas Propiedades Divinas y Universales, Él ahora las hace Resurgir para siempre. ¡Cuánta Gloria, y Gloria Permanente no Le da, todo aquello que nosotros hemos querido constituir junto con Él!

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Nunca sabemos cuándo vamos a encontrarnos con un capítulo especial que contiene nuevas enseñanzas prácticas, que “redondean” los Conocimientos ya adquiridos, para una vida más plena en la Divina Voluntad. Este es uno de esos capítulos. No anticipamos más sobre las enseñanzas encontradas, y las iremos señalando, a medida que las encontramos.

(1) Hija mía, tú debes hacer tu giro completo en todas las obras nuestras y en las de la Reina del Cielo. - Este primer párrafo es definitivo en lo que se refiere a la importancia y necesidad de que, los que viven en la Divina Voluntad, Giren y Visiten todas las Obras Divinas, y las Obras de la Virgen Madre, Divina por Gracia Especial de Dios, en Jesús.

Desde el volumen 17, Nuestro Nos ha estado Informando de la existencia del Giro, como la actividad que distingue, a los Hijos en Hijas en la Divina Voluntad, del resto de los seres humanos. Tratando de buscarle equivalencia, hemos equiparado esto de Girar con Orar, y esto todos lo hemos hecho, en el sentido amplio de que Orar es, Comunicarse uno con el Creador de Uno. El Giro es pues, Oración, por cuanto Nos Comunica con Nuestro Creador. Sin embargo, las características del Giro que el Señor ha estado destacando en numerosos capítulos, la separan de la Oración convencional conocida.

No vamos a entrar en todos los detalles ahora, porque ya los hemos enumerado en una monografía, *Paseos del Alma: Características*, que imprimiremos para todos los que siguen las clases.

(2) ¿sabes tú que significa girar en la Creación y en todo lo que a Nosotros pertenece? Significa amar, apreciar, poseer nuestras obras, y Yo no me sentiría plenamente feliz si viera que la pequeña hija de mi Querer no posee lo que poseo Yo, ni está al día, ni goza de todas mis riquezas. – Ya con este párrafo 2, comienza el Señor a enfatizar lo que ahora, al cabo de los años, es más importante en la actividad de Girar.

Dice que Girar significa:

Amar (afectivamente), **apreciar** (lo que se conoce), y **poseer** (con felicidad) **nuestras obras**, - Hemos calificado Sus Palabras con cierros adjetivos necesarios para una mejor comprensión.

Así decimos que no amamos sus cosas porque hemos girado por ellas, sino que primero amamos, con afecto y cariño, aquello que es motivo de nuestro Girar. No puede ser de otra manera.

En el transcurso de nuestras dos vidas anteriores, la meramente humana y la cristiana, Él ha puesto ya este amor afectivo por Su Creación, y por Su Benevolencia Creadora. Ahora que eso ya lo ha logrado, puede ahora sugerirnos que visitemos, que giremos, una vez más, por esas mismas cosas, que ya amábamos, para visitarlas nuevamente, en esta tercera y nueva Vida en Su Voluntad, que va a permitirnos dar el próximo paso, cual es: hacerlas verdaderamente nuestras.

Cuando comienza nuestro Giro, y en posesión de este amor afectivo inicial, nos es posible apreciar más y mejor, las múltiples cualidades de esas cosas creadas. El verbo *apreciar* tiene varios significados, pero el significado que el Señor atribuye al Giro, es el de *valorar* aquello que se estaba amando.

Por último, al tenerle afecto y valorar aquello que es motivo de nuestro giro, llegamos a poseerlo, y esta posesión nos hace felices.

(3) y Yo no me sentiría plenamente feliz si viera que la pequeña hija de mi Querer no posee lo que poseo Yo, ni está al día, ni goza de todas mis riquezas. – Nuestro Señor es feliz con Sus Posesiones, pero Quiere que Luisa y nosotros, seamos felices con su misma felicidad, poseyendo Sus Propiedades.

(4) Encontraría tantos vacíos en ti, que no hay en Mí: Vacíos de amor completo, vacíos de luz, vacíos de pleno conocimiento de las obras de tu Creador. – El tema de los vacíos de amor, es un tema que recurre en estos Escritos de Cielo, una y otra vez. Nuestras vidas, como una serie de actos realizados, obediente o desobedientemente, constituye nuestra vida, nos identifica y, en definitiva, nos define para siempre. Estos actos realizados, si han sido hechos obedientes a lo que Nuestro Señor Quería que hiciéramos, en cada *Sugerencia de Acción*, están como “llenos” de cosas buenas, de bienes, de Amor Divino, y si han sido desobedientes, están vacíos de esas cosas buenas, de esos bienes, del Amor Divino al que correspondían con al acto obedecido. Estos actos vacíos solo pueden llenarse de lo perdido, si vivimos en la Divina Voluntad, y, si no vivimos, los tendremos que llenar en base “al fuego del Purgatorio”, del que no podremos escaparnos si morimos “confirmados en Mi Gracia”, o sea si nos salvamos.

(5) Así que tu felicidad no sería completa, y Yo no encontrando en ti la plenitud de todo, sentiría tus vacíos y tu felicidad a medias. – Esta situación: tener vacíos, y vivir en la Divina Voluntad, son incompatibles, y por lo que el Señor Dice, Él permite que se puedan “rellenar” retroactivamente, y en lo sucesivo, con nuestra actividad de Giros.

(6) También nuestra Reina Mamá, si viera que no posees sus mares de gracias sentiría que su pequeña hija no es plenamente rica ni feliz. – Nuestra Madre del Cielo aporta Sus propias Sugerencias, a nuestro Plan de Vida, conocimiento este, que ahora se hace patente, aunque indirectamente. En efecto, Dice el Señor, que también la Reina Mama sentiría que “*su pequeña hija no posee Sus Mares de Gracias, ni es plenamente rica ni feliz*”. Aunque siempre hemos pensado que Nuestro Señor es el único que Sugiere, y que la Virgen Madre, observa solamente lo que Él Hace, el Señor Declara sin equívocos, que la Virgen Madre es responsable por muchas de las Sugerencias que recibimos. Un nuevo y extraordinario Conocimiento, dicho como de pasada, en este volumen 22.

(7) Hija mía, tener una Voluntad Divina por vida y no poseer las mismas cosas, no puede ser. La Voluntad Divina, donde reina, quiere poseer todo lo que a Ella pertenece, no quiere disparidad, por esto debe poseer en ti lo que posee en Mi y en la Virgen Reina, – Una repetida Afirmación de que el no poseer las mismas cosas que Dios Posee, “no puede ser”.

(8) y tu girar en todas sus obras sirve como confirmación de su reinar en ti. – Casi siempre que Luisa pregunta si ella vive o no, en la Divina Voluntad, el Señor responde oblicuamente, al parecer, pero eso solo sucede

porque no entendemos Su Manera de Hablar. ¿Por qué decimos que responde oblicuamente? Vayamos atrás a un pasaje evangélico conocido. San Juan Bautista está preso y manda a uno de sus discípulos que vaya y le pregunte a Jesús, si Él es o no es, el Mesías. Este pasaje para mí siempre ha sido absurdo, puesto que el Bautista conocía bien a Jesús, era Su Primo, probablemente había jugado con Él, y seguramente estuvo con Él en repetidas ocasiones, como se diría hoy, socialmente. Además, Le ha bautizado, etc. Su pregunta, a estas alturas, solo puede interpretarse como un acto final de reafirmación en la Fe que Le tiene a Jesús, y como una reafirmación de que Jesús está haciendo todo aquello que el Bautista había profetizado de Él. Nada de esto importa para nuestro punto, lo que nos interesa es analizar como Jesús responde. No dice, Sí, Yo soy el Mesías, sino que le dice a los que le preguntan. Vayan y díganle al Bautista lo que estoy haciendo, curando enfermos, restaurando la vista a los ciegos, y todo lo demás. Esta es una respuesta oblicua, pero que desvía nuestra atención hacia lo verdaderamente importante, cual era, Sus Obras Compasivas y Redentoras.

Dejamos que los estudiosos encuentren otros ejemplos de esta manera de responder que es típica en Jesús. Veamos ahora Su Respuesta, a una pregunta no formulada oficialmente ahora, pero presente, y con frecuencia, en la mente de Luisa. Le Dice a Luisa, que lo que tú, Luisa haces, te confirma que la Divina Voluntad, Reina en ti, porque si no vivieras, Yo no podría permitir que hicieras estos Giros, más aun, no podrías hacerlo porque no te Sugeriría que los hicieras.

Me preguntarán pues algunos: ¿Vivo yo, vivimos nosotros, en la Divina Voluntad? A lo que yo respondería: Mira lo que puedes hacer, porque te lo han Sugerido, y comprenderás que, si no vivieras, no te Sugeriría que hicieras obras propias a uno o una que vive en Su Voluntad.

Lo hemos dicho muchas veces antes: Si el Señor Te deja oír, porque Te lo Sugiere, eso de Vivir en la Divina Voluntad, es porque Él Quiere y tú puedes, vivir en la Divina Voluntad. Si Él no lo Quisiera, no siquiera te enterarías que existe tal posibilidad.

(9) Y, además, ¿no sabes tú misma, ¿cuántas cosas aprendes, al girar en todas las obras de mi Fiat Supremo? Y por cuantas cosas te manifiesta, tantas posesiones te dan. – Mas aun, dice el Señor, no solo Te Sugiero que gires, sino que te dejo aprender, porque al Girar por algo, te Sugiero también, que aprendas algo de aquello que Te he Sugerido. Te manifiesto lo que hay en el Divino Querer, Te dejo aprender, y Te dejo tomar posesión de todo eso.

(10) Y si quien vive en mi Querer no poseyera todos nuestros bienes, sucedería como a un padre que mientras él es rico y feliz, el hijo no goza todas sus riquezas y no es feliz a la par de él. – No sería lógico que un padre fuera feliz con sus posesiones, y que su hijo desconociera lo que tiene. No podría continuar siendo feliz como antes. Así Le pasaría a Él. Te invita a que vivas en la Divina Voluntad como vive Él, y después, ¿Cómo no va a invitarte a que conozcas todo lo que Él Conoce?

(11) ¿No sentiría el padre despedazar la plenitud de su felicidad por causa del hijo? – Dice ahora el Señor, después de invitarte, y hacerte conocer mis posesiones, ¿cuál no será mi infelicidad si tu rehusaras conocer, o descuidaras mi petición de conocer y hacer tuyo lo que es Mío?

(12) Ésta será la base, la sustancia, la bella característica del Reino de mi Fiat Divino: Una la Voluntad, uno el Amor, una la felicidad, una la gloria entre Creador y criatura. - Termina el Señor este bellísimo y consolador capítulo, expresando, una vez más, que vivimos en la Unidad de la Luz, unidos a Él y a Su Madre, en la Unidad de la Luz.

Resumen del capítulo del 21 de agosto de 1927: (Doctrinal) – pagina 83 -

**Jesús quiere terminar con el mundo.
Potencia de lo que se hace en el Querer Divino para aplacar la Justicia Divina.**

Encontrándome en mi habitual estado, mi adorable Jesús ha venido de prisa y lanzándome los brazos al cuello me ha estrechado fuerte diciéndome:

(A) "Hija mía, quiero terminar con el mundo, no puedo más, las ofensas, las penas que me dan son demasiadas, por eso es necesario que lo destruya."

Yo temblaba al oír esto y le he dicho:

"Amor mío y vida mía, cierto que sufres mucho y que no puedes más, porque quieres sufrir Tú solo, pero si dividieras junto conmigo tus penas, sufrirías menos y no llegarías al punto de no poder soportar más a las pobres criaturas. Por eso hazme parte de tus penas, dividámoslas juntos y verás que podrás soportarlas todavía. Hazlo pronto, no sufras más solo, prueba oh Jesús, tú tienes razón, sufres mucho, por eso te ruego dividámoslas juntos y aplácate."

Después de largas insistencias mi dulce Jesús me ha hecho sufrir, pero eran las sombras de sus penas, sin embargo, me sentía destruir, triturar, pero no sé decir lo que he sufrido, y ciertas cosas es mejor callar. Después Jesús, como cansado de su largo sufrir, se escondía en mí para encontrar algún alivio y yo me he sentido investir toda por Jesús, y veía dondequiera los ojos de Jesús y me decía que aquellos ojos estaban cansados de mirar la tierra y buscaba reparación. La luz de los ojos de Jesús se fijaba sobre varios puntos de la tierra y eran tantas las infamias que se cometían en aquellos lugares, que aquella luz lo incitaba a destruirlos. Yo le rogaba que los perdonara, poniéndole enfrente su sangre, sus penas, su Vida, su eterno Querer, y Jesús toda bondad me ha dicho:

(B) "Hija mía, la potencia de las oraciones, de los actos, de las penas sufridas en mi Querer, es inigualable. Mientras tú rogabas y sufrías, mi sangre, mis pasos, mis obras, rogaban, mis penas se multiplicaban y se repetían. Así que todo lo que se hace en Él me da ocasión de repetir de nuevo lo que hice estando en la tierra. Y éste es el acto más grande para aplacar la Divina Justicia."

Entonces, siguiendo mi giro en el Querer Divino y no encontrando a mi dulce Jesús, me lamentaba conmigo misma y decía para mí:

"¿Cómo será que Jesús ya no viene tan seguido como antes, y mientras dice las maravillas de su Querer y hasta dónde puede llegar quien vive en Él, en vez de venir más seguido viene más espaciado?"

Ahora mientras esto pensaba, mi amado Jesús se movió en mi interior y me ha dicho:

(C) "Hija mía, mi Humanidad se esconde en ti, y Yo doy lugar y gran campo a mi Divina Voluntad para hacerla obrar libremente y hacerla formar su Reino. Hubo un tiempo libre en el cual mi Humanidad tuvo su campo de acción en ti y por eso estaba siempre contigo y en ti, y mi Divino Querer me hizo hacer esto a fin de que te preparara a recibir el campo de acción más extenso del Fiat interminable, y Yo debo dejarlo hacer. Mucho más que no me impide estarme contigo, porque somos inseparables, y Yo estando en ti me deleito de atar tu alma como un pequeño pajarito con el hilo de Luz de mi Querer, y te doy el vuelo en la inmensidad de Él arrojándote en sus actos innumerables, permaneciendo el hilo que te tiene atada en mis manos, y tú alejándote en sus actos me pierdes de vista y Yo estoy esperando que tu sigas todos los actos de mi Divina Voluntad para tirar el hilo que está dentro de ti. Tú primero no seguías todos los actos de Ella, seguías el pequeño cerco de los actos de mi Humanidad, pequeño en comparación con aquellos de mi Querer Divino, y por eso cada acto tuyo, cada pena, te hacía encontrar a tu Jesús, y Yo estaba todo atento para hacerte copiar mi Humanidad, por eso era necesario que Yo estuviera con el pincel en la mano para formar en ti mi imagen, para disponer la tela de tu alma a recibir los vivos colores impregnados en la Luz de mi Fiat Divino; por eso lo que era necesario antes no es necesario ahora; pero esto no quiere decir que Yo no estoy contigo. Vivimos juntos en el eclipse de la luz de una Voluntad eterna, y es tanta su

Luz, que nos eclipsa y hace que no nos veamos, tanto que, si se modera la Luz, Yo te veo a ti y tú me ves a Mí y nos encontramos como si jamás nos hubiéramos separado.”

* * * * *

Otro extraordinario capítulo que estuvimos tentados de clasificar como “de diario”, pero que al leer el Bloque **(C)**, no decidimos a dejarlo con su carácter “doctrinal”.

En el Bloque **(A)**, bien corto, Nuestro Señor Le dice a Luisa que ha decidido terminar con el mundo, a causa de las continuas y terribles ofensas que Le infligimos. Como todos pueden comprender de inmediato, si Jesús hubiera decidido, sin recurso alguno, destruir al mundo, lo hubiera hecho sin anunciarlo. Es verdad que pensaba destruirnos a todos, esto no es mentira; Maxime cuando Jesús no puede mentir, pero lo Hace, para ponernos en guardia de que las ofensas son demasiadas, y que pronto va a tomar ciertas acciones, que no nos van a destruir por completo, pero que no nos va a gustar nada lo que Hará.

Luisa, por supuesto, se apresura a calmarlo, y con mucho trabajo y lágrimas, Le Convence; Le Habla sobre lo que Hizo en Su Redención; Invoca a Su Sangre, a Sus Penas, a Sus Reparaciones, y se las pone enfrente a Sus Ojos, y, con todo esto, al fin logra disuadirlo de Sus Intenciones.

* * * * *

Después, Jesús Le dice en el Bloque **(B)**.

(1) Hija mía, la potencia de las oraciones, de los actos, de las penas sufridas en mi Querer, es inigualable. – Todo lo que Luisa sufre, atención a esto, viéndole sufrir a Él, tienen una potencia (suprema) que no se puede igualar. Este, como que *pararrayos* especial, no se logra con nuestras reparaciones, aunque se hagan en el Divino Querer, a menos que se quiera repetir con Sus Mismas Reparaciones, con Su Sangre, con Sus Penas, porque son, en definitiva, las únicas que sirven para esos efectos.

(2) Mientras tú rogabas y sufrías, mi sangre, mis pasos, mis obras, rogaban, mis penas se multiplicaban y se repetían. – Explica el Señor cómo es que esto sucedía. Dice que según Luisa las invocaba, todo lo que Él había realizado se repetía y multiplicaba.

(3) Así que todo lo que se hace en Él me da ocasión de repetir de nuevo lo que hice estando en la tierra. – Parafraseamos:

“Así que todo lo que se hace en el Divino Querer, siempre que se refiera a Mi Labor Redentora, me da ocasión de repetir de nuevo lo que hice estando en la tierra”.

Al principio decíamos, que este Bloque trata de Su Labor Redentora, y que, por tanto, cuando viendo lo que está sucediendo de ofensivo y pecaminoso, queremos hacer algo para aliviarle este Dolor, tenemos que referirnos a Su Labor Redentora, con todos sus detalles, y si esto hacemos, entonces podemos desarmar un tanto a la Divina Justicia, e impedir un grado de destrucción que puede llegar a ser muy penoso para todos.

En este capítulo y en el anterior, Nuestro Señor ha empezado a discriminar lo que podemos conseguir, viviendo en la Divina Voluntad. Nos ha enseñado que el camino corto puede aliviarle el Peso de la Cruz, y ahora Nos dice que referirnos a Sus Penas Redentoras, es lo que más puede influir en desarmar a la Divina Justicia. Usemos pues, como dirá en el próximo párrafo estas Arnas para ayudarnos a todos a eliminar los efectos dañinos de la maldad humana.

(4) Y éste es el acto más grande para aplacar la Divina Justicia. – Reafirma el Señor que esta actitud nuestra respecto de Su Pasión, él es el acto más grande para aplacar a la Divina Justicia.

* * * * *

Estudiamos ahora el interesante Bloque **(C)** en el que el Señor Le da a Luisa y a nosotros, nuevos conocimientos sobre la manera en la que manejaba la Relación de Él con Luisa en esta Vivencia.

(1) Hija mía, mi Humanidad se esconde en ti, y Yo doy lugar y gran campo a mi Divina Voluntad para hacerla obrar libremente y hacerla formar su Reino. - Como de costumbre, este es el titular de la noticia que expandirá en los próximos párrafos.

De inmediato anuncia una de los aspectos importantes de la Relación o Vivencia en la que estamos, a saber, que son tres los seres que están en la relación. No es relación de dos, sino relación de tres: la Divina Voluntad, Jesús, y Luisa.

Claramente expuesta, la Divina Voluntad, Dios, está en la Relación, porque Quiere Su Reino, lo ha Querido siempre; la única razón por la que la Divina Voluntad se ha Humanado en el ser llamado Jesús, es para que Él Le Consiga este Reino, con y a través de otros seres humanos, que Jesús creará con este Propósito.

En el desarrollo de esta Relación, en los seres humanos que van a ser compañeros y súbditos del Reino, hay momentos en los que se requiere que Jesús esté activamente envuelto, impartiendo Su Persona en Luisa y nosotros, y hay momentos en que hay que dejar que la Divina Voluntad, "en persona", sin intermediarios, Haga lo que tiene que Hacer por SÍ Sola.

Esta es la primera vez que Jesús Explica el tan repetido párrafo que dice que, en esta Vivencia, la Divina Voluntad se ha Bilocado y está Obrante en el ser humano que así vive. Lo que dice ahora, Revela lo que significa este Obrante.

En efecto, son muchos los Entes Divinos los que actúan en esta Relación o Vivencia, pero lo hacen incidentalmente, o sea, cuando es necesario que intervengan, pero el Rol Obrante de la Divina Voluntad, ahora sabemos, es un Rol Permanente, el de ir formando en nosotros, el Reino que necesita construir; primero, dentro de nosotros, para que luego podamos construirlo, fuera de nosotros.

(2) Hubo un tiempo libre en el cual mi Humanidad tuvo su campo de acción en ti y por eso estaba siempre contigo y en ti, y mi Divino Querer me hizo hacer esto a fin de que te preparara a recibir el campo de acción más extenso del Fiat interminable, y Yo debo dejarlo hacer. – Como dato interesante decimos que es difícil precisar, a estas alturas casi imposible para los que preparan estas Guías de Estudio, determinar cuándo fue que Nuestro Señor comenzó a hablarle a Luisa del Reino. Quizás fue en el volumen 12. Mas importante aún, es comprender, que lo que parecía un anuncio necesario en la Pedagogía utilizada por el Señor, el anuncio indicaba, en realidad, que Su Participación activa en la "educación" de Luisa tomaba un paso atrás, para dejar que la Divina Voluntad, Obrara en Luisa, construyendo en ella, el Reino. Aunque Jesús sigue siendo el que Habla, es ahora la Divina Voluntad la que Habla y Obra, a partir de ese momento.

A estas alturas de la explicación, tenemos que re-entender que significa construir el Reino. Lo decimos de atrás para adelante. El Reino se va a construir por seres humanos que tienen los elementos de conocimiento necesarios para construirlo. ¿Por qué estudian algunos, un número de ciencias aplicadas, si quieren llegar a ser arquitectos o ingenieros civiles? Pues, porque si no tienen los conocimientos, jamás van a poder construir los edificios o los puentes que quieren construir. A veces, las cosas más obvias parecen ser las que requieren una mayor explicación.

Ahora bien, si esto entendemos, también comprendemos finalmente, porqué esta Vivencia exige más colaboración informada, que un estado moral más perfecto. También de esto es fácil de comprender porque tenemos amplios ejemplos. Si yo requiero trabajadores para poner ladrillos, no estoy mirando la condición social o moral de mis trabajadores, sino solamente les pido que me dejen enseñarles a poner ladrillos, si no saben nada, o a ponerlos mejor si saben algo.

Los que preparan estas Guías de Estudio se habían percatado ya, que, en algún capítulo, terminaba la participación activa de Jesús, para hacer a Luisa, como dirá luego, “más copia Mía”, y comenzaba la participación activa de la Divina Voluntad, “enseñándola a poner ladrillos”.

(3) Mucho más que no me impide estar contigo, porque somos inseparables, - Este dejarle el paso libre a la Divina Voluntad para que actúe libremente, se le hace más tolerable a Jesús, porque no se Le exige que se separe completamente de Luisa, sino que solamente se le esconda. Son inseparables, pero Él necesita ocultarse.

(4) y Yo estando en ti me deleito de atar tu alma como un pequeño pajarito con el hilo de Luz de mi Querer, y te doy el vuelo en la inmensidad de Él arrojándote en sus actos innumerables, permaneciendo el hilo que te tiene atada en mis manos, y tú alejándote en sus actos me pierdes de vista y Yo estoy esperando que tu sigas todos los actos de mi Divina Voluntad para tirar el hilo que está dentro de ti. – A Nuestro Señor se Le exige que deje a Luisa volar sola, actuar siguiendo Sus Sugerencias, sin que ella pueda verle. Esto es muy duro para ambos, pero el Señor comprende que es necesario, y trata, una y otra vez, que Luisa lo comprenda, y lo acepte. La comparación que el Señor utiliza, es similar a la que hemos hecho cuando fuimos muchachos, de volar un papalote, y cada nacionalidad tiene su nombre para indicar esto. Cuando el papalote, o cometa, o cite está por el cielo, si pudiera pensar, se sentiría muy orondo y creería que está volando por su cuenta, sin saber o percatarse de que hay un cordelito que lo amarra a la voluntad del que lo ha lanzado al vuelo, que lo controla a través del hilo.

(5) Tú primero no seguías todos los actos de Ella, seguías el pequeño cerco de los actos de mi Humanidad, pequeño en comparación con aquellos de mi Querer Divino, y por eso cada acto tuyo, cada pena, te hacía encontrar a tu Jesús, y Yo estaba todo atento para hacerte copiar mi Humanidad, - En pocas palabras, el Señor narra la vida de Luisa de los últimos años. El la echaba literalmente al vuelo., y ella recorría la Creación, según Él Movía el Hilo, y la hacía viajar a la derecha, a la izquierda, arriba o abajo. Y todo este tiempo, ella giraba según el Señor movía el Hilo. Cuando Él recogía el Hilo, y el papalote, Luisa, se encontraba con Él, ella se veía cada vez más copia del Señor, y pronto, casi que continuamente, el Señor la echaba al vuelo nuevamente, para ir a encontrarse con otra parte de Su Creación, y repetir el proceso.

(6) Por eso era necesario que Yo estuviera con el pincel en la mano para formar en ti mi imagen, para disponer la tela de tu alma a recibir los vivos colores impregnados en la Luz de mi Fiat Divino; - De maestro de títeres, de volador de papalotes, e; Señor cambia la imagen lo que hace con Luisa, para decir que ahora es como un pintor, que está pintando Su Imagen en Luisa.

(7) por eso lo que era necesario antes no es necesario ahora; pero esto no quiere decir que Yo no estoy contigo. – Ya la labor grande está prácticamente terminada y completa, la pintura de su imagen casi pintada con entera satisfacción, por lo que, nuevamente dicho, Él puede dar un paso atrás, para que la Divina Voluntad sea la que actúe moldee a la Colaboradora.

(8) Vivimos juntos en el eclipse de la luz de una Voluntad eterna, y es tanta su Luz, que nos eclipsa y hace que no nos veamos, tanto que, si se modera la Luz, Yo te veo a ti y tú me ves a Mí y nos encontramos como si jamás nos hubiéramos separado. – Como seres humanos que son los Dos, una Bilocación de Jesús y Luisa, viven en ambos lugares, sus Personas humanas viven en este planeta imperfecto, y al mismo tiempo, Sus Personas Divinas viven en una Patria Celestial en el planeta perfecto. La Luz Divina Omnipresente, Les envuelve y eclipsa, pero no por ello no están juntos.

Resumen del capítulo del 25 de agosto de 1927: (Doctrinal) – pagina 86 -

**Relaciones entre los sarmientos y la vid.
El alma, depositaria de la Divina Voluntad.**

Mientras rezaba me he encontrado fuera de mi misma y entre mis brazos a mi dulce Jesús, y yo estrechándolo fuerte a mi corazón le he dicho: *"Dime Amor mío, ¿cuáles son las relaciones entre Tú y yo?"*

Y Jesús toda bondad, me ha dicho:

(A) "Hija mía, ¿quieres saberlo? Las relaciones que hay entre Yo y tú son como las relaciones que hay entre los sarmientos y la vid. La vid forma los sarmientos, ellos reciben los humores vitales para vegetar de la vid, para vestirse de follaje y de uvas. Así que entre la vid y los sarmientos hay tal unión, que los sarmientos no pueden ni formarse ni tener vida sin ella, y la vid no haría ninguna figura, ni ostentación de sí, ni daría fruto sin los sarmientos. Por eso la una y el otro tienen tales relaciones entre ellos, tales vínculos de unión, que forman la misma vida y son inseparables entre ellos. Y si se separan, la vid queda estéril, sin ostentación y sin fruto, y los sarmientos pierden la vida y se secan. Ahora, la vid es tu Jesús, el sarmiento eres tú, las relaciones entre Yo y tú son inseparables. Una es la sangre que circula en nuestras venas, una la Voluntad, uno el latido, y Yo formo tu vida y tú formas mi gloria y mi fruto. Y Yo me deleito al reposarme a la sombra de los densos pámpanos de tu sarmiento y de cosechar la uva de mi vida y de saborearlas a mi gusto."

Y yo:

Pero dime aún vida mía, y tu Voluntad, ¿cómo está en mí?

Y Jesús ha continuado con una dulzura indecible:

(B) "Hija mía, mi Voluntad está en ti como depositaria de todos sus actos, porque mi Voluntad cuando hace un acto no lo pone fuera de Ella, faltaría el espacio, la decencia, la santidad y todo lo que conviene para conservar sus actos, por eso no puede ponerlos en otra parte sino en Sí misma. ¿Quién puede tener el espacio de recibir todo el cielo con sus estrellas? ¿El sol con la largura de su luz, el mar con la vastedad de sus aguas, la tierra con la multiplicidad de sus plantas? Ninguno. Por eso para poder depositar sus actos se necesita mí misma Voluntad Divina. Ahora, estando Ella en ti, de todos sus actos hace el depósito en ti, porque en su Fiat encuentra espacio, santidad digna de Ella. Si tú supieras cuál es el contento de mi eterno Fiat porque encuentra en la criatura donde poder poner sus actos, porque como causa primaria para la criatura fueron hechos. Por lo tanto, todos los actos de mi Divina Voluntad están en ti, y de ti salen y llevan junto la gloria a ellos debida. ¡Oh! cómo se siente correspondida porque encuentra en todos sus actos que la criatura le da la gloria a su Luz, a su Santidad, a su Inmensidad, y encontrando el beso de ella, la gloria, el amor, se siente de tal manera empujada a formar otros actos más bellos, dignos de mi eterno Fiat, solo por amor de aquélla en que pudo hacer el depósito de ellos, para recibir sus nuevos besos, su amor, su gloria. Por eso, donde está mi Voluntad está todo: Está el cielo, el sol, el mar y todo, nada le puede faltar de sus obras, todo contiene, todo conserva, para todo tiene espacio para encerrar todo en Sí."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**.

Ya hemos leído que Luisa hace una pregunta nueva, nunca expresada antes por ella.

"Dime Amor mío, ¿cuáles son las relaciones entre Tú y yo?"

Todos sabemos lo que significa relación, particularmente entre seres humanos. Dice el Diccionario que *relación* es: *"Conexión, correspondencia, trato, comunicación de alguien con otro"*.

Así pues, además de nueva, diríamos que la pregunta de Luisa es extraña, puesto que Luisa no puede haberse olvidado que ella se ha desposado con Jesús, por lo tanto, la relación preexistente entre ellos dos, es una relación matrimonial. Sin embargo, Luisa pregunta. Quizás se ha olvidado, quizás no; quizás lo que busca es que el Señor Le responda con la respuesta más fácil, cual sería: Luisa nuestra relación es de esposos. Nada de eso hace el Señor, sino que sale por la tangente, como se diría entre nosotros.

A los que preparan estas Guías de Estudio Les parece, que la pregunta viene dada porque Luisa quiere saber cuál otra relación hay entre ella y Jesús. Todas estas preguntas extrañas, es el Señor el que las Sugiere, y las utiliza para explicar un nuevo matiz en esta Vida en la Unidad de la Luz, que es necesario que ella, y nosotros, conozca.

(1) Hija mía, ¿quieres saberlo? Las relaciones que hay entre Yo y tú son como las relaciones que hay entre los sarmientos y la vid. — La respuesta de Jesús, de inmediato revierte a Su Definición Evangélica: Él es la Vid y nosotros los sarmientos. La Vida Cristiana, que se nos otorga en el Bautismo, ha empezado una Relación estrechísima, una relación de supervivencia o subsistencia. El sarmiento no puede subsistir sin la Vid, y, en eso nos adelantamos un poco, tampoco puede la Vid, vivir sin los Sarmientos. Después de haber oído esto del Señor innumerables veces, la Parábola se lee en el quinto domingo de Pascua, el capítulo de Juan 15, 1-8, nunca el Señor ha intimado que la Parábola establece una relación entre Él y nosotros, y al ser relación, por definición, implica que ambos relacionados se necesitan.

De inmediato le salimos al paso a los que puedan declarar, que Dios, que Jesús, no tiene necesidad de nosotros. También eso pensábamos nosotros, los que preparamos estas Guías de Estudio, pero eso ha cambiado hoy. Es verdad que Dios No Nos necesita para nada en lo que respecta a Su Existencia o Gloria, excepto que, al habernos Constituido, creado con propósito, en el Decreto más precedente de todos, el Decreto que Declara Su Deseo de construir, de establecer un Reino del Fiat Supremo, con seres que va a constituir para que Le ayuden; entonces, Él Mismo crea una necesidad, y, por tanto, establece una relación con nosotros.

Es necesario, que antes de seguir, demos un paso atrás.

Toda vida está relacionada con Jesús, el Dios Humanado, que es Manifestado para implementar el Decreto que establece nuestra constitución como seres especialmente diseñados para colaborar con Él, en los Planes Divinos.

La vida humana que tenemos al nacer, se relaciona con el Creador, con Jesús, porque depende de Él para su subsistencia, subsistencia que se resuelve a través del sistema ecológico que Jesús ha creado para nosotros. Dicho esto, entendemos, que nuestra subsistencia o supervivencia se resuelve, a través de cosas creadas, que son externas a Jesús.

La Persona Divina que estaba llamada, desde su principio, a coexistir con la persona humana, para que nuestra vida fuera efectiva, y pudiera desarrollarse en un ámbito separado de Dios, de la Divina Voluntad; un Ámbito que pudiéramos llamar casi divino, el ámbito de un planeta perfecto, con una Patria Celestial,

Por lo que dice aquí el Señor, y esto no debiera ser sorprendente para ninguno de nosotros, la Vida Sobrenatural en la Divina Voluntad, es también una Vida de Sarmientos con la Vid, pero en este caso la Vid, es la Divina Voluntad Misma, y, por tanto, nuestra Relación es Directa con la Divina Voluntad. Jesús Nos habla de esta Relación, pero lo hace como Vocero, no como el Actor Principal. ¿Por qué creemos todos, que Jesús quiere que sepamos bien, este Concepto de Vivir **de** Su Voluntad?

Por el contrario, la Vida Cristiana que no estaba planeada desde el principio, pero que ahora se hizo necesaria para que pudiéramos salvarnos, y aprovechar Su Redención, se Nos da en el Bautismo, y es Vida que subsiste, a través del Mismo Jesús; no subsiste con cosas creadas externas, sino que subsiste porque toma su subsistencia del Mismo Jesús, tal y como el sarmiento vive y subsiste por lo que toma de la Vid. Nuestra vida humana puede subsistir sin Jesús como Sustento Inmediato, pero la Persona Cristiana, no. Este es un renovado entendimiento de la necesidad de Su Palabra como alimento espiritual, y de la Eucaristía, como alimento material. Sin la Palabra y la Eucaristía, la

vida cristiana está en agonía, y si esa vida cristiana nuestra no muere, cuando algunos la desechan, es porque Él la mantiene en un "estado vegetativo", esperando por nuestra conversión.

(2) La vid forma los sarmientos, ellos reciben los humores vitales para el vegetar de la vid, para vestirse de follaje y de uvas. – Después del titular, el Señor comienza Su Explicación de como los Sarmientos reciben los "humores vitales". El humor del que Habla el Señor, es un término muy usado en la medicina antigua, definido por Hipócrates, y que determinaba el temperamento de la persona humana. Hay 4 clases de temperamentos, y con eso terminamos esta explicación tangencial, que son: flemático, sanguíneo, colérico y melancólico. El nombre moderno ha cambiado, y a los humores le llamaos hormonas. Cada órgano de importancia en el cuerpo segrega hormonas que se unen al torrente sanguíneo, y encierran químicas y nutrientes, que facilitan muchos procesos, desde el circulatorio, linfático, y digestivo. Es vital, por cuanto facilita el que vivamos. Aunque no puede quedarnos duda que nuestro comportamiento no está regido por estos humores u hormonas, lo cierto es que el Señor los Reconoce en estos Escritos para indicar una disposición personal ante los acontecimientos humanos, o sea, como reaccionamos ante lo que sucede.

Por las plantas, por la Vid de la metáfora, circula también algo que podemos llamar "humores vitales", y que nosotros conocemos como savia, que es fundamentalmente un líquido espeso, con base de agua, que la Vid elabora en sus raíces, y que lleva los nutrientes que las raíces de la Vid recogen del terreno, y que son necesarios para un crecimiento adecuado. La calidad del vino resultante, depende en mucho de la calidad de estos humores vitales.

(3) Así que entre la vid y los sarmientos hay tal unión, que los sarmientos no pueden ni formarse ni tener vida sin ella, y la vid no haría ninguna figura, ni ostentación de sí, ni daría fruto sin los sarmientos. – Comienza el párrafo, declarando la necesidad que tienen las criaturas del Creador, tal y como los sarmientos dependen de la Vid. Pero, seguidamente, Expone, Declara la Necesidad que Dios tiene de nosotros, la necesidad que tiene la Vid de los sarmientos. Claramente expuesta, la necesidad viene dada, sorpresivamente por la apariencia externa de la relación.

Dice primero, que, sin los sarmientos, la Vid "no haría ninguna figura", o sea, no tendría la forma completa que se había diseñado para ella. Reconocemos a la Vid como un árbol distinto a otros, cuando la vemos con ramas cargadas de racimos de uvas. De igual manera, una Representación de Dios, de Jesús, sin Sus Discípulos, sin nosotros, los Redimidos, o los Hijos e Hijas en Su Voluntad, no estaría completa, ni sería adecuada.

Dice segundo, que la Vid "no haría ostentación de sí", atribución difícil de comprender, a menos que hayamos aprendido bien, lo importante que es para Dios, mostrar Su Triunfo, Su Ostentación a otros.

Dice tercero, que la Vid "no daría frutos", sin los sarmientos. ¿Cómo enseñar las Uvas, el fruto de la labor de la Vid, si no tuviera los Sarmientos, en los que puede colgarlas?

(4) Por eso la una y el otro tienen tales relaciones entre ellos, tales vínculos de unión, que forman la misma vida y son inseparables entre ellos. – Continúa insistiendo el Señor en el tema del capítulo, a saber, que, tanto en la vida cristiana, como en la Vida en el Orden del Movimiento Divino, hay una relación, y relación inseparable, una unión vinculada.

Esto que Afirma el Señor es irrefutable, y cometeríamos un grave error si no utilizamos este Conocimiento para estrecharnos más a Él, para colaborar más y mejor con Sus Planes. Dios Nos Necesita. Seguir hablando de que esto no puede ser, que Luisa no sabía lo que escribía, de que somos indignos, sin méritos para merecer estar donde estamos, no solo es pérdida de tiempo, sino temeridad.

(5) Y si se separan, la vid queda estéril, sin ostentación y sin fruto, y los sarmientos pierden la vida y se secan. – Culmina Su Explicación preliminar sin equivoco alguno. Nuestro Señor, la Vid, se ve estéril, sin ostentación, y sin frutos, y nosotros, los sarmientos, nos secanos. ¿Lo queremos mejor dicho?

(6) Ahora, la vid es tu Jesús, el sarmiento eres tú, las relaciones entre Yo y tú son inseparables. – El Señor remacha siempre lo indispensable en cualquier Conocimiento, porque no puede quedar duda alguna de lo que dice. Para algunos, esta insistencia en lo mismo, y lo mismo, puede resultar contraproducente, pero es necesaria. Esta Relación con Él, en la Divina Voluntad, es necesaria e inseparable.

(7) Una es la sangre que circula en nuestras venas, una la Voluntad, uno el latido, y Yo formo tu vida y tú formas mi gloria y mi fruto. – Sigue repitiendo con nuevos adornos. Dice que una es la Sangre que corre por nuestras Venas, Sangre que es necesariamente Sangre de Luz, porque por nuestras Personas Divinas, la de Él y las nuestras, solo puede circular Luz que lleva todos los nutrientes a nuestros Cuerpos de Luz.

Dice más; Dice que una es la Voluntad con la que actuamos, uno el Latido del Corazón, con el que actuamos en el Acto Único de Creación. Él Forma nuestra Vida, y nosotros formamos Su Gloria y Sus Frutos.

(8) Y Yo me deleito al reposarme a la sombra de los densos pámpanos de tu sarmiento y de cosechar la uva de mi vida y de saborearlas a mi gusto. – Los que preparan estas Guías de Estudio piensan que es necesario parafrasear un tanto el párrafo 8, para que todos obtengan el consuelo que el Señor Quiere brindarnos, poniéndonos en frente de los ojos, lo que estamos consiguiendo con Él, todos los que vivimos en la Unidad de la Luz.

“Y Yo me deleito, me complazco, reposándome a la sombra de los logros que ambos estamos consiguiendo, de los densos y tupidos racimos de las uvas que cuelgan de ti, y de cómo Yo estoy cosechando Mi Vida como Uva, y cómo la Saboreo a mi Gusto”.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Luisa quiere saber más sobre cómo ella está con Él. En el Bloque **(A)** quería saber de su relación con Jesús, y ahora quiere saber sobre cómo está la Voluntad del Señor en ella.

(1) Hija mía, mi Voluntad está en ti como depositaria de todos sus actos, - Aunque ya sabemos bastante sobre el tema, tanto mundana como divinamente, volvemos a explicar lo básico. Empezamos con las definiciones:

Depositar es *"poner una cosa en un lugar determinado, temporal o permanentemente"*. Y, también significa, *conceder o confiar algo a una persona o institución"*.

Deposito es: *"lo que se guarda, temporal o permanentemente, en un Depositario"*.

Depositario o Depositaria es: *Persona o lugar en el que se hacen los depósitos"*.

Así pues, El concepto de depositar, implica, que hay algo que se quiere depositar, y ese algo constituye el depósito, y en el instante mismo en que se efectúa el depósito, aquel que lo recibe se convierte en depositario.

¿Por qué, preguntarán algunos, formamos todo este lío con estos 3 conceptos más o menos definidos y conocidos? La única respuesta que tenemos es: porque el Señor es el que forma este lío, no nosotros. Así que, si Él forma el problema, es porque el problema requiere un entendimiento nuestro, lo más perfectamente posible.

Depositar es verbo transitivo que aplica no solamente a Dios sino también a nosotros. Dios, en Jesús, Quiere Depositar un Depósito, Quiere guardar y confiar algo supremamente precioso, las Verdades Divinas, en algún Depositario o Depositaria, que sea Digna de ser Depositaria, y lo único suficientemente Digno para ello, es la Misma Divina Voluntad, que se Biloca en nosotros. Ahora bien, para terminar este Conocimiento super importante: ¿Puede la Divina Voluntad Bilocarse en nuestra persona humana? La respuesta es que no puede. Por eso, la Divina Voluntad forma una Persona Divina, en la que sí puede Bilocarse.

Al hacer esta "transacción", el Señor Nos da un sentido completo de lo que es, esta Vivencia: Su Búsqueda de un ser humano, que acepte el que Ella pueda Bilocarse y ser la Depositaria ideal para recibir un Depósito muy especial de Verdades Divinas que Dios Quiere Depositar en nosotros.

Para que esta sencillez pueda suceder, Dios tiene que prepararnos con extremo cuidado, para ser, no dignos Depositarios o Depositarias, sino confiables, porque, pueden hacernos dignos sin mucho esfuerzo, prácticamente ninguno, pero confiables, no pueden lograrlo con actos omnipotentes, sino que tenemos nosotros que ganar la Confianza Divina con nuestra "fidelidad y atención". Y es que el depósito, es supremamente importante: son Verdades Divinas las que Él Quiere depositar en nosotros. Todo esto nos lleva a reflexionar varios descubrimientos, algunos de los cuales ya comenzamos a comentar.

El primer descubrimiento, cual es, que el llegar conocer la primera noticia sobre la Divina Voluntad y Sus Planes, no es una cosa fortuita, sino que ha sido bien planeada por la Familia Divina, por mucho tiempo, quizás por años. No creamos ni por un instante que hemos llegado a conocer sobre la Divina Voluntad, sino que todo ha sucedido siguiendo un Plan que tomaba en cuenta nuestros desvíos, y las circunstancias que otros creaban con sus libertades de decisión. El camino fue tortuoso, pero llegamos hasta aquí.

El segundo descubrimiento, es este de hacernos dignos sin mucho esfuerzo. Este punto es de extrema importancia, porque nos ha permitido superar la barrera, al parecer insalvable, de que criaturas, innegablemente imperfectas, puedan convivir con la Divinidad en Su Misma Realidad, y colaborar con Sus Planes. Esto lo han logrado, y decimos fácilmente, formando una Persona Divina, con un Cuerpo de Luz, y una Vida Divina, la Misma Divina Voluntad, Bilocada y Obrante, que ahora Anima a dicho Cuerpo de Luz; Persona Divina que cohabita con nuestra persona humana, y la perfecciona, la santifica en un instante.

Para nosotros, los que preparan estas Guías de Estudio, fue este un descubrimiento grande, cuando sucedió hace ya muchos años. Antes de eso, luchábamos con la dificultad de cómo se podía vivir en la Divina Voluntad, y seguir siendo imperfectos, y, ocasionalmente, pecaminosos. No queríamos creer como muchos siguen creyéndolo, que estamos estudiando esperanzados en la posibilidad de alcanzar, algún día, esta gran fortuna. Esto siempre nos pareció absurdo. Es absurdo pensar que Dios pueda jugarnos este truco, de hacernos estudiar, esforzarnos por aprender y actuar, para nunca alcanzar mi objetivo, porque sencillamente, no hay manera alguna de llegar a merecer vivir en la Divina Voluntad. Sin embargo, Quiere, Necesita, Nuestra colaboración desde el primer instante en que conocemos esta Vivencia. Puede darnos miles de años de vida y no lo conseguiríamos. Todo es Regalo que, la Divina Voluntad, en Jesús, quiere darnos, y Ella en Él, es la única que puede conseguirlo, y conseguirlo unilateralmente.

El tercer Descubrimiento tiene que ver con el Depósito que hace. Deposita Verdades Divinas en un lugar capaz de recibirla, en un Depositario o Depositaria que es también Luz, que goza de las mismas Características Divinas, y, por tanto, es compatible con el Depósito. Claro está. todo esto nos lleva a pensar que, si el alma humana es capaz de recibir Conocimientos sobre Dios, en Jesús, y Su Labor Redentora, esa alma humana también debiera ser capaz de recibir el Depósito de las Verdades Divinas que constituyen al nuevo Evangelio de la Divina Voluntad, que Le ha estado promulgando a Luisa. La respuesta es, que no puede el alma humana recibirlas, porque no son las mismas clases de Verdades Divinas. Las que Reveló mientras estuvo entre nosotros, y que conocemos a través de los Evangelistas, son Verdades que necesitamos para salvarnos, y, por tanto, tenemos que poder entenderlas y recibirlas en depósito, en nuestra alma, en la misma persona humana que Él vino a rescatar de una condenación eterna por el pecado original. Las Verdades que Nos Quiere dar ahora, son Verdades Divinas más íntimas, más Divinas que las otras, que se Nos Revelan con otros Objetivos, si se quiere entender esto, y, por tanto, sólo pueden ser depositadas en un receptáculo compatible, cual es, una Persona Divina que se forma, para recibir la Bilocación de la Divina Voluntad, que porta Dichas Verdades Divinas.

(2) porque mi Voluntad cuando hace un acto no lo pone fuera de Ella, faltaría el espacio, la decencia, la santidad y todo lo que conviene para conservar sus actos, por eso no puede ponerlos en otra parte sino en Sí misma. – Este segundo párrafo redondea lo que ya hemos explicado. La Persona Divina que forma, no solo es necesaria para alojar las Verdades Divinas, sino que es necesaria para alojar a la Misma Divina Voluntad

que necesita un lugar donde Bilocarse, porque no solamente Nos da las Verdades Divinas, sino que se da Ella Misma a nosotros, porque Ella porta las Verdades.

(3) ¿Quién puede tener el espacio de recibir todo el cielo con sus estrellas? ¿El sol con la largura de su luz, el mar con la vastedad de sus aguas, la tierra con la multiplicidad de sus plantas? Ninguno. – Pregunta retórica que responde y al mismo tiempo, prepara al próximo párrafo.

(4) Por eso para poder depositar sus actos se necesita mí misma Voluntad Divina. – La Afirmación repetida de que solo la Divina Voluntad, Bilocada en una Depositaria con Su Misma Naturaleza de Luz, es capaz de recibir dicha Bilocación.

(5) Ahora, estando Ella en ti, de todos sus actos hace el depósito en ti, porque en su Fiat encuentra espacio, santidad digna de Ella. – No solamente Luisa tiene en Su Persona Divina, todos sus actos hechos en la Unidad de la Luz, sino que tiene todos los Actos Divinos, contiene en Su Persona Divina, al Acto Único de Creación, y punto.

(6) Si tú supieras cuál es el contenido de mi eterno Fiat porque encuentra en la criatura donde poder poner sus actos, porque como causa primaria para la criatura fueron hechos. – Cuando Dios, el Divino Querer, Actúa ad-extra, lo hace un solo propósito, cual es, el Bienestar de la criatura para quien son hechas.

(7) Por lo tanto, todos los actos de mi Divina Voluntad están en ti, y de ti salen y llevan junto la gloria a ellos debida. – Avanza un poco en el Conocimiento de esta Dinámica. No solo todo lo que el Divino Querer hace, está en Luisa, sino que de Luisa salen para otros, y llevan de Luisa, la Gloria que Luisa Les ha dado. Este es nuevamente dicho, el concepto del Rio de la Divina Voluntad, que fluye a través de cada uno de los que Viven en Ella. La Divina Voluntad, Pasiva, lo contiene todo, es la Depositaria, y al mismo tiempo, es Activa, porque de Ella fluye a otros, lo que Ella ha realizado, junto con todos los demás Actos que otros han realizado.

(8) ¡Oh! cómo se siente correspondida porque encuentra en todos sus actos que la criatura le da la gloria a su Luz, a su Santidad, a su Inmensidad, y encontrando el beso de ella, la gloria, el amor, se siente de tal manera empujada a formar otros actos más bellos, dignos de mi eterno Fiat, solo por amor de aquélla en que pudo hacer el depósito de ellos, para recibir sus nuevos besos, su amor, su gloria. – La Dinámica que ha explicado con prolijidad, se completa, diciendo que nada de esto ocurre una sola vez, sino que es una Dinámica continua, que no tiene fin, porque la Próxima Iteración de esta Dinámica, produce más y mayores bellezas, más y mejores Glorificaciones.

(9) Por eso, donde está mi Voluntad está todo: Está el cielo, el sol, el mar y todo, nada le puede faltar de sus obras, todo contiene, todo conserva, para todo tiene espacio para encerrar todo en Sí. – Termina la lógica circular que siempre utiliza para repetir una vez más, el titular del Pronunciamento: Dondequiera que está la Divina Voluntad, se encuentra todo, porque Ella encierra Todo en Sí Misma.

Resumen del capítulo del 28 de agosto de 1927: (Doctrinal) – Pagina 89 –

Este capítulo ya lo habíamos estudiado como parte de nuestros estudios independientes que titulamos "*Capítulos Descriptivos de la Divina Voluntad*", **Descripción 95**. Ahora que lo estamos estudiando en el volumen que le corresponde, hemos hecho nuestros acostumbrados arreglos.

Descripción No. 95 – Los que viven en la Divina Voluntad conciben a la Divina Voluntad en Jesús, para que ahora Jesús pueda concebir a la Divina Voluntad en nosotros.

**Dolor del Querer Divino en cada cosa creada.
Concepción de Jesús.
Amor del alma.**

Estaba según mi costumbre siguiendo los actos del Querer Supremo, pero mientras esto hacía mi dulce Jesús ha salido de dentro de mi interior, pero estaba tan afligido, apurado y suspiraba con intenso dolor, que yo le he dicho:

"¿Qué pasa? ¿qué pasa Amor mío? ¿Por qué estás tan afligido y doliente?"

Y Jesús:

(A) "Hija mía, si tú supieras cuántos dolores recibe mi Voluntad llorarías conmigo. Ella en toda la Creación tiene su movimiento y su acto continuo, envuelve todo y en todas las cosas creadas ofrece su acto incesante a cada criatura, y no encontrando su misma Voluntad en ellas para dar su acto, más bien encuentra voluntad humana enfangada, está obligada para conservarlas a deponer su acto. Se siente atormentar por el dolor, porque los depone. No encuentra el cortejo de su misma Voluntad Divina, y por ello sufre intensamente, y Yo siento su dolor en cada acto suyo y en cada acto que hace hacer a las mismas criaturas. Si la criatura habla, obra y camina, es mi Voluntad Divina que se hace primer movimiento de la palabra, de la obra, de los pasos de ellas, sin embargo no es vista, viene puesta aparte como si mi Querer fuera extraño a ellas, mientras que tiene la parte vital y esencial del acto de ellas, y ¡oh! cómo se duele en cada acto de las criaturas al ver que no es ni reconocida, ni amada, ni siquiera la han visto. No hay cosa en la Creación que mi Querer no haga: En el sol hace su acto de la luz incesante para dar luz a las criaturas, y busca en ellas su mismo Querer para recibir el cortejo, la gloria a su luz, y no encontrándolo se duele, porque no encuentra en ellas quien iguale su Luz, más bien encuentra en ellas tinieblas y frialdad que ofenden a su Luz y a su calor. ¡Qué dolor! Mi Querer hace su acto continuado en el aire, y respirando en ella, forma en el aire un acto vital, que, respirándolo, las criaturas sienten la vida, y mientras da la vida no encuentra en ellas el respiro de su mismo Querer Divino, que respirando juntos formaría la Vida Divina en la criatura. ¡Qué dolor, dar la vida y no poderla formar en ellas! Mi Querer forma el alimento, tiene en ejercicio tantos elementos: La tierra, el viento, el sol, el aire, el agua, la semilla, para formar este alimento para darlo a las criaturas, para encontrar en ellas su Voluntad, pero todo en vano, y su dolor se hace más intenso. ¿Qué cosa no hace mi Voluntad en la Creación? No hay cosa en la que no tenga su acto primero de Vida, y corre y corre incesantemente hacia la criatura, corre en el viento, en el agua, en la tierra, en los prados floridos, en las olas del mar, en el cielo extendido, donde sea, y corre para encontrar su Voluntad en las criaturas, y no encontrándola siente en todas las cosas un dolor, se siente arrancar sus actos sin que sirvan a su mismo Querer. ¡Oh! si la criatura pudiera leer los caracteres de mi Fiat Divino, leería en todo lo que ve, siente, toca y toma, dolor incesante de este mi Querer, que corre y correrá siempre sólo para encontrar mi Voluntad en ellas; finalidad única por la que fue creado el hombre y toda la Creación. Y si la conserva es para alcanzar su propósito, y poner tregua a un dolor tan grande. He aquí por qué todas mis premuras para hacer conocer mi Voluntad Divina, a fin de que reine y domine. Todo será dado a los hijos de Ella, porque sólo ellos quitarán los caracteres del dolor, y pondrán los caracteres de la alegría, de la gloria, de la felicidad en todas las cosas creadas, porque Voluntad Divina recibirán por medio de ellas, y Voluntad Divina harán encontrar en ellos, que darán los justos homenajes y la gloria debida a los actos que mi Querer ejercita en toda la Creación."

Entonces continuaba siguiendo los actos del Supremo Querer, y habiendo llegado al momento cuando la Soberana Reina concibió en su seno purísimo, decía entre mí:

"La Alteza de mi Madre Celestial suministró su sangre, su amor y la Voluntad Divina que reinaba en Ella para formar la Concepción del Verbo. También yo quiero suministrar mi amor, mis penas y el Querer Divino que reina en mí, mientras concibe en su seno, para que también yo ponga de lo mío en la concepción de Jesús, para adorar el eterno Fiat en un acto tan grande, y también para hacer que habiendo dado de lo mío quede concebido en mí."

Pero mientras esto hacía pensaba para mí:

"Son mis habituales extrañezas, pero el resto es amor que quiero dar a Jesús, es su misma Voluntad Divina para honor de su Concepción."

Y Jesús, moviéndose en mi interior me ha dicho:

(B) Hija mía, soy Yo que muevo tu ánimo a hacer lo que quiero, y muchas veces no te digo ni siquiera la razón. Tú debes saber que mi Divina Voluntad tuvo su acto primero en la Concepción de Mí, Verbo Eterno, y tu amor y tus actos son actos de justicia y son necesarios para la concepción de la Voluntad Divina en la Humanidad de tu Jesús, porque el primer Reino que extendía fue en mi Humanidad. Ahora, para darte el derecho de que pudiese reinar en ti, exigía con justicia tu amor mientras era concebida en mi Humanidad. Y como para mi Supremo Fiat no existe pasado ni futuro, sino que todo es presente, mientras quedaba concebido en la Soberana Reina, quedaba concebido en tu amor, en tus penas, en aquel su mismo Querer que debía reinar en ti, así que tú ahora no haces otra cosa que darle sus derechos, suministrarle lo que se necesita para hacerla concebir en ti, para recibir tú los derechos de hacerle extender su Reino, y de tomar con la mano el cetro de mando con absoluto dominio. Entonces lo que a ti te parece nada y rareza, entra en el acto primero de la Divina Voluntad, y tu Jesús, guiándote y tomándote de la mano te lleva en el acto cuando quedó concebido en el seno materno, para hacerte poner tu amor, tus penas, a fin de que no faltara tu acto en un acto tan grande que daba el principio al Reino de mi Voluntad Divina en la familia humana. Y es esta la causa por la que en todos los actos que Yo hice estando en la tierra, llamo a tu amor para vincularse a aquellos actos, no quiero que te escape ninguno. Son derechos de justicia que exige mi Querer y son anillos de conjunción para darte el derecho de que Él pudiera reinar en ti. Por eso sigue a tu Jesús sin pensarlo.

Ahora, regresando a pensar en el dolor que siente la Divina Voluntad en la Creación, hubiera querido tantas vidas por cuantos dolores Ella siente, para endulzar un dolor tan grande, y pensaba en qué estado doloroso se encuentra el Fiat en las criaturas.

Y mi amable Jesús saliendo de mi interior me ha dicho:

(C) "Hija mía, tú debes saber que mi Querer Divino no puede dejar entrar los actos de Mi Voluntad en la criatura si no encuentra la suya, porque falta en ellas la capacidad, dignidad, santidad, espacio para poder contener un solo acto de la Voluntad Suprema. Y esto es otro dolor suyo; pero por la naturaleza de su Bondad comunica sólo los efectos. Sucede como al sol que comunica sus efectos a la tierra, pero no permanece en ella, de otra manera la tierra quedaría radiante, luminosa; en vez de esto, conforme pasa el sol, así queda cuerpo oscuro cual es, pero los efectos sirven para conservarla y para hacerla producir plantas, flores y frutos. Sucede también como al agua que comunica sus efectos a la tierra, pero no la fuente de su vida; tan cierto que cuando no llueve la tierra queda seca y no tiene fuerza para producir un hilo de hierba. Y por eso la tierra no poseyendo ni la vida del sol, ni la del agua, tiene necesidad de que el sol comunique sus efectos diariamente, y que el agua frecuentemente la bañe para conservarse y poder producir. Así sucede para los actos de mi Querer Divino; Él quiere darse a fin de que la criatura se vuelva sol para poder formar su Vida, y no encontrando su Voluntad, en su dolor, llevado por los excesos de su bondad, comunica sus efectos que sirven para conservar el objeto de sus dolores. Ninguno puede decirte qué valor, qué potencia, qué santidad, luz e inmensidad contiene un acto de mi Fiat Divino sino tu Jesús, y sólo quien posee un Querer Divino puede contener los actos de Él, por eso sólo el Fiat puede elevar a la criatura a la Santidad y nobleza Divina que da la semejanza de su Creador; todos los demás, por cuan buenos y alabados por habilidad, ingenio, doctrina, actividad, quedarán siempre como tierra que, no poseyendo ni fuente de luz, ni de agua, les serán dados como a pobres mendigos los efectos de mi Supremo Querer."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**.

(1) Hija mía, si tú supieras cuántos dolores recibe mi Voluntad llorarías conmigo. Ella en toda la Creación tiene su movimiento y su acto continuo, envuelve todo y en todas las cosas creadas ofrece su acto incesante a cada criatura, y no encontrando su misma Voluntad en ellas para dar su acto, más bien encuentra voluntad humana enfangada, está obligada para conservarlas a deponer su acto. – Jesús se lamenta con Luisa por los dolores que recibe la Divina Voluntad. Este es un tópico del que ha hablado en muchas ocasiones, y la razón de muchas de Sus Visitas, porque quería que ella Le acompañara en Su Dolor por las muchas ofensas y posposiciones que recibe. Sin embargo, como ya hemos leído, la actuación que Le ofende y maltrata tanto a Su Voluntad Santísima ahora, y de la que se Queja, no es de las ofensas "normales" que cometemos, sino que es una categoría toda nueva de ofensa, ofensa que no comprendíamos, y que nunca hubiéramos podido comprender, a menos que Él, ahora, Nos la Hiciera saber.

Todo siempre vuelve a lo fundamental que perdimos, y es esto:

el ser humano con la Dualidad de Personas que poseía, tenía la capacidad de comprender que Su Vida se desarrollaba, viviendo de la Voluntad Divina que lo animaba, que vivía Obedeciendo Sugerencias de Acción, que Le transmitían cual era la Voluntad Divina que recibía en cada instante existencial.

Al fallar la prueba, perdió la capacidad de comprender todo esto, perdió el Conocimiento que vivir de la Voluntad Divina, era lo que hacía posible que él viviera en este estado existencial tan especial, cual es, Vivir en la Divina Voluntad.

Hemos recobrado esta Comprensión, a través de estos Escritos de Cielo. Comprendemos nuevamente que Vivir de Voluntad Divina es Conocer, que no iniciamos lo que hacemos, sino que solamente respondemos a lo que esa Divina Voluntad, en Jesús, Nos Sugiere hacer. Cuando este Entendimiento se escapa de nosotros, porque la Divina Voluntad tiene que retirarse de nosotros al fallar la Prueba, comenzamos a ofender a Dios continuamente, irremediablemente. El no entender esto, nos separa de Dios, de una manera tal que resulta ser la mayor de las ofensas posibles. Cuando un ser humano no reconoce que vive de Su Voluntad, que de Ella depende para todo, Le ofende de una manera que no podemos entender.

En este párrafo, Nuestro Señor habla de la situación que existía, entre la Divina Voluntad y nosotros, un segundo antes de que Luisa comenzara a vivir en la Divina Voluntad en el año de 1889.

Así pues, Le hace saber a Luisa que la Divina Voluntad “ofrece su acto incesante a cada criatura”, porque es la vida y sostén de todo lo que nos rodea, y de todo lo que podemos hacer siguiendo Sus *Sugerencias de Acción*. Este trabajo constante de Su Querer, quiere darse a criaturas que vivan en Su Voluntad, pero al no encontrarlas, sino encontrar más bien voluntades humanas enfangadas, se ha visto obligada, hasta Luisa, a deponer Su Actividad, privarnos de ese trabajo Suyo, pero no como castigo, sino para poder conservarnos la existencia. Este es un Conocimiento complicado, que requiere más explicación.

Es la primera vez que utiliza el verbo deponer; antes ha utilizado el verbo retener con el mismo Objetivo sintáctico, aunque el verbo deponer implica un grado mayor de supresión de bienes.

Un ejemplo puede ayudar a entender los conceptos.

Supongamos que alguien quiere regalarnos un carro eléctrico, pero no tenemos en la casa los preparativos necesarios para recargar las baterías del vehículo. El regalo no podría ser utilizado, y el que nos lo ha regalado, ha perdido su dinero.

El caso de la retención o deposición que el Señor ha tenido que hacer de los Bienes propios a la Vida en la Divina Voluntad, ha sido necesaria, porque de no hacerlo, y seguir con la intención de ofrecernos lo que Hace, nos hubiera matado, incinerado dice en un capítulo, porque carecíamos de una Persona Divina la única capaz de recibirlos.

Pero esto no es todavía todo. Este tener que esperar por Luisa, y por nosotros, este Constreñirse, ha sido una Ofensa y Grande que no había sido clasificada en ningún libro: “Si tú supieras cuantos dolores recibe mi Voluntad, Ilorarías conmigo”. Le hemos privado a Él de nosotros, de nuestra compañía, de nuestra colaboración, y Él ha tenido que privarnos a nosotros de lo mejor de Él.

Ahora, ya todo puede Revelarse porque la situación ha cambiado, y ahora ya ella, y luego nosotros, podremos recibir en nuestra Persona Divina, a la Voluntad Bilocada y Obrante, con toso los Conocimientos sobre las Verdades Divinas que Quería darnos.

Así pues, en este Bloque **(A)**, Nuestro Señor desarrolla este Conocimiento especial, a saber, que no son solo los Conocimientos sobre Su Divinidad los que “visitan” a la criatura que vive en Su Voluntad, sino que todo el Acto

Creativo de Dios a favor nuestro, es "visita" incesante, continua, que la Voluntad Suprema hubiera hecho a la estencion de Ella que había bilocado en Adán y en Eva, pero que con la caída de Adán tuvo que suspenderla; y, si desde entonces, ha continuado visitando a Sus estenciones en todo lo creado, lo ha hecho para cumplir con Su Responsabilidad de mantenernos vivos a la espera de tiempos mejores, en los que esta situación lamentable pudiera repararse.

Digámoslo de otra manera. El Trabajo incesante de Su Querer no encuentra en la criatura a quien se Le da, el recipiente digno y propicio donde depositar, esos Actos de Amor que constantemente realiza a favor nuestro. Su Acción es intrínsecamente digna, santa, pura, y no puede convivir con un lugar enfangado, o sea, en un ser humano que no vive en Su Voluntad, y no posee una Persona Divina.

(2) Se siente atormentar por el dolor, porque los depone. No encuentra el cortejo de su misma Voluntad Divina, y por ello sufre intensamente, y Yo siento su dolor en cada acto suyo y en cada acto que hace hacer a las mismas criaturas. – Dos puntos de extrema importancia, que continúan expandiendo lo ya declarado:

- a) El Acto Creativo del Amor Divino es de tal importancia que solamente puede ser apreciado por Su Misma Voluntad reinando en la criatura, y solo de esa misma Voluntad Bilocada y Obrante en la criatura puede la Voluntad Suprema recibir el cortejo amoroso que Le es adecuado.
- b) La Divina Voluntad, por boca de Jesús, expresa Su disgusto porque observa el Dolor que siente, de verse así maltratada en forma continua, porque si el Acto de Amor Divino hacia nosotros es continuo, continua también es la ofensa de "ver" que tiene que deponer lo que Quería darnos.

El concepto de cortejo es de extrema importancia en este Bloque; pudiéramos decir que es el concepto que define a este Bloque **(A)**.

El Diccionario da dos acepciones que conviene consignar. La primera dice que cortejar es "*asistir, acompañar a uno, contribuyendo lo que sea de su agrado*", y la segunda acepción dice: "*galantear, requebrar, obsequiar a una mujer*".

Ambas acepciones son igualmente aplicables a lo que realiza la Voluntad Suprema a través de la estención que ha bilocado y obra en ese afortunado ser humano. Así pudiéramos parafrasear Sus Palabras diciendo que Su Voluntad no encuentra la compañía adecuada al acto con que visita a la criatura, ni se siente galanteada, requebrada, obsequiada por el objeto de Su Acción, cual es, un ser humano que porta en Su Persona Divina, a una estención de Ella Misma.

Podemos decir pues, que Jesús se lamenta por esta clase particular de ofensa que no conocíamos, a saber, de que Su Voluntad no encuentra a otra Voluntad Divina, estendida de la Suya, que ha bilocado en la Persona Divina de ese ser humano, y que por haberse estendido en esa criatura, es capaz de enamorar a esa Voluntad Divina que se encuentra en cada Acto de Amor de Su Creación, que a ese ser humano llega, y que necesariamente quiere depositar en esa criatura para que subsista, pero no de cualquier manera, sino para que subsista con la misma honra, dignidad, santidad y pureza con la que existe Ella misma.

Es muy curioso e intrigante, como el Señor reversa el concepto de cortejo que hemos tenido siempre, porque dice que, en una pareja de novios, el que corteja no es el que trae el regalo, digamos el hombre a la mujer, sino que es al revés: el que corteja es la mujer que recibe el regalo, que se declara cortejada, y muestra su agradecimiento y su alegría al hombre, porque es el hombre, el que recibe el efecto total de su regalo.

Por tanto, el cortejado es el que da el regalo, porque se siente acompañado, siente el agradecimiento y la alegría de aquel a quien le ha hecho el regalo. ¿Qué sucedería, si en nuestro ejemplo, la mujer rechazara el regalo porque es incapaz de apreciarlo, o porque no siente amor por aquel que la corteja? ¿Quién es el que se queda sin cortejo? Obviamente el hombre que era el que venía con la intención de cortejar.

(3) Si la criatura habla, obra y camina, es mi Voluntad Divina que se hace primer movimiento de la palabra, de la obra, de los pasos de ellas, sin embargo no es vista, viene puesta aparte como si mi Querer fuera extraño a ellas, mientras que tiene la parte vital y esencial del acto de ellas, y ¡oh! cómo se duele en cada acto de las criaturas al ver que no es ni reconocida, ni amada, ni siquiera la han visto. - Aquí el Señor corrobora una vez más, pero con una nueva perspectiva lo siguiente: Dice que, si la criatura habla, obra y camina, es porque Su Voluntad hace el primer movimiento de la palabra, de la obra, de los pasos de ella. Y aunque esto es la verdad absoluta, porque en cada uno de nosotros Su Voluntad debe realizar esto, lo que también dice es que, si la criatura puede hacer todo esto, es porque primero, Su Voluntad fue recibida por Su Humanidad, y en la Humanidad de Jesús encontró Su Voluntad el cortejo de Sus Regalos de Su Palabra, Su Obra y Sus Pasos.

Ahora aquí, el Dolor de Su Voluntad y el de Jesús que observa esto, se agudiza, porque Su Voluntad no es "vista" por Sus criaturas. Las criaturas están como "ciegas" a esa Voluntad que viene a agasajarnos y ser agasajada, para que nuestra Voluntad Bilocada y Obrante la corteje utilizando nuestra acogida y correspondencia a cada uno de los actos de Amor de Su Creación. No ven, no reconocen que todo lo que hacen, y todo los que las rodea, desde lo más pequeño hasta lo más grande, viene a ellos de esa Voluntad Suprema que quiere favorecerlas y cortejarlas. Lo que no se reconoce es como si no existiera, y este dolor no podemos ni siquiera imaginarlo.

(4) No hay cosa en la Creación que mi Querer no haga: En el sol hace su acto de luz incesante para dar luz a las criaturas, y busca en ellas su mismo Querer para recibir el cortejo, la gloria a su luz, y no encontrándolo se duele, porque no encuentra en ellas quien iguale su Luz, más bien encuentra en ellas tinieblas y frialdad que ofenden a su Luz y a su calor. ¡Qué dolor! - Antes de comenzar con la explicación de este párrafo, quisiéramos hacer un pequeño preámbulo que pensamos va a facilitar grandemente el entendimiento de lo que ocurre.

Debemos comprender, que, aunque todos fuimos creados, tanto los seres inanimados como los animados, en un Desahogo del Amor Divino, nunca fue la intención de la Familia Divina. descender al nivel de lo que creaba, que por ser creado, jamás podría llegar por sí mismo a alcanzar Su Dignidad y Majestad; por lo que, para reconciliar lo que hacía, con lo que el Ser Divino es, y no puede nunca dejar de ser, se "inventó" como solución, levantar a lo creado a Su Nivel, infundiéndolo para lograrlo, a Su Misma Voluntad Bilocada, Estendida, para que cuando El Ser Divino la mirase, se mirara a Si Mismo.

En el caso del ser humano, Nuestro Señor no solo pensó en darnos Su Voluntad, sino que Nos hizo lo suficientemente capacitados para saber que en efecto la teníamos, y que por tanto en virtud de esa Bilocación estábamos a Su Nivel.

Ahora con este preámbulo, podemos continuar con los detalles de cómo el Ser Divino realiza esta "eigualización" entre nosotros, Sus criaturas, y Su Voluntad Suprema, y utiliza para ello su ejemplo favorito: el sol que nos alumbra.

- 1) Su Querer crea el sol, y hace para que ese sol nos dé su luz incandescente, y de esta manera inicia el Acto de Amor con el que Nos sostiene y nos da la vida a través de esa luz.
- 2) Su Voluntad espera encontrar, porque así lo ha diseñado, en los que van a recibir ese acto de Amor de la luz solar, a Su Misma Voluntad bilocada y obrante, que es la única capaz, como hemos explicado al principio, de apreciar en su justo valor la maravilla de la Creación con la que Nos sostiene
- 3) Al recibir Su Voluntad Bilocada el "contenido" de ese Acto de Amor, cualquiera que este sea, pero en este caso la luz, esa Voluntad Bilocada y Obrante comprende, agradece, a través de la criatura lo que ha recibido y corteja a la Voluntad Suprema y reconoce Su Gloria en esa Luz recibida.

Ahora bien, un segundo antes de Luisa recibir el Don de Vivir en Su Voluntad, el panorama era distinto. La Voluntad Suprema no encontraba del lado nuestro, a nadie capaz "de igualar su luz", por el contrario, encontraba tinieblas

y frialdad que La ofendían, y por tanto deponía Su Acto. Ahora con Luisa, y nosotros, el panorama ha retornado a ser lo que se había diseñado, y el Ser Divino encuentra ahora la Completación de Su Diseño original, de elevarnos a Su Nivel para siempre.

Debemos comprender por lo que dice que, esta invitación a que hagamos todo porque Él quiere hacerlo, y nosotros obedecemos, es la única manera en que puede elevarnos a Su Nivel, y elevarnos tenemos que elevarnos, porque en esto no existe opción contraria alguna. Si no nos elevamos con Él no servimos para nada, y si en definitiva después del pecado de Adán nos salvamos y nos lleva a vivir con Él a Su Nivel, es por Su Gran Misericordia, no porque Él esté "conforme" con la Solución, sino porque es la única solución imperfecta, que Le permite llevarnos a vivir con Él para siempre, aunque nunca como Dios, en Jesús, Quería.

En el capítulo que sigue, el del 3 de septiembre, el Señor expande estos conceptos, para decirnos, que no estamos completos a menos que vivamos en la Unidad de la Luz. A Él no Le servimos, y nosotros quedamos incompletos e infelices mientras somos viadores.

(5) Mi Querer hace su acto continuado en el aire, y respirando en ella, forma en el aire un acto vital, que, respirándolo, las criaturas sienten la vida, y mientras da la vida no encuentra en ellas el respiro de su mismo Querer Divino, que respirando juntos formarían la Vida Divina en la criatura. ¡Qué dolor, dar la vida y no poderla formar en ellas! – En este ejemplo del aire que respiramos, parece que el Señor repite lo que ha dicho relativo a la luz del sol, pero añade una característica importante, que también conocíamos, pero no con la profundidad con la que quiere que ahora entendamos todo esto. Se trata del tan conocido mandato del volumen 11, en el que Nos dice que cuando hagamos algo, lo hagamos porque Él quiere hacerlo. Aquí ahora profundiza más, porque esa acción que Él quiere que hagamos porque Él quiere hacerla, tiene que ver con la manera que la Voluntad Suprema quería hacer las cosas con nosotros. Así dice, en un párrafo muy significativo, que "y mientras da la vida no encuentra en ellas el respiro de su mismo Querer Divino, que respirando juntos formaría la Vida Divina en la criatura"

Dicho de otra manera. Su Intención siempre fue, de que cuando la Voluntad Suprema enviara Su Acto del aire, y fuera acogido por la Voluntad Bilocada y Obrante en el ser humano, unidos hicieran la labor conjunta de hacer que ese ser humano respirara, y al ser completado este Acto de Amor Suyo que es el aire respirado, por Su Misma Voluntad en nosotros, nuestra respiración sería perfecta, totalmente productiva de salud para nosotros. Ahora nuestra respiración es incompleta y por eso no produce la totalidad de los efectos saludables que Él había diseñado.

(6) Mi Querer forma el alimento, tiene en ejercicio tantos elementos: La tierra, el viento, el sol, el aire, el agua, la semilla, para formar este alimento para darlo a las criaturas, para encontrar en ellas su Voluntad, pero todo en vano, y su dolor se hace más intenso. – Utiliza ahora el ejemplo del alimento con el mismo significado que en Su explicación del aire, y por ello comprendemos que el alimento no nos nutre completamente, ni nos da todo lo que debiera darnos, porque falta el factor de Su Voluntad en nosotros que haría perfecta la función alimenticia.

(7) ¿Qué cosa no hace mi Voluntad en la Creación? No hay cosa en la que no tenga su acto primero de Vida, y corre y corre incesantemente hacia la criatura, corre en el viento, en el agua, en la tierra, en los prados floridos, en las olas del mar, en el cielo extendido, donde sea, y corre para encontrar su Voluntad en las criaturas, y no encontrándola siente en todas las cosas un dolor, se siente arrancar sus actos sin que sirvan a su mismo Querer. – Revierte ahora el Señor Su explicación diciendo que no sólo Su Acto no es completado por Su Voluntad Bilocada y Obrante en nosotros, sino solamente por nuestra voluntad humana enfangada, y que esta falta de Completación no produce en nosotros todos los efectos diseñados, sino que Su Voluntad recibe dolor tras dolor porque "se siente arrancar sus actos sin que sirvan a su mismo Querer".

De nuevo. Todo acto de creación Suya tiene dos propósitos fundamentales.

- 1) Quiere que lo utilicemos y recibamos, al completarlo, todo el Beneficio que Él había diseñado; pero, para que podamos recibir la totalidad de ese Beneficio, tiene que haber en nosotros una Voluntad Bilocada Suya que sabe cómo extraer de ese Acto el máximo de Su potencial benéfico.
- 2) La Dignidad, Santidad y Nobleza intrínsecas s Su Acción, en la que va envuelta en ese acto específico, cualquiera que ese acto sea, necesita ser preservada en la criatura, porque el que recibe el acto, no es la criatura directamente, sino que lo recibe a través de Su Misma Voluntad en nosotros.

(8) ¡Oh! si la criatura pudiera leer los caracteres de mi Fiat Divino, leería en todo lo que ve, siente, toca y toma, dolor incesante de este mi Querer, que corre y correrá siempre sólo para encontrar mi Voluntad en ellas; finalidad única por la que fue creado el hombre y toda la Creación. – Dice que, si la criatura pudiera “leer” Su Dolor, pero se abstiene por el gran Amor que Nos tiene, de que aun ahora, que todo lo está revelando, de hacernos sentir el Dolor que Él siente, porque no podríamos resistirlo. Así como tantas veces Le dice a Luisa que Él le oculta Su Amor por ella, para no hacerla morir al instante, así también esconde Su Dolor de nosotros para que nosotros no muramos de dolor al sentir lo que Su Voluntad siente. Repite una vez más, pero cada vez con más precisión en Su sintaxis, “**que (Su Voluntad) corre y correrá siempre sólo para encontrar mi Voluntad en ellas; finalidad única por la que fue creado el hombre y toda la Creación**”, con lo que con mayor claridad que nunca anuncia que siempre fue Su Intención la de que todos los seres humanos en las líneas de creación de Adán y Eva, tuvieran esta Vida de Su Voluntad en ellos.

(9) Y si la conserva es para alcanzar su propósito, y poner tregua a un dolor tan grande. He aquí por qué todas mis premuras para hacer conocer mi Voluntad Divina, a fin de que reine y domine. – No es primera vez que Nos dice que, si Nos conserva existiendo, es porque espera, y sabe, que eventualmente la situación que existía antes de Luisa, se mejoraría, y que todo volvería a encarrilarse como se había diseñado. Lo único que añade ahora, y es muy significativo, el factor del Dolor que Su Voluntad siente. Es la Verdad y es Verdad que nos motiva a querer esta Vida en Su Voluntad que Nos ofrece, y para que hagamos el mayor de los esfuerzos en difundirla entre nuestros hermanos, y hermanas.

(10) Todo será dado a los hijos de Ella, porque sólo ellos quitarán los caracteres del dolor, y pondrán los caracteres de la alegría, de la gloria, de la felicidad en todas las cosas creadas, porque Voluntad Divina recibirán por medio de ellas, y Voluntad Divina harán encontrar en ellos, que darán los justos homenajes y la gloria debida a los actos que mi Querer ejercita en toda la Creación. – Así como Nos ha estado hablando del Dolor que siente Su Voluntad, así ahora Nos hace saber que nuestra aceptación de esta Vida en Su Voluntad es capaz de borrar los caracteres del dolor, y poner los caracteres de la alegría, la gloria y la felicidad en todas las cosas creadas, porque entonces podrá Su Voluntad recibir, como se había diseñado, los justos homenajes y la gloria intrínseca a Su Acción.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(B)**. Debemos prepararnos muy particularmente en este Bloque para algunas Revelaciones quizás más extraordinarias de lo que normalmente son.

Luisa contempla el principio y desarrollo de la Concepción de Jesús en Su Madre Santísima, y dice que:

“También yo quiero suministrar mi amor, mis penas y el Querer Divino que reina en mí, mientras concibe en su seno, para que también yo ponga de lo mío en la concepción de Jesús, para adorar el eterno Fiat en un acto tan grande, y también para hacer que habiendo dado de lo mío quede (Él) concebido en mí”.

A todo esto, Jesús responde:

(1) Hija mía, soy Yo que muevo tu ánimo a hacer lo que quiero, y muchas veces no te digo ni siquiera la razón. – A nosotros lo que dice Luisa no nos parece descabellado, porque todos esos “despropósitos” o

“extrañezas” como las llama Luisa, salen fuera por inspiración del Mismo Jesús, como aquí ampliamente Él lo confirma. Ya es mucho lo que hemos leído y hemos comenzado a comprender la Mente Divina, pero para uno nuevo en estos estudios, ciertamente que la petición de Luisa de intervenir ella directamente en la Concepción de Jesús, le resultaría descabellado y resentiría este “atrevimiento” de Luisa. Pero, dice el Señor, es Él, el que pone estas ideas y “despropósitos” en Luisa, como lo hace ahora con nosotros, con el propósito que entendamos más y más Verdades Divinas que son absolutamente “cuerdas”.

Pero comprendamos lo que ha dicho Luisa de otra manera, y nos haga más sentido, aunque al hacerlo anticipemos Su Misma Explicación.

Antes de “vernos” a nosotros en Su Gran Plan de la creación del hombre, con todas las líneas de creación, que se hicieron necesarias, porque todas fallaban la Prueba, Dios se vio a Si Mismo, ab eternamente, asumiendo la naturaleza humana que pensaba crear, con la que se Manifestaría, y se “vio” bien, Le gustó lo que veía, Le “gustó” aquel ser humano al que iba a llamar Jesús, y porque Le “gustó” el Jesús que veía, decidió crearnos a todos, a Imagen y Semejanza de ese Jesús que había decidido crear.

Lo que escribimos en esta Descripción 95, hace ya 15 años, no es lo que ahora conocemos en el año 2020, y por tanto lo hemos borrado de esta explicación. Ya de todo esto hemos hablado extensamente en capítulos anteriores, particularmente en el volumen 21. No hemos borrado lo que escribimos en el 2005, que permanecerá en los Capítulos Descriptivos de la Divina Voluntad, y al que le interese puede leerlo allí.

Todas las líneas de creación, con primeros hombres y mujeres, todos llamados Adán y Eva, comenzaron sus existencias viviendo la Dualidad de Vidas, la humana y la Divina, y la perdieron cuando fallaron sus respectivas Pruebas, que pueden haber sido las mismas, o distintas. Al fallar las Pruebas, fueron exilados a otro planeta imperfecto, y empezaron sus existencias en distintas regiones del nuevo planeta, a la espera de un proceso Redentor que Les permitiría, a ellos, y a sus descendientes, el regreso a la Patria Celestial, el lugar de origen, en ese planeta perfecto.

(2) Tú debes saber que mi Divina Voluntad tuvo su acto primero en la Concepción de Mí, Verbo Eterno, - Aunque los párrafos 2 y el 3 están particularmente ligados, queremos destacarlos separadamente. Ya sabemos que cuando comienza Su Explicación con la conocida frase “**tú debes saber**”, lo que sigue es una Revelación portentosa, totalmente nueva, y esta, la que nos ocupa ahora, es particularmente “fuera de serie”.

Habla de que Él, como Segunda Persona de la Santísima Trinidad, el Verbo Eterno, y Dice que fue concebido en Su Voluntad, y si dice esto de Él, implica que también lo dice de las otras Dos Divinas Personas, y de los demás Entes Divinos que componen esta Familia Divina, a saber, el Amor Divino, la Gracia Divina, la Palabra Fiat Omnipotente, y Jesús y María, Manifestados ab eternamente.

Por supuesto, que el Señor habla aquí de Su Posterior Encarnación, propiciada por el Verbo Eterno, Impregnando a la Virgen María con un Rayo de Luz, que portaba el DNA del Jesús ab eterno, también Encarnada en Su Madre Santa Ana, y de esta manera, absolutamente extraordinaria, engendrarle a Él, como un ser humano capaz de sufrir y morir, y, por tanto, capaz de Redimirnos.

Nada de esto debe desligarnos de que Él fue concebido en la Divina Voluntad, “**tuvo Su Acto Primero en la Concepción de Mí, Verbo Eterno**”. Cuando Jesús utiliza la expresión acto primero, siempre se Refiere al origen de algo o alguien. Así cuando dice que nosotros somos acto primero, habla de que el Acto Divino que nos hace salir a la existencia, es el primero de nuestros actos. Así ahora cuando usa esa misma expresión respecto de Él, indica que el Origen de Su Existencia Encarnada, está en esta Misma Voluntad que no tiene Origen, y, por tanto, y esto es lo verdaderamente importante del concepto, tampoco Él tiene origen, porque, entendamos bien, Su Existencia Encarnada no es más que una continuación ininterrumpida de Su Existencia ab eterna, como Dios Humanado.

Todos los Entes Divinos, los que componen la Familia Divina, han sido concebidos en el Acto Eterno de la Divina Voluntad, en el Acto Primero de la Divina Voluntad, que siempre está en acto de hacerse siempre. Toda Concepción

es, por definición, un Acto de Voluntad, en este caso de Dios, de la Divina Voluntad, que ha Decidido Engendrar, en Ella Misma, a todos los Entes Divinos, y Engendrarlos con Propósitos Distintos.

Y seguimos con la explicación del próximo párrafo, porque la mente se aturde en este.

(3) y tu amor y tus actos son actos de justicia y son necesarios para la concepción de la Voluntad Divina en la Humanidad de tu Jesús, porque el primer Reino que extendía fue en mi Humanidad. - La explicación aquí se vuelve casi imposible de expresar y comprender, pero no podemos rehurla, hay que tratar de entenderla.

Jesús Le sugiere a Luisa que ella diga las palabras con las que empieza esta explicación: *“También yo quiero suministrar mi amor, mis penas y el Querer Divino que reina en mí, mientras concibe en su seno, para que también yo ponga de lo mío en la concepción de Jesús, para adorar el eterno Fiat en un acto tan grande, y también para hacer que habiendo dado de lo mío quede (Él) concebido en mí”.*

Si ella no dice estas palabras, en algún momento de su existencia, y ahora parece ser un buen día para hacerlo, porque, de Luisa no hacerlo, faltaría un elemento clave en la Concepción de la Voluntad Divina en la Humanidad de Jesús. Aquí viene lo difícil de explicar, y explicamos, aunque nuestra mente no lo comprenda realmente todo lo implicado: Todos los que vivan en la Unidad de la Luz, tienen que estar vinculados, los unos con los otros, y esta vinculación no es unidireccional, o sea, de Jesús hacia nosotros solamente, sino que es una Vinculación recíproca o bidireccional, de nosotros hacia Jesús.

Aunque la vida de Luisa en la Divina Voluntad es posterior a la Suya, y se ha hecho posible porque, en la Redención, Jesús gana para nosotros el derecho de poseerla nuevamente; sin embargo, es necesario para que eso pueda, eventualmente, suceder, que Luisa y nosotros, expresemos ahora que queremos, en Su Voluntad, que también esa Voluntad Divina se Estienda en la Persona Encarnada, en la Humanidad de Jesús, para que también Jesús pudiera vivir en Su Voluntad, con una Persona Divina, y se pudiera formar en Él, el primer Reino del Fiat Supremo.

Observemos que dice que este Acto Querido, expresado por las palabras de Luisa, es un acto de justicia, por lo que es Acto esencial, necesario, para que la Vinculación se complete.

Esta manera de interpretar estas Palabras de Jesús, por incomprensible que sea la interpretación, impactan nuestras personas porque Nos ordena que nosotros debemos concebir con nuestra intención, a la Voluntad Suprema en la Humanidad de Jesús, así como Jesús, con una Petición similar, concibe a la Divina Voluntad en nosotros, Vía Su Madre, y Vía el Espíritu Santo que Nos llama para que seamos concebidos en esa Voluntad Suprema.

Si esto ahora lo entendemos, entendemos también el proceso íntimo por el que se Nos concede a todos, el Don de Vivir en la Divina Voluntad.

Aunque no lo dice, pero se sobreentiende, que lo que Nos pide hagamos por Él, también debemos hacerlo por la Virgen María, Su Madre Santísima, que esta acción, es Acción de Justicia, es necesaria para la Concepción de la Divina Voluntad en Su Madre Santísima.

La única explicación posible es que este acto con el que Luisa pide, viviendo en la Divina Voluntad, que la Virgen María, pueda contribuir a la Concepción de la Humanidad de Jesús en la Divina Voluntad, cierra el círculo que se había roto, y una vez cerrado nuevamente, ya nadie puede saber que parte del círculo vino primero, cual es el primero. Un ejemplo quizás ayuda.

Hay diez personas en una habitación, y todas deciden formar un círculo para rezar. El de la iniciativa toma la mano de uno de los diez, y así sucesivamente unos a otros se van dando la mano hasta cerrar el círculo que ahora forman los diez. Si alguien entrara en la habitación entonces, solo verían el círculo, pero no podrían saber quién fue el que inició el círculo, solo ve un círculo formado por diez personas.

(4) Ahora, para darte el derecho de que pudiese reinar en ti, exigía con justicia tu amor mientras (Ella) era concebida en mi Humanidad. - Utilizando palabras distintas, o como decimos nosotros, diciéndolo de otra manera, Nuestro Señor reafirma, sin equívoco alguno, pero añadiendo el elemento todo importante del Amor Divino que también está Bilocado en Luisa, que, para que ella, Luisa, pueda vivir en la Divina Voluntad, y que Reine en ella, o sea, Obre, Rija y Domine a Luisa, es necesario, que el Amor Divino, Bilocado en Luisa, estuviera presente también, en el acto de Su Concepción Encarnada.

(5) Y como para mi Supremo Fiat no existe pasado ni futuro, sino que todo es presente, mientras quedaba concebido en la Soberana Reina, quedaba concebido en tu amor, en tus penas, en aquel su mismo Querer que debía reinar en ti, - Jesús aclara aún más el Conocimiento dado diciendo, que todo esto es posible, porque como en el círculo del ejemplo nuestro, no importa que se hace primero o después, porque en realidad, no existe ni primero, ni después, ni último.

Aunque nada de esto ocurre simultáneamente, porque el tiempo si cuenta para nosotros, y también para Jesús Encarnado, que es un ser humano, lo importante es que eventualmente, cuando todo se haya hecho, el tiempo deja de tener importancia o validez.

Ahora, y en esto hacemos hincapié, este Acto de decir lo mismo que dice Luisa, se hace imperativo para nosotros, y aunque lo estamos "haciendo" al leer lo que hacía Luisa, debemos decirlo una vez más, cada uno por su cuenta, o en grupo, para que suceda lo que siempre se había anticipado sucediera.

(6) así que tú ahora no haces otra cosa que darle sus derechos, suministrarle lo que se necesita para hacerla concebir en ti, para recibir tú los derechos de hacerle extender su Reino, y de tomar con la mano el cetro de mando con absoluto dominio. - Jesús Le comunica que esta "extrañeza" que ella ha dicho y por tanto hecho, y definitivamente sugerida por Él, se había anticipado y hecho posible en la *Corrida de Ensayo*. Era justo y necesario que sucediera, para que Luisa pudiera darle a Jesús lo que Él necesitaba "entonces", y para que "luego" Él, a Su vez, pudiera darle lo que Luisa iba a necesitar, para desarrollar en ella el Reino particular de Luisa, en la Divina Voluntad; para poder darle y recibir ella, los derechos a que Su Reino, el que estaba en Jesús, el primero de todos, pudiera extenderse en Luisa. Y por supuesto, todo eso que dice de Luisa, lo dice también de nosotros.

(7) Entonces lo que a ti te parece nada y rareza, entra en el acto primero de la Divina Voluntad, y tu Jesús, guiándote y tomándote de la mano te lleva en el acto cuando quedó concebido en el seno materno, para hacerte poner tu amor, tus penas, a fin de que no faltara tu acto en un acto tan grande que daba el principio al Reino de mi Voluntad Divina en la familia humana. - Dice Jesús ahora a Luisa, y a nosotros, que luchamos por entenderle, que esto que nos parece raro, y como palabras más que decimos, pero sin entenderlas mucho, son tan importantes, que están en el Acto Primero, han sido pensadas desde siempre, porque todo lo que Su Voluntad Decide Constituir, tiene que estar al mismo Nivel Divino, y no es posible sea de otra manera.

Desde siempre, en Su Origen, cuando Nos "pensó", Nos "pensó" siempre, participando con la Divina Voluntad, de la Vida Divina. Lo único que quedaba por hacer, era llevarnos de la mano, para que, en Su Voluntad, Decidamos hacer lo que siempre se había "pensado" hiciéramos, y de esa manera, con toda libertad, con Su Misma Libertad de Decisión que ha emanado en nosotros, pudiéramos hacer este acto de inconcebible importancia en el Gran Esquema de Nuestra Creación.

Usa palabras bellísimas para indicar este acto trascendental. Dice que "y tu Jesús, guiándote y tomándote de la mano te lleva en el acto cuando quedó concebido en el seno materno, para hacerte poner tu amor, tus penas, a fin de que no faltara tu acto en un acto tan grande que daba el principio al Reino de mi Voluntad Divina en la familia humana".

(8) Y es esta la causa por la que en todos los actos que Yo hice estando en la tierra, llamo a tu amor para vincularse a aquellos actos, no quiero que te escape ninguno.- Pero la cosa no queda ahí, como

diríamos vulgarmente, sino que además de que necesitaba de Luisa, y ahora de nosotros, este acto de nuestro amor en el que concebimos la Voluntad Divina en la Humanidad de Jesús, necesita ahora, día a día, acto por acto, llamarla para que se vincule con los actos que Jesús hacía en la tierra, y de esa manera, pueda Él ahora vincularla a Sus Actos en su vida diaria. Y, de nuevo, lo que dice de Luisa lo dice ahora de nosotros.

Todo esto sigue añadiendo nuevos Conocimientos al porqué quiere que Le llamemos a hacer todo con nosotros, porque de esa manera repetimos lo que ya Él hizo, y de esa manera, pueda Él vincular nuestros actos al Amor Divino, que en definitiva es el Hijo Primogénito de Su Voluntad. No se trata de vincularse Él con cada uno de nosotros, vía el Amor Divino, sino que lo Vinculemos a Él, Vía el Amor Divino, con cada uno de nosotros.

(9) Son derechos de justicia que exige mi Querer y son anillos de conjunción para darte el derecho de que Él pudiera reinar en ti. Por eso sigue a tu Jesús sin pensarlo. - Vuelve a repetirle que esto, aunque sugerido, es sugerido como exigencia de Su Voluntad, y son "anillos", "eslabones" de conjunción, ataduras de círculo, con los que Nos da los derechos a vivir en Su Voluntad. En un aparte decimos que nuestro ejemplo del círculo de las diez personas, viene motivado por este último párrafo.

Por eso, dice, sígueme, aunque no siempre Me entiendas, e igualmente Nos lo dice a nosotros, que Hagamos lo que Dice, que, continuará en el Misterio, uno más, ya que a pesar de todas las explicaciones y todas las luces, seguiremos en el misterio. y seguirá siéndolo hasta que Nos encontremos con Él en Patria Celestial, y en el Reino del Fiat Supremo, que allí se ha estado Constituyendo.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(C)**. Este Bloque el Señor lo Dedicó a hablar de las Verdades Divinas que ha tenido que deponer, así como ha tenido que Deponer todo lo relacionado con la creación en este planeta imperfecto, y con los Actos realizados en Su Vida Encarnada. Tres aspectos de una misma Deposición.

(1) Hija mía, tú debes saber que mi Querer Divino no puede dejar entrar los actos de Mi Voluntad en la criatura si no encuentra la suya, porque falta en ellas la capacidad, dignidad, santidad, espacio para poder contener un solo acto de la Voluntad Suprema. - El Señor comienza ahora como un gran resumen de todo este capítulo, "haciéndonos saber" inequívocamente, que es imposible para Su Voluntad dejar entrar Sus Actos, en una criatura que no posea de antemano a Su Voluntad Bilocada y Obrante. No solo no puede dejar entrar los Actos de la Creación que es lo que Nos hizo saber en el Bloque **(A)**, o los Actos de Su Vida Redentora, en el Bloque **(B)**, +sino que Jesús dice que tampoco puede dejar entrar los actos con los que Nos revela los Conocimientos sobre Su Divinidad.

Este es uno de esos puntos paradójicos que tantas veces hemos discutido en las clases, y que Nuestro Señor tiene a bien corroborar en este capítulo. No podemos vivir en Su Voluntad y recibir los Conocimientos sobre Su Divinidad que quiere sepamos, a menos que ya vivamos en Su Voluntad en calidad de préstamo, porque no sabría, ni tendría el lugar donde depositarlos.

Hemos dicho anteriormente, que tenemos la capacidad de leer y estudiar estos Escritos porque el Espíritu Santo Nos concede el Don de Vivir en Su Voluntad en préstamo, y biloca en nosotros a la Divina Voluntad, o mejor dicho aun, la Divina Voluntad se Concibe en nosotros, para Obrar, Interpretar, Acoger estos Conocimientos y concurrir con las acciones nuestras resultantes de la práctica de esos Conocimientos. Hemos dicho que es posible oír o leer, pero no es posible entender lo que estos Escritos contienen por nosotros mismos; solo es posible entenderlos porque ha Formado para nosotros una Persona Divina, en la que la Divina Voluntad se Biloca; es la que los recibe, acoge e interpreta para nosotros.

No solamente no tenemos el nivel sobrenatural necesario para depositar estos Conocimientos, sino que no tenemos la capacidad para entenderlos, y esta capacidad la tenemos porque la Persona Divina que forma para cada uno de nosotros, posee las mismas Potencias Anímicas que posee nuestra Persona Humana, pero en grado Divino.

(2) Y esto es otro dolor suyo; - Y este no poder entregarnos un solo acto de Conocimientos sobre Su Divinidad, porque no poseemos Su Voluntad como Depositaria, es un dolor mucho mayor, que el que experimenta cuando no puede entregarnos plenamente un Acto de Su creación, como ya hemos estudiado en el Bloque **(A)**. Lo hemos dicho antes, y lo repetimos ahora: fuimos creados para compartir Su Creación a Su Nivel, y fuimos creados para compartir Su Felicidad y Amor, conociéndolo a Él, como se conoce Él Mismo, en la medida que una criatura pueda llegar a conocer a Dios. Hasta Luisa, este no poder Él realizar Su Plan, le ha causado, y todavía Le causa este Dolor indescriptible, porque todavía no tiene el número de Hijas e Hijos en Su Voluntad que necesita para Sus Planes.

(3) Pero por la naturaleza de su Bondad comunica sólo los efectos. - La Bondad de Su Voluntad, como lo son todos Sus Atributos, está como "enraizada" en Su Naturaleza "que está formada de Amor Purísimo, Simplísimo y Comunicativo, y esta Naturaleza Suya, la naturaleza del verdadero amor, tiene esto de propio, que produce de él, imágenes todas semejantes a sí, en la fuerza, en la bondad y en la belleza, y en todo lo que Él contiene".

Como vemos, ya desde el 3 de diciembre de 1900, volumen 4, Nuestro Señor Nos explica, que la naturaleza del verdadero Amor es la de ser bondadoso, magnánimo, generoso con todos, particularmente con Sus Criaturas con las que se ha responsabilizado Constituyéndolas.

Dicho esto, entendamos que, así como no puede depositar Sus Actos en las criaturas que no viven en Su Voluntad, nada impide que Su Voluntad deposite o haga participe a la criatura que no vive en Su Voluntad de los efectos que ese Acto Suyo contenía y traía.

Comoquiera que el concepto del acto y sus efectos puede no quedar muy claro en nosotros que leemos, Nuestro Señor se encarga de explicárnoslo con unos ejemplos maravillosos en los próximos tres párrafos.

(4) Sucede como al sol que comunica sus efectos a la tierra, pero no permanece en ella, de otra manera la tierra quedaría radiante, luminosa; en vez de esto, conforme pasa el sol, así queda cuerpo oscuro cual es, pero los efectos sirven para conservarla y para hacerla producir plantas, flores y frutos.

- Este primer ejemplo del sol no es nada difícil de entender. Ahora bien, utilicemos el ejemplo para entender, la diferencia que existe entre recibir un Acto Suyo de Creación y recibir los efectos que un Acto de Creación Suya tiene entre nosotros. El lector debe comprender que esto que explica Jesús usando al sol como el objeto de Su Acto, aplica a cualquiera otra cosa u objeto que Ellos con Su Voluntad crean.

El Acto de Creación necesita de un objeto, y ese objeto debe reflejar el Diseño Divino, en su forma, funcionalidad y capacitación. Todo esto que constituye al Objeto, va dentro del Acto y queda liberado cuando el Objeto encuentra a las criaturas que debían recibirlos y liberarlos. A todo esto, Jesús lo denomina en el volumen 20, "liberar los Bienes encerrados en el acto".

Ahora bien. Cuando la criatura no vive en Su Voluntad, lo único que puede recibir y aprovechar son los efectos, o sea los Bienes encerrados en el Acto de Creación, mientras que cuando la criatura vive en Su Voluntad, es capaz de recibir y poseer al Acto Mismo de Creación o de Conocimientos, porque tiene el lugar donde depositar ese Acto de Creación o Conocimiento en Sus Dos Personas. Si el acto de creación es el sol, no solo recibe pues, la luz y el calor, sino que recibe al Acto de Creación del Sol.

Atención a esto: el Acto de Creación es lo Divino, es lo único que en realidad vale, lo único que Nos eleva a Su Nivel. Los efectos del Acto de Creación podrán ser muy valiosos, pero no pueden compararse, al valor del Acto Divino de Constituir, crear con un propósito. Ahora quizás podamos entender mejor lo que Nos dice en los volúmenes anteriores sobre los Giros de la Creación, que, al nombrar esas cosas creadas, Le ayudamos en el Acto Único de Creación Incesante; en el resurgimiento continuo que hace de todas esas cosas que hemos nombrado.

El Hacer, o Quehacer Divino es lo que es valioso, porque el Acto de Creación o Conocimiento es el que lleva en Sí Mismo la extensión de Su Voluntad que es necesaria para ese Objeto creado exista, mientras Dios lo quiera.

Lo que hace a Dios, Dios, no es lo que crea, sino el hecho de que puede crear, hacer lo que quiere, y lo hace, y lo hace a la perfección, y esta misma Capacidad es la que deposita en nosotros, en la medida que podemos recibirla y utilizarla. Si comprendemos esto, comprendemos Su Insistencia de que hagamos lo que Él hace, porque haciéndolo, en virtud del Don que Nos ha concedido, y la Voluntad Bilocada y Obrante que poseemos, participamos plenamente de Su Divinidad.

Para consolidar este punto, usemos ahora la Enseñanza que más ha impactado a los que preparan estas Guías de Estudio. Cuando Luisa tiene alrededor de 18 años, el Señor Le pide que Le haga 33 visitas espirituales diariamente. En cada una de esas Visitas, Luisa debe, y ahora nosotros, unirnos a Él en el Sacramento, y hacer lo que hace Él y con Sus Mismas Intenciones de Expiación, Reparación, Inmolación y Adoración perpetua a Nuestro Padre Celestial.

Por lo dicho y explicado hasta ahora en este Bloque **(C)**, ¿comprendemos ahora lo que Nos pide y lo que Nos está autorizando que hagamos? En ese día, en esa hora, minuto y segundo, el Señor Dios Le sugiere a Luisa que haga estas 33 Visitas Espirituales diariamente. Le pide, y la autoriza para que haga y complete diariamente, este Acto de Amor Suyo hacia Luisa y nosotros, cuyo valor individual no podemos comprender ahora, como dice en el párrafo 8, **“ninguno puede decirte qué valor, qué potencia, qué santidad, luz e inmensidad contiene un acto de mi Fiat Divino sino tu Jesús”**.

Ahondemos más. Nos está autorizando para que utilicemos, repitiéndolo, Su Mismo Acto de Creación, con el que Él mismo Expía, Repara, Se Inmola y Adora a Su Padre Celestial; Acto que solo Dios puede hacer, y ahora nosotros, por Gracia Suya. Pero, para que podamos repetir Su Acto de Expiación, Reparación, Inmolación y Adoración Perpetua, Nuestro Señor tiene que hacer un segundo Acto de Amor, la *Sugerencia de Acción*, que es lo que deposita en Luisa y en nosotros, y con lo que Nos capacita para esa repetición.

¿Entendemos ahora lo que podemos hacer viviendo en Su Voluntad?

En definitiva, aunque este Acto de las Visitas Espirituales es un acto sublime por Su Contenido e importancia, no por eso, es menos sublime e importante este segundo Acto de Amor con el que crea nuestra capacidad para repetirlo, con la estencion de la Divina Voluntad que poseemos. Para Él, cada cosa que crea, cada Acto que diseña y hace con Su Fiat Omnipotente, tiene igual importancia. No es pues lo que Nos pide que hagamos lo que es más importante, lo que es más importante es que puede y quiere depositar ese Acto Suyo en nosotros, en Su Voluntad Bilocada y Obrante y por tanto quiere capacitarnos para hacer ese Acto de Amor Suyo que ha depositado en nosotros. Este entendimiento es lo que debe dejarnos boquiabiertos y de rodillas ante tanta Magnanimidad y Amor Suyos.

(5) Sucede también como al agua que comunica sus efectos a la tierra, pero no la fuente de su vida; tan cierto que cuando no llueve la tierra queda seca y no tiene fuerza para producir un hilo de hierba.

– No habíamos comentado sobre el ejemplo del sol como tal, ni ahora comentaremos mucho sobre el ejemplo del agua, porque la Descripción que hace de los efectos que el sol y el agua nos hacen, o sea los bienes encerrados en el acto de Creación del sol y del agua, son perfectamente entendibles. Lo que Le interesa entendamos, y esto ya lo hemos hecho indirectamente, es que Él es el que posee la fuente de vida de la que surgen todos los efectos del sol y del agua, y que es Él, el que renueva diariamente esos efectos y Bienes para nosotros, porque como dirá en el próximo párrafo, la tierra, o sea, los que no viven en Su Voluntad, al no tener la vida del sol o del agua, tienen necesidad de que Dios renueve diariamente Sus Efectos y Bienes.

(6) Y por eso la tierra no poseyendo ni la vida del sol, ni la del agua, tiene necesidad de que el sol comunique sus efectos diariamente, y que el agua frecuentemente la bañe para conservarse y poder producir. – Confirma lo dicho en el parrado anterior, pero con un énfasis distinto que explicaremos a continuación.

Dice que la tierra **“no posee la vida del sol o del agua”**. El Acto de Creación, aunque ocurre por primera vez, una vez hecho, sigue haciéndose, porque el Acto de Creación lleva la Vida de Su Voluntad bilocada en ese Acto. Dicho de otra manera. El sol se mantiene en su sitio, dando luz y calor, porque Su Voluntad se estiende, se biloca en cada cosa creada para garantizar su forma, funcionalidad y capacitación, por “todo el tiempo” que Dios decida esa

creación Suya exista. Puede entonces Jesús decir que ese Acto de Creación posee "vida de creación", o lo que es lo mismo, posee una Voluntad Suya bilocada en esa cosa creada, que la sostiene, o mejor aún, que la hace resurgir constantemente a la existencia.

Creemos sea necesario aprovechar ahora para indicar que cuando Él dice que deja entrar este acto de Creación en nosotros, los que vivimos en Su Voluntad, lo que en realidad hace es vincular a Su Voluntad con la Voluntad Bilocada en nosotros, para que nosotros ahora participemos del Acto de Creación que a cada instante realiza, sosteniendo, en el ejemplo que usa, la existencia del sol y la del agua. Eso es exactamente lo que hacemos cuando hacemos Giros de la Creación, o de la Pasión, etc., nos unimos, nos vinculamos al Acto de Creación Suyo que está siempre "en acto" de hacerse, y de esa manera participamos directamente en cada una de las Labores Divinas.

(7) Así sucede para los actos de mi Querer Divino; Él quiere darse a fin de que la criatura se vuelva sol para poder formar su Vida, y no encontrando su Voluntad, en su dolor, llevado por los excesos de su bondad, comunica sus efectos que sirven para conservar el objeto de sus dolores. – Dos componentes nuevos en este párrafo.

El primer componente tiene que ver con Su Afirmación de que quiere que la criatura que vive en Su Voluntad "se vuelva sol". El sol se hace sol por Su Acto de Creación. Cada cosa se hace lo que es, por Su Acto de Creación, y es esta capacidad de hacer como Él hace, la que quiere depositar en nosotros, para que la utilicemos y participemos, en la medida que una criatura puede, de Su Divinidad, de la Felicidad y Gloria que Dios percibe siendo Dios.

El segundo componente tiene que ver con Su Afirmación de que aunque no llega a realizar Su Plan original, primero porque nadie vivía en Su Voluntad, y aun ahora, que ya somos algunos los que vivimos, no somos todavía el número que Él espera vivan, continúa comunicando los efectos de lo que hace, a todas Sus criaturas, " **Los objetos de Sus Dolores**", para que nos conserve la existencia, a la espera de que en algún momento de nuestra existencia, decidamos cambiar y aceptar Su Sugerencia de que vivamos en Su Voluntad.

(8) Ninguno puede decirte qué valor, qué potencia, qué santidad, luz e inmensidad contiene un acto de mi Fiat Divino sino tu Jesús, - Comienza la recapitulación del Bloque (C), y de todo el capítulo. En este párrafo, enfatiza nuevamente el valor de Su Acto de Amor, sea de Creación, sea de Conocimiento Divino que quiere acojamos y utilicemos, porque solo de esta manera puede realizarse Su Plan de hacernos partícipes de Su Felicidad y Gloria.

(9) Y sólo quien posee un Querer Divino puede contener los actos de Él, por eso sólo el Fiat puede elevar a la criatura a la Santidad y nobleza Divina que da la semejanza de su Creador; - Continúa la recapitulación. Quiere entregarnos ese Acto de Amor Suyo. pero solo puede hacerlo a una criatura que previamente ha capacitado para recibirlo; y esta capacitación previa empieza aceptando vivir en la Divina Voluntad, y formando luego una Persona Divina, en la cual la Divina Voluntad puede Bilocarse, para obrar, regir y dominar a la persona humana. Así eleva al ser humano a la Santidad y Nobleza Divina, que es la única manera en que puede ser semejante a Su Creador.

(10) todos los demás, por cuan buenos y alabados por habilidad, ingenio, doctrina, actividad, quedarán siempre como tierra que, no poseyendo ni fuente de luz, ni de agua, les serán dados como a pobres mendigos los efectos de mi Supremo Querer. – Las demás criaturas que antes de Luisa no han alcanzado a vivir en Su Voluntad, más las que ahora no lleguen a conocer la posibilidad de esta Vida, por ignorancia o rechazo, "quedarán siempre como tierra", y solo podrán recibir los efectos, mientras que nosotros poseemos ya la fuente, el Acto Mismo que ha posible dichos efectos.

Resumen del capítulo del 3 de septiembre de 1927: (Doctrinal) – pagina 95 – Martirio del alma -

**Hasta en tanto que el alma no haga reinar a la Voluntad Divina,
será siempre infeliz y estará inquieta.
Diversidad de martirio de alma y de cuerpo.**

Estaba navegando el mar de luz del Fiat Divino siguiendo sus actos, y ¡oh! cómo comprendía que todo el bien estaba en Él.

Y mí siempre amable Jesús, moviéndose en mi interior me ha dicho:

(A) "Hija mía hasta que la criatura no haga reinar mi Divina Voluntad en ella, será siempre infeliz, siempre inquieta, porque sentirá en sí, por cuan buena sea, santa, docta, rica, que le falta la plenitud de la felicidad y el mar de la paz, con los cuales por ningún lado la pueden turbar y romper su felicidad. Por eso podrá ser la felicidad a medias y dividida su paz, pero como no es entera, la mitad que le falta tendrá el camino abierto para llevarle la infelicidad y la turbación. Mira, también en el orden natural sucede así: Uno es rico no le falta nada, posee sus diez, veinte millones o bien millares de millones, pero conociendo que podría adquirir otro y ser más rico todavía, se siente inquieto, infeliz, y poniendo como de lado sus riquezas es todo pies, todo obras, todo palabras, todo ojo a las otras riquezas que quisiera adquirir. Pobrecito, ¿cómo puede ser feliz, pacífico, si le falta la fuente de los bienes que le diga: '¿Repósate, todo es tuyo y todo lo que quieres está en tu poder'? Otro es rey, pero cuánta infelicidad bajo aquella corona: Temores de poder perder su Reino, esperanzas y avidez por adquirir otros Reinos, de dominar a costa de guerras sobre todo el mundo; así que el poseer un Reino no es otra cosa que un camino abierto para volver infeliz e inquieto al pobre rey. Un tercero es docto, pero no poseyendo todas las ciencias y sabiendo que puede poseer otras ciencias, no descansa ni se siente feliz y pacífico, ¿cuántas veces delante de otro más erudito que él se siente humillado y siente la infelicidad porque le falta la plenitud de la ciencia? Así sucede en el orden sobrenatural: Aquél tal es bueno, pero no siente en sí que posea la fuente de la bondad, porque siente que ante algunas circunstancias su paciencia es débil, su firmeza en el bien es intermitente, su caridad frecuentemente claudica, su oración es inconstante. Esto lo hace infeliz, inquieto, porque ve que su bondad no es entera, está como a la mitad, y ve que la otra mitad que le falta sirve para torturarlo y para hacerlo infeliz. Pobrecito, cómo se ve claro que le falta el Reino de mi Divina Voluntad, porque si reinara en él poseería la fuente de la bondad que le diría: 'Repósate, todo está en tu poder: fuente de paciencia, de firmeza, de caridad, de oración.' Y sintiendo en sí la fuente, se sentiría extender dentro y fuera de él el mar de la felicidad y de la paz, y la infelicidad e intranquilidad no encontrarían más el camino para entrar en él. Otro es santo, pero ante algunas circunstancias no siente en sí la fuente de la santidad, la luz que todo hace conocer, todo lo señala, el camino, la felicidad; el conocimiento de Dios no es pleno, el heroísmo de las virtudes vacilan en él, entonces, con toda su santidad no es feliz, ni pacífico, porque faltando el total dominio de mi Fiat Divino le falta la fuente de la luz que eclipsa el germen de todos los males y lo sustituye por la fuente de la felicidad y de la paz. He aquí por qué hasta en tanto que las criaturas no hagan reinar mi Divina Voluntad, en el mundo no se tendrá ni siquiera la idea, ni conocimiento verdadero de lo que significa paz verdadera y plenitud de felicidad. Todas las cosas, por cuan buenas y santas, no tendrán su plenitud, porque faltando el dominio y el reinar de mi Supremo Querer, falta quién comunique la fuente de todas las felicidades, que siendo fuente se puede tomar lo que se quiere y como se quiere. He aquí el porqué de mis premuras para que mi Voluntad sea conocida y forme su Reino en medio a las criaturas, porque quiero verlas felices, pero con aquella felicidad con la que las saqué al crearlas y fueron puestas fuera del seno de su Creador que posee todas las felicidades posibles e imaginables."

Después de esto seguía el Santo Querer Divino y sintiéndome privada de mi dulce Jesús deliraba, porque quería Aquél que haciéndome desvariar me hacía probar el más duro martirio, tanto de no poder más.

Y mí siempre amable Jesús, saliendo de dentro de mi interior me ha dicho:

(B) "Hija mía, el martirio del alma es más grande, más noble, contiene un valor tan grande, que comparado con el del cuerpo, ¡oh! cómo queda atrás, este es limitado, es pequeño de frente al del alma. El alma es luz, el cuerpo es materia, y martirizándose el cuerpo, la sangre que vierte no se extiende, no se difunde lejos, sino que baña sólo

aquel pequeño espacio de tierra donde se encuentra, por eso sus efectos son limitados y son a lugar, a tiempo y a persona. En cambio, el del alma es luz, y cuando esta luz viene exprimida, puesta bajo la prensa, la luz se difunde, se eleva, se extiende siempre más. ¿Quién puede restringir y cercar la luz del sol? ¡Ninguno! ¿Quién puede impedir que sus rayos solares invistan toda la tierra y hagan sentir su calor a todos? ¡Ninguno! No hay potencia contra la luz, no hay armas que puedan herirla y matarla, todas las potencias juntas son impotentes contra la luz, quieran o no quieran están obligadas a dejarla hacer su camino y hacerse investir. Y si alguno, enfermo de locura, pensara en detenerla, la luz con una potencia toda suya y natural se reiría de él y vencedora le rociaría más luz. Ahora, el alma es más que sol, y cuando sufre mi privación, conforme gira y queda exprimida bajo el peso de ella, tantos rayos de más adquiere para extenderse y ensancharse de más. Y como es pena de una Vida Divina, el alma haciendo la Divina Voluntad, en este martirio ofrece el acto más bello y su luz se extiende tanto, que ninguno la puede alcanzar, porque entra en medio a este martirio causado por la privación de tu Jesús, una Voluntad Divina. La materia no entra de hecho en este martirio, sino que todo es luz: Luz es tu Jesús, Luz es mi Voluntad, luz es tu alma, que forman tal encanto de luz, que cielo y tierra quedan investidos y a todos llevan el beneficio del calor y de la luz. Por eso el martirio del cuerpo es nada en comparación a éste.”

* * * * *

Y analicemos el Bloque **(A)**. En este capítulo Nuestro Señor vuelve sobre el tema de la importancia que tiene Vivir en la Divina Voluntad, para que nuestra vida sea plena en la tierra, ciertamente mucho más plena de lo que sería, si no vivimos en la Unidad de la Luz. No se trata de que esta Vivencia elimina todos nuestros problemas, ese estado existencial está reservado para la Patria Celestial, pero ciertamente será mucho más tranquila y feliz de lo que hubiera sido normalmente.

(1) Hija mía hasta que la criatura no haga reinar mi Divina Voluntad en ella, será siempre infeliz, siempre inquieta, porque sentirá en sí, por cuan buena sea, santa, docta, rica, que le falta la plenitud de la felicidad y el mar de la paz, con los cuales por ningún lado la pueden turbar y romper su felicidad. – El habitual “titular de periódico”, que anuncia el tema del capítulo. Estaremos siempre infelices e inquietos, si no vivimos en la Unidad de la Luz: no habrá paz, y las turbaciones nos avasallaran, los temores de lo que va a suceder en el futuro, serán habituales.

El Señor elabora, aunque ya lo conocemos, la razón para esta inquietud e infelicidad, en los párrafos 7,8 y 9.

(2) Por eso podrá ser la felicidad a medias y dividida su paz, pero como no es entera, la mitad que le falta tendrá el camino abierto para llevarle la infelicidad y la turbación. – Si no hay una total paz en nuestro interior, dice el Señor, es porque que hay “una mitad en la que falta” esa paz y tranquilidad. La infelicidad y la turbación entran por esa brecha. Todo esto hay que explicarlo a la luz de lo ya conocido.

Nuestra vida es una película que se está filmando, y en la que nosotros somos los actores. Cada escena de esa película, cada acto que filmamos, resulta una escena de amor o desamor, dependiendo si hemos obedecido o desobedecido la *Sugerencia de Acción* que la hizo posible. Cada frame de nuestra película, cada espacio en esa cinta de celuloide, está lleno de algo, o amor o desamor, obediencia o rebeldía.

Así pues, aunque el Señor habla siempre de Vacíos de Amor, necesitamos comprender que la designación de vacío es engañosa, porque no puede haber vacíos en nuestra existencia: lo que el Señor llama vacíos de amor, son en realidad, espacios llenos de enemistad, de odio, de desobediencias. Ya sabemos que todo esto hay que reemplazarlo, o aquí, o en el Purgatorio, y a veces no los llenamos porque persistimos en irnos al infierno. Proseguimos.

Las acciones que llenaron mi espacio existencial con desamor, prefiero llamarlo así, están en mi memoria, y puede el diablo, ha sido autorizado, a que nos recuerde lo hecho desobedientemente, en cualquiera *Sugerencia de Acción* similar y que desobedecemos, que podamos recibir en el futuro, y de esa manera molestarnos, perturbarnos, “recondenarnos” aún más la existencia, o puede el Señor utilizar estos recuerdos, para propiciar nuestra conversión.

Este "recordar" lo desobedecido, es lo que hace perder la paz, lo que produce inquietud y dudas sobre nuestro destino final. Se nos olvida que ya Nos perdonaron, y que todo está bien. Comprendamos de una vez para siempre, que, al estar a bien con Nuestro Señor, el diablo no puede asimilarnos a sí; es más, ya no le interesa "ganarnos" para él; lo que le encanta, pero que le encanta, es destruir nuestra paz y así, molestar al Señor.

(3) Mira, también en el orden natural sucede así: Uno es rico no le falta nada, posee sus diez, veinte millones o bien millares de millones, pero conociendo que podría adquirir otro y ser más rico todavía, se siente inquieto, infeliz, y poniendo como de lado sus riquezas es todo pies, todo obras, todo palabras, todo ojo a las otras riquezas que quisiera adquirir. – La "mitad que nos falta", la que está llena de desamor, para seguir con lo descrito por el Señor, necesita ser llenada, pero nosotros, erróneamente pensamos, que debemos llenarla con nuevas posesiones. Esto parece que funciona por un tiempo, mientras hacemos el esfuerzo, pero eventualmente la Paz perdida y la inquietud regresan. Hacemos lo contrario: nos despojamos de todo a lo San Francisco de Asís, pero tampoco eso trae la paz buscada. Muchos piensan que eso fue lo que hizo a San Francisco Santo, el no poseer nada, a lo monje budista, pero se equivocan: la santidad de San Francisco, o la de muchos de estos monjes budistas, viene por su obediencia a la obra que el Señor Le pedía, no a la carencia de posesiones.

Pensamos entonces, que podemos llenar la "mitad que nos falta", si nos convertimos, si comenzamos a ser religiosos, pero como la conversión no garantiza la obediencia, inevitablemente sucederán, nuevas desobediencias, y entonces la infelicidad y turbación regresarán a nuestra vida. ¿Qué hacer entonces?

(4) Pobrecito, ¿cómo puede ser feliz, pacífico, si le falta la fuente de los bienes que le diga: '¿Repósate, todo es tuyo y todo lo que quieres está en tu poder'? – Dice el Señor que lo único que puede resolver este problema que nos hemos infligido, es comenzar a vivir en la Divina Voluntad, porque esta Vivencia nos devuelve la "Fuente de los Bienes". Eso es la que perdimos, y necesitamos recobrarla. Perdimos lo verdaderamente importante, perdimos el Don de Vivir en la Divina Voluntad, que nos daba acceso a la Fuente Divina de todos los Bienes. Este acceso sin restricciones a lo que la Divinidad quería darnos, es lo que produce la felicidad, pero, de nuevo, el acceso está en aceptar nuevamente lo perdido, y vivir acorde a lo que se Nos ha Devuelto.

Y, ¿Qué es, lo que se Nos ha Devuelto? Hay algo externo de lo que no hablamos, la posibilidad de participar en el Reino del Fiat Supremo, pero de lo que sí hablamos, es de lo que se Nos ha devuelto internamente. Se Nos ha dado la comprensión inequívoca, de que nuestra vida transcurre siguiendo un Plan de Vida que es inalterable, y que ese Plan exige obediencia permanente, no parcial, pero es Plan que acepta la desobediencia. Sabemos ahora, que nosotros no originamos nuestra actividad, sino que respondemos, obediente o desobedientemente, a *Sugerencias de Acción* Amorosas de Nuestro Señor, con las que Guía Nuestras Vidas hacia Sus Objetivos. No vivimos para ir al Cielo, sino que vivimos para contribuir a que Nuestro Señor consiga Sus Objetivos. El Cielo prometido no es la meta, es la recompensa;

Estos Conocimientos lo trastornan todo, vuelven todo de cabeza; esta Revelación, y nuestra comprensión a esto Revelado, es el mayor de los regalos que se Nos hace, y es la que nos da el acceso a la "Fuente de los Bienes".

Ya lo hemos expresado muchas veces. Este es el Conocimiento central de todos estos Escritos de Cielo. Toda gira alrededor de esto, y es lo más importante que necesitamos entender y vivir acorde.

(5) Otro es rey, pero cuánta infelicidad bajo aquella corona: Temores de poder perder su Reino, esperanzas y avidez por adquirir otros Reinos, de dominar a costa de guerras sobre todo el mundo; así que el poseer un Reino no es otra cosa que un camino abierto para volver infeliz e inquieto al pobre rey. Un tercero es docto, pero no poseyendo todas las ciencias y sabiendo que puede poseer otras ciencias, no descansa ni se siente feliz y pacífico, ¿cuántas veces delante de otro más erudito que él se siente humillado y siente la infelicidad porque le falta la plenitud de la ciencia? – Continúan los ejemplos que muestran la infelicidad de los que, al parecer, no debieran ser infelices.

No lo habíamos dicho antes, pero ahora necesitamos exponerlo.

Debe ser obvio, para todos los que leen, que Nuestro Señor no habla para nada, de que recobrar “la mitad que nos falta”, se consigue viviendo una vida cristiana perfecta, sino que solamente se recobra, si se vive en la Divina Voluntad, y por tanto implícitamente Declara, que a todos los que vivieron antes de Luisa, les faltaba esa mitad.

La razón es sencilla. La Vida Cristiana es vida no planeada desde un principio, no existía al principio de todo. Se hizo necesaria, para devolvernos la Vida en la Divina Voluntad perdida, y, como Él vio en la *Corrida de Ensayo* que muchos no la recobrarían, o por rechazo o por desconocimiento, Utilizó y Utiliza Su Redención, para darnos entrada al Reino de los Redimidos, en la Patria Celestial, en la que esos seres humanos participarán de una Felicidad, completa para ellos, pero incompleta para la Familia Divina, para el Señor.

(6) Así sucede en el orden sobrenatural: Aquél tal es bueno, pero no siente en sí que posea la fuente de la bondad, porque siente que ante algunas circunstancias su paciencia es débil, su firmeza en el bien es intermitente, su caridad frecuentemente claudica, su oración es inconstante. – El Señor explica ahora lo que hemos tratado de explicar. El santo más santo, siente su incapacidad para hacerlo todo bien. No se siente suficientemente paciente, compasivo, bueno, amable, etc. Todo eso le elude, y se esfuerza cada vez más, se sacrifica cada vez más, y clama como San Pablo, que el espíritu es fuerte, pero que la carne es débil. No comprenden que no se trata de hacer más o mejor, que nunca lograrán lo que buscan con sus esfuerzos, sino que solo podían conseguir la perfección, con una Vida en la Divina Voluntad, que no podían recibir todavía; que les faltaba la “Fuente de los Bienes”, para que sus actos tuvieran un Origen Divino, y por tanto perfectos.

Y es que la perfección la declara Dios, no la declaramos nosotros, y para Dios solo es perfecto, lo que tiene su origen en la “Fuente de los Bienes”.

(7) Esto lo hace infeliz, inquieto, porque ve que su bondad no es entera, está como a la mitad, y ve que la otra mitad que le falta sirve para torturarlo y para hacerlo infeliz. – Empieza a recapitular, y vuelve a la carencia, a la mitad que nos falta.

(8) Pobrecito, cómo se ve claro que le falta el Reino de mi Divina Voluntad, porque si reinara en él poseería la fuente de la bondad que le diría: ‘Repósate, todo está en tu poder: fuente de paciencia, de firmeza, de caridad, de oración.’ Y sintiendo en sí la fuente, se sentiría extender dentro y fuera de él el mar de la felicidad y de la paz, y la infelicidad e intranquilidad no encontrarían más el camino para entrar en él. – En esta recapitulación perfecta, Nuestro Señor Declara lo que hemos tratado de explicar. El acto humano que no tiene origen en un ser humano que vive en la Divina Voluntad, no salen de la Fuente, y mejor aún, de las varias Fuentecitas que proporcionan las “virtudes” cristianas.

(9) Otro es santo, pero ante algunas circunstancias no siente en sí la fuente de la santidad, la luz que todo hace conocer, todo lo señala, el camino, la felicidad; el conocimiento de Dios no es pleno, el heroísmo de las virtudes vacilan en él, entonces, con toda su santidad no es feliz, ni pacífico, porque faltando el total dominio de mi Fiat Divino le falta la fuente de la luz que eclipsa el germen de todos los males y lo sustituye por la fuente de la felicidad y de la paz. – Continúa con lo mismo, y no requiere de explicación alguna por nuestra parte. No puede estar más claro de lo que está.

(10) He aquí por qué hasta en tanto que las criaturas no hagan reinar mi Divina Voluntad, en el mundo no se tendrá ni siquiera la idea, ni conocimiento verdadero de lo que significa paz verdadera y plenitud de felicidad. Todas las cosas, por cuan buenas y santas, no tendrán su plenitud, porque faltando el dominio y el reinar de mi Supremo Querido, falta quién comunique la fuente de todas las felicidades, que siendo fuente se puede tomar lo que se quiere y como se quiere. - continúan las “frases lapidarias”, como decía un gran orador español, Emilio Castelar, frases que no se pueden alterar, son sólidas como rocas.

(12) He aquí el porqué de mis premuras para que mi Voluntad sea conocida y forme su Reino en medio a las criaturas, porque quiero verlas felices, pero con aquella felicidad con la que las saqué al crearlas y fueron puestas fuera del seno de su Creador que posee todas las felicidades posibles e imaginables.

– El Señor Quiere Su Reino, pero quiere que lleguemos a conseguirlo con Él, con mayor felicidad de la que tenemos. Quiere que nuestra vida viadora sea feliz, en paz, sin perturbaciones. De todo eso se Encarga Él, si aceptamos este Don, y comenzamos a vivir en la Divina Voluntad.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Luisa se queja de que el Señor la somete al más duro martirio, y a esta conclusión de Luisa, el Señor responde con este Bloque.

Antes de empezar debemos discutir un tanto, y enmarcar este “martirio del alma”, que, Luisa experimenta, y lo primero que decimos es que el Señor Afirma, que es un martirio real. Hacemos varias preguntas y las respondemos.

Primera pregunta: ¿Pueden otros, que no sea Luisa, experimentarlo? La respuesta es sí, pero solamente si se vive en la Divina Voluntad.

Segunda pregunta: ¿Por qué el Señor habla de “martirio del alma”? No sería más correcto que el Señor Dijera: “Martirio de la Vida Divina que anima a la Persona Divina de Luisa”. Esta segunda pregunta no puede contestarse tan rápidamente, porque para contestarla necesitamos repasar algunos conceptos ya explicados. Es pregunta que debíamos haber respondido hace años, pero parece que ahora ha llegado el momento de responderla.

El Señor siempre habla del alma, por lo que todo lo que se dice en estos Escritos de Cielo, todos los Conocimientos, las Verdades Divinas, la misma Estencion de la Divina Voluntad que se ha Bilocado y Obra en nosotros, y es la que hace posible esta Vida en la Divina Voluntad, muchos lo interpretan como que Dios, en Jesús, los Encierra en el alma humana. ¿Es esto posible? Los que preparan estas Guías de Estudio nunca lo han comprendido, y siempre nos hemos resistido a creerlo. La situación es seria, porque muchos dejan de estudiar y seguir en este Apostolado, porque no ven como su cuerpo y alma humanas, pueden ser capaces de Vivir de esta manera.

Otro de los problemas que tiene, pensar de esta manera, es que desvía nuestra atención del verdadero propósito que tiene el Señor para hacernos vivir de esta manera, cual es, el de colaborar con Jesús en los Planes Divinos del Reino, etc. Así pues, interpretar estas Palabras de Jesús con el significado convencional que tiene la palabra alma, es visualizar a esta vida, como una manera más, más explicitada, de ser mejores cristianos.

La única solución a esta dificultad sintáctica la encontramos en que el Señor, en el ámbito de las ideas y de las situaciones espirituales, se refiere a nosotros como almas, pero esta designación Le Sirve al Señor para enfocar nuestra atención a que va a hablarnos sobre la actividad espiritual de nuestra persona con sus dos vidas. Nuestra alma no es más o menos divina que nuestro cuerpo humano, pero está encargada de nuestra actividad espiritual o mejor aún, de nuestra actividad invisible, como visible es la actividad de nuestro cuerpo. En definitiva, todo es Divino.

Por otro lado, el Señor introduce muchas aclaraciones que nos llevan a pensar que lo que tiene que comunicarnos en esta Vivencia en la Divina Voluntad, no puede ser depositada en la persona humana de un ser humano, que jamás podrá tener la perfección requerida, y, por tanto, no puede tener la habitación adecuada para ser la Depositaria de Cosas Divina, empezando con la Divina Voluntad que se ha estendido, que se ha Bilocado, y no puede hacerlo en una criatura. Todo esto es independiente de la calidad moral. Lo ha dicho el Señor muchas veces: nadie está capacitado para recibir las Verdades Divinas que son Propias a Dios.

Así pues, el Señor va a hablarnos en este capítulo de las penas espirituales que podamos sufrir y que se reflejan en la Persona Divina, que es la única capacitada para sufrirlas.

Para entender esto del “martirio del alma”, debemos estudiar primero los párrafos 3 y 5, y eso haremos en la clase, pero invitamos a los que leen, que dirijan su atención a estos párrafos, para entender, cómo es este martirio, y lo que sucede cuando nuestra persona divina queda martirizada.

(1) Hija mía, el martirio del alma es más grande, más noble, contiene un valor tan grande, que comparado con el del cuerpo, ¡oh! cómo queda atrás, este es limitado, es pequeño frente al del alma. – Lo primero que hace el Señor es establecer que hay dos clases de martirio: el corporal conocido, y el espiritual no tan conocido, pero mucho más importante.

El término “martirio del alma” es in termino paradójico, puesto que algo espiritual no puede morir, por lo que debemos interpretarlo, como una situación de aflicción muy intensa, más intensa, aunque la producida por un martirio real.

(2) El alma es luz, el cuerpo es materia, y martirizándose el cuerpo, la sangre que vierte no se extiende, no se difunde lejos, sino que baña sólo aquel pequeño espacio de tierra donde se encuentra, por eso sus efectos son limitados y son a lugar, a tiempo y a persona. – para comenzar la Distinción, el Señor comienza con las más obvia, a saber, el derramamiento de sangre, y la pérdida de vida, propias del martirio.

Dice que la sangre derramada es limitada al volumen de sangre de un ser humano, y, por lo tanto, esa sangre derramada como testimonio, tiene un beneficio limitado a tiempo, lugar y personas.

(3) En cambio, el (martirio) del alma es luz, y cuando esta luz viene exprimida, puesta bajo la prensa, la luz se difunde, se eleva, se extiende siempre más. ¿Quién puede restringir y cercar la luz del sol? ¡Ninguno! ¿Quién puede impedir que sus rayos solares invistan toda la tierra y hagan sentir su calor a todos? ¡Ninguno! - por el contrario, dice el Señor, el martirio del alma, del que Él Habla, consiste en derramar la luz propia de la Vida Divina que anima a nuestra Persona Divina, la que queda martirizada cuando se exprime a esta Luz; y al expresarse “se difunde, se eleva, siempre más”; o sea, que la Luz que constituye a la Persona Divina, se difunde a todos, porque no es un “martirio del alma”, es un “Martirio de la Persona Divina de uno que vive en la Divina Voluntad”. Este es martirio que se extiende a todos.

Así pues, no se trata de que alguien muera, para obtener este “martirio del alma” del que Habla el Señor; lo que hace falta entender, es que toda pena que reciba uno que vive en la Divina Voluntad, es apropiada y suficiente para efectuar este martirio.

La pena principal que recibe Luisa; es más, a los ojos de Luisa, es ahora la única pena que recibe, es la de vivir privada de la Presencia Física de Jesús. Para nosotros que vivimos en el mundo, mucho más que lo que vivía Luisa, son muchas otras las penas que sufrimos. Pues bien, cuando esto sucede mucha sangre de Luz difundimos, mucho más efectivo es nuestro martirio. Toda pena exprime nuestra Luz y la derrama.

(4) No hay potencia contra la luz, no hay armas que puedan herirla y matarla, todas las potencias juntas son impotentes contra la luz, quieran o no quieran están obligadas a dejarla hacer su camino y hacerse investir. Y si alguno, enfermo de locura, pensara en detenerla, la luz con una potencia toda suya y natural se reiría de él y vencedora le rociaría más luz. - La Luz derramada en el martirio de uno que vive en la Divina Voluntad, no es Luz que pueda ser extinguida, o reprimida, y, por tanto, inviste a todos.

(5) Ahora, el alma es más que sol, y cuando sufre mi privación, conforme gira y queda exprimida bajo el peso de ella, tantos rayos de más adquiere para extenderse y ensancharse de más. – este es el párrafo culmen de este Bloque, y el que explica lo que el Señor Quiere explicar con este concepto equivoco de martirio.

Lo que el Señor Quiere que entendamos es que nosotros, los que vivimos en la Unidad de la Luz, podemos expandir la Luz que poseemos a todos, por cada pena que sufrimos, el desparrame de Luz siendo más o menos grande, dependiendo en la clase de pena sufrida por nuestra persona humana, que, al ser replicada por la Persona Divina, la martiriza, la hace derramar su Luz, que es la Sangre del Cuerpo de Luz, para beneficio de todos. Este es, definitivamente, uno de los efectos secundarios más importantes que suceden en esta Vivencia, la de que podemos expandir la Luz que poseemos a otros; porque la derramo, cuando sufrimos, porque nuestro sufrimiento Él lo equivale a que hemos sufrido Martirio.

(6) Y como es pena de una Vida Divina, el alma haciendo la Divina Voluntad, en este martirio ofrece el acto más bello y su luz se extiende tanto, que ninguno la puede alcanzar, porque entra en medio a este martirio causado por la privación de tu Jesús, una Voluntad Divina. – Confirma el Señor lo que hemos explicado cuando dice que todo ocurre, porque la Divina Voluntad que se ha extendido en Luisa, y en nosotros, convierte a la pena en el “acto más bello” posible.

(7) La materia no entra de hecho en este martirio, sino que todo es luz: Luz es tu Jesús, Luz es mi Voluntad, luz es tu alma, que forman tal encanto de luz, que cielo y tierra quedan investidos y a todos llevan el beneficio del calor y de la luz. – Este “martirio del alma”, que ahora comprendemos, es el martirio de la Vida Divina encerrada en el Cuerpo de Luz de nuestra Persona Divina, es eso: Luz. Todos los componentes de este martirio son Luz Divina, y por tanto están instantáneamente incorporados al Acto Único de Creación de la Divina Voluntad.

(8) Por eso el martirio del cuerpo es nada en comparación a éste. – Es obvio que esta nueva percepción, de este nuevo martirio que desconocíamos, es el más importante de todos, y obviamente, es un martirio constante para todos los que viven en la Unidad de la Luz; es martirio que beneficia a todos los seres humanos, y es el responsable directo de la expansión de este Apostolado.

Resumen del capítulo del 4 de septiembre de 1927: (Doctrinal) – pagina 100 -

Toda la Creación queda investida por los actos hechos en la Divina Voluntad.

Estaba siguiendo mi giro por toda la Creación, e investía cielo, sol, mar, en suma, todas las cosas creadas con mi te amo, te adoro, te bendigo, para dar gloria a mi Creador en toda la Creación.

Ahora mientras esto hacía, mi dulce Jesús se ha movido dentro de mí y me ha dicho:

(A) “Hija mía, escucha junto conmigo todas las armonías de la Creación, escucha, el mar murmura, pero en aquel murmullo se oye una nota más bella, él te amo, él te adoro, él te bendigo, la gloria que la pequeña hija de mi Querer murmura junto con el mar, y haciendo murmurar todo el mar hace decir a las aguas sus amorosos estribillos a su Creador. ¡Oh! cómo adquiere el mar otras notas de armonía, de belleza, otros sonidos más bellos, porque mi pequeña hija emite su voz en mi Divina Voluntad y vuelve al mar hablante y da la gloria del mar a su Creador. Escucha, también el sol en su luz que llueve del cielo e inviste toda la tierra, llueve junto a tus notas amorosas, tus agradables estribillos, ‘te amo, te glorifico, te bendigo, te adoro’, porque siendo una la Voluntad Divina que reina en ti, así reina en el sol y ¡oh! cuán elocuente habla la luz, cómo corre en el calor el amor a su Creador, cuántas nuevas armonías y notas no tuyas adquiere, porque está la pequeña hija del Supremo Querer que pone sus actos en él, y haciendo una la Divina Voluntad con toda la Creación, suministra su voz y sus actos a todas las cosas creadas. Escucha, la naturaleza del mar, del sol, no tienen virtud de hablar, y encontrar que quien vive en mi Querer comunica su voz y sus actos a ellos, es la cosa más sorprendente, es la gloria más grande que puedes dar a tu Creador. Así que no hay cosa creada que no quede investida por tus actos, y Yo me complazco de escuchar tus notas y tus repetidos estribillos en el cielo, en el aire, en el viento, en el agua que llueve, en el pajarito que canta, en todo, y quiero que también tú junto conmigo escuches tus mismas armonías que formas en toda la Creación.

(B) Hija mía, el más pequeño movimiento, incluso el más pequeño respiro hecho en mi Divina Voluntad, es todo de Dios, y siendo suyo, en él encuentra todo lo que es suyo: Encuentra la Santidad Divina en el acto hecho en mi Fiat Divino, encuentra su Luz, encuentra su Bondad, su Amor, su Potencia, en aquel acto no falta nada de lo que a Dios pertenece, por eso se pueden llamar actos divinos, porque son los más bellos, los más santos y los más agradables, y ante estos actos todos los otros actos, por cuán buenos sean, pierden su valor, su gusto y jamás me pueden agradar. Sucede como a un Señor riquísimo que posee riquezas, jardines, haciendas, con los frutos más bellos que ninguno los puede igualar. Ahora, este señor, sabiendo que ninguno otro tiene los frutos y las cosas buenas como las tuyas, si los hijos, los siervos le llevan los frutos de sus jardines, él los agradece, les gusta con amor comiendo a saciedad, pero si le llevan frutos de otras haciendas, él no les gustará porque verá pronto la gran diferencia, los encontrará defectuosos, amargos y de dar disgusto, y se lamentará con los tuyos de que han osado

llevarle cosas y frutos no suyos. Así nos sucede a Nosotros, todo lo que se hace en nuestra Divina Voluntad son cosas nuestras, frutos de nuestras posesiones interminables, y como cosas nuestras no encontramos nada que no sea digno de nuestra Divinidad, y por eso tomamos todos los gustos al recibirlos. En cambio, lo que viene hecho fuera de nuestro Divino Querer es cosa a Nosotros extraña, falta el sello Divino, son sin plenitud de gustos, de luz, de santidad, de dulzura. El querer humano aún a las cosas más buenas pone siempre la parte amarga, que desagrada las cosas más bellas, y por eso viendo que no son cosas de nuestras haciendas, frutos de nuestra Voluntad Divina, las ponemos aparte y muchas veces ni siquiera las miramos. Por eso te recomiendo que nada te escape en que no entre en la Luz de mi Fiat Supremo, a fin de que todo sea cosa nuestra y sumamente agradable a Nosotros.”

* * * * *

Y analicemos en Bloque **(A)**. Luisa ha estado haciendo sus acostumbrados Giros por la Creación, y el Señor se ha movido en su interior y Le ha dicho lo que sigue. Empezamos el análisis pensando que el capítulo repetía Conocimientos, pero pronto todo eso quedó atrás: no es una Descripción bellísima de lo que sucede cuando Luisa o nosotros giramos; es mucho más y explicamos.

(1) Hija mía, escucha junto conmigo todas las armonías de la Creación, escucha, el mar murmura, pero en aquel murmullo se oye una nota más bella, tú te amo, tú te adoro, tú te bendigo, la gloria que la pequeña hija de mi Querer murmura junto con el mar, y haciendo murmurar todo el mar hace decir a las aguas sus amorosos estribillos a su Creador. ¡Oh! cómo adquiere el mar otras notas de armonía, de belleza, otros sonidos más bellos, porque mi pequeña hija emite su voz en mi Divina Voluntad y vuelve al mar hablante y da la gloria del mar a su Creador. — Jesús Le Pide a Luisa que preste atención al sonido o murmullo del mar. La capacita para que sea capaz de escuchar lo que Él Quiere que ella escuche. Le hace saber que toda la Creación tiene un sonido musical, encantador, que Él Armoniza.

El mar tiene su murmullo, pero es ahora más musical, más armonioso que antes, porque, observa Luisa, ahora el murmullo del mar, va acompañado por tu estribillo, cuando ella lo menciona en su Giro, que, por supuesto, siempre ella lo termina con un *"te amo, te adoro, te bendigo, te agradezco, por mí y por todos"*. Luisa hace hablante al mar, lo representa, y, en virtud de lo que Luisa ha aprendido a hacer, el mar puede glorificar al Creador de una manera, que, sin Luisa, no hubiera sido capaz de hacerlo.

En cierto sentido, y esta es Revelación tremenda, la Creación se completa con Luisa, por lo que el Giro no beneficia a Luisa, tanto como beneficia a las demás criaturas que son objeto de Su Giro. El Señor, que es el que "inventa" el Giro, lo hace, no para nuestro beneficio, sino para que Su Creación quede completa.

De nuevo, insistimos en el punto. No es que Luisa vuelva hablante al mar, en este caso. El mar ya le hablaba a Su Creador, pero lo que dice ahora, aumentado por lo que dice Luisa, es lo que da al Creador, una Gloria completa.

(2) Escucha, también el sol en su luz que llueve del cielo e inviste toda la tierra, llueve junto a tus notas amorosas, tus agradables estribillos, 'te amo, te glorifico, te bendigo, te adoro', porque siendo una la Voluntad Divina que reina en ti, así reina en el sol y ¡oh! cuán elocuente habla la luz, cómo corre en el calor el amor a su Creador, - no lo dijimos antes, para explicarlo ahora. Nuestro Señor Le deja oír, Le deja ver a Luisa, el proceso completo del Giro. En el volumen 17, el volumen en el que el Giro ocupa el papel preponderante que tiene en este Nuevo Evangelio, el Señor Le dice a Luisa que ella es la *"Portavoz de la Creación"*, como si fuera una Prerrogativa adicional, que lo es, pero solo ahora, la deja que escuche, que vea, como lo que ella hace, faculta a la criatura objeto del giro, en este caso al sol, para que el sol pueda incrementar su glorificación, y completarla

Es también interesantísimo como el Señor introduce el Conocimiento de que todo lo que la criatura hace y con lo que Le Glorifica, se convierte en sonido. El mar es musical de por sí, pero el sol no lo es, sin embargo, el sol también tiene un sonido, porque *"llueve luz"*, y la lluvia suena. No, no es expresión poética, es una realidad, porque cuando la luz del sol desciende sobre la tierra, lo hace como una lluvia de luz que suena, y, el sonido que Luisa hace al pronunciar su giro del sol, se une al sonido que hace la luz del sol cuando llueve, *"como elocuente habla la luz del*

sol", para que su Glorificación sea más completa. También el calor produce un sonido que corre hacia el Creador, y que Luisa amplifica.

La situación se sigue complicando por la correlación que existe entre estos sonidos, y el sonido del Fiat Omnipotente pronunciado por el Señor, que saca fuera a toda la Creación, la hace existir, en forma continuada, en cada Iteración del Acto Único de Creación. Así entendemos que toda Glorificación, parta de quien parta, tiene que tener, y tiene, un sonido, porque sin sonido no hay Glorificación.

Seguimos amplificando el concepto. La Vinculación que Nos pide el Señor tengamos con lo creado, solo puede realizarse a través de un sonido triple: el que cada cosa creada emite, el que emitimos nosotros cuando giramos, y al sonido que produce el Fiat Omnipotente, que funde a los tres sonidos en uno solo.

(3) cuántas nuevas armonías y notas no tuyas adquiere, porque está la pequeña hija del Supremo Querer que pone sus actos en él, y haciendo una la Divina Voluntad con toda la Creación, suministra su voz y sus actos a todas las cosas creadas. – las notas, los sonidos que las cosas creadas afectadas por el Giro producen entonces, no son tuyas, no son solamente de las criaturas, sino que son también de Luisa, que las ha emitido.

(4) Escucha, la naturaleza del mar, del sol, no tienen virtud de hablar, y encontrar que quien vive en mi Querer comunica su voz y sus actos a ellos, es la cosa más sorprendente, es la gloria más grande que puedes dar a tu Creador. – De nuevo, el Señor ensalza a Luisa por lo que hace, y de lo que ella se entera ahora, y la continúa Motivando para que ayude a la cosa creada de turno, a que Glorifique a Su Creador completamente.

De esta manera, hasta ahora desconocida, completa Luisa, y completamos nosotros, el dialogo que comenzó ab eternamente entre el Creador y cada una de sus criaturas, y de cuyo diálogo, nunca debió faltar la voz de los seres humanos, que fueron creados viviendo en la Unidad de la Luz.

Una situación más, que el pecado original ha malogrado: éramos parte indispensable en una conversación que abandonamos para hacer nuestra voluntad.

(5) Así que no hay cosa creada que no quede investida por tus actos, y Yo me complazco de escuchar tus notas y tus repetidos estribillos en el cielo, en el aire, en el viento, en el agua que llueve, en el pajarito que canta, en todo, y quiero que también tú junto conmigo escuches tus mismas armonías que formas en toda la Creación. – No solamente el Señor Le explica y Revela lo que sucede cuando ella Gira, sino que Le permite que ella puede escuchar la nueva conversación que ella ha contribuido a formar; al Dialogo ab eterno, que ahora vuelve a estar completo.

* * * * *

Y transcribimos el Bloque **(B)**.

(1) Hija mía, el más pequeño movimiento, incluso el más pequeño respiro hecho en mi Divina Voluntad, es todo de Dios, y siendo suyo, en él encuentra todo lo que es suyo: Encuentra la Santidad Divina en el acto hecho en mi Fiat Divino, encuentra su Luz, encuentra su Bondad, su Amor, su Potencia, en aquel acto no falta nada de lo que a Dios pertenece, - Es importante, una vez más, que analicemos la mecánica de lo que hacemos en esta Vivencia, porque todos estamos siempre buscando resultados; pero, al Señor, más le interesa el Proceso que el resultado. Si no sabemos del proceso no sabemos el valor de lo resultante, que por supuesto, es inevitable dado el proceso. Como quizás esto no se entiende, ponemos un par de ejemplos. Cuando un chef hace una receta de cocina y la pública, el chef sabe que, si el lector utiliza los ingredientes, en las cantidades apuntadas, y en el orden establecido, el platillo resultante será exitoso. Si un maestro de obras sigue los Planos del arquitecto, el arquitecto sabe sin lugar a dudas como lucirá el edificio.

Pues bien, esta "receta" nuestra empieza, porque le compramos la receta al Gran Cocinero, llamado Jesús, que Nos la da con gusto, pero lo hace con una condición: Él va a venir a evaluar los resultados. Esa "receta" es para hacer un Pastel de la Divina Voluntad, y lo primero que nos dice la receta es, que los ingredientes que tenemos que comprar solo se venden en una tienda especial, en la que todo es de primera, y especial para estos pasteles, son ingredientes "divinos". Hacemos la receta, y ya el pastel está encima de la mesa, y el Cocinero, tal y como nos lo había prometido, va a evaluar nuestra labor. Como el pastel lo hemos hecho siguiendo Sus Instrucciones escritas, y con los ingredientes "divinos" de su tienda, ¿cómo puede no gustarle el pastel resultante al Gran Cocinero?

El Señor por supuesto, pondrá su propio ejemplo en el párrafo 4, pero nosotros ahora, recapitulamos el proceso seguido.

Compramos la receta en el lugar de origen; nos aseguramos que la había hecho el Chef Jesús; se nos dio la dirección donde comprar los ingredientes; seguimos los pasos indicados en la receta; y nuestra obra fue inspeccionada por el Chef en persona, que ya sabe, sin que quepa dudas, cuál será el resultado.

Ahora bien, algunos dirán: ¿Cuál es nuestra participación en el proceso? Tal parece que no hacemos nada.

A esos que así piensan les decimos: Mandamos a comprar la receta, y seguimos las instrucciones. Y eso, parece nada, pero para el Señor es todo, porque pudiéramos no comprar nada, ni seguir las instrucciones; es tan sencillo para nosotros decir no, decir mañana lo haremos, y mañana decir lo mismo. Y, entonces, con todo Su Poder Omnipotente, se retira con supremo disgusto, porque ahora tiene que seguir esperando por otros que Quieran lo que Él Quiere.

(2) por eso se pueden llamar actos divinos, porque son los más bellos, los más santos y los más agradables, y ante estos actos todos los otros actos, por cuan buenos sean, pierden su valor, su gusto y jamás me pueden agradar. – Solo puede llamarse a los actos, actos divinos, porque tienen su origen en el Ambito Supremo, se hicieron con la intención de obedecer la Sugerencia del que los Originaba; de no ser así, no tienen el mismo valor, ni pueden agradar.

(3) Sucede como a un Señor riquísimo que posee riquezas, jardines, haciendas, con los frutos más bellos que ninguno los puede igualar. Ahora, este señor, sabiendo que ninguno otro tiene los frutos y las cosas buenas como las suyas, si los hijos, los siervos le llevan los frutos de sus jardines, él los agradece, les gusta con amor comiendo a saciedad, pero si le llevan frutos de otras haciendas, él no les gustará porque verá pronto la gran diferencia, los encontrará defectuosos, amargos y de dar disgusto, y se lamentará con los suyos de que han osado llevarle cosas y frutos no suyos. – Podemos seguir pensando que Él no se disgusta por nada, que, como Dios, está por encima de todo, y, sin embargo, Nos dice, que todo lo que se hace no viviendo en la Divina Voluntad, le disgusta: cada elemento de nuestras acciones le disgusta, no usamos nada de lo que Le es propio, y el resultado es, además, amargo

(4) Así nos sucede a Nosotros, todo lo que se hace en nuestra Divina Voluntad son cosas nuestras, frutos de nuestras posesiones interminables, y como cosas nuestras no encontramos nada que no sea digno de nuestra Divinidad, y por eso tomamos todos los gustos al recibirlos. En cambio, lo que viene hecho fuera de nuestro Divino Querer es cosa a Nosotros extraña, falta el sello Divino, son sin plenitud de gustos, de luz, de santidad, de dulzura. – Repite una vez más lo dicho, y que no es necesario volver a analizar.

(5) El querer humano aún a las cosas más buenas pone siempre la parte amarga, que desagradada las cosas más bellas, y por eso viendo que no son cosas de nuestras haciendas, frutos de nuestra Voluntad Divina, - Por mucho que queramos no nos es posible ser lo suficientemente obedientes, y seguir perfectamente, las instrucciones que harán el pastel tan deseado por el Señor. Solo Él Supliendo a nuestra Persona Divina lo que nuestra persona humana no pudo conseguir, es que puede asegurarse que los frutos no serán amargos.

(6) las ponemos aparte y muchas veces ni siquiera las miramos. — Hemos destacado este párrafo "lapidario", porque se hace necesario robustecer al máximo nuestra convicción de que estamos haciendo lo que Dios, en Jesús, más quiere de nosotros; que nada de lo que se hace fuera de este Apostolado Le Agrada como Él, como la Familia Divina Quiere ser Agradado, ser Glorificado. Afortunadamente para muchos cristianos que viven vidas muy santas pero incompletas, y no parece que van a cambiar, dice que lo que viene de esos, Él lo Mira; pero, lo que hacen los demás, "ni siquiera lo mira". Son Palabras terribles, imposibles de ignorar, y que solo se pueden echar a un lado, por aquellos que rehúsan creer a una pobre campesina italiana.

Es obvio, que nadie puede acarrear culpa por lo que desconoce; pero, es obvio también, que el tiempo está en contra de una vida virtuosa normal, porque la expansión de este Nuevo Evangelio del Reino es exponencial, definitivamente en este país, y, cosa curiosa, mucho más que proporcional en países en los que no existe tradición cristiana fuerte. Lo importante, es que la expansión va en aumento, y va a ser cada vez más difícil, para todos, ignorar esta Vivencia.

(7) Por eso te recomiendo que nada te escape en que no entre en la Luz de mi Fiat Supremo, a fin de que todo sea cosa nuestra y sumamente agradable a Nosotros. — Esta es una frase un tanto difícil de entender, porque, por un lado, Luisa vive en la Unidad de la Luz desde el año de 1889, pero, sin embargo, el Señor la advierte que "no se te escape nada". Nuestra Libertad de Decisión está siempre activa, y siempre podemos decir que no, podemos querer "darnos una escapada", y hacer lo que queremos, ignorar lo que Dice. El Señor sabe eso, y lo acepta. Hay un capítulo al respecto, pero no por eso deja de ser incorrecto el que nos "escapemos".

Los que preparan estas Guías de Estudio han pensado que la gran culpa del hijo prodigo no fue haberse marchado de la casa de su padre, eso el padre lo hubiera aceptado fácilmente, si la escapada hubiera sido de corta duración; pero lo que el hijo prodigo hizo fue rematar la hacienda de su padre que le pertenecía; "quemó las naves", y solo porque "volvió en sus sentidos", recapitó y regresó, Le fue otorgado el Perdón.

Resumen del capítulo del 8 de septiembre de 1927: (Doctrinal) – pagina 103 – Los 4,000 años del Reino.

**Toda la Creación está fija en Dios y es relatora del Ser Supremo.
El dolor De la separación fue sufrido en modo divino por Jesús y María.
Significado de los cuarenta días en el desierto.**

Continúo mi vuelo en el Supremo Querier, el cual teniendo como en su propio puño toda la Creación, estoy obligada a volar de una cosa creada a la otra para encontrar aquella gloria que puedo dar a mi Creador por medio de ellas y para corresponderlo con mi amor por todo lo que ha hecho por amor mío y de todos. Ahora mientras esto hacía, mi amado Jesús se ha movido en mi interior y me ha dicho:

(A) "Hija mía, cuando nuestra Divinidad creó toda la Creación, la dejó toda vinculada a Sí. Así que se puede decir que el cielo tiene su relación con Dios, en Dios está fijado y desde dentro de Dios expande su inmensidad. Las estrellas están vinculadas en Dios y desde dentro de Dios adornan de oro el firmamento. En Dios está vinculado el sol, y del seno Divino expande su luz que inviste toda la tierra. No hay cosa creada que no tenga sus vínculos con Dios, y, mientras salen fuera, de Dios no se apartan. Dios es celoso de sus actos y los ama tanto que no permite que sean separados de Él y por eso los tiene todos fijados en Sí, como gloria perenne de sus mismos actos, como relatores de su Ser a las criaturas, que con voz muda hablan con hechos de quién es Aquél que las ha creado. Dicen con los hechos que es Luz purísima e interminable, Amor que jamás se extingue, ojo que todo ve, todo siente y penetra, esto lo dice el sol. Dicen también las cosas creadas: "Mírennos, y con los hechos les diremos." Y por eso no hablamos, porque los hechos son más que las palabras, y potencia que todo puede, es inmensidad que todo envuelve, es sabiduría que todo ordena, es belleza que todo rapta. La Creación es la continua narración del Ser Supremo, de quien recibe vida continua. Entonces, conforme tú giras de una cosa creada a la otra, quedas vinculada por medio de ellas con tu Creador y recibe las relaciones de Luz, de Amor, de Potencia, etc., que cada uno posee."

Entonces yo al oír esto he dicho:

"Amor mío, las cosas creadas no tienen razón, ¿cómo pueden darme sus relaciones y darte tanta gloria?"

Y Jesús ha agregado:

(B) "Hija mía, las cosas creadas están en relación y vinculadas conmigo como los miembros a la cabeza, y actúan como los miembros que tienen vida por la cabeza. Mira, tú tienes manos, pies, ellos no tienen razón, ni hablan, pero porque tienen vida de la cabeza las manos obran, los pies caminan, están a disposición de lo que quiere la cabeza y forman su más grande gloria; y entonces las manos y los pies no tendrían ni obras, ni pasos, si fueran separados del cuerpo, porque perderían la vida que les comunicaba la cabeza. Así es de toda la Creación, si bien no tienen ni razón ni palabra, pero como están unidos con Dios como los miembros a la cabeza, ella recibe la vida de su Creador y por eso todas las cosas creadas son obrantes y sus actos son incesantes y están a nuestra disposición, más que cuando tú tienes tus miembros a disposición de tu cabeza, y como tus manos tienen virtud de comunicar tus obras a las otras criaturas, así las cosas creadas tienen virtud de comunicar el bien que poseen a las criaturas y a quien vive en mi Querer Divino. Estando con ella la Voluntad que las anima, sienten que pertenece al cuerpo de toda la Creación, y por eso le comunican todas sus relaciones que tienen con la Cabeza, y con gran amor la vinculan con ellas. Por eso sé constante en el vivir en mi Divina Voluntad si quieres hacer vida común con tu Jesús y con toda la Creación y darme toda la gloria que incesantemente me dan todas mis obras."

Después de esto estaba siguiendo el Santo Querer en el acto cuando mi dulce Jesús se separó de la Soberana Reina para ir al desierto, y mientras compadecía al uno y al otro pensaba para mí:

"¿Cómo pudo separarse mi Soberana Reina por cuarenta días de su querido Hijo? Ella que lo amaba tanto, ¿cómo pudo hacer para estar sin Él? Yo que no tengo su amor sufro tanto por algunos días que me priva de Él, ¿qué pudo ser de mi Mamá?"

Mientras esto pensaba, mi adorado Jesús se ha movido en mi interior y me ha dicho:

(C) "Hija mía, los dos sufrimos al separarnos, pero nuestro dolor fue sufrido en modo divino, no humano, y por eso no se separa ni de la felicidad, ni de la paz imperturbable. Feliz partí al desierto, feliz quedó la Alteza de mi Mamá Celestial, porque el dolor sufrido al modo divino no tiene virtud de ensombrecer mínimamente la divina felicidad, que contiene mares de alegría y de paz interminable, son como las gotitas de agua en el inmenso mar los dolores sufridos al modo divino, que la fuerza de las olas tiene virtud de cambiarlos en felicidad. El dolor sufrido en modo humano tiene virtud de despedazar la verdadera felicidad y de turbar la paz, el modo divino jamás. Mucho más que mi Mamá Reina poseía el Sol de mi Voluntad por Gracia y Yo lo poseía por naturaleza, así que el Sol quedó en Ella y quedó en Mí, pero los rayos no se separaron, porque la luz es inseparable, por eso en la misma Luz Ella quedó en Mí y seguía mis actos, y Yo quedé en Ella como su centro de vida. Por eso la separación mientras externamente fue verdadera, en sustancia estábamos fundidos juntos e inseparables, porque la Luz de la Divina Voluntad ponía en común nuestros actos como si fueran uno solo. Y después Yo fui al desierto para llamar de nuevo a mí misma Voluntad Divina, que por cuarenta siglos las criaturas habían desterrado de en medio de ellas, y Yo por cuarenta días quise estarme solo, para reparar los cuarenta siglos de voluntad humana, en los cuales la mía no había poseído su Reino en medio a la familia humana, y con mi misma Voluntad Divina la quise llamar de nuevo en medio a ellos para hacer que reinara. Al regresar del desierto la deposité en mi Mamá con todos los actos de Voluntad Divina que las criaturas habían rechazado y tenido como en el desierto, a fin de que fuera Ella la fiel depositaria, la reparadora y la imploradora del Reino de mi Voluntad. Sólo la Soberana Señora podía poseer este depósito tan grande, porque poseía en sí la misma Voluntad Divina en la cual se podía contener la misma Voluntad desterrada por la criatura. ¿Cómo podíamos ocuparnos de nuestro dolor de separarnos por cuarenta días, cuando se trataba de reintegrar, de llamar de nuevo a nuestra Divina Voluntad a reinar en medio a las criaturas? En nuestro dolor éramos más que felices porque queríamos poner a salvo el Reino del Fiat Supremo, y la Celestial Reina estaba esperando con ansias mi regreso para recibir el depósito del nuevo Sol, para corresponder con su amor todos sus actos que la ingratitud humana había rechazado. Ella hizo de verdadera Mamá a mi Divina Voluntad, haciendo al mismo tiempo de verdadera Madre a las criaturas, implorando para toda la vida, la felicidad, la alegría de poseer el Reino del eterno Fiat.

Hija mía, el número de cuarenta días de mi vida aquí abajo es simbólico y significativo. Cuarenta días desde que nací quise estar en la gruta de Belén, símbolo de mi Voluntad Divina que mientras estaba en medio de las criaturas, estaba como escondida y fuera de la ciudad de sus almas, y Yo para reparar los cuarenta siglos de voluntad humana, quise estar por cuarenta días fuera de la ciudad en una vil choza a llorar, gemir y orar, para llamar de nuevo mi Voluntad Divina a la ciudad de las almas para darle su dominio y después de cuarenta días salí para presentarme al templo y revelarme al santo anciano Simeón. Era la primera ciudad que llamaba al conocimiento de mi Reino y fue tanta su alegría que cerró los ojos a la tierra para abrirlos a la eternidad. Cuarenta estuve en el desierto, y después, súbito hice mi vida pública para dar a las criaturas los remedios y los medios para alcanzar el Reino de mi Querer. Cuarenta días quise estar sobre la tierra después de mi Resurrección para confirmar el Reino del Fiat Divino y sus cuarenta siglos de Reino que debía poseer. Así que todo lo que Yo hice en este mundo, el primer acto era el restablecimiento del Reino, todas las otras cosas entraban en el orden secundario, pero el primer anillo de conjunción entre Yo y las criaturas era el Reino de mi Voluntad. Por eso cuando se trata de Ella no ahorro nada, ni luz, ni sacrificios, ni manifestaciones, ni felicidad, son mares que pongo fuera de Mí para hacerla conocer, reinar y amar."

* * * * *

De los Bloques **(A)** y **(B)**, no hacemos comentarios extensos, porque el Señor discute, nuevamente, los lazos de unión que existen entre la Creación y Él, de cómo todo está vinculado, entre sí, y con El, y ahora con nosotros a través de los Giros que Le ha Ensenado a hacer a Luisa, y ahora a nosotros.

Señalamos, eso sí, algunos Comentarios del Señor, que nos han parecido más importantes. Estos son los que hemos subrayado en los dos Bloques, y los comentaremos brevemente en la clase, si no se entendieran.

Ahora, al llegar al análisis del Bloque **(C)**, la situación cambia, porque el Bloque **(C)** Revela, la Duración del Reino del Fiat Supremo que estamos construyendo. El Señor Explora con amplitud, los motivos por los que, ostensiblemente, se Nos otorgado esta Vivencia todo Divina. Este Bloque constituye una de las piezas fundamentales en el Rompecabezas de Sus Revelaciones sobre el Reino, cuál es su Duración, y de eso, hablaremos en su momento.

Es un capítulo que los que preparan estas Guías de Estudio leyeron hace muchos años, y que ha condicionado, subconscientemente, nuestro entendimiento de estos Escritos de Cielo. Es lógico que esto sea así. Cualquier Vida tiene que ser vivida con propósito y con un sentido claro de su duración. Nadie quiere vivir sin saber por qué vive, y uno de los factores más importantes, siempre que se ha habla de vivir, es cuánto tiempo vamos a vivir. De igual manera, es muy importante saber lo que va a durar el fruto de nuestros esfuerzos. El saberlo o no, no cambia para nada lo que inevitablemente va a suceder, pero da consuelo y aliento a los que están envueltos en el esfuerzo.

Con todo esto en mente, comenzamos el análisis del Bloque **(C)**, un tanto parafraseado para un sentido más completo.

Dice Luisa, como ya hemos leído,

"¿Cómo pudo separarse mi Soberana Reina por cuarenta días de su querido Hijo? Ella que lo amaba tanto, ¿cómo pudo hacer para estar sin Él? Yo que no tengo su amor sufro tanto por algunos días que me priva de Él, ¿qué pudo ser de mi Mamá?"

A esta inquietud el Señor responde con lo que dice en los párrafos 1 al 4. A partir del párrafo 5, la Revelación adquiere Su Relevancia.

(1) Hija mía, los dos sufrimos al separarnos, pero nuestro dolor fue sufrido en modo divino, no humano, y por eso no se separa ni de la felicidad, ni de la paz imperturbable. – Primera Revelación en este Bloque: los Dos sufrieron cuando Él, necesariamente, tuvo que marchar al desierto; pero, los Dolores humanos que sufrieron Ambos, fueron investidos por un Sufrir Divino que inmediatamente dulcificaba y restablecía la Paz y

Felicidad que Les era propia; o sea, que no permitía que ese sufrimiento permaneciera, que sintieran, en Sus Personas Humanas, la turbación e infelicidad propias a todo sufrimiento.

Ambos, Jesús y María, como seres humanos encarnados, Vivían con Dos Personas, una Humana y una Divina, tal y como se había Diseñado que vivieran los seres humanos, es decir, ambas Personas en Una Sola; una Persona Humana subsumida en una Persona Divina que era la visible. Así vivieron todos los primeros Adán y Eva, mientras no desobedecieron. Al pecar, sus Personas Divinas se separaron de sus personas humanas, y de esta manera, incompletos ambos, fueron exilados a este planeta imperfecto, a la espera de un Proceso Redentor, que restableciera la condición original, y el estado original, como, finalmente, sucedió con Luisa.

En Nuestro Señor y en Su Madre, este status original había sido reversado para no dar escándalo a los demás, para que pudieran funcionar en esta sociedad imperfecta, por lo que, Sus Personas Divinas, en vez de ser las visibles, eran las invisibles; se habían subsumido en Sus Personas Humanas. En ciertas ocasiones, Nuestro Señor dejó que se viera esto, cuando se transfiguró a los Reyes Magos, y a Sus 3 Apóstoles preferidos; es decir, dejó que Le Vieran como Él es en realidad. Los que han visto a la Virgen María en nuestros tiempos, atestiguan que esta es la Manera en la que la Ven.

Repetimos y aumentamos. Sus Personas Divinas recibieron el sufrimiento que Sus Personas humanas experimentaban con la separación, y transmutaron aquel dolor en Luz, de la misma manera en la que Ellos transmutan todos Sus restantes Actos, y cómo también nosotros los que vivimos en la Unidad de la Luz, transmutamos nuestras penas y sufrimientos en Luz.

Revisitamos conceptos ya estudiados. Jesús y María ab eternos tenían que Encarnarse, para poder sufrir y morir, como fue necesario que esto último sucediera, no con Su Madre, pero sí con Jesús. Que Ellos Dos Sufrieran no debe pues extrañarnos, pero a lo que debemos prestar atención, es a que esos Sufrimientos eran transmutados por Sus Personas Divinas, y, por tanto, Sus Personas Divinas no experimentaban turbación, inquietud o infelicidad. Como podemos observar, Nuestro Señor Nos ha estado preparando para comprender esto, con las enseñanzas del capítulo del 3 de septiembre de 1927, de este mismo volumen, que subtitulamos el Martirio del alma.

(2) Mucho más que mi Mamá Reina poseía el Sol de mi Voluntad por Gracia y Yo lo poseía por naturaleza, así que el Sol quedó en Ella y quedó en Mí, pero los rayos no se separaron, porque la luz es inseparable, por eso, en la misma Luz, Ella quedó en Mí y seguía mis actos, y Yo quedé en Ella como su centro de vida. Por eso la separación, mientras externamente fue verdadera, en sustancia estábamos fundidos juntos e inseparables, porque la Luz de la Divina Voluntad ponía en común nuestros actos como si fueran uno solo. - Segunda Revelación que el Señor Revisita, con deliberación:

mi Mamá Reina poseía el Sol de mi Voluntad por Gracia y Yo lo poseía por naturaleza, así que el Sol quedó en Ella y quedó en Mí, - Tanto la Persona Divina de María como la de Él, habían sido formadas, no por una Bilocación o Estención de la Divina Voluntad, sino por la Misma Divina Voluntad que animaba directamente a Dichas Personas Divinas. En el caso de la Virgen María, esta Manifestación Humanada de Dios que María es, fue una Concesión extraordinaria, necesaria para que Ella pudiera ser un Miembro Mas de la Familia Divina, mientras que la Manifestación de Dios, de la Divina Voluntad, en Jesús, es Manifestación por Naturaleza, es el Mismo Dios que se Manifiesta Humano.

Dicho de otra manera. La Reina Madre poseía el Sol, que es la Divina Voluntad, como si fuera Propio, algo connatural en Ella, aunque no lo era, como sí lo era en Jesús, pero, los efectos eran similares, la condición existencial igual en Ambos.

Aunque todos los que vivimos en la Divina Voluntad estamos conectados, porque todos somos Estenciones de la Divina Voluntad, la conexión entre Su Madre y Él está en otro plano o dimensión que no podemos entender. Solo diremos, tratando de decir algo al respecto, que Sus Personas Divinas están en la Fuente o Ámbito de la Luz Suprema, y nosotros estamos en el río de luz que fluye de esa Fuente, que es la que Constituye, y Forma, a todo lo demás.

pero los rayos no se separaron, porque la luz es inseparable, por eso, en la misma Luz, Ella quedó en Mí y seguía mis actos, y Yo quedé en Ella como su centro de vida. — En esta condición única, “inventada” por la Divina Voluntad, los actos que se realizan, son “Rayos de Luz”. Si pudiéramos verlos ahora, nosotros, eso es lo que veríamos: las intenciones que nuestros actos humanos portan, se convierten en “Rayos de Luz” que son fijados al objeto del acto, y portan nuestra persona, y permanecen en aquello que fue objeto de mi acto. Este es punto de gran importancia que necesitamos explicar con mayor detalle.

Muchas veces hemos hablado de que la vida humana de los que viven en la Divina Voluntad, mientras vivimos, se Replica, y está en acto, en el Ámbito Eterno de Luz. Así sucedió con la vida del Señor, hasta que murió, y así ha sucedido con la Vida de Su Madre, con la excepción de que María no murió, se durmió, y, por tanto, sigue interactuando con las vidas de todos nosotros, como explicaremos más adelante.

Dicho esto, entendamos, que, si no vivimos en la Divina Voluntad, nuestras vidas desaparecen, no solo con la muerte, sino que desaparecen a cada “instante”, (usamos este intervalo de tiempo como medida), y resurgen a cada “instante”, en cada nueva Iteración del Acto Único de Creación, si Dios, en Jesús, así lo Quiere. Todo esto lo hemos hablado muchas veces en clases anteriores, y no repetimos.

Ahora bien, si, por el contrario, vivimos en la Divina Voluntad, nuestras Vidas no desaparecen, porque todos nuestros actos han recibido Vida Divina, y transmutados en Luz, por lo que nuestra vida, sigue siendo vivida en el Ámbito de Luz, tal y como la hemos vivido en este planeta, pero transmutada en Luz, cualquier imperfección que pudiera haber habido en los actos realizados.

Atención ahora: todo lo que hacemos siguiendo las Sugerencias de Acción de nuestro Plan de Vida, está diseñado para alcanzar, tocar, impactar un objeto externo a nosotros, sea una cosa creada, o sea otro ser humano. Nuestra Vida es transitiva, por lo que, no solo nuestra vida, está replicada en el Ámbito de Luz, sino que quedan replicados también, todos los objetos que mi acto impactaba, que eran el objeto de mi acto.

De esta manera maravillosa, y en la medida en la que más y más de nosotros vivimos en la Divina Voluntad, el Reino no es solo un Reino Físico, sino que es también un Reino de Vidas, en el que las vidas de todos los que han vivido en la Divina Voluntad, se están viviendo de continuo, como también viven todos aquellos, cosas y seres, que nuestras vidas “tocaron”. Casi pudiéramos decir, que todas las vidas “buenas”, obedientes, de los que han vivido en la Divina Voluntad, estarán siendo vividas continuamente, impactándose entre sí, impactando a la Creación, impactadas por, e impactando a, las Vidas de Jesús y de María, para una Glorificación Divina total de una magnitud que no es posible visualizar.

Hasta que Luisa entra en esta Vivencia, Nuestro Señor y Su Madre eran los únicos que estaban “conectados” de esta manera única y especial que los hacía inseparables, aunque estuvieran a millas de distancia. Esta es, en esencia, la naturaleza de la Corredención de María, un vivir interrelacionado con Jesús, recibir los Sufrimientos y la Misma Muerte de Su Hijo, para inmediatamente verlos y sentirlos reemplazados por “Rayos de Luz”, que atemperaban, transmutaban el dolor sufrido en paz y felicidad. Mas aun, comoquiera que cada Acto, cada “Rayo de Luz”, porta a la Persona del que lo hace, Jesús quedaba en María, como “centro de vida”, cuando el Rayo de Luz llegaba a Ella, y de igual manera, lo que hacía María, penetraba en Él y se hacía “Centro de Su Vida”.

Se hace imposible continuar describiendo todo esto; es una situación esta, la de vivir la vida de uno, y al mismo tiempo, la vida de otro, y no solamente ahora Ellos Dos, sino Ellos Dos y todos nosotros junto a Ellos, que no sabemos describir adecuadamente.

Por eso la separación, mientras externamente fue verdadera, en sustancia, estábamos fundidos juntos e inseparables, porque la Luz de la Divina Voluntad ponía en común nuestros actos como si fueran uno solo. — La separación fue real, y el dolor sufrido, también fue real, y así sucedió en muchas otras oportunidades en Sus Vidas Encarnadas, pero ocurría solamente en sus Personas Humanas, porque ambos siempre estaban conectados, y eran inseparables en el Ámbito Divino de Luz. Nuevamente dicho: la Corredención de la Virgen es más absoluta y real

de lo que conocíamos. Es Corredención total, porque Ella vivió, siempre, la Vida de Jesús, y Él Vivió la de Ella, en donde era importante que ambos la vivieran.

(3) El dolor sufrido en modo humano tiene virtud de despedazar la verdadera felicidad y de turbar la paz, el modo divino jamás. – El Señor confirma que el sufrimiento experimentado por los seres humanos en este exilio del planeta imperfecto, es muy real, y sobreesce cualquier estado emocional de felicidad y logros. Todo lo agradable, toda la felicidad y la paz interior, quedan relegadas y en suspenso, mientras el sufrimiento nos invade.

(4) Feliz partí al desierto, feliz quedé la Alteza de mi Mamá Celestial, porque el dolor sufrido al modo divino no tiene virtud de ensombrecer mínimamente la divina felicidad, que contiene mares de alegría y de paz interminable, son, como las gotitas de agua en el inmenso mar, los dolores sufridos al modo divino, que la fuerza de las olas tiene virtud de cambiarlos en felicidad. – ¿Qué sucede cuando unas gotas de suciedad entran en el mar? El mar como que las absorbe, las inutiliza, desaparecen, y el mar queda, como si nada hubiera ocurrido. Esta es quizás, la mejor metáfora que el Señor puede utilizar para explicar lo que sucedía en Jesús y Su Madre, y ahora en menor grado, lo que sucede con nosotros, los que vivimos en la Unidad de la Luz.

Entendamos, que, si no sucede con nosotros, como sucedía con Ellos Dos, es porque el Mar de Ellos, es el Mismo Mar de Luz que es la Divina Voluntad, mientras que nuestro mar nos fue dado como germen, es un "mar en desarrollo", que se desarrolla, según vamos viviendo en la Divina Voluntad. Mientras más estudiemos, actuemos y vivamos en la Unidad de la Luz, más experimentaremos esta imperturbabilidad creciente, propia de esta Vivencia, ante los sufrimientos propios del exilio.

(5) Y ya en el desierto llamé de nuevo a mí misma Voluntad Divina, que por cuarenta siglos las criaturas habían desterrado de en medio de ellas, y Yo por cuarenta días quise estarme solo, para reparar los cuarenta siglos de voluntad humana, en los cuales la mía no había poseído su Reino en medio a la familia humana, y con mi misma Voluntad Divina la quise llamar de nuevo en medio a ellos para hacer que reinara. Una vez que ha "bregado" con la pregunta de Luisa, comienza el Señor ahora, lo Novedoso e Importante del Bloque, las Revelaciones de lo que sucedió en el desierto, y también en otros momentos de Su Vida, todos relacionados con el número 40.

La Primera de estas Revelaciones se centra en la soledad que la Voluntad Divina ha sufrido, porque hubiera Querido con Ella, a todos los seres humanos viviendo en la Unidad de la Luz, pero no pudo conseguirlo; y así, por cuarenta siglos, sin Reinan en medio de nosotros, un Reino empezado, pero no terminado. Y Jesús, al someterse a la soledad por 40 días, reparaba la Soledad Divina. Mejor que reparar debiéramos decir, que recibió de la Divina Voluntad el Dolor por Ella Sufrido, y al Él Aceptarlo y Asumirlo, lo Nulificaba.

Es muy importante que destaquemos, cómo el vocabulario, cómo la manera de referirse al Reino, ha ido cambiando en Labios del Señor. Observemos que en vez de hablar del Reino "como en el Cielo en la tierra", lo cual daba una implicación de que el Reino descendería del Cielo a la tierra, para ser inaugurado aquí, en este planeta imperfecto, como lo será la Jerusalén Celestial del Apocalipsis de San Juan, ahora continuamente habla de dicho Reino, como un Reino que no ha estado "en medio de nosotros", con lo que claramente Nos da a entender que el Reino iba a ser construido en la Patria Celestial, en donde todos debiéramos haber vivido, ya que entonces, la Designación "en medio de nosotros" hubiera sido la Designación perfecta del Reino. Dicho esto, comprendemos también que ese Plan Original continúa vigente, y que está esperando por un número determinado de nosotros, y nuestros actos, para terminar su construcción en el planeta perfecto.

Habla también, rápida pero incisivamente, que Clamó a la Divina Voluntad, para que viniera a Reinan en los futuros Hijos e Hijas de la Divina Voluntad, mientras estuvo en el Desierto; Clamó por Ella, todos y cada uno de los 40 días, Labor tediosa, pero al parecer, indispensable.

Un último punto pertinente a lo que estamos analizando. Si alguno de los Adán y Eva no hubieran fallado, el Reino se hubiera formado con Ellos Dos y su descendencia. No sabemos pues, cuántos seres humanos hubieran existido en esas condiciones, pero ciertamente pensamos, que no hubieran sido los billones de seres humanos que han

existido en los subsiguientes años de exilio. También pensamos, que el número que somos en este planeta imperfecto se ha hecho necesario, para conseguir lo que Quería: una cantidad de seres humanos que aceptaran libremente lo que Les Pedía. Dios, en Jesús, tuvo que extender la creación de seres humanos hasta conseguir el grupo que Quería, de la misma manera, si se nos permite la comparación, miles y miles de niños y niñas estudian ballet para conseguir unos pocos que lo lleguen a hacer con la perfección requerida, o como se estimula el deporte en los colegios de esta gran nación, para conseguir unos cuantos que puedan llegar a jugar profesionalmente en cada rama de los deportes.

6) Al regresar del desierto deposité en mi Mamá a esta Voluntad Divina que Yo había Reparado, con todos los actos de Voluntad Divina que las criaturas habían rechazado y tenido como en el desierto, a fin de que fuera Ella la fiel depositaria, la reparadora y la imploradora del Reino de mi Voluntad. – Siempre explicando el Proceso requerido para conseguir lo que Busca. Puede hacerlo todo de un golpe, en un instante, pero Escoge hacerlo con esta Laboriosidad. Así ahora Explica, que una vez que Él consiguió lo que se necesitaba, hizo el Traspaso de todo aquello a Su Madre, para que Ella también lo tuviera, porque todo lo que Él puede llegar a conseguir, Su Madre tiene que tenerlo también. En María, todo se Deposita, y de Ella todo se extrae y fluye a nosotros, particularmente todo lo relacionado con este Reino del que Ella es la Reina.

Mas aun, cómo Ella es la que no muere, a Ella le Corresponde ser la Reparadora Perpetua, la que siempre Implora por los que no Imploran. Otra razón que se añade a las que ya conocemos, para comprender que María no podía morir, ni murió como el resto de los seres humanos.

(7) Sólo la Soberana Señora podía poseer este depósito tan grande, porque poseía en sí la misma Voluntad Divina Reparada por Mí, en la cual se podía contener la misma Voluntad desterrada por la criatura. – Con insuperable claridad el Señor expone las razones por las que Hacía lo que Hizo. De nuevo, no podemos entender esta manera de hacer las cosas, pero es así como Él Quiere hacerlas. Entendemos pues, que a Él se Le Exigía una atención cuidadosa a la Reparación de la Soledad experimentada por la Divina Voluntad, que no había podido Reinar entre nosotros, los seres humanos, como lo había Diseñado. Lo esperado, Jesús lo realiza, meticulosamente, esmeradamente, día por siglo. Los actos no realizados en esos 40 siglos por todos los seres humanos, Él los realiza y punto. Una vez que terminan los 40 días de soledad, Jesús puede salir del desierto, y entrega a Su Madre, todo este Capital conseguido con tanta laboriosidad. Ella es ahora la Depositaria de todo: Ella contiene a la Divina Voluntad que Se le ha Otorgado en Su Totalidad, contiene a la Divina Voluntad que ha sido Reparada por Jesús en el Desierto, y en posesión de Ellas Dos, podía Ella ahora añadir Sus Propios Actos de Reparación. Una vez que todo esto se hubiera realizado, se podía proceder a Distribuirla a todos los demás que la Quieran.

(8) ¿Cómo podíamos ocuparnos de nuestro dolor de separarnos por cuarenta días, cuando se trataba de reintegrar, de llamar de nuevo a nuestra Divina Voluntad a reinar en medio a las criaturas? – El Señor explica que el dolor de la Separación de Su Madre fue soportable, debido a la labor que había que realizar en esa Separación: “llamar de nuevo a nuestra Divina Voluntad a reinar en medio a las criaturas”.

(9) En nuestro dolor éramos más que felices porque queríamos poner a salvo el Reino del Fiat Supremo, y la Celestial Reina estaba esperando con ansias mi regreso para recibir el depósito del nuevo Sol, para corresponder con su amor todos sus actos que la ingratitud humana había rechazado. – Párrafo culminante de esta serie de labores que necesitaba hacer en el Desierto.

(10) Ella hizo de verdadera Mamá a mi Divina Voluntad, haciendo al mismo tiempo de verdadera Madre a las criaturas, implorando para todas, la vida, la felicidad, la alegría de poseer el Reino del eterno Fiat. – Hay una labor que las madres realizan que no se comenta, o por lo menos, no se la pone en el contexto que Jesús Le da en este párrafo. Las Madres preparan a Sus Hijos para exponerlos a los demás seres humanos. ¿Qué hace un decorador antes de exponer una bella cosa a la consideración de los demás? Pues prepara el lugar en que va a exponerla. Cuando un joven va al Colegio, es la madre la que lo prepara para ser expuesto a los demás, y, ¿cuántas veces se juzga a la madre por la conducta del hijo o hija en el Colegio? Todas las veces. El hijo o hija refleja a su madre y a su padre, pero pensamos que refleja principalmente a la madre. Pues bien, por

incomprensible que sea, también la Virgen Expone a la Divina Voluntad a los seres humanos, para que vivan en Ella, y juzgamos esta Vivencia en virtud de la Madre que la Expone. Esta Barbaridad que acabamos de escribir, no puede quedar sin efecto entre nosotros. Nuestra deseabilidad para estar con Dios, querer lo que Dios Quiere, viene dada por la Virgen que a todos nos representa, y nos expone.

(11) Hija mía, el número de cuarenta días de mi vida aquí abajo es simbólico y significativo. – Nuevamente introduce lo significativo que es el número 40 para Él, y, por tanto, para nosotros.

(12) Cuarenta días desde que nací quise estar en la gruta de Belén, símbolo de mi Voluntad Divina que mientras estaba en medio de las criaturas, estaba como escondida y fuera de la ciudad de sus almas, y Yo para reparar los cuarenta siglos de voluntad humana, quise estar por cuarenta días fuera de la ciudad en una vil choza a llorar, gemir y orar, para llamar de nuevo mi Voluntad Divina a la ciudad de las almas para darle su dominio – Ha reparado por la Soledad de la Divina Voluntad, y ahora anuncia que la razón por estar 40 días en Belén, fue para regresarle a la Divina Voluntad el Dominio que había perdido sobre nosotros todos, al someterse Él al Dominio de la Divina Voluntad en los primeros 40 días de Su Existencia Encarnada. Esta espera a ser Presentado fue ofrecida para regresarle a la Divina Voluntad, el Dominio total sobre los seres humanos, en virtud de Su Rendimiento.

Estos primeros 40 días de Su Vida han sido motivo de escrutinio por los estudiosos. Algunos dicen que no pudo estar 40 días en aquel pesebre/choza/cueva, y lo más probable es que estén en lo cierto. Dondequiera que haya ido, en esos primeros 40 días, quizás regresó a Nazareth, quizás se quedó en Belén; esto no es importante; lo que es importante es que tuvo que estar aislado de la sociedad en la que vivía. El niño o niña comenzaba su existencia legal cuando era presentado en el Templo, de la manera prescrita en la Ley Mosaica. Necesitaba ser "rescatado" de la muerte merecida pero diferida para los primogénitos de los israelitas. En la Ceremonia de la Presentación se intercambiaba la vida del niño o niña, por la de unas palomas o corderos. Morían aquellos animales en lugar del niño o niña.

(13) y después de cuarenta días salí para presentarme al templo y revelarme al santo anciano Simeón. Era la primera ciudad que llamaba al conocimiento de mi Reino y fue tanta su alegría que cerró los ojos a la tierra para abrirlos a la eternidad. – Descubre ahora su salida, desde donde estuviera, para hacer Su Presentación legal en el Templo de Jerusalén, centro de la Vida Religioso/Política del pueblo judío en aquellos tiempos. Revela que el Anciano Simeón fue el representante de todos los seres humanos, que Recibía por todos, lo que Él había ya conseguido con Su Encarnación: el Conocimiento del Doble Reino, el de los Redimidos, y el de la Divina Voluntad. Dice que la alegría de aquel gran santo antiguo fue tal, que murió inmediatamente después de conocerle.

(14) Cuarenta estuve en el desierto, y después, súbito hice mi vida pública para dar a las criaturas los remedios y los medios para alcanzar el Reino de mi Querer. – Comienza a Completar ahora el resto de las labores en Su Vida Encarnada. Su Vida Pública comienza, no después de Su Bautismo como pensábamos, sino que ahora sabemos comienza, cuando regresa del Desierto. No dice nada respecto de otros significados que tuvo el número 40, en esta etapa de Su Vida Pública; solo dice que, en esa etapa, alcanzó para todos, los "remedios, y los medios para alcanzar el Reino de Mi Querer", vía esta Labor Redentora Suya. De nuevo, Su Continuo énfasis en que la Redención tenía por Objetivo Primero conseguir que se restaurara nuestra capacidad de vivir en la Divina Voluntad, y como Objetivo Segundo, la Redención de nuestras culpas.

(15) Cuarenta días quise estar sobre la tierra después de mi Resurrección para confirmar el Reino del Fiat Divino y sus cuarenta siglos de Reino que debía poseer. – Llegamos finalmente a analizar el párrafo culmen del capítulo, y por supuesto, desconocido completamente.

Mucho ya hemos hablado sobre el tópico del Reino Deseado por la Divina Voluntad, por Dios, y ahora trataremos de unificar lo que sabemos hasta hoy, agosto del 2020. Esta Unificación de Conocimientos sobre el Reino, no es completa, falta mucho por aprender. Asimismo, muchos de lo expuesto y discutido aquí, necesita más estudio, que no haremos nosotros, porque no es esa nuestra labor. Nuestra labor sigue siendo avanzar en el análisis.

Tenemos que recordar que el Señor no Unifica, sino que Dispersa el Conocimiento, y de esa manera nos fuerza a seguir estudiando, para seguir descubriendo Sus Planes, cómo es que todo va encajando.

Y así empezamos por el principio.

La Participación que Dios Quería con unos seres humanos que iba a crear, se concretó en un Diseño, al que se Le da el Nombre de Reino.

El nombre de Reino es significativo, porque de inmediato define y expone, que Dios ha Querido Crear seres, llamados humanos, que puedan Conocerle, Amarle y Glorificarle, pero no como seres aislados los unos de los otros, sino, primero como familia, “**hombre y mujer los creó**”, y luego, como una colectividad, que persiga, participativamente, un Fin o Fines específicos, que Dios dará a conocer en el momento oportuno, y que trascenderán cualquiera otro objetivo individual.

Incidentalmente decimos, que este Conocimiento nos hace comprender mejor, cuán importante es el amor al prójimo, porque define y expone perfectamente que el objetivo del Reino como colectividad, es más importante, que cualquier objetivo individual. Dicho de otra manera, no podremos pertenecer y participar de ninguno de los Dos Reinos, el del Fiat Supremo, o el de los Redimidos, a menos que haya ayudado a mi prójimo, a que también él o ella consiga lo que yo he conseguido.

Dirigiendo esta Colectividad, este Reino, habrá un Rey y Reina, que se preocuparán de que todos podamos conseguir dichos Fines, porque nosotros todos somos prójimo de Ellos Dos. El Reino tendrá Sus Reglas de Conducta, que todos deben seguir. Asimismo, este Reino necesita existir en un espacio físico a ser creado también, y toda esta Colectividad, este Reino, tendrá una Duración existencial predeterminada.

Repetimos: lo que Dios Quiere con nosotros es nuestra Participación en lo que Él es, y posee, y eso solo podemos hacerlo, conviviendo con Dios, que se Humana, y adopta el nombre de Jesús, en una relación, tanto personal como social, y en un lugar específico que Él Llama Reino. En este Reino, existiremos nosotros como existe Él, a la par con Él, en la medida que esto es posible entre algo que es creado, y Aquello que es Increado.

Esto último, esto de levantarnos a Su Nivel, ha sido lo más difícil para Él, porque Él no puede formar otros Dioses, pero sí Podía, y eso ha Hecho, Formar Personas Divinas, Personas de Luz, similar a la Humana, que Une con la humana, y es esta Dualidad de Personas, lo que nos Capacita para estar junto a Él, participar, y actuar Divinamente.

Sin esta Persona Divina, la Persona Humana, aunque dotada con un alma, un conjunto de potencias originadas en Dios, y capaces de conocer, amar y glorificar a Dios, no ha sido constituida para actuar a lo Divino, sino para actuar a lo humano, capacitar al ser humano para que actúe como un ser humano. Para actuar como Dios Quería de nosotros, en el Reino, se necesitaba esta Persona Divina, la única capaz de Participar con Dios, en Jesús, a Su Nivel.

Este es el Plan Original; este es el Plan al que Quiere Regresar, pero ahora, no con todos los seres humanos, sino solo con aquellos que quieran vivir de la manera original. Con los que no quieran, o desconozcan este Plan Original, sin culpa alguna de ellos, se “inventó” otro Reino, el Reino de los Redimidos, en el que la Participación Colectiva es distinta, pero igualmente satisfactoria para el ser humano, aunque no para el Dios Humanado, para Jesús, que se Conforman con algo menos que lo Deseado.

El Diseño original, pues, contemplaba la Creación de un Reino, en el que esta Participación sería total, en una compenetración incomprensible para nosotros, en la que, sin dejar nuestra identidad como seres separados, seríamos, realmente, Uno con Él.

Y todo esto, sucediendo, enmarcado, en este Reino, en esta Sociedad de seres humanos, regidos por Jesús, el Rey y una Reina, la Virgen María, Su Compañera y Madre. No se Diseñó como Democracia, que es de por sí imperfecta,

por cuanto una sociedad de seres libres, no puede dirigir, ordenadamente, cualquier actividad, mucho menos esta Actividad Divina. El producto de una sociedad formada por seres dotados con libertad absoluta, solo puede producir caos. Así pues, toda colectividad humana requiere uno que la dirija, no a nombre de todos, sino tomando en cuenta lo que es mejor para todos los que componen dicha colectividad. Dios, en Jesús, como Rey, y María como Reina y Madre, son los Únicos Capaces de una Dirección, que puede producir felicidad en todos.

Sabemos pues, que será un Reino perfecto socialmente, porque todos los que compondrán ese Reino, Querrán lo que el Rey Quiere. Al mismo tiempo, será un Reino tan avanzado desde todo punto de vista, pero particularmente en el área tecnológica, como jamás se ha visto. Dice el Señor, en uno de esos capítulos en los que da atisbos de lo que piensa hacer, que Él hará en ese Reino, junto con nosotros, no independiente de nosotros, sino con nosotros, **“portentos jamás vistos ni escuchados”**.

Al ser un Reino físico, material, en el que vamos a vivir aquellos que hayan decidido vivir en la Divina Voluntad, en este planeta imperfecto, el Reino necesitaba y tiene una Ubicación. Esa Ubicación no es otra que la que conocemos como *Paraíso Terrenal*, que, por supuesto, pensábamos había existido en algún lugar de este planeta. Ahora sabemos más, sabemos que **a)** este *Paraíso* nunca estuvo en este planeta que es imperfecto, creado para alojar a seres humanos desobedientes, y **b)** que este *Paraíso* existió, pero en otro planeta, un planeta perfecto, en el que originalmente fuimos llamados a la existencia, y que, en ese Planeta perfecto, no en este, es donde todavía está ubicado el Paraíso original, la sede o lugar de Ubicación del Reino.

Ahora bien, y aquí es donde siempre hemos encontrado las mayores dificultades para que se nos entienda. Por lo menos así ha sucedido hasta ahora, y por ello tratamos ahora, con más Ayuda Divina que nunca, que se nos entienda.

Los Reinos, las naciones, prácticamente, todo lo que se construye, se hace en dos etapas.

Hay una primera etapa en la que se construye todo lo que es necesario para que esa creación sea utilizable, habitable. A esto se lo denomina: construir la infraestructura, construir la planta física. En el caso de una nación, de un Reino, estamos hablando de construir viviendas, carreteras, edificios públicos, acueductos, áreas de recreación, etc.

Hay una segunda etapa, en la que el Reino así construido, y, por tanto, habitable; puede utilizarse como una plataforma para conseguir otros Objetivos; para que el Rey, la Reina y los súbditos, pueden realizar lo que, verdaderamente, se ha Querido Realizar en dicho Reino.

Nada puede conseguirse en el vacío, todo se consigue si se cuenta con una estructura que hace posible lo que verdaderamente se busca; que permita el subsiguiente embellecimiento y funcionalidad total que se requiere en aquello que se ha estado construyendo, esos portentos de que Habla el Señor.

Dependiendo del tamaño de la construcción, en este caso, hablamos de un Reino capaz de albergar, posiblemente, millones de seres humanos, así se demora la construcción; porque hacen falta el concurso y trabajo de toda clase de personas con las profesiones y oficios requeridos en cualquiera sociedad humana. En el Reino habrá muchos plomeros, pero el Reino no puede funcionar, si no hay al menos un plomero.

Ya que usamos el ejemplo del plomero, abundemos en el tema para una mejor explicación. Supongamos pues, que estamos construyendo una casa, y ha llegado el momento de hacer la plomería, pero el plomero que va a hacerla está en otro trabajo, y la casa queda en suspenso, hasta que el plomero llegue. Así está pasando con el Reino del Fiat Supremo en medio de nuestras Personas Divinas: está esperando por muchos seres humanos con distintos oficios y profesiones que hagan la parte que a ellos les corresponde hacer.

Este énfasis en la necesidad del oficio o profesión, es tema recurrente en estos Escritos de Cielo, y es también tema importantísimo en la sociedad humana Redimida por el Señor. No es coincidencia, sino Diosidencia, la asombrosa expansión moderna del *Opus Dei*, que precisamente proclama la importancia extraordinaria que tiene en el proceso

evangelizador cristiano, el desempeñar, cristianamente, los oficios y profesiones para los que Dios Nos ha capacitado. Ahora entendemos que estos Conceptos complementan perfectamente, a los Conceptos en estos Escritos de Cielo, y la importancia que tienen, en la constitución del Reino. Este "buen ejemplo" es esencial si se quiere que otros crean, lo que nosotros creemos.

Reanudamos nuestro análisis. En esta etapa de construcción en la que estamos, todavía no existe nada que pueda ser manejado, que pueda ser Regido: el Reino no es habitable todavía, se está construyendo.

Esta etapa de construcción terminará eventualmente, o sea, todos los que iban a pertenecer al Reino, habrán nacido, habrán pedido vivir en el Reino, habrán actuado, y muerto, confirmados en esta Vivencia, y entonces, todos ellos, ya en la Patria Celestial, habrán terminado de construir lo que tenían que construir, y, finalmente, se podrá proceder a la inauguración del Reino, o como se dice vulgarmente, a "cortar la cinta", ceremonia con la que se anuncia a todos los que contemplan, que el Reino está disponible, está habitable, y se puede comenzar a realizar lo que siempre se había querido hacer en dicho Reino, esos "portentos jamás visto ni escuchados".

Ahora bien. Los que van a construir y luego vivir en el Reino, la fuerza laboral, por decirlo con términos humanos, no está toda, ahora, en el lugar de la construcción, en el planeta perfecto. En estos momentos en que escribimos, son muchos ya los que han vivido en la Divina Voluntad aquí, en el planeta imperfecto, y han estado construyendo el Reino, o, mejor dicho, Sus Personas Divinas han estado construyendo el Reino en el Planeta perfecto. Una vez que murieron, confirmados en esta Vivencia, continuaron la labor empezada aquí, mientras eran viadores. Ahora Viven realmente, y siguen construyendo en el lugar en que el Reino está Ubicado.

Otros seres humanos, todavía están viviendo aquí, en el planeta imperfecto, y aun muchos otros seres humanos necesarios al Plan, todavía no han nacido, pero Dios ya los conoce por la *Corrida de Ensayo*.

Así que, podemos concluir, que todo está en un estado de fluidez, un work-in-process, que se mueve hacia la Meta Divina.

Con todo este preámbulo, añade el Señor una nueva pieza en el Rompecabezas, cual es: la duración del Reino.

¿Cuál será la Duración de este Reino? Dice el Señor que Durará 4,000 años. Esta Duración a la que se refiere el Señor, es la Duración que tendrá el Reino en la Patria Celestial, una vez que haya sido declarado Habitable, cuando todos los que tienen que estar en dicho Reino, estén; cuando todo se haya construido y la "cinta" se haya cortado. Entonces, todo estará preparado para hacer lo que Él Quería. La primera etapa, la de la construcción no sabemos cuánto durará. Ahora, sabemos que la segunda etapa del Reino, la de los logros y portentos, esa durará 4,000 años.

Ahora bien, ¿en que se basan los que preparan estas Guías de Estudio para afirmar esto?

La respuesta es larga, pero la resumimos en lo posible.

La Duración del Reino, está definida por lo que dice que Hizo por 40 días después de Resucitado. Y, ¿qué fue lo que Hizo? Lo primero que Hizo fue ir al Limbo, para llevarse a todos los Justos al Cielo prometido, al *Reino de los Redimidos* que había estado construyendo mientras vivió, y que ahora Él Inauguraba, "cortaba la cinta", Resucitando. El Reino de los Redimidos estaba ahora listo para recibir, a todos los que "murieran confirmados en Su Gracia". Mas aun, en esos 40 días después de Su Resurrección, confirmó y reconfirmó a Sus Apóstoles en la Fe que tenían en Él, los apuntaló, y de esa manera, empezó el Embellecimiento de Su Trabajo de Construcción, que Culminaría y sería continuado por el Espíritu Santo cuando descendiera entre nosotros. ¿Ven todos ahora, porque concluimos que la Duración del Reino del que Habla, es después de construido y hecho Habitable, y de que durará 4,000 años?

Para terminar esta larga disertación, seríamos remisos, si no habláramos de algo más que sucederá cuando el Reino se haya terminado de construir y esté Habitable. Por supuesto, que, en todo este tiempo, la vida de los

habitantes de este planeta imperfecto, ha continuado paralelamente con toda esta otra Vida de los que han vivido en la Unidad de la Luz, en el Orden del Movimiento Divino, y con este mismo Reino del que hablamos.

Solo decimos esto: lo que Dios, en Jesús, Quería, ya lo ha conseguido: Construir Su Reino. Para entonces, podemos argüir que el Señor ha dejado de tener el interés que tenía de mantener existiendo a este planeta imperfecto, y sobrevendrá sobre este planeta, el *fin de los tiempos*.

Entendamos bien. Este planeta imperfecto es el único capaz de producir seres humanos que quieran vivir en el Reino; por tanto, mientras el Reino del Fiat Supremo esté construyéndose, mientras necesite más ciudadanos, este planeta imperfecto tiene que seguir existiendo. Una vez que esto se ha logrado, ya no existe interés alguno en que la vida en este planeta continúe. Entonces, en ese fin de los tiempos, todos serán juzgados públicamente, una segunda vez, y los que han querido estar con Dios, en Jesús, irán al Reino de los Redimidos, los que no han querido estar con Dios, en Jesús, irán al infierno que libremente han querido.

Ahora bien, esto que diremos ahora, ya lo conocen los que siguen las clases. El Destino de los que han construido y vivido en el Reino, volverá a cambiar, pero no sabemos cómo. Solo decimos, que para los que preparan estas Guías de Estudio resultaría incomprendible que luego, después de tanto desarrollo, de tanto poderío otorgado, el Señor Nos tuviera marginados, sin nada nuevo que hacer. Creemos firmemente todo lo contrario, creemos que continuaremos haciendo con Él y con Su Madre Santísima, cosas todavía más importantes que la construcción y Disfrute del Reino de los 4,000 años. La eternidad es... eterna, y 4,000 años ni siquiera cuentan. Nuestro Destino como seres Divinizados, unidos a Dios que es Creación Incesante, será todo lo Gloriosa que es la Misma Existencia Divina. Y ponemos punto a esta serie de disparates, como los llamaba Luisa.

(16) Así que todo lo que Yo hice en este mundo, el primer acto era el restablecimiento del Reino; todas las otras cosas entraban en el orden secundario, pero el primer anillo de conjunción entre Yo y las criaturas era el Reino de mi Voluntad. – El mismo pensamiento repetido dos veces, con palabras distintas. Su primera preocupación cuando estuvo entre nosotros Encarnado, fue todo aquello que era necesario para que se pudiera restablecer el Reino. Dice en este capítulo extraordinario que **a)** reparó por la Soledad de la Divina Voluntad, **b)** Reparó por todos los actos que los seres humanos debieran haber hecho viviendo en la Divina Voluntad, y no hicieron, **c)** proporcionó a Su Madre todos los Medios para que Su Corredención fuera más efectiva, y Su Misión de Reina del Reino estuviera completa desde su inicio, porque Él había depositado en Ella lo que nosotros habíamos rechazado; **d)** Clamó, cómo solo Él puede hacerlo, para que la Divina Voluntad quisiera volver a Reinar en nosotros, y por último, **e)** correspondieron Ambos al Amor Divino, que tan generosamente se había desbordado en los seres humanos, al formar Sus Personas Divinas.

(17) Por eso cuando se trata de Ella no ahorro nada, ni luz, ni sacrificios, ni manifestaciones, ni felicidad, son mares que pongo fuera de Mí para hacerla conocer, reinar y amar. – Dice que no ahorra esfuerzos o sacrificios cuando se trata de evangelizar este Nuevo Evangelio del Reino, y esto nos lleva a comprender, que cualquier esfuerzo que hagamos para evangelizar, Él lo refuerza con un esfuerzo más que proporcional de Su Parte.

Resumen del capítulo del 14 de septiembre de 1927: (Doctrinal) – pagina 109 -

**Dios es celoso de los actos que se hacen en la Divina Voluntad.
La Gracia es la Vida bilocada de Dios en el alma.
Nuestro Señor llama al alma a seguir sus actos.**

Estaba toda abandonada en el Fiat Divino y en Él hacía mis actos, y ante mi mente se formaba un mar interminable, y yo dentro de aquel mar formaba con mis actos mi pequeño mar, como si el agua se profundizara más en lo bajo, se agrandaba elevándose alrededor como cerco para darme espacio para poner mis actos en medio de él, para hacerme formar dentro del mismo mar mi pequeño mar. Yo he quedado sorprendida al ver que aquel mar, mientras parecía de agua, era de luz, sus olas altísimas formaban el encanto más bello, el murmullo más dulce y suave que música.

Y mi dulce Jesús saliendo de dentro de mi interior me ha dicho:

(A) "Hija mía, el alma que obra en mi Divina Voluntad obra en Dios mismo, y en Él mismo quedan sus actos. El mar que tú ves es el Ser Supremo, que celoso de todo lo que se puede hacer de santo en mi Querer, extiende el mar interminable de su Ser en torno al alma para recibir los actos de ella, y dentro de Él mismo los deja como pequeño mar del alma de los actos que ha hecho en su Divina Voluntad. Es tal y tanta nuestra complacencia y nuestro amor por quien vive en nuestro Querer Divino, que conforme la vemos obrar nos abajamos a ella haciéndonos cerco alrededor para hacerla obrar dentro de Nosotros, y ella se eleva hasta Nosotros y sus actos toman puesto junto a nuestros actos, felicitándonos y glorificándonos como nos felicitamos y glorificamos Nosotros mismos."

Después de esto seguía la Divina Voluntad en todo lo que ha hecho en la Creación, para después seguir aquellos de la Redención, y mi adorado Jesús me hacía presente lo que había hecho al venir a la tierra, y yo lo seguía paso a paso, y siguiendo su infancia en el acto cuando lloraba y chupaba la leche en los brazos de la Soberana Reina le decía:

"Cariño mío, quiero investir tus lágrimas con mi te amo, para rogarte en cada lágrima tuya el Reino de tu Voluntad Divina, y en cada gota de leche que te da nuestra Mamá Celestial quiero hacer correr mi te amo, a fin de que, si Ella te nutre con su leche, yo te nutro con mi amor, para pedirte en cada gotita de leche que tú tomas el Reino de tu Fiat Divino."

Y después decía a mi Mamá:

"Di junto conmigo, quiero el Reino de tu Querer en cada gotita de leche que te doy, en cada lágrima tuya y vagido, en cada beso mío que imprimo sobre tu bello rostro gracioso." Dicho por Ti, ¡Jesús dará su Reino!

Y la Soberana Señora me contentaba, diciéndolo junto conmigo, y mi dulce Jesús me ha dicho:

(B) "Hija mía, en cada acto que hacía por Mí mi Mamá Celestial, que eran de continuo, Yo la correspondía con un grado de Gracia, porque Yo no me dejo ni vencer ni superar por los actos de la criatura. Yo soy el Insuperable y por eso si mi querida Mamá me daba amor, actos, pasos, palabras, Yo le daba en cada grado de Gracia una Vida Divina, porque la Gracia no es otra cosa que la Vida bilocada de Dios que se da a las criaturas, por eso, qué gran diferencia entre un acto que puede dar la criatura y una Vida Divina que da Dios a cada acto de ellas. Por eso la Reina del Cielo era riquísima, con tantas Vidas Divinas que recibía a cada instante, y Ella se servía de estas Vidas Divinas para cortejar, honrar, amar con Vidas Divinas a su Hijo, su Jesús, su Todo.

(C) Ahora tú debes saber el por qué te llamo y te hago presente todo aquello que Yo hice en mi Vida estando sobre la tierra, haciéndote ver ahora que lloro y tiemblo de frío, ahora que estoy en los brazos de mi Mamá repitiendo aquellos actos infantiles de chupar la leche, de bañar sus manos maternas con mi llanto, de besarnos, y así de todo lo demás: Es porque quiero tus actos, tu amor, junto con los de mi Madre, y que todos mis actos sean seguidos

por tus actos para darte también a ti tantos grados de Gracia por cuantos actos me hagas, y esto por decoro, honor y cortejo de mi Voluntad que quiere formar su Reino en ti, Ella no es menos que mi Humanidad, y por eso merece los mismos honores que me dio mi inseparable Mamá, y por eso quiero tus actos que sigan a los míos, para poderte dar tantas veces mi Vida Divina. Por eso sé atenta y sígueme fielmente.”

* * * * *

Y analicemos el capítulo, empezando por el prólogo de Luisa, que tiene una importancia particular, como imagen pertinente a los que hemos estado estudiando en otros capítulos, pero particularmente en el anterior.

(1) *Estaba toda abandonada en el Fiat Divino y en Él hacía mis actos, y ante mi mente se formaba un mar interminable, y yo dentro de aquel mar formaba con mis actos mi pequeño mar,* - La imagen más importante que resulta de este primer párrafo es la imagen de este Mar de Luz que es la Divina Voluntad. Aunque Luisa no habla de Actividad en este Mar, debemos suponer que el hecho de que ella identifica, a lo que ve, como un Mar implica que observa una gran actividad. En estas Olas de Luz, no de agua, con diferente altitud, y movimiento incesante, pero no igualmente incesante, Luisa debe haber visto cómo se crea todo, como todo surge de esas Olas de Luz. Se Le deja ver, pues, al Movimiento Incesante, que todo lo crea, se Le deja ver al Acto Único de Creación.

Este Mar de Luz, más o menos encrespado, trae a la mente esta otra Imagen que el Señor ha puesto ya en nuestra mente, de que la Divina Voluntad se estiende como las olas, de diferentes alturas, grosor, velocidad etc., cosas todas necesarias para crear estenciones, creaciones, apropiadas a la labor requerida.

Pero no termina aquí lo que explica Luisa. Habla de que sus actos, formaban otro mar, muchísimo más pequeño, todo suyo, que estaba posicionado dentro del Mar Infinito de Luz que es la Divina Voluntad.

En esto se resuelve toda nuestra Vivencia. Nosotros y nuestros actos formamos ahora parte del Acto Único; nuestros actos acrecientan la Luz Divina, porque en este Mar Infinito de Luz, la Luminosidad se Acrecienta por lo que nosotros estamos haciendo.

(2) *como si el agua se profundizara más en lo bajo, se agrandaba elevándose alrededor como cerco para darme espacio para poner mis actos en medio de él, para hacerme formar dentro del mismo mar mi pequeño mar.* - Luisa ve esta poderosa imagen, afín a la del Mar Rojo que se abre en el centro para dejar pasar a los israelitas en su éxodo de Egipto. Dice que, para darle cabida a su pequeño mar, el Mar de la Divina Voluntad se levantaba y hacia un Cerco, para que el pequeño mar de actividad de Luisa, pudiera entrar, y entró con su Sí, y para que tuviera su posición dentro del Mar Infinito de Luz. De igual manera, esto que Luisa ve, pudiéramos haberlo visto nosotros. Al dar nuestro Sí, quiero vivir en la Divina Voluntad, el Mar Infinito de Luz, que es Dios, se Abrió para acomodar el pequeño mar que formaba para para cada uno de nosotros, que entonces comenzaba su desarrollo.

(3) *Yo he quedado sorprendida al ver que aquel mar, mientras parecía de agua, era de luz, sus olas altísimas formaban el encanto más bello, el murmullo más dulce y suave que música.* - Luisa termina esta importante imagen que tanto ayuda a nuestra comprensión, a saber, que nuestra actividad es acogida, incorporada a la de Él, que es actividad homogénea, con Su misma belleza, dulzura, suavidad y musicalidad.

A todo esto, el Señor lo aumenta con lo que sigue:

(1) Hija mía, el alma que obra en mi Divina Voluntad obra en Dios mismo, y en Él mismo quedan sus actos. - La imagen vista, ahora expresada en Palabras inequívocas: Los que vivimos en la Divina Voluntad, obramos como Dios Obra, y lo que obramos queda en Dios, porque Dios es el Objeto de nuestro acto.

Todo esto debiera ser totalmente comprensible para cualquiera que lea u oiga; pero ¿por qué no lo es? Pues, porque no lo creen; no solo esto que leen, sino que no creen en lo fundamental, a saber, que viven en la Divina Voluntad. En su principio, no pueden creer que sea tan fácil, que lo único que hace falta, es expresar, libre e

informadamente: Sí, quiero. Debaten en sus mentes: ¿Cómo es esto posible? ¿Tan fácil es? A esos que dudan, decimos una vez más: Tan fácil es, porque el Señor Dice que así es.

Seguidamente sucede, que todavía no entienden, porque nadie se los dice, que el vivir en la Divina Voluntad, no es el fin que el Señor persigue dándonos el Don; que no se trata de mejorar nuestro comportamiento y hacernos mejores cristianos, sino que es un Comienzo para conseguir Logros Eternos, un Comienzo de Eternidad, y el Comienzo tiene que ser fácil, porque la labor que sigue no lo es. Este Sí, Quiero, Nos da las herramientas grandes para hacer el trabajo, porque el trabajo es lo que es difícil, y se necesitan grandes herramientas para realizarlo.

Un ejemplo puede ayudar. El niño o niña que va a hacer un gran artista, no pregunta por qué sabe dibujar, sencillamente comienza y dibuja, boberías que parecen reales, tal y como las ve, y ve que salen fácilmente; ahora, cuando quiere aventurarse a dibujar un árbol, o una flor, o un paisaje que mira, ya eso no le es tan fácil. Tiene las herramientas, pero ahora, lo que quiere dibujar no sale tan fácil, como las cositas que antes dibujaba. Esto mismo sucede con nosotros. Nuestro Mar dentro de Su Mar, se forma en un instante, pero a partir de ahí, la actividad que nuestro mar quiere realizar, se hace cada vez más difícil.

(2) El mar que tú ves es el Ser Supremo, que celoso de todo lo que se puede hacer de santo en mi Querer, extiende el mar interminable de su Ser en torno al alma para recibir los actos de ella, y dentro de Él mismo los deja como pequeño mar del alma, de los actos que ha hecho en su Divina Voluntad. – Expande el Señor el Conocimiento sobre nuestra condición existencial en la Divina Voluntad, para añadir el concepto de “en torno”, que es sinónimo al concepto de Abrazar. Vivir en la Divina Voluntad, es un Vivir abrazado con Él.

Este Conocimiento viene a reforzar dos Conocimientos anteriormente dados, a saber: **a)** Quiere que Le invitemos a hacer lo que hacemos, para hacerlo Él con nosotros, y **b)** Quiere Invitarnos a que, todo lo que hagamos, lo hagamos en Su Ámbito junto con Él. Cuando dos niños comienzan a ser amiguitos, uno de ellos toma la iniciativa, para que el otro juegue con sus juguetes, pero eventualmente, el otro querrá que el amiguito juegue también con sus juguetes.

(3) Es tal y tanta nuestra complacencia y nuestro amor por quien vive en nuestro Querer Divino, que conforme la vemos obrar nos abajamos a ella haciéndonos cerco alrededor para hacerla obrar dentro de Nosotros, - Como es Su Costumbre, parece que se Repite, y, de hecho, Se Repite, pero Añade. Este es un subterfugio lógico, que descubrimos hace ya muchos años, y que denominamos: niveles de creciente intensidad lógica. Cuando el Señor utiliza este subterfugio lógico, lo hace para indicarnos la suprema importancia de lo que Dice. Comoquiera que está conversando con nosotros, como seres humanos que ambos somos, es necesario, a veces, enfatizar aún más la importancia de lo que se conversa. Eso hace el Señor.

En el primer párrafo, expone tersamente lo que sucede cuando comenzamos a vivir y luego vivimos en la Divina Voluntad, t Afirmo que es como entrar en Su Mar. En el segundo párrafo, expande el primero diciendo, que esto que ha sucedido, es afín a un Abrazo, a que Él Nos Abraza. En este párrafo tercero Añade, que Él, Ellos, la Familia Divina en su totalidad, “Se Abajan”, no dice se Humillan, dice “Se Abajan”, se Humanizan, se hacen Jesús, para hacernos este Cerco, y de esa manera, todo lo que hacemos, replicado por nuestra Persona Divina, es obrado dentro de este “mundito” nuestro, este “marecillo” nuestro que está dentro del Mar Infinito de Él.

(4) y ella se eleva hasta Nosotros y sus actos toman puesto junto a nuestros actos, felicitándonos y glorificándonos como nos felicitamos y glorificamos Nosotros mismos. – Pudiera haber repetido, que es tanta Su Complacencia y Amor para los que viven en la Divina Voluntad, que la “elevan hacia Ellos”, La Atraen, y de esa manera consiguen una Glorificación Completa, cosa que sucede inevitablemente, cuando obramos en Su Nivel.

Entendamos. Para el Señor, una vez que Nos eleva a Su Nivel, consigue una Glorificación Completa, porque en ese mismo instante, nuestro Reconocimiento, nuestra Glorificación, la hace un Hijo o Hija legítimos, no un siervo. Así completa el Señor la Argumentación que Quería Exponer, que siempre concluye dándonos a entender que solo así, viviendo en la Unidad de la Luz, podemos darle una Glorificación completa, perfecta, la que Le debemos.

* * * * *

En el Bloque **(B)**, Luisa continúa con sus acertadas contribuciones, que el Señor Sugiere para poderle explicar, y explicarnos a nosotros lo que Quiere que sepamos.

Luisa observa a Jesús en el acto de ser amamantado por Su Madre, y Luisa exclama:

"Cariño mío, quiero investir tus lágrimas con mi te amo, para rogarte en cada lágrima tuya el Reino de tu Voluntad Divina, y en cada gota de leche que te da nuestra Mamá Celestial quiero hacer correr mi te amo, a fin de que, si Ella te nutre con su leche, yo te nutro con mi amor, para pedirte, en cada gotita de leche que tú tomas, el Reino de tu Fiat Divino."

Y después decía a mi Mamá:

"Di junto conmigo, quiero el Reino de tu Querer en cada gotita de leche que te doy, en cada lágrima tuya y vagido, en cada beso mío que imprimo sobre tu bello rostro gracioso." Dicho por Ti, ¡Jesús dará su Reino!

Esto leído, constituye un Preciosísimo Giro, que incorporemos al libro de los Paseos que hemos preparado a través de los años. A este Giro el Señor responde, con mucha información y gran dificultad para entenderle. De nuevo, tenemos el Don, pero aprendemos con gran dificultad, y por supuesto, sin el Don, no entenderíamos ni aprenderíamos nada.

Siguiendo el ejemplo dado: Yo, personalmente, siempre he tratado de dibujar, y siempre me sale un "churro" lo que dibujo, no así mi esposa, que todo que dibuja, le sale de maravilla.

(1) Hija mía, en cada acto que hacía por Mí mi Mamá Celestial, que eran de continuo, Yo la correspondía con un grado de Gracia, - Esto que dice el Señor, ¿era exclusivo a Su Madre, o es algo que sucede con cada uno de los que Viven en la Divina Voluntad? Pensamos que no era exclusivo, sino que es lo que sucede con cada uno de nosotros. Dicho esto, sin embargo, ¿puede alguien pensar que Su Actividad con Su Compañera y Madre es la misma que tiene con nosotros? Por supuesto que no.

Avanzando un poco ahora en el análisis. Anuncia que Ella recibía un "Grado de Gracia". El concepto o definición de grado implica que existe un Todo al que se llega por Grados, por pasos sucesivos. El Todo en este caso es Dios Mismo, y nosotros lo que tratamos de elevarnos a Su Nivel, gradualmente, cosa que nunca podremos alcanzar, porque Dios es Uno. Ni siquiera Nuestra Madre del Cielo puede hacerlo. Podemos aproximarnos, subiendo la escalera, paso a paso, escalón por escalón, grado por grado. Así pues, aunque nos adelantamos a Su Explicación, decimos que cada Grado de Gracia es un paso que damos para llegar hasta Él.

Ahora bien: El Señor no Quiere hablar de que nos elevamos, sino que quiere cambiar la Imagen por otra: somos un pequeño marecillo que nos vamos desarrollando en Su Mar, acto por acto, porque cada acto engrandece nuestro marecillo, y puede unirse mejor al de Él. - véase los párrafos 4 y 6. -

(2) porque Yo no me dejo ni vencer ni superar, por los actos de la criatura. - Esta situación de la que habla el Señor es conocida ya por los textos evangélicos, pero no directamente, sino oblicuamente. Recordemos las Afirmaciones del Señor que Nos dice que el que ha hecho algo por algo, recibe el ciento por uno, y así en muchos otros pasajes en los que el tópico se presenta, Nuestro Señor afirma que el que hace algo por Él, recibe muchísimo más que lo que Le ha dado.

En estos Escritos de Cielo es mucho más específico, ya que afirma que Él no se deja superar por Sus Criaturas, y en el próximo párrafo es aún más enfático, porque dice, como leemos, que Él es el Insuperable.

(3) Yo soy el Insuperable, - Sencillamente dicho, nadie puede superarle, porque nadie hay que esté por encima de Dios.

(4) y por eso, si mi querida Mamá me daba amor, actos, pasos, palabras, Yo le daba en cada (uno de ellos) un grado de Gracia, una Vida Divina, - Antes hablaba de un Grado de Gracia, y ahora define mejor, que clase de Gracia Le Daba, diciendo que esa Gracia era una Vida Divina por cada acto que hacía. Aquí tenemos que manejarnos con mucho cuidado, porque el concepto de por sí, es muy complicado.

Tener Vida, es Existir en esta Iteración del Acto Único; dar una Vida Divina por cada acto que hacemos, es hacer posible que ese acto humano que, normalmente, solo existe en la presente Iteración del Acto Único, salga de la categoría de actos contingentes, como los llama Santo Tomas, para entrar en la categoría de actos, en acto de hacerse eternamente, y por tanto, todos los que están capacitados, para verlo, pueden verlos; y aquí hablamos de los Entes y Entequis Divinas, y los que han muerto y regresado a la Patria Celestial, en el planeta perfecto.

El Señor Le llama Gracia a lo que hace, porque esta Gracia es una capacitación que se le hace al acto humano para que continúe existiendo como Acto Divino, y por ello, atención a esto, cae dentro de la Labor del Ente Divino de la Gracia, que es la que capacita a todo lo creado para que pueda hacer la labor que se le ha encomendado.

(5) porque la Gracia (Divina) no es otra cosa que la Vida bilocada de Dios que se da a las criaturas, = El que da vida, capacita al que la recibe para que haga algo que de otra manera no podría hacer. Solo Dios, la Divina Voluntad, Manifestada como un Parto Continuo, que así define el Señor a la Gracia Divina, es capaz de dar la Vida de Dios a las criaturas. La Gracia Inefable, como se ha Mistificado a la Gracia expuesta por San Pablo con su grande elocuencia, no, es más. ni menos, que una capacitación para hacer algo, tanto a los meros cristianos, como ahora, a los que viven en la Unidad de la Luz. El asunto está en capacitarnos para lo que Quiere que Hagamos.

Dios dispensa Sus Gracias, porque si no lo hiciera nada podríamos hacer. ¿Por qué cada una de las *Sugerencias de Acción* que componen nuestro Plan de Vida, viene con una Gracia? Porque si no viniera, no podríamos realizar ninguna de las alternativas de acción que la *Sugerencia* porta.

Mas aun, entendamos también que, para ser capaz, hay que poder hacer, y tener la fuerza para hacerlo; por lo que, en definitiva, somos capaces de actuar en la Unidad de la Luz, porque tenemos a Potencia Creadora y la Fuerza Suprema.

(6) por eso, qué gran diferencia entre un acto que puede dar la criatura y una Vida Divina que da Dios a cada acto de ellas. – Y esta es la gran diferencia entre el acto humano hecho por una criatura con su Persona Humana, y el acto realizado por la Persona Divina de uno que vive en la Unidad de la Luz.

(7) Por eso la Reina del Cielo era riquísima, con tantas Vidas Divinas que recibía a cada instante, - Estas Vida Divinas continuas que se Le daban a la Reina del Cielo, la hacían Riquísima, mas allá de toda comparación.

(8) y Ella se servía de estas Vidas Divinas para cortejar, honrar, amar con Vidas Divinas a su Hijo, su Jesús, su Todo. – Pero, dice el Señor, Ella no se quedaba con estas Riquezas, sino que las utilizaba todas para “cortejarle, honrarle, y amarle”.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(C)**, el último Bloque en este volumen 22, que tanto Nos ha Revelado.

Ahora tú debes saber el por qué te llamo y te hago presente todo aquello que Yo hice en mi Vida estando sobre la tierra, haciéndote ver ahora que lloro y tiemblo de frío, ahora que estoy en los brazos de mi Mamá repitiendo aquellos actos infantiles de chupar la leche, de bañar sus manos maternas con mi llanto, de besarnos, y así de todo lo demás: Es porque quiero tus actos, tu amor, junto con los

de mi Madre, y que todos mis actos sean seguidos por tus actos para darte también a ti tantos grados de Gracia por cuantos actos me hagas, y esto por decoro, honor y cortejo de mi Voluntad que quiere formar su Reino en ti, Ella no es menos que mi Humanidad, y por eso merece los mismos honores que me dio mi inseparable Mamá, y por eso quiero tus actos que sigan a los míos, para poderte dar tantas veces mi Vida Divina. Por eso sé atenta y sígueme fielmente.

Como es nuestra costumbre, pensamos en desmenuzar este Bloque, pero es imposible romper su unidad monolítica, y pensamos que la Revelación que contiene se diluiría, y perderíamos algo de importancia. Así pues, lo estudiamos en su conjunto.

El Señor responde con este Bloque, a esta inquietud: ¿por qué Quiere que sigamos a Su Madre en todo lo que Ella hacía? Pues, porque de esa manera, no solamente la seguimos a Ella, y eso es extremadamente importante, sino mas importante aún, porque de esa manera Le seguimos a Él. Dice, significativamente, que seguir lo que Hacia Su Persona Humana es tan importante como seguir lo que Hacia Su Persona Divina. Ambas requieren los Mismos Honores, los Mismos Cortejos y Decoros, que Su Madre Le daba continuamente.

Dios en Jesus, es el Centro de todo, nosotros estamos alrededor mirando hacia Él, y si esto Hacemos, en el mismo acto en que miramos hacia Él, recibimos de Él lo mas Precioso e Inestimable que puede Darnos: Su Misma Vida.

Y de la misma manera en que Luisa termina el capitulo y el Volumen decimos:

Sea todo para gloria de Dios y para el triunfo del Reino del Fiat Supremo

¡¡DEO GRATIAS!!